PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:

PSICÓLOGO CLÍNICO

EL LUGAR DE LA VIOLENCIA SEXUAL EN EL VÍNCULO ENTRE LOS ADOLESCENTES

ESTUDIO REALIZADO DESDE LA TEORÍA PSICOANALÍTICA CON CINCO JÓVENES ENTRE 14 Y 17 AÑOS EN LA CIUDAD DE BAHÍA DE CARÁQUEZ EN EL PERIODO FEBRERO-OCTUBRE DE 2018

DENNIS ROBERTO LOGROÑO SARMIENTO

DIRECTORA:

MARÍA VÉRONICA EGAS REYES, PhD

QUITO, 2019

My kids ain't gonna break my heart

My greed ain't gonna spoil their part

This land just has to be a new one

I'm gonna tan underneath the new sun

Teenage Wasteland – Peter Townshend (1971)

Para Nat.

AGRADECIMIENTOS

Mi sincero agradecimiento a la Ph.D. Verónica Egas, por considerarme y confiar en mí para ser parte del proyecto donde esta disertación se inscribe. Asimismo, por haberme guiado como directora durante todo el proceso.

Al Psi. Emilio Salao, coordinador de campo del proyecto, por haber actuado como un segundo director de disertación, pero más como un tutor y guía en el campo para todas las intervenciones que realicé en Bahía de Caráquez.

A la Mtr. Paola Viera, por permitirme ser parte del Proyecto ARES y guiarme en la metodología de las historias de vida que fundamentan mi disertación.

A la Mtr. Jenny Rivadeneira, mi primera supervisora de prácticas clínicas, por su orientación en las formas de intervención social y su articulación en la clínica.

A la Ph.D. María Isabel Durango, mi segunda supervisora de prácticas clínicas, por su oportuna clarificación sobre la posición del Psicoanálisis como práctica y por su apertura para permitirme viajar a Bahía de Caráquez para realizar la presente disertación.

A la Mtr. Rosa Inés Rodríguez y a la Ph.D. Gabriela Pazmiño, por motivarme a convertirme en un Psicólogo Clínico y por considerarme como tal sin necesidad de un título universitario.

A los docentes que me supieron ayudar: la Mtr. Virna Pinos, quien me facilitó la investigación teórica en su rol como docente y como coordinadora del grupo “Lecturas sobre la adolescencia” del grupo a..b..c..dario Freud↔Lacan; la Mtr. Graciela Ramírez, por guiar los inicios de la presente disertación y por ser parte de ésta prestando su conocimiento; y el Mtr. Juan Pablo Ochoa, por recordarme que la Psicología no se encuentra por fuera de las Ciencias Sociales.

A todos los que en su momento fueron miembros del proyecto Atlas, Carolina Mulki, Francisco Paladines, Giuliana Benítez, Sofía Morejón, la Psi. Valeria Grijalva y el Mtr. Santiago Andrade, por el trabajo en conjunto que realizamos que permitió tener el contacto con las comunidades de Bahía. Una especial mención a Mishell Cahuasquí, que además fue mi compañera de departamento y de trabajo en la estancia más larga que tuvimos en Bahía.

En Bahía de Caráquez, a la Dra. Gemma Saavedra y la Psi. Marianela Arteaga, miembros del Centro de Salud, por su apertura a conversar con nosotros más allá de un interés institucional. Al Ph.D. Eduardo Barahona, de la sede de la PUCE de Bahía, por su constante apoyo y ayuda durante nuestra estancia. A José Andrade, presidente de Acuarela II, y Mariuxi, secretaria de María Enriqueta Orrantia, por permitirnos acercarnos a la gente de sus comunidades. A todos

los adolescentes de las comunidades y sus padres, por compartir sus vidas conmigo y permitirme recoger dichos testimonios sin los cuales no existiría esta disertación.

A mis apreciados amigos, por su compañía durante este trayecto, especialmente a Karina Nicolalde y Juan José Alarcón, por haberme acompañado a Bahía cuando nadie más podía hacerlo; a Daniel Romero, por haber sido mi compañero y gran amigo desde el inicio y ayudarme hasta el final, a lo que espero haber sido recíproco; y a Jack Rojas, además de haber sido un gran amigo, por haber escuchado mis propios cuestionamientos y angustias.

A mi familia cercana, especialmente a mi tía Jacqueline, y mis primos Paola y Bryan, quienes siempre me animaban a continuar en este camino aún si no era el que ellos creían que debía haber escogido.

A mis padres, Milton y Lucía, no solo por el apoyo económico para estudiar una carrera universitaria sino por estar siempre cuando los necesitaba.

A mis hermanos, Nicole y Sebastián, por darme aliento y ayudarme, sin tener obligación de hacerlo, en la construcción de esta disertación.

A Karim, por todo su amor y cariño, su paciencia conmigo y su ayuda para que esta disertación pudiera culminarse a tiempo.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS iii

RESUMEN ix

ABSTRACT x

INTRODUCCIÓN 1

1. VIOLENCIA SEXUAL Y PROBLEMAS PSICOSOCIALES 3

1.1. Problemas psicosociales en comunidades emergentes 3

1.2. Violencia 5

1.2.1. Violencia en Psicoanálisis 6

1.2.2. Pulsión de vida y pulsión de muerte 9

1.2.3. Placer y goce 11

1.3. Violencia Sexual 15

2. CONSTRUCCIÓN DEL VÍNCULO Y ESTRUCTURACIÓN PSÍQUICA 18

2.1. Construcción del vínculo 18

2.2. Relación de objeto y vínculo 20

2.3. Complejo de Edipo y vínculo 25

2.4. Violencia en el vínculo 32

3. ADOLESCENCIA 35

3.1. La adolescencia como etapa de reorganización subjetiva 35

3.2. Inscripción del adolescente en lo social 41

3.3. Sexualidad adolescente 48

4. METODOLOGÍA 53

4.1. Tipo de investigación 53

4.2. Herramientas 55

4.3. Población 58

4.4. Sistematización de los contenidos 58

4.4.1. Proceso de observación participante 59

4.4.2. Proceso de recolección de historias de vida 59

4.4.3. Realización de entrevistas a expertos. 64
4.5. Análisis teórico-crítico de la información 64
4.5.1. Dimensión de la violencia sexual y problemas psicosociales 65
4.5.2. Dimensión de la conformación de vínculos 69
4.6. Resultados 73
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 75
5.1. Conclusiones 75
5.2. Recomendaciones 76
6. BIBLIOGRAFÍA 77
7. ANEXOS 1
7.1. Registro del diario de campo del proceso de recopilación de historias de vida 1
7.2. Cuadro de dimensión de análisis 1 (Violencia sexual y problemas psicosociales) 6
7.3. Cuadro de dimensión de análisis 2 (Conformación de vínculos) 12
7.4. Índice de los contenidos sistematizados de las transcripciones de las entrevistas de historias de vida 19
7.5. Planificación del taller de socialización del método biográfico 23
7.6. Guía de entrevista de la primera sesión de recopilación de historias de vida 25
7.7. Guía de entrevista de la segunda sesión de recopilación de historias de vida 29
7.8. Guía de entrevista de la tercera sesión de recopilación de historias de vida 30
7.9. Carta de respuesta y compromiso para proyectos de servicio comunitario en Acuarela II 31
7.10. Carta de respuesta y compromiso para proyectos de servicio comunitario en María Enriqueta Orrantia 32
7.11. Modelo de consentimiento informado para padres de los participantes 33
7.12. Modelo de asentimiento informado para participantes 35
7.13. Primera sesión de historia de vida de A. (Lunes, 22 de octubre de 2018) 37
7.14. Segunda sesión de historia de vida de A. (Miércoles, 24 de octubre de 2018) 56
7.15. Tercera sesión de historia de vida de A. (Domingo, 28 de octubre de 2018) 75

7.16. Primera sesión de historia de vida de C. (Lunes, 22 de octubre de 2018)..... 90

7.17. Segunda sesión de historia de vida de C. (Miércoles, 24 de octubre de 2018) 106

7.18. Tercera sesión de historia de vida de C. (Sábado, 27 de octubre de 2018)..... 121

7.19. Primera sesión de historia de vida de S. (Lunes, 22 de octubre de 2018)..... 134

7.20. Segunda sesión de historia de vida de S. (Jueves, 25 de octubre de 2018)..... 151

7.21. Primera sesión de historia de vida de J. (Martes, 22 de octubre de 2018) 166

7.22. Segunda sesión de historia de vida de J. (Jueves, 25 de octubre de 2018)..... 181

7.23. Tercera sesión de historia de vida de J. (Miércoles, 31 de octubre de 2018)..... 195

7.24. Primera sesión de historia de vida de Y. (Jueves, 25 de octubre de 2018) 208

7.25. Segunda sesión de historia de vida de Y. (Lunes, 29 de octubre de 2018) 225

7.26. Tercera sesión de historia de vida de Y. (Miércoles, 31 de octubre de 2018)..... 240

7.27. Modelo de consentimiento informado de entrevistas a expertos – Mtr. Graciela Ramírez... 249

7.28. Modelo de consentimiento informado de entrevistas a expertos – Psi. Emilio Salao..... 251

7.29. Modelo de consentimiento informado de entrevistas a expertos – Psi. Marianela Arteaga... 253

7.30. Entrevista acerca de las dimensiones de la violencia sexual en adolescentes – Mtr. Graciela Ramírez (Jueves, 18 de octubre de 2018)..... 255

7.31. Entrevista acerca de las dimensiones de la situación psicosocial de los habitantes del Cantón Sucre, Manabí – Psi. Emilio Salao (Viernes, 30 de noviembre de 2018)..... 260

7.32. Resumen de la entrevista acerca de la actualidad de los problemas clínicos identificados en los adolescentes de Bahía de Caráquez – Psi. Marianela Arteaga (Jueves, 25 de octubre de 2018)..... 275

TABLA DE ILUSTRACIONES

Figura 1: Proceso de surgimiento de la violencia sexual 17
Figura 2: Construcción del vínculo 32
Figura 3: Dispositivo de investigación-acción-participativa mediante el método biográfico ... 59
Figura 4: Fase exploratoria del método biográfico..... 60
Figura 5: Fase operativa del método biográfico 62
Figura 6: Procedimiento de las entrevistas del método biográfico..... 63
Figura 7: Fase de transcripción y análisis del método biográfico 63

RESUMEN

La presente disertación explora el lugar que la violencia sexual podría tener en los vínculos que conforman los adolescentes de dos comunidades emergentes en Bahía de Caráquez, surgidas tras el advenimiento del terremoto del 16 de abril de 2016 que afectó a la provincia de Manabí. La propuesta de investigación se realiza desde la conceptualización de la teoría psicoanalítica sobre los constructos de violencia sexual, vínculo y adolescencia.

Para alcanzar este objetivo, se procedió a enmarcar la metodología de esta disertación en aquella de la investigación-acción participativa, utilizando como herramienta principal el método biográfico de recolección de historias de vida. Esto permitió recopilar información directamente de las narraciones orales de cinco adolescentes participantes, con edades entre 14 y 17 años, que pudieron ser analizadas a la luz de la teoría psicoanalítica y otras herramientas metodológicas suplementarias como la observación participante y las entrevistas a expertos.

Se pudo recopilar resultados acerca de las formas de vinculación que realizan los adolescentes con sus familias, con sus amistades, con los miembros de su comunidad y, especialmente, con las parejas que forman. Asimismo, pese a que no se verificó la ocurrencia de sucesos de violencia sexual en las comunidades emergentes estudiadas, sí sucedían en el medio circundante de la ciudad y otras poblaciones vecinas, lo que daba cuenta de que efectivamente la violencia sexual se presenta como una forma de vínculo entre adolescentes. A esto se suma el hallazgo de otros factores de riesgo psicosocial como la experiencia de sucesos de violencia física y conocimiento del consumo de drogas por parte del grupo de pares, lo que facilita el aparecimiento de violencia sexual al debilitar el tejido social que permite la edificación y mantenimiento de vínculos.

Se pudo concluir que la violencia sexual se posiciona como una forma de vínculo entre las parejas conformados por los adolescentes debido a que problematizan el ejercicio de la sexualidad con un otro. Asimismo, este ejercicio puede verse orientado a la adquisición de compromisos formales antes de la finalización de la adolescencia para intentar mantener la relación con el otro amado y evitar la ruptura de los vínculos.

Palabras clave: violencia sexual, vínculo, adolescencia, comunidad emergente, método biográfico, Psicoanálisis.

ABSTRACT

The present dissertation explores the place that sexual violence could have in the bonds that adolescents form in two emerging communities in Bahía de Caráquez, that arose after the advent of the earthquake of April 16, 2016 that affected Manabí province. The research proposal is made from psychoanalytic theory conceptualization regarding the constructs of sexual violence, bond and adolescence.

In order to reach this objective, the methodology of this dissertation was framed in that of participatory action-research by employing as principal instrument the biographic method of compilation of life stories. This allowed to collect information directly from oral narrations of five participating adolescents, aged between 14 and 17 years, that could be analyzed in light of psychoanalytic theory and other supplementary instruments such as participant observation and expert interviews.

Results were found regarding the forms of bonding that adolescents perform with their families, their friends, the members of their communities and specially the partners they acquire. Likewise, despite not being able to verify the occurrence of incidents of sexual violence in the communities were adolescents live, they were reported in the surrounding environment of the city and other neighboring settlements, a fact that evidences that sexual violence effectively presents itself as a form of bond between adolescents. In addition to those occurrences, there were findings of other factors of psychosocial risk such as the experience of incidents of physical violence and the knowledge of drug use by peers. These factors facilitate the occurrence of sexual violence.

It came as a conclusion that sexual violence can be able to condition the bonds formed by adolescents with a partner because they problematize the exercise of sexuality with an other. Furthermore, this exercise can be orientated to the acquisition of a formal union with a partner before the culmination of adolescence in order to try to maintain the relationship with a loved one in order to prevent the rupture of bonds.

Keywords: sexual violence, bond, adolescence, emerging community, Psychoanalysis.

INTRODUCCIÓN

La violencia sexual y sus posibles repercusiones sobre los vínculos que erigen adolescentes que habitan comunidades emergentes en Bahía de Caráquez, formadas por proyectos de vivienda social repentinos, se posicionaron como aspectos a ser investigados dentro del proyecto "Mapeo de recursos psicosociales y resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí" debido a que se evidenció que la población adolescente no encajaba en un abordaje sobre problemas psicosociales que tenía como objetivo a niños y a adultos, grupos de los que los adolescentes no formaban ni querían formar parte. Debido a la emergencia de la sexualidad en la etapa adolescente y las condiciones de riesgo circundante, la violencia sexual se avizoraba como una posibilidad en las formas de vinculación entre sujetos adolescentes.

De este modo, el objetivo de la presente disertación es determinar si existe un lugar dentro del vínculo que un adolescente pueda formar, en las condiciones anteriormente descritas, para el acaecimiento de sucesos de violencia sexual. De este modo, para su puesta en escena se tomó como base teórica a los planteamientos teóricos propuestos por Sigmund Freud y Jacques Lacan a lo largo de su elaboración teórica, que fueron recogidos por autores de línea psicoanalítica para analizar los conceptos de violencia sexual, vínculo y adolescencia. En función de esa base teórica, se propuso realizar un acercamiento a la población adolescente siguiendo los lineamientos de la investigación-acción participativa a través de la recopilación de historias de vida de los adolescentes de Bahía de Caráquez que permite una obtención cualitativa de la información que se busca analizar.

De este modo, en el primer capítulo se propone hacer un repaso de los problemas psicosociales que surgieron en las comunidades emergentes de Bahía de Caráquez tras el terremoto del 16 de abril del 2016, identificados por Verónica Egas, Graciela Ramírez, Emilio Salao e Inés Vera. Este repaso tiene un énfasis en el surgimiento de violencia para poder llegar a conceptualizar a la violencia sexual mediante los postulados de Silvia Ons, Astrid Dupret y Heloisa Caldas, quienes toman como base las nociones de pulsión de vida y pulsión de muerte propuestos por Freud, y articulados por Lacan en la conceptualización de goce.

En el segundo capítulo se busca realizar una revisión de cómo se construye el vínculo entre sujetos, como lo conciben Anna Maria Nicolò e Isidoro Berenstein, atravesado por el lazo mediante el lenguaje propuesto por Lacan. Para esto, se toma como base la construcción del concepto de relación de objeto realizado por Lacan al realizar un viraje a la noción freudiana de objeto, tomando algunas nociones teóricas del objeto transicional de D.W. Winnicott. Asimismo, se realiza un pasaje por la conceptualización lacaniana del Edipo freudiano en tres tiempos

lógicos, que permite la inscripción social del sujeto a través del lenguaje. Esto permite hacer patente como la edificación de vínculos exogámicos adviene en el sujeto tras el pasaje por el Edipo, especialmente en la adolescencia, como lo explica Rodolfo Urribarri. Adicionalmente, se realiza una revisión de las consideraciones de Nicolò sobre el surgimiento de violencia dentro del vínculo de pareja, en relación a la destrucción del objeto mencionado por Winnicott.

En el tercer capítulo se realiza una aproximación al pasaje de los sujetos por la adolescencia, al considerarla como una etapa de reorganización subjetiva. Dentro de ello, se revisa cómo el adolescente se inscribe dentro de lo social y las particularidades de su sexualidad. Para ello, se revisan las aproximaciones teóricas realizadas por David Léo Levisky, Martine Lerude, Leonardo Peskin y Adrián Grassi, para proponer un acercamiento biopsicosocial al pasaje por la adolescencia.

En el cuarto capítulo se explica la metodología de la disertación, de tipo cualitativa y exploratorio-descriptiva fundamentada en la investigación-acción participativa, como es recogida por Verónica Egas para el proyecto de investigación "Mapeo de recursos psicosociales y resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí", donde esta disertación se inscribe. Para ello, se procedió a utilizar como herramienta principal al método biográfico, como es propuesta por Marcela Cornejo, para poder ubicar la problemática de la violencia sexual en el vínculo de los adolescentes a través de la recopilación de narraciones orales de la historia su vida. Los datos obtenidos fueron subsecuente analizados con la base teórica propuesta de orientación psicoanalítica y apoyados mediante las herramientas suplementarias de observación participante y entrevistas a expertos.

Este proceso permitió llegar a ubicar a la violencia sexual como una realidad que no afecta directamente a los adolescentes de las comunidades emergentes de Bahía de Caráquez, pero que se avizora en el horizonte debido a los factores de riesgo psicosocial que se encuentran presentes en su medio circundante. Esto evidencia que efectivamente los sujetos adolescentes pueden vincularse entre sí mediante la violencia sexual, llevándolos a contemplar la decisión de incurrir en compromisos formales antes de que finalicen la adolescencia, sucesos que ya tienen precedencia en su medio, en un afán de evitar la ruptura de estos vínculos.

1. VIOLENCIA SEXUAL Y PROBLEMAS PSICOSOCIALES

1.1. Problemas psicosociales en comunidades emergentes

El 16 de abril de 2016 la provincia de Manabí se vio afectada por uno de los terremotos más fuertes que ha vivenciado la República del Ecuador en las últimas cuatro décadas. Un sismo con una magnitud de 7,8 en la escala de Richter que ocasionó la muerte de 668 personas (de las cuáles el 75% se produjeron en diversos asentamientos manabitas), la desaparición de 8 personas y ocasionó heridas graves en más de 6000 personas. Además de ello, estructuras que se encontraban a cientos de kilómetros del epicentro, en el cantón de Pedernales, se vieron destruidas o dañadas, entre ellas alrededor de 35 000 viviendas, lo que ocasionó que aproximadamente 140 000 personas quedaran sin hogar. Tras las secuelas del terremoto, miles de personas demandaban intervenciones orientadas hacia el apoyo psicosocial y la reducción de riesgos para sus comunidades, tanto a corto como a largo plazo (International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies, 2016).

La necesidad primordial que demandaban aquellos afectados por el terremoto en Manabí era la del acceso a una vivienda estable y segura. De este modo, el Gobierno Nacional implementó el Plan de Reconstrucción y Reactivación Productiva para poder responder a las necesidades de los damnificados. Inicialmente, el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (MIDUVI) concentró a las personas afectadas en albergues y refugios temporales (Comité de Reconstrucción y Reactivación Productiva, 2016). Estos fueron cerrados paulatinamente hasta el 23 de mayo de 2017 y las familias fueron ubicadas en más de 45 000 viviendas construidas o reparadas, principalmente en complejos habitacionales que agrupaban a familias de diversos lugares de la provincia en una sola nueva comunidad (Comité de Reconstrucción y Reactivación Productiva, 2017). Fue así como aparecieron en Manabí las comunidades emergentes.

Una comunidad emergente resulta de la conformación de un asentamiento urbano no planificado que se configura tras desplazamientos poblacionales ocasionados por factores externos que obligan a sus miembros a encontrar espacios con condiciones favorables para establecer sus lugares de vivienda (Rubio Méndez, 2016). Este fenómeno suele apreciarse casi exclusivamente en grandes ciudades, sin embargo, en Manabí, tras verse afectados por el terremoto, se pudo apreciar que sucedió de manera particular. En este caso, las comunidades emergentes aparecieron producto de la ejecución apresurada de aquellos proyectos de vivienda social donde damnificados de diversos poblados se vieron arrojados juntos, sin un lazo social que los antecediera, provocando malestares y tensiones, que devinieron, finalmente, en el aparecimiento de problemas psicosociales (Egas, Ramírez, Salao, & Vera, 2017).

Los problemas psicosociales se refieren a la colección de sucesos vitales, dificultades y deficiencias del ambiente, conflictos familiares y personales, e insuficiencias en el tejido social que tienen un efecto negativo sobre un sujeto. Estos problemas llaman a una atención clínica a quien los padece. Esta afectación llega a ocasionar malestar que, cuando supera los recursos del sujeto, ocasiona que este busque ayuda (Castro Gómez, 2003). Las afecciones psicosociales apreciadas tras un evento catastrófico pueden rastrear su origen al trauma que sufren colectivamente las poblaciones involucradas en el desastre (Egas, Ramírez, Salao, & Vera, 2017). El trauma, en términos psicoanalíticos, se configura como la repetición de una vivencia dolorosa inasimilable para un sujeto (Freud, 1920/1992b). A nivel social, el trauma, vivido por una comunidad como una tragedia que afecta a todos sus miembros, viene a romper violentamente el tejido conformado por las relaciones entre sus sujetos y amenaza con desestabilizar la vida cotidiana (Egas, Ramírez, Salao, & Vera, 2017). Es en esta ruptura donde se identifican los problemas psicosociales que pueden afectar a una comunidad emergente. El analizar los problemas que aquejan a este tipo de comunidades en su dimensión psicosocial implica el considerar la influencia combinada y recíproca de los factores psíquicos y del ambiente social que rodea a los sujetos y el impacto que esta tiene sobre sus subjetividades (Woodward, 2015).

Tras un desastre natural se ven trastocadas las dimensiones biopsicosociales de los pobladores de las comunidades afectadas. De hecho, la pérdida de bienes e inmuebles ocasiona daños más severos en las personas que los del acontecimiento desastroso en sí (Labra & Maltais, 2013). La catástrofe viene a causar una alteración significativa en la estructura social de las comunidades, generando tensiones entre sus miembros. Este desbalance social se ve agravado cuando varios de los miembros de una comunidad son privados de sostén, tanto interno como externo, lo que los deja en un estado vulnerable (Labra & Maltais, 2013). De este modo, se puede identificar que, tras el acaecimiento de un desastre natural, las comunidades afectadas demuestran ser susceptibles del surgimiento de fenómenos tales como el aumento en el consumo de drogas, disminución del rendimiento laboral, incapacidad de encontrar un sustento económico, reducción de las actividades de ocio, deterioro de la calidad de vida, incapacidad de acceso a servicios básicos, intensificación de desigualdades sociales y el surgimiento de sucesos de violencia (Labra & Maltais, 2013).

Asimismo, se evidencian otra serie de elementos que influencian el aparecimiento de problemas psicosociales en poblaciones post-catástrofes. Estos corresponden a la situación sociodemográfica de las víctimas, lo que incluye discriminación, pobreza, desigualdades económicas, violaciones de derechos, corrupción, edad, procedencia étnica, acceso a la

educación, entre otros (Labra & Maltais, 2013). Se encuentran en especial estado de vulnerabilidad los niños y los adolescentes. Estos grupos jóvenes experimentan una reacción colectiva a la experiencia de desastre al encontrarse vinculados a sus estructuras familiares y sociales. Por ello, el presenciar la afectación que la catástrofe ocasiona en sus familias y amigos se configura en un causante de ansiedad e inseguridad dentro de su entorno que permanecen por varios meses después del suceso (Labra & Maltais, 2013). Adicionalmente, la desorganización en la vida de estos jóvenes producto del desastre los deja en condiciones vulnerables que favorecen el aparecimiento de violencia, especialmente aquella de origen sexual (Labra & Maltais, 2013). Así, se puede notar una desestabilización en el tejido social.

Los lazos sociales de los sujetos afectados por un desastre pueden verse trastocados. En términos generales, los vínculos que las personas ya tenían establecidas no se ven modificados. Sin embargo, existen sucesos que pueden desestabilizar el tejido social de los damnificados, tales como la muerte de personas cercanas y la relocación en espacios apartados de los miembros de sus comunidades ya formadas, que ocasiona que los sujetos, paradójicamente, se vean rodeados por otros, pero a su vez desprovistos de soporte social. La ausencia de este soporte ocasiona un aumento en el riesgo de aparecimiento de problemas psicosociales, así como una aumentada dificultad para enfrentar los efectos de la catástrofe (Labra & Maltais, 2013). Es por ello que una intervención psicosocial necesita encontrar maneras para que las comunidades puedan establecer relaciones de apoyo y sostenimiento entre sus miembros para que de este modo puedan enfrentar de mejor manera los efectos traumáticos y prevenir los efectos negativos de las afecciones psicosociales, como los de la violencia (Labra & Maltais, 2013).

1.2. Violencia

Dentro de la presente disertación, el fenómeno psicosocial a analizarse es la violencia. Existen múltiples formas de conceptualizar a la violencia. A nivel general, la Organización Mundial de la Salud concibe a la violencia como el uso intencional del poder o la fuerza física, ya sea en acto o en amenaza, contra un grupo o comunidad, contra otra persona o contra uno mismo, que tiene un alto riesgo de causar o resulta en privación de derechos, problemas en el desarrollo, daño psicológico, lesiones o muerte. El empleo de la palabra “poder” implica una ampliación sobre el alcance de la definición de violencia para poder incluir prácticas como las amenazas, la intimidación e, incluso, la omisión de circunstancias que puedan devenir en situaciones que favorezcan al aparecimiento de violencia (Organización Mundial de la Salud, 2003). Esta conceptualización busca abarcar un sinnúmero de prácticas que pueden ser considerados como violencia para intentar realizar un abordaje general de las causas y los efectos de la violencia. Asimismo, no existe un único tipo de violencia ni una única forma de abordarla.

Por otro lado, desde una perspectiva social, la violencia puede ser entendida de manera particular como el encadenamiento de acciones producidos por sujetos dirigidas hacia otros sujetos con la intención de amenazar, atentar o causar daño físico (Auyero & Berti, 2013). Quienes son más propensos a ser sujetos a hechos violentos son aquellas personas que se encuentran en estados de vulnerabilidad dentro de la estructura social. Por ello, para quienes carecen de suficientes recursos socioeconómicos, el experimentar violencia interpersonal se transforma en algo que no puede ser dicho debido a que el trauma que provoca en estos grupos se convierte en una realidad que es más conveniente negar (Auyero & Berti, 2013). Sin embargo, esta violencia deja marcas profundas a nivel psicosocial, especialmente en grupos vulnerables como los niños y adolescentes (Auyero & Berti, 2013). En sectores marginales, la violencia sigue una dinámica de subyugación a la venganza, es decir, sucede como respuesta a una transgresión previa. Sin embargo, dentro del espacio social de convivencia de una comunidad, se puede apreciar que la violencia adquiere otra lógica en la que se difunde a través de sus habitantes y agrupa diversos hechos violentos en una sola cadena que se encarna en cada sujeto (Auyero & Berti, 2013).

El hecho de concebir a la violencia como una característica de las formas de relacionarse que establecen un grupo de personas permite identificar cómo los sujetos generan prácticas y temples violentos. De este modo, se puede ubicar a las ideas y motivaciones violentas como el resultado de la interacción social (Auyero & Berti, 2013). Adicionalmente, al contexto que rodea a los grupos implicados en situaciones de violencia es necesario ser estudiado para comprender las aristas que condicionan la forma de relacionarse de los miembros del grupo, el aparecimiento de violencia y cómo esta es significada por ellos (Auyero & Berti, 2013). Es por estos factores que el abordaje de la violencia requiere del estudio de su origen, contexto y particularidades (Auyero & Berti, 2013). En este punto es importante señalar que la susceptibilidad de la violencia de ser aprendida juega un papel influyente en su normalización e invisibilización (Auyero & Berti, 2013). Para realizar un análisis de las particularidades que tiene la violencia en las subjetividades de los sujetos involucrados en ella se partirá desde un acercamiento desde el Psicoanálisis.

1.2.1. Violencia en Psicoanálisis

La violencia es uno de los fenómenos más notorios de la actualidad y está siempre presente. Esta ha existido desde que existe el ser humano (Ons, 2009). La violencia aparece en la estructuración de premisas universales que anulan lo particular del sujeto (Ons, 2009). Un comportamiento violento es lo opuesto a una relación mediada por la palabra. La violencia aparece cuando no existe una posibilidad de vínculo entre personas a través del lenguaje (Dupret, 2012). Por ello, cuando ese vínculo se ve deshecho los sujetos se ven enfrentados en términos

violentos. Por el contrario, es justamente el intercambio de significantes lo que crea lazo social entre sujetos, juntándolos en redes amplias que favorecen una convivencia agradable (Dupret, 2012).

Astrid Dupret brinda una definición psicoanalítica de violencia al considerarla como un actuar:

> "[…] desprovisto de palabras humanizadoras, pronunciadas o no (pueden ser intenciones o comportamientos cargados de significación), es decir, un actuar carente de sentido que se manifiesta con gestos, acciones, frases, conductas, cuyo fin no es transmitir algún valor ético, algún aprendizaje educativo, algún afecto, sino un simple desfogue contra el más pequeño, tratándole como mera cosa, sin que exista […] un afán de hacerle un bien y de cuidar por su bienestar" (2012, pág. 19).

Asimismo, esta autora complementa esta definición anudándola a los tres registros lacanianos de la teoría psicoanalítica para analizar los efectos que tiene la violencia en los sujetos. En primer lugar, en el orden de lo real, se debe considerar el carácter material del acto violento, es decir, el contexto, el tiempo, el espacio, los actores, los sucesos, y sus características. En segundo lugar, en su dimensión simbólica, el acto violento se ve interpretado a nivel social por sus actores y por la comunidad a la que pertenecen. Finalmente, en tercer lugar, en el registro imaginario, se deben considerar los efectos dejados en la subjetividad de la persona afectada y cómo esto se encuentra vinculado a su desarrollo psicosexual, especialmente en la imagen corporal (Dupret, 2012). Para poder vislumbrar esta consideración es necesario hacer un recorrido histórico que ha configurado a la violencia en la actualidad.

En el origen de las civilizaciones, fue necesario que se reprimieran las fricciones entre sujetos para que se pueda establecer una sociedad que dotara a cada sujeto de derechos a través un pacto social. Este cese obligó el surgimiento de una autoridad a la que pudieran someterse mientras simultáneamente se ven identificados con ella (Ons, 2009). La dicotomía palabra-violencia permite entender la dinámica de la violencia como una ruptura del pacto social, lo que permitiría entender que los actos de violencia dirigidos a los miembros más desprotegidos de un grupo son indicadores de "un malestar profundo, una desestructuración de los valores culturales, la expresión descontrolada de una pulsión mortífera" (Dupret, 2012). La violencia desestabiliza el camino del intercambio social, aniquilando el deseo y previniendo la entrada en la cultura (Dupret, 2012). En el origen de la civilización ya se encuentra a la violencia: es lo que se aprecia en el mito de la horda primitiva. Es por ello que las religiones se fundan sobre el peso de la culpabilidad de haber asesinado al padre (Freud, 1913/1992). Esta es una culpa que demanda una expiación, de ahí que se desprenda la relación entre lo sagrado y la violencia. Por ello, en todo sacrificio se puede apreciar que la sacralidad de aquel sacrificado permite sublimar la

violencia social en un solo acto de violencia llamado a, paradójicamente, poner un límite a la violencia que podría sucederle (Ons, 2009).

Es importante resaltar que, si se llegase a dar el caso en el que los derechos particulares se vean exacerbados, ocurriría que no se respetarían los de los otros. Asimismo, es importante que estas instancias de autoridad reconozcan en algún nivel a los sujetos que gobiernan debido a que de no suceder aquello se apreciaría un surgimiento de violencia (Ons, 2009). Estas dos características permiten calificar a la violencia de la posmodernidad: una violencia ubicua, es decir, una que se riega por doquier. Este tipo de violencia suele carecer de un sentido, no tiene una razón de ser ni un objetivo predefinido. Es por ello que no solo es dirigida hacia otros sino hacia uno mismo también (Ons, 2009). La época actual puede ser entendida como una de crisis de lo real, donde "el Otro no existe". Esto implica que las sociedades contemporáneas se encuentran viviendo una irrealidad donde solo existe semblante. Lo Real se ve disociado de lo material por lo que lo discursos que son escuchados poseen una marcada separación del cuerpo, permaneciendo deshabitados (Ons, 2009). En otras palabras, el Real de la cosa se escapa haciendo que la palabra discurra alejada perdiendo su sentido y deviniendo en mera apariencia (Ons, 2009).

La disolución del vínculo real-semblante deviene en un empuje a la desaparición de la alteridad y la diferencia (Ons, 2009). De este modo, se aprecia cómo se ve roto ese vínculo, un suceso que aqueja a las sociedades actuales (Ons, 2009). Ahora estos grupos se ven empujados a querer ser todo, pero también a ser inconsistentes (Ons, 2009). Esto afecta también a los sujetos que quieren establecer vínculos con otros. Así, las personas quieren desesperadamente conectarse con otros mientras que simultáneamente sienten aversión por el compromiso de una relación sostenida. El discurso de mercado que también atraviesa a la contemporaneidad provoca que los sujetos se conviertan en objetos destinados al consumo y al desecho inmediato, según sea mayor la cantidad de placer que brinde, en términos económicos (Ons, 2009). El sentimiento que se filtra en las personas es uno de profunda "incertidumbre, inseguridad y vulnerabilidad". De este modo, ha desaparecido la confianza que se depositaba en la comunidad a la que se pertenece, a los otros que la conforman, e incluso a uno mismo (Ons, 2009). Los sujetos de la actualidad se ven vacíos, desatados de un arraigo histórico-cultural. Es por ello que son propensos a la identificación con el grupo. Sin embargo, estos sujetos vacíos son justamente los más crueles debido a que su vacío pone a flor de piel la liberación de sus pulsiones (Ons, 2009). No obstante, no es deseable la desaparición de la pulsión sino su domeñamiento o admisión. Esto implica que estas pulsiones sean reconducidas para evitar su desparramiento que devenga en violencia (Ons, 2009).

Adicionalmente, es necesario realizar un repaso de las vivencias de pánico que atraviesan a los seres humanos. Los sujetos son propensos a denominar como "pánico" a los estados angustiosos a los que se ven enfrentados en diversas situaciones (Ons, 2009). Podría ubicarse al surgimiento del pánico en el momento en que aparece la incertidumbre ocasionada por la posibilidad de elección (Ons, 2009). Para Freud, el pánico es un tipo de angustia social. Lo social es concebido a la luz de la conformación de las masas (Freud, 1920/1992a). Es así como, cuando el líder cae de su posición también caen las identificaciones. Esta ruptura provoca pánico entre los miembros del grupo debido a que con la disolución de los vínculos establecidos opera una angustia desestabilizante que deja a los sujetos con un sentimiento de desamparo (Ons, 2009).

El pánico también proviene de la realización de la naturaleza del peligro al que se ven enfrentados, naturaleza que se veía reducida cuando existían los lazos afectivos protectores de la masa. De ahí que devengan los sentimientos de vulnerabilidad. De este modo, se puede concebir a lo social como una instancia estructurante cuyo quiebre entrega a los sujetos a la indefensión. Así, en la época actual se puede apreciar como el estado de escisión reinante es producto de la caída de los ideales comunes de un grupo, como es el caso de la caída de la autoridad (Ons, 2009). A esta angustia social, Lacan la llamó síntoma social. En este, el sujeto es considerado como si fuera un obrero, es decir, alguien considerado como moneda de cambio, un sujeto desprovisto del discurso que le permite hacer lazo social, remitido a una posición de semblante cuando pierde su valor en el mercado (Lacan, 1974/2014). Envueltas en las consideraciones previamente repasadas, se encuentran dos tipos de pulsiones que se ven enfrentadas: la pulsión de vida y la pulsión de muerte.

1.2.2. Pulsión de vida y pulsión de muerte

Las pulsiones congénitas son aquellas que casi en su mayoría proveen toda la energía que moviliza al aparato psíquico, sin embargo, no todas se abren paso en las mismas etapas del desarrollo. A lo largo de este, ocurre que algunas pulsiones aparecen como incompatibles con las demás que llegan hasta el Yo debido a las exigencias o el fin que estas tienen. De este modo, son reprimidas en las primeras etapas del desarrollo e inicialmente se ve ven impedidas de llegar a la satisfacción (Freud, 1920/1992b).

Una pulsión vendría a ser la manera que tiene un ser viviente de reintentar retornar a una condición previa que fue reprimida por causa del aparecimiento de amenazas externas (Freud, 1920/1992b). Debido a ello se comprende que las pulsiones, siendo quienes originan el mayor despliegue excitatorio desde el interior de un sujeto, son las representantes de las fuerzas que movilizan al aparato psíquico (Freud, 1920/1992b). Estas pulsiones son dirigidas hacia diversos

objetos, entre ellos a otros sujetos, de ahí que se desprenda su importancia en la relación con los otros y sus particularidades, que incluye a fenómenos como los de la violencia. La represión de las pulsiones sería el mecanismo que vendría a explicar el porqué de la evolución humana que ha permitido una sofisticación que terminó engendrando a la cultura. Esto significa que la imposibilidad de alcanzar una satisfacción plena de dichas pulsiones ha ocasionado que deban encontrar otros caminos, como la sublimación, que han favorecido al desarrollo humano (Freud, 1920/1992b).

De este modo, si se entiende que todo aquello que se encuentra vivo inevitablemente perece, entonces es posible afirmar que el fin de la vida es la muerte. Esto porque lo inanimado precede a la vida (Freud, 1920/1992b). Así, la hipótesis de que las pulsiones están al servicio de la consecución de la muerte se encuentra enfrentada con la presencia de pulsiones que justamente están orientadas a preservar la vida. Esto se entiende, paradójicamente, en el sentido de que el organismo busca protegerse de fuerzas externas que facilitarían su retorno a lo inanimado debido a que desea morir en sus propios términos (Freud, 1920/1992b). Es por ello que se pueden identificar dos tipos de pulsiones que se ven enfrentadas. Por un lado, se encuentran las pulsiones de muerte: aquellas que intentan movilizar a los sujetos a poder llegar lo más rápidamente posible al final de sus vidas. Por otro lado, se configuran las pulsiones de vida: aquellas que, en la ruta trazada hacia el perecimiento, buscan desviarse y prolongar la duración del recorrido de aquel camino (Freud, 1920/1992b).

Las pulsiones de muerte son aquellas de tipo yoico, mientras que las pulsiones de vida son de tipo sexual. La compulsión de repetición, por tanto, sería correspondiente a la pulsión de muerte. Las pulsiones yoicas habrían surgido de la animación de aquello que fue previamente inanimado y quiere retornar nuevamente a dicho estado. Mientras que las pulsiones sexuales tienen como fin de producir el encuentro sexual para producir nuevas formas de vida (Freud, 1920/1992b). De la existencia de estos dos tipos de pulsiones se desprende que una duración sin fin de la vida no tendría sentido debido a que la división de las células de los seres multicelulares, en aquellas que conforman al cuerpo y aquellas que son sexuales, implicaría que la muerte sería conveniente para favorecer la supervivencia de la progenie. Por ello, se entiende que la reproducción es una característica fundamental de los seres vivos ya que permite la continuidad de la vida en nuestro mundo. Precede a los organismos multicelulares al estar presente ya en los unicelulares (Freud, 1920/1992b).

Otro elemento que atraviesa a las pulsiones es la libido, la energía de naturaleza sexual que rodea a las pulsiones (Freud, 1923/1992a). La libido de las pulsiones sexuales “coincidiría con el Eros que cohesiona todo lo viviente” (Freud, 1920/1992b). Cuando permanece dentro del Yo,

la libido es considerada como narcisista. Por estas razones, Freud considera que el verdadero objeto de estudio del psicoanálisis es la neurosis de transferencia debido a que es el conflicto entre el Yo y la libido envestida en el objeto (1920/1992b). Asimismo, se puede identificar muchas veces que dentro de las pulsiones sexuales existe una parte sádica, que puede buscar apropiarse de los deseos sexuales de los sujetos, pero de manera perversa (Freud, 1920/1992b). La función de las pulsiones sádicas, durante la etapa de la primacía genital, vendría a ser el de intentar dominar al objeto sexual para exigirle que se preste para la reproducción. Al verse fuera del Yo, el sadismo ha permitido trazar una ruta para que las pulsiones sexuales alcancen su objeto de destino. Así, se puede identificar al sadismo como un tipo de pulsión de muerte (Freud, 1920/1992b). Por otro lado, el masoquismo, como pulsión parcial complementaria del sadismo, puede ser comprendido como una reversión de este último hacia el propio Yo, una regresión a un momento anterior (Freud, 1920/1992b).

Lo que se puede apreciar en la actualidad acerca de la pulsión de muerte es que cuando esta se configura como una pulsión agresiva suceden las rupturas del lazo social donde se erige la cultura y el intercambio libidinal. Sin embargo, la pulsión de muerte atraviesa a todos los sujetos. Esto no es algo prevenible, como ya se dijo, no se puede buscar eliminarla sino domeñarla. Sin embargo, su sublimación se ve condicionada por la desestabilización del orden simbólico que impera en la modernidad (Morao, 2016). La direccionalidad de esta pulsión se ha volcado hacia los cuerpos, configurándose como actos violentos dirigidos hacia otros. Así, el semejante es visto como el extraño que representa al mal que debe ser destruido para satisfacer la pulsión de muerte sentida como un imperativo de eliminación del otro (Morao, 2016).

1.2.3. Placer y goce

Para poder entender este empuje a la búsqueda de la destrucción del otro, se procederá a hacer una revisión de lo que implica la satisfacción en relación con el placer y lo que se encuentra más allá de este, es decir, este exceso de placer que se torna doloroso, aquello que Lacan denomina como goce.

El principio de placer es el proceso que regula las rutas de los procesos psíquicos. De darse una moción displacentera, el aparato psíquico busca evitar el displacer o contrarrestarlo generando placer (Freud, 1920/1992b). Freud conceptualiza al placer y al displacer como la cantidad de excitación existente en la vida psíquica, donde el displacer vendría a ser un incremento de dicha cantidad, mientras que el placer vendría a ser una reducción de esta (Freud, 1920/1992b). Freud presenta la hipótesis, desde el punto de vista económico, de que el aparato psíquico busca mantener lo más bajo posible el nivel de excitación presente en él (1920/1992b).

Por ello, todo lo que incremente el nivel de excitación vendría a sentirse como displacentero. Sin embargo, no todos los procesos psíquicos se encuentran orientados hacia el placer, por ello, se entiende que existen otras fuerzas que se encuentran en oposición al principio de placer, es por esto que no siempre el resultado final se encuentre en correspondencia con una tendencia al placer (Freud, 1920/1992b).

El principio de placer deriva de un modo de trabajo primario del aparato psíquico, por lo que se mantiene como amenazante para la autopreservación del organismo frente a las exigencias del mundo exterior (Freud, 1920/1992b). No obstante, debido al aparecimiento de las pulsiones de autoconservación del Yo, es sustituido por el principio de realidad que busca posponer la satisfacción y tolerar temporalmente el displacer para poder alcanzar el placer en un tiempo posterior. Esta sustitución es dada solamente por una pequeña parte de displacer de intensidad baja (Freud, 1920/1992b). Se puede apreciar que en el juego del niño el acto displacentero de ser separado de su madre es resignificado al pasar de un papel pasivo a un activo donde el niño es quien aceptaba que su madre se ausentase y era él quien se apoderaba del acto al echar a su madre. Aquí el niño repitió una sensación displacentera cuya repetición la convertía en una que es placentera, pero de otro tipo (Freud, 1920/1992b). Se da un paso de la pasividad de la experiencia a la actividad del acto, donde aquello displacentero que se fue infligido al sujeto ahora se inflige a otro a manera de venganza. La representación escénica en los adultos (entendida como un tipo de juego) busca permitir que los otros expectantes sean testigos del dolor, ya sea representado, pero que puede ser sentido como un goce elevado.

Así se entiende que, pese a la existencia de un principio de placer, la vida anímica permite el paso de sucesos displacenteros a ser elaborados y convertidos en nuevas formas de placer (Freud, 1920/1992b). La resistencia demostrada por el preconsciente y la consciencia en sus dimensiones del Yo está orientada a mantener el placer. Es decir, buscan evitar que se produzca un efecto displacentero producto de la liberación de contenidos reprimidos en el inconsciente. Este displacer vendría ser tolerable gracias al principio de realidad (Freud, 1920/1992b). El principio de placer se relaciona con la compulsión a la repetición en un sujeto en el sentido que esta última podría suponer el revivir una situación displacentera mediante la repetición de un síntoma. Sin embargo, aquello que es displacentero para una parte de la psique es experimentado como placentero para otra. Pese a ello, existe un grupo de vivencias que desde su origen no tenían posibilidad de placer alguno y, sin embargo, se ven repetidas (Freud, 1920/1992b).

El auge de la vida sexual infantil se ve reprimida debido a que la realidad del niño y la etapa del desarrollo en la que se encuentra le impiden satisfacer sus deseos. Esta represión se dio mediante situaciones que son altamente displacenteras para el niño. Esto se ve especialmente

reflejado en la imposibilidad que el niño tiene de alcanzar la satisfacción sexual con su padre del sexo opuesto (Freud, 1920/1992b). Los neuróticos buscan repetir en la transferencia las situaciones displacenteras que antes sufrieron. Esto se da debido a que las pulsiones que los movilizan originalmente estaban dirigidas a la búsqueda de placer, pese a que finalmente originaron lo opuesto. De este modo, se puede establecer que en la vida psíquica se encuentra presente una compulsión de repetición que va más allá del principio de placer (Freud, 1920/1992b). La compulsión de repetición es usada por el Yo para sostenerse del principio de placer y alejarse de la posibilidad de cura manteniéndose en la repetición del síntoma (Freud, 1920/1992b).

La protección antiestímulo es un mecanismo de defensa que protege a la psique de una sobrecarga estimular, a través de la reducción de la intensidad de los estímulos externos (Freud, 1920/1992b). Las sensaciones de placer y displacer, que son producto de procesos psíquicos internos, prevalecen sobre los estímulos del exterior. Existe una orientación de la conducta en los sujetos hacia las excitaciones internas que generan una cantidad de displacer excesiva. La particularidad de esto es que son consideradas como si fueran estímulos externos para que sean susceptibles del mecanismo de defensa de la protección antiestímulo. Esto viene a ser el mecanismo fundante de la proyección. Uno de los casos que van en contra del principio de placer es el de las experiencias traumáticas. Estas son aquellos estímulos externos que tienen la fuerza necesaria para atravesar la barrera de la protección antiestímulo. El trauma en primera instancia vendrá a anular al principio de placer y accionará los mecanismos psíquicos de defensa. Es así como el aparato psíquico buscará dominar el estímulo traumático y redirigirlo para poder finalmente tramitarlo (Freud, 1920/1992b). Esto se trata efectivamente del goce.

La neurosis traumática sería entonces el resultado de la ruptura de la protección antiestímulo (Freud, 1920/1992b). Las neurosis traumáticas dan cuenta de que la experiencia de una situación catastrófica no solo es resultado del influjo de los estímulos externos sino también de un influjo pulsional incontrolable que es liberado por la amenaza externa. Es decir, el sujeto se bate entre dos peligros, uno externo y uno interno (Ons, 2009). Sin embargo, el estado del mundo actual también atrapa a los sujetos entre dos peligros: el del permanente estado de terror y borramiento de los límites. Así, los sujetos se ven abocados a un imperativo a “probar de todo” ilimitadamente, un imperativo de goce que enfrenta a los sujetos consigo mismos. Por ello, la angustia podría considerarse como la última salvaguardia de la protección antiestímulo (Ons, 2009).

El aparato psíquico se encuentra gobernado por dos procesos. El proceso psíquico primario es el que corresponde al inconsciente, mientras que el secundario es correspondiente a la

consciencia (Freud, 1920/1992b). El surgimiento de la compulsión de repetición es característico de lo pulsional, que no se encuentra alineado al principio de placer. La novedad es condición del goce (Freud, 1920/1992b). La repetición, en tanto forma de reencontrarse con la identidad, es punto de surgimiento de placer. Por otro lado, la repetición acaecida en la transferencia ejemplifica claramente una ubicación más allá del principio de placer al demostrar el enlace que se produce con vivencias infantiles pasadas que no han dado paso al proceso psíquico secundario (Freud, 1920/1992b). El principio de placer es una expresión del principio de Nirvana, aquel que establece que la psique tiende a reducir y mantener en bajos niveles las tensiones internas de estímulo. De esto desprende que sea posible la existencia de pulsiones de muerte (Freud, 1920/1992b).

El hecho de que en la vida psíquica existan varios procesos que van más allá del principio de placer dan cuenta de la presencia de aquella característica común de las pulsiones de querer retornar a un estado previo (Freud, 1920/1992b). El imperio del principio de placer se establece con mayor intensidad al inicio de la vida psíquica que en la posteridad. Sin embargo, a lo largo de la vida se encuentran presentes varios puntos de ruptura. La excitación que origina el placer debe encontrarse operando tanto en el proceso primario como el secundario. Las tensiones aportadas por las pulsiones de vida son elaboradas como sensaciones placenteras mientras que las pulsiones de muerte parecen funcionar de manera silenciosa. Por ello, se puede establecer que las pulsiones de muerte se sirven directamente del principio de placer (Freud, 1920/1992b).

En la actualidad, el acceder al placer se ve como algo forzado. Reina un imperativo al placer que, de hecho, aniquila cualquier posibilidad de este. La ética rectora de la época parece mezclar aquellas del pasado para entregar una que demanda el placer, no como alcance de la felicidad sino como un deber a ser cumplido a rajatabla (Ons, 2009). Así, el displacer es proyectado hacia el otro, desmintiendo su origen interno (Ons, 2009). Aquí es cuando aparece el interrogante de qué es lo que se encuentra más allá de la experiencia del placer. Lacan explica que aquello que está más allá del principio de placer es un placer doloroso, un sufrimiento, el goce. Esta conceptualización se refiere a la paradoja existente entre la satisfacción que los sujetos obtienen del síntoma, que también puede entenderse como el sufrimiento resultante de la satisfacción (Lacan, 1960/2009). De este modo, el principio de placer es un limitante al goce debido a que se configura como una ley que ordena al sujeto a gozar lo menos posible (Lacan, 1960/2009). Esta prohibición se ve instaurada en su dimensión simbólica en el Edipo, con la prohibición del incesto, que aboca a los neuróticos a la ilusión de que el goce estaría a su disposición fuera de la prohibición. Es por ello que se crea el deseo de ir por encima de aquello prohibido y se puede entender al goce como transgresor (Lacan, 1960/2009). En todas estas consideraciones se puede

apreciar la permanencia de la orientación hacia la pulsión de muerte y esto es debido a que el goce es el camino hacia la muerte (Lacan, 1969/2008).

Lacan acuña dos términos con relación a la experiencia del goce en dos distintas estructuras. El primero es almor, una combinación de los términos objeto a, entendido como objeto de goce, y amor. Esto puede ser apreciado en la neurosis, donde las circunstancias que llevan al goce se ven anudadas al amor. Por otro lado, la conjunción entre objeto a y moralidad da como resultado almoralidad. Esto se ve presente en la perversión, donde la moral impera en las circunstancias de goce. Una moral entendida como resultado de la ley (Lacan, 1973/2008). Sin embargo, la voluntad de goce requiere de algo que se muestre como resistencia y haga tensión. Es decir, que para poder pasar por encima se requiere de un otro que haga las veces de víctima. Este otro vendría a ser el sujeto bruto de placer del que se goza (Ons, 2009). La segregación se da cuando se encuentra en el Otro el exceso, el más allá del principio de placer. Este Otro se trata del orden simbólico. Cuando goce e identificación se ven enfrentados se concibe a lo extraño en el semejante, ya no en uno mismo, por lo que se busca quererlo eliminar. Cuando el síntoma pasa a formar parte del Yo se entiende que ha dado paso a una identificación. Viene a tomar el lugar de aquellas identificaciones que han caído, después de que el goce y la identificación llegan a un acuerdo. Es decir, el lograr llegar a una identificación al síntoma implica que en esta las pulsiones no se ven encubiertas por el fantasma. Así, esta identificación permite amparar a las pulsiones y evitar su transformación en el goce del Otro (Ons, 2009).

Se han realizado algunas consideraciones acerca de la violencia tanto como fenómeno psicosocial y también acerca de sus dimensiones dentro de lo particular de los sujetos. Esto da pie para ahora hacer un repaso en su carácter sexual.

1.3. Violencia Sexual

Diversos organismos internacionales han intentado conceptualizar a la violencia sexual. Por un lado, esta podría referirse a aquellas prácticas sexuales que le son impuestas a una persona por otra que se encuentra en una posición superior (UNICEF, 2006). Esta asimetría en la posición puede deberse a una disparidad física producto de diferencias de edad, desarrollo o, incluso, tamaño (UNICEF, 2017). Asimismo, podría considerarse que la violencia sexual abarca todo tipo o intento de acto sexual en la que se busque usar coercitivamente la sexualidad de otra persona en cualquier tipo de medio con el fin de obtener satisfacción o ganancia personal (Organización Mundial de la Salud, 2003). Sin embargo, podría proponerse otra lectura, donde la violencia sexual también puede ser entendida como una imposición del discurso hacia la

condición sexual de un otro, buscando silenciarlo (Caldas, 2016). Para explicar esto se pude hacer una revisión de la condición de la diferencia sexual.

Existe una confusión entre igualdad de derechos e igualdad sexual. Esto sucede porque al intentar clasificar a hombres y mujeres de iguales no se da paso a la posibilidad de diferencia. Sin embargo, es justamente la diferencia sexual la que separa y condiciona la relación existente entre sujeto y cuerpo (Caldas, 2016). Por ello, es pertinente abordar las particularidades de la relación entre estos últimos, donde el primero busca controlar al segundo, llegando al punto de violentarlo (Caldas, 2016). La violencia sexual aparece desde el génesis de la sexualidad infantil, más allá de un suceso fáctico, debido a que la dimensión sexual de los sujetos, en referencia al cuerpo, lo dota de la condición erógena que lo convierte estructuralmente en objeto. Por ello, cuando lo sexual entra en juego, no es posible desprenderse de la posición de objeto que rodea al cuerpo. Reanudando, es suficiente el fantaseo, en reemplazo de un evento de contacto sexual, para que el cuerpo sea concebido como objeto para lo sexual. Es aquí cuando un sujeto se encuentra en el goce del Otro, representado en otra persona, y deviene en el asiento donde se estructurará el sujeto como cuerpo a ser gozado. No obstante, esto no significa que se desconozca la existencia en la realidad de sucesos de abuso del cuerpo de un sujeto que se encuentra en una posición de indefensión frente a otro que se siente por encima de la alteridad que el sujeto representa (Caldas, 2016).

En esto se puede notar que la ley de prohibición del incesto, ya estudiada por Freud, permite comprender cómo es que las transgresiones sexuales dirigidas hacia niños y adolescentes se configuran como una ruptura de la “Ley primordial de la vida social humana” (Dupret, 2012). De este modo, la violencia sexual contra los jóvenes viene a desestructurar el orden social de un grupo (Dupret, 2012). Justamente, una de las formas de violencia sexual más representativa es la del incesto y el incurrir en este viene a ser una de las prácticas más subversivas del lazo social debido a que su prohibición es aquello donde se asientan las leyes que los seres humanos han establecido para poder convivir en sociedad (Dupret, 2012). Lo que la ley de prohibición del incesto regla es que la progenie de una pareja no debe mezclarse sexualmente con sus progenitores, estableciendo a la exogamia como la búsqueda de una pareja sexual fuera del grupo familiar (Freud, 1913/1992). El peligro que este tipo de relaciones tiene para un miembro dentro de un grupo es que previene que pueda establecer relaciones socioafectivas con otros semejantes que podrían conducirlo a una vivencia normal de su sexualidad (Dupret, 2012). No obstante, el objeto es necesario, por estructura, debido a que viene a ocupar un lugar de obturador de la falta. Este puede ser cualquier cosa, incluso un vacío, pero cuando se trata de un otro se debe lidiar

tanto con la constitución del cuerpo en lo sexual como con la alteridad que incomoda (Caldas, 2016).

La violencia sexual, en la posmodernidad, puede ser entendida como producto del decaimiento de las normas sociales que han incentivado una sexualidad desorganizada, dirigida hacia uno mismo, agresiva y carente de afectos debido a que no considera la presencia de un objeto amado sino un interés solamente centrado en la satisfacción propia. Así, la sexualidad se ha transformado en un campo de satisfacción inmediata que se busca obtener sin el menor esfuerzo, pero también sin deseo. Así, pueden surgir prácticas antisociales que violentan al otro y lo utilizan. Estos actos se producen sin mediación alguna de la palabra ni consideración por lo que el otro pueda decir o sentir. Con ello el lazo social se degrada profundamente. La violencia hace su presencia trayendo ferocidad sobre el otro con el que nunca existió posibilidad de vínculo. Esto sucede debido a que la base del amor que sostiene el lazo social se ve resquebrajado imposibilitando el intercambio simbólico y no hay posibilidad de convivir en paz con el otro (Dupret, 2009).

El siguiente gráfico resume lo expuesto en el capítulo.

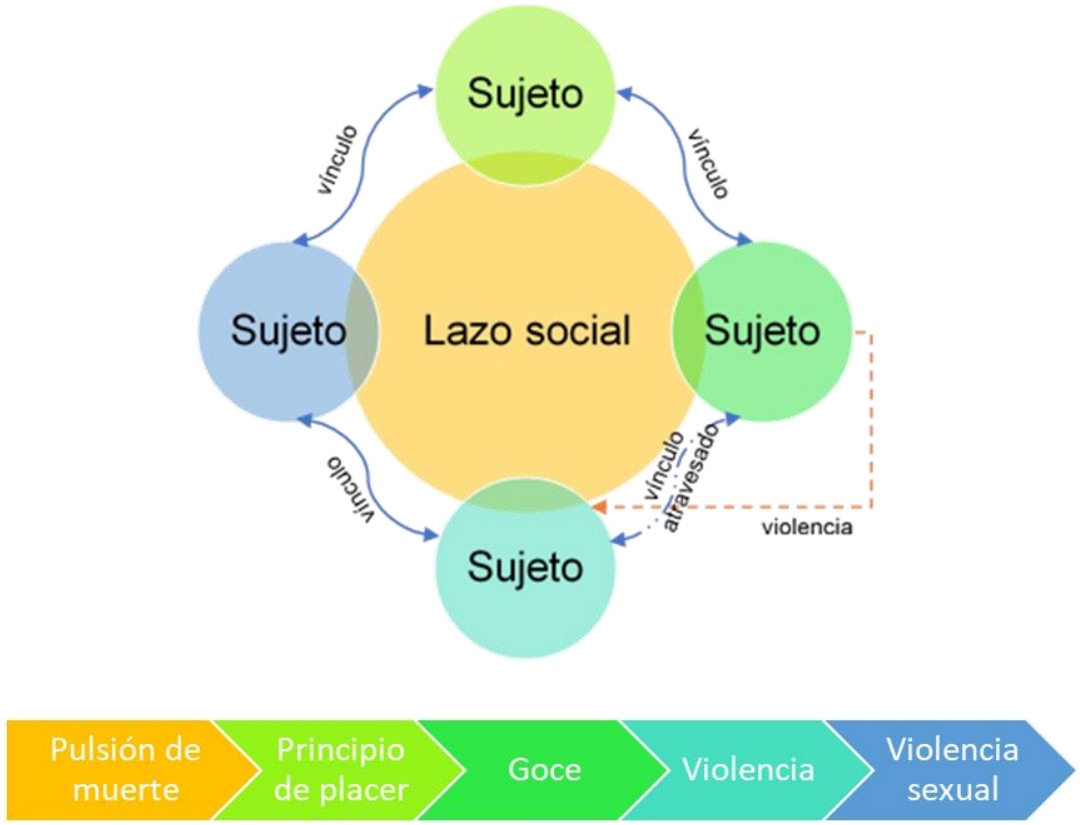


Figura 1: Proceso de surgimiento de la violencia sexual

2. CONSTRUCCIÓN DEL VÍNCULO Y ESTRUCTURACIÓN PSÍQUICA

2.1. Construcción del vínculo

El vínculo se erige debido a que cada sujeto consolida su estructuración psíquica mediante su relación con el objeto en el pasaje de infancia a adolescencia, para finalmente poder ubicarlo en un otro en tanto reconocido como sujeto. Para ello, se revisará la conceptualización psicoanalítica de Isidoro Berenstein (2001) y Anna Maria Nicolò (2014) sobre la constitución de los vínculos con un otro en posición de ser amado que se encuentra por fuera del núcleo familiar del sujeto.

La elección de objeto que se produce posterior al Edipo es lo que se puede entender como el comienzo de un vínculo. Este se refiere a una estructura que enlaza a dos o más sujetos de forma inconsciente en una inscripción simbólica. La investidura del Yo es dada por el otro, y se produce por dos mecanismos: la identificación y la imposición. Estos inician en la vinculación que realiza el bebé con sus padres, objetos primarios de amor, y se ven replicadas en otros vínculos significativos, como el de pareja. Estos vínculos imprimen marcas inconscientes que motivan una forma de ser en la subjetividad (Berenstein, 2001). Dentro de los modos de vinculación, la identificación responde al "desear ser" mientras que la imposición lo hace al "deber ser" (Berenstein, 2001). Es necesario enfocarse no solamente en las proyecciones que puede realizar un sujeto sino también la respuesta que estas suscitan en el otro, objeto de dichas proyecciones, y cómo estas lo pueden llegar a afectar (Nicolò, 2014). Así, se puede concebir al concepto de la "tercera tópica", que se refiere a un espacio psíquico común y compartido entre dos o más sujetos y que se erige sobre el enlace entre vínculo y sujeto, es decir, aquello que los ata: el lenguaje. La tercera tópica se encuentra abocada al desciframiento de las relaciones que conforman el espacio intra e interpsíquico, singular y compartido, configurado por formaciones y procesos psíquicos particulares al desarrollo y la experiencia de cada sujeto (Nicolò, 2014).

De este modo, se entiende que los mecanismos del sujeto del vínculo poseen una fuerte impronta de la cultura, lo que lo convierte también en un sujeto social. La construcción de la subjetividad se produce tanto a partir del proceso de identificación perteneciente al yo, como del proceso de adherencia al vínculo. El sujeto es el resultado de la articulación o la disociación entre el Yo, el otro y lo social (en tanto simbólico). Sin embargo, no todo del otro se puede imponer o puede ser identificado en el sujeto, producto de la ajenidad. Este término se refiere a aquello del otro que permanece desconocido para el sujeto y que no se puede simbolizar, se trata de lo real. Esto deviene en una paradoja en la relación vincular debido a que el sujeto intenta incorporar aquello que le es ajeno, pero se ve imposibilitado de hacerlo, ocasionando una herida

narcisista que, sin embargo, permite la constitución de la relación (Berenstein, 2001). La pulsión es aquello que moviliza al vínculo, donde se ubica en el otro el objeto de dicha pulsión, que es el recorrido del lenguaje en el cuerpo. Estos vínculos vienen a suplementar al sujeto que se constituyó en la infancia con relación a los objetos primarios (Berenstein, 2001). La relación de objeto se encuentra particularizada en el vínculo debido a que externaliza, en la realidad, la manera inconsciente que tiene el sujeto para relacionarse con un otro mediado por la palabra (Pichón-Rivière, 1980).

El vínculo es una construcción tercera e inconsciente realizada por al menos dos sujetos que puede tener una influencia sobre sus miembros, es decir, un tercer lugar construido por al menos dos sujetos que los enlaza su inscripción en la cadena de significantes. El vínculo se diferencia de la relación de objeto por cuanto se trata de una construcción tercera de los sujetos que la conforman que, además de ser particular a cada uno, es compartida por ambos. Por otro lado, la relación de objeto aparece en la rehistorización en el presente, dentro del vínculo, de un objeto configurado en la infancia que fue internalizado por el sujeto. Sin embargo, el vínculo funciona a manera de un lienzo dónde las relaciones de objeto pueden evolucionar, siendo ubicadas y reconociendo a un sujeto otro (Nicolò, 2014). La red de vínculos que establece un sujeto conforma un "meta-nivel", aquel del lenguaje, que lo integra las subjetividades de los otros, quienes se ven integrados a él, contribuyendo a su mantenimiento y construcción. (Nicolò, 2014). Por ejemplo, se pueden apreciar identificaciones proyectivas recíprocas entre los miembros de una pareja que conforman una especie de pacto inconsciente entre ambos (Nicolò, 2014). Así, la relación de objeto se mantendría como una estructura interna del vínculo que funciona a manera de reactualización de las primeras relaciones de objeto que tuvo el sujeto (Nicolò, 2014). Es decir, el vínculo es un tipo particular de relación con un objeto pero que es reconocido en otro con estatuto de sujeto, donde es apreciable una forma de modelo de comportamiento que condiciona la relación tanto externa como interna con el objeto (Nicolò, 2014).

La diferencia entre la relación de objeto y el vínculo radica en que la primera tiene que ver la relación que tiene el sujeto con su propio objeto, de carácter intrapsíquico, mientras que la segunda considera la relación entre sujeto y objeto como una relación interpersonal, es decir, interpsíquica. Así, el objeto del vínculo va más allá de la proyección siendo parte de un proceso de intercambio con un sujeto otro. De ahí que se entienda la existencia de vínculos sujetales, en otras palabras, ya no de un sujeto a un objeto sino de un sujeto a otro sujeto. De este modo, se puede apreciar la conformación de varios niveles para intentar comprender las relaciones interpersonales. En primer lugar, está el funcionamiento intrapsíquico de cada sujeto. En

segundo lugar, se encuentran la ubicación del objeto en el otro. Finalmente, el vínculo conforma un tercer nivel donde se aprecia la relación entre un sujeto con otro y consigo mismo, en tanto anudados al lenguaje (Nicolò, 2014).

Al revisar la conceptualización de vínculo, es necesario ubicar como es que este puede darse gracias a la estructuración psíquica particular de cada sujeto. Para ello, se revisará cómo los sujetos consolidan la estructura de su psique mediante la edificación de la relación de objeto con las figuras primordiales y el pasaje por el complejo de Edipo, lo que permite dar cuenta como se construyen vínculos exogámicos en la adolescencia, es decir, fuera del núcleo familiar.

2.2. Relación de objeto y vínculo

Para poder dar cuenta de cómo se genera el vínculo entre sujetos es necesario revisar como se produce su estructuración psíquica particular. Así, la base del vínculo puede encontrase en la relación de objeto. Para ello, en primer lugar, se hará una revisión del concepto de objeto planteado desde el Psicoanálisis por Freud (1915/1992) para posteriormente centrarlo en la teorización de Lacan (1956/1998) sobre la relación que tiene el sujeto con este objeto, con ciertas acotaciones que parten de la noción de objeto transicional propuesta por Winnicott (1971/2013). El revisar cómo un sujeto consolida la estructura estas relaciones de objeto primordiales permite dar cuenta qué patrón seguirá el sujeto cuando enarbole vínculos por fuera de la relación con sus padres, en tanto objetos de amor.

El vínculo puede encontrar su origen en los primeros objetos a quienes el niño dirige las mociones pulsionales tiernas, es decir, sus cuidadores primarios, generalmente los padres, previo a la superación del complejo de Edipo (Freud, 1912/1992) (Freud, 1924/1992). El objeto se refiere a aquello en lo que la pulsión puede alcanzar su meta, por lo que es variable, pero siempre marca una repetición a la relación con los objetos primarios (Freud, 1915/1992). Previo al Edipo, los niños ubican como objetos de amor a sus padres, algo que todavía no se encuentra relacionado con su propia posición sexuada (Freud, 1912/1992) (Freud, 1924/1992). La relación de objeto se produce en el momento en que se hace patente y se acepta la ausencia de los padres (Berenstein, 2001). El sujeto se hace objeto para un otro cuando se dan ciertas formas particulares de relacionamiento que favorecen la reciprocidad al momento de envolver un objeto (Lacan, 1956/1998). Sin embargo, ya Freud proponía que para el ser humano pueda encontrar un objeto, este tiene que tratarse de uno que se encontraba perdido, uno que debe volverse a encontrar, uno que parecía incluso preceder a los padres. Pero este no se refiere al objeto genital. Este objeto es uno que fue recuperado de aquel primer momento de satisfacción que tuvo el infante, se trata del objeto a, aquel que moviliza el deseo (Lacan, 1956/1998).

De este modo, el sujeto se encuentra enlazado a este objeto perdido a través de una añoranza que es la que moviliza su búsqueda. Sin embargo, esto empuja a buscar una repetición que no puede darse puesto que el objeto no será el mismo, no puede volver a ser encontrado. Así, esto introduce una tensión en la relación entre sujeto y objeto debido a que el primero se embarca en una búsqueda que le entregará algo que no es lo mismo que perdió. Por ello, el nuevo objeto será el resultado de la búsqueda de una satisfacción que ya pasó y será hallado en un lugar distinto de donde se esperaba encontrarlo. Esto es lo que dará pie a la construcción de vínculos con otros en los que el sujeto espera hallar este objeto perdido. Esta es la manera en la que la relación de objeto aparece inicialmente en la teorización freudiana (Lacan, 1956/1998). De este modo, cabe también ubicar a esta búsqueda del objeto en el orden de la repetición, donde esta es siempre buscada pero nunca termina de otorgar satisfacción, por lo que el sujeto siempre se ve abocado a repetir esta búsqueda. Es imposible de satisfacer puesto que la falta de este objeto es estructurante y permite que el sujeto se movilice. Así, el objeto se enmarca en una relación de conflicto existente entre el sujeto y el mundo exterior. Esta oposición hace eco de la del principio de realidad y principio de placer. Estos dos principios no están separados entre sí, se encuentran en una relación de continuidad. Es decir, el principio de realidad hace las veces de una prolongación del principio de placer al tener la función de imponérsele en su satisfacción. Y viceversa, la actividad del principio de placer encuentra su tensión fundamental en el principio de realidad. Así, la oposición sujeto/objeto debe fundar su límite como en el de principio de placer/principio de realidad, un límite que busca evitar el exceso (Lacan, 1956/1998).

No obstante, existe una hiancia que separa ambos principios, ubicando al de placer en el plano de lo antirreal y al de realidad en el plano de la estructura. Del mismo modo, el sujeto se encuentra orientado hacia un empuje a la satisfacción que termina por ser imposible. La orientación al placer se ve coartada y diferida por el vislumbramiento de la realidad. Así, la satisfacción del placer encuentra un camino a su realización a través de un campo cercano a lo alucinatorio, más en el orden de la fantasía (Lacan, 1956/1998). Sin embargo, al pasar al plano de la relación sujeto-objeto se aprecia que esta no está del lado de la articulación. Más bien se trata de una equivalencia literal entre uno y otro que es directa y desprovista de hiancia. Se trata de una relación en espejo, es decir, de una reciprocidad entre el sujeto y el objeto (Lacan, 1956/1998). El objeto es un instrumento que viene a encubrir y hasta proteger aquel carácter angustioso de la relación que tiene el sujeto con el mundo a medida que atraviesa las distintas etapas de desarrollo psíquico (Lacan, 1956/1998).

Lo evidenciado por las relaciones entre seres humanos pone de manifiesto que no existe un objeto armónico que anude a cabalidad al sujeto con el objeto (Lacan, 1956/1998). De este modo,

se puede apreciar que entre sujeto y objeto existe una hiancia, algo que se encuentra fuera, que no sigue a la relación, que escapa a ella. Así, se pueden ubicar tres formas de buscar al objeto. En primer lugar, el objeto se presentifica en la búsqueda de aquel objeto perdido. Es decir, el objeto siempre será aquel que será encontrado de nuevo. El objeto siempre será parte de una búsqueda, en contraposición a la autonomía del sujeto, para quien el objeto se avizora como el culmen de su búsqueda. Por otro lado, el objeto también resulta del accionar del sistema primario de placer, apareciendo como alucinado. Pero aquello que se trata de reencontrar es lo real. Aquí el objeto es encontrado como base de una realidad común entre al menos dos sujetos. Finalmente, la tercera forma de hallar el objeto adviene por intermedio de la reciprocidad imaginaria. Esto se refiere a que, dentro de la relación de objeto, el sujeto se ubica a sí mismo simultáneamente en la posición del fin de esta relación. Aquí, la identificación con el objeto se encuentra en la base de la relación. Se entiende así que estos son los modelos que el sujeto sigue en la búsqueda del objeto en el otro al edificar vínculos con éste (Lacan, 1956/1998).

Al acercarse a la relación dual del plano imaginario entre semejantes, se hace presente el objeto imaginario llamado falo. Así, la comprensión de la relación de objeto no puede darse sin considerar al falo como un elemento tercero para el sujeto y el objeto, en un plano imaginario (Lacan, 1956/1998). Cualquier tipo de relación imaginaria repite el modelo de aquella relación fundamental: la relación entre madre e hijo, con todas las particularidades que conlleva (Lacan, 1956/1998). Esto vendrá posteriormente a ser condicionado por la posición sexuada de los sujetos. Existe una “polaridad sexual” en la organización genital infantil, con respecto a la oposición presente en la relación entre sujeto y objeto. Así, durante la etapa sádico-anal no existe la dicotomía masculino-femenino, primando la de activo-pasivo, es decir, no se considera la posición sexuada propia y, por ende, la del otro. Durante la etapa de primacía del falo existe lo masculino, pero no lo femenino, por lo que la oposición es genital masculino-genital castrado (Freud, 1923/1992b). Lo femenino diferenciado de lo masculino solo llega a aparecer con el fin de la pubertad, con la elección secundaria de objeto, donde se repiten las mociones pulsionales tiernas de la infancia, pero ahora dotadas de una carga sensual (Freud, 1912/1992). La oposición masculino-femenino reúne las características de las anteriores etapas. Así, lo masculino engloba al sujeto, lo activo y la posesión del pene; lo femenino abarca al objeto, lo pasivo y la ausencia del falo. Sin embargo, ahora la vagina es apreciada como refugio del pene, análoga al vientre materno (Freud, 1923/1992b). En este punto es que ya se logra ubicar al otro en tanto sexuado y en relación a la propia posición sexuada que el sujeto asume y que permite elegir con quien se construirá un vínculo, Esto quedará establecido luego del atravesamiento por el complejo de Edipo, del cual se hablará más adelante.

Sin embargo, se debe establecer una diferencia entre relación de objeto y uso del objeto. En la relación de objeto, el sujeto ve suscitados ciertos cambios en sí mismo al dotar al objeto de un carácter significativo. De este modo, se produce un vaciamiento en el sujeto a través de identificaciones y proyecciones que deviene en que parte de este sea ubicado en el objeto, junto con una movilización de afectos (Winnicott, 1971/2013). Asimismo, se puede concebir a la relación de objeto como una experiencia particular del sujeto. La relación de objeto precede al uso de un objeto, donde se ponen en juego las particularidades de este. Para ser usado, es necesario que el objeto forme parte de una realidad psíquica compartida con un semejante, es decir, que un otro dé cuenta de su existencia (Winnicott, 1971/2013). El concepto de realidad parte de la articulación de los dos principios: el de placer y de realidad. Esta se trata efectivamente de la realidad psíquica (Lacan, 1956/1998). En este sentido, el objeto de la relación puede ser reconocido por el otro en tanto es develado en su uso. Allí es donde se puede reconocer la naturaleza del objeto más allá de los mecanismos de identificación y proyección del sujeto (Winnicott, 1971/2013).

Los conceptos de objetos y fenómenos transicionales poseen una paradoja que es fundamental reconocerla. Esta consiste en que, en un primer momento, en apariencia, es el infante quien crea un objeto que, sin embargo, ya existía y se encontraba a la espera de ser nominado de tal manera. No obstante, es necesario que un sujeto adquiera la capacidad que le permita hacer uso de un objeto. De esto se desprende el pasaje al principio de realidad. El desarrollo de esta capacidad es adquirido a través del proceso de maduración psíquica que se ve favorecido dependiendo del contexto donde el infante se desarrolle (Winnicott, 1971/2013). El principio de placer se encuentra del lado de una particular relación de objeto, aquella con el seno materno. Por otro lado, el principio de realidad se encuentra orientada con el aprender a prescindir del pecho (Lacan, 1956/1998). Lo que Winnicott explica es que, para evitar el trauma en el infante, la presencia de la madre opera introduciendo el objeto en su dimensión real que lo sacia. Es decir, en la relación madre-hijo, el encuentro con el objeto real no tiene distinción con la alucinación del seno materno que surge del sistema primario de la psique. Esto implica que el infante no distingue la diferencia entre el placer producido por la alucinación y aquel resultante de la aprehensión del objeto real. Allí es tarea de la madre introducir en el niño frustraciones de manera progresiva y, de igual manera, a través de una tensión inicial, diferenciar la realidad de la fantasía (Lacan, 1956/1998).

El pasaje de la relación de objeto al uso de un objeto es uno de los momentos de mayor complejidad en el desarrollo humano. Entre estos dos momentos lo que se encuentra es la ubicación del objeto realizada por el sujeto en una operación que le permite ubicar al objeto

como una entidad externa a su subjetividad, fuera de su control. El atravesamiento del sujeto por este pasaje implica la destrucción del objeto. Esto quiere decir que posterior a la relación de objeto, al ubicar al objeto como exterior, este se ve destruido en este movimiento. Sin embargo, posteriormente, el objeto puede sobrevivir a esta destrucción. Si esto se da, el sujeto le otorga un valor, un afecto a este objeto por haber sobrevivido. Así, se entiende que es esta consideración afectiva por el objeto lo que ocasiona su destrucción. Sin embargo, la destrucción puede darse debido a que se encuentra dentro de un registro de fantasía. De este modo, el sujeto se permite el uso de aquellos objetos que han sobrevivido. El sujeto adquiere autonomía con respecto a estos objetos, entregándoles así ciertas particularidades que se hacen presentes al momento de realizarse la separación sujeto-objeto (Winnicott, 1971/2013). Este aspecto podría permitir entender porque pueden subsistir vínculos mediados por la violencia, donde se podría valorar la capacidad del otro de sobrevivir a esta destrucción, que sin embargo se da en un plano real. Se retomará este punto más adelante al hablar de la violencia en el vínculo.

Se puede comprender que aquello que permite que el sujeto se inserte en el mundo objetal es la supervivencia de los objetos. Sin embargo, esto exige un sacrificio: la aceptación que la fantasía inconsciente que tiene vínculos con la relación de objeto se verá paulatinamente destruida. Este movimiento con el objeto (relación, ubicación y uso) implica que en la medida que el sujeto no realiza la destrucción del objeto que parte de su subjetividad, el proceso de destrucción adviene y toma protagonismo cuando el objeto llega a ser reconocido como una entidad separada del sujeto dentro de una realidad psíquica compartida con un otro. Lo que la destrucción habilita es la conformación de la realidad psíquica del sujeto al posicionar al objeto como externo. Esto es posible si las propiedades del medio circundante lo favorecen (Winnicott, 1971/2013). Por ello, para poder aprender la diferencia entre realidad y fantasía, es necesario que opere la desilusión, es decir, que el infante pueda darse cuenta cuando la realidad no coincida con las alucinaciones producidas por el deseo. Por ello, al considerar que los objetos del deseo humano son ampliamente diversos, estos no pueden solamente reducirse a la madre y al niño en su dimensión real. Esto porque no se pueden ubicar definitivamente dentro de la alucinación o de lo real. Así, todos los objetos en el juego del niño se tratan de objetos transicionales. No se trata de posicionarlos como subjetivos u objetivos, se encuentran en otro registro. Se trata de objetos imaginarios (Lacan, 1956/1998).

Sin embargo, se debe considerar la ausencia del objeto. Así, se entiende que la falta del objeto es aquello que moviliza al sujeto en su relación con el mundo. La neurosis debe ser considerada como producto de la noción de castración. Sin embargo, primero hay que pasar por las nociones de frustración y privación. La privación hace referencia al carácter de la falta, la de agujero, una

falta en lo real. Esto debido a que un ser humano no puede verse privado de algo que carece. Por otro lado, la frustración puede ser ubicada en el plano imaginario debido a que hace referencia a un daño imaginario. Tiene que ver con algo que es deseado y no se tiene, pero cuyo deseo se manifiesta sin considerar si es posible el satisfacerlo (Lacan, 1956/1998). Así, se puede pasar a la castración. Desde Freud, la castración se encuentra orientada a la referencia de la ley fundamental que trae la prohibición del incesto y la estructuración del Edipo. Por ello, la castración viene a ubicarse dentro del paradigma de la deuda simbólica. De este modo, se encuentran las tres formas de la falta del objeto: agujero real, daño imaginario y deuda simbólica (Lacan, 1956/1998).

La falta es *del objeto* y no *de objeto* dado que debe realizarse una aproximación al objeto ausente en cada uno de los tres casos. Es decir, no es el objeto lo que falta, sino que hay una falta en el objeto (Lacan, 1956/1998). En la castración el objeto faltante es imaginario, aquel que sanciona la ley y la estructura. Por otro lado, el objeto faltante en la frustración es real, más allá de que esta sea imaginaria, como es evidenciado en la experiencia de los infantes. Finalmente, el objeto ausente en la privación es uno del orden simbólico, debido a que la ausencia de algo en lo Real es netamente simbólica (Lacan, 1956/1998). Sin embargo, también se debe considerar el agente de la falta en cada uno de los casos (Lacan, 1956/1998). Para ello, será necesario hacer un repaso de cómo se da la estructuración del complejo de Edipo en los sujetos, cuya resolución permitirá al sujeto constituir vínculos con un otro que se encuentra fuera de la escena familiar.

2.3. Complejo de Edipo y vínculo

Se han repasado las particularidades que posee la relación del sujeto con el objeto. Es necesario repasar como la relación de objeto dará un giro con el atravesamiento del complejo de Edipo, en la manera que Jacques Lacan (1958/2010) lo teorizó. Esto debido a que el sujeto se verá abocado a inscribirse en un orden simbólico y realizará una elección hacia dónde dirigir sus mociones pulsionales, al encontrar el acceso a la madre como prohibido. De este modo, al poder ubicar al objeto en un otro en condición de sujeto deseante, el sujeto podrá edificar un vínculo exogámico.

En el momento que hay sujeto hablante, en la medida que habla, la dinámica de las relaciones no puede reducirse solamente a un otro. Esto se debe a que siempre existirá un tercero que intervenga: el Otro con mayúscula, aquel que constituye el lugar del sujeto como hablante, el del orden simbólico, es decir, el del lenguaje (Lacan, 1958/2010). Y esta constitución se da por medio del atravesamiento del complejo de Edipo. La metáfora paterna se trata de la simbolización fundamental que se produce cuando el padre es traído como significante al lugar

que la madre ocupaba en su relación con el niño. Este cambio de lugar es el eje central del proceso que se constituye a través del Edipo. El triángulo formado por el niño-padre-madre establece una relación simbólica que organiza lo Real que permitirá al niño inscribirse en la cultura, insertarse en la cultura y establecer un lazo con otros. Se establece porque esta relación puede convertirse en un objeto susceptible de ser mirado. El primer contacto que el niño tiene con la realidad se encuentra mediatizado por la relación que tiene con la madre, y es a partir de ella que empieza a dar cuenta del medio circundante. En ese primer momento, para el niño el padre aún no ha entrado en la ecuación. Este padre inicialmente es real, en cuanto se le ha conferido y reconocido su nombre de padre por una instancia que lo permita (Lacan, 1958/2010). Es decir, es de suma importancia que la madre ubique a un sujeto en el lugar de padre y le permita su entrada, aún si este padre no ha sido quien engendró al niño, lo que permitirá dar paso al orden simbólico y establecer vínculos exogámicos (Lacan, 1958/2010).

El posicionamiento del significante del Nombre-del-Padre entonces no depende del reconocimiento a nivel de lo real, sino que es algo propio del nivel simbólico. Este posicionamiento puede darse de distintas formas dependiendo de las diversas culturas existentes, pero la estructura es la misma debido a que es una necesidad de la cadena de los significantes, de la articulación de la palabra. Es así que el Nombre-del-Padre viene a ejercer la función paterna en la cadena. Con esta simbolización, el niño empieza a desprenderse de su dependencia del deseo de la madre. Así, pasa del estar imbuido en la dependencia a la institución de algo que se incorpora a su subjetividad (Lacan, 1958/2010). En un primer momento, el niño, en su subjetividad, desea algo más que solo la presencia de una madre que viene y va. Él desea su deseo. De este primer término de simbolización se desprenden las siguientes complicaciones en el proceso de simbolización debido a que el deseo de la madre se instala como el deseo del niño (Lacan, 1958/2010).

Pero este deseo de la madre, que es el deseo del Otro, tiene un más allá. Eso que se encuentra más allá es la presencia del orden simbólico que es el que permite que la madre pueda tener acceso al objeto que desea y que se trata de un objeto con una especialización tal que se encuentra atravesada por la necesidad que estableció el orden simbólico. Este objeto es el falo, el cual se encuentra en una posición central en la relación de objeto (Lacan, 1958/2010). Así, se produce una relación simétrica entre padre, del lado simbólico, y falo, del lado imaginario. Esto no se trata solamente de una equiparación simétrica sino de un vínculo propiamente dicho. Este vínculo es dado por un orden metafórico por medio del atravesamiento por el Complejo de Edipo, donde se inicia en una simbolización que no es completa. Así, se entiende que la posición del significante del padre a nivel simbólico es aquello que instaura la posición del falo a nivel

imaginario en un lugar de privilegio. Para poder llegar a este más allá del deseo del Otro, deseo de la madre, es necesaria la intervención de la posición del padre a nivel simbólico para que pueda alcanzarse una mediación entre ambas partes (Lacan, 1958/2010).

El establecimiento de la relación del niño con el falo se da debido a que este último es el objeto de deseo de la madre. Esto provoca que el falo tenga un protagonismo marcado en la relación que tiene la pareja con el niño. Sin embargo, el padre debe aparecer como agente que prive a la madre del objeto de deseo, que la prive del falo. De aquello devendrá la estructura clínica (de la propuesta psicoanalítica lacaniana) en la que se posicione el niño, ya sea neurosis, psicosis o perversión. Así, el niño toma una posición referente al hecho de que la madre no tenga falo y esto sea evidenciado por el padre. No obstante, el padre priva al niño de algo que él mismo no posee, de un falo del que solo puede dar cuenta en tanto lo representa en el orden simbólico (Lacan, 1958/2010). De igual modo, el padre no puede castrar a la madre de un falo que ella no tiene. Para que esto se establezca es necesario que se proyecte como algo asumido dentro de lo simbólico. Por ello, es de todas maneras una privación porque para que esta se dé en lo Real siempre es necesario una intervención de lo simbólico. De este modo, el niño se plantea el poder aceptar que la madre está privada del falo, de poder simbolizarlo él mismo. En este punto, el sujeto decide si asume o rechaza dicha privación. Este es uno de los puntos centrales del atravesamiento edípico. Si el niño llegase a rechazar esta privación entonces se ubicaría del lado de la identificación con el objeto de la madre y no podría asumir la condición de sujeto deseante (Lacan, 1958/2010).

Así, lo que se cuestiona es ser o no ser el falo dentro del plano imaginario. Él es quien "elige", en tanto esta elección, que es inconsciente, se encuentra condicionada por la relación con sus padres, especialmente con su madre. Esta elección debe ser sorteada para poder realizar el pasaje al cuestionamiento por el tener el falo. Esto se encuentra anudado al complejo de castración, sin embargo, es necesario primero para poder llegar a la posibilidad de tener, haber asumido el hecho de que no se puede tenerlo. En la asunción del hecho de tener el falo es de suma importancia el asumir la posibilidad de estar castrado. Para que pueda darse este movimiento es necesaria la intervención eficaz y efectiva del padre. Es de suma importancia que el padre pueda intervenir (Lacan, 1958/2010). Para que esto se pueda dar es necesario que esté constituido a nivel simbólico como agente separado del sujeto. Así, podrá proceder a intervenir a nivel Real desde una representación simbólica. El padre aparece como quien trae la ley, como quien prohíbe al niño del objeto materno. La función paterna, en tanto portador del significante del Nombre-del-Padre, está vinculada a la prohibición del incesto en el niño para favorecer su entrada en la

cultura y que pueda erigir vínculos amorosos ya no endogámicos sino con un otro por fuera de la familia, dado que el acceso al progenitor se encuentra prohibido (Lacan, 1958/2010).

Una vez que ha sido constituido el orden simbólico para el niño, su deseo encuentra en su objeto a la madre. Este deseo debe articularse con la realidad y ajustarse a la ley del deseo del Otro. Esto porque la primera relación con este Otro que tiene el niño es a través de la madre que ha sido simbolizada. En este primer momento, el niño se ve sometido a la ley establecida por la madre, una ley que la ubica somo sujeto hablante. Sin embargo, se trata de una ley que no tiene control debido a que es unilateralmente definida por la madre, ajustada a su deseo (Lacan, 1958/2010). De este modo, el niño es un vasallo de la madre, se encuentra profundamente sometido a su deseo. Para que no se quede en esta posición de esclavo es necesario que aparezca algo que le cause miedo. Al sentirlo, el niño tiene un referente de aseguramiento. Este miedo proveniente de lo Real le permite ubicar un más allá del sometimiento provocado por la madre que le causa angustia, del cual puede dar cuenta a través de la falta de control (Lacan, 1958/2010).

No obstante, la madre, en tanto Otro, tiene una particular relación con el padre. El vínculo formado por ellos dos se encuentra determinado no solamente por sus dimensiones amorosas sino también por la relación de la madre con la palabra del padre (Lacan, 1958/2010). La función paterna es ejercida con la intervención del significante del Nombre-del-Padre que es el único que representa al padre. Debe seguirle el anudamiento con la palabra del padre, para terminar con la intervención de la ley en tanto el padre la representa. Para que esto se dé es necesario que la madre traiga al padre como aquel que media lo que está más allá de la ley de la madre: que traiga la verdadera ley en el discurso. Es esto lo que deberá ser aceptado o no por el niño en el atravesamiento por el Edipo, lo que determinará su posicionamiento con respecto al lenguaje y permitirá que obtenga la capacidad de armar vínculos exogámicos. Es por ello que para conceptualizar el pasaje por el Edipo es necesario establecer tres tiempos lógicos. Pese a no ser tiempos cronológicos, sí suceden en un determinado orden (Lacan, 1958/2010).

En el primer tiempo, el niño, posicionado como deseo de deseo, se encuentra buscando poder satisfacer el deseo de la madre. Se debate entre ser o no ser el objeto de la madre. Esta es su demanda (Lacan, 1958/2010). Así, en esta primera etapa, el sujeto se encuentra en una identificación especular con el objeto de deseo de la madre. Se encuentra en los inicios de la etapa fálica, donde existe un a primacía del falo establecida simbólicamente. Es decir, el niño opta por ser el falo para agradar a la madre. En este primer momento, el lugar del padre se encuentra velado. Sin embargo, a nivel simbólico ya se encuentra presente, de ahí que se desprenda el planteamiento de la existencia del falo para la madre (Lacan, 1958/2010). En

síntesis, en el primer tiempo el niño se encuentra en una relación no con la figura de la madre sino con su deseo. Se trata así de un deseo de deseo. Esto significa que la madre en tanto objeto se ha establecido de tal manera que el deseo que ella produce es susceptible de ser deseado por un otro, en este caso el niño. Es decir, el niño no posee otra cosa que no sea el deseo de este Otro que él ha posicionado como capaz de encontrarse presente o ausente (Lacan, 1958/2010). El sujeto en ese momento se pregunta cómo alcanzar el objeto de deseo de la madre, para quien este objeto se encuentra mucho más desarrollado debido a su mayor tiempo vital. El objeto que la madre desea se trata del falo, el cual tiene un rol protagónico en la estructuración psíquica de la madre (Lacan, 1958/2010).

En el segundo tiempo, el padre hace su aparición privando a la madre. Así, la demanda del sujeto dirigida al Otro es enviada a una instancia superior. De este modo, el sujeto encuentra al Otro del Otro, la ley. Por ello, en este el tiempo el niño llega a conocer la ley del padre que priva a la madre. Se da cuenta que la madre depende de un objeto que no es solo el que desea, se trata de aquello que el Otro puede o no tener. Así, la madre se encuentra fuertemente vinculada a una ley que ya no es la propia sino la del Otro, una ley que viene a indicarle que el objeto de su deseo se encuentra fuera de su alcance. Esto viene dado por la relación no con la figura del padre sino con su palabra (Lacan, 1958/2010). En el segundo tiempo, el padre que priva es aquel que tiene todos los poderes para hacerlo. En este segundo momento, el padre hace su entrada en tanto privador, como el soporte de la ley, ya no de manera oculta, sino a través de la madre quien lo ubica como quien establece la ley (Lacan, 1958/2010). El padre aparece como interdictor, su discurso es traído por la madre, pero no se trata de lo que la madre quiere transmitir de la palabra del padre sino de cómo esta última tiene una intervención directa sobre el discurso de la madre. Esta es la forma en la que su palabra es mediada. Así, el padre no solamente le hace saber al niño que no puede tener intercambio sexual con la madre, que eso debe encontrarlo en un otro fuera de la escena familiar, sino que también a ella le hace saber que el niño no volverá a ser parte suya. Esto permite que el niño escape del vasallaje al deseo materno (Lacan, 1958/2010).

El tercer tiempo es el que marca la salida del Edipo. El padre demuestra que él da el falo en la medida en que es representante de la ley. Es él quien decide si la madre puede poseer dicho falo. La promesa hecha por el padre en el segundo tiempo debe ser mantenida en el tercero. Así, hace su intervención en este tiempo como el que tiene el falo, en contraposición con él que lo es, produciendo el movimiento donde retoma al falo como el objeto de deseo de la madre y no únicamente como el objeto del que la priva (Lacan, 1958/2010). En el tercer tiempo, se hace patente que el padre pueda darle a la madre lo que ella desea justamente porque él lo tiene. El vínculo entre ellos se hace claro para el sujeto, que buscará hacer lo mismo con un otro externo.

En este sentido, toma protagonismo la potencia del órgano: el padre es potente. Por ello, la relación entre padre y madre vuelve al nivel real. En este tercer momento, el padre se muestra como poseedor del falo, lo que permite la salida del Edipo. El poder salir del Edipo depende de si es que la identificación con el padre se da en este tiempo, la identificación con el Ideal del Yo. Así, la madre es ubicada del lado de la realidad, el padre del lado del Superyó y el niño en el del Ideal del Yo. Cuando el niño logra desmarcarse de la posición de objeto de la madre y puede ocupar una posición otra, fuera de la tríada con el falo, identificándose con el padre, se puede hablar de una salida del Edipo, la edificación de vínculos exogámicos se vuelve posible. Aquí, el padre interviene ya no mediado por la madre, sino presentándole al niño su propio discurso. Le otorga el título que le permite representar la función fálica (Lacan, 1958/2010).

De este modo, la identificación que puede producirse del niño con el lugar del padre se da a través de estos tres tiempos (Lacan, 1958/2010). Por ello, en el tercer tiempo, el padre establece la castración, que también afecta a la madre al ser esta negada para el niño. Aquí, el padre debería ser interiorizado como Ideal del Yo para que el Edipo pueda decaer al ser aceptado como el representante simbólico de la ley. Esto no implica que el niño se vaya a abocar a ejercer su potencia sexual, sino que se trata de la atribución de su lugar en tanto hombre que podrá asumir al llegar a la pubertad y la adolescencia con un otro al que desea. El que sea capaz de hacer esto depende de la efectiva instauración de la metáfora paterna en la cadena significante (Lacan, 1958/2010).

En la niña esta salida del Edipo ocurre de distinta manera. El tercer tiempo en este caso se resuelve con mayor facilidad debido a que no necesita identificarse con el padre ni alcanzar una masculinidad porque sabe que ello se encuentra en posesión del padre y es en él donde lo puede encontrar. Pero él se le encuentra también negado y debe buscarlo en el exterior. Es por ello que la feminidad puede ser entendida como algo que se encuentra con un límite y que hace que las mujeres puedan encontrarse en un camino desconcertado (Lacan, 1958/2010). En el Otro, el padre se trata de aquel significante que representa la presencia del lugar de la ley en la cadena significante. De esto se trata la metáfora y el padre puede ocupar este lugar en tanto que la madre le da su estatuto como el que dictamina la ley. Es decir que la superación del Edipo se da para el niño cuando este se identifica con el padre como aquel que tiene el falo y para la niña cuando lo reconoce como este poseedor. En ambos casos, el niño y el niño harán una elección de objeto (sea hetero u homosexual) por fuera del lazo con sus progenitores, dependiendo como se da esta salida por el Edipo y podrán construir vínculos exogámicos (Lacan, 1958/2010).

Es notable la importancia de la etapa edípica en la consolidación de la estructuración y organización psíquica puesto a que es determinante para la vida psíquica de los sujetos.

Usualmente, el desarrollo psíquico que le sigue al atravesamiento del Edipo suele ser considerado como reactualizaciones de aquellas vivencias infantiles. Sin embargo, se puede identificar un movimiento nuevo que ocurre con el acontecer de la pubertad y la adolescencia, tras el fin de la latencia (Urribarri, 2015). Así, sucesos de la adolescencia pueden encontrarse vinculados a manifestaciones psíquicas que perduran hasta la edad adulta (Urribarri, 2015). No obstante, dichos sucesos se encuentran fuertemente ligados a las vicisitudes del desarrollo infantil y el atravesamiento por el Edipo (Urribarri, 2015). Las circunstancias vitales apremiantes vividas posteriormente al Edipo, durante la entrada a la adolescencia, pueden condicionar los aspectos psíquicos de los sujetos, dentro de cómo fueron estructurados por el Edipo e influir en la manera en la que construyen sus vínculos (Urribarri, 2015).

De este modo, durante la adolescencia se termina de consolidar la estructuración psíquica con la influencia del desarrollo psíquico interno y las circunstancias vitales externas (Urribarri, 2015). Es por ello que no necesariamente se debe concebir a las afecciones psíquicas posteriores al Edipo como repeticiones de estadios infantiles o reactualizaciones edípicas sino como esos elementos entran en juego frente a los sucesos vitales que atraviesa el adolescente produciendo situaciones nuevas. Son nuevas formas de manifestarse de esta estructura que se consolidó mediante el Edipo (Urribarri, 2015). Las vivencias adolescentes ponen en cuestionamiento a los sujetos sobre sus experiencias infantiles y las pueden llegar a resignificar. Debido a ello es que no se puede afirmar que ninguna fase del desarrollo psíquico sea más importante que otra, sino que el pasado siempre es rehistorizado en el presente. Esto implica que, si bien el atravesamiento del Edipo determinará la estructuración psíquica del sujeto, desde su posicionamiento frente a l lenguaje, los sucesos que le acaezcan posteriormente, por sí mismos, pudieran condicionar los distintos modos en los que pueden presentarse afecciones como las psicosociales (Urribarri, 2015). Así, la estructuración psíquica después de la etapa infantil va adquiriendo nuevas formas post Edipo e incluso se va complejizando durante la adolescencia (Urribarri, 2015).

Por lo tanto, al hablar de metáfora paterna también se debe hablar del complejo de castración y la metáfora paterna actúa no solamente en el Edipo sino también en las etapas del desarrollo psíquico que le suceden (Lacan, 1958/2010). Por ello, el haber repasado la estructuración psíquica de los sujetos mediante la relación de objeto y el atravesamiento por el Edipo, pudo dar cuenta cómo se construyen vínculos exogámicos en la adolescencia. De este modo, se realizará una aproximación del carácter que puede tener el vínculo al ser mediado por la violencia.

El siguiente gráfico resume la construcción del vínculo tras la relación de objeto y el Edipo.

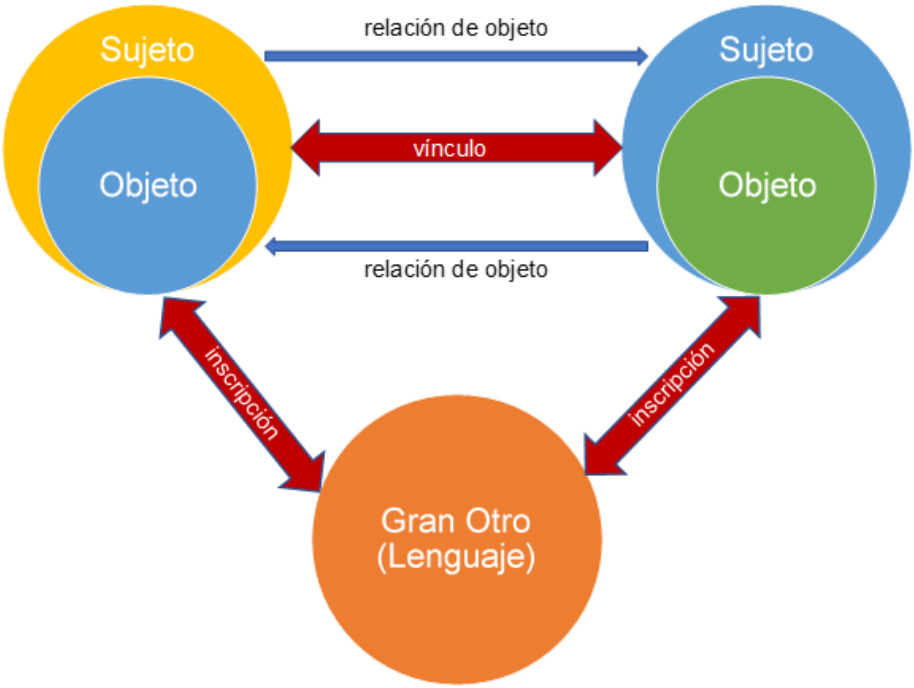


Figura 2: Construcción del vínculo

2.4. Violencia en el vínculo

Una vez repasada la conceptualización de vínculo, se procederá a revisar el papel que juega dentro de la violencia, como aquella de carácter sexual que se puede apreciar en las relaciones de pareja cuando se pone en juego la sexualidad. Los comportamientos violentos son producto de la incapacidad de simbolizar, es decir de armar este vínculo mediante la palabra, lo que se manifiesta en baja tolerancia a la frustración y un empuje a pasar al acto. En casos de violencia, sucede también que el sujeto se identifica con su agresor a manera de defensa de la pasividad en la que es ubicado por el otro que agrede y quien se ubica en la posición activa en su relación. Se puede apreciar una repetición de comportamientos agresivos aprendidos en la familia con la pareja. Es apreciable también la frecuencia con que el recuerdo de la experiencia traumática de violencia se ve reprimido y posteriormente disociado. Es decir, no se ve apalabrado y se le brinda el estatuto de una sensación corporal (Nicolò, 2014).

Es notable como en varias ocasiones se pone en funcionamiento un tipo de disociación familiar que tiene como objetivo sepultar el secreto de la ocurrencia del hecho violento, lo cual ocasiona una escisión en la comunicación familiar. Así la comunicación se ve separada en dos y aquellos afectados por sucesos de violencia se sienten invisibilizados por aquel doble discurso y sus necesidades son desestimadas (Nicolò, 2014). La violencia, ya sea física o sexual, tiene como precedente un trauma producido en una relación humana. Este trauma relacional en sí mismo

viene a violentar psíquicamente mucho antes que los tipos de violencia mencionados anteriormente. Este tipo de trauma viene a agujerear el desarrollo yoico, lo que deja en un estado de indefensión progresiva al sujeto violentado. Esta sucesión de hechos trastoca visiblemente la calidad de vida y el desarrollo tanto psíquico como físico de aquellos afectados. Es así como puede apreciarse que la vida de las víctimas de violencia se configura a manera de un síntoma (Nicolò, 2014).

La violencia surge de un vínculo que tiene una función de compensación dentro de una pareja a manera de defensa contra una movilización psíquica dentro de uno de sus miembros. Este aspecto busca mantenerse inconsciente, no puede ser simbolizado y es expresado en acto, es decir, aquello que no está anudado en lo simbólico retorna en lo real. No se trata de celotipias o temor a la separación. Lo que se encuentra jugado es la pregunta por la identidad que el sujeto se hace en presencia del otro. El vínculo generado entre agresor y víctima encierra a sus miembros en un círculo que impide la comunicación, se exacerban los sentimientos de culpa y la violencia ocupa un lugar estelar (Nicolò, 2014). El análisis de la violencia en el vínculo puede hacerse desde dos registros: uno intrapsíquico y otro interpersonal. A nivel intrapsíquico, adicional a todo lo tratado anteriormente en el presente capítulo, es notable señalar la existencia de repetición de formas de relacionamiento pasadas, con los progenitores, en aquellas de pareja. Sin embargo, en los relatos de experiencias de violencia en pareja se debe otorgar especial importancia al nivel intrapersonal que se conforma. Esto se refiere a la conformación de la relación como violenta, y cómo es que ambos de sus miembros permiten que se construya como tal (Nicolò, 2014). La atención a cómo se da la conformación de relaciones de pareja es sumamente importante debido a que se da una puesta en escena de las formas de establecimiento de vínculos que poseen los sujetos.

Cuando se dan sucesos de violencia entre parejas, el vínculo opera deteniendo a sus miembros en funciones que se complementan y que permiten que la violencia circule perpetuamente (Nicolò, 2014). La violencia en pareja es más que el deseo de destrucción del otro, es producto de un acuerdo inconsciente entre quienes juegan los papeles de agresor y víctima. De este modo, la violencia involucra a las particularidades de dos sujetos, quienes también repiten patrones aprendidos generacionalmente que se ponen en escena en situaciones específicas. Por ello, la violencia involucra al otro como aquel que es el desencadenante de aquello no dicho. Es así como los vínculos que son generados superan el espacio psíquico y son externalizados en actos (Nicolò, 2014). Sin embargo, los actos violentos en pareja, al ser producto de relaciones vinculares, son distorsionados al punto de intentar justificarlos, en un afán de mantener la relación. En este sentido, este vínculo enlaza a dos sujetos que intentan mantenerlo en detrimento

de su propia subjetividad (Nicolò, 2014). Así, parecería que hubiese una despersonalización del otro (Nicolò, 2014).

El que pueden subsistir vínculos mediados por la violencia podría deberse a que el sujeto valora la capacidad del otro de sobrevivir a la destrucción, que sin embargo se da en un plano real (Winnicott, 1971/2013). Sin embargo, la violencia provoca una des-objetualización del sujeto debido a que lo coloca en una posición deshumanizada como si fuera una cosa inanimada (Nicolò, 2014). Al verse atacado y desprovisto de su lugar de sujeto, este otro sufre una disociación en su identidad. Debido a esto, aquellos que son afectados por la violencia, en lugar de cuestionar la naturaleza de su relación, buscan transformar su identidad de una manera que se adapta a la posición donde son colocados por sus agresores, en una operación que deja resultados desastrosos para los sujetos. De este modo, el sujeto pierde toda condición de diferencia. Para el agresor la alteridad es insostenible, por ello sienten la necesidad de reducir al otro a algo que le pertenece. Esta función des-objetualizante característica de relaciones que involucran violencia, mantiene a sus miembros en un vínculo de goce con la violencia. Así, los sujetos violentados buscan justificar u ocultar los sucesos que los aquejan, llegando incluso a incurrir en aislamiento social. Esto es apoyado por el agresor, quien también puede llegar a sentirse avergonzado e intentar ocultar los hechos violentos (Nicolò, 2014).

El sujeto que incurre en actos violentos con una pareja lo hace colocando al otro como el receptor de aquello que es insostenible reconocerlo en sí mismo. El otro acepta ser ubicado en dicho lugar y toma para sí el sufrimiento de aquello indecible (Nicolò, 2014). Aquellas vivencias insostenibles y no reconocidas suelen ser producto de la repetición de dinámicas que fueron generadas en las relaciones de objeto primordiales que el sujeto estableció en su infancia temprana. Estas vivencias, al no ser reconocidas y simbolizadas, se mantienen inconscientes y solamente se abren paso a través del acto violento. Este último es dirigido a la pareja cuando el vínculo configurado entre ellos recuerda al agresor la dinámica de aquellas vivencias tempranas (Nicolò, 2014). La separación no es considerada como una realizable en parejas con casos de violencia debido a la dinámica de posesión/sumisión en la que se sumergen tanto el agresor como la víctima debido a la des-objetualización. El pensar en separación genera angustia. Sin embargo, paradójicamente, la alteridad del otro es vista como una amenaza a la integridad de la identidad, lo cual lleva a tratar de borrar la condición de sujeto en el otro (Nicolò, 2014). De este modo, se podría concebir que en la violencia sexual puede mantener vinculados a dos sujetos debido a que se valora esta capacidad del objeto ubicado en el sujeto de sobrevivir a la destrucción. Sin embargo, el enlace con la palabra se encuentra en el borde de desanudarse (Winnicott, 1971/2013).

3. ADOLESCENCIA

3.1. La adolescencia como etapa de reorganización subjetiva

Para realizar un abordaje de la adolescencia se procedió a considerarla, desde la teoría psicoanalítica, como un tiempo lógico de reorganización subjetiva que los sujetos atraviesan durante su desarrollo biopsicosocial. Desde el Psicoanálisis lacaniano, al realizar un abordaje desde los registros Real, Simbólico e Imaginario, se aplica un acercamiento que parte desde la teoría de cómo los sujetos configuran y caracterizan su subjetividad (Peskin, 2015). De este modo, en la adolescencia se comprende que el sujeto realiza un pasaje por una serie de etapas particulares. Durante el atravesamiento de la adolescencia se produce una reconsideración de la configuración que ha adquirido la subjetividad. Esto implica que el nivel de estabilidad psíquica que había sido desarrollado previamente se ve afectado por el surgimiento de un cúmulo de elementos que son resignificados a partir de esta etapa. La construcción de la subjetividad sigue una sucesión lógica y cronológica, consistente con las etapas del desarrollo humano. Así, en un primer momento el recién nacido se encuentra en una fase presubjetiva, a la espera de la asunción simbólica otorgada por la inscripción en el lenguaje. En aquel momento existe un predominio de lo Imaginario sobre lo Simbólico. Además, se da un anudamiento entre lo Real y lo Imaginario. Esto no excluye la presencia de lo Simbólico, que se encuentra sostenido en el exterior, encarnado en los padres del infante. Por ello, se puede decir que el Otro de la infancia se encuentra mediatizado por la intervención de las figuras parentales, con los potenciales problemas y contradicciones que esto conlleva (Peskin, 2015).

Poco a poco, este sostenimiento exterior va cesando y el sujeto va asumiendo su propia posición subjetiva frente a este Otro que lo determina. Este proceso inicia ya desde la infancia, con la paulatina introducción de lo simbólico sin la mediación parental (Peskin, 2015). Como se mencionó, el pasaje lógico y cronológico en la estructuración psíquica se encuentra orientado a la articulación de lo Simbólico. Se entiende que lo Real y lo Imaginario preceden a esta articulación. Así, lo Imaginario opera desde el principio como la instancia que permite la construcción del Yo. Asimismo, lo Real se evidencia en las vivencias primarias del niño, en las edades más tempranas a través de los primeros influjos pulsionales. Cuando esto se articula con el nivel Simbólico, los significantes van anudando lo interior del sujeto con lo exterior del lenguaje, propiciado por la relación del sujeto con la madre, en tanto otro que lo introduce en el lenguaje. Es por esto que se puede entender que la construcción de la subjetividad se da con el vínculo formado con el Otro (con mayúscula), es decir, con la cultura. Así, se comprende que el sujeto sea tanto externo como interno, es decir, sus contenidos psíquicos se encuentran en una

relación moebiana con el lenguaje, se encuentran vinculados en este continuo externo-interno, aquello a lo que Lacan llamó extimidad (Peskin, 2015).

Este objeto perdido, ya mencionado en el capítulo previo, se trata del *objeto a* lacaniano. Al hablar de objeto *a* y adolescencia se debe considerar tanto al discurso como al lazo social (Lerude, 2016). Freud ya hablaba de "objeto perdido" y de "objeto de amor", incluso decía que el objeto de la pulsión es "indiferente". Esto último significa que no es el objeto aquello que determina a la pulsión. Lacan recuerda que precisamente la letra *a* en matemáticas hace referencia a una variable que puede tomar diversos valores (Lerude, 2016). Los adolescentes en su vida psíquica ponen en juego un sinnúmero de objetos que valora, como es el celular, la computadora, el consumo de drogas y alcohol, incluso la comida y la música. Aquello que es común a todos esos objetos es su valor no solo psíquico sino dentro del mercado. Esto significa que el objeto *a* no se trata de un objeto común para todos los sujetos. Pero la función que el objeto escogido ejerce sí lo es y se trata de una forma de enfrentarse a la angustia (Lerude, 2016). El adolescente construye relaciones singulares con los objetos de su mundo. Aquello que más suele aquejarlos es el consumo en exceso del objeto, el cual puede tener consecuencias de aislamiento, incluso de muerte. Este uso excesivo puede llevar al adolescente a excluirse de su medio social a la hora del intercambio y la formación de vínculos. Esto incluye sus anhelos, sus intereses y la manera en que decide posicionarse sexualmente con relación a estos (Lerude, 2016).

De este modo, no es el objeto lo que problematiza sino su uso y el goce resultante, especialmente cuando dicho goce pone la vida del adolescente en peligro. Esto ocurre porque este goce que bordea el límite del principio de placer se encuentra inherentemente ligado a un riesgo de muerte. Es por ello que el orden social llama a que se establezca un límite al goce, que se restrinja aquel goce para que el adolescente sublime sus pulsiones y se inscriba dentro del lazo social (Lerude, 2016). Esta restricción de goce está del lado de la castración, que previamente ya se mencionó como necesaria para que se erija el lazo social y la cultura, donde el malestar se hace posible. Este goce recortado se trata de lo que Lacan llamó como "plus de goce". De este modo, el adolescente tiene que vérselas con los objetos del deseo ya sin mediación alguna. Así, estos objetos traen una nueva forma de relacionarse con el Otro: con su deseo y ya no solo con su demanda. Es decir, se hace presente otro sujeto que lo interpela en función de su propio deseo y la mediación de la cultura, así se erigen los vínculos (Lerude, 2016).

También tiene un gran protagonismo los objetos de la mirada durante la adolescencia. El objeto a en la adolescencia rememora su origen en el Imaginario del estadio del espejo en la dinámica de *ver* y *ser visto* y su contraparte *esconderse* del objeto mirada (Lerude, 2016). Es por

ello que en la adolescencia la cuestión especular y las relaciones con los semejantes son fundamentales (Lerude, 2016). Para poder explicitar el carácter circular de las pulsiones, Freud hizo uso de la gramática (Lerude, 2013a). Lacan le dio un giro a este carácter gramatical al conjugar la voz activa y la voz pasiva de la conjugación mediante la introducción del *hacerse*. Así ya no solo se trata de *ver* o *ser visto* sino también de *hacerse ver*. Con este giro, Lacan puede dar cuenta cómo la pulsión gira alrededor al objeto, pero termina por regresar a su fuente. Para él, esto se trata de un momento de subjetivación activa respecto al objeto, es decir, la pasivización frente a este es buscada activamente (Lerude, 2013a). En la adolescencia, el *hacerse ver*, más allá de apuntar al reconocimiento del grupo, se trata de una forma de interrogar a las figuras que encarnan al Otro acerca de su goce y cómo este es transmitido (Lerude, 2013a).

Para Lacan, la adolescencia se trata de una "crisis de metamorfosis libidinal" donde el primer momento donde se estableció la relación con el Otro se reactualiza. Es decir, se vuelve a poner en juego el primer momento del establecimiento de la subjetividad y del Yo, que sucedió durante el estadio del espejo. Asimismo, la relación con el Otro se reactualiza también debido al vaciamiento que sufren las figuras de autoridad que lo encarnaban previamente en la infancia. Esta destitución pudo haber sido ocasionada por las mismas figuras de autoridad o por el mismo adolescente. Asimismo, la revolución pulsional que experimenta el adolescente impulsa nuevamente el proceso de subjetivación y lo interrogan acerca de su existencia particular y dentro del grupo (Lerude, 2016).

A medida que el adolescente se va desarrollando, también va ocupando distintos lugares, siguiendo la llamada de lo simbólico, que van aumentando progresivamente en complejidad. Así, el adolescente se ve abocado a abstraer poco a poco la instancia simbólica de la encarnación que tiene en las figuras de sus padres. Esto provocará un sinnúmero de etapas y crisis que es necesario que atraviese su subjetividad para que pueda lograr afianzarse en las distintas posiciones que debe ocupar (Peskin, 2015). El complejo de castración se constituye como una verdadera amenaza para el sujeto cuando ha alcanzado tres aspectos: la sanción simbólica expresada en la amenaza, el goce corporal localizado en el órgano preciado, y el acto donde esto se articula al dar cuenta de la ausencia del órgano. El complejo de castración y el Edipo permiten evidenciar las bases estructurales de la vida psíquica de los seres humanos. Así, las vivencias de las distintas experiencias vitales podrán dar cuenta de la asunción de la castración como un límite simbólico a la posibilidad del goce sin límites (Peskin, 2015).

Es de este modo que se articula aquello que se perdió, el objeto de deseo que alguna vez se tuvo. Lacan podría decir que aquello que se pierde es justamente lo que nunca se tuvo, que durante los primeros momentos narcisistas de vida nuca se cuestionó si estaba, por la sensación

de placer y bienestar que daba. No obstante, al poder asumir esa pérdida, es posible para el sujeto entrar en la realidad del deseo (Peskin, 2015). El aporte lacaniano permite comprender cómo es que la lógica edípica no se mantiene atada al triángulo niño-madre-padre, sino que esta se pone en juego frente a todas las circunstancias vitales que atravesará el sujeto. Es por ello que el Edipo se mantiene en vigencia, debido a que sobre lo que versa es sobre cómo el ser humano asume su condición de ser hablante (Peskin, 2015).

Durante la adolescencia, tanto consciente como inconscientemente, el sujeto reactualiza sus vivencias pasadas en el presente. El nivel de dificultad de este proceso dependerá de las experiencias de la infancia, las relaciones objetales primarias, la inserción en la vida social mediante el establecimiento de vínculos, la forma de resolución del Edipo, y las angustias y temores del adolescente. De este modo, se puede apreciar como la vida anímica del sujeto se encuentra en una etapa de transformación. Esto puede ocasionar una desestabilización emocional y sentimental. Por ello, el tratar de comprender cómo se da este proceso puede permitir al adolescente enfrentarlo con menor sufrimiento (Levisky, 1999). El desarrollo de los caracteres sexuales secundarios trae consigo cambios psíquicos internos en el adolescente que se reflejan en los lazos afectivos y emocionales que establece. Los cambios que le sobrevienen al adolescente son experimentados como extraños y desconocidos. Las pulsiones sexuales y agresivas son percibidas con claridad después de haber atravesado un estado de latencia. El contacto con el cuerpo de un semejante, por mínimo que sea, se presenta como atractivo, produciendo sensaciones de placer, pero que su acceso es considerado como prohibido. Así, los miembros del sexo opuesto (e incluso del mismo sexo) despiertan interés sexual. Incluso los juegos que se realizaban previamente con los otros ahora se ven cargados de un tinte sexual. Así, se producen comportamientos de “flirteo” entre adolescentes como son insinuaciones, fantasías e incluso toques o contactos físicos. (Levisky, 1999).

Las pulsiones sexuales y agresivas pueden tener diversos caminos en la adolescencia. Estas pueden sublimarse en actividades deportivas o incluso en enfrentamientos con otros. Asimismo, pueden recurrir a la masturbación. Sin embargo, esto puede ser experimentado como angustioso y, en consecuencia, ser ocultado. Muchas veces pueden crearse mitos respecto a la masturbación y las prácticas sexuales, exacerbados por narraciones populares. De este modo, la represión opera en los adolescentes bajo la amenaza de pérdida de la capacidad reproductiva o el contraer enfermedades de transmisión sexual. El final del camino de la satisfacción pulsional se espera que sea el encuentro sexual con un otro. El creciente desarrollo corporal puede ser vivido como un empuje a la madurez que se ve enfrentada a las exigencias de la sociedad, que ejerce acciones represivas sobre la expresión y experimentación de la sexualidad. Inicialmente, el contacto

sexual puede parecer insignificante e incluso desagradable, pero posteriormente el adolescente puede llegar a descubrir que el encuentro sexual con el otro puede brindar un placer y una excitación intensos (Levisky, 1999).

Durante el reposicionamiento del subjetivo de la adolescencia, se puede apreciar una instancia de desorden en la vida psíquica del adolescente. Aquí el término desorden no hace referencia a una oposición al orden. Más bien, se trata de explicar como la estructura psíquica desarrollada hasta ese momento sufre un reposicionamiento, un cambio de orden, un des-orden. Este proceso de subjetivación otorga efectos alentadores en el desarrollo psicosocial del adolescente. Sin embargo, este desorden puede ser resistido tanto por los padres y la sociedad como por el mismo adolescente (Grassi, 2010). Según Grassi (2010), los cambios subjetivos producidas durante la adolescencia responden a tres fuentes:

- Una dimensión intra-subjetiva que abarca a los cambios producidos en la imagen corporal y las incidencias en la historia vital.
- Una dimensión inter-subjetiva que corresponde a los lazos establecidos con la familia, con los pares y con lo social, enmarcado dentro de un contexto sociohistórico y sociopolítico.
- Una dimensión trans-subjetiva que se refiere a la transmisión generacional de la vida psíquica, que enlaza al sujeto con quienes lo precedieron en generaciones anteriores.

Así, durante este desarrollo subjetivo se ponen en juego distintos aspectos de la vida del adolescente (Grassi, 2010). Entre estos, el desarrollo corporal es fundamental para los adolescentes. Por medio del cuerpo, el adolescente llega a expresar los cambios que experimenta, no solo a nivel biológico sino también a nivel psicosocial (Levisky, 1999). La conjunción de los cambios en estos niveles produce como resultado la imagen corporal que el adolescente construye. Esta se trata de una construcción subjetiva con base a aspectos físicos, emocionales, funcionales y sociales (Levisky, 1999). Así, pueden construirse imágenes corporales en función a estándares sociales correspondientes a cada género. De este modo, en los hombres se precia la expresión de virilidad mientras que en las mujeres se suele esperar que representen ideales de belleza. Muchas veces, la imagen corporal no corresponde a lo real del cuerpo, lo que ocasiona que se vean enfrentadas con las fantasías que un adolescente pueda establecer (Levisky, 1999).

Un adolescente puede ser muy sensible con respecto a su imagen corporal cuando esta no corresponde a la imagen ideal que pudo haber construido. Asimismo, esto puede condicionar la manera de vincularse con otros, partiendo primero de su núcleo familiar y posteriormente los miembros de su círculo social y sus potenciales parejas (Levisky, 1999). El interrogante por la

demanda del Otro puede irrumpir violentamente. Esto puede darse debido a que el sujeto no encuentra una respuesta sobre qué debe hacer y sobre qué lugar ocupa dentro del mundo (Lerude, 2016). Estos cambios en el cuerpo del adolescente implican una revisión de la imagen especular. Se trata de un retorno al estadio del espejo como formador del Yo. Por ello, se suele apreciar durante la adolescencia que aparezcan trastornos relacionados a la imagen corporal, como son los trastornos alimenticios y la automutilación. Así, es necesario que el desarrollo biológico sea acompañado de una integración subjetiva de la nueva dimensión corporal. Por ello, se da paso a un reordenamiento psíquico del cuerpo en función de la emergencia de la sexualidad y la reedición del Edipo (Grassi, 2010).

Así, el adolescente tiene que volver a apropiarse de su nueva imagen corporal, repitiendo el suceso del estadio del espejo. Esto sucede debido a que en la adolescencia se pierde la imagen infantil y se debe asumir una nueva imagen que es percibida como extraña y que debe adecuarse a las pautas de belleza y de la posición sexuada dictadas por el imaginario colectivo de la época. Las nuevas encarnaciones del Otro imprimen una nueva diversidad de imperativos imaginarios que reactualizan la imagen narcisista del sujeto. De este modo, el adolescente interroga al Otro, incluso sintomáticamente, acerca de su existencia como sujeto. Nuevos ideales se van erigiendo a la par que nuevas identificaciones se producen. Es así como el sujeto hace un intento de fundarse a sí mismo, sin mediación del Otro. Por ello, se hace patente la necesidad de reestablecer la palabra como autoridad dentro del lazo entre semejantes (Lerude, 2016). Para que esto se produzca, Lerude (2016) propone que el adolescente debe retirar del Imaginario del espejo al objeto de deseo "*a*" para que pueda constituirse el fantasma que permita una relación mediada por el Otro. Esto permitiría que el sujeto no se quede anclado a la disyunción imaginaria "yo o el otro" que termina por ser una opción que ocasiona destrucción y violencia (Lerude, 2016).

Así, debería erigirse una relación entre los objetos y el falo como referencias orientadoras. Esta operación permite que el fantasma a partir de un objeto organice el imaginario (Lerude, 2016). La falta que el adolescente puede hallar en la imagen puede ocasionar que este emprenda una búsqueda de un objeto que obture y repare dicha falta. De este modo, se puede apreciar como un adolescente puede escoger a las drogas, a la sumisión, al riesgo vital, finalmente, al goce llevado al extremo. Así, la misma muerte se convierte en un objeto que se moviliza. En la dimensión sexual, esta búsqueda de obturación de la falta puede ser el resultado del sentimiento de sentirse no ser deseado. Esto se evidencia en la preocupación por el tamaño de los órganos sexuales. El escape a esto puede ser la instrumentalización de diversos objetos que viene a apaciguar la relación con el Otro. Esto incluso podría ser considerado como una perversión

temporal que hace más llevadera la crisis subjetiva del adolescente. De este modo, el otro puede ser instrumentalizado como objeto de goce (Lerude, 2016).

A la luz de estas consideraciones, es necesario realizar un repaso de lo que implican las vicisitudes que el sujeto adolescente atraviesa al momento de inscribirse dentro de lo social y cómo este social responde frente a la entrada del adolescente.

3.2. Inscripción del adolescente en lo social

La adolescencia se trata de la entrada a una etapa del desarrollo evolutivo de los sujetos, atravesada por una transformación biopsicosocial. Es durante la adolescencia que el sujeto infantil realiza la transición hacia el estado adulto. La manera en que la transformación biopsicosocial tenga lugar en los sujetos dependerá del entorno cultural en donde se lleve a cabo. La adolescencia, como categoría, recién fue diferenciada tanto de la infancia como de la adultez a partir de la industrialización surgida en la posguerra. (Levisky, 1999). La sociedad establece el conjunto de normas aceptadas por todos sus miembros, que organizan al medio social y son transmitidas entre generaciones mediante la transmisión de la cultura. De este modo, mediante estas normas, la sociedad delimita los aspectos que pertenecen a las categorías de niño, adolescente y adulto. Asimismo, determina la manera en que un sujeto transita por las distintas etapas y cómo finaliza de cada una de ellas. De este modo, se establecen criterios sociales que indican en qué fase del desarrollo un sujeto se encuentra. Por ejemplo, en la cultura occidental, la escolaridad es utilizada como uno de los mecanismos para determinar el nivel de desarrollo de los seres humanos (Levisky, 1999).

La cultura influye en la expresión tanto en manifestaciones de violencia como en manifestaciones de afecto. Se encuentran entrelazadas en una relación de movimiento constante y rastrean su origen en la esencia pulsional de los seres humanos. No obstante, es mediante la simbolización que estas manifestaciones pulsionales son matizadas y su expresión incide en la transformación de la cultura. De este modo, se puede ubicar a la pubertad como efecto del desarrollo biológico y a la adolescencia como efecto del desarrollo psicosocial. Sin embargo, ambas se encuentran interrelacionadas (Levisky, 1999). Si bien existen factores que corresponden al desarrollo de cada adolescente particular, también se pueden ubicar factores universales a todo adolescente. Entre estos se encuentra la preocupación por alcanzar la maduración sexual que permita la capacidad de reproducción. Esto permitirá el intercambio sexual con un otro (Levisky, 1999).

El sujeto, en la neurosis, asume la castración simbólica, pero bajo una especia de protesta. Es por ello que se puede considerar al adolescente como si se tratara de un neurótico en crisis. Sin

embargo, el adolescente se enfrenta al desafío de aceptar los límites de la prohibición, lo que se torna difícil debido a el debilitamiento de los ritos culturales. Asimismo, se ha dado un alargamiento de la adolescencia que se ha visto apoyado por el posicionamiento social que no invita a realizar prontamente el pasaje de la adolescencia a la adultez (Peskin, 2015). En la adolescencia, los sujetos se ven imbuidos, internamente, por el desarrollo hormonal y de los caracteres sexuales, y, además, externamente, por la demanda simbólica a la que debe responder (Peskin, 2015). Asimismo, en la sociedad actual, se espera que el adolescente pueda llegar a obtener las condiciones necesarias para valerse por sí mismo y alcanzar la autonomía que finalmente le permita la entrada a la adultez. Sin embargo, las condiciones socioeconómicas circundantes y el acceso a la educación pueden llegar a dificultar este proceso (Levisky, 1999). Adicionalmente, se podría pensar que el deseo del adolescente podría no estar alineado a la entrada a un mundo adulto que no es concebido como atrayente.

Adicionalmente, muchas sociedades realizan rituales de índole social y religioso para marcar el pasaje de la adolescencia a la adultez (Levisky, 1999). Sin embargo, estas ceremonias que deben atravesar se han visto debilitadas, no representan la introducción ni la sanción de lo simbólico que permitiría la asunción de nuevos derechos y responsabilidades. Más bien, se han tornado del lado de lo festivo, incitando a un goce que no encuentra claridad (Peskin, 2015). Pese a su difuminación, la intención de estas ceremonias es la inserción del adolescente en la vida comunitaria (Levisky, 1999). Así, es de esta manera como se constituye el Otro, desde dónde se irán formando las subjetividades de los sujetos adolescentes. Pese lo antes descrito, aún se puede apreciar que estas prácticas tienen efectos, como el de provocar angustia y el asumir nuevas formas de identidad (Peskin, 2015).

Indistintamente del medio social donde ocurra, la adolescencia acarrea crisis e inestabilidad, tanto a nivel biológico debido los cambios corporales como a nivel psíquico y social debido a las repercusiones que estos cambios traen. Ambos aspectos son contrapuestos causando tensión. Aquello que cambia entre cada cultura con respecto al desarrollo adolescente es la intensidad y la duración que tiene la crisis que sobreviene, la manera en que esta es expresada y la forma en que se la soluciona. Sin embargo, la sociedad occidental actual también ha complejizado el atravesamiento de la adolescencia. Esto se debe a que los adolescentes se enfrentan a una gran variedad de posibilidades de elección que alargan el pasaje de la adolescencia en un intento de abarcar la mayor cantidad de experiencias posibles, lo cual retarda la inserción en el mundo adulto (Levisky, 1999). La contraposición entre lo biológico y lo psicosocial es fuente de tensión entre los adolescentes. Un joven puede tener el nivel de madurez sexual necesario para ejercer el comercio sexual con otros, sin embargo, la sociedad y las vicisitudes que se presentan al

enfrentarla vienen a coartar una plena liberación de aquellas pulsiones sexuales. Por ello, es necesario que se dé una articulación entre cuerpo, psique y lazo social. No obstante, muchas veces, las formas en las que se terminan por liberar las pulsiones sexuales de los adolescentes toman el camino del goce. Esto puede ser ocasionado tanto por una ausencia de límites como por una rigidez en la represión de las pulsiones (Levisky, 1999).

Además de elementos externos, existen factores internos que se ponen en juego durante el pasaje por la adolescencia. Esto tiene que ver especialmente con la subjetividad del adolescente y cómo esta es construida a través de las experiencias, tanto traumáticas como placenteras, que conforman la historia biográfica del sujeto. De este modo, se puede apreciar que la duración de la adolescencia puede alargarse, pero también acortarse. En este último aspecto, puede suceder que, debido a condiciones socioeconómicas adversas, un adolescente se vea obligado a asumir responsabilidades adultas prematuramente. Así, este acortamiento podría limitar las posibilidades de elección sobre el curso de la propia vida. Una adolescencia abreviada limitaría incluso la posibilidad de equivocación. Por otro lado, en una adolescencia extendida, el sujeto podría ser considerado cronológicamente como adulto, pero mantiene comportamientos y modos de proceder propios de la adolescencia. Esto incluso puede tener un componente de dependencia socioeconómica y afectiva con la familia, tal como sucedía durante la adolescencia. Quienes se encuentran esta situación, encuentran como deseable el mantener los privilegios que brindaba la adolescencia (Levisky, 1999).

Ambos posicionamientos son potencialmente peligrosos para la subjetividad. Por ello, es importante que pueda darse una adecuada transición a la adultez. Para que esto suceda, la sociedad demanda que el adolescente pueda alcanzar "madurez, independencia, autodeterminación, responsabilidad y actividad sexual efectivamente adulta". Las trasformaciones sociales y el auge de problemas psicosociales subsecuentes llevan a que se incremente la cantidad de conflictos que debe atravesar el adolescente. Otro aspecto de la búsqueda adolescente es el de la identidad. Para un sujeto que se inserta dentro de la sociedad contemporánea, las posibilidades son incontables. Los distintos grupos sociales y sus referentes marcan distintos caminos para el adolescente. Asimismo, la identidad sexual va alcanzando una definición en esta etapa (Levisky, 1999). No obstante, el empuje hacia el inicio de la vida sexual se encuentra presente en todas las culturas. Sin embargo, el cómo se produce esta inserción depende de las expectativas de la cultura que son producto de la interdicción del incesto y el subsecuente conflicto edípico. La salida del Edipo a través de los procesos de identificación, sublimación, elección de objeto y el establecimiento del Superyó erigen las bases fundamentales

de la cultura. Asimismo, las posibilidades de acceso a la vida sexual determinarán las identificaciones sexuales que se producirán en los sujetos adolescentes (Levisky, 1999).

La sociedad espera que el adolescente aprenda a dominar las pulsiones sexuales y agresivas que lo atraviesan, pese a que él no se siente listo para hacerlo, oscilando entre la represión y la liberación. Esto muchas veces ocasiona que las pulsiones lleguen a los actos, como mediante los *acting out*. Es decir, se trata de una reacción de descarga pulsional sin mediación de una reflexión subjetiva. Adicionalmente, una vez satisfecha la descarga, se suelen apreciar efectos de dolor y sufrimiento en el sujeto como producto de sentimientos de culpa frente a la satisfacción. Así, es notable la oscilación entre placer y goce. Asimismo, la inserción en la vida sexual se encuentra mediada por las posibilidades socioeconómicas circundantes del medio. De este modo, se puede apreciar que, en circunstancias donde existen carencias en este aspecto, los intercambios sexuales surgen abruptamente y pueden darse en condiciones de riesgo (Levisky, 1999).

Durante la adolescencia, los padres son revelados en sus límites. Así, la manera en que son vistos por el adolescente cambia. Por ello, la manera de concebir al Otro también. De este modo, incluso la autoridad es reemplazada por el empuje al consumo de objetos. Esto ocurre porque el sujeto siente que la sociedad no le ofrece nada más, incluso el lenguaje es percibido como insuficiente para expresar los sentimientos del adolescente (Lerude, 2013b). Así, una depresión, que puede ser considerada como característica de la adolescencia, aparece cuando el Otro es vaciado de aquellas figuras donde estaba encarnado y daban cuenta al sujeto de su existencia. En consecuencia, el grupo de pares se presenta como una nueva forma de inscripción en lo social. El cómo el adolescente se posiciona frente a las figuras del Otro permite que se aprecie como se configuran sus problemáticas tanto particulares como colectivas. La ubicación geográfica y el contexto sociohistórico determinan el imaginario social y guían los discursos sociales que se manejan sobre la adolescencia en los distintos medios. La crisis de la adolescencia puede expresarse en diversos síntomas que frecuentemente son explosivos (como los *acting out* y la violencia) e incluso dramáticos (como el suicidio). Estos suelen ponerse en juego tanto en el medio familiar como en el medio social. En contraposición a ello, la depresión es una forma distinta del camino del síntoma. Se trata de una forma particular de subjetivación que se produce durante la adolescencia (Lerude, 2013b).

La depresión es expresada por la queja constante del adolescente por su propio ser. Se enfrenta a la incomodidad por su propia existencia y por no poder responder a la pregunta "¿quién soy yo?". Esto lo coloca en una posición paradójica frente a la demanda de lo social que le pide que defina su identidad. La tristeza en el periodo adolescente se trata de un tipo particular de afecto que es fácilmente susceptible de ser erotizada. Este afecto se origina por los distintos

duelos que el adolescente atraviesa. Estas pérdidas eran las que le daban la certeza sobre su existencia. La depresión también ocasiona inhibición, lo que lo aleja del encuentro sexual, aunque también se encuentre contrapuesto al imperativo social de goce sexual. Así, el inicio de la sexualidad es inicialmente autoerótico. Las pulsiones son investidas posteriormente a actividades sublimatorias como las prácticas deportivas, las del campo académico, producciones artísticas y culturales, así como pasatiempos. Sin embargo, el mercado ofrece también diversos objetos sustitutivos de goce, incluyendo al consumo de drogas y otras prácticas de riesgo. En la sociedad contemporánea, el adolescente es tratado como un sujeto a ser cuidado. Se le otorgan los distintos objetos que lo colmen y que lo hagan querer más para que vuelva a pedirlos (Lerude, 2013b).

Se puede apreciar entonces que la depresión se establece como un pasaje necesario durante la adolescencia para que pueda darse el cambio de posición subjetiva característico de esta etapa. La depresión adolescente se trata de la expresión en síntoma de un tiempo lógico de transformación subjetiva. Permite un cambio de posición subjetiva en el adolescente. Esto debido a que el adolescente se enfrenta a un impase subjetivo caracterizado por la crisis y los duelos que al sujeto le sobrevienen. Además, la irrupción de la madurez sexual se hace presenta y entra en la dimensión subjetiva. Los cambios que se generan en la imagen del cuerpo que el adolescente debe reconstruir tienen como resultado una nueva forma de posicionamiento subjetivo en relación con el Otro. Este impase se trata del encuentro del sujeto con el Real, es decir, con el significado del goce sexual y el acercamiento hacia la muerte. De allí que se desprendan las conductas de riesgo. Sin embargo, es justamente el acercamiento con la muerte que, al ocasionar un impacto en la psique adolescente, lo lleva a llamar a un otro en búsqueda de ayuda. Esta depresión constitutiva enlaza entonces tres significantes primordiales: el sexo, la muerte y el Padre. El sujeto lucha contra ellos al apreciar que invaden al Otro. Así, la depresión se constituye como una forma de evitar ese contacto con el Real (Lerude, 2013b).

En la época actual, el discurso del Padre ha decaído y ha sido sustituido por los discursos de empuje a los nuevos imperativos de felicidad, de goce sexual y de consumo. Esto ha provocado que la autoridad encarnada en los padres decaiga y que estos, en consecuencia, abandonen su lugar de Otro, convirtiéndose más bien en otros, semejantes que buscan posicionarse como iguales a sus hijos. Así, el adolescente ya no realiza el trabajo psíquico que lo llevaba a notar las falencias de sus padres y reconocerlos en su sexualidad como castrados. Ahora incluso puede ocurrir que estos roles de padres e hijos se reviertan (Lerude, 2013b). La depresión del adolescente se constituye como una forma particular y temporal del Otro. Se debe recordar que el Otro se trata del lugar tercero que orienta las distintas identificaciones del sujeto, a partir de

las cuales se ubicará como sujeto sexuado. El otro está encarnado en figuras desde el inicio de la historia vital de un sujeto. El adolescente se posiciona como perteneciente a un grupo etario y ubica al Otro como representado por las generaciones mayores (Lerude, 2013b).

Las primeras figuras reales que encarnan al Otro son los padres. La madre se establece como el primer Otro primordial para todos los sujetos. Estas figuras son quienes permiten las primeras inscripciones significantes que determinan al infante como sujeto hablante. En su dimensión simbólica, el Otro se trata del depósito de la lengua materna. Es el receptáculo también de los deseos de los padres que conformaron la alianza que determinó la llegada al mundo del sujeto. Así, este Otro abarca a los significantes de la historia familiar. La manera en que el deseo de los padres ubique al adolescente harán que este recorra diferentes lugares, especialmente aquellos que refieren a su posición sexuada. A nivel imaginario, el Otro es representado por las imágenes ideales de los padres construidas por el sujeto en la infancia. Estas se pueden imponer en mayor en menor medida dependiendo de si los padres se encontraron ausentes o presentes en la infancia (Lerude, 2013b).

De este modo, durante la adolescencia, los padres son destituidos y descalificados de su lugar de Otro. El adolescente considera ese lugar de Otro como una mentira, lo desprovee de su calidad. Así, súbitamente, el lugar del Otro es vaciado. Ya no existe alguien que pueda responder ante las demandas del sujeto adolescente. Al verse este lugar del Otro vaciado, el sujeto también puede dar cuenta de su propio vacío, lo que lo empuja hacia una búsqueda de algo que llene este vacío (Lerude, 2013b). Así, la depresión es un paso necesario para que el sujeto adolescente pueda asumir la castración, enarbole su propio deseo y pueda salir de la adolescencia. Con el vaciamiento del Otro, el adolescente siente que ha perdido lo que lo sostenía. Para que pueda elaborar su propio deseo es necesario también que dé cuenta de la castración del Otro. De este modo, se entiende que es bajo la influencia del Otro que el proceso de subjetivación se lleva a cabo. El adolescente debe encontrar nuevos referentes de identificación que le permitan dar cuenta de su imposibilidad, de darse cuenta de que no todo es posible. Así, sabrá que hay lenguas que no habla, que hay un sexo al cual no pertenece, que hay goces a los que no tiene acceso y que hay saberes que desconoce (Lerude, 2013b).

La imagen de los pares, de los semejantes, permite que el adolescente pueda construir su propio yo. En consonancia, la acepción de la alteridad y el reconocimiento de la diferencia permite que el sujeto reconozca la castración del Otro. Es decir, se da un pasaje de un Otro encarnado en determinadas figuras a un Otro abierto que permite que el sujeto pueda insertarse en lo social, dejando atrás el protagonismo de la escena familiar. Esta inscripción del sujeto en la vía del deseo implica también que se produzca la aceptación de la realidad de la soledad

subjetiva. Este encuentro con la alteridad permite que el adolescente adquiera una nueva posición subjetiva y que la adolescencia devenga en un pase en lugar de un impase. El sujeto puede buscar resistirse a este reposicionamiento buscando refugio en el grupo social. Este grupo de pares funciona como una especie de doble para el adolescente donde se borra la alteridad. Incluso la diferencia sexual se difumina en favor de mantener la igualdad entre los miembros del grupo, donde los rasgos que los unifican son considerados como positivos (Lerude, 2013b). Aquí, el grupo viene a temporalmente reemplazar el lugar de Otro (Lerude, 2013b).

Durante la adolescencia, el contacto entre lazo social y sexualidad se despliega. El sujeto siente incomodidad frente a cómo se presenta ahora su cuerpo como sexuado. En consecuencia, lo social genera respuestas para diferir el problema de la posición sexuada. La extensión de la escolaridad evidencia este aspecto (Lerude, 2013b). El inconsciente se hace paso a través de los síntomas del sujeto y es cuándo se los analiza al nivel del Otro que se puede apreciar cómo se entrelazan las leyes del lenguaje. El Otro es aquello que permite el intercambio mediante la palabra. La depresión se posiciona como un momento de rechazo a la castración para evitar adentrarse en el lazo social, pero también se trata de un tiempo necesario de comprensión que el adolescente requiere para que asuma su deseo y el sujeto se haga presente, creando vínculos, y anudando significantes, en función de los discursos que lo rodean (Lerude, 2013b).

Adicionalmente, es importante señalar el rol que poseen las redes sociales en la inscripción del sujeto. La virtualidad se presenta como una invitación a una permanente ensoñación donde la diferencia entre la realidad efectiva y la realidad virtual se desdibuja, equiparándolas. Es por ello que las redes sociales, a través de los distintos dispositivos digitales, permiten que se establezcan vínculos con parejas virtuales que operan como amuletos que, no obstante, posponen continuamente el acercamiento con la imposibilidad de la relación sexual. Esto se refleja en el embriago en el que se encuentran sumidos algunos adolescentes, que atrapa aquello que está vivo en el otro dentro de la relación de objeto en su ámbito social. No obstante, pese a que las redes sociales pueden tener este efecto en la subjetividad, estas también permiten que se establezcan y mantengan vínculos que de otra manera no podrían hacerlo. Así, los adolescentes se sirven de las redes sociales no solamente para armar vínculos en función del amor, sino también para hacer aparecer las particularidades de sus goces. El encuentro con un otro virtual puede funcionar como un enlace que permite rodear su goce y posibilitaría el acercamiento en la realidad efectiva (Goldber, 2016).

De este modo, en el siguiente apartado se revisará la experiencia de la sexualidad que los sujetos atraviesan durante la adolescencia.

3.3. Sexualidad adolescente

Se puede entender por sexualidad al conjunto de actividades y excitaciones, experimentadas desde la infancia, que producen un placer que va más allá de la satisfacción de necesidades biológicas básicas, y que puede ser considerado como un componente del amor sexual. Así, abarcaría tanto a la obtención de placer como al deseo de procreación (Levisky, 1999). Freud explicaba que la sexualidad humana se constituye en dos tiempos: un primer tiempo de la sexualidad infantil, donde se erigen las relaciones de objeto, y un segundo tiempo de la sexualidad adulta, donde se establecen las elecciones de objeto (Grassi, 2010). Grassi (2010) propone que la adolescencia entonces se constituye como el entretiempo de la sexuación debido a que la terminación de la sexualidad infantil y la entrada a la sexualidad adulta no se llevan a cabo automáticamente. Es precisamente el reposicionamiento subjetivo durante la adolescencia lo que permite que se produzca esta transformación de la sexuación. Por ello, el adolescente siente la urgencia de conformar una identidad diferenciada de la infantil que lo inscriba en el deseo genital dirigido a un objeto fuera de lo familiar. Si bien durante la adolescencia se reedita la historia de la infancia, las relaciones de objeto y el complejo de Edipo, también es una etapa de generación de nuevas modalidades de relacionamiento con el otro. Sin embargo, la investidura de nuevos objetos fuera de la escena familiar no es simplemente un desplazamiento pulsional. Se trata de un trabajo psíquico que organice el deseo genital que requiere de nuevas inscripciones simbólicas del sujeto obtenidas a través del reposicionamiento subjetivo (Grassi, 2010). Sin embargo, el sepultamiento del complejo de Edipo no se produce sin complicaciones resultantes de las huellas de la historia familiar del sujeto y las vicisitudes acaecidas por el contacto con el otro diferente (Grassi, 2010).

Es característico de la adolescencia el paso de una sexualidad autoerótica masturbatoria a una sexualidad genital compartida con otro. La entrada en la etapa adulta implicaría un ejercicio de la sexualidad genital con un despliegue total de la capacidad libidinal de los genitales. Esto se produce gracias al desarrollo de todos los elementos previos de las distintas etapas psicosexuales atravesadas en la infancia y la adolescencia. Así, esto se asociaría a la asunción de la capacidad procreativa que, dentro de la realidad socioeconómica del medio, permite la conformación de un núcleo familiar a partir de una relación de pareja. Al empezar la adolescencia, el sujeto libera la sexualidad infantil que se encontraba latente. Así, da paso al autoerotismo al canalizar las pulsiones sexuales despertadas en fantasías. La masturbación le permite al adolescente liberar estas pulsiones (Levisky, 1999).

Pueden aparecer fantasías y prácticas homosexuales durante este periodo. Es común a muchos adolescentes y pueden ser transitorias. Esto puede ser producto de un interés en el aprendizaje

de los distintos posicionamientos sexuales, así como de un intento inconsciente de mantener la bisexualidad. El sexo opuesto empieza a ser visto como deseado. Sin embargo, también puede generar angustia y temor el encuentro con el mismo sexo. De allí que también se revistan prácticas sociales de un carácter erótico con miembros de ambos sexos (Levisky, 1999). La consolidación de relaciones tanto homosexuales como heterosexuales se da mediante encuentros y actividades del medio social que generan nuevas experiencias y suscitan emociones. Estas actividades dan paso a aproximaciones cada vez más cercanas, pero en condiciones de protección frente a la angustia que genera la idea del encuentro sexual con el cuerpo del otro (Levisky, 1999). Finalmente, la identidad sexual dependerá del trabajo psíquico realizado por el adolescente mediante el cual dará paso a una marca que dé cuenta de su sexuación. De este modo, el *hacerse oír* corresponde al paso en donde el sujeto se dirige al otro y tiene la posibilidad de *decirse hombre* o *decirse mujer* (Lerude, 2013a).

Los adolescentes inicialmente no se sienten listos para enfrentar el encuentro sexual, pese a que lo desean. Las fantasías que construyen son cargadas de tintes románticos, pero no son explicitados con el otro que es objeto de estas. Los vínculos establecidos en ese momento suelen ser frágiles y de corta duración. Una vez atravesada esta primera etapa de entrada a la adolescencia, los sujetos atraviesan una segunda etapa donde los caracteres sexuales secundarios se han desarrollado al punto de marcar la diferencia entre ambos sexos. Esto también implica una incipiente consolidación de la identidad sexual anudado al deseo de tener una pareja. Durante esta etapa, se puede apreciar la experimentación del adolescente del contacto del cuerpo del otro mediante caricias y manoseos que le generan una intensa estimulación sexual (Levisky, 1999). En la adolescencia, las pulsiones originales que fundaron el proceso de subjetivación vuelven a ponerse en juego debido a que se ha dado una reorganización libidinal. Así, el adolescente debe volver a sujetar su cuerpo al lenguaje mientras que destituye del lugar de Otro a aquellos que lo acompañaron en la infancia (Lerude, 2013a).

Al ser nuevamente envuelto por el lenguaje, repitiendo lo sucedido en la infancia, el objeto de la pulsión es establecido y el cuerpo se erotiza. Esto depende de la relación establecida entre Real y Simbólico que introducen al sujeto en la sexuación (Lerude, 2013a). Las conductas de riesgo pueden surgir como respuesta ante lo innombrable que emerge en la adolescencia. Lacan explica que lo innombrable se trata de lo real de la imposibilidad de la relación sexual. Esto no implica que el encuentro sexual no sea posible, sino que no existe un saber establecido entre hombres y mujeres. Esto significa que no existe una sola respuesta sobre cómo enfrentarse a las vicisitudes que trae el encuentro con el otro sexo. La respuesta siempre será particular a cada sujeto y este finalmente se dará cuenta que ninguna respuesta será totalmente completa, que

siempre tendrá alguna falla, lo que impulsará al sujeto a crear cada vez más y nuevas respuestas (Ortega, 2002). Así, el adolescente asume para sí la imposibilidad de relación sexual y se orienta con respecto al falo (Lerude, 2013a).

El influjo pulsional lleva al adolescente a querer experimentar las sensaciones que la vida sexual le puede otorgar (Levisky, 1999). El contener este empuje le toma al adolescente una gran cantidad de energía. Esta restricción también viene dada por lo social que puede mostrarse como represor frente a la liberación de las pulsiones sexuales. Sin embargo, en tiempos recientes, dichas restricciones se han flexibilizado permitiendo un acceso a los adolescentes cada vez más temprano al encuentro sexual. Esto es en parte el resultado del avance en el desarrollo de los métodos anticonceptivos y el tratamiento de enfermedades de transmisión sexual. La represión de la vida sexual en los adolescentes era más marcada en el caso de las mujeres. Sin embargo, como resultado de las luchas sociales en búsqueda de la equidad, la vida sexual de las mujeres se ha ido paulatinamente desligando de los ideales de virginidad y castidad. No obstante, la restricción sigue siendo mayor hacia las mujeres. En el caso de los hombres, muchas veces es el padre quien empuja al adolescente a la consumación del acto sexual como reivindicador de la virilidad. Adicionalmente, como respuesta a la represión, muchos adolescentes pueden defender una llamada "práctica libre de la sexualidad" que implica la posibilidad de mantener distintos compañeros sexuales que pueden ser efímeros. Esto suele ser asociado a una idea de "amor libre" donde se ubica a todo tipo de relación como una expresión valida de amor. Este tipo de prácticas pueden llegar a desconocer las distintas modalidades de goce del cuerpo del otro allí establecidas. Usualmente, las relaciones establecidas a partir de netamente el contacto sexual suelen tener características de ausencia de afecto y fugacidad (Levisky, 1999).

Esto puede producirse debido a que no siempre se asocian el afecto con el placer para dar paso a un vínculo amoroso. Esto debido a la disociación que un adolescente muchas veces enfrenta a nivel psíquico. A nivel del grupo social, en varias ocasiones la realización del acto sexual puede ser considerada como requerimiento para ser parte de un grupo, otorgando cierto estatus. Así, quien no ha sido partícipe de un acto sexual puede ser excluido. Sin embargo, todavía se puede identificar a un gran grupo de adolescentes quienes precisamente han decidido diferir el inicio de la vida sexual. Esto puede originarse por fuentes variadas. Una de ellas se trata de la vigencia de la restricción social de la liberación sexual para estos adolescentes. Otra puede tratarse de la capacidad propia de controlar las pulsiones sexuales cuando estas se muestran como amenazantes. Eventualmente, el adolescente deberá aprender cómo mantener una estabilidad en su vida sexual que le permita insertarse a la vida adulta (Levisky, 1999).

Durante la adolescencia, es necesario poder asumir como propio el goce que se cierne sobre el cuerpo. En esta etapa, el goce sexual se encuentra en plenitud fálica, lo que hace que tiendan a ser asumidas por el sujeto. Esto no implica que previamente no existían prácticas sexuales, sino que al ser posible el goce sexual maduro (en términos biológicos), se debe apreciar cuál es su base, desde dónde es permitido y cómo se da el proceso de asunción. Es decir, y considerándose como uno de los aspectos definitorios de la adolescencia, el sujeto se interroga si es que puede o no asumir la nueva disponibilidad sexual de la que hace gala y que permite un intercambio que antes no era posible debido a la privación. Esta privación no solo se refiere a lo orgánico, sino también a la interdicción de la posibilidad directa de goce, porque el incesto no solo es sexual. Es por ello que las formas transgresivas que expresan los adolescentes se aprecian en comportamientos como tendencias delictivas, adicciones o rechazo a cualquier marco social que refiera a un orden simbólico. Es así que en la adolescencia se genera una nueva disponibilidad de objetos, que permiten que se dé una nueva forma de goce. Y estas ya no provienen de lo simbólico, sino que son el resultado de las nuevas formas de percibir y asumir al cuerpo (Peskin, 2015). De este modo, las transiciones que experimentan los adolescentes deben enmarcarse en la ubicación de un nuevo goce y de darle aquel saber que le falta al goce fálico masturbatorio. Es decir, se construye un objeto ajustado a un fantasma que permita el sostenimiento del goce, un goce adecuado al deseo del sujeto. Para ello es necesario la reconstrucción del padre simbólico. Esto debido a que lo que se encuentra más allá del goce fálico se trata de experiencias sin placer alguno, ubicadas en el continuo sexualidad-muerte, donde termina por extinguirse la subjetividad (Peskin, 2015). Así, es primordial la necesidad simbólica de que el sujeto pueda encontrar un lugar en el Otro, que lo sostenga, lo cual va más allá de aquel otro que pueda elegir como pareja (Peskin, 2015).

Es por ello que la sexualidad en acto debe ser aprendida, lo que complementa simbólicamente al goce del cuerpo. Así, se tiene por un lado a un cuerpo en desarrollo atravesado por lo pulsional, y por otro a lo simbólico que sanciona qué se hace con ese cuerpo y con quién. Así, se puede apreciar la articulación de lo simbólico, en tanto instancia que autoriza, y lo real del cuerpo con el goce del lado imaginario, que tiene que ver con el Yo y el acomodamiento de las imágenes que constituyen el fantasma del sujeto (Peskin, 2015). Asimismo, el anudamiento más importante se da entre lo simbólico, el significante y el goce porque, para poder darse, la sexualidad atraviesa el canal que es el significante, el cual ya transitaba, pero que en ese punto debe ser reubicado. Esto se da mediante un acto que muchas veces marca el pasaje hacia la adolescencia: la masturbación. No obstante, se da un viraje fundamental, cuando se comparte la actividad sexual con otro y se realiza un intercambio de goces. Es por ello que durante la

adolescencia se puede apreciar una suerte de plasticidad sexual, que determina diferentes posicionamientos, orientaciones, prácticas e incluso renuncias sexuales que dejarán improntas para el resto de la vida de los sujetos (Peskin, 2015). El vínculo con el otro es un paso que fundamenta tanto la asunción del cuerpo sexuado y la elección de un objeto exogámico. La experiencia del acto sexual establece un hito en el proceso de subjetivación que no puede producirse sin el protagonismo de un otro en su dimensión sexual. Este otro facilita el reconocimiento de la sexuación del propio cuerpo. Esto a su vez permite que se establezca el reconocimiento de la alteridad y la diferencia sexual. En suma, el otro se constituye como sujeto de deseo (Grassi, 2010).

Sin embargo, con especial incidencia en medios socioeconómicos deficientes, también puede suceder que el inicio de la vida sexual puede darse precozmente teniendo como resultado el contraer de enfermedades de transmisión sexual, generación de embarazos no deseados, e incluso modos de relacionamiento violentos. Esto también es producto del desconocimiento del correcto uso de métodos anticonceptivos. El embarazo adolescente, particularmente, se presenta como un infortunio frente a dos adolescentes que no han desarrollado recursos suficientes que les permitan tanto el asumir responsabilidades adultas como el ejercicio de la parentalidad. Esto ocurre tanto en medios sociales privilegiados como afectados, sin embargo, los segundos pueden ser más estigmatizados por ello. La primacía de una consecución inmediata de placer sexual puede encontrarse en detrimento de la edificación de la vida efectiva y la consolidación de vínculos. Así, el sexo puede ser enarbolado como una forma de agresión dirigida a otros e incluso como afirmación de un lugar en el grupo social. Es necesario también mencionar que las sociedades modernas suelen transmitir un mensaje contradictorio a los adolescentes. Esto debido a que muchas veces estimulan el consumo de productos que animan la práctica sexual mediante los diversos canales de comunicación. Pero, en contraposición a esto, no otorgan recursos para que el adolescente pueda aprender a discriminar cómo responder a este imperativo de goce sexual de manera beneficiosa (Levisky, 1999).

El marco teórico construido en referencia a la violencia sexual, el vínculo y la adolescencia permitió fundamentar la intervención en campo de la presente disertación junto a las herramientas metodológicas que se describen en el siguiente capítulo, así como realizar el análisis teórico-crítico de los resultados encontrados para finalmente elaborar conclusiones y recomendaciones.

4. METODOLOGÍA

4.1. Tipo de investigación

Esta investigación se realizó desde el paradigma cualitativo dado que se buscó analizar los aspectos apreciados a través de la recolección e interpretación de la información obtenida. Asimismo, es de naturaleza exploratorio-descriptiva debido a que la recolección de información se llevó a cabo a través de la recopilación de historias vitales, observación participante y entrevistas a expertos. Esta propuesta de investigación permitió enlazar el contenido teórico de la disertación con la información obtenida de la población, que permitió examinar el lugar que tiene la violencia sexual en el vínculo entre los adolescentes. Para ello, la pregunta que regirá a esta investigación será: ¿Cuál es el lugar de la violencia sexual en el vínculo entre los adolescentes de comunidades emergentes de Bahía? Para responder a esto se realizará un abordaje desde la teoría psicoanalítica, lo que permitirá analizar las particularidades subjetivas que posee la violencia para los adolescentes. Adicionalmente, esta disertación apunta a ser un aporte para la generación de investigación de la realidad que atraviesan las personas afectadas por el terremoto acaecido en Manabí en abril del 2016. Finalmente, es necesario resaltar que durante el desarrollo de la presente disertación se encontraron otros tipos de violencia que se constituirían como riesgos psicosociales que podrían dar pie al aparecimiento de violencia sexual. Sin embargo, no se abordará la violencia sexual que ocurre en niños y adultos. Asimismo, no abordará a la experiencia de adolescentes fuera de la ciudad de Bahía de Caráquez.

La presente disertación se encuentra inscrita dentro del Proyecto de Investigación PUCE-Ohio de *Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí,* el cual se ciñe a la metodología de la investigación-acción-participativa, método que fue tomado también para la presente disertación. Esto permitió que se realizara un contacto con los adolescentes que fueron partícipes de la intervención realizada por los miembros del Proyecto de Investigación PUCE-Ohio. Los dos proyectos de vivienda social donde se realizaron intervenciones fueron “Acuarela II” y “María Enriqueta Orrantia” Se trabajó solamente con aquellos adolescentes que desearon participar de la presente disertación. La articulación de la presente disertación con la investigación macro también permitió que se realizaran hallazgos más allá del tema central propuesto que, sin embargo, se encontraban relacionados al lugar de la violencia sexual en el vínculo entre los adolescentes.

4.1.1. Investigación-acción-participativa

La investigación-acción se encuentra orientada a facilitar la búsqueda de soluciones a sucesos de orden sociopolítico. Este tipo particular de acercamiento a la investigación fue resultado del

aparecimiento de nuevas tendencias metodológicas a fines de los años 60 como respuesta al debilitamiento de la posición desprovista de ideología y carácter político de las ciencias sociales en aquella época, que resultaban en resultados con bajo impacto en las formas de investigación clásica (Egas, y otros, 2013).

Asimismo, cabe recalcar que si bien el componente participativo de la investigación-acción se encontraba implícitamente presente desde su concepción, es a partir de la década de los 80 que la nominación de esta metodología viene a configurarse como "investigación-acción-participativa" (RAP, por sus siglas en francés[1]). Esto vino a despejar la ambigüedad que se le pudo endosar al carácter transformador propio de la forma de investigación bajo esta metodología. El aspecto central de la RAP es precisamente el cómo evita devenir en la univocidad al valerse de dos tipos de aproximaciones: la intervención y la exploración teórica. La conjunción de estos dos aspectos permite que se pueda aspirar a realizar una investigación orientada a generar un efecto en la realidad efectiva de sus participantes. Asimismo, además de buscar un cambio en la vida de sus participantes, la RAP pretende también generar conocimiento y aprendizaje con respecto a estos mismos cambios (Egas, y otros, 2013).

El enfoque de la investigación-acción permite que se pueda erigir una tendencia mayor hacia alguno de sus dos polos. Sin embargo, no siempre es sencillo identificar hacia cuál se orienta mayoritariamente un trabajo. Es decir, la RAP no se trata de un acercamiento unívoco. Por ello, Michel Lui (1997) propone considerar como investigación-acción a cualquier proceso investigativo que produzca un mínimo efecto en su población de estudio. Así, pese a que se puede buscar un mayor énfasis en la investigación o en la acción, la metodología de aproximación permanece siendo la de investigación-acción-participativa (Egas, y otros, 2013).

Dentro del marco propuesto por esta metodología, se vio necesario realizar un abordaje de la problemática de la violencia sexual como un fenómeno cuya frecuencia se ve en aumento dentro de un contexto desfavorable como es el que se ha desarrollado tras el terremoto que aquejó a Manabí en abril de 2016. Los niños, niñas y adolescentes muchas veces se encuentran enfrentados a una situación de mayor desprotección que los adultos, por lo que aumentan las posibilidades que sean afectados por algún tipo de violencia (García Acosta, 2005). La construcción de nuevas comunidades, debido a la destrucción de las casas de familias manabitas a causa del terremoto, ha evidenciado la necesidad de espacios comunitarios que puedan ser creados y compartidos por estas comunidades emergentes. Estas comunidades surgieron debido a la realización apresurada de proyectos de vivienda que reunió a grupos diversos que fueron

[1] Recherche-Action-Participative (RAP)

afectados por altas tensiones sociales que se convirtieron en fenómenos psicosociales (Egas, Ramírez, Salao, & Vera, 2017).

4.2. Herramientas

La parte de investigación teórica de la presente disertación fue realizada mediante técnicas de investigación documental: recopilación de artículos científicos y libros tanto físicos como digitales, realización de subrayados, identificación de ideas principales y elaboración de resúmenes. Por otro lado, en lo que se refiere a la parte aplicada de la investigación se partió de la realización de historias vitales a los adolescentes de la muestra. Adicionalmente, para apoyar la recopilación de información, se utilizaron distintos formatos de entrevistas abiertas semiestructuradas que fueron realizados a expertos y otras fuentes que pudieron aportar información acerca de la muestra. Para la aplicación de estas técnicas, se siguió el siguiente procedimiento:

1. Realización de un proceso de observación participante que permitió dar cuenta del contexto social que rodeaba a las condiciones vitales que los adolescentes atraviesan en la ciudad de Bahía.
2. Realización de historias vitales con los adolescentes participantes que permitieron recopilar información acerca del lugar del vínculo en la violencia sexual.
3. Realización de entrevistas a expertos que permitieron complementar los datos recopilados acerca del lugar del vínculo en la violencia sexual.
4. Sistematización de los resultados con base a los objetivos planteados.
5. Análisis teórico-crítico de los datos obtenidos.
6. Elaboración de las conclusiones y recomendaciones determinadas relevantes a partir del análisis de los datos.

4.2.1. Observación participante

La manera más efectiva de llegar a tener conocimiento sobre un tema particular es mediante la intervención de un proceso de descubrimiento propio, es decir, uno que parta de la propia experiencia. La obtención de datos y recopilación de información, por sí mismas, no son garantes de comprensión o de conocimiento. Para poder llegar a aprender acerca de un tema de estudio, es necesario considerar la experiencia que rodea el fenómeno a ser estudiado (Ingold, 2015). De este modo, especialmente cuando se estudian fenómenos sociales, es fundamental realizar un acercamiento vivencial a los mismos. Esto es lo que se conoce como observación participante, una disciplina surgida desde la Antropología. Esta no debe ser confundida con la etnografía, cuyo fin es la documentación y la descripción (Ingold, 2015). En síntesis, la observación

participante se trata del llegar a conocer desde dentro. No se trata de una mera técnica de recolección de datos (Ingold, 2015).

El objetivo de la observación participante es la transformación, es decir, la producción de un efecto discernible en el objeto o población de estudio, e incluso en el mismo investigador (Ingold, 2015). Es así como se puede identificar que el objetivo de la observación participante se encuentra alineado a la metodología de investigación-acción-participativa propuesta para la presente disertación, desde su aspecto de acción transformadora. La transformación propuesta desde la observación participante posee un enfoque prospectivo, lo que implica que busca generar efectos hacia el futuro. No obstante, también es necesario un apoyo en un enfoque retrospectivo que permite sostener el proceso de observación en un sustento teórico y metodológico claro (Ingold, 2015).

La práctica de la observación participante propone una percepción aguda de la experiencia que rodea al fenómeno estudiado que permita al investigador atender a los sucesos que se despliegan y responder adecuadamente a ellos (Ingold, 2015). Esta observación es posible justamente porque el investigador es parte del mundo que investiga, y al hacerlo, incide en él. Es por ello que la observación no puede encontrarse excluida de la participación: ambas son parte de un mismo continuo. Asimismo, es por ello que no puede considerarse a ningún conocimiento como puramente objetivo debido a que el investigador pone en juego su propia subjetividad al acercarse a su objeto de estudio o a su población. Aún si pretende mantenerse invisible, su presencia tendrá efectos apreciables en las respuestas de los sujetos de estudio. Sin embargo, es precisamente aquello lo que permite llegar a tener un conocimiento extensivo y preciso de lo que se busca estudiar (Ingold, 2015).

4.2.2. Método biográfico

El enfoque biográfico propone una articulación entre las intervenciones de las Ciencias Sociales y las de la Psicología. Este enfoque propone que las personas se encuentran enfrentadas a la oposición entre el campo de su realidad social y familiar frente al accionar que un sujeto realiza sobre su historia vital en un intento de controlar hacia dónde se dirige y qué significado puede otorgarle (Cornejo, 2006). Es por ello que las historias de vida consisten en una narración producida por un sujeto acerca de su vida o partes de ésta. Esta narración en la mayoría de los casos se realiza de manera oral, pero también puede incorporar un componente escrito. Este método es utilizado para poder ubicar problemáticas en la historia de un sujeto tanto personal, como familiar y social (Cornejo, 2006).

Los relatos de vida son utilizados particularmente en investigaciones exploratorias e inductivas. Asimismo, la epistemología de las historias de vida está construida por componentes que incluyen a lo constructivista, a lo clínico, a lo cualitativo y a lo interdisciplinario (Cornejo, 2006). En lo que respecta al aspecto constructivista, el método biográfico propone que el sujeto pueda realizar una serie de representaciones, producciones y construcciones con base a la etapa vital en la que se encuentra y cómo es capaz de rehistorizar sus vivencias pasadas. Asimismo, los relatos de vida poseen un aspecto clínico, puesto que consideran que en el saber particular puede hallarse un aspecto de lo universal, contrario a lo que usualmente se asume. Es decir, toma de lo clínico el acercamiento a lo particular de los sujetos para que, al ser contrastado con un enfoque teórico, poder producir un saber que dé cuenta de lo universal a partir de lo particular. Es por ello que, como es el caso de la presente disertación, se articulen los contenidos recopilados a través del método biográfico con la teoría psicoanalítica (Cornejo, 2006).

La implementación de historias de vida se trata de una aproximación cualitativa puesto que se trata de un procedimiento que permite obtener conocimientos basados en una serie de conceptos enfrentados a la observación y comparación de cualidades apreciables (Cornejo, 2006). Adicionalmente, y como se verá más adelante, el método biográfico, por su sustento teórico y su utilización dentro del campo de las Ciencias Sociales, se constituye como un método interdisciplinario, al fundamentarse en varias disciplinas que no incluyen únicamente a la Psicología (Cornejo, 2006).

Cuando se utilizan relatos de vida dentro de un trabajo investigativo se procede a realizar una doble interpretación debido a que se realiza un proceso interpretativo sobre la propia interpretación que el sujeto ha hecho de su propia vida al narrarla. De este modo, cabe hacer una distinción entre los términos *relato de vida* e *historia de vida*. El primero hace referencia a la narración oral propiamente dicha que un sujeto realiza acerca de su vida. Por otro lado, la historia de vida se refiere a la producción susceptible de interpretación realizada por el narrador en co-construcción con el entrevistador, quien guía la recopilación del relato bajo un eje conceptual o temático (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008). Así, la presente disertación busca hacer una recopilación de relatos de vida con la población adolescente bajo el eje temático de la violencia sexual para posteriormente realizar una interpretación desde la teoría psicoanalítica que permita plasmar las dinámicas vinculares de los adolescentes en historias de vida.

El método biográfico permite también evidenciar la posición que los sujetos toman frente a su propia historia. Es decir que, si bien los sujetos no pueden cambiar los sucesos que han vivenciado, la narración de estos puede dejar entrever la manera en que se posicionan frente a ellos. Aquí, se puede ubicar si el sujeto se considera a sí mismo como un producto de la historia

que ha vivido, o como el productor de esta. Asimismo, esto abre la posibilidad de que las personas puedan asumirse como actores de sus propias historias, es decir, ubicarse a sí mismos como protagonistas (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008).

4.2.3. Entrevistas a expertos

Las entrevistas a expertos son encuentros realizados con profesionales que pueden proveer una mayor profundidad a los datos y el conocimiento recopilado por otros métodos. Se trata de encuentros únicos que, mediante un recuento oral, los entrevistados emiten sus opiniones, valoraciones, creencias y actitudes acerca del fenómeno que se está estudiando dentro de la investigación (Pérez, 2005).

4.3. Población

El universo de la presente disertación es intencional y está constituido por cinco adolescentes de entre 14 y 17 años de la ciudad de Bahía que desearon colaborar con esta investigación (con la debida autorización de sus representantes legales) y que tuvieron conocimiento de sucesos de violencia sexual entre adolescentes, sin necesidad de haberlos vivenciado personalmente. Los criterios de inclusión para la muestra abarcaron a adolescentes: de ambos sexos; que posean algún nivel de acceso a atención en salud, psicológica o social; y que sean parte de una comunidad emergente. Por otra parte, los criterios de exclusión para la muestra incluyen a aquellos adolescentes: que sufren de algún tipo de trastorno psiquiátrico diagnosticado; que se encuentren privados de su libertad; que no tengan autorización de sus representantes para participar; y que estén experimentando violencia sexual al momento de la investigación.

Los participantes fueron conformados de la siguiente manera. Por el lado de María Enriqueta Orrantia, se eligió a los hermanos A. (14 años, sexo masculino) y C. (16 años, sexo masculino), y a S. (16 años, sexo masculino). A su vez, por el lado de Acuarela II, se eligió a J. (15 años, sexo masculino) y a Y. (17 años, sexo femenino).

4.4. Sistematización de los contenidos

Para la sistematización de los contenidos se procedió a contemplar todos aquellos datos recopilados a través de las herramientas de investigación que podían de dar cuenta acerca del lugar que tiene la violencia sexual en el vínculo entre los adolescentes. Como se mencionó previamente, esto también incluyó aspectos adicionales que fueron identificados en el transcurso de la investigación que, si bien no hacían referencia directa a la violencia sexual, complementaban la caracterización de los vínculos conformados por los adolescentes dentro de un contexto de riesgo psicosocial.

4.4.1. Proceso de observación participante

Para la realización de la observación participante se procedió a registrar en un diario de campo los sucesos, las experiencias y los aspectos circundantes al proceso de recolección de relatos de vida que permitirían enriquecer el subsecuente análisis de los datos recabados[2]. Esto también siguió al proceso previo de observación participante que se había realizado en las visitas preliminares correspondientes a la fase exploratoria, que permitieron realizar la elección de las comunidades donde se llevaría a cabo la recolección de historias de vida. Se inició en febrero de 2018, con una visita a tres comunidades de Bahía, donde finalmente se seleccionaron dos para realizar el presente trabajo de disertación: María Enriqueta Orrantia (proyecto de vivienda social de Hogar de Cristo) y Acuarela II (proyecto de vivienda social del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (MIDUVI)).

4.4.2. Proceso de recolección de historias de vida

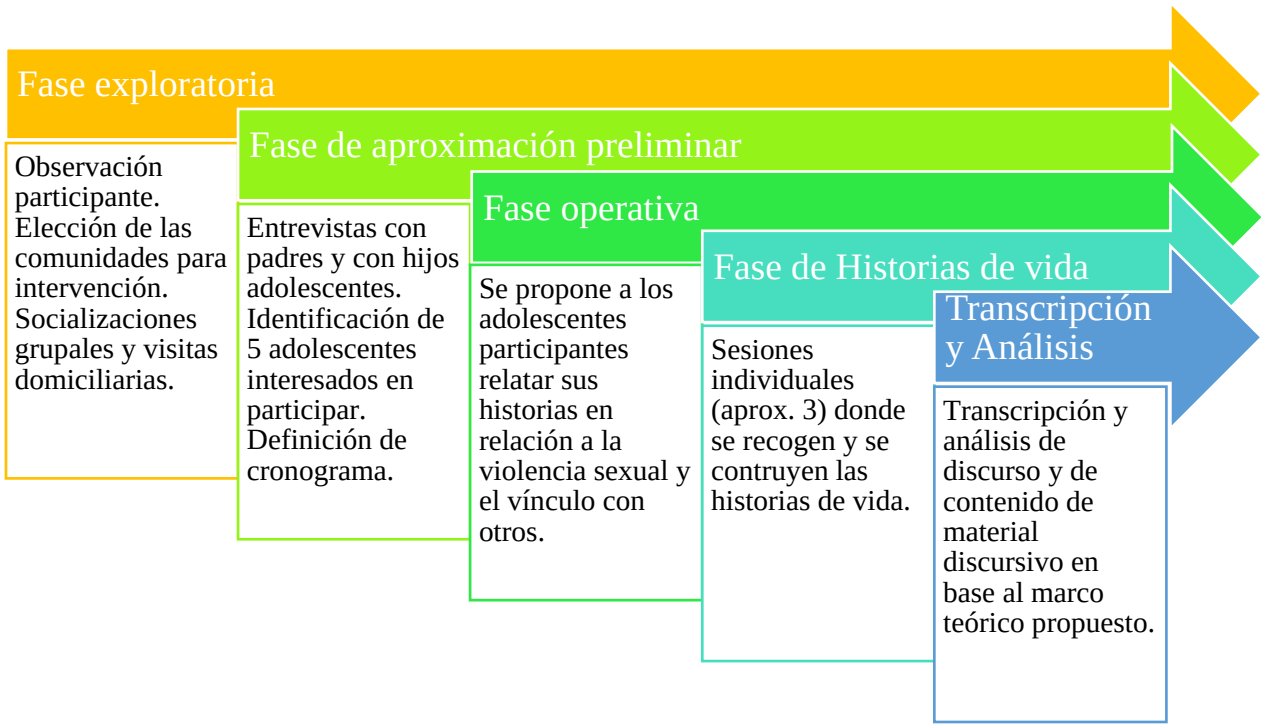


Figura 3: Dispositivo de investigación-acción-participativa mediante el método biográfico

Para el proceso de recopilación de historias de vida se procedió al diseño de un *Dispositivo de investigación-acción-participativa mediante el método biográfico*, el cual incluyó las siguientes fases:

[2] Véase el Anexo 7.1 para un registro del diario de campo del proceso de recopilación de historias de vida.

4.4.2.1. Fase exploratoria

Fase exploratoria		
Procedimiento	**Modelo**	**Aplicación**
Preparación	Definición del tema de investigación	Se eligió el tema de la presente disertación: "El lugar de la violencia sexual en el vínculo entre adolescentes".
	Elección de la forma de acercamiento	Se enmarcó la presente disertación dentro de las intervenciones comunitarias del proyecto de investigación PUCE-Ohio "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí".
	Puesta en disposición clínica	Se eligió abordar la violencia sexual como un fenómeno cuya frecuencia se ve en aumento en nacientes comunidades emergentes dentro de un contexto desfavorable como es el que se ha desarrollado tras el terremoto que aquejó a Manabí en abril de 2016.
	Preparación teórica	Se eligió a la teoría psicoanalítica como la base teórica de la que partirá el análisis de las intervenciones realizadas con la población.
Elección de la población	Definición de criterios de inclusión y exclusión	Inclusión: adolescentes de ambos sexos, de 14 a 17 años; que posean algún nivel de acceso a atención en salud, psicológica o social; y que sean parte de una comunidad emergente. Exclusión: adolescentes que sufren de algún tipo de trastorno psiquiátrico diagnosticado; que se encuentren privados de su libertad; que no tengan autorización de sus representantes para participar; y que estén experimentando violencia sexual al momento de la investigación.
	Selección del número de participantes	Enmarcado dentro del paradigma cualitativo, se seleccionaron a 5 adolescentes que voluntariamente accedieron a participar.
Contacto	Aproximación a la población	El contacto con la población se dio a través de la participación del autor en el proyecto de investigación PUCE-Ohio "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí", el cual a partir de 2018 inició sus intervenciones comunitarias en Bahía de Caráquez. Se seleccionaron las comunidades “María Enriqueta Orrantia” y “Acuarela II”.
	Negociación de las condiciones	La participación de la población en la presente disertación fue incluida en la negociación con los líderes de las comunidades emergentes que accedieron a participar en el proyecto de investigación PUCE-Ohio. Las actividades de la presente disertación son consideradas parte del referido proyecto de investigación.
	Convocatoria de los participantes	Se procedió a realizar socializaciones grupales y visitas domiciliarias en las comunidades emergentes que accedieron ser parte del proyecto de investigación PUCE-Ohio. A partir de ello, se procedió a invitar a participar a adolescentes, previa autorización de sus padres.
	Firma de acuerdos y consentimientos	Como parte del proyecto de investigación PUCE-Ohio, se procedió a firmar acuerdos de participación con las comunidades emergentes. Posteriormente, con los adolescentes seleccionados y sus padres, se procedió a firmar consentimientos informados de participación en la disertación.

Figura 4: Fase exploratoria del método biográfico

Adaptado de (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008).

4.4.2.2. Fase de aproximación preliminar

Para la aproximación preliminar se procedió a realizar una serie de acercamientos en Bahía de Caráquez, dentro del marco del proyecto PUCE-Ohio. Una vez realizada la elección de las comunidades donde se realizaría la recopilación de relatos de vida, se programó una visita para el mes de mayo. En dicho mes, se procedió a realizar un acercamiento a los habitantes de ambas comunidades para proceder a identificar a potenciales participantes. Se realizaron visitas domiciliarias a varias viviendas, donde se presentó tentativamente la intención de realizar un proceso de recolección de relatos de vida con adolescentes de las comunidades. La respuesta fue de acogida y se procedió a recolectar datos de contacto de los padres de potenciales participantes en ambas comunidades. Posteriormente, se definió una próxima visita para el mes de agosto, donde se explicaría a mayor profundidad la intención de la presente disertación. En aquella visita de agosto, el proyecto PUCE-Ohio consiguió la autorización de los líderes de ambas comunidades para la realización de sus actividades, lo que incluía el trabajo de la presente disertación. De este modo, en dicha visita se definió a los cinco candidatos con quienes se trabajaría con el método biográfico, con el previo acuerdo de sus padres y pendiente a la firma de consentimientos informados, tras una explicación detallada de la intención de la presente disertación, enmarcada dentro del proyecto PUCE-Ohio.

Los participantes fueron seleccionados al ser identificados dentro de las visitas domiciliarias de mayo, y por su posterior interés de ser parte del proceso que se les fue presentado junto a sus padres. De este modo, para el mes de octubre se pactó la presentación formal del método biográfico, la firma de los consentimientos informados y la realización como tal del proceso. Todas estas etapas fueron realizadas en concordancia con las fases del proyecto PUCE-Ohio.

4.4.2.3. Fase operativa

Fase operativa		
Procedimiento	**Modelo**	**Aplicación**
Encuadre	Se explica el contenido y los objetivos de la investigación	El encuadre de las sesiones de historia vital fue explicado en dos partes: 1) en un encuentro grupal a manera de taller con los participantes, así como otros adolescentes de las comunidades y, 2) a través de encuentros individuales con los participantes y sus padres. El requerimiento de registro de audio pareció llamar la atención de los participantes para involucrarse en el proceso. Se propuso realizar tres encuentros por participante, algo que se cumplió con la excepción de un participante (S.), con quien se realizó dos encuentros. Es notable que en ocasiones fue necesario cambiar la fecha de ciertos encuentros con algunos participantes (S., J. y Y.).
	Se señala la importancia del conocimiento que el participante puede producir	
	Se explica sobre el requerimiento de registro de audio	
	Se informa acerca del número de encuentros, su duración y el lugar a realizarlos.	
	Se acuerdan las fechas y horas cuando se realizarán los encuentros	
Consentimiento informado	Se explican los términos incluidos al aceptar participar de la investigación: • Información sobre el contenido y los objetivos • Confidencialidad • Requerimientos de participación • Anonimato • Registro de audio y video • Posibilidad de retirarse libremente	Se informó satisfactoriamente a los participantes y a sus padres del proceso que se llevaría a cabo. Se entregó una copia de consentimiento informado a los padres de cada participante, así como una copia de asentimiento informado a cada participante, cuyos originales fueron firmados por cada uno, respectivamente. Únicamente un participante (S.) decidió retirarse tras el segundo encuentro, acogiéndose a los términos del consentimiento. La confidencialidad fue uno de los puntos de mayor preocupación para los padres, a quienes se les aseguró que sería debidamente mantenido.
Presentación	Explicación del rol del investigador	Tanto en la explicación grupal, como en la individual, se explicó el rol del investigador dentro del Proyecto PUCE-Ohio, así como de la articulación del presente trabajo de disertación dentro del mismo. Asimismo, se explicó la elección de las dos comunidades como comunidades emergentes, surgidas post-terremoto.
	Explicación de cómo se llegó al contacto con la comunidad	
	Delimitación de la intervención como parte de una investigación (no como atención psicoterapéutica)	
Acercamiento clínico	El acercamiento a sujetos que relatan su historia de vida implica un acercamiento a su sufrimiento	Se mantuvo presente la posibilidad de acercamiento al sufrimiento de los participantes en temas que podían escapar el alcance de la presente disertación. Además, se presentó la opción de derivación a atención psicoterapéutica externa dentro del sistema del Centro de Salud de Bahía.
	Posibilidad de derivación a espacios de atención psicológica	
Recolección de los relatos	Reconstrucción realizada por el narrador de su historia	La construcción de las historias de vida por medio de los relatos se dio mediante la combinación de preguntas generales y específicas que buscaban indagar tanto el tema de la presente disertación como de otros temas traídos por los participantes. Se realizó un recuento grupal en Orrantia.
	Interpretación por parte del entrevistador	
	Construcción de una relación interpersonal narrador-entrevistador que sostiene el proceso	

Adaptado de (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008).

Figura 5: Fase operativa del método biográfico

4.4.2.4. Fase de historias de vida

Procedimiento de las entrevistas	
Número	Demanda de tiempo por parte del narrador
	Pluralidad de encuentros: sugeridos 3 1. Apertura narración y despliegue de temas 2. Profundización 3. Cierre
	Permite despliegue y profundidad en la historia
	Volumen reflexivo
	Flexibilidad
Ritmo	Determinar e informar el intervalo de tiempo a los participantes
	Tiempo de encuentros permite: • En el entrevistador: sistematización análisis preliminar • En el narrador: elaboración personal
	2 a 3 días de intervalo escogido
	Flexibilidad
Duración	Entre cuarenta minutos y una hora y media
	Mantener capacidad de escucha, producción y concentración
	Flexibilidad
Conducción	No directividad
	Escucha atenta
	Comprensión empática
	Neutralidad
Consigna	Empezar en el primer encuentro por una consigna amplia y general que permita libertad de iniciar el relato por donde el participante considere
	En subsecuentes encuentros las preguntas de profundización permitirán enfocar el relato en el tema de investigación

Adaptado de (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008).

Figura 6: Procedimiento de las entrevistas del método biográfico

4.4.2.5. Fase de transcripción y análisis

Fase de transcripción y análisis	
Elementos considerados	Condiciones de producción
	Cuaderno de campo
	En función del tema, de los objetivos, la metodología y el marco teórico
	No existe una sola forma de análisis
	Análisis clínico
Transcripción	Previa autorización
	Entrega y revisión con los participantes de las transcripciones de los encuentros previos
	Relatos transcritos en su totalidad conservando lapsus, silencios, titubeos y modismos.
	Solo se editan datos que revelarían el anonimato de los participantes
Lógicas de análisis	Lógica singular: historia reconstruida
	Lógica transversal: ejes temáticos-analíticos que atraviesan a todos los relatos
Métodos de análisis	Análisis de contenido de material discursivo
	Análisis de discurso

Adaptado de (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008).

Figura 7: Fase de transcripción y análisis del método biográfico

Se realizaron catorce entrevistas en total, tres con A., C., J. y Y., y dos con S., quien decidió que no deseaba realizar una entrevista final. Las catorce entrevistas fueron transcritas en su

totalidad para proceder a su análisis[3]. Posteriormente, se sistematizó las catorce transcripciones en dos cuadros de dimensiones de análisis, considerando dos: 1) Violencia sexual y problemas psicosociales[4], y 2) Conformación de vínculos[5].

4.4.3. Realización de entrevistas a expertos.

Se procedió a realizar entrevistas a tres expertos que permitieron contextualizar la información recabada por los participantes del método biográfico. Los expertos consultados fueron tres Psicólogos Clínicos: la Mtr. Graciela Ramírez, acerca de las dimensiones de la violencia sexual en los adolescentes[6]; el Psi. Emilio Salao, acerca de la situación psicosocial de los habitantes del Cantón Sucre, Manabí[7]; y la Psi. Marianela Arteaga, acerca de la actualidad de los problemas clínicos identificados en Bahía de Caráquez[8]. Las entrevistas fueron registradas en audio para su posterior transcripción, con la excepción de la entrevista con la Psi. Marianela Arteaga, quien no deseaba que su voz fuese registrada.

4.5. Análisis teórico-crítico de la información

Para proceder con el análisis de la información recolectada, se procedió a sistematizar los relatos de vida recopilados en dos dimensiones. En ambas dimensiones se propusieron temáticas sistemáticas, pero también surgieron temáticas emergentes dentro de las narraciones vitales (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014). La primera dimensión se trata de aquella de la violencia sexual y problemas psicosociales. Es esta dimensión se identificaron cinco temáticas dentro de las narraciones biográficas: 1) el adquirir un compromiso formal en la adolescencia, 2) los sentimientos sobre violencia y abuso sexual, 3) la experiencia de sucesos de violencia física, 4) sentimientos acerca del consumo de drogas, y 5) experiencia durante el terremoto, las últimas tres se trataron de temáticas emergentes. En segundo lugar, se encuentra la dimensión de la conformación de vínculos. Dentro de esta dimensión se recabaron seis temáticas dentro de los relatos de vida, por un lado, 1) el conocimiento y los sentimientos acerca de las relaciones sexuales y la sexualidad, además de la experiencia y los sentimientos acerca de: 2) los vínculos con una pareja, 3) los vínculos con la familia, 4) los vínculos de amistad, 5) los vínculos con la comunidad, y 6) el uso de redes sociales. Esta última se trató de una temática emergente.

[3] Véase los Anexos 7.13 a 7.26.
[4] Véase el Anexo 7.2. para el cuadro de dimensión de análisis 1.
[5] Véase el Anexo 7.3. para el cuadro de dimensión de análisis 2.
[6] Véase el Anexo 7.30 para una trascripción de su entrevista.
[7] Véase el Anexo 7.31 para una transcripción de su entrevista.
[8] Véase el Anexo 7.32 para un resumen de su entrevista.

4.5.1. Dimensión de la violencia sexual y problemas psicosociales[9]

4.5.1.1. Tema 1: Adquirir un compromiso formal en la adolescencia

Dentro de este tema, se pudo identificar algunos rasgos comunes entre los participantes. A., C. y S. hacen referencia a situaciones en las que el hecho que sus hermanos hayan decidido adquirir un compromiso formal con una pareja, aun siendo adolescentes, ha ocasionado que tengan conflictos con otros miembros de su familia, y les ha generado dificultades para poder subsistir diariamente con recursos propios (especialmente por no haber finalizado la escolaridad o por no tener un trabajo), dado que se separan de su familia. Sin embargo, pese a ello, se reportó que, quienes adquirieron los compromisos, los mantuvieron soportando dichas dificultades. Para los participantes, esto es una fuente de preocupación y angustia. En este sentido, cuando la violencia provoca una ruptura del lazo real-semblante, se pueden apreciar sus efectos al momento de establecer un vínculo. De este modo, si el otro es visto como un objeto destinado a ser consumido y desechado inmediatamente, tras haber agotado el placer que pueda brindar, entonces, los sujetos pueden querer desesperadamente conectarse con un otro mientras que simultáneamente desprecian el compromiso de una relación sostenida (Ons, 2009). De este modo, el deseo de adquirir un compromiso puede ser visto como como el intento de mantener el vínculo con una pareja frente al miedo de perderlo.

Por otro lado, Y. fue la única participante que había formado un compromiso formal personalmente, en su caso, por haberse quedado embarazada con su entonces novio, ahora pareja. Y. reportó sentirse inconforme por los episodios de celos que su pareja manifestaba cuando ella se encontraba con otros hombres en su vida cotidiana, en contraposición a ocasiones en las que ella creía que él se encontraba con otras mujeres con el objetivo de incurrir en una infidelidad. Es decir, él reclamaba algo que él mismo no cumplía. Aquí, se podría considerar que la violencia se constituye como la forma de vincularse de esta pareja. Esto ocurre a manera de defensa frente a una movilización psíquica dentro de uno de sus miembros, como es el caso de Y. al querer separarse de su pareja. Así, al no poder ser apalabrada adecuadamente esta movilización, se traduce en acto. Se podría apreciar entonces el cuestionamiento por la identidad propia cuando el otro hace manifiesta su presencia. Es por ello que, dentro de este vínculo, la pareja se mantiene atrapada en un círculo donde no hay lugar para la comunicación y sus miembros pueden ser propensos a sentir culpa y generar más violencia (Nicolò, 2014).

[9] Véase Anexo 7.2

4.5.1.2. Tema 2: Sentimientos sobre violencia y abuso sexual

Al ser consultados acerca de violencia sexual, todos los participantes calificaron el hecho como un acto repudiable y que ocasiona daño. Sin embargo, asimismo, reportaron tener conocimiento de sucesos de violencia o abuso sexual que han sucedido en su cercanía. Es notable señalar que ningún participante mencionó que dichos sucesos hayan sucedido en las comunidades donde habitaban. En este sentido, los participantes reportaron distintos niveles de conocimiento acerca de sucesos de violencia sexual. J. reportó haber visto como compañeros de colegio tocaban a compañeras en su cuerpo sin consentimiento previo. C. y S. informaron haber observado reportes acerca de violencia sexual en otras ciudades a través de la televisión. Tanto A. como J. reportaron haber escuchado acerca de víctimas de violaciones dentro del cantón Sucre. Y. informó acerca de reportes de sus amigas quienes le contaban sobre cómo sus parejas las habrían obligado a tener relaciones sexuales.

La sensación general apreciada en los reportes de los participantes es sobre la transgresión sobre el cuerpo del otro. En este sentido, dentro de la violencia sexual, se aprecia como el cuerpo es otorgado el lugar de objeto para lo sexual. Esto es algo que ocurre en el contacto sexual, sin embargo, en este caso, quien es violentado se convierte en un receptáculo de goce de quien lo violenta. Así, quien es violentado se encuentra en una posición de indefensión frente a un otro que quiere pasar por encima de su alteridad (Caldas, 2016). En este sentido, la violencia sexual des-objetualiza al sujeto, es decir, lo deshumaniza y lo ubica en el lugar de una cosa sin vida. La violencia sexual viene a trastocar el vínculo, dejándolo en el borde de la ruptura. Así, el sujeto pierde su condición de diferente (Nicolò, 2014). Los participantes reportaron su preocupación por que ellos mismos o sus seres queridos sean quienes caigan en dicha posición de indefensión, especialmente, en lugares donde suponen que estarán seguros. Esto también se correlaciona con lo expresado por la Mtr. Graciela Ramírez en su entrevista, quien ubicaba a quienes sufren de violencia sexual pueden permanecer en un estado de indefensión tanto a nivel subjetivo como del cuerpo frente al ejercicio de poder de un victimario (2018, pág. 255)[10]. Asimismo, mencionaba cómo el medio social circundante a sucesos de violencia sexual puede culpabilizar a una víctima y cuestionar la veracidad del hecho al hacer de menos la posibilidad de que un acto sexual no sea consentido (Ramírez, 2018, pág. 256). Esto fue confirmado en la entrevista con la Psi. Marianela Arteaga, quien señalaba que quienes son violentados sexualmente pueden

[10] Véase Anexo 7.30

ser estigmatizados y no suelen acercarse a recibir atención psicológica, sino que prefieren tratarlo por la vía judicial (2018, pág. 276)[11].

4.5.1.3. Tema 3: Experiencia de sucesos de violencia física

Todos los participantes reportaron en algún momento haber sufrido violencia física en su contra en algún momento de sus vidas en diferentes ámbitos. Por un lado, A., C., S., y J. reportaron en algún momento haber participado en peleas con otras personas. Asimismo, Y. informó tener conocimiento de peleas que sucedían dentro de Acuarela II entre sus habitantes, algo que también hizo J., refiriéndose específicamente al uso de armas. J. hizo énfasis en que los habitantes de Acuarela peleaban constantemente. En contraposición, los participantes de María Enriqueta Orrantia afirmaron que allí no habían ocurrido sucesos de violencia física. S. hizo referencia a tener conocimiento de hombres que golpeaban a mujeres en Bahía de Caráquez, suceso que Y. afirmó haber sufrido personalmente además de tener conocimiento de que ocurrió con algunas de sus amigas también. Los sucesos de violencia física dirigidos al otro en un vínculo en el que se considera su condición sexual también se constituyen como violencia sexual.

En los márgenes, la violencia puede aparecer a modo de respuesta a supuestas transgresiones previas, es decir, a modo de venganza. Cuando esto engloba el espacio social comunitario, la violencia adquiere otro nivel, donde se riega entre sus pobladores y enlaza diversos sucesos de violencia en un solo lazo que rodea a cada persona, manteniendo un constante estado de susceptibilidad a la violencia (Auyero & Berti, 2013). Esta violencia que se riega por doquier, la violencia ubicua, no tiene una razón de ser ni un objetivo predefinido (Ons, 2009). En este aspecto, se puede apreciar claramente como la violencia aparece al no poder dar paso a la posibilidad que las personas se vinculen entre sí a través del lenguaje. Cuando la violencia imposibilita este intercambio, puede llegar a aniquilar el deseo y evitar la entrada en la cultura (Dupret, 2012). En su entrevista, el Psi. Emilio Salao propone que la violencia, como problema psicosocial, es producto del tener que aprender a convivir dentro de una nueva comunidad. El no poder vivir junto a un otro extraño se refleja en violencia (Salao, 2018, págs. 270-271)[12].

4.5.1.4. Tema 4: Sentimientos acerca del consumo de drogas

Varios de los participantes hicieron referencia al consumo de alcohol. A. y S. mencionaron una asociación entre el consumo de alcohol y el surgimiento de violencia, en experiencias pasadas de su vida. Asimismo, A., C. y J. reportaron sucesos de expendio y consumo de drogas. Especialmente, hicieron mención del hecho de que compañeros y/o amigos los han invitado a

[11] Véase Anexo 7.32
[12] Véase Anexo 7.31

que consuman, sin embargo, lo han rechazado por los efectos negativos que conocen que podrían acaecer sobre sus vidas.

El consumo de drogas puede interferir con el inicio de la sexualidad, que es inicialmente autoerótica, y el establecimiento de vínculos. Frente a ello, el mercado puede ofrecer objetos sustitutivos de goce, incluyendo al consumo de drogas y otras prácticas de riesgo. Además, el cambio en la imagen corporal adolescente lleva a una nueva forma de posicionamiento subjetivo en relación con el Otro. Esto se produce cuando el sujeto se encuentra con el Real del goce sexual, en el acercamiento hacia la muerte. Allí es donde también pueden figurar conductas de riesgo como el consumo de drogas (Lerude, 2013b). En su entrevista, el Psi. Salao hacía referencia a que una de las problemáticas mayores que le habían manifestado dentro del proyecto era el consumo de drogas en adolescentes. Él lo anudaba a que el consumo podía estar relacionado con la necesidad de los adolescentes de hacer vínculos en lo social, quienes escogen dicho camino por no encontrar otras opciones posibles en su entorno (Salao, 2018, pág. 273).

4.5.1.5.Tema 5: Experiencia durante el terremoto

Los cinco participantes reportaron diversos efectos que la experiencia del terremoto del 16 de abril del 2016 tuvo en sus vidas. Todos los vivenciaron en Bahía de Caráquez y subsecuentemente perdieron sus casas por ello, con la excepción de J., quien lo experimentó en Quito, pero retornó a Bahía de Caráquez a raíz del terremoto. Luego, todos los participantes, con la excepción de Y., pasaron por el albergue para finalmente ser ubicados en una de las dos comunidades emergentes. Todos los participantes reportaron haberse sentido asustados y preocupados durante y después del terremoto, especialmente por sus familiares y los bienes materiales que perdieron. Esto pudo haber condicionado los vínculos erigidos posteriormente.

Tras un desastre natural, el perder un bien o un inmueble puede tener efectos más intensos en los sujetos que la experiencia del desastre en sí. Un terremoto puede trastocar la estructura social de las comunidades, generando tensiones entre sus miembros, que se agrava aún más cuando son privados de sostén, dejándolos vulnerables. Así, comunidades afectadas pueden ser susceptibles del surgimiento de fenómenos tales como el aumento en el consumo de drogas, disminución del rendimiento laboral, incapacidad de encontrar un sustento económico, reducción de las actividades de ocio, deterioro de la calidad de vida, incapacidad de acceso a servicios básicos, intensificación de desigualdades sociales y el surgimiento de sucesos de violencia. Los adolescentes pueden encontrarse aún más vulnerables debido a que experimentan una reacción colectiva a la experiencia de desastre debido a que el presenciar la afectación que un terremoto ocasiona en sus familias y amigos puede generar ansiedad e inseguridad que podría durar varios

meses después del hecho (Labra & Maltais, 2013). La Mtr. Ramírez en su entrevista precisamente afirmaba que, en Manabí, tras el terremoto de 2016, se podía apreciar una multitud de aspectos que podían ser susceptibles de generar violencia: socioeconómicas, culturales y machismo (Ramírez, 2018, pág. 258). Por ello, en su entrevista, el Psi. Salao consideraba que la reconstrucción en términos psicosociales era algo que recién empezaba a darse en los habitantes de Bahía de Caráquez, lo que se reflejaba en una lentitud para la reconstrucción física también, a diferencia de otras ciudades en Manabí, producto de la particular organización social que Bahía había armado previamente, donde la libertad es privilegiada sobre la comodidad (2018, pág. 266).

4.5.2. Dimensión de la conformación de vínculos[13]

4.5.2.1. Tema 1: Conocimiento y sentimientos acerca de las relaciones sexuales y la sexualidad

Todos los participantes hablaron de este tema, con la excepción de S., quien optó por no responder por las preguntas acerca de la sexualidad. En general, los participantes no hacían una distinción entre relaciones sexuales y sexualidad, únicamente considerando a la sexualidad como el hecho de tener relaciones sexuales con una pareja que implicase sentimientos amorosos. Asimismo, los participantes masculinos reportaron que sus pares compartían entre sí sus experiencias al tener relaciones sexuales, además de recibir información acerca de sexualidad por parte de profesores. Sin embargo, ninguno de ellos reportó haber tenido relaciones sexuales ni haber hablado de sexualidad con sus padres. Por otro lado, Y. informó haber adquirido conocimiento acerca de sexualidad con su pareja, después de haber tenido relaciones sexuales con él, y posteriormente con su madre, quien la llevó a aplicarse inyecciones anticonceptivas, lo que no evitó que se quedase embarazada.

Inicialmente, los adolescentes desean el contacto sexual pese a no sentirse listos para realizarlo. Dentro de ello, pueden construir fantasías románticas dirigidas a otro que quizá nunca las conozca. Sin embargo, también se busca experimentar el contacto del cuerpo del otro, lo que crea una intensa estimulación sexual. En la adolescencia, se realiza incipientemente la entrada a una sexualidad genital compartida con un otro. Así, en términos biológicos, el adolescente puede asumir una capacidad procreativa al entrar en su etapa adulta. Sin embargo, la conformación de una familia con una pareja puede adelantarse cuando el medio social presenta dificultades y llegan a producirse embarazos no deseados. Esto también sucede cuando los adolescentes desconocen cómo usar correctamente métodos anticonceptivos. Así, dos adolescentes que no

[13] Véase Anexo 7.3

han desarrollado recursos suficientes se ven forzados a asumir una responsabilidad adulta como es el ejercicio de la parentalidad, lo que puede terminar prematuramente el desarrollo psíquico adolescente. (Levisky, 1999). Esto se pudo también evidenciar en la entrevista con la Psi. Arteaga, quien mencionó que los adolescentes en ocasiones no pueden acceder a educación sexual y prevención en ese ámbito por parte de los servicios de salud debido a que sus padres pueden considerar que se quiere incentivar el inicio de las relaciones sexuales, cuando el objetivo es que estas se pueden dar responsablemente y con los conocimientos suficientes en materia de uso de anticonceptivos y transmisión de enfermedades (2018, pág. 275).

4.5.2.2. Tema 2: Experiencia y sentimientos acerca de vínculos con una pareja

Todos los participantes reportaron tener una pareja, con la excepción de J., quien solamente había tenido una novia previamente. Los demás participantes masculinos poseían actualmente una novia y Y. poseía una pareja con la que había adquirido un compromiso formal. A., C. y S. manifestaron que para ellos el tener una pareja es necesario dado que les permite tener alguien que los acompañe y les brinde afecto. Esto es algo que J. afirmó haber visto que compañeros y amigos tenían, pero que él consideraba no ser un aspecto tan importante como lo era su familia. Asimismo, Y. afirmó haber experimentado lo mismo con su pareja cuando iniciaban su relación. Sin embargo, cuando el tiempo pasó y después de tener a su hija, su relación se deterioró debido a que consideraba que su pareja no conseguía un trabajo para proveer económicamente a su hija y porque pensaba que le había sido infiel. Pese a ello, afirmó aún sentir amor por su pareja.

El vínculo se constituye como un lugar tercero e inconsciente entre dos sujetos, enlazándolos e influenciándolos. En una pareja, se pueden ubicar identificaciones proyectivas recíprocas que dan cuenta de un acuerdo inconsciente entre sus miembros. Estas identificaciones traen a colación las formas de relacionarse con los objetos, como lo aprendieron desde su nacimiento con figuras primordiales como son los padres. Así, esta terceridad constituida por el vínculo permite que se aprecia la relación que tiene un sujeto con un otro y con sí mismo (Nicolò, 2014). Durante la adolescencia, pueden erigirse vínculos efímeros y de corta duración con otros que despiertan un interés sexual, pero también vínculos amorosos que buscan ser fortalecidos (Levisky, 1999). El vínculo con una pareja permite que el adolescente asuma su cuerpo como sexuado y confirme su elección de un objeto exogámico. Asimismo, puede reconocer la alteridad y la diferencia sexual en el otro, constituyéndolo como sujeto de deseo (Grassi, 2010).

4.5.2.3. Tema 3: Experiencia y sentimientos acerca de vínculos con la familia

Todos los participantes reportaron sentir amor por sus familias, lo que incluía tanto a sus padres como sus hermanos. Sin embargo, sus formas de relacionamiento oscilaban entre el cariño

y los desacuerdos. En los casos de A., C. y J. se podía identificar la ausencia del padre por diversas circunstancias, lo que era subsanado parcialmente por la presencia de un padrastro en los casos de A. y C. Adicionalmente, en todos los casos, la relación de los participantes con sus hermanos era equivalente a la de un par, con la diferencia que se ubicaba al amor (y no a la amistad) como el sentimiento que les producía, diferenciándolos de un amigo.

La crisis de la adolescencia puede provocar que un adolescente se muestre como agresivo y desvalorizante frente a sus padres debido a la identidad que va consolidando va elaborando las pérdidas de las características infantiles. Sin embargo, esto no implica que no posea afecto con sus padres, sus objetos primarios de amor, sino que, por el contrario, busca que dirijan su atención, cariño y confianza hacia él. Este proceso permite que el adolescente pueda desprenderse de los padres de la niñez, otorgándole independencia. Así, puede ubicar al Otro en lo social y ya no encarnado en la figura de sus padres (Levisky, 1999). En este sentido, el atravesamiento del Edipo tiene un gran protagonismo en la estructuración psíquica de adolescente que le permite el establecimiento de vínculos exogámicos al resignificar las experiencias infantiles y dar paso al lazo con otros fuera de la escena familiar (Urribarri, 2015).

4.5.2.4. Tema 4: Experiencia y sentimientos acerca de vínculos de amistad

Todos los participantes reportaron disfrutar de los lazos de amistad que han establecido a lo largo de su vida y los consideran importantes para sentirse apoyados. S. y J. manifestaron ser más cautos al momento de escoger amigos, sin embargo, cuando lo hacían podían mantenerlos sin inconvenientes. C. reportó que algo similar le había ocurrido en el pasado, pero actualmente siente que puede hacer amigos con facilidad. Por otro lado, Y. mencionó que se encontraba reconectando con sus amigas dado que debido a su embarazo se había alejado de ellas. No obstante, pese a que cambió de institución educativa, logró consolidar amistades fácilmente. Es notable señalar que todos los participantes manifestaron que se les es más fácil relacionarse con jóvenes que con adultos.

Gracias a la imagen de sus pares, un adolescente puede consolidar su propio yo. Asimismo, el reconocimiento de la alteridad, de la diferencia del otro, permite la asunción de la castración del Otro. Esto significa que la encarnación del Otro en las figuras parentales pasa a la de un Otro abierto que posibilita la inscripción social del adolescente, lo invita a salir del núcleo familiar, armar vínculos. Así, el sujeto se encamina en la vía del deseo que le permite hacer frente con la realidad de la soledad subjetiva. De este modo, el adolescente puede adquirir una nueva posición subjetiva y realizar un pasaje, y no un impase, por la adolescencia. Sin embargo, también puede suceder que el grupo de pares pueda hacer las veces de doble donde se difumina la alteridad en

función de mantener la igualdad entre los miembros del grupo. Incluso la diferencia sexual puede buscar se borrada debido a que los rasgos unificados pueden ser considerados como positivos dentro del grupo. Es decir, el grupo provisionalmente ocupa el lugar del Otro (Lerude, 2013b).

4.5.2.5.Tema 5: Experiencia y sentimientos acerca de vínculos con la comunidad

En este aspecto, los participantes de cada comunidad reportaron distintas sensaciones. Por un lado, los participantes de María Enriqueta Orrantia reportaron sentirse cómodos y contentos con las relaciones de las personas dentro de su comunidad. Sin embargo, mencionaron que entre los adolescentes no existe una unión suficiente debido a que no realizan actividades ni se conocen todos entre sí, algo que fue confirmado dentro de la observación participante. Por otro lado, los participantes de Acuarela II reportaron que muchas veces los habitantes de la comunidad se relacionan deficientemente, generando conflictos y peleas. Sin embargo, tanto J. como Y. ubicaron a las etapas 3 y 4 de Acuarela II como la sección donde ocurrían los problemas. Pese a este particular, ambos participantes manifestaron sentirse conformes con los vínculos que habían establecido con algunas personas dentro de la comunidad, especialmente sus pares.

En Bahía de Caráquez, las comunidades emergentes, que surgieron después de un intento apresurado de ejecución de proyectos de vivienda social donde personas de diversos orígenes fueron agrupadas sin un lazo social precedente, fueron fuente de conflicto y catalizador del aparecimiento de problemas psicosociales producto del trauma provocado durante el terremoto. Dentro de una comunidad, el trauma se configura como una tragedia que puede llegar a romper las relaciones de los habitantes que conforman el tejido social, lo que desestabiliza la vida cotidiana (Egas, Ramírez, Salao, & Vera, 2017). Esto es más evidenciable en Acuarela II, pero también sucede, aunque bajo un mayor sostén institucional, en María Enriqueta Orrantia. Esto fue confirmado por el Psi. Salao en su entrevista, quien afirmaba que es justamente el trabajo con los vínculos dentro de una comunidad a lo que apuesta un psicólogo que se involucra con este tipo de población. Frente a eso, se devela que algunos tenían vínculos que les anteceden, otros quisieran formar nuevos y a otros no les interesa tener contacto con otros (Salao, 2018, pág. 264). Pero es justamente durante la adolescencia cuando se despliega el enlace entre sexualidad y lazo social. Es por ello que los adolescentes requieren de un medio social que permita el intercambio de la palabra. Frente a eso, la depresión puede surgir como un intento de rechazar la castración y diferir el ingreso al lazo social. Sin embargo, también puede configurarse como un tiempo necesario de comprensión que posibilita que el adolescente asuma su deseo y haga presente su subjetividad, conformando vínculos y anudando significantes alrededor de los discursos de su medio (Lerude, 2013b). Es por este proceso de sexuación que el Psi. Salao, en

su entrevista, considera que los adolescentes pueden encontrarse en un particular estado de vulnerabilidad dentro de una comunidad emergente debido a que se les dificulta erigir defensas frente a las amenazas del medio (2018, pág. 272).

4.5.2.6.Tema 6: Experiencia y sentimientos acerca del uso de redes sociales

Todos los participantes reportaron hacer uso de las redes sociales, especialmente Facebook y WhatsApp. Todos manifestaron que el principal uso que tiene para ellos las redes sociales es la comunicación con sus amigos, familiares y parejas. Además, Y. resaltó la posibilidad de usarlas con fines escolares. Por otro lado, C. hizo referencia a que en ocasiones los dispositivos digitales, como el celular, pueden distraer de otras actividades de la vida cotidiana. Sin embargo, A. hizo referencia a que poseer dichos dispositivos es un anhelo. Dentro de la observación participante, su pudo apreciar esta relación de los participantes con sus celulares, especialmente en el caso de S. quien hacía uso de su celular durante su segunda entrevista y pareció no elegir continuar debido a preferir usar su celular a entrevistarse.

En la inscripción social del adolescente, las redes sociales pueden jugar un papel estelar. Los mundos virtuales pueden presentarse como una entrada a un sueño permanente donde no existe diferencia entre realidad efectiva y realidad virtual, son vistas como iguales. Así, las redes sociales mediante los dispositivos digitales pueden permitir que se construyan lazos con parejas virtuales a manera de talismán que difiere el acercamiento con la imposibilidad de la relación sexual. Así, muchos adolescentes pueden caer en un éxtasis que atrapa aquello que está vivo en el otro de la relación de objeto, dentro de la dimensión social. Sin embargo, las redes también pueden permitir que vínculos nuevos se erijan y vínculos previos se mantengan que no podrían haberlo hecho de otra manera. De este modo, un adolescente puede utilizar las redes sociales para crear vínculos amorosos, pero también para vérselas con las particularidades del goce. De esta forma, el encuentro con un otro virtual podría proponer un acercamiento de sus goces y posibilitar un eventual encuentro con el cuerpo del otro en la realidad efectiva (Goldber, 2016).

4.6.Resultados

- Se pudo apreciar que los adolescentes de las comunidades emergentes de Bahía poseen una preocupación particular por las relaciones de pareja, lo cual los lleva a plantearse la decisión de asumir antes de culminar la adolescencia compromisos de pareja. De este modo, los vínculos de pareja parecen erigirse con facilidad. No obstante, podría identificarse un miedo a perder al otro amado que empuja a tratar de formalizar las relaciones.

- Se pudo constatar que los adolescentes identifican a la violencia sexual como una forma de vínculo, aunque problemático, y, mientras no los observan directamente en sus respectivas comunidades, sí conocen de su ocurrencia en el medio circundante de la ciudad y el cantón.
- Se pudo recabar que dentro de las comunidades donde habitan, los adolescentes han sido testigos de sucesos de violencia verbal y física, pudiendo considerarlos como sucesos de ocurrencia común, que incluso pudo haberlos afectado directamente en algún momento de su vida, que en las relaciones de pareja también se constituyen como violencia sexual.
- Se pudo recopilar que los adolescentes conocen de sucesos de expendio y consumo de drogas dentro de la ciudad. Sin embargo, el consumo fue considerado como un suceso problemático que acarrearía consecuencias destructivas para su vida, de suceder. No obstante, permanece como un riesgo psicosocial dentro de su medio debilitando la generación de vínculos.
- Se pudo apreciar que la experiencia del terremoto pudo tener efectos traumáticos en la organización social de las comunidades emergentes donde los adolescentes habitan. Esto pudo generar un ambiente de mayor cercanía a riesgos psicosociales que pudieron haber devenido en violencia y, potencialmente, violencia sexual, en detrimento de los vínculos.
- Se pudo constatar que los adolescentes realizan acercamientos con intenciones de poner en juego su sexualidad con otros y vincularse. Estos comportamientos fueron acompañados de fuentes de información acerca de sexualidad y violencia sexual provista por profesores y pares. Sin embargo, no se pudo encontrar una mayor participación de los padres en materia de educación sexual.
- Se pudo recabar que los vínculos que conforman los adolescentes con sus familias son considerados como importantes para obtener sentimientos de amor y protección. Sin embargo, como se esperaría de una inscripción social adolescente, los adolescentes buscan consolidar vínculos exogámicos con pares conformando relaciones de amistad y eventualmente parejas.
- Pese a las dificultades psicosociales que pueden existir dentro de las comunidades emergentes, los adolescentes parecen formar vínculos con sus miembros que forman un tejido social que puede funcionar como un factor de protección frente a los riesgos psicosociales.
- El uso de redes sociales parece tener un lugar preponderante al momento del establecimiento y consolidación de vínculos con pares y potenciales parejas. Las relaciones de los adolescentes con otros muchas veces son mediadas por el uso de las redes sociales en dispositivos digitales como los celulares.

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- La violencia sexual aparecería, en ciertos casos, como una modalidad de vínculo que los adolescentes de Bahía de Caráquez conformarían entre sí dentro de las relaciones de pareja que establecen, sean o no formales. Esta modalidad de vínculo mediante la violencia sexual podría deberse a factores socioculturales del medio, agravados por la presencia de riesgos psicosociales post-terremoto, así como la réplica de modelos de relacionamiento adquiridas dentro del ámbito familiar al vivenciar los vínculos erigidos entre sus padres, dos aspectos que serían incorporados a la estructura psíquica. Sin embargo, esta modalidad de vínculo es señalado por ellos como no buscado, lo que apuntaría a una construcción inconsciente que las mantiene.
- En las comunidades emergentes estudiadas, la violencia sexual podría condicionar los vínculos que los adolescentes atraviesan desde la periferia, debido a que se produce dentro del medio social circundante, aunque no es sentido como cercano, al problematizar el ejercicio de la sexualidad. Sin embargo, la violencia se presenta en otras formas más cercanas que amenazan con desestabilizar la vida de los adolescentes. Por ello, los jóvenes podrían encontrarse en riesgo de sufrir en el futuro violencia sexual.
- Mediante los testimonios recopilados, se pudo apreciar que la violencia sexual se manifestaba a través de comportamientos dirigidos a ejercer poder sobre el cuerpo de un otro que no consiente a esos avances, en sucesos como manoseos, relaciones sexuales no deseadas y violaciones. Esto puede suceder debido a un debilitamiento del tejido social gracias a otros riesgos como violencia física, que incluye enfrentamientos y peleas entre los habitantes de las comunidades, involucrando incluso armas; y el consumo de drogas. Estos problemas psicosociales fueron identificados como en incremento tras el terremoto de 2016.
- Los adolescentes conforman diversos tipos de vínculos dentro del medio social de Bahía de Caráquez. Se puedo apreciar la presencia de vínculos familiares, vínculos de amistad y vínculos con los miembros de sus comunidades, pero estuvo especialmente presente la prevalencia de vínculos amorosos con una pareja. En muchas ocasiones, esto provoca que los adolescentes decidan asumir compromisos formales sin alcanzar aún la edad adulta con la intención de mantener y evitar la ruptura de los vínculos amorosos. En ese sentido, la violencia sexual también podría aparecer para evitar que estos vínculos sean rotos. Sin embargo, estas redes vinculares también pueden funcionar como factores de protección frente a riesgos psicosociales.

- Los adolescentes realizan una puesta en escena de su sexualidad, que se encuentre en el pasaje de ser direccionada hacia un otro. Los acercamientos que realizan entre sí son basados en un interés sexual, pero también amoroso que permite consolidar parejas. Sin embargo, las prácticas sexuales que podrían realizar en ocasiones se dan sin el conocimiento suficiente que los pueda proteger de riesgos como los embarazos no deseados y el contraer enfermedades de transmisión sexual.
- La presencia de la familia en la vida de los adolescentes observados es determinante tanto para el sustento como para el apoyo afectivo. Particularmente, sirven como modelos de relacionamiento que los adolescentes ponen en práctica fuera del medio familiar, al inscribirse en lo social. Asimismo, se puede apreciar que las familias manifiestan el anhelo de que sus hijos adolescentes puedan culminar su desarrollo antes de adquirir compromisos de pareja, lo que puede generar conflictos entre padres e hijos.

5.2. Recomendaciones

- Construir un dispositivo psicológico que permita que los adolescentes encuentren un espacio de descarga frente a los factores de su medio que los puedan afectar y que permitan la consolidación de vínculos entre pares, y puedan servir como una forma de prevención de la violencia.
- Edificar un dispositivo que involucre a los padres de los adolescentes de las comunidades de Bahía de Caráquez para que se pueda fortalecer la educación sexual que los adolescentes reciben para prevenir embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual.
- Articular la presencia de las organizaciones que supervisan a las comunidades emergentes con los servicios de atención en salud que les permita encontrar espacios de atención tanto médica como psicológica.
- Investigar en un nuevo proyecto el papel que el consumo de drogas puede jugar en la población adolescente de Bahía de Caráquez, especialmente a la hora de conformación de vínculos, en un escenario posterremoto de reconstrucción tanto física como psicosocial.
- Investigar en un nuevo proyecto las particularidades que pueden tener las organizaciones seculares frente a las religiosas al momento de elaborar proyectos de vivienda social que generan comunidades emergentes.

6. BIBLIOGRAFÍA

Arteaga, M. (25 de octubre de 2018). Entrevista acerca de la actualidad de los problemas clínicos identificados en los adolescentes de Bahía de Caráquez (Anexo 7.32). (D. Logroño, Entrevistador)

Auyero, J., & Berti, M. F. (2013). *La violencia en los márgenes: una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense.* Buenos Aires: Katz Editores.

Berenstein, I. (2001). El vínculo y el otro. *Psicoanálisis, Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, 23*(1), 9-21. Recuperado el 2 de Diciembre de 2017, de http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/012001berenstein.pdf

Caldas, H. (2016). Consideraciones psicoanalíticas sobre la violencia y lo femenino. En M. Morao, *Violencia y radicalización* (págs. 103-115). Olivos: Grama Ediciones.

Castro Gómez, J. A. (2003). Problemas psicosociales: una aproximación en la consulta. *Revista Clínica Electrónica en Atención Primaria*. Recuperado el 29 de marzo de 2018, de https://ddd.uab.cat/pub/rceap/rceap_a2004m7n4/rceap_a2004m7n4a2.pdf

Comité de Reconstrucción y Reactivación Productiva. (2016). *Informe Trimestral de Gestión (mayo - agosto de 2016).* Recuperado el 29 de marzo de 2018, de Plan Reconstruyo Ecuador: http://www.reconstruyoecuador.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/10/Informe-Asamblea_SeTec-Reconstrucci%C3%B3n_20160830.pdf

Comité de Reconstrucción y Reactivación Productiva. (2017). *Informe Trimestral de Gestión (julio - septiembre de 2017).* Recuperado el 29 de marzo de 2018, de Plan Reconstruyo Ecuador: http://www.reconstruyoecuador.gob.ec/wp-content/uploads/2017/12/5to-Informe-Trimestral-de-Gesti%C3%B3n-julio-septiembre-de-2017.pdf

Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psykhe, 15*(1), 95-106.

Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. C. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhe, 17*(1), 29-39.

Dupret, M.-A. (2009). Sexualidad: de la desregulación a la violencia. *Ecuador Debate*, 33-50.

Dupret, M.-A. (2012). *La violencia familiar contra niños, niñas y adolescentes: ¿cómo intervenir y cómo prevenir?* Quito: Abya-Yala.

Egas, V., Ramírez, G., Salao, E., & Vera, I. (2017). Proyecto de orientación psicoanalítica dirigido a comunidades afectadas por desastres naturales en Manabí: una propuesta de la

reconstrucción en lo psicosocial. *V Congreso REDU: Educación de Calidad, Cultura y Sociedad.* Cuenca.

Egas, V., Salao, E., Vallejos, L. F., Grijalva, V., Pérez, E., Perlaza, D., . . . Sarmiento, A. (2013). *Psicólogos fuera de los muros de la consulta: experiencia de orientación psicoanalítica dentro del programa de erradicación de trabajo infantil - Proniño.* Quito: Universidad Internacional SEK-Ecuador.

Freud, S. (1912/1992). Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor, II). En *Obras completas* (Vol. XI, págs. 169-184). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1913/1992). Tótem y tabú: Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y los neuróticos. En *Obras completas* (Vol. XIII, págs. 1-164). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1915/1992). Pulsiones y destinos de pulsión. En *Obras completas* (Vol. XIV, págs. 105-134). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1920/1992a). Psicología de las masas y análisis del yo. En *Obras completas* (Vol. XVIII, págs. 63-127). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1920/1992b). Más allá del principio de placer. En *Obras completas* (Vol. XVIII, págs. 1-62). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1923/1992a). Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido". En *Obras completas* (Vol. XVIII, págs. 227-254). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1923/1992b). La organización genital infantil (Una interpolación en la teoría de la sexualidad). En *Obras completas* (Vol. XIX, págs. 141-149). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1924/1992). El sepultamiento del complejo de Edipo. En *Obras completas* (Vol. XIX, págs. 177-188). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

García Acosta, V. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos. *Desacatos*(19), 11-24. Recuperado el 15 de Enero de 2018, de http://www.redalyc.org/pdf/139/13901902.pdf

Goldber, S. (2016). Sueño y despertar adolescente en la época. *Virtualia*(32), 125. Recuperado el 14 de Enero de 2019, de http://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/WIxaSNs2fMc3BpZOGockvMPMrNA5xGIJYC5M7JCz.pdf

Grassi, A. (2010). Adolescencia: reorganización y nuevos modelos de subjetividad. *Psicoanálisis e interdisciplina*, 29-44.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). México D.F.: McGraw-Hill.

Ingold, T. (2015). Conociendo desde dentro: reconfigurando las relaciones entre la antropología y la etnografía. *Etnografías Contemporáneas, 2*(2), 218-230.

International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies. (2016). *Six months report - Ecuador: earthquake.* Recuperado el 29 de Marzo de 2018, de ReliefWeb: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/MDREC0126m.docx.pdf

Labra, Ó., & Maltais, D. (2013). Consecuencias de los desastres naturales en la vida de las personas: síntesis de la literatura y orientaciones para la intervención psicosocial. *Revista Trabajo Social*(85), 53-67. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Oscar_Labra/publication/267327765_Consecuencias_de_los_desastres_naturales_en_la_vida_de_las_personas_sintesis_de_la_literatura_y_orientaciones_para_la_intervencion_psicosocial_Natural_disasters_and_their_consequences_

Lacan, J. (1956/1998). *El seminario de Jacques Lacan: libro 4: la relación de objeto.* Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1958/2010). *El seminario de Jacques Lacan: libro 5: formaciones del inconsciente.* Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1960/2009). *El seminario de Jacques Lacan: libro 7: la ética del Psicoanálisis.* Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1969/2008). *El seminario de Jacques Lacan: libro 17: el reverso del Psicoanálisis.* Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1973/2008). *El seminario de Jacques Lacan: libro 20: aún.* Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1974/2014). La Tercera. *Aula de Psicoanálisis*, 1-28. Obtenido de http://88.27.249.81/psico/sesion/ficheros_publico/descargaficheros.php?opcion=textos&codigo=334

Lerude, M. (2013a). Hacerse ver, hacerse oír: cuestiones de adolescentes. En G. Naranjo, *Trayectoria: 20 años de transferencia de trabajo con la Asociación Lacaniana Internacional* (págs. 703-719). Quito: Rayuela Editores.

Lerude, M. (2013b). La cuestión del Otro en la adolescencia. En G. Naranjo, *Trayectoria: 20 años de transferencia de trabajo con la Asociación Lacaniana Internacional* (págs. 720-731). Quito: Rayuela Editores.

Lerude, M. (2016). El objeto en la adolescencia. En I. Sánchez Terrero, *Las preguntas sobre el objeto: actas del coloquio organizado por la Asociación Lacaniana Internacional y el Grupo La Letra en Quito, 21 al 24 de abril de 2014* (págs. 42-53). Quito: Rayuela Editores.

Levisky, D. L. (1999). *Adolescencia: reflexiones psicoanalíticas.* Buenos Aires: Editorial LUMEN.

Lui, M. (1997). *Fondements et pratiques de la Recherche-Action.* Bruxelles: L'Harmattan.

Morao, M. (2016). Cuerpos violentos. Actualidad de la pulsión de muerte. En M. Morao, *Violencia y radicalización* (págs. 63-73). Olivos: Grama Ediciones.

Nicolò, A. M. (2014). *Psicoanálisis y familia.* Barcelona: Herder.

Ons, S. (2009). *Violencia/s.* Buenos Aires: Paidós.

Organización Mundial de la Salud. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud.* Recuperado el 14 de abril de 2018, de Organización Panamericana de la Salud: http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/725/9275315884.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ortega, P. (2002). Adolescencia: entre lo posible y lo imposible. *Íconos - Revista de FLACSO-Ecuador*(13), 66-70.

Pérez, F. (2005). La entrevista como técnica de investigación social: fundamentos teóricos, técnicos y metodológicos. *Extramuros, 8*(22), 187-210.

Peskin, L. (2015). *La realidad, el sujeto y el objeto.* Buenos Aires: Paidós.

Pichón-Rivière, E. (1980). *Teoría del vínculo.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Ramírez, G. (18 de octubre de 2018). Entrevista acerca de las dimensiones de la violencia sexual en adolescentes (Anexo 7.30). (D. Logroño, Entrevistador)

Rubio Méndez, D. (2016). La comunidad emergente. Una aproximación a la realidad de los inmigrantes espontáneos no controlados en la ciudad de Guantánamo. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 4*(3), 25-40. Recuperado el 29 de marzo de 2018, de http://scielo.sld.cu/pdf/reds/v4n3/reds03316.pdf

Salao, E. (30 de noviembre de 2018). Entrevista acerca de las dimensiones de la situación psicosocial de los habitantes del cantón Sucre, Manabí (Anexo 7.31). (D. Logroño, Entrevistador)

Urribarri, R. (2015). *Adolescencia y clínica psicoanalítica.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Winnicott, D. W. (1971/2013). *Realidad y juego.* Barcelona: Gedisa.

Woodward, K. (2015). *Psychosocial studies: an introduction.* New York: Routledge.

7. ANEXOS

7.1. Registro del diario de campo del proceso de recopilación de historias de vida

Registro del Diario de Campo	
Sábado, 20 de octubre	Durante este día procedí a realizar mi acercamiento a las dos comunidades participantes del Proyecto Atlas: María Enriqueta Orrantia (Hogar de Cristo) y Acuarela II (MIDUVI).
	Al primer lugar donde me acerqué fue Orrantia. Traté de hacer contacto con Mariuxi, secretaria de la directiva de la comunidad, pero no se encontraba en su casa y no contestaba mis llamadas. En vista de aquello, me acerqué directamente a las dos familias con las que me había contactado previamente que tenían hijos adolescentes.
	Primero me acerqué a la casa de la familia J.V. Allí previamente había conversado con la madre de familia, Li., por la preocupación que manifestó sobre su hijo mayor, L., quien había decidido comprometerse siendo aún un adolescente (17 años) con una chica de la que se había enamorado. También había conversado con el padre de familia, Ja., porque el sentía una preocupación sobre cómo las acciones de L. podrían repercutir sobre sus otros cuatro hermanos.
	En esta visita, me sorprendió recibir la noticia que L. había abandonado la casa para ir a vivir con su pareja en la casa de sus suegros. Sentí algo de preocupación porque yo esperaba realizar el proceso del método biográfico tanto con L. como con su pareja porque me habían parecido candidatos perfectos para lo que buscaba analizar en mi disertación: el vínculo entre adolescentes. Sin embargo, ya antes sabía que L. tenía otros dos hermanos adolescentes con los que podía conversar.
	En mi visita anterior ya le había explicado tanto a Li. como Ja. la manera en que yo esperaba trabajar con los adolescentes de la comunidad a través del método biográfico, un método que requería que pudiese grabar la voz de los participantes. Les presenté el trabajo que yo quería realizar como enmarcado dentro de la intención del Proyecto Atlas: el mapeo psicosocial de recursos psicosociales. No mencioné la dimensión de violencia sexual que me interesaba analizar para evitar generar resistencias en los participantes. Durante esta visita volví a asegurarles que las grabaciones, así como todo lo que me dijeran sus hijos sería estrictamente confidencial, es decir, que no se asociaría su l al relato que ellos pudiesen transmitirme. También les pedí a Li. y a Ja. que me permitieran conversar con sus dos hijos adolescentes que permanecían viviendo en la casa: C. de 16 y A. de 14. A ellos les pregunté si desearían participar del método biográfico como parte del Proyecto Atlas. A ellos les interesaba el hecho de que podían ser grabados en audio y video, parecía que eso les atraía. Así, contando con la participación de C. y A., les pedí a sus padres que prosigamos con la firma de los consentimientos informados para que ellos como representantes legales pudieran autorizar su participación. Durante ese proceso, me sorprendí al enterarme que Ja. era en realidad el padrastro de C. y L., ya que Li. se había separado de su padre biológico hace algunos años atrás. Por ello, el consentimiento de C. lo firmó Li., al ser su madre. Por otro lado, el consentimiento de A. lo firmó Ja. Una vez explicados y firmados ambos consentimientos les agradecí y procedí a pactar la fecha de nuestro primer encuentro tanto con C. como con A. para el lunes en la mañana, dado que los dos estudiaban por la tarde. Asimismo, les invité a un taller el día siguiente en la tarde con la intención de explicarles cómo funciona el método biográfico. Aceptaron y me despedí. En esta primera casa había conseguido ya dos participantes. Me faltaban tres que esperaba repartir entre Orrantia y Acuarela.
	Posteriormente me dirigí a la casa de la familia S.C., quienes vivían junto a la familia J.V., donde previamente había tenido contacto con la madre de familia, M., quien me había manifestado que le interesaría que sus dos hijos adolescentes participen del trabajo del proyecto Atlas. Previamente los había visto brevemente y de la misma manera les expliqué que quería realizar el método biográfico. Parecía haberlos interesado. En esta visita me enteré, en un paralelismo con lo sucedido con L., que la hija adolescente mayor de la casa también la había abandonado para ir a vivir con su pareja. Su hermano de 17 años, S., permanecía en la casa. Así, procedí a conversar con él y con su madre para invitarlos a participar del método biográfico. Aceptaron, con mayor rapidez que la familia J.V., aunque notaba que S. no se veía tan interesado en participar. Se mostraba un poco retraído. En ocasiones no respondía a algunas preguntas, pero su madre me indicó a que se debía que había perdido la audición en uno de sus oídos. No obstante, lo invité al taller del día siguiente y dijo que acudiría. También agendamos encontrarnos para el primer encuentro del método biográfico el lunes en la tarde debido a que él estudiaba por las mañanas. Me despedí y salí de su casa.
	En ese momento me sentí preocupado porque no tenía todavía un lugar donde realizar el taller. Además, no sabía si es que podría juntar a los adolescentes de ambas comunidades para hacerlo. Mariuxi aún no había llegado y todavía no contestaba en su celular. Decidí que regresaría el día siguiente para hablar con ella y pedirle el uso de la casa comunal.
	Una vez decidido ello me dirigía hacia Acuarela II. Llamé a José Andrade, presidente de la comunidad y con él sí pude reunirme brevemente para explicarle que me encontraría trabajando con algunos adolescentes por las dos semanas posteriores. Noté que a él parecía alegrarle mi presencia ya que cumplía con el acuerdo de vinculación con la PUCE que él había firmado en el pasado encuentro en agosto. Me comentó que sentía

	preocupación por lo que los adolescentes de Acuarela pudieran estar haciendo, especialmente de las etapas 3 y 4. Me pareció que aquello continuaba con los prejuicios que el mismo José nos había contado que se dirigía hacia esas etapas. Sin embargo, le aseguré que estaría también trabajando con alguien de las etapas 1 y 2. Él pareció tranquilizarse y me pidió que le mantuviera informado de cualquier novedad. Él se despidió puesto que debía dirigirse a su trabajo como bombero.
	Una vez finalizado el encuentro con el presidente me dirigí a la casa de La. R., en la etapa 3, con quien también ya había tenido un contacto previo, durante las visitas domiciliarias que realizamos en la última visita a Acuarela. La. vivía con su hija y con su hijo, J. de 15 años, con quien me interesaba trabajar. Previamente les había explicado mi intención de realizar el método biográfico y a J. pareció interesarle. Sin embargo, al acercarme a su casa supe que J. se encontraba fuera y tan solo su madre se encontraba en casa. Le pregunté cuando volvería y me indicó que el día siguiente sería mejor para conversar todos, así que pactamos encontrarnos el día siguiente.
	El otro contacto que tenía en Acuarela era con Ju. M., una madre de familia de la etapa 1, quien me había pedido que converse con su hija adolescente que había sido madre a los 15 años. Sin embargo, al llamarla me comentó que habían salido de la ciudad y que retornarían el lunes, así que agendé para encontrarme con ellas ese día. Así, finalicé mi jornada por aquel día. Decidí finalmente realizar únicamente el taller con los adolescentes de Orrantia para no crear conflictos con el uso de espacios. En su lugar, con los adolescentes de Acuarela decidía explicarles individualmente de qué trata el método biográfico.
Domingo, 21 de octubre	Como primera actividad de este día me acerqué a Acuarela, junto a mi compañera Mishell, para explicarles a La. y a su hijo, J., de qué trata el método biográfico, invitarlo a participar y proceder a la firma de los consentimientos informados. Con J. previamente había conversado en la visita anterior a Acuarela y pude obtener algunos datos sobre los adolescentes de dicha comunidad. Mayoritariamente, se refirió a que algunos consumen drogas y que en ocasiones se pueden apreciar peleas en los alrededores de las casas. Me pareció que él podía aportarme con información valiosa porque sentía interés ante la posibilidad de ser grabado en audio y video. Así, él accedió a participar dentro del método biográfico y su madre lo autorizó. Agendamos encontrarnos el martes en la mañana debido a que él estudiaba en la tarde. Me preocupaba que en Acuarela no había un lugar comunal y cerrado donde poder reunirnos, puesto que todos los espacios comunales eran abiertos y el clima los hacía incómodos. La opción que me planteaba era la de pedirle al presidente que me prestase su casa, pero me preocupaba que tanto J. como el presidente pudieran sentir algún nivel de intromisión, especialmente por las diferencias entre las etapas 1 y 2 con las etapas 3 y 4. Para evitar eso, le pregunté a J. dónde sería mejor y me respondió que en su casa estaría bien. Acepté el riesgo de perder privacidad para posibilitar que J. se sintiera más cómodo. Nos despedimos y partimos para Orrantia.
	En Orrantia, finalmente pude encontrarme con Mariuxi, quien me explicó que el día anterior había salido y por eso no se encontraba en su casa. También me comentó que su celular tenía averías por lo que no había visto las llamadas. No obstante, Mariuxi parecía alegre por nuestra presencia en la comunidad. Algo que sí nos preguntó fue si es que habíamos hablado con Johnny Cedeño y yo le indiqué que Emilio lo había hecho. Era evidente la preocupación por los convenios interinstitucionales. Le explique brevemente que, como le había dicho en la visita anterior, estaría trabajando con los adolescentes y mi intención era realizar un taller ese mismo día con los chicos que habían aceptado participar en el método biográfico. Para ello le pedí acceso a la casa comunal de la comunidad. Inmediatamente Mariuxi aceptó, se la notaba entusiasmada. Pero también me dijo que hay algunos otros adolescentes en Orrantia que podrían participar. La misma Mariuxi salió de su casa y empezó a tocar puertas, llamando en voz alta a que envíen a sus adolescentes a participar. Me di cuenta de que Mariuxi tiene un alto impacto en la comunidad, parecía que todos estaban dispuestos a escucharla. Mientras los adolescentes se reunían, le solicité a Mariuxi que me permitiese durante las semanas próximas utilizar la casa comunal como punto de reunión para realizar las entrevistas del método biográfico. Ella aceptó, pero me mencionó que, en las tardes, de 3 a 5, la casa comunal era utilizada para un refuerzo académico con los niños de la comunidad que ella misma dirigía. Le aseguré que no la utilizaría durante esas horas, pese a que ella decía que no importaría si eso pasaba. Eso me hacía notar el valor que le daban a las intervenciones que hacíamos, pero no deseaba interrumpir las actividades de la comunidad. Así, Mariuxi me indicó que las llaves de la casa comunal las custodiaban en la casa del frente porque aquella familia la apoyaba con el refuerzo. Mariuxi pidió las llaves, abrió la casa comunal y me las entregó para poder realizar el taller.
	Durante el taller conté con el apoyo de Mishell. Gracias a la convocatoria de Mariuxi vinieron cuatro chicas adolescentes más de otras dos casas de la comunidad. Ellas fueron las primeras en llegar, seguidas de C. y A. S. no venía, así que me dirigí a su casa a buscarlo. Allí, S. me dijo que en unos minutos iría a la casa comunal. Mientras yo hacía eso Mishell estuvo conversando con los adolescentes quienes le iban dando impresiones generales sobre la vida en Orrantia. Yo retorné mientras sucedía aquello y me incorporé a la conversación. En ese momento los chicos comentaban acerca del uso de redes sociales, señalando como las más usadas a Facebook, WhatsApp e Instagram. En medio de esto llegó S., quien se notaba un poco inhibido. Iniciamos el taller con la dinámica de presentación llama “pelota al aire” que consistía en que anotaran sus nombres en tarjetas, las doblaran, las colocaran en un sombrero donde yo procedería a sacar una al azar, pedirle a uno de los participantes que lanzaran la pelota hacia arriba y, al escuchar su nombre, la persona aludida intentaría atrapar la pelota antes de que cayese al suelo. Esto nos permitió conocer sus nombres, sus gustos y las redes sociales que utilizaban. Me pareció que la conversación previa y la dinámica de presentación ayudaron a que los chicos se distendieran y se relajaran. Posteriormente, procedí a la explicación del método biográfico con un papelógrafo

	con imágenes que hacían alusión a los aspectos que se revisan cuando se relata una historia de vida, haciendo un énfasis especial en el hecho de que son adolescentes y las posibles relaciones de pareja que se pueden ir estableciendo durante esa etapa. Percibí un dejo de incomodidad al escuchar sobre las relaciones de pareja, parecía ser algo que no estaban acostumbrados a contar. Algunas risitas nerviosas se hicieron presentes. Finalmente, les propusimos realizar el mapeo, donde los chicos ubicaron en un mapa aproximado de Bahía de Caráquez, los lugares donde vivían y los lugares donde hacían las cosas que les gustaba. Lo que más marcaron fueron los lugares donde se reunían con sus amigos. Con eso finalizamos el taller, parecía que lo habían disfrutado dado que se veían entusiasmados. Les recordé a S., C. y A. que nos encontraríamos el día siguiente en la misma casa comunal para realizar nuestros primeros encuentros. Con eso cerramos y salimos de la casa comunal.
Lunes, 22 de octubre	Durante este día, en la mañana me dirigía a Orrantia. Me encontré primero con A., después de que él retornó de dejar unos almuerzos que su madre vendía a unos trabajadores. Él me dijo que estudiaba en la tarde. Realizamos la primera sesión del método biográfico en la casa comunal. Lo noté interesado, aunque algo nervioso. Sin embargo, fue contestando todas mis preguntas y además aceptó ser grabado en video además que en audio. Al final del encuentro le pregunté si aceptaría continuar en el proceso por al menos una sesión más y aceptó. Pactamos encontrarnos el miércoles en la mañana. Además, A. me preguntó si es que tendríamos otro encuentro grupal, comentó que el último le gustó y por eso quisiera que hubiera otro. Le respondí que pensaba hacer un encuentro de recuento, no tan estructurado, entre los adolescentes de Orrantia durante el domingo.
	C. acudió segundo. Él también me dijo que estudiaba en la tarde. Lo noté nervioso también, aunque hablaba con mayor soltura. Asimismo, aceptó ser grabado en video además que en audio. Al final del encuentro le pregunté si aceptaría continuar en el proceso por al menos una sesión más y aceptó. También pactamos encontramos el miércoles en la mañana.
	Así, mientras esperaba a S. quien estudiaba en la mañana, acudí a conversar con Mariuxi. Ella me consultó sobre cómo me iba en el trabajo con los adolescentes y le respondí que todo había transcurrido sin inconvenientes. Me invitó a comer y acepté para no tener que alejarme de la comunidad mientras esperaba. Mientras comía Mariuxi me contaba acerca de los inconvenientes de comunicación que solían existir entre los miembros de la comunidad al momento de realizar actividades. Sin embargo, me comunicaba que el proyecto de refuerzo académico para los niños era un primer paso en tener una actividad con mayor continuidad dado que los padres sí enviaban a sus hijos a que asistan.
	Finalmente, me encontré con S. quien se tardó un poco porque al llegar no se encontraba nadie en su casa que le pudiera abrir la puerta, por lo que se mantuvo un momento esperando dentro de la casa de sus vecinos, la familia J.V. No obstante, allí mayoritariamente pasó el tiempo utilizando el Wifi de dicha casa para poder usar su celular. Cuando le pregunté qué es lo que hacía me comentó que chateaba con su novia. Una vez llegó su madre, se tardó un poco más cambiándose de ropa y utilizando su celular. Finalmente dejó que se cargara y me acompañó a la casa comunal, aunque no parecía muy entusiasmado por ello. Sin embargo, aceptó ser grabado en video además que en audio. No obstante, durante el curso de la entrevista en muchos momentos S. se mantenía en silencio. Usualmente ocurría cuando le preguntaba algo acerca de problemas con su familia o acerca de sexualidad. Su madre me había contado en una visita previa que S. había tenido un problema de salud que lo había dejado sin audición en uno de sus oídos. Me pregunté si eso era la causa, pero decidí que prefería que el me contase espontáneamente de esa condición durante la historia de vida, aunque no ocurrió. Sin embargo, al repreguntar parecía entender las preguntas, pero no deseaba responder. Pese a estos factores, S. me indicó que sí desearía participar en otro encuentro más. Pactamos encontrarnos el jueves en la tarde.
Martes, 23 de octubre	Durante este día me dirigí en la mañana a Acuarela. Me encontré con J. en su casa. Tanto él como su madre y su hermana se encontraban tomando una siesta. La particularidad de su casa era que también hacía las veces de tienda. Saludé y salió su madre. Llamó a J., quien salió algo somnoliento. Sin embargo, me invitó a pasar. Me dijo que estudiaba en la tarde y es por eso que descansaba en la mañana, si no hacía deberes. Encontramos un espacio para realizar la entrevista en el comedor. Asimismo, aceptó ser grabado en video además que en audio. Me preocupaba que J. pudiera sentirse inhibido al hablar dado que su familia estaba en los cuartos contiguos, pero no pareció importarle demasiado. No obstante, me pareció que respondió bastante rápido las preguntas, la sesión no tardó demasiado. Sin embargo, mucho de lo que comentó era su preocupación por cómo la gente en ocasiones peleaba dentro de Acuarela. Es notable que ocasionalmente, en el otro cuarto se podía escuchar como la madre de J. se levantaba a atender a los clientes de la tienda. Al final del encuentro le pregunté si aceptaría continuar en el proceso por al menos una sesión más y aceptó. Pactamos encontrarnos el jueves en la mañana.
	Al salir de la casa de J., decidí llamar a Ju. M. Aún me faltaba conseguir un participante más y deseaba que fuera alguien de Acuarela. Ella me dijo que estaba en su casa y que podía acercarme. Fui a su casa y me dijo que podía acercarme a hablar con su hija. Ella se presentó, se llamaba Y. Le explique quien era y lo que había hablado con su madre. Le informé el trabajo que estaba realizando dentro del proyecto PUCE-Ohio con los adolescentes. Le consulté si deseaba participar. Después de dudar un momento aceptó. Ella y su madre firmaron los consentimientos informados. Le pregunté si deseaba empezar en ese momento o cuando yo regresara, el jueves. Prefirió que sea el jueves y pactamos encontrarnos ese día.

Miércoles, 24 de octubre	Durante este día me acerqué a Orrantia por la mañana. Primero me encontré con C. Nos dirigimos a la casa comunal y empezamos la segunda sesión. En esta ocasión, C. habló con mayor soltura y ya no se notaba nervioso. Durante esta sesión, en los momentos finales fue particular su revelación de que se le había cruzado la idea de hacer lo mismo que su hermano mayor, es decir, adquirir un compromiso formal con su novia. Lo noté aliviado al contar aquel suceso, dado que me comentó que no piensa que podría decírselo a su madre. En ese sentido, lo vi aún más interesado en continuar con el proceso, por lo que aceptó reunirse conmigo para un encuentro final el siguiente sábado.
	Una vez que A. retornó de dejar los almuerzo que su madre le encargaba, se reunió conmigo. A él también lo noté más suelto. Es notable que me pudo contar la historia de cómo su padre había asesinado lo que había resultado en que se separase de sus hermanos, quienes se encontraban en Colombia. A. también aceptó reunirse para un encuentro final, el cual programamos también para el siguiente sábado. Es notable mencionar, que mientras regresábamos a su casa, pasamos por la casa de Mariuxi, que también es una tienda, donde yo dejé la llave de la casa comunal y A. decidió comprar dos paquetes de cachitos. Me sorprendió cuando me ofreció uno de ellos. Dudé en aceptarlo, pero dado que me pareció que era un aspecto que daba cuenta de la transferencia que habíamos armado, y estando dentro de una lógica distinta, dentro de la vida comunitaria, decidí aceptarlo. Una vez llegamos a la casa de A., me encontré con su madre y su padrastro que me preguntaron cómo les iba a sus hijos. Les respondí que todo había trascurrido bien y me preguntaron si es que algún momento conversaría yo con ellos. Les respondí que podíamos hacerlo el sábado después de que tuviera los últimos encuentros con sus hijos.
	Esa noche, recibí una comunicación de S., quien me dijo que no iba a poder acudir al encuentro que teníamos pactado porque tendría un partido de fútbol en San Vicente. Le comenté que no había problema y lo reprogramamos para el viernes.
Jueves, 25 de octubre	Durante este día me acerqué a Orrantia por la mañana. Primero me encontré con C. Nos dirigimos a la casa comunal y empezamos la segunda sesión. En esta ocasión, C. habló con mayor soltura y ya no se notaba nervioso. Durante esta sesión, en los momentos finales fue particular su revelación de que se le había cruzado la idea de hacer lo mismo que su hermano mayor, es decir, adquirir un compromiso formal con su novia. Lo noté aliviado al contar aquel suceso, dado que me comentó que no piensa que podría decírselo a su madre. En ese sentido, lo vi aún más interesado en continuar con el proceso, por lo que aceptó reunirse conmigo para un encuentro final el siguiente sábado.
	En segunda instancia, acudí a visitar a Y. En esta ocasión, su madre estaba fuera trabajando. Me explicó que en las mañanas ella se queda en casa cuidando a su hija. Asimismo, se encarga de arreglar y limpiar la casa, así como de cocinar. También realiza sus deberes, porque asiste a un colegio nocturno. Además, me comentó que su pareja vivía con ella y su hija en la casa de sus padres también. Él se encontraba allí y me saludó, pero una vez entré él se retiró a otro cuarto. Y. me dijo que podíamos hablar en el comedor y procedimos a la entrevista. Ella prefirió que su entrevista sea registrada únicamente en audio y así procedimos. La noté nerviosa, pero, aunque su pareja estaba cerca, ella habló sin tapujos de los problemas que tenía con él. Durante el encuentro, varias veces fuimos interrumpidos por la hija de Y., pero parecía que ella estaba acostumbrada a que sucediera aquello en sus actividades porque no pareció desconectarse de la entrevista. Al terminar, pactamos encontrarnos el domingo en la tarde para un encuentro más.
Viernes, 26 de octubre	Este día, en la tarde, me dirigí a Orrantia para encontrarme con S. Durante esta ocasión, al acercarme a su casa, me encontré con su madre quien varias veces lo llamaba para que bajase. Cuando finalmente lo hizo, le pregunté si es que verdaderamente quisiera seguir participando. Me dijo que sí, pero que prefería quedarse en su casa, en lugar de ir a la casa comunal. Le respondí que la desventaja sería que podría no haber privacidad para lo que dijese, pero me respondió que no tenía problema con eso. Sin embargo, de inmediato noté que su intención era poder usar su teléfono con la red Wifi, algo que hizo durante toda la sesión. Nos sentamos en la sala a realizar la entrevista. Pese a la presencia de su celular, él respondía a las preguntas, aunque se repitieron sus periodos de silencio, especialmente, al preguntarle sobre sexualidad. En ciertos momentos, sus padres pasaban por la sala, lo que en ocasiones coincidía en sus periodos de silencio. Al finalizar, le pregunté si quería tener una sesión final adicional y aceptó. Programamos el encuentro para el lunes siguiente en la mañana, debido a que él me indicó que no tendría clases. Le invité a asistir el domingo al encuentro grupal de recuento y dijo que asistiría.
Sábado, 27 de octubre	Este día, en la tarde me dirigí a Orrantia. Me encontré primero con C. para proceder a tener nuestro último encuentro. En este último encuentro, repasamos lo que se había dicho y cerramos los temas que se habían abierto. Fue notable que C. mencionase que había llegado a un acuerdo con su novia para seguir juntos sin que fuera necesario que se separasen de su familia. Pareció encontrarse satisfecho con todo lo que habíamos hablado y finalizamos el encuentro. Le invité el día siguiente al encuentro grupal de recuento y dijo que asistiría.
	Al regresar a la casa para buscar a A., él me indicó que había olvidado que tenía un repaso en la tarde para un desfile por las fiestas de Bahía, por lo que no podía asistir a nuestro encuentro. Le respondí que podíamos encontrarnos al día siguiente una hora antes del encuentro grupal al que también le invité y aceptó. También invité a las chicas adolescentes que habían asistido la última vez y dijeron que asistirían.

Domingo, 28 de octubre	En la mañana de este día me dirigí a Acuarela. Primero fui a buscar a J. Sin embargo, al llegar a su casa, su madre me informó que lo había enviado al mercado a comprar y que regresaría más tarde, por lo que ya no se podría encontrar conmigo, dado que en la tarde yo debía dirigirme a Orrantia. Le pedí que me llame en la noche para poder reprogramar el encuentro y me dirigí a buscar a Y. Sin embargo, al llegar a la casa nadie respondió. La llamé y me comentó que se había ido dónde su suegra y que, de igual manera, regresaría en la tarde. Entonces, le pedí que nos reuniéramos el día siguiente en la mañana y aceptó.
	En la tarde, me dirigí a Orrantia. En primer lugar, me encontré con A. para tener nuestro encuentro final. En este último encuentro, repasamos lo que se había dicho y cerramos los temas que se habían abierto. Parecía que A. había disfrutado hablar de él durante los encuentros. Además, lo notaba entusiasmado por el encuentro grupal. Esto resonaba con lo que me había comentado acerca de cómo pensaba que los adolescentes no eran unidos. Finalizamos y le dije que podríamos ir a buscar a C. y a S. para el encuentro grupal, dado que las otras chicas ya estaban acercándose.
	No obstante, al buscar a C., resultó que había salido con unos amigos. Además, S. dijo que no se sentía de ánimo para ir en ese momento. Entonces regresamos con A. para encontrar a las chicas en la casa comunal. Sin embargo, de las cuatro que habían asistido al encuentro previo, solo dos vinieron esta vez, porque las otras dos chicas habían salido. Sin embargo, entre los estábamos en el encuentro grupal revisamos la experiencia que tuvo A. al contar su historia y también discutimos acerca de la unión de los adolescentes. En base a eso, completamos el mapa que habíamos realizado la semana anterior. A. y las dos chicas presentaron varias propuestas acerca de cómo creían que los adolescentes de Orrantia podían juntarse más en el futuro.
	Al finalizar el encuentro, retornamos con A. a su casa, donde pude conversar con su madre y su padrastro, dado que el día anterior no lo habíamos hecho. Allí, ellos revelaron que A. no estaba estudiando actualmente porque lo habían retirado debido a que sus notas eran muy bajas. Aquello era algo que A. no había mencionado en su historia. Sin embargo, habían inscrito a A. en la escuela del Independiente del Valle, hasta que iniciara el próximo año escolar, para que tuviera alguna actividad diaria. Además, A. mismo me había comentado que uno de sus intereses era el fútbol y sí me había comentado sobre su inscripción en la escuela de fútbol. No obstante, se notaba la tensión con su padrastro, algo que también había mencionado. Finalmente, le dije a sus padres que lo que mejor que podían hacer es intentar hablar con él para buscar una solución al asunto de su escolaridad dado que la decisión dependía de ellos.
Lunes, 29 de octubre	Durante este día, en la mañana me acerqué a Acuarela. El día anterior no recibí una llamada de J. ni tampoco una respuesta a mis llamadas, por lo que me acerqué a su casa. Allí su madre me informó que su celular se había dañado, por eso no pudo responder. J. se encontraba allí, pero me informó que no podía quedarse porque tenía un repaso para el desfile de las fiestas de Bahía. De ese modo, programamos encontrarnos el miércoles siguiente para nuestro encuentro final.
	En segunda instancia, me dirigí a encontrarme con Y. En esta ocasión ella pudo hablar más distendidamente y con menos nerviosismo. También me pareció que ayudaba el hecho de que su pareja había salido. Nuevamente, durante la entrevista, la hija de Y. interrumpió en algunas ocasiones, pero no pareció tener un impacto. Finalmente, le pregunté si quisiera tener un encuentro final de cierre y aceptó. Lo programamos para el próximo miércoles.
Miércoles, 31 de octubre	En el día final de intervención, me dirigí a Acuarela. Primero me encontré con J. para tener la sesión de cierre. En esta ocasión, su madre se encontraba allí, por lo que no hubo interrupciones por clientes de la tienda. Sin embargo, noté algo somnoliento a J. Pese a ello, respondió a las preguntas, aunque mencionó que algunas cosas ya las había dicho. No obstante, al final pareció encontrarse satisfecho con todo lo que habíamos hablado y finalizamos el encuentro.
	Finalmente, me dirigí a encontrarme con Y. para la sesión de cierre. Las condiciones fueron muy similares que, en el último encuentro, nuevamente contando con las interrupciones de su hija. Sin embargo, en esta ocasión, Y. pareció distraerse con deberes que al parecer aún no había terminado y con el hecho de que su pareja le informó que iba a salir. Parecía preocupada por ello, algo que se reflejaba en lo que me había contado acerca de su pareja previamente. El cierre pareció algo apresurado, pero ella pareció quedar satisfecha.

7.2. Cuadro de dimensión de análisis 1 (Violencia sexual y problemas psicosociales)

Cuadro 1: Dimensión de la Violencia Sexual y Problemas Psicosociales					
Comunidad	**María Enriqueta Orrantia**			**Acuarela II**	
Tema	**A.**	**C.**	**S.**	**J.**	**Y.**
Adquirir un compromiso formal en la adolescencia	[Tengo otro hermano que no vive aquí] porque se fue con mujer. [Él tiene] 16, 17 años (VS-A1) […] no es la edad para tener una mujer y (tengo que seguir con mis estudios. Eso le dijeron [a L.], pero él es como medio necio. (VS-A2) Más un amigo que se nos fue. Este… se ahorcó. Ya tiene siquiera dos meses. [Pasó] porque tenía peleas con… Se metió a mujer también y tuvo una pelea con ella, discusión. (VS-A3) En cambio, uno se va con mujer, no tiene reglas, se pone a pelear tiene discusiones. (VS-A4)	Como [mi hermano mayor] el L. tiene mujer él tiene que hacer sus cosas. De repente no sé porque habrá hecho eso ya estando… ya estuviera en segundo de bachillerato, ya hubiera ido a tercero, se graduaba, ahí veía que quería seguir en la universidad o trabajar, pero no sé porque habrá hecho eso. La conoció poco tiempo a la mujer que tiene. Pasa a veces días sin comer. Se… como que me da una pulsación dentro. Me hace sentir a veces pena, decepción. ¿Por qué habrá hecho eso si él estaba bien? (VS-C1) Sí, a veces la mujer le pide cosas… cosas y él hace lo imposible por tenerlas por… por verla feliz a ella, pero ella como que no… no presta atención. (VS-C4) Ya cuando se metió a mujer, nomás las cosas como que ha cambiado. Más le importa ella que a su familia. Yo siento un poco de resentimiento porque somos su familia y casi ya no nos presta atención desde que se metió a mujer. [Me ha impactado] en que… que yo iba a perder un enlace entre hermanos. Que no iba a ser lo mismo, iba a cambiar todo. (VS-C5)	[Mi hermana menor] ahora ya no está, pues, en la casa. Se fue con marido. Se fue… nomás se unió. [Viven ahora] aquí en Fanca nomás. [Le conoció] en el colegio. [Por qué ella se fue] no lo sé. [Cuando se fue me sentí] triste nomás. Todos mismo me preguntaban porque estaba triste. Mis amigos en el colegio porque estaba triste y yo decía que por mi hermana. [Ellos me decían] que así es la vida, que un hermano se va. (VS-S1)		[Él] dejó el estudio por solo estarme cuidando. Sí, viéndome, así. Sí [tiene celos], él tal vez piensa que yo ando con otras personas, pero yo no hago eso, no me gusta. Ayer me quitó mi teléfono, me lo quiso tirar al piso. [Él quería dañar mi teléfono] solo porque a veces cambio de clave. Solo porque chateo con mis amigos. (VS-Y1) Cuando mis compañeros vienen. Él como que la casa fuera de él, pero no. Me dice que ellos ya son mis… mis novios, así, ya. Yo le digo "no". Le digo "piénsalo bien". Digo "ellos solo vienen", le digo, "a hacer este trabajo en grupo". (VS-Y1) Él solo… o sea, solo se pasa vagando en las calles andando con otras personas porque un día mi mamá me dijo que… lo habían visto con una chica en un parque. Claro, sí le he reclamado, pero él no me responde si es verdad, no es verdad. Sí [creo que es verdad] porque a mí muchas personas también me lo han dicho lo mismo, que lo han visto, así, con otras chicas. O sea, yo siento… o sea, yo no me siento preocupación de él. Yo solo dejo así porque yo ya le he dicho que se vaya, o sea, porque ya no quiero estar con él. (VS-Y1)

Sentimientos sobre violencia y abuso sexual	[He escuchado] como allá, en Fanca, allá arriba. Allá dicen que allá violan. (VS-A5) [Si alguien dice que no quiere tener relaciones sexuales debe] esperar. Esperar el momento. (VS-A6) [De la violencia sexual y la sexualidad] yo he escuchado de los adultos. De los compañeros a veces no. Que sí, que tienen que cogerla, así. Así, así… quiere tener… [Ellos deben decirlo] porque ya han de haber pasado por eso. (VS-A7) Si fuera que tuviéramos ahorita, seguro hace un problema y han de pensar sea que sí, que fue violación. [Yo he escuchado un caso] sí, de un compañero. Que sí, que lo van a meter preso. No sé [por qué], pero así dicen. [Cuando hay una violación] ahí pasan problemas a nosotros como… como lo que nosotros, los que estamos haciendo esas cosas. (VS-A8) Que habían violado a una señora, a una chica, a un niño, a una niña. [Pensaba] algo mal porque, este… este… lo violaban y nomás sabían decir que también sacaban los órganos. [Es importante saber de eso] porque… porque sí. Porque, este… digamos, que yo esté con mi novia y le diga que sí, que tenga mucho cuidado. (VS-A9)	[De la violencia sexual], ¿qué he escuchado? ¿Qué he visto? En las noticias que sí, que los hombres… los hombres a veces abusan, obligan a las personas a hacer cosas que no quieren. Se aprovechan de los jóvenes. [De eso pienso] que está mal. (VS-C2) [Si alguien se enfrenta a violencia sexual] debería acudir a los recursos. Pedir ayuda. Pedir a los recursos del 911. No quedarse callado. [Eso pasa] porque tiene miedo de que su familia la mire mal, la critique. Muchas cosas que se ha de imaginar que le han de decir. [Si una persona tiene un problema y su familia] le critica, hace cosas mal. Que dice que se quiere desaparecer. Desean… hubieran deseado no nacer, quisieran alejarse, eso. A veces nos peleamos con mi ma, con mi novia y lo único que se me ocurre es eso, pero razono, me pongo a estar pensando todo eso. (VS-C3) Ya le había contado, digamos, como que yo le diga a mi novia "¿cuándo tenemos relaciones?" y ella me dice "nunca" y yo le digo "ya, está bien, no. Nunca te puedo estar obligando a nada". Que con la violencia nunca se arregla nada. Lo único que se arregla es que lo metan preso, que lo juzguen mal, que lo miren con mala cara. (VS-C6)	[Sobre la violencia sexual] hay el maltrato de la mujer. [He escuchado sobre eso] en las noticias. Que los hombres maltratan a las mujeres a puñalazos. Y así la matan a veces. (VS-S2) [De sexualidad] yo no sé eso. Da vergüenza a veces hablar de eso. [La gente debería hablar de eso], aquí sí. La verdad, por los niños que tal vez que, a esta edad que son recién niños, a lo que ya vayan creciendo poco a poco para que ya sepan lo que es eso también. [Yo] no [sé lo que es]. (VS-S3)	[He visto] casi… en el colegio sí lo he visto. [He visto] que se agarran las nalgas. A mujeres les agarran. [Y ellas no hacen] nada. Se ríen. Se dejan. Creo que lo disfrutan. O a veces que dicen que no… hacen nada, [está en ese límite] [De eso] no opino nada. No [creo que deberían hacer eso] porque tienen que respetar su cuerpo. (VS-J2) [De la violencia sexual] yo pienso mal porque son personas que son degeneradas. Ha de haber sido que también son abusados cuando eran pequeños y quieren tener el mismo abuso que ellos. O diferentes cosas que le han pasado a alguien, pero no… pero no sé porque no he vivido nada de eso. No sé el pasado de ellos. [He escuchado] en San Vicente. Que a veces violan y las matan. Creo que está mal. [Me preocupa que pase cerca] porque tengo una hermana. (VS-J3)	[De la violencia sexual] claro, eso sí he escuchado porque a veces le obligan. Así, en otras amigas que ellas me cuentan, así. Sí, ellas me cuentan que a veces, cuando ellas tenían, el novio… el novio las obligaba a hacerlo, pero ella no quería. Entonces dice que un día le intentó pegarle solo por eso. [Ellas] deberían denunciarlo, pues, a la policía, sí. Porque a veces hay personas que a uno le pegan. (VS-Y2) [Cuando yo escuchaba de estos casos aquí en Bahía pensaba] cosas horribles. Que por qué ella sigue con esa mismo… con esa misma obligación de que la obliguen a hacerlo, el sexo, todo eso, sí. Porque obligan y obligan, y ya pues. Y si uno no quiere, ellos se molestan, sí. (VS-Y6) [Sobre la violencia sexual pienso] que va mal eso porque obligan y eso no… hay personas que no les gusta. Se separan, dejan a la pareja. [Si a mí me pasaría], o sea, yo… yo me quedara sola con la niña, mi papá, mi mamá. (VS-Y7) [De la violencia entre parejas pienso] que ellos van mal. Que porque, así, el hombre obliga. Ya, sí. Porque a uno eso se le viene a la cabeza que así, que a uno mismo también le puede pasar lo mismo que a ellos, así. (VS-Y8)

Experiencia de sucesos de violencia física	Yo veo allá en Fanca que hacen esas cosas. [He visto] que pelean, se parten la cabeza y esas cosas… [Eso pasa] porque, este… ellos comienzan a insultarle a la mamá, así, comienzan a insultarle y comienzan los problemas. (VS-A10) Sí, porque antes [del terremoto] a mí me buscaban problemas. Ahora ya no, se hacen compañeros míos. [Problemas] así, que me invitaban a pelear, esas cosas así. Que por la novia, lo otro. (VS-A11) [Se veían problemas], ajá, ahí en La Cruz. [Había peleas] por los problemas, así, de discusiones y, este… cuando se ponían a tomar. [Me afectaba] porque, este… como que viendo una pelea, como que nos asustábamos que nos vayan a caer a nosotros. [Las peleas se acabaron] después… antes del terremoto. (VS-A12) [Cuando me invitaban a pelear] para mí era algo mal porque, este… yo no quisiera hacer daño a nadie y, este… no estar involucrado. [A mí] me han querido hacer daño, pegarme, sí. (VS-A13) [Cuando mi hermano se fue con su mujer] ocasionaba problemas, este… problemas en las casas, como con mi ma. Le alzaba la mano. [Cuando le alzaba la mano] llamaban a mi tío. [Él] le pegaba al L. Mi ma	Yo a veces he visto que hay hombres que le pegan a las mujeres. Otras veces he visto que se llevan bien. [Creo que es más común] que se lleven bien porque si se llevan mal no le sacan nada. Más enemigos que amigos. Yo he visto [esos sucesos]… a mí me han dicho. Me han dicho, de repente, que sí, que han visto personas que les pegan a las mujeres por allá por Bahía, por el Mangle. [Yo pienso] que son machistas. No sé. Yo no entiendo que por qué hacen eso si no se saca nada. Con una denuncia que la mujer le pegue se pueden ir hasta presos. (VS-C7) [Por aquí las personas que terminan golpeándose es] por conflictos. A veces son por deudas. Porque salen groseros. [A las mujeres] a veces los hombres le pegan por celos… por celos porque a veces llegan con coraje, no tienen con quién desquitarse. Yo opino que son machistas. El machismo… el machismo es alzarle la mano a la persona… a la persona que no tiene la culpa, que es inocente. [Se deberían solucionar esos conflictos] hablando civilizadamente. [Cuando he tenido celos yo he enfrentado eso] calmándome, hablando con ella, poniendo bien… sintiendo que lo que no quiero que haga mal… que me pueda causar eso. (VS-C8) [He resuelto los problemas] hablando. Reaccionando.	[Ha habido problemas de la gente] con mi familia, pues, cuando vivíamos en La Cruz. Ahí había una familia que se llamaba "G." y ya, pues, cada vez que tomaban iban abajo, insultaban a mi familia. Yo no sé [por qué]. ¿Porque estaban borrachos será? Pero ellos cuando les insultaba, yo reaccionaba con las peleas. [Después de las peleas] llamaban a la policía. Mi mamá decía que se apartaran, que no pelearan. [Cuando estaban peleando sentía] miedo porque era pequeño recién, [tenía] 9. [Veía cómo se golpeaba] mi tío. Mi papá a veces peleaba con mis tíos también. (VS-S4) [Me he peleado con alguien] en el colegio sí. Con un amigo también. Es que cuando estábamos en clase yo estaba sentado y ya, pues, él se levantó, no sé qué le dije, yo no le dije nada y me pegó. Ya y yo reaccioné adentro del colegio y le partí, fue la boca que le partí. [Fue] el año pasado nomás. Me expulsaron a mí. [Después de que me expulsaron], me mandaban a hacer deberes, pues. [Así fue por] quince días. [Al otro chico] no, a él no. Es que nomás me vieron a mí cuando le di el golpe. Este… me decían que sí, que yo era el más culpable por haberlo agredido más. (VS-S5) Los problemas de la violencia a veces se resuelven, así,	[Aquí hay muchas peleas y han llegado] a sacarse armas como arma blanca, pistolas, machetes. [Eso pasa] porque así se llevan entre la gente. [Cuando veo eso ya] no pienso nada porque eso ya es común aquí. (VS-J5) [He estado cerca de una situación de violencia cuando], este… un día le pegó un amigo acá… ya no es amigo. Venía aquí a comer. Le faltó el respeto a mi mamá. Le pegó con un palo. Ya y yo lo comencé a agredir pues. Ya me querían llevar. No me pueden llevar porque soy menor de edad. [Lo que hice] estaba correcto porque le pegaban a mi madre. [Ese chico ahora] solo busca pelea de repente. [Si me ve por afuera de la calle], me sabe ver. Me saca machete, así. [Pero yo] no… no le veo… (VS-J6) [He visto estas peleas] solo en gente mayor. [Es un problema] porque eso es feo, verle a las demás personas así. Que vienen aquí las demás personas que no viven aquí. Sí. No, ya no. O sea, ellas vienen y dicen que "sí, que esto es muy feo, mucho problema". Dañan la imagen de esta… de esta ciudadela. [Dicen eso] porque en todo lo que ven aquí. [Aunque] es verdad, sí, al final. Solo he escuchado [cuando dicen eso] (VS-J7)	A veces hay personas que a uno le pegan. [A mí me ha pasado] con él. O sea, él me pegaba, así. Yo… o sea, yo con él le tengo puesta denuncias. [Él me pega] cuando ya… o sea, cuando… antes que tuviéramos a la niña. Yo me separé como un mes [de mi familia para vivir con él], ahí [tenía] yo 15. Él me llamó que fuera porque él ya no iba a hacer lo mismo. O sea, ya no iba a maltratarme, así. [Y ahora que vivimos aquí] no, pues. Aquí no. (VS-Y9) [Hombres que maltratan mujeres hay] en Bahía sí, pues. Ahí sí hay. Casi por donde yo vivía. Más a lado, allá. Bueno, yo escuchaba, así, que el hombre le decía que sí, que ya tenía otro compromiso, que porque ya no hacemos este o el otro. Sí, así yo veía. (VS-Y10) [Con los de las etapas 3 y 4 de Acuarela], más allá, sí [he visto que hay problemas]. Que un día a veces hay peleas, así, entre mujeres, pero ahí sí no sé. [Pero no me meto en eso], no, no. O sea, yo pienso que… que porque… que se pelean mucho, así. A veces dicen que es culpa de los hijos, pero no sé. No sé, a veces dicen. (VS-Y11). O sea, ya no seguir maltratando a las mujeres, pegándoles a nuestros hijos. [Me parece] algo… algo malo

	[le llamaba a mi tío]. [Mi padrastro] nomás le hablaba y no le hacía caso. [Manejaban eso al], ahí era… lo cogían y le pegaban. [Cuando le pegaban], así, se ponía bravo, dañaba las camisas. (VS-A14) Me ayudaría a tener, este… un espacio y poder pegarle a cualquier cosa. Este… para desahogarme. [Por ejemplo], como a una cómoda. Porque este… me hacen desahogar y me hace, este… me hacen desahogar. [O], este… nomás me pongo ahí a tirar piedras, así nomás en el aire. (VS-A15) Los peores momentos que tenido [en mi vida es]… en la calle. Como cuando me han buscado pelea unos amigos… que se hacen pasar por amigos. Cuando siento ganas [de pelear], este… yo prefiero evitarlo. [Siento que tengo que desahogarme] porque siento coraje. [Una vez pasó], es algo que, este… casi no lo puedo olvidar porque esa vez, este… fue que, este… me buscaron pelea. Yo lo evité, y tenía con todas las ganas de pelear, y preferí aguantarme, y justo viene mi hermano, me pega, así. Después yo, como estaba con coraje, reaccioné mal, al golpe. Él también me cayó y ahí mi mami se dio cuenta y nos metió una paliza. (VS-A16).	Digamos, yo que me involucren en algo que no hubiera hecho, que no he hecho… todos… todos me dicen me dicen "C." … me dicen "C. hizo esto". Uno… antes otro se enoja, empiezan con el golpe. Yo no. Yo cojo y le digo "¿Por qué me metes en esto? Mira ponte a preguntar quién fue el que te hizo esto, el otro". Nos arreglamos y pregunto y todo sale bien. Yo resuelvo las cosas hablando. [Aprendí eso] por parte… por parte de mi mami. [Ella] decía que con el golpe nunca se resuelve nada. [Alguien se desquita con otra persona] por coraje. Porque no tiene… no tiene con quién desahogarse. Va a buscar el golpe. Por eso a veces necesitamos amigos o una compañera como novia para que nos puedan entender. (VS-C9)	cuando… con la policía a veces. O a veces se llevan y mandan a ponerle denuncias, así, para que puedan resolver las cosas. (VS-S6) [Cuando hay violencia en pareja] a veces se separan. Hay veces… hay veces que no regresan, así. Como están… se quedan a veces con la mamá o se llevan a los hijos a otro lado a vivir, pero con otros papás, así. O se buscan otro… otro compromiso. Yo escucho eso, así, por videos que me gusta. Ver "La Rosa de Guadalupe", así veo. (VS-S7) [Si es que un hombre maltrata a una mujer], si hay vecinos ayudarla, pero a ella y separar al marido y llamar a la DINAPEN para que se lo lleve. [Si un familiar se da cuenta de eso], reaccionan al golpe también. [Sería lo mejor] separarlo y hablar por qué pelean. (VS-S8) [Mi familia me cuida] porque quiere que yo no me sienta mal y no sea golpeado y agredido por otras personas. [Me han defendido] en algún momento cuando yo peleaba fue. Ellos me… me defendieron cuando yo peleé con uno de… con un pelado de 18 años. Ahí fue lo que ellos me defendieron. No sé, no me acuerdo [por qué me peleé]. [Fue] hace… cuando tenía 13 años. (VS-S9)	[Me ha pasado] que me han golpeado. [He respondido a eso] a puños. Me pegaron con… con palo porque, este… intenté defender a mi mami. [No sentí] nada, enojado. Quería desahogarme con el man. Sí [creo que esa fue la mejor manera de resolver ese conflicto]. [Si volviera a tener un conflicto parecido], si me toca hablar, solo toca hablar nomás y si me… y si me agreden, tampoco me voy a dejar. [Intento hablar antes], sí, [pero] en algunos sí [funciona] y en algunos no porque no tienen el mismo carácter que todos (VS-J8). [Aquí enfrento los problemas] hablando. Peleando también. [Es más frecuente] pelear. Sí, todos pelean aquí. Todos pelean. No… casi la palabra la dejan a un lado. No sé [por qué la dejan a un lado], así. Que no les gusta hablar. Les gusta la pelea. A mí no [me gusta la pelea]. (VS-J9) [Y aquí sí les gusta pelear], esos sí. No sé [por qué]. Su forma de ser o ha de ser un carácter que ellos tienen y han tenido otros. [Que tal vez no les gusta vivir aquí] ha de ser. Algunas sí [dicen eso]. "Ya me voy de aquí", dicen. "Mucho problema también", a veces dicen. (VS-J10)	porque a mí también me han pasado casos así. De lo que cuando él me maltrataba, así. O sea, yo sentía como que… como que eso no estaba bien, pegarle un hombre a una mujer. Eso se ve feo. Sí, les conté a [mis papás] porque ellos mismos se daban cuenta. [Me decían] que ellos me habían hablado que con él, así… [Ellos reaccionaron], mi papá un día quiso pegarle a él. Sí y de ahí me separé. (VS-Y12) [Con lo que mi pareja me maltrataba], yo lo enfrenté de… de mandarlo, así, a la… allá a la cárcel, eso, sí. [Lo denuncié], claro, sí. Sí, un día estuvo, nomás [en la cárcel] para ver si cambiaba. Este… mi mamá [lo llevó]. O sea, si cambiaba de que… de que él ya no me maltratara, sí. (VS-Y13) [Mi papá cuando se enteró que mi pareja me maltrataba], ah, sí, ahí sí reaccionó un poco, por lo que ahí a él no le gustó O sea, le dijo que, si me iba a seguir, así, maltratando, que mejor nos separáramos y él me dejará a mí y yo a él, y ya no siguiéramos más, porque a él yo no le gusto. [De eso] pensé que sí, porque, o sea, eso tampoco a mí no me gustaba. Después hablamos, hablamos, yo, mi papá y él, que íbamos a seguir de nuevo. (VS-Y15).

Sentimientos acerca del consumo de drogas	A veces que cuando [los vecinos] se emborrachan hacen cosas, así… [Eso pasa] allá, al lado de mi casa, al frente, esos vecinos. [Quien se emborracha es] el papá del S. Comienza a, este… a insultarle a la mamá… a la esposa. (VS-A17) Este… a veces que mi mamá se pone brava cuando mi papi toma, se pone bravo y llega tarde. [Pero] la gente aquí casi no toma. A veces, de repente, los sábados, días feriado. [Lo hacen cuando son] ya mayor… [A] eso de los 25, 30, así. [En los jóvenes] no, no he visto, la verdad. (VS-A18) Ahorita, que después del terremoto, comenzaron a oírse esas cosas. [Traen las drogas] por allá, por… supuestamente en Quito, Manta, Jama. [La traen], este… esos pescadores. Yo he visto a unos señores y unos compañeros que se han dañado [con las drogas]. (VS-A19) Hay otros amigos que se hacen pasar por amigos y dañan la mente a uno. [Dicen] que sí, que fuma, que te hace ver a Dios, esas cosas. Yo digo que no, que, este… los que me dañan la mente no son mis amigos. Yo nomás a veces le digo a mi mami y ella va al colegio y dice… le dice esas cosas a la profesora que ha visto y lo sancionan a los otros. (VS-A20)	El mal camino significaría no hacer caso a mis padres, a mi madre, hacer lo que me da la gana como salir. Ya fuera… fuera de la casa aparecen problemas: viene el alcohol, la droga, te involucran en algo que no has hecho. Un amigo [habla de esos problemas]. Otro amigo que se llama J. Él dice que pasa esto, pasa el otro, pero con el hermano. El hermano dice que, a ver… que cuando tiene plata se va a comprar marihuana, se pone a fumar. ¿Yo qué pienso? Yo a veces, en mi mente, yo digo que ¿por qué harán eso? ¿Qué ganan haciendo esas cosas? Que no le veo ningún beneficio. Eso es lo que veo yo lección. (VS-C10)	[Ha habido problemas de la gente] con mi familia, pues, cuando vivíamos en La Cruz. Ahí había una familia que se llamaba "G." y ya, pues, cada vez que tomaban iban abajo, insultaban a mi familia. Yo no sé [por qué]. ¿Porque estaban borrachos será? Pero ellos cuando les insultaba, yo reaccionaba con las peleas. [Después de las peleas] llamaban a la policía. (VS-S4)	O sea, esos adultos tienen el mentalismo de andar haciendo pendejadas, así. Robar, fumar. Te pueden hasta invitar esas cosas. Yo sé que también los jóvenes tienen también el mentalismo ahorita, que están fumando y todo eso, pero es porque ellos quieren, no es porque nadie les obligue. A mí me dan… a veces me han invitado, pero yo me alejo nomás. Eso es dañarme mi vida, nomás. Sí, [he visto] muchas personas [que] se vuelven adictos a esas cosas. Comienzan a vender todas sus cosas. Zapatos, ropa de su mamá, todas las cosas. [Cuando veo eso pienso] así que… después me miran mal, así. "Mira, ese tipo está que fuma con esos de ahí". Porque todos fuman. Todos andan, así, en peleas. [Se nota eso] en las noches porque casi ahí no hay nadie. En el día solo pasan esos niños jugando. [Salen a fumar] en las esquinas, así. En el redondel. [Nadie les dice que] no. A veces que la policía viene aquí a llevárselos a los manes. [Pero] igualmente salen y nuevamente hacen huevadas. A veces también la policía es vendida. Le da igual. Se dejan manipular de esos ladrones también. [Que pasen esas cosas] busca afectar a los pequeños porque después ven eso y les ha de gustar. Quisieran probar para ver cómo se siente. (VS-J13)	

Experiencia durante el terremoto	[Antes vivía] en La Cruz. Fue el terremoto y vinimos acá. [La casa] se cayó. Este… estábamos en la playa. Justo nos metimos para arriba. (VS-A21) ¿Cómo le puedo decir? Este… a mí me afectó bastante lo del terremoto. A mi ma, a todos. [Ella], este… lloraba. Tristeza. (VS-A22) [El terremoto] ha hecho cambiar acá, personas. Y, este… nosotros hemos cambiado. No parece lo mismo de antes. [Cambió], este… la relación porque antes me daba bien. Todo… casi todos los días salíamos y ahora, después del terremoto, comenzó así a no salir, a estar casi encerrado en la casa. [Me parece], este… algo no justo. No justo porque antes íbamos a cada rato, siempre salíamos entre nosotros y ahora no. Una vez, dos veces a la semana salimos. [Eso pasó] por lo que ha pasado del terremoto, que, este… cuando se cayó la casa perdimos un amigo, un amigo de Fanca que se nos ha ido. (VS-A23)	[Cuando fue el terremoto], lo primero sentía miedo, desesperación por mi familia, por mis hermanos. Quería que no pasara esto más. Para mí fue algo inesperado que nos cogió de un rato a otro. Estábamos jugando con mi hermano, el A. Nos mandaron a bañar y cuando se empezó a mover la casa. De ahí que toditos gritaron. Salí. Preguntaba por mi ma, el A., mi abuela. Fue bueno que estaban bien. [Después de que pasó] Cogí, me bajé, le abracé a mi abuela, le dije que se calmara ya y seguí con ella. [El ver nuestra casa caída] para mí fue algo feo. Me preocupaba que alguien… alguno de nosotros estuviera adentro, pero antes no pasó eso. Todos estábamos bien, tranquilos. (VS-C11)	Ahí mismo donde estaba cuando fue el terremoto estábamos jugando indoor con mis hermanos, mi papá. Mi mami estaba en la casa cocinando. Ya pues, pero a lo que fue ese movimiento todo… todos nos habíamos abrazado. Hasta mi hermano que se pasó debajo de una casa de tres pisos. Ahí nos cogimos, nos abrazamos. Mi mamá era que lloraba en la casa, que la fueran a sacar y fuimos, mi papi que la fue a sacar. [La casa] se había caído. Las paredes no cayeron adentro sino afuera de la casa. (VS-S10) [Cuando acabó] nos quedamos ahí esperando que saliera todo, la gente de allá arriba. [Mi mamá] estaba en la casa que justo llegábamos mi hermana, mi prima y mi tía. Mi papi la fue a ver, pero yo era más preocupado por mi tía, por mi hermana y mi mamá. Porque mi hermana estaba en Manta, la una, y mi tía que vivía en una casa, así, donde estaba una antena. Por eso es que me preocupaba. [A ellas] nomás… nomás las paredes, donde estaba la cocina, fue lo que se cayeron. [Cuando pasó el terremoto me sentía] paniqueado. [Pudimos calmarnos] cuando iba pasando el tiempo. [Nuestra casa] se destruyó. (VS-S11)	[Por el terremoto] cambiaron las cosas. Mi forma de comer era mejor. Mi forma de vestir. Algunas cosas más. [Vivíamos antes], este… En Ponciano, Ponciano Bajo, en la ciudad de Quito. Vivíamos con mi padre, ajá. [Cuando fue el terremoto] estaba allá. Ese rato [no pensé] nada. [Mi mamá] estaba… estaba trabajando. Mi papá también estaba trabajando y yo estaba solo con mi hermana. [Decidimos volver a Bahía porque] no teníamos plata ahí [en Quito]. [Mi papá] se quedó ahí trabajando. (VS-J14) [Cuando fue el terremoto] me asusté y sólo bajé. Salió más gente, [decían] que terremoto. Yo bajé con mi hermana. [Mis papás] estaban trabajando. Como unas dos horas [pasaron para que los pudiéramos ver]. [Cuando llegaron] estaban asustados. [Decían] que sí, que toca llamar a mi abuelito, a mi tía. Ya por [el terremoto] fue que decidimos volver aquí. Por eso, por el terremoto. Porque dijeron que iban a dar unas casas a las personas que no tenían, que se les había caído las casas. Aquí llegamos, allá a la casa de mi abuela. Ahí fue que hubo el albergue y que tenían que inscribirse en el albergue para que te den una casa. [Estuvimos en el albergue] como un año y después de Navidad… pasó Navidad y nos dieron la casa. (VS-J15)	Cuando llegó el terremoto] ahí ya no [salía] porque ya… a mí ya me daba miedo, así. O sea, miedo porque ahí mi niña estaba chiquita, sí. [Cuando fue el terremoto] mi papá tenía… a mi papá le habían dado una casa que cuidara en una granja. Yo y él nos quedábamos solos, yo y mi pareja. Ya, pues, y pasamos solos y cuando ya fue ya salimos y ahí dejamos abierto todo eso. Nos fuimos con la niña porque la niña estaba chiquita, tenía un mes ahí. Yo vi, así, casas que se caían, las calles que se abrían. Nosotros teníamos una computadora, se nos cayó, se nos dañó todito, [también la casa]. [Mi familia] vivían en Bahía, pero arriba por una loma. Esa casita, como era de caña y estaba. así, como media viejita, se cayó todo. [Llegamos a Acuarela] o sea, porque aquí nos dieron casa, sí. Y ellos vinieron y ahí hablaron y les dieron, el MIDUVI, eso. (VS-Y16) He tenido miedo desde el día del terremoto que a mí me cogió solita. Estuve lavando y la lavadora se me hizo feo donde estuve parada. Se me abrió la tierra, todo eso, así. Mi hija estuvo acostada en cama con él. [La fui a ver], claro, enseguida. Y ahí no podía porque yo me caía. Me caí y me rompí la cabeza. [Me fue a ayudar] él. Claro. Y ahí llegaban las tías porque estaban cerca. (VS-Y17)

7.3. Cuadro de dimensión de análisis 2 (Conformación de vínculos)

Cuadro 2: Dimensión de la Conformación de Vínculos					
Comunidad	**María Enriqueta Orrantia**			**Acuarela II**	
Tema	**A.**	**C.**	**S.**	**J.**	**Y.**
Conocimiento y sentimientos acerca de las relaciones sexuales y la sexualidad	En el colegio hablan que quieren tener eso, [relaciones sexuales]. Y dicen que sí, que se van a meter a mujer y pues van a seguir con ellas, así. Nos dicen que si vamos a tener eso que tenemos que pensarlo mil veces. (CV-A1) [En mi casa], quien habla es mi hermano, el J.P., de esas cosas. [Dice] que sí que… qué pasa si tiene eso, y… relación con la novia. Y que pues, si hace eso, él tiene que ser responsable. (CV-A2) Yo lo que entiendo es que quieren tener sexo, esas cosas así. Eso conocí desde el colegio, decían que sí, que tenían sexo con una compañera, y así. (CV-A3). Este… casi no pienso… no he pensado esas cosas, [sexo]. [Si tuviera que hablarlo, lo haría] con mi ma. [Con mi padrastro] también, más o menos porque a veces me da vergüenza decirle a él. (CV-A4) Sexualidad es como una relación, tener amistad y compartir el momento. Momentos juntos, sí. Igual va a llegar el momento que vamos a tener… Para mí puede ser que ya llegue. Todavía no [me siento listo] (CV-A5)	[Me ha servido que me hayan contado sobre sexualidad] para prevenir, por… digamos, que tengan relaciones, no se sepan cuidar, ahí vienen cada vez más problemas como sale embarazada, vienen las responsabilidades y eso. Es como una experiencia. [Si no previniera], sale embarazada, vienen las responsabilidades, todo un poco. (CV-C1) ¿Sexualidad? A mí me han dicho, yo no… Me han dicho que sexualidad es cuando… Digamos, hay varias formas de sexualidad, pero yo he escuchado de sexualidad que… que dos novios haigan pasado tiempo, todo eso, para demostrar que sí se quieren… se quieren, quieren estar lo más unidos, tienen relaciones, eso. Creo que sí [es algo que las personas quieren]. [Pero], yo hasta ahorita no. (CV-C2)		Hay que protegerse con un condón porque hay muchas enfermedades. [Eso nos dijo] nuestra… nuestra tutora. [Mi mamá] me ha dicho que tengo que protegerme también. (CV-J1) [De sexualidad los jóvenes dicen] que tienen que protegerse siempre. La verdad solo he escuchado. [Cuando alguien tiene relaciones sexuales dice] que se comen hasta la tarde esta chica de aquí, [como orgullosos de haberlo hecho]. [Las chicas] no [hablan de eso], más los hombres. Sí, es que [alguien tiene relaciones sexuales lo hace]… Sí, hay veces en la playa. La mayoría es en la playa. [Pero] claro, [es] porque quieren. Algunas, sí dicen [que quieren esperar]. [Para mí] no, porque todavía no lo he intentado tampoco. (CV-J2) La sexualidad es explicar, este… de estar con una pareja. El deseo, otras cosas más, eso. [En mi vida sería importante eso para el futuro], pues para formar una familia, no sé. Creo que [cuando los chicos se quieren relacionar con las chicas] sí [es parece eso algo importante] porque les gusta. [Dicen] que sí hablan, así, un poco, pero yo no. (CV-J3)	[Sobre relaciones sexuales] no sabía. Nadie [me dijo cómo hacerlo]. [La primera vez fue] con él. [Él me enseñó] más o menos. Sí [usamos protección]. [Pero para el embarazo], o sea, yo me estaba cuidando con inyecciones. Caí enferma, muy enferma. Yo me cuidé dos meses antes [de estar con él]. Mi mamá me llevó [a lo de las inyecciones]. (CV-Y1) [De sexualidad] no, [nunca hablé con mis padres]. [Con lo de las inyecciones mi mamá me decía] o sea, que… que me siguiera cuidando para… o sea, para que no tuviera un niño. Sí, todavía me sigo cuidando. (CV-Y2) [He escuchado que hablan de sexualidad para decir], o sea, seguir bien con la pareja. Es algo que los dos quieren. Que se quieren, sí. [Creo que es importante en la vida de una persona] porque, este… una pareja va bien y ellos, sí, realmente se quieren, se aman, todo. [Siento que lo hice a esa edad] porque, o sea, me daba cuenta que era una persona muy bien. Más la mamá, porque la mamá era muy buena (CV-Y3)

Experiencias y sentimientos acerca de vínculos con una pareja	[He tenido] como cinco [novias]. No durábamos mucho, como una semana, una semana y media, un mes. [Eso pasaba] por los problemas, que se ponen bravas, celosas y todo. [En mi caso] no. ¿Yo por qué? Porque si es que es compañero. Cuando yo los vea así besarse, esas cosas ahí puedo decir que… que nomás ahí quedemos. (CV-A6) [Con mi novia me llevo] bien. A veces que tenemos como problemas, así, que comienzan a ponerse brava. Que, este… porque nos damos abrazos con la compañera, así, le compro un helado, cualquier cosa, así. (CV-A7) Me siento bien y, este… por tenerle una relación con ella. Bien porque… porque este… ella ha compartido mis momentos juntos. Ha estado a veces en las buenas y en las malas. Cuando me han metido en problemas, cuando me han buscado pelea, hasta ahí. Las buenas… que la he invitado a salir, a la playa y, así, a comer. (CV-A8) [Mis padres saben que tengo novia, pero] no dicen nada. Que cómo así, que todavía era un pelado. Les dije que ya estoy más grandecito para tener. Yo les dije que ya estaba más grandecito. Ya tenía mi edad para tener novia. A los 12 [les dije eso]. (CV-A9)	[Creo que las relaciones de pareja] a veces son necesarias porque necesitamos una compañera para observarte porque no todos tus amigos te pueden dar buenos consejos. Compañera para que te acompañe, para que te enseñe esto, el otro. (CV-C3) [Con mi novia] sí, me llevo bien. Ella me comprende como estoy. Me ayuda a superar lo que necesito. Ella está para lo que necesito y yo estoy para ella, para lo que ella necesite. (CV-C4) Una novia me ayuda, me acompaña. Un compañero me pueda acompañar y todo, pero no es bastante. (CV-C5) Mis relaciones antes las tomaba como a juego. Les hería los sentimientos. Me arrepiento por todo lo que ha pasado, por jugar con ellas. Jugar con los sentimientos de ellas. Hacerla ilusionar. [Pero ahorita] ya no, ya he cambiado. [Con mi novia actual], ella me ha aguantado cosas que yo he hecho. Ella me ha comprendido cómo me siento, me ha apoyado. Me ha apoyado en lo que nunca yo pensé. (CV-C6) [Las relaciones se aprenden], me parece que de sus padres cuando le cuentan que sea necesario. Cuando su padre y su madre le cuentan cómo es tener una relación, ahí uno va	[Veía que otros chicos tenían novia y] me sentía mal porque no tenía a nadie. [Y ahora estando con mi novia me siento] bien. (CV-S1) [En el futuro quisiera] pasar más tiempo con mi novia. Salir nomás, al shopping, al cine, a comer. (CV-S2) [Cuando dos personas deciden que se gustan], luego deciden tener un compromiso, deciden vivir juntas. Pues, se juntan para hacer una pareja y formar una familia también. Todavía no [es algo que yo quiera]. [Lo haría] ya cuando ya esté comprometido. [Para comprometerse se necesita], no sé. Primero estudiar… el estudio. Luego buscar un trabajo para que pueda mantener a la mujer y a los hijos. Yo en mi cabeza lo sé. [En mi propia familia] ellos no estudiaron, solamente trabajan, así, por trabajar. [Pero con ese trabajo] mantienen a los hijos. (CV-S3). [Cuando estoy con mi novia me siento] bien, alegre con ella. [Con ella lo que hago es], así, reír, contar chistes con ella a veces. [Lo que sería diferente con mi familia es] lo que siento por ella, en cambio, por mis amigos no, por mi familia sí. [Por mi familia siento] amor. [Por mis amigos], amistad. [Y por mi novia], amor. (CV-S4)	No [tengo novia], antes sí. [La primera vez que tuve fue] recién nomás. [Hace] como unos… un año será. [Estuvimos juntos] como un mes nomás. Sí, solo ella. [Me pareció] bien. Así, los dos quisimos [ser novios]. [Por ser tímido se me hizo algo difícil para mí tener novia], no me gusta. Soy así, no sé por qué. (CV-J4). [Con la novia que tuve me sentía] normal. Normal, así como estoy. [Si en el futuro tuviera otra novia que me trate] como me trata mi familia también. Sí, con amor. (CV-J5) [El tener una novia para mí ha sido] normal. Ahí ves que tienes otros sentimientos. Hay otras que tienen un sentimiento solo de daño. No es tan [necesario tener una relación de pareja] la verdad. Yo no estoy tan centrado en esas cosas. Ya cuando… yo voy a formar una familia ya cuando ya sea de todo… cuando ya haya logrado todos mis sueños, ahí puedo formar. [Para algunos] ha de ser [necesario tener una pareja] porque a la persona que le gusta sí. Debe cambiar su mundo. Después creo que sí. [Pero] no… no tanto para mí. [Primero quiero concentrarme en cumplir mis sueños], eso es lo que más quiero yo. (CV-J6) [La experiencia de tener una novia ha sido] normal. Para	[Con mi pareja habíamos estado juntos], bueno, cuando éramos novios solo duramos cuatro meses y ahí ya, ahorita parejas, ya dos años con él ya, [desde que tuvimos a nuestra hija]. [Lo conocí a él] en Bahía. O sea, cuando yo… cuando yo estaba haciendo la primera comunión ahí lo conocí a él. Claro, él andaba ahí con los amiguitos, así, con los chicos y así. (CV-Y4) Por ahora no [estoy] muy bien [con mi pareja]. Porque no. O sea, siempre he querido intentar separarme de él. Ayer tuvimos media discusión, así. No quiere trabajar. Muchas personas me han dicho que él solo quiere estar aquí para estarme cuidando, quién llega a la casa y quién no llega. (CV-Y5) [Cuando comenzamos a ser novios] ahí sí sentía, o sea, el amor de él. Hasta cuando ya tuvimos la niña. Él no quería [tenerla]. Yo cuando di a luz, él no estuvo presente en el hospital. (CV-Y6) Sí, [mi pareja] ahorita sí ha cambiado bastante. Este… cambió ya después. Cuando ya comenzamos a tener a la niña, todo eso. Yo hablé con él, así, bien. Que sea que ya no me maltratara. Que sí, ya que siga… ¿cómo es…? Que es… que siguiéramos juntos con la niña, porque llevamos una niña, así. (CV-Y7)

	[Para mí, las relaciones de pareja han estado] bien. [Me han hecho sentir], este… orgullo. porque he tenido una novia y, este… le he traído a la casa con mi ma, se la he presentado, a que tengo ahorita. Ahí ya se conversan y ahí ya la voy a dejar a la casa. [Con eso] siento felicidad porque dice que sí, que primera vez que uno de nosotros le llevamos a presentar. (CV-A10) [De las relaciones de pareja] te lleva a aprender mi hermano. Ajá, que manda cartas. [Yo he hecho lo mismo], ajá, mandar cartas y un papelote con la foto de ella y la mía. [Ella] vio y ahí justo le dije si quería ser mi novia y dijo que sí. (CV-A11) [En mi vida las relaciones de pareja han sido] algo diferente. Porque algo que ha estado… he estado pensando qué hacer… pensarlo qué hacerlo como… como, este… tengo que yo estarlo, pensando esas cosas y, este… al momento hacerlo. [Al presentarle mi novia], mi mami ya la conoce, con quién está. [Es algo que se debe hacer] porque, digamos, que hemos tenido una relación y mi mami sabe con quién. Ella se la presenté. (CV-A12) [Si no había el terremoto] no me hubiera fijado en ella. No estuviera ahorita con ella. (CV-A13)	aprendiendo las cosas. (CV-C7) Al pasar de este año, ya teniendo mi relación con mi novia, ella quiere… dice que ella quiere ser más que mi novia. Quiere ser como… así mismo como mi hermano. Sí, pero ella me dice que ella también quiere seguir estudiando y también lo mismo. Le digo entonces que está bien si seguimos estudiando, pero no sé yo cómo… no sé cómo ellos lo aceptaran. (CV-C8) [Esa idea es por] otra razón. En que yo la quería a [mi novia] y ella me quería a mí. Teníamos como una conexión para pasar… Desde la vez que le conté hasta ahorita, fuimos platicando de eso. Llegamos a un acuerdo. Que seguiremos estudiando y seguiremos siendo novios. Yo le iré a visitar y ella me irá a visitar. Así quedamos. (CV-C9) Que antes me valían… me valía nada tener novia. Me decían que deje de estar jugando con los sentimientos de ellas. Ya después no le podía… no le prestaba importancia. Hasta que llegué al colegio. Fui conociendo más gente, más chicas. Las hice ilusionar. Salían llorando y eso como que me dolía también. (CV-C10)	[Alguien aprende cómo tener una novia] tratándola bien y depende de los sentimientos de uno también. Si uno la quiere conocer, que sea el novio, la novia, no tiene que estar jugando con los sentimientos ni insultarla, por último, porque eso a ella le duele también. [Aprendí eso cuando] mi novia me lo decía a mí. [Las relaciones me hacen sentir] acompañado de una pareja. [No estar solo] porque no es lo mismo uno estar con pareja y el otro estar solo. Porque el que tiene pareja se siente feliz, el que está sólo se siente triste. [Me he sentido triste] a veces, cuando no he tenido. (CV-S5)	algunas personas sí [es importante], porque, o sea… o sea, personas cambian su mundo en serio. Algunas dicen que más feliz. No sé, yo digo que no. Porque todos los niños en su casa… porque las personas que en verdad los quieren están en su casa. Las personas que en verdad los quieren están en su casa. No, una mujer, así. solo te busca por interés, así. A veces por amor. Te cambian a veces. En algunas historias sí se [dura]… sí, pero son pocas. [Eso solo pasa] porque en verdad se han querido. Sí, esas dos personas, no sé, han congeniado muy bien. [Pero] sí [creo que en el futuro tendré algo así]. [Aunque] no [es algo que yo quiera]. Nunca me han atraído esas cosas. [Me concentro más en], o sea, estar siempre con mi familia. Con mi familia, la verdad. (CV-J7)	[Lo que me hace sentir mi pareja es] algo fuerte, sí. [Lo que siento por él va a durar] más años. [Y por mi familia] también años. [Sería más fuerte lo que siento] por la familia, [aunque con mi pareja y con mi hija formamos una familia también]. [Esa familia me hace sentir] alegre, con los dos. Con la niña y él. Más porque nos jugamos, nos reímos. (CV-Y8). [Antes no quería separarme] porque ahí nos llevábamos bien y también porque ahí llevábamos una niña. Porque sí [me sentía más enamorada]. Lo quería a él y él me decía que sí, que también a mí. (CV-Y9) [Con mi pareja] quedamos en… en que ya íbamos a seguir bien, en una pareja, que ya no peleáramos, que ya nos perdonáramos. O sea, porque ya a él, así, ya le gusta trabajar. Yo ya me dedico a… por ahora, ya estoy haciendo la comida, mientras que él trabaja, viene a comer, vuelta sale, así. Y seguir adelante con él, sí. Así, salir a pasear con la niña, sí. (CV-Y10)

Experiencias y sentimientos acerca de vínculos con la familia	[En el futuro] estaría compartiendo momentos juntos [en familia]. [Viviría] en Colombia, donde mis hermanos. Los de aquí son mis hermanastros. (CV-A14). [Cuando peleamos], este… nos… a veces nos reunimos y decimos las cosas entre todos, ajá. (CV-A15) Ahorita he cambiado; no me gritan, no me pegan, me hablan cuando nomás hago cosas malas. (CV-A16) [Mi familia me hace sentir] bien, pero ahí sí que se portan mal con uno. [Se soluciona] diciéndole a mi mami que ella es la que es mano dura ahí porque a veces le pega. (CV-A17) [Pensar en el futuro] me hace sentir otras… me hace sentir emoción porque yo pienso que tengo una familia y, este… ayudar a mi ma. (CV-A18) [Cuando le conocí a mi padrastro] pensé que él era mi padre, todas esas cosas, porque me daba todo. (CV-A19) [Con mi padrastro es] algo… más o menos porque casi no comparto momentos. Porque él es como otro carácter, como carácter fuerte. Y, este… a veces no tengo mucho contacto. (CV-A20).	Con mi mami me llevo bien. Como que a veces me dice "C., esto tienes que hacer". Me pone ejemplos, así como mi hermano. [Cuando mi mamá se volvió a unir] yo no pensé nada porque yo todavía era pelado ahí. Yo le preguntaba quién era. Me decía que era mi padrastro. Otros me decían que era mi tío. Le fui cogiendo cariño. (CV-C11) [Con mi papá] se mejoraría que él me llame por lo menos una vez a la semana, pregunte cómo estamos nosotros, pero él no hace eso. Ya no le importamos. (CV-C12) [Lo que siento] casi con mi familia está bien, me llevo… me llevo bien, bien con todos, así. [Con mi papá que está en Quito] siento… siento como un vacío. Un vacío porque nunca nos apoyó. (CV-C13) [Con mi familia ha habido] discusiones [cuando] a veces no se ponen de acuerdo. Se sientan, se calman y de ahí andan tranquilos. A mí me parece bien que se sienten, conversen, razonen, de lo que van a hacer, así. (CV-C14) La separación de mi ma, que eso me dolió, pero pensé que iba a ser diferente, pero no. Antes agradezco que haiga pasado porque tengo a mi padrastro que sí me ha apoyado. (CV-C15)	[Con mis hermanos me llevo] bien. Tengo juegos también. Uno tiene 11, el otro 12 y el otro 13. [Me llevo] con los tres igual. [Con mis padres me llevo] igual con los dos. [Pasó más tiempo en la casa] con mi mamá. [Ella] solamente me dice que "¿cómo te fue en los exámenes?", nada más. [Si me preguntase de cómo me siento], me daría vergüenza. (CV-S6). [Cuando era niño] era moreno. Me veían mejor ahí, mi familia. [Decían] que yo era bonito, así. [Y ahora] ya no. Ya no soy igual. Lo que cambia es el desarrollo de uno mismo. [No me gustaba que me digan eso] porque era feo. [Era feo] que me dijeran así. [Me hacía sentir] mal porque nunca me ha gustado. (CV-S7) [Lo que sería diferente con mi familia es] lo que siento por ella, en cambio, por mis amigos no, por mi familia sí. [Por mi familia siento] amor. (CV-S8) [Si no sigo las reglas me dicen] que soy vago para hacer las cosas. [De eso no pienso] nada [porque] es verdad. (CV-S9)	[De que mi papá no esté aquí no pienso] nada, porque a veces nos viene a visitar. (CV-J8) [Venir a Bahía me hizo madurar] porque ponerme como el hombre de la casa. Ayudando porque soy el hombre y solo hay dos mujeres. Un hombre puede hacerlo… puede defender a su familia. La mujer también lo puede hacer. [Pero] el hombre lo hace con valor. La mujer lo hace con… con miedo. Miedo, así, a que la golpeen. Y un hombre no porque lo aguanta. (CV-J9) [La vida con mi familia] ha sido muy bien. Me relaciono bien con mi familia. Sí, siempre [fue así]. [El que mi papá esté en Quito no hizo diferencia] porque nunca estaba ahí cuando nosotros estuvimos ahí. En todas las cosas… o sea, siempre estábamos los tres. Él siempre estaba trabajando. Como lo que te dije, que no he congeniado mucho con él, así. (CV-J10) [Con mi mamá hemos discutido] porque me he portado mal. Me regaña como cualquier mamá. (CV-J11) [De otros momentos felices en mi vida] no, antes no… sí, porque siempre los tengo. Así, o sea, con mi familia. (CV-J12)	Bien. Con mi familia sí [me llevo bien]. Bueno, a veces he sido mal… grosera, así, con mi mamá porque con mi papá bien… a veces me entra un coraje. Cuando ellos me hablan, yo les respondo porque a veces me retan y eso a mí no me gusta. Por las veces las cosas que no hago. (CV-Y11) [Sería más fuerte lo que siento] por la familia, [aunque con mi pareja y con mi hija formamos una familia también]. [Esa familia me hace sentir] alegre, con los dos. Con la niña y él. Más porque nos jugamos, nos reímos. (CV-Y12) [Con mi familia], bueno, yo me llevo bien. No hay ningún problema con ellos. [Mis padres] están alegres porque tienen a la niña. [Con mi hija] bien, ellos se llevan bien. La cuidan mucho, más la quieren. Ellos la tienen siempre. (CV-Y13) [La relación con mi hija ha sido] bien, sí. Todo bien. Ella fue bien. Una niña… yo la vi alegre. Especialmente yo y el papá alegres, por lo que nació ella. No [se me hizo ningún momento difícil], porque ya desde antes que tuviera la niña yo, así, cambiaba a mis primos, a los sobrinos. (CV-Y14)

Experiencias y sentimientos acerca de vínculos de amistad	Este… digamos que a veces nos juntamos [entre amigos] y comienzan a hablar de sus novias, así. Ajá, sí hablamos. Como yo le decía a los muchachos que todavía no tienen la edad y, este… tenemos, tienen que esperar un poco más. Tenemos los secretos guardados entre nosotros. (CV-A21) [Es más fácil llevarme] con jóvenes porque, este… porque tenemos así, este… amistad, [más cosas en común]. [Con los adultos] casi no porque, este… ellos son adultos y, este… tienen sus cosas que hacer. Ajá, son diferentes que los jóvenes. (CV-A22) Más se conversar con mis amigos, porque tengo una amistad con ellos. [Prefiero conversar de esas cosas con ellos] porque mis hermanos se ponen a estarle diciendo. En cambio, mis amigos nos guardamos los secretos, porque, este… porque tengo confianza en ellos y este… me hacen reír. (CV-A23) [Con mis amigos me llevo] bien porque cuando me buscan problemas, ellos se meten y no me dejan pelear. Y sí, ellos me apoyan. A veces salimos. [En Bahía fue que comencé a tener amigos], ajá, bastantes. [Mis amigos aquí en Bahía] son algo bueno y que, este… ojalá no se metan a malos pasos. (CV-A24)	[Antes] pasaba casi encerrado. No me llevaba bien casi con nadie, pero de ahí vino el terremoto y pasó el tiempo y fui conociendo más gente. (CV-C16) [Con otros adolescentes] me llevo bien. Nos ponemos a conversar. Me cuentan lo que les gusta, lo que no les gusta, cómo es, eso. [Con las personas en el colegio] bien, sí me llevo bien. [Con mis compañeros] sí, también me llevo bien. Ellos me ayudan, aunque no sean mis amigos. (CV-C17) [Mis amigos me hacen sentir] que tengo unos compañeros con quien compartir. Tengo… tengo compañeros con quien ayudarme, con quien desahogarme. (CV-C18) La vida con mis amigos fue algo… fue algo emocional porque me decían que yo no iba a hacer amigos. Tenía amigos, se iban, llegaban nuevos y volvía a hacer amigos. Y ahí hasta ahorita que tengo… estoy con unas amistades que sí me han apoyado. Han visto cómo estoy, me han dicho buenos consejos, me han ayudado en lo que he necesitado. Sí, yo con mis amistades estoy bien, feliz. [Mi mami me decía] que las amistades no te iban a aparecer de un día a otro. Tienes que ir como soltando un poco más. (CV-C19)	[Aquí en María Enriqueta Orrantia], ¿cómo se dice?… mis amigos… el A. Es el único porque con él tengo cualquier tipo de juego. No como otros. Es que, a veces, cuando uno hace juegos, no les gusta. Y si ellos me hacen, quieren que yo no reaccione tampoco. Por eso no me gusta. (CV-S10) No [se me hace fácil llevarme con otras personas] porque aún no me conocen como soy. [Se me hace más fácil al] ayudarle. [Por ejemplo, al A.] lo conocí cuando él estaba armando paredes en la casa de ahí. Ahí fue que me hice amigo. [En el colegio] no, ahí solo… pero solo si entro a un curso nuevo. Ahí ya comienzo a conocer poco a poco. Se hacen amigos rapidito. (CV-S11) [Mis amigos me hacen sentir] bien porque jugamos, así. Así, me acompañan a todos lados, donde ellos quieren ir. Así, a la playa, a otro colegio, a ir a visitar a otro colegio a las amigas de ellos, amigos míos. [A mi novia] también. Ella no estudia ahí mismo [en mi colegio], yo estoy en otro. (CV-S12)	[Con mis amigos en el colegio] me llevo bien [pero más] con los de aquí porque los de aquí… más ellos me ayudan. O sea, sí. A veces cuando estoy mal me dan comida. [En cambio], solo por interés los del colegio. (CV-J13) [Con las personas de mi edad me llevo] muy bien. [Pero] no me gusta, así, relacionarme con cualquier gente. Solo cuando me hablan yo les hablo. No me acerco yo, solo me hablan y ya. [Más] con chicos, sí. A veces con chicas. (CV-J14) [Aquí] sí, a mí sí me gusta vivir. Por mis amigos. Y cómo es aquí, pues. O sea, no es por esta gente, así. Hay gente que no es así, por eso hay personas que me llevo muy bien y unas que no. Por eso me gusta vivir aquí. [Me llevo más con] las que no les gusta pelear. [Ellos conmigo] se llevan muy bien. Son un tipo de personas muy… muy divertidas. (CV-J15) [Mis amigos] me hacen sentir feliz porque me río. Seguro también por si alguien me quiere agredir también o si me busca pelea. (CV-J16) He podido relacionarme muy bien. [Encerrándome], nadie me conociera. A todos les cayera mal. No sé. Por mi forma de ser. (CV-J17)	Por ahora a veces ando hasta con dos [chicas] nomás porque así, o sea, casi con ellas, las otras, no me llevo muy bien porque no me gustan las actitudes que ellas hacen. O sea que ellas dicen, así, malas palabras. Eso a mí no me gusta. Y tampoco por lo que así cuando, nomás juntas ellas, hablan mal de mí, pero… Sí, claro, por atrás. O sea, me dicen que yo soy demasiado loca, así. (CV-Y15) [Llevarme con otras personas es] para mí bien porque a veces cuando yo no tengo algo ellos me dan, así. Son buenos conmigo. [Con mis compañeros me llevo] bien, yo con ellos bien. [Y con las amigas que tenía] por ahora sí, ya con ellas bien. [Se me hace más fácil llevarme] con personas de mi edad. (CV-Y16) [Antes de que tuviera una pareja], a ver… mi vida era… cuando yo salía con mis amigas, salía a mis estudios, me ponía a jugar, salía, así, a los bailes, a las fiestas, salía con mi familia, hacíamos, así, reuniones, sí, entre todos. No [dejado de hacer eso]. (CV-Y17)

Experiencias y sentimientos acerca de vínculos con la comunidad	Los adultos [de Orrantia se llevan mejor] porque, este… los adultos como que se hayan conocido antes, desde pequeños. Así salen, así juegan naipes, así. [Los jóvenes] no, tanto. Aquí no [porque no se conocen tanto]. (CV-A25) [El terremoto] lo ha cambiado todo y nos hemos como unido así en un solo grupo. Así entre todos, este… esta comunidad y allá en Fanca. (CV-A26) [Después del terremoto] ahí nos trajeron acá. Fue algo grande porque, este… nos dieron unas casas y así. No teníamos dónde vivir. Me sentía bien [por ya tener una casa]. Ajá y por, este… tener una buena comunidad. (CV-A27) [Cuando vivo en algún lugar], este… me gusta la comunidad y compartir con los vecinos porque con ellos cualquier problema me pueden estar ayudando. (CV-A28) [Lo que quisiera contar es] de lo que ha cambiado aquí, Bahía, entre la unión de las personas y los problemas. Tiene que ver [conmigo], este… en la unión. [Siento más unión] con los vecinos y mi familia. (CV-A29)	Por aquí a mí casi no me gusta es salir casi, por aquí casi. Porque a veces no hay gente con quien hablar, con quién jugar. [Aquí no se llevan mucho aquí los jóvenes], no sé. Que no hemos tenido tiempo para hacer… para ser así como un grupo para venir a jugar, invitarles, porque no sabemos si aceptarán o no. (CV-C20) Se podrían conocer más con los vecinos. Se podría… se apoyaran en todo. Para jugar, para conversar. [Pero] hay pocos [adolescentes por aquí]. (CV-C21) Estuvimos en el albergue y después pasamos a la Acuarela 2. [Pensé] que… que todo se iba. Que todas mis amistades se iban a acabar, pero no, todos se fueron ahí al mismo sitio. Ya después nos vinimos [acá y sentí] lo mismo que sentí cuando salí del albergue: sería separar… perder casi las amistades, pero no. Nos vinimos acá, ellos seguían allá, me escribían para ir a jugar y sí, sí voy. (CV-C22) [Mi vida aquí en Bahía] ha sido muy bien. Ha sido feliz, alegre, porque aquí en Bahía tengo a gente que nunca pensé que iban a ser mis amigos. La pasó bien yo aquí en Bahía. También aquí en mi barrio. No pensé que iba a tener estas amistades, conocer más gente. (CV-C23)	Pues aquí me gusta hacer de todo. Jugar con mis amigos, ayudar a las personas que necesitan ayuda, a los animales, así, bañarlos también. [A] los perros, los gatos. [Yo no tengo mascotas], pero me gusta ayudarlos, así, cuando están maltratados. (CV-S13) [Me llevo bien] solamente con mis vecinos. [Con los demás no] porque no me gusta. (CV-S14) [Aquí en Orrantia], ahí… los de aquí son unidos y los de allá, donde vivo yo. [Mis vecinos] sí, pero los de acá. Sí, pero más los de aquí. Los de aquí para allá. Los de aquí no son unidos. [Los que son unidos es] porque les gusta mi papi porque principalmente… porque le gusta los chistes, nada más. [De mis vecinos me gusta] que son buenos. Que prestan las cosas, así. (CV-S15)	No, no. Aquí no hay reglas porque no quiere poner el presidente. El presidente es el de aquí abajo nomás. [Pero no hace] nada. Se preocupa nomás por él. (CV-J18) [En los espacios que la gente comparte], se encuentran ahí. Nunca hay ningún problema. Todos se sientan ahí a conversar, así. [Yo también converso], pero con los que no me llevo no. [Con los adultos] no, casi no [porque] no me gusta llevarme con adultos. (CV-J19) [Aquí] sí, a mí sí me gusta vivir. Por mis amigos. Y cómo es aquí, pues. O sea, no es por esta gente, así. Es porque tiene sus canchas, tiene esos parques. Ya, por eso. Hay gente que no es así, por eso hay personas que me llevo muy bien y unas que no. Por eso me gusta vivir aquí. (CV-J20) [Las otras personas] no, esos sí son sapos. Porque les gusta hablar de todo. Si ven algo ahí, todo lo ven mal y se ponen a hablar. Porque estas personas, así, son… no hay como que les hagan entender. Son como animalitos. Porque siempre les han puesto reglas y es lo mismo, no entienden. Por lo menos ellos entienden. Ha de ser porque así su… su familia les ha enseñado, no sé. No les ha gustado la vida de otros. (CV-J21)	[Después del terremoto] ahí fue que ya a mi mamá le dieron esta casa, aquí donde estamos. Claro, sí. Porque ya rapidito le llamaron sobre el municipio, donde ella trabaja, para darle esta casa. Claro, ahí yo me vine con mi mamá para acá [con mi pareja y mi hija]. Sí, porque, o sea, nosotros no tenemos casa. Vivimos… yo quise vivir con mi mamá. A veces vamos donde la mamá de él, nos quedamos aquí. Bueno, más aquí. De repente donde la casa de la mamá. (CV-Y18) [Llevándome con la gente de mi comunidad me siento] bien porque a veces conversamos aquí entre vecinos, así. [Me siento mejor de donde vivía antes] porque aquí hay, este… personas que nos llevamos bien, hablamos, nos reímos bien. Por allá casi no, pues, porque no se veía gente, sí. (CV-Y19)

Experiencias y sentimientos acerca del uso de redes sociales	Ando en el celular. [Ahí me gusta] ver el Facebook, WhatsApp, Messenger y Twitter. [Hablo] con… con mis compañeros. A veces me conecto con la profesora. Este… con la profesora converso de las notas, que tengo que mejorar, esas cosas. Y con mis compañeros para salir, así, a la playa, a Bahía. (CV-A30) [Para organizarnos con mis amigos usamos] el Messenger y el Facebook. [Más uso el teléfono para las redes sociales] en la casa. (CV-A31) [Las redes sociales impactan] comunicándonos con otra persona y tener amigos con quien conversar. [Antes del terremoto], este… yo no me comunicaba y, este… yo nomás pasaba viendo a la gente así con sus celulares que se comunicaban. Yo sentía, así, como, este… como cosas, como yo también tener uno. [Cuando llegué a tener mi celular propio] yo sentía felicidad porque ya tenía mi celular tanto que yo quería, ajá. (CV-A32) [La relación con mi novia, si no tuviera las redes sociales], sería diferente porque no pudiera conversar con ella y no poderla llamar. [Para poder conversar tendría que], este… yéndonos al colegio. (CV-A33)	Yo utilizo el Facebook y el WhatsApp. WhatsApp utilizo cuando me escribo con mis amigos. El Facebook me escribo con mi novia, me pongo a ver publicaciones, todo eso desde mi celular. [El celular] sí me facilita contactarme, pero a veces un poco adicto hace. [Yo] no, sino que no… yo solo utilizo el celular para jugar juegos porque en la casa no tengo internet. Cuando quiero internet voy a la casa de mi amigo. En la casa de mi amigo M., él tiene internet propio y ahí él me invita, me pone la clave y nos ponemos a ver películas, jugar Free Fire. (CV-C24) [Las redes sociales en mi vida] a veces me ayudan, a veces me ayudan. A veces me causan problemas por estar demasiado en el celular. Demasiados. Que… que yo esté haciendo… haciendo unos deberes y de un solo me digan que deje el celular, que me ponga a hacer otra cosa y ahí tengo que dejar de hacer los deberes para hacer otras cosas. [Por otro lado], la ayuda me ayudaría a comunicarme, a ver la gente con la que estoy socializando, a ver sus aspectos, cómo se portan, qué les gusta, qué no les gusta, a ver si anda en buenos pasos, en malos. (CV-C25)	[Cuando estoy en mi casa me gusta] nomás estar en el teléfono, chateando [en] WhatsApp y Facebook. [Chateo] con amigos, amigas, mi novia, mi tía, mis primos. (CV-S16) [La conocí a mi novia] por las redes sociales. [En las redes sociales] a veces me escriben, a veces yo escribo. [Sin las redes sociales] estuviéramos… nada de amigos como los que ahora tengo. [Hacer amigos es] más fácil por las redes sociales porque le puedo conocer por ahí mismo. [Más difícil es en persona] porque soy tímido a veces. O estoy nervioso. Porque nunca he hablado así. [Me siento así] cuando no conozco a la persona bien. (CV-S17) Es que… es que cuando tengo el teléfono me gusta concentrar un poco acá y luego hacer las cosas acá. Estaba chateando con mi novia ahorita [durante la entrevista para aprovechar ese tiempo para hablar con ella]. (CV-S18)	[Cuando vivía en Quito] ahí solo me pasaba encerrado porque no tenía casi amigos. No me gustaba salir. Sí [tenía amigos del colegio], también jugaban. Sabíamos jugar fútbol ahí, casi. [Las redes sociales] no [usaba], allá no. [Empecé a usar] como a eso de los 12, por ahí. Aquí ya uso más. (CV-J22) [Las redes sociales] creo que sí es algo un poco importante para las personas. [También para las] que tienen alguna otra persona en otro lugar. [Pueden comunicarse] para poderse llevar, no sé. Para hablar de su familia, ver cómo está. O sea, de que estén hablando cosas, así. [Planificar para hacer cosas] como salir a la playa, planificar hacer una parrillada, hacer otras cosas. (CV-J23)	[Me facilitan las redes sociales], en el Facebook, o sea, comunicarme con las otras personas. Que si ya hizo, qué dejaron, a veces cuando uno no va, así. Para hablar con tus amigas también. [Tengo Facebook] desde los 15. [Si no tuviera las redes sociales mi vida estaría] uno, mal porque no tendría con quién comunicarme. [Con mi pareja hubiera cambiado lo del] teléfono. Claro, hablar por el teléfono, así. (CV-Y20)

7.4. Índice de los contenidos sistematizados de las transcripciones de las entrevistas de historias de vida

A.

Dimensión de la violencia sexual y problemas psicosociales

VS-A1. (Sesión N° 1, pág. 40, líneas 13-23).
VS-A2. (Sesión N° 1, pág. 40, líneas 33-54).
VS-A3. (Sesión N° 1, pág. 42, líneas 34-59).
VS-A4. (Sesión N° 1, pág. 43, líneas 19-36).
VS-A5. (Sesión N° 1, pág. 49, líneas 41-49).
VS-A6. (Sesión N° 1, pág. 51, líneas 7-27).
VS-A7. (Sesión N° 1, pág. 51, líneas 35-72).
VS-A8. (Sesión N° 2, pág. 60, líneas 14-71; pág. 61, 1-64).
VS-A9. (Sesión N° 3, pág. 87, 35-70; pág. 88, líneas 1-40).
VS-A10. (Sesión N° 1, pág. 45, líneas 18-29).
VS-A11. (Sesión N° 1, pág. 46, líneas 56-61).
VS-A12. (Sesión N° 2, pág. 56, líneas 51-68).
VS-A13. (Sesión N° 2, pág. 58, líneas 34-38).
VS-A14. (Sesión N° 2, pág. 65, líneas 61-71; pág. 66, 1-57).
VS-A15. (Sesión N° 2, pág. 71, líneas 5-34).
VS-A16. (Sesión N° 3, pág. 81, líneas 67-73; pág. 82, 1-57).
VS-A17. (Sesión N° 1, pág. 40, líneas 33-54).
VS-A18. (Sesión N° 1, pág. 43, líneas 19-36).
VS-A19. (Sesión N° 1, pág. 12, líneas 21-46).
VS-A20. (Sesión N° 3, pág. 48, líneas 31-54).
VS-A21. (Sesión N° 1, pág. 37, líneas 38-46).
VS-A22. (Sesión N° 2, pág. 58, líneas 34-38).
VS-A23. (Sesión N° 3, pág. 78, líneas 18-74; pág. 79, líneas 1-11).

Dimensión de la conformación de vínculos

CV-A1. (Sesión N° 1, pág. 44, líneas 42-62).
CV-A2. (Sesión N° 1, pág. 45, líneas 1-7).
CV-A3. (Sesión N° 1, pág. 49, líneas 63-77; pág. 50, líneas 1-19).
CV-A4. (Sesión N° 1, pág. 50, líneas 26-62).
CV-A5. (Sesión N° 2, pág. 59, líneas 49-72; pág. 60, líneas 1-4).
CV-A6. (Sesión N° 1, pág. 47, líneas 3-35).
CV-A7. (Sesión N° 1, pág. 52, líneas 43-53).
CV-A8. (Sesión N° 2, pág. 64, líneas 57-73; pág. 65, líneas 1-35).
CV-A9. (Sesión N° 2, pág. 65, líneas 1-7, 43-56).
CV-A10. (Sesión N° 2, pág. 66, líneas 58-68; pág. 67, líneas 1-73; pág. 68, líneas 1-2).
CV-A11. (Sesión N° 2, pág. 68, líneas 3-72; pág. 69, líneas 1-25).
CV-A12. (Sesión N° 3, pág. 80, líneas 47-75).
CV-A13. (Sesión N° 3, pág. 86, líneas 6-46).
CV-A14. (Sesión N° 1, pág. 54, líneas 33-59).
CV-A15. (Sesión N° 2, pág. 58, líneas 57-70; pág. 59, líneas 6-13).
CV-A16. (Sesión N° 2, pág. 62, líneas 1-66).
CV-A17. (Sesión N° 2, pág. 63, líneas 59-73; pág. 64, líneas 1-12).
CV-A18. (Sesión N° 2, pág. 71, líneas 62-72; pág. 72, líneas 1-9).
CV-A19. (Sesión N° 3, pág. 76, líneas 9-31).
CV-A20. (Sesión N° 3, pág. 83, líneas 56-67).
CV-A21. (Sesión N° 1, pág. 44, líneas 8-35).
CV-A22. (Sesión N° 1, pág. 52, líneas 3-22).
CV-A23. (Sesión N° 2, pág. 71, líneas 35-58).
CV-A24. (Sesión N° 3, pág. 89, líneas 14-30).
CV-A25. (Sesión N° 1, pág. 49, líneas 15-23).
CV-A26. (Sesión N° 2, pág. 56, líneas 71-74; pág. 57, líneas 1-2).
CV-A27. (Sesión N° 2, pág. 58, líneas 18-28).
CV-A28. (Sesión N° 2, pág. 70, líneas 58-65).
CV-A29. (Sesión N° 3, pág. 86, líneas 6-46).
CV-A30. (Sesión N° 1, pág. 38, líneas 41-54).
CV-A31. (Sesión N° 1, pág. 53, líneas 28-37).
CV-A32. (Sesión N° 2, pág. 63, líneas 4-33).
CV-A33. (Sesión N° 2, pág. 63, líneas 43-55).

C.

Dimensión de la violencia sexual y problemas psicosociales

VS-C1. (Sesión N° 1, pág. 94, líneas 7-38).
VS-C2. (Sesión N° 1, pág. 102, líneas 17-36).
VS-C3. (Sesión N° 2, pág. 111, líneas 21-71).
VS-C4. (Sesión N° 2, pág. 115, líneas 40-79).
VS-C5. (Sesión N° 3, pág. 123, líneas 67-76; pág. 124, líneas 1-25).
VS-C6. (Sesión N° 3, pág. 132, líneas 65-84; pág. 133, líneas 1-9).
VS-C7. (Sesión N° 1, pág. 97, líneas 9-30).

VS-C8. (Sesión N° 1, pág. 101, líneas 42-69).
VS-C9. (Sesión N° 2, pág. 109, líneas 30-79).
VS-C10. (Sesión N° 1, pág. 93, líneas 24-52).
VS-C11. (Sesión N° 1, pág. 107, líneas 4-21).

Dimensión de la conformación de vínculos

CV-C1. (Sesión N° 2, pág. 110, líneas 31-47).
CV-C2. (Sesión N° 2, pág. 110, líneas 8-22).
CV-C3. (Sesión N° 1, pág. 101, líneas 1-5).
CV-C4. (Sesión N° 1, pág. 103, líneas 10-18).
CV-C5. (Sesión N° 2, pág. 113, líneas 31-76).
CV-C6. (Sesión N° 2, pág. 114, líneas 34-78, pág. 114, líneas 1-31).
CV-C7. (Sesión N° 2, pág. 117, líneas 17-24).
CV-C8. (Sesión N° 2, pág. 118, líneas 1-61).
CV-C9. (Sesión N° 3, pág. 124, líneas 27-76; pág. 125, líneas 1-15).
CV-C10. (Sesión N° 3, pág. 126, líneas 10-80; pág. 127, líneas 1-5).
CV-C11. (Sesión N° 1, pág. 94, líneas 53-78; pág. 95, líneas 1-74; pág. 96, líneas 1-4).
CV-C12. (Sesión N° 1, pág. 96, líneas 23-36).
CV-C13. (Sesión N° 2, pág. 103, líneas 31-76).
CV-C14. (Sesión N° 3, pág. 123, líneas 2-18).
CV-C15. (Sesión N° 3, pág. 128, líneas 57-77).
CV-C16. (Sesión N° 1, pág. 98, líneas 35-39). (Sesión N° 1, pág. 99, líneas 44-46).
CV-C17. (Sesión N° 1, pág. 102, líneas 53-74).
CV-C18. (Sesión N° 2, pág. 103, líneas 31-76).
CV-C19. (Sesión N° 3, pág. 125, líneas 22-57).
CV-C20. (Sesión N° 1, pág. 91, líneas 13-26).
CV-C21. (Sesión N° 1, pág. 101, líneas 19-32).
CV-C22. (Sesión N° 2, pág. 108, líneas 3-74).
CV-C23. (Sesión N° 3, pág. 121, líneas 1-46).
CV-C24. (Sesión N° 1, pág. 91, líneas 31-68).
CV-C25. (Sesión N° 2, pág. 112, líneas 52-79; pág. 113, líneas 1-18).

S.

Dimensión de la violencia sexual y problemas psicosociales

VS-S1. (Sesión N° 1, pág. 142, líneas 15-70; pág. 143, líneas 1-19).
VS-S2. (Sesión N° 1, pág. 144, líneas 69-74; pág. 145, líneas 1-9).
VS-S3. (Sesión N° 2, pág. 155, líneas 8-42).
VS-S4. (Sesión N° 1, pág. 138, líneas 41-73; pág. 139, líneas 1-45).
VS-S5. (Sesión N° 1, pág. 139, líneas 46-73; pág. 140, líneas 1-40).
VS-S6. (Sesión N° 2, pág. 154, líneas 50-75).
VS-S7. (Sesión N° 2, pág. 157, líneas 26-44).
VS-S8. (Sesión N° 2, pág. 158, líneas 49-67).
VS-S9. (Sesión N° 2, pág. 161, líneas 29-45).
VS-S10. (Sesión N° 1, pág. 141, líneas 38-48).
VS-S11. (Sesión N° 2, pág. 153, líneas 20-73; pág. 154, líneas 1-7).

Dimensión de la conformación de vínculos

CV-S1. (Sesión N° 1, pág. 143, líneas 40-53).
CV-S2. (Sesión N° 1, pág. 148, líneas 47-52).
CV-S3. (Sesión N° 2, pág. 156, líneas 31-70).
CV-S4. (Sesión N° 2, pág. 161, líneas 54-72; pág. 162, líneas 1-11).
CV-S5. (Sesión N° 2, pág. 162, líneas 20-35; pág. 163, líneas 1-13).
CV-S6. (Sesión N° 1, pág. 147, líneas 22-72).
CV-S7. (Sesión N° 2, pág. 151, líneas 41-71).
CV-S8. (Sesión N° 2, pág. 161, líneas 54-72; pág. 162, líneas 1-11).
CV-S9. (Sesión N° 2, pág. 163, líneas 21-56).
CV-S10. (Sesión N° 1, pág. 137, líneas 1-13).
CV-S11. (Sesión N° 1, pág. 146, líneas 3-41).
CV-S12. (Sesión N° 2, pág. 159, líneas 63-71; pág. 160, líneas 1-14).
CV-S13. (Sesión N° 1, pág. 134, líneas 40-50).
CV-S14. (Sesión N° 1, pág. 143, líneas 66-73; pág. 144 líneas 1-2).
CV-S15. (Sesión N° 1, pág. 146, líneas 62-72; pág. 147, líneas 1-13).
CV-S16. (Sesión N° 1, pág. 135, líneas 63-71; pág. 136, líneas 1-2).
CV-S17. (Sesión N° 2, pág. 160, líneas 17-59).
CV-S18. (Sesión N° 2, pág. 164, líneas 46-62).

J.

Dimensión de la violencia sexual y problemas psicosociales

VS-J1. (Sesión N° 2, pág. 188, líneas 58-74; pág. 189, líneas 1-15).
VS-J2. (Sesión N° 3, pág. 205, líneas 58-72; pág. 206, líneas 1-38).
VS-J3. (Sesión N° 1, pág. 169, líneas 52-49).
VS-J4. (Sesión N° 1, pág. 169, líneas 63-71; pág. 170, líneas 1-20).
VS-J5. (Sesión N° 1, pág. 173, líneas 50-73; pág. 174, líneas 1-15).
VS-J6. (Sesión N° 2, pág. 182, líneas 1-54).
VS-J7. (Sesión N° 2, pág. 184, líneas 58-71; pág. 185, líneas 1-59).
VS-J8. (Sesión N° 2, pág. 185, líneas 59-73; pág. 186, líneas 1-20).
VS-J9. (Sesión N° 3, pág. 196, líneas 61-76; pág. 197, líneas 1-72, pág. 198, líneas 1-21).
VS-J10. (Sesión N° 1, pág. 171, líneas 33-72; pág. 172, líneas 1-21).
VS-J11. (Sesión N° 2, pág. 183, líneas 12-72; pág. 184, líneas 1-59).

Dimensión de la conformación de vínculos

CV-J1. (Sesión N° 1, pág. 169, líneas 11-38).
CV-J2. (Sesión N° 1, pág. 174, líneas 23-75; pág. 175, líneas 1-6).
CV-J3. (Sesión N° 2, pág. 187, líneas 37-78; pág. 188, líneas 1-44).
CV-J4. (Sesión N° 1, pág. 175, líneas 44-72; pág. 176, línea 1).
CV-J5. (Sesión N° 2, pág. 191, líneas 45-72; pág. 192, líneas 1-22).
CV-J6. (Sesión N° 2, pág. 192, líneas 35-76; pág. 193, líneas 1-31).
CV-J7. (Sesión N° 3, pág. 202, líneas 26-72).
CV-J8. (Sesión N° 1, pág. 176, líneas 12-24).
CV-J9. (Sesión N° 2, pág. 181, líneas 13-68).
CV-J10. (Sesión N° 3, pág. 208, líneas 22-73; pág. 210, líneas 1-58).
CV-J11. (Sesión N° 3, pág. 210, líneas 18-68).
CV-J12. (Sesión N° 3, pág. 203, líneas 71-74; pág. 204, 1-26).
CV-J13. (Sesión N° 1, pág. 168, líneas 20-73).
CV-J14. (Sesión N° 1, pág. 175, líneas 18-40).
CV-J15. (Sesión N° 2, pág. 186, líneas 26-72).
CV-J16. (Sesión N° 2, pág. 191, líneas 45-72; pág. 192, líneas 1-22).
CV-J17. (Sesión N° 3, pág. 201, líneas 1-47).
CV-J18. (Sesión N° 1, pág. 176, líneas 51-72; pág. 177, líneas 1-4).
CV-J19. (Sesión N° 1, pág. 177, líneas 14-44).
CV-J20. (Sesión N° 2, pág. 186, líneas 26-72).
CV-J21. (Sesión N° 3, pág. 196, líneas 8-59).
CV-J22. (Sesión N° 1, pág. 172, líneas 40-70).
CV-J23. (Sesión N° 2, pág. 191, líneas 11-40).

Y.

Dimensión de la violencia sexual y problemas psicosociales

VS-Y1. (Sesión N° 1, pág. 211, líneas 61-76; pág. 212, líneas 1-85; pág. 213, líneas 1-75).
VS-Y2. (Sesión N° 1, pág. 215, líneas 65-74; pág. 216, líneas 1-19).
VS-Y3. (Sesión N° 2, pág. 234, líneas 7-50).
VS-Y4. (Sesión N° 3, pág. 246, líneas 40-57).
VS-Y5. (Sesión N° 3, pág. 247, líneas 45-63).
VS-Y6. (Sesión N° 1, pág. 216, líneas 18-56).
VS-Y7. (Sesión N° 1, pág. 216, líneas 61-69; pág. 217, líneas 1-19).
VS-Y8. (Sesión N° 1, pág. 219, líneas 36-65).
VS-Y9. (Sesión N° 1, pág. 220, líneas 64-75; pág. 221, líneas 1-47).
VS-Y10. (Sesión N° 2, pág. 225, líneas 49-77, pág. 226, líneas 1-61).
VS-Y11. (Sesión N° 3, pág. 241, líneas 43-58).
VS-Y12. (Sesión N° 1, pág. 217, líneas 35-76).
VS-Y13. (Sesión N° 1, pág. 223, líneas 12-31).

Dimensión de la conformación de vínculos

CV-Y1. (Sesión N° 1, pág. 194, líneas 52-73).
CV-Y2. (Sesión N° 1, pág. 220, líneas 5-20).
CV-Y3. (Sesión N° 2, pág. 229, líneas 26-36, 75-77; pág. 230, líneas 1-47).
CV-Y4. (Sesión N° 1, pág. 209, líneas 33-74).
CV-Y5. (Sesión N° 1, pág. 211, líneas 61-76; pág. 212, líneas 1-22).
CV-Y6. (Sesión N° 1, pág. 214, líneas 5-32).

CV-Y7. (Sesión N° 2, pág. 227, líneas 46-66).
CV-Y8. (Sesión N° 2, pág. 236, líneas 39-74; pág. 237, líneas 1-41).
CV-Y9. (Sesión N° 3, pág. 241, líneas 65-75; pág. 242, líneas 1-30).
CV-Y10. (Sesión N° 3, pág. 243, líneas 9-28).
CV-Y11. (Sesión N° 1, pág. 211, líneas 22-37).
CV-Y12. (Sesión N° 2, pág. 236, líneas 39-74; pág. 237, líneas 1-41).
CV-Y13. (Sesión N° 3, pág. 241, líneas 1-40).
CV-Y14. (Sesión N° 3, pág. 242, líneas 31-74; pág. 243, líneas 1-6).
CV-Y15. (Sesión N° 1, pág. 210, líneas 69-76; pág. 211, líneas 1-20).
CV-Y16. (Sesión N° 1, pág. 221, líneas 58-70; pág. 222, líneas 1-3).
CV-Y17. (Sesión N° 3, pág. 240, líneas 52-61).
CV-Y18. (Sesión N° 2, pág. 226, líneas 63-76).
CV-Y19. (Sesión N° 2, pág. 237, líneas 44-59).
CV-Y20. (Sesión N° 2, pág. 235, líneas 52-60; pág. 236, líneas 17-32).

7.5. Planificación del taller de socialización del método biográfico

PLANIFICACIÓN DE TALLER EN "SOCIALIZACIÓN DEL MÉTODO BIOGRÁFICO CON ADOLESCENTES DE BAHÍA DE CARÁQUEZ" – "YO CONOZCO MI HISTORIA"

Lugar donde se realizaría el taller: María Enriqueta Orrantia
Fecha: 21/10/2018
Horario: 16:00
Objetivo general: Socializar la metodología de trabajo del método biográfico con los adolescentes participantes dentro de la disertación "El lugar de la violencia sexual en el vínculo entre adolescentes"

1.- CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

TIEMPO	ACTIVIDAD	OBJETIVO ESPECIFICO	RESPONSABLE	MATERIALES
10 minutos	**Presentación del investigador y de los participantes** Dinámica: Pelota al aire • Los participantes (incluyendo al investigador) anotan su nombre en una tarjeta, la doblan y la colocan en un sombrero. • Los participantes forman un círculo. • El facilitador saca un nombre, arroja la pelota hacia el aire, menciona el nombre y el participante nombrado atrapa la pelota antes de que caiga al suelo. • El participante que atrapa la pelota se presenta, respondiendo a las preguntas "¿Qué te gusta hacer?", "¿Qué tipo de música te gusta?" y "¿Cuál es tu lugar favorito?". • Quien falle en atraparla deberá decir todos los nombres previamente dichos. • Finalmente, el investigador da a conocer el objetivo de la investigación (conocer mediante relatos biográficos la vida de los adolescentes en Bahía de Caráquez).	Conocer a los integrantes del grupo Dar a conocer el objetivo de la investigación.	Dennis Logroño	Pelota Tarjetas de papel Sombrero Lugar cómodo
10 minutos	**Explicación del método biográfico – "Yo conozco mi historia"** Se procede a usar una serie de imágenes para explicar el	Explicar el procedimiento y el sentido del método biográfico.	Dennis Logroño	Imágenes impresas Papelógrafo

	procedimiento del método biográfico. A medida que avance la explicación, se pegan las imágenes en un papelógrafo preparado. Estas incluyen: • "Yo conozco mi historia" • Presente, pasado y futuro • Vida en comunidad • Vida familiar • Vida social (amistades y compañeros [tanto presenciales como a través de redes sociales]) • Vida de pareja • Vida personal			preparado Cinta adhesiva Lugar cómodo
15 minutos	**Mapeo de los espacios donde transcurre su vida** Se procede a dibujar entre todos en un papelógrafo el Mapa de Bahía de Caráquez. Este mapa no se trata de uno de exactitud, sino que permita explicitar cómo los participantes representan su espacio. Se ubicará (como consigna): • Lugar donde vive cada participante. • Lugar donde estudia o trabaja cada participante. • Lugares donde se recrea cada participante. • Lugares donde cada participante se relacionan con otros. • Lugares donde las redes sociales toman relevancia. • Otros lugares de importancia que pueden ser marcados por los participantes. • Lugar donde preferirían que se lleven a cabo las historias vitales.	Explicitar los lugares donde los adolescentes hacen su vida y se relacionan con otros Definir los lugares donde se llevarán a cabo las historias vitales	Dennis Logroño	Marcadores de varios colores Papelógrafo Lugar cómodo
5 minutos	**Cierre** Definición del cronograma de las historias vitales y aclaración de dudas de los participantes. Despedida.	Cerrar el encuentro grupal.	Dennis Logroño	Lugar cómodo

7.6. Guía de entrevista de la primera sesión de recopilación de historias de vida

El lugar de la violencia sexual en el vínculo entre los adolescentes

Estudio realizado desde la Teoría Psicoanalítica con cinco jóvenes entre 14 y 17 años en la ciudad de Bahía de Caráquez

Primer encuentro de recopilación de historias de vida:

Apertura de la narración y despliegue de los temas guía

Guía de entrevista semiestructurada

Tema guía 1	Presentación y apertura
Objetivo	Indagar sobre datos básicos de los jóvenes entrevistados.
Pregunta guía 1.1	¿Podrías presentarte y contarme un poco de ti?
Indagación	Nombre. Edad. Lugar de nacimiento. Número de miembros de la familia. Lugar en el que habita regularmente. Lugares en los que habitaba previamente.

Tema guía 2	Comparación entre vivencias actuales frente a vivencias pasadas
Objetivos	Explorar actividades. Explorar las relaciones que establece, tanto sociales (familia, amigos, comunidad) como con los espacios (vivienda, ciudad, espacios educativos y laborales). Explorar experiencias relacionadas a problemas psicosociales que pudieron haber surgido a causa del terremoto de abril de 2016. Explorar los conocimientos que posea acerca de sexualidad e indagar si es que existieron diferencias ocasionadas por el terremoto. Explorar si es que ha sido testigo de sucesos de violencia, particularmente la de tipo sexual. Establecer las principales diferencias entre el antes y el después del desastre.
Preguntas guía 2.1	¿Puedes contarme como es tu vida aquí? ¿Qué es lo que sueles hacer? ¿Qué te gusta hacer?
Indagación	Actividades de entre semana y el fin de semana. Actividades que le gusta y disgusta hacer. Uso de redes sociales. Personas con las que convive. Obligaciones y responsabilidades que posee actualmente. Si participa en un espacio educativo (formal o no formal) y por cuánto tiempo. Si se encuentra desempeñando una actividad laboral (formal o no formal) y por cuánto tiempo. Manera en que se relaciona con los otros. Quiénes son sus amigos.

	Cuáles son las mayores dificultades que posee. Quién establece los límites y reglas dentro y fuera de su hogar. Si tiene conocimiento acerca de sexualidad. Si ha sido testigo de problemas psicosociales o hechos violentos, especialmente de carácter sexual.
Preguntas guía 2.2	A diferencia de todo lo que me has contado hasta ahora, ¿puedes decirme cómo era tu vida antes del terremoto? ¿Era diferente? ¿Cambió algo?
Indagación	Actividades de entre semana y el fin de semana. Actividades que le gustaba y disgustaba hacer. Uso de redes sociales. Personas con las que convivía. Obligaciones y responsabilidades que poseía. Si participaba en un espacio educativo (formal o no formal) y por cuánto tiempo. Si se encontraba desempeñando una actividad laboral (formal o no formal) y por cuánto tiempo. Manera en que se relacionaba con los otros. Quiénes eran sus amigos. Cuáles eran las mayores dificultades que poseía. Quién establecía los límites y reglas dentro y fuera de su hogar. Si tenía conocimiento acerca de sexualidad. Si fue testigo de problemas psicosociales o hechos violentos, especialmente de carácter sexual.
Preguntas guía 2.3	¿Has notado si en el lugar donde vives existen dificultades, deficiencias o conflictos entre las personas de la comunidad? ¿Cuáles son? ¿Sucede entre los adolescentes?
Indagación	Situaciones y discursos que se manejan en relación a las comunidades emergentes. Identificar qué tipo de sucesos son considerados como problemas psicosociales. Explorar si la violencia es considerada como problema psicosocial. Explorar si la violencia sexual es identificada. De dónde provienen estos conocimientos. Si personas cercanas han sido afectadas por problemas psicosociales.
Preguntas guía 2.4	¿Sabes si se han dado situaciones de violencia entre los miembros de la comunidad? ¿Has experimentado personalmente situaciones de violencia?
Indagación	Hechos vividos como violentos. Explorar si la violencia sexual es identificada. De dónde provienen estos conocimientos. Si personas cercanas han sido afectadas por situaciones de violencia.
Preguntas guía 2.5	¿Qué conoces de sexualidad? ¿Alguien te ha hablado sobre ello?
Indagación	Explorar alcance de conocimientos sobre sexualidad. Identificar si se tiene conocimiento de la dimensión de violencia sexual. De dónde provienen estos conocimientos.

Tema guía 3	Experiencia y conocimiento acerca de violencia sexual
Objetivos	Explorar sensaciones y emociones. Explorar sobre el conocimiento que pueda tener acerca de sucesos de violencia sexual. Indagar sobre si se dieron enfrentamientos con situaciones de violencia sexual. Indagar si existen instancias de normalización de sucesos de violencia sexual.
Preguntas guía 3.1	¿Sabes de que se trata la violencia sexual? ¿Sabes si se han dado sucesos de violencia sexual dentro de la comunidad? ¿Has sido testigo de este tipo de sucesos?
Indagación	Contexto familiar, social y comunitario en el que se dan los sucesos de violencia sexual. Personas que se ven involucradas en sucesos de violencia sexual. Sensaciones y emociones frente a los sucesos de violencia sexual. Reacciones frente a los hechos de violencia sexual (familiares, amigos, vecinos, compañeros en espacios laborales o de educación)
Preguntas guía 3.2	¿Crees que entre los adolescentes de dan este tipo de sucesos de violencia sexual? ¿Hablan entre lo adolescentes de estos temas?
Indagación	Red vincular que rodea a los sucesos de violencia sexual. Normalización de los sucesos de violencia sexual. Acercamientos sexuales entre los adolescentes. Sensaciones y emociones frente al acercamiento sexual.

Tema guía 4	Lazo social y vinculación entre adolescentes
Objetivos	Indagar sobre las formas de vinculación entre adolescentes. Explorar su inscripción en la comunidad donde habitan. Explorar el nivel y calidad de relacionamiento con los otros. Explorar la diferenciación que puede existir entre relaciones entre pares, familiares y miembros de la comunidad.
Preguntas guía 4.1	¿Qué tan fácil o difícil es para ti relacionarte con otras personas? ¿Cómo te relaciones con otros adolescentes? ¿Cómo te relacionas con las personas con quienes estudias o trabajas? ¿Cómo te relacionas con los miembros de tu familia?
Indagación	Relaciones con otros adolescentes. Relaciones familiares. Relaciones con miembros de la comunidad. Relaciones de pareja. Relaciones con las leyes y normas de convivencia en los distintos espacios. Cómo y qué espacios se dan Si existen relaciones en cada uno de los niveles anteriores.

Tema guía 5	Noción de futuro
Objetivos	Indagar sobre imaginarios respecto a expectativas y aspiraciones a futuro. Indagar el nivel de motivación frente a proyectos futuros.
Preguntas guía 5.1	¿Qué es lo que te gustaría que pase en los próximos meses dentro de la comunidad? Si pudieras hacerlo, ¿cambiarías el lugar en dónde vives? ¿Cómo te imaginas tu vida en los próximos 5 años?
Indagación	Relaciones con otros (personales, familiares, de pareja, con la comunidad). Proyectos futuros personales, con la familia, con una pareja, con la comunidad. Consciencia de la responsabilidad en un proyecto futuro. Posibilidad de moverse del lugar donde habita. Interés en transmitir su historia.

Tema guía 6	Despedida y cierre
Objetivos	Indagar sobre sentimientos y sensaciones durante la entrevista. Explorar sobre el interés en participar en la siguiente etapa de las historias de vida. Solicitar autorización para volver a contactar al participante en caso de necesitar aclarar o ampliar alguna información.
Preguntas guía 6.1	¿Cómo te sentías antes de esta conversación? ¿Cómo te sentiste durante la conversación? ¿Cómo te sentiste luego de la conversación? ¿Te gustaría continuar participando en este proceso? ¿Te podría volver a contactar en el caso de necesitar aclarar, complementar o ampliar alguna información? ¿Te gustaría contactarme en caso de que necesites decirme algo más?
Indagación	Sentimientos y sensaciones antes, durante y después de la entrevista. Interés en participar en la investigación.

7.7. Guía de entrevista de la segunda sesión de recopilación de historias de vida

El lugar de la violencia sexual en el vínculo entre los adolescentes

Estudio realizado desde la Teoría Psicoanalítica con cinco jóvenes entre 14 y 17 años en la ciudad de Bahía de Caráquez

Segundo encuentro de recopilación de historias de vida:

Profundización de los temas guía

Guía de entrevista semiestructurada

1. ¿Cómo crees que las experiencias pasadas de toda tu vida han impactado a la persona que eres actualmente?
2. ¿Te gusta como es tu vida?
3. ¿Qué sentiste durante el terremoto? ¿Qué hiciste en ese momento? ¿Qué sentiste en esa experiencia?
4. ¿Cómo has enfrentado los problemas de tu vida? ¿Has tenido quien te ayude? ¿Lo has tenido que hacer solo?
5. ¿Cómo has resuelto problemas en tu vida que involucren violencia?
6. ¿Qué entiendes por sexualidad? ¿Te preocupa eso en tu vida? ¿Cómo crees que debes manejar a la sexualidad?
7. Si es que escucharas que alguien se enfrenta a un caso de violencia sexual, ¿qué crees que debería hacer? ¿Qué pensarías si escucharas sobre un caso de ellos aquí en Bahía?
8. ¿Cómo ha sido tu vida desde que entraste a la adolescencia? ¿Sientes alguna diferencia de cuando eras niño? ¿Crees que será diferente ser adulto?
9. ¿Cómo crees que las redes sociales impactan en tu vida?
10. ¿Cómo te hacen sentir las relaciones que tienes con tus amigos? ¿Con tu familia? ¿Con tu novia? ¿Con las personas de tu comunidad?
11. ¿Cómo han sido las relaciones de pareja a lo largo de tu vida? ¿Crees que han sido necesarias? ¿Dónde has aprendido cómo son las relaciones de pareja?
12. ¿Cómo te llevas tú con las reglas? ¿Se te hace fácil seguirlas? ¿Qué pasa si no lo haces?
13. ¿Cómo han sido los lugares donde has vivido? ¿Qué es lo que más te gusta de un lugar cuando tienes que vivir en él?
14. ¿Qué piensas sobre tu futuro? ¿Qué te hace sentir pensar en el futuro?
15. ¿Cómo te sentiste en este segundo encuentro? ¿Cuál crees que fue la diferencia con el primero? ¿Quisieras decir tú algo? ¿Podrías tú contarme algún momento de tu vida que quisieras compartir conmigo?

Temas guía

-Redes sociales
-Lugar donde más pasan su tiempo
-Relación con padres
-Relación con novia
-Relación con comunidad
-Relación con amigos
-Relación con la familia
-Dificultades
-Terremoto
-Sexualidad
-Sentimientos
-Futuro

7.8. Guía de entrevista de la tercera sesión de recopilación de historias de vida

El lugar de la violencia sexual en el vínculo entre los adolescentes

Estudio realizado desde la Teoría Psicoanalítica con cinco jóvenes entre 14 y 17 años en la ciudad de Bahía de Caráquez

Tercer encuentro de recopilación de historias de vida:

Cierre de los temas guía

Guía de entrevista semiestructurada

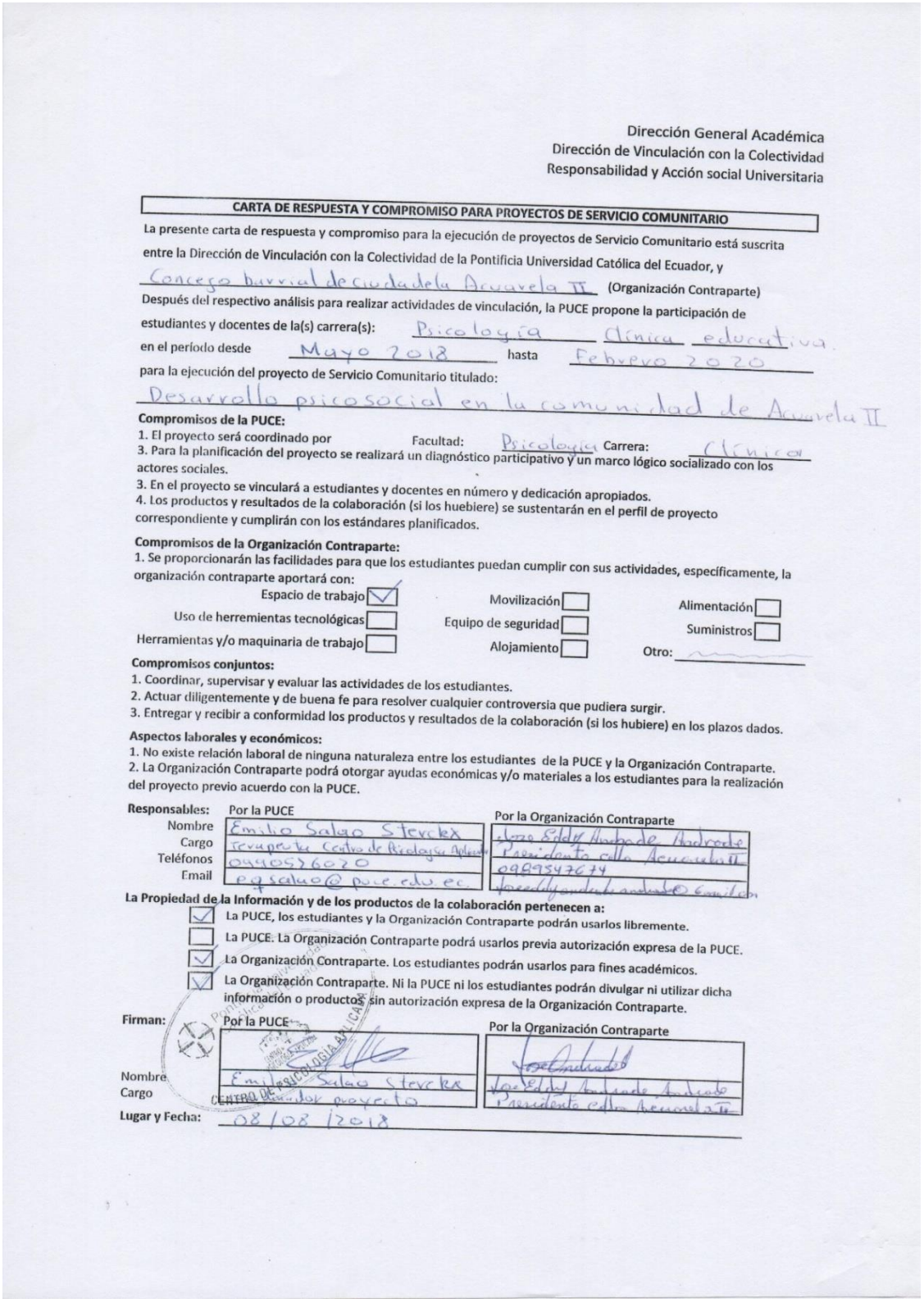
Los encuentros pasados yo te hacía preguntas sobre momentos específicos. Ahora quiero que tú libremente me cuentes lo que quieras contar sobre tu vida. Únicamente te sugeriré desde dónde me puedes contarlo.

1. Cuéntame cómo crees que ha sido tu vida en Bahía.
2. Cuéntame cómo ha sido tu vida con tu familia.
3. Cuéntame cómo ha sido tu vida con tus amigos.
4. Cuéntame cómo ha sido tu vida con tus relaciones de pareja.
5. ¿Cuáles crees que han sido los momentos más difíciles de tu vida? ¿Y cuáles han sido los momentos más felices?
6. ¿Podrías tú contarme algún momento de tu vida que quisieras compartir conmigo?
7. ¿Cómo crees que en el futuro cambiará tu historia?
8. ¿Hay algo más que quisieras contarme?
9. En otros encuentros te hablé de violencia y violencia sexual, ¿qué piensas de eso luego de contarme tu historia? ¿Algo de eso te resuena en tu historia, no solo en lo que te ha pasado a ti sino en lo que has visto que pasa a tu alrededor?
10. ¿Qué sentiste al contar tu historia? ¿Para qué crees que sirve el contar la historia de vida?

Temas guía

-Redes sociales
-Lugar donde más pasan su tiempo
-Relación con padres
-Relación con novia
-Relación con comunidad
-Relación con amigos
-Relación con la familia
-Dificultades
-Terremoto
-Sexualidad
-Sentimientos
-Futuro

7.9. Carta de respuesta y compromiso para proyectos de servicio comunitario en Acuarela II



Dirección General Académica
Dirección de Vinculación con la Colectividad
Responsabilidad y Acción social Universitaria

CARTA DE RESPUESTA Y COMPROMISO PARA PROYECTOS DE SERVICIO COMUNITARIO

La presente carta de respuesta y compromiso para la ejecución de proyectos de Servicio Comunitario está suscrita entre la Dirección de Vinculación con la Colectividad de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, y

Concejo barrial de ciudadela Acuarela II (Organización Contraparte)

Después del respectivo análisis para realizar actividades de vinculación, la PUCE propone la participación de estudiantes y docentes de la(s) carrera(s): Psicología clínica educativa

en el período desde Mayo 2018 hasta Febrero 2020

para la ejecución del proyecto de Servicio Comunitario titulado:

Desarrollo psicosocial en la comunidad de Acuarela II

Compromisos de la PUCE:

1. El proyecto será coordinado por Facultad: Psicología Carrera: Clínica
3. Para la planificación del proyecto se realizará un diagnóstico participativo y un marco lógico socializado con los actores sociales.
3. En el proyecto se vinculará a estudiantes y docentes en número y dedicación apropiados.
4. Los productos y resultados de la colaboración (si los huebiere) se sustentarán en el perfil de proyecto correspondiente y cumplirán con los estándares planificados.

Compromisos de la Organización Contraparte:

1. Se proporcionarán las facilidades para que los estudiantes puedan cumplir con sus actividades, específicamente, la organización contraparte aportará con:

Espacio de trabajo	☑	Movilización	☐	Alimentación	☐
Uso de herremientas tecnológicas	☐	Equipo de seguridad	☐	Suministros	☐
Herramientas y/o maquinaria de trabajo	☐	Alojamiento	☐	Otro:	

Compromisos conjuntos:

1. Coordinar, supervisar y evaluar las actividades de los estudiantes.
2. Actuar diligentemente y de buena fe para resolver cualquier controversia que pudiera surgir.
3. Entregar y recibir a conformidad los productos y resultados de la colaboración (si los hubiere) en los plazos dados.

Aspectos laborales y económicos:

1. No existe relación laboral de ninguna naturaleza entre los estudiantes de la PUCE y la Organización Contraparte.
2. La Organización Contraparte podrá otorgar ayudas económicas y/o materiales a los estudiantes para la realización del proyecto previo acuerdo con la PUCE.

Responsables:	Por la PUCE	Por la Organización Contraparte
Nombre	Emilio Salgo Stevens	Jose Eddy Hurtado Andrade
Cargo	Terapeuta Centro de Psicología Aplicada	Presidente ciudadela Acuarela II
Teléfonos	0995276020	0999547674
Email	epsalgo@puce.edu.ec	joseeddyhurtadoandrade@gmail.com

La Propiedad de la Información y de los productos de la colaboración pertenecen a:

- ☑ La PUCE, los estudiantes y la Organización Contraparte podrán usarlos libremente.
- ☐ La PUCE. La Organización Contraparte podrá usarlos previa autorización expresa de la PUCE.
- ☑ La Organización Contraparte. Los estudiantes podrán usarlos para fines académicos.
- ☑ La Organización Contraparte. Ni la PUCE ni los estudiantes podrán divulgar ni utilizar dicha información o productos sin autorización expresa de la Organización Contraparte.

Firman:	Por la PUCE	Por la Organización Contraparte
Nombre	Emilio Salgo Stevens	Jose Eddy Hurtado Andrade
Cargo	Tutor proyecto	Presidente ciudadela Acuarela II

Lugar y Fecha: 08/08/2018

7.10. Carta de respuesta y compromiso para proyectos de servicio comunitario en María Enriqueta Orrantia

Dirección General Académica
Dirección de Vinculación con la Colectividad
Responsabilidad y Acción social Universitaria

CARTA DE RESPUESTA Y COMPROMISO PARA PROYECTOS DE SERVICIO COMUNITARIO

La presente carta de respuesta y compromiso para la ejecución de proyectos de Servicio Comunitario está suscrita entre la Dirección de Vinculación con la Colectividad de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, y

Comunidad Enriqueta Orrantia (Organización Contraparte)

Después del respectivo análisis para realizar actividades de vinculación, la PUCE propone la participación de estudiantes y docentes de la(s) carrera(s): Psicología clínica educativa

en el período desde Mayo 2018 hasta Febrero 2020

para la ejecución del proyecto de Servicio Comunitario titulado:

Desarrollo psicosocial en Enriqueta Orrantia

Compromisos de la PUCE:

1. El proyecto será coordinado por Facultad: Psicología Carrera: clínica
3. Para la planificación del proyecto se realizará un diagnóstico participativo y un marco lógico socializado con los actores sociales.
3. En el proyecto se vinculará a estudiantes y docentes en número y dedicación apropiados.
4. Los productos y resultados de la colaboración (si los huebiere) se sustentarán en el perfil de proyecto correspondiente y cumplirán con los estándares planificados.

Compromisos de la Organización Contraparte:

1. Se proporcionarán las facilidades para que los estudiantes puedan cumplir con sus actividades, específicamente, la organización contraparte aportará con:

Espacio de trabajo	☑	Movilización	☐	Alimentación	☐
Uso de herremientas tecnológicas	☐	Equipo de seguridad	☐	Suministros	☐
Herramientas y/o maquinaria de trabajo	☐	Alojamiento	☐	Otro:	

Compromisos conjuntos:

1. Coordinar, supervisar y evaluar las actividades de los estudiantes.
2. Actuar diligentemente y de buena fe para resolver cualquier controversia que pudiera surgir.
3. Entregar y recibir a conformidad los productos y resultados de la colaboración (si los hubiere) en los plazos dados.

Aspectos laborales y económicos:

1. No existe relación laboral de ninguna naturaleza entre los estudiantes de la PUCE y la Organización Contraparte.
2. La Organización Contraparte podrá otorgar ayudas económicas y/o materiales a los estudiantes para la realización del proyecto previo acuerdo con la PUCE.

Responsables:	Por la PUCE	Por la Organización Contraparte
Nombre	Emilio Salao Stercks	
Cargo	Coordinador de proyecto	
Teléfonos	0990526020	
Email	eqsalao@puce.edu.ec	

La Propiedad de la Información y de los productos de la colaboración pertenecen a:

- ☑ La PUCE, los estudiantes y la Organización Contraparte podrán usarlos libremente.
- ☐ La PUCE. La Organización Contraparte podrá usarlos previa autorización expresa de la PUCE.
- ☑ La Organización Contraparte. Los estudiantes podrán usarlos para fines académicos.
- ☐ La Organización Contraparte. Ni la PUCE ni los estudiantes podrán divulgar ni utilizar dicha información o productos sin autorización expresa de la Organización Contraparte.

Firman:	Por la PUCE	Por la Organización Contraparte
Nombre	Emilio Salao	Pedro Julio Esposito
Cargo	Coordinador	

Lugar y Fecha: 08/08/2018

7.11. Modelo de consentimiento informado para padres de los participantes

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

PUCE

CONSENTIMIENTO INFORMADO
PADRES O REPRESENTANTE LEGAL PARA MENORES DE EDAD

Parte I.

¿Quiénes somos?
Somos un equipo de investigadores de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador nos encontramos realizando una investigación que se titula "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí".

¿Cuál es el objetivo de la entrevista y/o grupo focal?
Nos interesa conocer los relatos biográficos sobre la vida de los adolescentes en Bahía de Caráquez.

¿Cuál es el procedimiento y duración?
Si accede a participar de una entrevista ésta será grabada en formato de voz o en video, el tiempo que le tomará es de aproximadamente 40-90 minutos.
Si usted accede a su representado participar en un grupo focal con otros adolescentes, el tiempo que se tomará es de aproximadamente 1 hora y 30 minutos. No hay respuestas buenas ni malas, nos interesa saber lo que realmente piensa sobre las preguntas. La investigación tiene una duración de dos años y se le puede citar a un segundo encuentro para profundizar en alguna temática de la investigación.

¿Su participación es voluntaria?
Su participación es estrictamente voluntaria, y tiene el derecho a retirarse en cualquier momento de la investigación sin que esto tenga ninguna implicación que lo perjudique.

¿La información que nos señale será confidencial?
Sí, le garantizamos la confidencialidad y anonimato de la información obtenida, la misma que será usada **únicamente** para los fines de investigación y no implica la divulgación de su identidad en ningún caso.

¿Cuál es el beneficio de participar en esta investigación?
Un beneficio es el mejoramiento de la calidad de vida en el área de la salud mental.

¿Existe algún riesgo o molestia que me pueda causar la participación?
Algunas personas podrían sentirse evaluados en esta participación, sin embargo, no hay una calificación o juicio que se realizará sobre su opinión.

¿Existe algún costo o incentivo material por participar?
Participar en la investigación no tiene costo, ni recibirá algún tipo de beneficio material.

¿Si requiere mayor información de esta investigación?
Si tiene alguna duda sobre este proyecto puede hacer preguntas en todo momento que así lo desee, ya sea durante o después de la investigación puede contactar a las siguientes personas: Dra. Verónica Egas Reyes - Directora del proyecto "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí", al correo megas777@puce.edu.ec, o al teléfono 09-85964316, o con el Dr. Hugo Guillermo Navarrete Zambrano – secretario del Comité de Ética de la Investigación en Seres Humanos, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Av. 12 de octubre 1076 y Roca, Quito, edificio administrativo, piso 3, oficina 327, teléfono 2991700 – Ext. 2917-1273.

Agradecemos su colaboración

Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

PUCE

Parte II. Firma del consentimiento informado.

Yo_____, con cédula_____, en tanto padre o representante legal del menor _____, certifico que he sido informado sobre el objetivo de esta investigación. Si decido participar, acepto ser grabado en video o en grabación de voz, ya sea en entrevista y/o grupo focal. Sé que cada uno de ellos puede tener una duración entre 40 minutos a 1 hora 30 minutos. Conozco que mi participación es voluntaria, anónima y puedo retirarme en cualquier momento de la investigación sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación no será usada para ningún otro propósito que no sea el del estudio, sin mi previo consentimiento. He sido informado (a) que puedo hacer preguntas en cualquier momento y que no obtendré recompensa o incentivo material, sino más bien el beneficio de participar es poder contribuir al mejoramiento de la calidad de vida en el área de salud mental. Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar.

FIRMA O HUELLA: _____
NOMBRE: _____
CÉDULA: _____

FIRMA DEL INVESTIGADOR_____
NOMBRE: Dennis Roberto Logroño Sarmiento
CÉDULA: 1718042250

FECHA: _____

7.12. Modelo de asentimiento informado para participantes

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

PUCE

ASENTIMIENTO INFORMADO
PARA MENORES DE EDAD

Parte I.

¿Quiénes somos?
Somos un equipo de investigadores de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador nos encontramos realizando una investigación que se titula "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí".

¿Cuál es el objetivo de la entrevista, cuestionario o grupo focal?
Nos interesa conocer los relatos biográficos sobre la vida de los adolescentes en Bahía de Caráquez.

¿Cuál es el procedimiento y duración?
Si accede a participar de una entrevista ésta será grabada en formato de voz o en video, el tiempo que le tomará es de aproximadamente 40-90 minutos.
Si usted accede a su representado participar en un grupo focal con otros adolescentes, el tiempo que se tomará es de aproximadamente 1 hora y 30 minutos. No hay respuestas buenas ni malas, nos interesa saber lo que realmente piensa sobre las preguntas. La investigación tiene una duración de dos años y se le puede citar a un segundo encuentro para profundizar en alguna temática de la investigación.

¿Su participación es voluntaria?
Su participación es estrictamente voluntaria, y tiene el derecho a retirarse en cualquier momento de la investigación sin que esto tenga ninguna implicación que lo perjudique.

¿La información que nos señale será confidencial?
Sí, le garantizamos la confidencialidad y anonimato de la información obtenida, la misma que será usada **únicamente** para los fines de investigación y no implica la divulgación de su identidad en ningún caso.

¿Cuál es el beneficio de participar en esta investigación?
Un beneficio es el mejoramiento de la calidad de vida en el área de la salud mental.

¿Existe algún riesgo o molestia que me pueda causar la participación?
Algunas personas podrían sentirse evaluados en esta participación, sin embargo, no hay una calificación o juicio que se realizará sobre su opinión.

¿Existe algún costo o incentivo material por participar?
Participar en la investigación no tiene costo, ni recibirá algún tipo de beneficio material.

¿Si requiere mayor información de esta investigación?
Si tiene alguna duda sobre este proyecto puede hacer preguntas en todo momento que así lo desee, ya sea durante o después de la investigación puede contactar a las siguientes personas: Dra. Verónica Egas Reyes - Directora del proyecto "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí", al correo megas777@puce.edu.ec, o al teléfono 09-85964316, o con el Dr. Hugo Guillermo Navarrete Zambrano – secretario del Comité de Ética de la Investigación en Seres Humanos, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Av. 12 de octubre 1076 y Roca, Quito, edificio administrativo, piso 3, oficina 327, teléfono 2991700 – Ext. 2917-1273.

Agradecemos su colaboración

Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

PUCE

Parte II. Firma del consentimiento informado.

Yo, _____, certifico que he sido informado sobre el objetivo de esta investigación. Si decido participar, acepto ser grabado en video o en grabación de voz, ya sea en entrevista, cuestionario o grupo focal. Sé que cada uno de ellos puede tener una duración entre 40 minutos a 1 hora 30 minutos. Conozco que mi participación es voluntaria, anónima y puedo retirarme en cualquier momento de la investigación sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación no será usada para ningún otro propósito que no sea el del estudio, sin mi previo consentimiento. He sido informado (a) que puedo hacer preguntas en cualquier momento y que no obtendré recompensa o incentivo material, sino más bien el beneficio de participar es poder contribuir al mejoramiento de la calidad de vida en el área de salud mental. Por lo tanto, de acuerdo con lo que haya decidido, marque la opción y firme este documento.

○ Acepto participar en la investigación
○ No acepto participar en la investigación

FIRMA O HUELLA: _____
NOMBRE DEL MENOR DE EDAD: _____
CÉDULA: _____

FIRMA DEL PADRE-MADRE O REPRESENTATE LEGAL DEL MENOR:_____
NOMBRE: _____
CÉDULA: _____

FIRMA DEL INVESTIGADOR_____
NOMBRE: Dennis Roberto Logroño Sarmiento
CÉDULA: 1718042250

FECHA: _____

NOTA: Todo Asentimiento deberá ir acompañado del debido Consentimiento de los padres y/o tutores del menor de edad.

7.13. Primera sesión de historia de vida de A. (Lunes, 22 de octubre de 2018)

A: "A.".

DENNIS LOGROÑO: ¿A ti te gusta que te digan "J."?

A: Pero, más me gusta "A.".

DL: ¿Más te gusta "A."? Entonces te voy a decir "A.", ¿ya? Bueno, entonces, como te dije, la intención de esto es que tú me cuentes cómo ha sido tu vida. O sea, tu vida desde que naciste hasta ahora. ¿Cuántos años tienes?

A: 14.

DL: Bueno, entonces la primera pregunta es: puedes presentarte y contarme un poco de ti.

A: ¿Como qué?

DL: Por ejemplo, ¿cómo te llamas?

A: J. A.

DL: Ya, ¿cuántos años tienes?

A: 14.

DL: ¿Dónde naciste?

A: Aquí en Bahía.

DL: Ajá. ¿Cuántas personas viven en tu familia? ¿Cuántas personas son de tu familia?

A: Son como siete.

DL: Siete, ajá. ¿Y tú siempre has vivido aquí en Bahía?

A: Sí.

DL: Muy bien, está bien… Entonces tú siempre has vivido aquí en Bahía.

A: Ajá.

DL: ¿Y siempre vivías aquí en María Enriqueta Orrantia?

A: Recién.

DL: ¿Cuánto tiempo vives aquí?

A: Este… doce meses.

DL: ¿Y antes donde vivían?

A: En La Cruz.

DL: En La Cruz. ¿Y qué pasó? ¿Qué…?

A: Fue el terremoto y vinimos acá.

DL: ¿Y qué pasó? ¿Pero qué pasó con la casa?

A: Se cayó.

DL: Se cayó. ¿Y tú estabas ahí?

A: Este… estábamos en la playa. Justo nos metimos para arriba.

DL: Ah… Entonces no les pasó nada.

A: No.

DL: Bueno, y… y antes de vivir en La Cruz, ¿dónde vivías?

A: ¿Dónde vivía en La Cruz? Ahí mismo.

DL: ¿Ahí mismo?

A: Sí.

DL: ¿Siempre…? ¿Habías vivido siempre ahí?

A: Ajá.

DL: ¿Y después ya te viniste para acá?

A: (asiente).

DL: Bueno… y… ¿aquí donde pasas el tiempo, generalmente?

A: Generalmente donde mi abuelita.

DL: Ajá. ¿Dónde vive ella?

A: Este… En Fanca 1, aquí nomás.

DL: Ah… y… ¿y por qué vas para allá?

A: Porque me junto más o menos con mis amigos y converso con la abuelita.

DL: Y… ¿cuáles amigos?

A: Amigos, así, del colegio… que andan por ahí.

DL: ¿En qué colegio estás?

A: En el "Antonio Uscocovich".

DL: Ya… Y ese me dijiste que es por Acuarela 1.

A: Ajá.

DL: ¿Y a qué hora vas tú al colegio?

A: A la 1:30, a la 1.

DL: ¿Hasta qué hora?

A: A ver, dentramos a las 1, pero de aquí vamos a las 12:30 hasta las 6 de la tarde.

DL: ¿Y sí te gusta ese colegio?

A: Sí.

DL: Ya, ya… Bueno, eso más o menos para presentarte. Entonces, ¿puedes contarme un poco cómo es tu vida aquí? ¿Qué es lo que sueles hacer? ¿Qué te gusta hacer?

A: A mí me gusta este… a veces ayudar a mi mami y este… me gusta ver tele, me gusta compartir momentos con mis amigos, salir a la playa… una hora, hora y media, y me vengo por ahí mismo, y este… y, a veces, que salgo a comprar. **DL:** ¿Comprar qué?

A: Así, este… para la comida.

DL: ¿Qué te manda tu mami?

A: Ajá.

DL: Y dijiste que te gusta pasar con tus amigos. ¿Qué haces con tus amigos?

A: Este… a veces jugamos, vamos a coger mangos, andamos jugando naipes.

DL: ¿En dónde?

A: Ahí mismo, en Fanca 1, donde mi abuelita.

DL: ¿Y es diferente lo que haces entre semana que fin de semana? ¿Qué haces entre semana?

A: En semana nomás paso haciendo, a veces, oficios que toca hacer. Arreglo mi cuarto, arreglo la bicicleta, y este… y ando en el celular.

DL: En el celular. ¿Qué te gusta en el celular?

A: Ver el Facebook, WhatsApp, Messenger y Twitter.

DL: ¿Y con quién hablas con el celular?

A: Con… con mis compañeros. A veces me conecto con la profesora.

DL: Ah, ¿y de qué hablan?

A: Este… con la profesora converso de las notas, que tengo que mejorar, esas cosas. Y con mis compañeros para salir, así, a la playa, a Bahía.

DL: ¿Cuánto…? ¿Cada cuánto tiempo van a la playa?

A: A ver… Vamos casi todos los sábados y domingos.

DL: ¿Y qué hacen cuando están en la playa?

A: Este… jugamos, nos tiramos del puente, y jugamos fútbol, comemos helado.

DL: Ya… Y para organizar eso, ¿cómo hacen?

A: Antes nos reunimos.

DL: ¿En dónde?

A: Este… aquí nomás, en el avión y ahí nos hacemos un grupo y vamos en el bus hasta la playa. Nos quedamos en un solo sitio. A veces que vamos a caminar.

DL: Y tú decías que tienes que hacer oficios, ¿cuáles son esos?

A: Más barrer, lavar los platos. Hacer las cosas a mi mami cuando está ocupada.

DL: ¿Ella te pide que hagas eso?

A: Este… no, sí pero no, este… no me enojo porque es lo que tengo que hacer, ayudarle cuando está ocupada. Por eso le ayudo.

DL: ¿Quién te dice más que hagas las cosas: tu mamá o tu papá?

A: Este… más mi papá.

DL: ¿Y qué te dice tu papá?

A: Que vaya, este… A veces, como tenemos unos patos allá, dice que vaya a sacar el agua, que le barra, todas esas cosas.

DL: ¿Te gusta hacer eso?

A: (asiente).

DL: ¿Y qué otras responsabilidades tienes? Dices que tienes que ayudarle, también que tienes que ir al colegio. ¿Qué más otras cosas?

A: Este… ir a dejar comida. Y este… voy a dejar la comida, me vengo, me baño, me visto y me voy al colegio.

DL: ¿Dejar la comida a quién?

A: A unos trabajadores amigos de mi papi.

DL: Ah, es lo que estaba haciendo ahorita a tu mami, el almuerzo.

A: Ajá.

DL: Ya, ya, ya… Y… ¿en qué curso estás en el colegio?

A: Estoy en noveno. Voy a décimo.

DL: Y… ¿siempre has estado en ese mismo colegio, o no?

A: No, recién dos años.

DL: ¿Antes la escuela estabas en otro lado?

A: Aquí arriba, en la "Arquitecto Jaime Pólit".

DL: ¿Y cuál te gusta más la escuela o el colegio?

A: La escuela.

DL: ¿Por qué?

A: Porque sí, porque este, allá, este… andaba con mis amigos y los profesores me ayudaban, me daban consejos.

DL: ¿Qué te decían?

A: Me decían que sí, que tengo que valorar a mi mami, ayudarla, y este… no faltarle el respeto.

DL: ¿Tú sientes que haces eso?

A: Este… no, pero es mi hermano el mayor. No el J.P., el otro.

DL: ¿Cómo te llevas con tus hermanos?

A: Me llevo más con el J.P. Con ese… a veces él también va a la playa, pero va con sus otros amigos.

DL: ¿Él tiene otros amigos diferentes a los tuyos?

A: Ajá.

DL: ¿Cuántos hermanos tienes?

A: Cinco.

DL: ¿Y con cuántos vives en tu casa?

A: Con tres.

DL: Tres. El J.P.… ¿quién más?

A: El E.…

DL: ¿El chiquito?

A: No, con cuatro, con cuatro. El E., el D., el J.P. y yo.

DL: Ajá, tú eres el cuarto, ajá. Y el D., ¿cuántos años tiene?

A: 10.

DL: ¿Y el E.?

A: Un año y medio.

DL: ¿Y a veces te toca cuidarles a ellos?

A: Ajá.

DL: ¿Sí?

A: Pero más al E.

DL: Al E.

A: Lo sacó a comprar o sino pasa por aquí.

DL: ¿Sí? ¿Y tú lo cuidas porque tú quieres o te piden que le cuides?

A: No, porque yo quiero.

DL: Ah, tú quieres. ¿Te gusta cuidarlo?

A: Ajá.

DL: Muy bien. Y… y… a ver, ¿tenías otro hermano que no vive aquí?

A: Ajá.

DL: ¿Cómo se llama él?

A: A. L.

DL: Ese es el único que no vive con ustedes.

A: Ajá.

DL: ¿Y por qué se fue?

A: Porque se fue con mujer.

DL: ¿Y cuántos años tiene él?

A: 16, 17.

DL: ¿Y se juntaron para vivir juntos? ¿Él con… con su mujer?

A: (asiente).

DL: ¿Y tú qué piensas de eso?

A: No sé, verdaderamente.

DL: ¿Pero que tú…? Digamos, ¿tú hubieras hecho lo mismo?

A: No.

DL: ¿Por qué no?

A: Porque todavía no tengo… no es la edad para tener una mujer y tengo que seguir con mis estudios.

DL: ¿Y eso no le dijeron a él?

A: Eso le dijeron, pero él es como medio necio.

DL: ¿Qué? ¿Se enamoró?

A: Le faltó el respeto a mi mami.

DL: ¿Y ahí qué hacen… cuando pasa eso?

A: Cuando, este… mi mami se pone a llorar y le damos, a veces, consejos, a veces, al L. y no hace caso.

DL: ¿Tú qué hubieras…? ¿Tú qué hubieras querido que él haga?

A: Este… que todavía siga estudiando porque él está estudiando. Y todavía que no se meta con mujer, que siga con sus estudios.

DL: ¿Él sigue estudiando, pero? ¿O ahora que está haciendo él?

A: Está así nomás él. Pasa de aquí, donde la suegra, y de la suegra, acá.

DL: ¿Pero está trabajando o algo? ¿O no?

A: No, ya no.

DL: ¿Pero él quería trabajar?

A: Está trabajando… ¿o ya no?

DL: Entonces creo que ahí ves, que así, cómo se junta y se tiene su mujer, se va separado, ya les toca dejar el estudio. Entonces como ya no puede estudiar, le toca trabajar. ¿Eso me dices?

A: Ajá.

DL: ¿Y tú no quisieras que te pasara eso o sí?

A: No.

DL: Ya… Bueno ya vamos a regresar un poco sobre eso, pero… te iba a preguntar: ¿cómo te llevas tú con la gente en general?

A: Me llevo bien, este… son buenos vecinos. A veces que cuando se emborrachan hacen cosas, así…

DL: ¿Quiénes se emborrachan?

A: Allá, al lado de mi casa, al frente, esos vecinos.

DL: ¿Y quiénes son los que se emborrachan?

A: ¿Ah?

DL: ¿Pero qué persona es la que se emborracha?

A: El papá del S.

DL: Ah, él. ¿Y qué pasa cuando… cuando hacen eso?

A: Comienza a, este… a insultarle a la mamá… a la esposa.

DL: ¿Y tú qué piensas cuando ves eso?

A: Este, yo… yo como que me arrepiento y, este… yo digo en mi mente que "sí, que no tiene que hacer eso porque es la mujer y tiene hijos".

DL: Pero, de ahí, cuando ya no pasan esas cosas, ¿se llevan bien?

A: Ajá.

DL: Ya. ¿Y cuáles son tus amigos?

A: A ver… Con el que más me ando casi es con el S. y los de aquí al lado. Y este… con unos de allá

DL: ¿Cómo se llaman los de acá al lado?

A: De aquí, se llama A. y, este… J.

DL: ¿Y los del otro lado que decías?

A: ¿A dónde? ¿Fanca 1? Ellos se llaman: W., B., este… Ra., Ri.

DL: Tienes bastantes amigos.

A: Sí.

DL: ¿Y haces las cosas que me dijiste con ellos?

A: Ajá.

DL: ¿Y amigas tienes?

A: Sí.

DL: ¿Dónde?

A: A ver… Aquí nomás la… la V., la hermana y la prima. Y, a ver… a veces que se viene a jugar la Z., la hermana.

DL: Ah, y entonces las amigas de aquí. ¿Y afuera? ¿Fuera de aquí, de Orrantia?

A: (asiente).

DL: ¿Sí? ¿Dónde?

A: En Quito, en Portoviejo, en Manta.

DL: Ah… ¿se han ido?

A: (asiente)

DL: ¿Y por qué se fueron para allá?

A: Este… porque era un campamento. Ahí fue que me hice amigo de ellas.

DL: Ah… ¿un campamento dónde?

A: Allá, en Puerto Cayo.

DL: ¿Dónde queda eso?

A: Por Portoviejo, eso, por ahí.

DL: Ah… ¿Y cómo así fuiste para allá?

A: Porque, este… justo eran las vacaciones y mi mami me mandó.

DL: ¿Y te gustó?

A: Ajá.

DL: ¿Que hacían ahí?

A: Ahí hacíamos actividades. Este… dibujamos, jugamos con plastilina, hacíamos arte, así esas cosas. Y este… nos tocaba llevar la comida, bañarnos.

DL: ¿Y sigues…? Bueno lo que te iba a decir es que ¿sigues en contacto con ellas? ¿Con las amigas que hiciste en el campamento?

A: Ajá.

DL: ¿Y cómo hablas con ellas?

A: Por el Facebook, Messenger.

DL: Facebook Messenger. ¿Tú tienes tu celular propio?

A: Ajá.

DL: ¿Cómo lo conseguiste?

A: Este… lo compré a un amigo.

DL: Ah… ¿en dónde?

A: Aquí nomás, en esa casa azul de aquí.

DL: ¿Y hace cuánto tiempo compraste?

A: Hace un mes.

DL: Ah, ya, ya, ya… ¿Y tú querías…? ¿Para qué querías el celular?

A: Este… para chatear con mis amigos. Este… jugar juegos, el Free Fire. Y, a veces, conversar con mi mami cuando se va de viaje, con mi pa.

DL: Entonces, ¿eso te hace más fácil las cosas que tú haces?

A: Ajá. A veces, cuando uno va al colegio, le pido a mis compañeros que me digan que mandaron para poder hacer. O sino ellos a veces vienen.

DL: Bueno… Y, digamos, de todo lo que me has contado, ¿qué crees que ha sido lo más difícil que te ha pasado? ¿Lo más difícil que has tenido que enfrentar? ¿O las cosas que se te hacen difícil en tu vida?

A: A ver… es la cosa de mi hermano. Este… anda así, que no tiene trabajo, esas cosas. Más un amigo que se nos fue.

DL: ¿Qué pasó?

A: Este… se ahorcó.

DL: ¿Y hace cuánto fue eso?

A: Ya tiene siquiera dos meses.

DL: Ah, fue recién. ¿Y por qué…? ¿Sabes por qué pasó eso?

A: Porque tenía peleas con… Se metió a mujer también y tuve una pelea con ella, discusión.

DL: ¿Entonces tú crees que el juntarse a esa edad temprano puede causar problemas?

A: Ajá.

DL: ¿O sea tú has visto que eso pasa frecuentemente con algunas personas que viven por aquí?

A: Sí.

DL: ¿Y por qué crees que pasa?

A: Porque, este… digamos que, este… la amiga se va con un amigo, una amiga y, este… el novio se pone celoso quiere… quiere abarcarle todo y, este… todas esas cosas. O a veces que tienen problemas cuando salen.

DL: ¿Tú aquí qué has visto que los chicos y las chicas…? ¿A qué edad empiezan a juntarse? **N**o sé si ya a hacerse novios, pero ya estar así cerca entre sí.

A: Desde los 15.

DL: ¿Entonces tú crees…? ¿Tú crees que tú también vas a, cuando tengas 15, a comenzar a acercarte alguien? O, ¿es algo que tú quisieras?

A: Yo, este… yo me juntaría, este… a los 15, pero no me… así novio, pero no me voy a meter a mujer todavía porque no tengo la edad perfecta.

DL: O sea tú quieres como que primero ir despacio y después, digamos, tú decías que quieres acabar con tus estudios y después, ya cuando tengas una edad suficiente…

A: Ajá. Como a los 21.

DL: A los 21. ¿Tu papá cuántos años tenía cuando se juntó con tu mamá? ¿Sabes?

A: Este… dice que se juntó a los… 18, así.

DL: Bueno, pero ya un poco más grande, ¿no?

A: Y mi mami se metió a marido a los 15.

DL: Bueno, un poco más joven ella. ¿Crees que eso…? Digamos, a esas edades, aquí en Bahía al menos, ¿a esas edades son las que se juntan las personas a vivir juntos?

A: Ajá.

DL: Bueno… Entonces dices que eso es lo que se te hace difícil, ¿no? Ver que las personas hagan eso.

A: Ajá.

DL: ¿Y aparte de eso, digamos, has tenido alguna dificultad dentro de tu casa?

A: Este… a veces que mi mamá se pone brava cuando mi papi toma, se pone bravo y llega tarde.

DL: ¿Tú crees que aquí generalmente la gente toma a menudo? O sea… ¿o qué tan seguido toma la gente por aquí?

A: La gente aquí casi no toma. A veces, de repente, los sábados, días feriado.

DL ¿Los fines de semana? ¿Los feriados?

A: Ajá.

DL: ¿Y a qué edad has visto que la gente empieza a tomar?

A: Ya mayor…

DL: ¿Cuántos años?

A: Eso de los 25, 30, así.

DL: ¿Y los jóvenes has visto si alguno toma o alguna cosa?

A: No, no he visto, la verdad.

DL: Muy bien. Bueno, digamos… ¿y dentro de tu casa quién es el que dice, digamos, pone los límites, dice "esto se puede hacer, esto no se puede hacer"?

A: Este… ¿quién pone de ejemplo?

DL Las reglas, los ejemplos…

A: Mi mami y mi papi, los dos.

DL: Los dos. ¿Y si les hacen caso todos ustedes?

A: Sí.

DL: Solo, digamos, la excepción sería tu hermano que se fue.

A: (asiente).

DL: Entonces, ¿qué crees que sería mejor? Digamos, ¿las personas que siguen estas reglas…? O, ¿a quiénes les va mejor, diría? ¿A los que siguen esas reglas o a los que se van?

A: A los que siguen las reglas.

DL: ¿Por qué?

A: Porque, este… como quiera… estamos cerca de nuestra madre y hacemos lo que ellos dicen. En cambio, uno se va con mujer, no tiene reglas, se pone a pelear tiene discusiones.

DL: O sea, ¿crees que ellos, los que se van, tienen esas discusiones, se pelean, porque no tienen reglas?

A: Ajá.

DL: Sí, ¿no? Sería como que, como son jóvenes… Digamos, los adultos, ellos mismos se ponen sus reglas, ¿no cierto?

A: Ajá.

DL: Pero ¿ellos son jóvenes y todavía no han logrado llegar a eso?

A: Ajá.

DL: Ya… Bueno, y, digamos, ¿alguna vez les hablan a ustedes? ¿Qué se yo? ¿En el

colegio o en la casa? Digamos, ¿de cuándo comienzan a juntarse las personas? ¿De cómo es eso?

A: ¿Cómo, este…?

DL: O sea, entre un hombre y una mujer que se unen, digamos, como decías, para vivir solos.

A: Este… digamos que a veces nos juntamos y comienzan a hablar de sus novias, así.

DL: ¿Entre ustedes? O sea, ¿hablan lo que decía yo? ¿Hablan de sexualidad? O sea, ¿de cómo es eso?

A: Ajá, sí hablamos. Como yo le decía a los muchachos que todavía no tienen la edad y, este… tenemos, tienen que esperar un poco más.

DL: Pero, entonces, digamos, ¿hablan entre ustedes, como entre compañeros?

A: Ajá. Tenemos los secretos guardados entre nosotros.

DL: Ah, ¿se guardan los secretos entre ustedes?

A: Y, a veces, cuando es cosas así, le decimos a nuestra madre.

DL: ¿Como qué cosas, por ejemplo? ¿Qué les dicen?

A: Como les decimos, este… cosas así, tristezas, que tenemos guardado, problemas.

DL: Y, ¿pero ya…? ¿Pero no todas?

A: Este… no.

DL: ¿Algunos…?

A: A veces, un poco le decimos porque, a veces, no creen.

DL: ¿Quieren ayudar?

A: (asiente)

DL: Bueno, pero ahí lo que te preguntaba era si, digamos, en el colegio o en tu casa hablan o les dicen a ustedes algo sobre la sexualidad.

A: En el colegio hablan de esas cosas. Que sí, que, este… que quieren tener eso.

DL: ¿Pero qué dicen?

A: Y dicen que sí, que se van a meter a mujer y pues van a seguir con ellas, así.

DL: ¿O sea tener relaciones sexuales?

A: Ajá.

DL: Entonces, digamos, ¿los profesores alguna vez les han dicho, digamos, consejos o recomendaciones sobre eso?

A: (asiente).

DL: ¿Sí? ¿Qué dicen?

A: Nos dicen, este… que sí, que, este… que si vamos a tener eso que tenemos que pensarlo mil veces. Y, este… nos dan consejos que así cosas, así entre la mujer y los hombres.

DL: ¿Pero esas son las mismas cosas que, digamos, dicen, que lo conversan entre ustedes? ¿O son cosas que no sabían?

A: Este… cosas que no sabíamos todavía.

DL: ¿Pero crees que sirven esas recomendaciones?

A: Sí.

DL: Y en su casa, ¿les dicen algo sobre eso? ¿Algún consejo? ¿Alguna cosa?

A: (disiente).

DL ¿No? ¿Por qué crees que no?

A: No sé.

DL: ¿Crees que no les gusta hablar de eso?

A: Creo.

DL: ¿Y a ti te gustaría hablar de eso con tus papás?

A: En verdad yo no hablo de esas cosas. Quien habla es mi hermano, el J.P., de esas cosas.

DL: Ah, él habla. ¿Y qué les dice?

A: Que sí que… qué pasa si tiene eso, y… relación con la novia. Y que pues, si hace eso, él tiene que ser responsable, las cosas.

DL: Bueno… Pero ¿aquí has visto…? Digamos, en todo esto que me has contado, ¿has visto si la gente ha tenido problemas entre sí? Digamos, ¿han tenido…? A ver, ¿si has visto que hay peleas? ¿O que la gente…? O que las discusiones que tú me has contado, que ¿hay discusiones que van más allá y que ya no se puede solucionar con palabras y comienzan a… a llegar a los actos? O sea, ¿a hacerse daño entre sí?

A: ¿A golpes?

DL: A golpes.

A: Aquí no he visto. Yo veo allá en Fanca que hacen esas cosas.

DL: En Fanca, ¿qué has visto ahí?

A: Que pelean, se parten la cabeza y esas cosas…

DL: ¿Y por qué crees que llegan a ese extremo?

A: Porque, este… ellos comienzan a insultarle a la mamá, así, comienzan a insultarle y comienzan los problemas.

DL: ¿Y crees que eso llegué incluso…? ¿No cierto que hablemos un poco de sexualidad y te dije que a veces, digamos, que a los adolescentes comienzan a interesarles las relaciones sexuales? Y ahora, hablando en general, no solo de los adolescentes, ¿tú crees que hay personas que llegan a estas cosas violentas en el acto sexual? O sea que, digamos que, ¿has escuchado o has sabido de casos en los que una persona le… le quiere obligar a otra a tener relaciones sexuales cuando no quiere?

A: Este… esas cosas yo no he escuchado, que le quiere obligar. No sé. Porque dice que violencia, esas cosas.

DL: Pero, digamos, a veces no llega violencia, pero sino simplemente que escuchas, digamos, que hay cosas que llaman la atención acerca de esto. Que, digamos, que tal vez, digamos, que en tal lugar hay más frecuencia de relaciones sexuales o que hay personas que les interesa y que van a ver eso. ¿Has escuchado algo así?

A: No.

DL: ¿Crees que aquí no pasa eso tanto?

A: No.

DL. Ya, bueno… Y, digamos, antes, digamos… Ahorita me contaste cómo… cómo es tu vida, digamos, actualmente. Antes de… del terremoto, ¿era diferente lo que hacías?

A: Ajá.

DL: ¿Qué era diferente?

A: Era diferente que, este… no… era diferente que llegábamos a clases, veníamos tarde y, este… y no hacíamos las mismas cosas que antes. Ha cambiado todo.

DL: ¿Qué más ha cambiado?

A: Cambió… la vida y, este… las cosas. Sí, este… los problemas que se han cambiado.

DL: ¿Qué problemas cambiaron?

A: Sí, como peleas porque ya casi no hay peleas de eso, cuando fue el terremoto. Había peleas a cada rato.

DL: O sea, ¿antes del terremoto había más peleas o menos peleas?

A: Más peleas.

DL: ¿Y después del terremoto?

A: Ya no.

DL: ¿Como que entonces la gente se unió más después del terremoto?

A: Ajá.

DL: Y, digamos, ¿lo que tú tenías que hacer en tu casa cambio? O sea, ¿antes hacías cosas diferentes?

A: Un poco.

DL: ¿Qué cosas?

A: Como sacar al perro a orinar, así esas cosas.

DL: ¿Y ahora ya no?

A: (disiente). También se nos murió nuestro perro.

DL: ¿En el terremoto?

A: No, así ya también después.

DL: Ah, pero ¿aquí? ¿Cuándo estaban aquí?

A: Ajá.

DL: ¿Y digamos antes vivías con las mismas personas con las que vives ahora? ¿Antes del terremoto? ¿Con todos igual? ¿O vivías con alguien diferente?

A: Ajá.

DL: ¿Con quién?

A: Con otras personas que se han ido a Quito, así, a lugares lejos.

DL: ¿Quiénes?

A: Nuestros vecinos, así compañeros.

DL: Ah, o sea, dices la comunidad cambio.

A: Ajá.

DL: O sea, tú vivías en La Cruz, me dijiste.

A: En la María Auxiliadora.

DL: En la María Auxiliadora. Entonces… y las personas que se fueron, que vivían ahí, ¿todos salieron de ahí?

A: Ajá. Hay algunos aquí.

DL: ¿Algunos sí? ¿Pero otros cambiaron?

A: Ajá, se han ido.

DL: ¿Y tú cuando pasó eso…? ¿Seguiste yendo a clases cuando pasó el terremoto?

A: No, cuando pasó el terremoto no íbamos como dos meses, tres meses.

DL: ¿Y después de eso?

A: Y ahí comenzamos a ir, nos… dar ropa.

DL: ¿Volvieron a la misma escuela?

A: No.

DL: ¿A otra?

A: Ahí fue cuando nos pasaron acá, al "Antonio Uscocovich".

DL: ¿Y antes de eso?

A: Estudiábamos aquí.

DL: Ya, ya, ya… muy bien. ¿Y crees que cambió la forma en la que tú te llevabas con la gente? Digamos, ¿era diferente antes el terremoto?

A: Sí, porque antes a mí me buscaban problemas. Ahora ya no, se hacen compañeros míos.

DL: ¿Qué problemas?

A: Así, que me invitaban a pelear, esas cosas así. Que por la novia, lo otro.

DL: ¿Tú tienes novia?

A: Sí.

DL: ¿Cómo se llama?

A: Ey.

DL: ¿Y ella donde vive?

A: Aquí, este… saliendo esta cuadra.

DL: ¿Y cuánto tiempo han estado de novios?

A: Dos meses.

DL: ¿Y antes de ella has tenido otra novia?

A: (asiente).

DL: ¿Cuántas has tenido?

A: Como cinco.

DL: ¿Pero y cuánto tiempo han estado juntos?

A: Así era… no durábamos mucho, como una semana, una semana y media, un mes.

DL: ¿Y por qué crees que pasa eso?

A: Por los problemas, que se ponen bravas, celosas y todo.

DL: ¿Y tú también te ha pasado eso que te pones bravo, celoso?

A: No. ¿Yo por qué? Porque si es que es compañero. Cuando yo los vea así besarse, esas cosas ahí puedo decir que… que nomás ahí quedemos.

DL: Ya… ¿Y entonces quién es…? O sea, ¿te ha pasado que a ti es a quien te dice que ya no van a seguir más siendo novios? ¿A ti te dicen eso?

A: No.

DL: ¿O tú también lo dices?

A: Sí.

DL: Pero ¿qué es más común? ¿Que tú lo digas o que te diga quien haya sido tu novia?

A: Que yo lo diga.

DL: Ah, ¿por qué?

A: Porque, este… ellas como que me… me ponen así triste.

DL: ¿Te sientes triste estando con ellas?

A: (asiente).

DL: ¿Y ahí qué decides hacer?

A: Ella se piensa que sí, qué hice esa cosa mal. Pedirle perdón todos los problemas.

DL: ¿Cuántos…? ¿A los cuantos años tuviste tu primera novia?

A: A los 11.

DL: Ah, bueno, entonces has tenido, entonces, en estos tres años algunas novias, dices, ¿no? ¿Y cuando estabas en el terremoto tenías novia?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué pasó cuando estabas con ella, con esa persona?

A: Cuando… Salíamos, pero cuando fue el terremoto ya no le podía ver.

DL: Y de ahí, ¿qué pasó? ¿Dejaron de ser novios?

A: Ajá, porque no le podía ver.

DL: Cuando fue el terremoto, digamos, ¿cómo estaba la gente? ¿Y tú?

A: Asustada, llorando, todos nosotros. Nos reuníamos entre familia.

DL: ¿Y cuándo comenzaron a calmarse las cosas?

A: Ya siquiera un año, un año y medio.

DL: Sí, bueno, ya van a ser ahora… ya son dos años y un poco más del terremoto, ¿no? Bueno, y, digamos, ¿antes del terremoto tus amigos eran los mismos que ahora?

A: Ajá.

DL: Y, digamos, tú me decías que algunas de las cosas difíciles que te pasaban era esto de tu hermano. ¿Eso pasaba antes del terremoto?

A: Ajá.

DL: ¿También? Y… y ahora, lo que decías también, decías también que antes te peleabas, que te buscaban para pelear. ¿Por qué pasaba eso?

A: Porque, este… me metían en problemas y, este… querían supuestamente arreglar afuera y yo no les peleaba.

DL: ¿Y por qué eran esas peleas?

A: Por, este… por lo que digamos que le escondían la mochila y me echaban la culpa a mí. Así, en verdad no me metía en problemas porque voy a salir más perdiendo yo que ellos.

DL: Entonces, digamos, que ¿tú tratabas de evitar eso?

A: (asiente).

DL: ¿Y antes del terremoto igual…? ¿Te acuerdas que te pregunte si esto de las reglas, de los ejemplos? ¿Tus papás eran igual con ustedes?

A: Ajá.

DL: Sí. Y antes… ¿Y tú crees que antes del terremoto era diferente la manera en la que los chicos hablaban de sexualidad?

A: Ajá, porque antes de esas cosas… no hablaban de esas cosas. No se veía drogas, nada de esas cosas.

DL: ¿Qué pasó con lo de las drogas?

A: Ahorita, que después del terremoto, comenzaron a oírse esas cosas.

DL: ¿Por dónde?

A: Por allá, por… supuestamente en Quito, Manta, Jama.

DL: ¿Y vinieron…? ¿Dicen que la droga vino desde allá?

A: Ajá.

DL: ¿Y quién trae eso acá?

A: Este… esos pescadores.

DL: O sea, ¿cómo que después del terremoto eso como que apareció?

A: Ajá.

DL: ¿Y quién…? ¿Sabes quién…? O sea, ¿qué tipo de personas son las que consumen drogas?

A: Yo he visto a unos señores y unos compañeros que se han dañado, pero yo no me llevó con ellos porque me han de dañar la vida.

DL: ¿Compañeros, o sea, de tu edad?

A: Más grandes.

DL: Más grandes. ¿Pero adolescentes también?

A: (asiente).

DL: Muy bien. Sí, sí. Sí es verdad que hemos escuchado. Y, digamos, tú decías que antes… Más bien dicho, ¿has visto que antes del terremoto la gente se peleaba más? O sea, ¿era más violenta?

A: Ajá.

DL: ¿Antes del terremoto o después?

A: Antes.

DL: Sí, tú me dijiste un poco que el terremoto les unió, ¿no? Bueno… y ahora que vives aquí, ¿no cierto?, en Orrantia, ¿has visto que hay dificultades, conflictos, cosas que pasan entre las personas de la comunidad?

A: De esas cosas no he visto. Hay problemas, no hay todas esas cosas.

DL: O sea, ¿crees que no…? ¿Hay algún problema aquí en esta comunidad? ¿O crees que todo está bien?

A: Todo está bien.

DL: Digamos que, a veces, también estos conflictos pueden ser… No significa que, por ejemplo, que la gente esté peleando. Pero, por ejemplo, algo que nos decían es que la gente no es unida. ¿Tú crees que eso es verdad? Digamos, que la gente no se junta mucho, que no se llevan entre sí. ¿Crees que es verdad o no?

A: No, porque la señora M. no se lleva con nadie. ¿Cómo le digo…? Con unos que van a la iglesia, pastores.

DL: ¿Qué pasa con ellos?

A: Este… porque el perro de la señora M. le mordió al hijo de ellos, y le fueron a decir, y salieron con braveza, y, así, se hacían problema.

DL: Eso, por ejemplo, puede ser un problema, ¿no cierto?

A: Que no se llevan…

DL: Pero tú crees que ¿quién se lleva, aquí dentro de Orrantia? ¿Quién se lleva mejor entre sí, digamos, los jóvenes o los adultos?

A: Los adultos.

DL: ¿Los adultos entre si se llevan más que los jóvenes? ¿Por qué?

A: Porque, este… los adultos como que se hayan conocido antes, desde pequeños. Así salen, así juegan naipes, así.

DL: ¿Y los jóvenes?

A: No, tanto. Aquí no.

DL: ¿Porque no se conocen tanto?

A: Ajá.

DL: O sea, eso puede ser un poco… no sé si decir que sea un problema, pero alguna cosa que… una falla. Y tal vez que falta un poco más de esa unión, ¿cierto? Bueno… Entonces, ¿aquí no has escuchado nada acerca de violencia?

A: No.

DL: ¿Y nada sobre los sexual? Eso que también te decía de la violencia sexual.

A: No se oye… no se oye nada.

DL: Pero eso es más bien lo que tú ves y lo que escuchas, ¿no cierto? ¿Y tú crees que, en lo que no se ve y no se escucha, algo puede estar pasando?

A: Sí.

DL: ¿Cómo qué?

A: Como allá, en Fanca, allá arriba. Allá dicen que allá violan.

DL: ¿Y tú has…? ¿Pero has conocido a alguien que haya contado eso?

A: A ver, dicen… allá le cuentan y allá a veces me dicen a mí.

DL: ¿Y quién cuenta eso?

A: Este… unos, así, adultos. A veces se unen en grupo y hablan de esas cosas.

DL: Ya… ¿pero aquí en Orrantia no ha pasado?

A: No.

DL: Y, digamos, a ti, y a tus amigos, a tu familia, ¿alguna vez les ha pasado cosas? Digamos, hechos, sucesos de violencia, cosas de violencia. ¿Has sabido que a alguien le haya pasado? ¿O no?

A: (disiente).

DL: Bueno. ¿Y te acuerdas que te estaba diciendo esto de la sexualidad? ¿Tú qué crees que es la sexualidad? ¿Qué entiendes tú por sexualidad?

A: Este… yo lo que entiendo es que quieren tener sexo, esas cosas así. Cosas así.

DL: Sí, bueno, es una parte, ¿no? Digamos, el contacto sexual, el sexo como tal, es una parte. Pero, digamos, cómo se llega eso también. Digamos como... como una persona con otra, puede ser un hombre y una mujer, se acercan y en algún rato, digamos, sienten que se atraen y se van acercando. Digamos, antes de llegar al sexo, saben empezar por los besos, las caricias, ¿no cierto? Se hacen novios. A veces no se hacen novios, pero tienen una relación cercana. En algún momento llegan a eso, ¿no cierto? ¿Tú dónde conociste

sobre eso? ¿Cómo llegaste tú a saber acerca del sexo?

A: Eso, este… conocí desde el colegio, comenzaron a decir esas cosas.

DL: ¿Quién te decía eso?

A: Unos del "Fanny", que antes estudiaban ahí.

DL: ¿Y que decían?

A: Y decían que sí, que tenían sexo con una compañera, y así.

DL: ¿Y tú qué opinabas de eso?

A: Yo casi no me metía ahí, en esas cosas.

DL: ¿Y quién habla más de eso? ¿Los hombres o las mujeres?

A: Las mujeres.

DL: ¿Sí? ¿Las mujeres? ¿Qué dicen las mujeres?

A: Que… yo he escuchado en el colegio que sí, que quieren tener, así.

DL: ¿Y tú qué opinas de eso?

A: (risas).

DL: ¿O qué te hace…? Por ejemplo, ¿tú quisieras tener eso? ¿Has pensado? Digamos, en algún momento todos llegan a pensar eso, pero ¿tú ya lo has pensado?

A: Este… casi no pienso… no he pensado esas cosas.

DL: Pero, digamos, en el futuro, tú decías, ¿no cierto?, que quisieras, digamos, que llegar a un punto en el que tú seas… ya hayas estudiado, que ya más adelante. Creo que me dijiste a los 21 años, ¿no cierto? Digamos, ¿ahí tú ya has pensado en eso? Como que tener una sexualidad responsable. ¿Algo así? Como que sea con alguien, pero de manera responsable.

A: Ajá.

DL: Entonces, digamos, ¿tú piensas que, en algún momento, tú, con la novia que tuvieras, sí llegarías a ese punto, a tener sexo?

A: Sí.

DL: Y, digamos que, ¿de eso puedes hablar con alguien? Porque tu decías a veces que algunas cosas les cuentan a sus mamás, ¿no cierto?, y otras cosas hablan con sus compañeros. ¿Tú crees que tú, tú, A., podrías hablar de eso, tú, con alguien en algún momento?

A: Sí.

DL: ¿Con quién?

A: Con mi ma.

DL: ¿Y qué crees que ella te diría?

A: No sé.

DL: ¿Y te daría…? ¿Pero te sentirías cómodo hablando con ella sobre eso?

A: Sí.

DL: ¿Y con tu papá?

A: También, más o menos.

DL: Más o menos. ¿Por qué más o menos?

A: Porque a veces me da vergüenza decirle a él.

DL: Claro, sí son temas, un poco, que sí dan vergüenza porque son temas personales, ¿no cierto? Son de cada uno. Pero bueno, o sea, también, si es que uno siente la necesidad. Si es que uno siente la necesidad, puede conversar, ¿no cierto?, de eso también. Bueno… Bueno, te decía eso, ¿no?, de la violencia sexual. O sea, tú me has contado algunas cosas que dicen, que en algunos lugares. Y también que me dices un poco que los chicos entre sí, a veces, digamos, que las mujeres también, los hombres, dicen como que "yo quiero tener eso". ¿Pero nunca has escuchado que alguien dice que no, que no quiere, no

quiere eso? ¿O que siente que, digamos, que tal vez una persona, que su novio o alguien, le está diciendo "ay, tengamos esto, tengamos sexo" y esa persona no quiere? ¿Has escuchado algo así?

A: (disiente).

DL: ¿Pero y tú qué crees? Que, si alguien dice que no quiere, que ¿cómo se debería responder?

A: No sé,

DL: Pero digamos… digamos que hay, digamos, hay un chico y una chica, y el chico dice "tengamos relaciones sexuales" y la chica dice "ah, no, no quiero ahorita". ¿Qué crees que debería hacer el chico?

A: Esperar.

DL: ¿Y si fuera al revés? Digamos, la chica dice "no, yo quiero" y el chico dice "¿sabes qué?, ahorita no me siento bien". ¿Qué crees que debería hacer la chica?

A: (pausa). No sé.

DL: Bueno, me dijiste esperar. ¿Esperar qué?

A: Esperar el momento.

DL: Esperar el momento. ¿Y crees que aquí esperan el momento?

A: Creo.

DL: ¿Sí? ¿Sí crees que aquí la gente que tú conoces, donde tú vives? ¿Sí?

A: (asiente).

DL: Bueno… ¿Y ustedes hablan de esto? Digamos, entre… entre adolescentes, ¿hablan de estos temas? Digamos, del sexo, de la violencia, de los problemas.

A: Yo he escuchado de los adultos. De los compañeros a veces no.

DL: ¿Y los adultos qué dicen?

A: Que sí, que tienen que cogerla, así.

DL: ¿Cómo? ¿Tienen que cogerla qué?

A: Así, así… quiere tener…

DL: ¿Crees que los adultos tienen ya más esta… esta onda, esta idea?

A: Ajá.

DL: ¿Y por qué crees que los adultos tienen esa idea?

A: Porque ya han de haber pasado por eso.

DL: Ah, ¿entonces ellos pasaron por eso y los adolescentes todavía no?

A: Ajá.

DL: O sea que ¿hay un punto en la vida que algo les hace pensar así?

A: Ajá.

DL: Bueno… ¿cuáles serían las diferencias entre un adolescente y un adulto?

A: Entre un adulto es que ya debe saber más de esas cosas y un adolescente recién estamos empezando.

DL: O sea, ¿tienen más experiencia?

A: Ajá.

DL: También pasa que los adultos tienen, por ejemplo, tienen, este… la autoridad. ¿no cierto?, sobre los adolescentes. A veces también eso.

A: Ajá.

DL: Bueno… Y, digamos, ¿crees que para los adultos que pasen esas cosas es normal?

A: Ajá.

DL: ¿Por qué?

A: Porque, este… ellos ya han de saber de esas cosas y… o sea, cosas así.

DL: ¿Y para los adolescentes?

A: No, porque, este… se hace complicado.

DL: Se hace complicado. Bueno, este… y, digamos, para ti, ¿se te hace fácil o difícil llevarte con otras personas?

A: Fácil.

DL: ¿Por qué?

A: Porque, este… nos llevamos la confianza.

DL: ¿Se te hace fácil, más fácil, llevarte con jóvenes o con adultos?

A: Con jóvenes.

DL: ¿Por qué más fácil con jóvenes?

A: Porque, este… porque tenemos así, este… amistad.

DL: ¿Tienen más cosas en común?

A: Ajá.

DL: ¿Y con los adultos?

A: Casi no.

DL: ¿Por qué no?

A: Porque, este… ellos son adultos y, este… tienen sus cosas que hacer.

DL: ¿Son diferentes?

A: Ajá, son diferentes que los jóvenes.

DL: Y, digamos, ¿te llevas… te llevas mejor con las personas, con los chicos de tu colegio o con la gente que vive aquí?

A: Con los del colegio.

DL: ¿Por qué?

A: Porque ellos comparten los momentos y así.

DL: Ah, comparten… ¿Acá… acá no comparten tantos momentos, aquí?

A: Ajá.

DL: ¿Y con tu familia? ¿Cómo te llevas?

A: Bien.

DL: ¿Y te llevas mejor con tus hermanos o con tus papás?

A: Más con mis hermanos.

DL: ¿Por qué?

A: Porque ellos… a veces salimos a jugar, así esas cosas, así. Salimos a comprar. En cambio, mi mami se queda arriba, viendo tele.

DL: ¿Y con tu novia cómo te llevas?

A: Bien. A veces que tenemos como problemas, así, que comienzan a ponerse brava.

DL: ¿Y qué tipo de problemas?

A: Que, este… porque nos damos abrazos con la compañera, así, le compro un helado, cualquier cosa, así.

DL: ¿Y cómo solucionas los problemas?

A: Este… hablando.

DL: ¿A ti te sirve bastante hablar?

A: Ajá.

DL: Muy bien. Y, este… digamos, ¿y cómo te llevas, digamos, cuando sales en Bahía, con la gente, digamos, de toda… de toda la ciudad?

A: Bien.

DL: ¿Sí es fácil, digamos, caminar, hablar con la gente? Digamos, si vas a algún lado comprar o lo que sea, ¿sí? ¿Nunca hay problemas?

A: No.

DL: ¿Y has visto a alguien que tenga problemas con eso? Digamos, ¿todos se llevan con todos?

A: Ajá.

DL: Y, digamos, tú me dices que vas donde tu… donde tu abuela, que te llevas con tus amigos de Fanca, que vas al colegio, que estás aquí. Esos son como que los tres

lugares en los que más tiempo pasas, ¿no cierto?

A: Ajá.

DL: ¿Hay algún lugar más al que vayas? Digamos, si sales por Bahía, que te vayas para algún lado. La playa me decías, ¿no?

A: Ajá.

DL: ¿Algo más?

A: Nada.

DL: ¿No van, digamos, a algún parque? ¿Van al shopping? ¿Alguna cosa?

A: El shopping, ahí en el cine de aquí.

DL: ¿Ya fuiste al cine?

A: Sí.

DL: ¿Y qué tal está?

A: Bonito, sí.

DL: ¿Y los adolescentes dónde pasan más tiempo entre sí, juntos?

A: Más pasan es, así, en Bahía.

DL: En Bahía. ¿En qué parte?

A: En el shopping, en el Tía, así.

DL: En el Tía. ¿A ti dónde…? ¿Te gusta ir a esos lugares?

A: Sí.

DL: ¿A cuál te gusta más?

A: Más me gusta el shopping.

DL: ¿Ahí se juntan?

A: Ajá. A veces nos reunimos, así, para salir a comprar cualquier cosa. O en esos juegos, los que hay por ahí.

DL: Y… y, digamos, para organizarse, para juntarse, eso, ¿usan las redes sociales?

A: Ajá, el Messenger y el Facebook.

DL: ¿Dónde…? ¿En qué parte física, digamos, estás donde más usas el teléfono para las redes sociales?

A: En la casa.

DL: En la casa. ¿Y cuando sales de la casa llevas el teléfono?

A: Sí, por si acaso me llame mi ma.

DL: ¿Pero más usas en la casa para redes sociales?

A: Ajá.

DL: Muy bien. Quería ahora… Bueno ya hemos hablado un poco… Me has contado un poco de tu historia, ¿no cierto? Y para el futuro, ¿qué… qué es lo que quisieras que pase, por ejemplo, con tu vida? Digamos, en el futuro aquí cercano, en los próximos meses, ¿qué quisieras que pase, que te pase a ti?

A: Llegar a una fama. Y así, cualquier cosa. Pero que caminen todos los problemas.

DL: ¿Como qué problemas?

A: Como, este… la violencia, las drogas. Esas cosas que cambien.

DL: ¿Y cómo crees que se puede cambiar?

A: No sé, este… cogerles a esos que venden esas cosas.

DL: Claro. Y, digamos, ¿cómo puede hacer cada persona…? Digamos, ¿tú qué harías para estar, digamos, para evitar esos problemas?

A: Estaría en otro lado, en un lugar que, este… que no se oigan esas cosas, así.

DL: Ah, bueno, entonces eso me lleva a mi otra pregunta. Si tú pudieras, ¿vivirías en otro lugar?

A: Ajá.

DL: ¿En qué lugar?

A: Este… en Brasil, así. España.

DL: ¿Por qué?

A: Porque casi allá no se escucha esas cosas.

DL: Ah, ¿y como tú sabes de lo que pasa en Brasil y en España? ¿Dónde has escuchado?

A: Porque allá tengo a mi madrina.

DL: Ah, tienes tu madrina ahí. ¿En dónde?

A: En Brasil.

DL: En Brasil. ¿Y qué hace por allá?

A: Este… allá a veces sale, así, a comprar, a cualquier lado, me manda plata.

DL: Ah, ¿y tú quisieras irle a ver allá?

A: Ajá.

DL: Pero, bueno, y, digamos, hablando específicamente en Bahía, si tú… ¿Te gusta vivir aquí donde vives, en tu casa?

A: Ajá.

DL: Pero y, si pudieras cambiar, ¿cambiarías a otra parte de Bahía?

A: Sí.

DL: ¿A qué parte?

A: A Leónidas Plaza, este… ahí en El Astillero, sino por Bahía.

DL: ¿Por qué ahí?

A: Porque ahí se ve que hay más gente.

DL: ¿Más cosas que hacer?

A: Ajá. Está más cerca de la playa.

DL: Más cerca de la playa. Bueno y… Digamos… ¿Cómo te imaginas, digamos…? Ahora tienes 14 años, ¿no cierto? ¿Cómo te imaginas en los siguientes… en los próximos cinco años? Digamos, ya tendrías 19. ¿Cómo crees que sería tu vida ya cuando tengas 19? Digamos… digamos, en todo lo que hemos hablado. Hablamos de la familia, de las parejas…

A: Debe haber cambiado todo.

DL: ¿Cómo…? ¿Pero qué crees tú que estarías haciendo?

A: Estaría con mi novia y con mi familia.

DL: Ya, ¿y con quién vivirías?

A: Más con mi familia y mi novia.

DL: Todavía… O sea, ¿con los dos? ¿Con tu familia y con tu novia?

A: Compartiendo momentos juntos.

DL: Compartiendo. ¿Y crees que seguirías viviendo aquí en Bahía?

A: No.

DL: ¿Dónde?

A: En Colombia.

DL: ¿Colombia?

A: Donde mis hermanos.

DL: ¿Por qué? ¿Tus hermanos están en Colombia?

A: Ajá.

DL: ¿Qué hacen allá?

A: Los de aquí son mis hermanastros.

DL: Entonces, ¿tú quisieras ir a verlos a ellos?

A: Ajá.

DL: Bueno. ¿Y qué sientes al… cuando cuentas tu historia? ¿Te gusta contar tu historia de lo que has vivido?

A: Un poco.

DL: ¿Y por qué poco?

A: Porque casi no hablo esas cosas y no me… no cojo… contar así.

DL: ¿Pero… pero tú sientes que te sirve de algo el volver a contar tu historia? ¿Darte cuenta lo que has ido haciendo?

A: Ajá.

DL: ¿Para qué?

A: Para poder saber las cosas y por si acaso me entrevisten saber decir las cosas.

DL: Bueno, entonces, y ya justo para terminar, solo te pregunto: ¿cómo te sentías antes de venir acá a hablar conmigo?

A: Yo me sentía nervioso.

DL: ¿Nervioso por qué?

A: Porque yo sé que van, este… a decir cosas, y…

DL: No, bueno, es importante que sepas que todas esas preguntas no son, digamos, no es como una prueba, ¿no cierto? No es para decir "ah, está bien o está mal" sino simplemente para saber cómo ha sido tu vida. Y, al hablar aquí, ¿cómo te sentiste?

A: Bien, este… porque… voy diciendo las cosas y poder desahogarlas.

DL: Desahogarlas... Y ahora que ya terminamos, porque esto ya es las últimas… las últimas preguntas, ¿cómo te sientes?

A: Bien.

DL: ¿Ya… ya no estás nervioso?

A: No.

DL: Entonces, ¿tú quisieras seguir viniendo a estas entrevistas? Nos quedarían al menos una o tal vez dos. ¿Tú quisieras seguir viniendo?

A: Sí.

DL: Bueno, entonces, de todas maneras, yo, si es que necesitara, te llamaría, o sea, llamaría a tu mamá o vendría acá para conversar, digamos, si alguna cosa tengo que terminar. Y también, si es que tú quieres, me puedes contactar. Ahí les dejé mi número en el consentimiento que firmaron. Bueno, y antes de terminar, ¿quisieras decirme algo más o preguntar algo?

A: Más yo… si vamos a hacer actividad.

DL: ¿Como lo que hicimos ayer?

A: Ajá.

DL: Sí, estaba pensando en el próximo fin de semana para igual reunirnos todos.

A: Ajá.

DL: ¿Sí? ¿Sí les gustó la actividad?

A: Sí.

DL: Sí, sí. Sí, también vamos a seguir haciendo actividades grupales porque es importante complementar lo individual con lo grupal.

A: Ajá.

DL: Sí, perfecto. Bueno… Entonces te agradezco. Nos veremos… eso, bueno, ahorita vamos… mientras vamos para tu casa podemos ver cuándo seguirnos viendo. Pero igual te agradezco mucho.

7.14. Segunda sesión de historia de vida de A. (Miércoles, 24 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno, A. ¿Cómo estás?

A: Bien

DL: Ya. Bueno, como te dije, este es el segundo encuentro de este proceso que estamos haciendo. Como te conté que son las historias de vida, que entre los dos vayamos viendo cómo ha sido tu vida y que tú me lo puedas contar.

A: Ajá.

DL: Este es el segundo encuentro en el que vamos a profundizar un poco los temas que ya me dijiste, por eso te di esa hojita de resumen, de recuento, en el que ves más o menos… es un resumen de lo que me dijiste el anterior encuentro. Como te dije también, al final de todo esto, tal vez no en este mismo viaje sino en otro que vengamos nosotros como equipo de investigación, les traiga la transcripción con todo… tal como… tal cual me dijiste cada encuentro. Pero bueno. ¿Entonces cómo te sentiste de aquí…? ¿Cuándo nos vimos? Del lunes que nos vimos hasta ahora. ¿Todo bien? ¿Todo igual?

A: Sí.

DL: Bueno, empecemos. Entonces, bueno, tú me contaste algunas cosas, ¿no cierto? Me contaste un poco cómo ha sido tu vida desde que naciste, creciste, ¿no cierto? ¿Cómo crees que esas experiencias del pasado, todo eso que has vivido, ha impactado a tu vida ahora? O sea, a la persona que tú eres ahora.

A: Este… he cambiado.

DL: ¿Cómo cambiaste?

A: Este… cuando era pequeño, este… hacía travesuras, problemas y ahorita he cambiado y tengo más conocimiento sé lo que es lo bueno, también lo malo.

DL: Ajá. ¿Y por qué crees que cambiaste?

A: Porque, este… el desarrollo y la… y esta comunidad me ha hecho cambiar.

DL: ¿Por qué esta comunidad te ha hecho cambiar?

A: Porque aquí no se ve problemas. Aquí, este… me llevo bien con todos y, este… a veces jugamos.

DL: Dices que aquí no se ven problemas.

A: Ajá, no se ven.

DL: Y antes cuando tú eras pequeño, ¿se veían problemas en otro lado?

A: Ajá.

DL: Tú me contabas un poco, ¿no?, de que antes donde vivías, en Fanca, que ahí había peleas.

A: Ajá, ahí en La Cruz.

DL: En La Cruz. ¿Por qué había peleas?

A: Por los problemas, así, de discusiones y, este… cuando se ponían a tomar.

DL: ¿Y eso te afectaba a ti?

A: Sí.

DL: ¿Cómo te afectaba?

A: Porque, este… como que viendo una pelea, como que nos asustábamos que nos vayan a caer a nosotros.

DL: Ajá. ¿Y cuándo se acabaron las peleas?

A: Después… antes del terremoto.

DL: ¿Antes del terremoto?

A: Ajá.

DL: ¿Qué pasó con el terremoto?

A: Lo ha cambiado todo y nos hemos como unido así en un solo grupo.

DL: ¿Cuál grupo?

A: Así entre todos, este… esta comunidad y allá en Fanca.

DL: Ah. Y la gente que peleaba… ¿pero sigue viviendo allá?

A: Ajá.

DL: ¿Pero ahora ya no pelea?

A: No.

DL: Entonces, ¿sientes que durante el terremoto eso les trajo unión?

A: Ajá.

DL: Bueno, justo hablando del terremoto, ¿cómo te sentiste tú durante el terremoto?

A: Sentía mal, asustado.

DL: ¿Por qué?

A: Porque, este… nosotros pensábamos que se había acabado el mundo y, este… pensábamos mil cosas.

DL: Ajá. ¿Y qué hiciste tú cuando pasó el terremoto?

A: Abracé a mi mami y a mis hermanos y a mí pa.

DL: Ajá. ¿Y cuando pasó?

A: Este… ya nos tranquilizamos. Nos quedamos afuera a dormir.

DL: ¿Afuera de su casa?

A: Ajá.

DL: Tú me dijiste que viste, pues, cómo se destruyó la casa.

A: Ajá.

DL: Pero ustedes no estaban en la casa, ¿no cierto?

A: No, estábamos afuera.

DL: Ajá. Y cuando llegaste y viste la casa, ¿qué pensaste?

A: Que se habían caído todas las cosas y, este… había unos recuerdos ahí, recuerdos de mi pa y de mis hermanos.

DL: ¿Y qué sentiste con eso?

A: Tristeza.

DL: ¿Se destruyeron?

A: Ajá.

DL: ¿Alguna cosa se pudo salvar de la casa? ¿O todo se destruyó?

A: Nomás unos cuadros.

DL: ¿Todo lo demás se destruyó por el terremoto?

A: Ajá.

DL: Y… bueno, después de eso me dices que durmieron ahí afuera de la casa. ¿En qué durmieron?

A: En un colchón tiraron ahí. Unos vecinos nos prestaron. Hicimos una… así como una choza.

DL: ¿Y cuánto tiempo estuvieron así?

A: Como dos semanas.

DL: ¿Y cómo te sentías tú cuando estaban así?

A: Estaba preocupado.

DL: ¿Preocupado por?

A: Porque pensaba que venía otra vez y, este… me asustaba. Y de ahí nos acogieron en el albergue.

DL: ¿Les acogieron en el albergue? ¿Cómo fue eso?

A: Porque, este… mi pa, este… él fue que… estábamos ahí, así, y, este… unos militares lo cogieron para ayudar a hacer las cosas.

DL: ¿Y les llevaron al albergue?

A: (asiente).

DL: ¿Y cómo fue el albergue para ti?

A: Un poco bien y, este… un poco bonito y, este…

DL: ¿Bonito por qué?

A: Porque, este… jugábamos, nos daban comida, juegos. Así nos hacían.

DL: ¿Conociste nuevas personas?

A: Ajá.

DL: ¿De tu edad? ¿Mayores? ¿Menores?

A: De mi edad y mayores.

DL: ¿Adultos? ¿O jóvenes igual?

A: Adultos.

DL: ¿Y cómo te llevabas con la gente ahí?

A: Bien.

DL: Ajá. ¿Y cuánto tiempo estuvieron en el albergue?

A: Como un mes siquiera.

DL: ¿Y después de eso?

A: Ahí nos trajeron acá.

DL: ¿Cómo fue para ti venir acá?

A: Fue algo grande porque, este… nos dieron unas casas y así. No teníamos dónde vivir.

DL: ¿Pero y cómo te sentiste con eso?

A: Me sentía bien.

DL: ¿Bien por ya tener una casa?

A: Ajá y por, este… tener una buena comunidad.

DL: Una buena comunidad. ¿Siempre te pareció una buena comunidad?

A: Ajá.

DL: Bueno, ¿y cómo sentiste que te afectó a ti toda esta experiencia del terremoto?

A: ¿Cómo le puedo decir? Este… a mí me afectó bastante lo del terremoto. A mi ma, a todos.

DL: ¿Qué viste en tu mamá?

A: Este… lloraba. Tristeza.

DL: ¿Y hubo cosas buenas?

A: Sí.

DL: ¿Cuáles?

A: Nosotros lo que más nos alegramos que nadie de la familia se nos ha ido y estamos juntos.

DL: O sea, ¿también sientes que les unió como familia el terremoto?

A: Ajá, somos unidos.

DL: Bueno y, digamos, no sólo con esto del terremoto sino con cualquier otro problema que has tenido en tu vida, ¿cómo enfrentas tú cuando tienes un problema?

A: Yo le, este… yo me pongo a pensar las cosas y comienzo a decirles, entre mi familia, que sí, tenemos que hacer esto y no tenemos que estar peleando porque somos una familia.

DL: Cuando pelean, ¿cómo resuelven esos conflictos?

A: Este… nos… a veces nos reunimos y decimos las cosas entre todos, ajá.

DL: Todos. ¿Incluido todos tus hermanos?

A: (asiente).

DL: Y cuando tienes problemas, ¿buscas ayuda en alguien?

A: Sí.

DL: ¿En quién?

A: En mi ma.

DL: ¿Y ella qué te dice?

A: Ella me dice que, este… ella va a arreglar el problema y ella se hace cargo.

DL: ¿Y alguna vez has tenido que enfrentar algún problema solo?

A: No.

DL: ¿Siempre tienes quien te apoyé?

A: Ajá.

DL: Y si no te apoya tu ma, ¿quién más te puede apoyar?

A: Mis amigos.

DL: Tus amigos. ¿Cómo te apoyan tus amigos?

A: Me apoyan, este… no hacen que yo esté… esté haciendo cosas malas y, este… no dejan que yo peleé, nada de esas cosas.

DL: Sí, tú me decías un poco eso, ¿no?, que antes. ¿Antes como que te llamaban, te invitaban a pelear?

A: Ajá.

DL: ¿Cómo era para ti eso?

A: Para mí era algo mal porque, este… yo no quisiera hacer daño a nadie y, este… no estar involucrado.

DL: ¿Y has hecho daño a alguien?

A: No.

DL: ¿Y te han hecho daño a ti?

A: Me han querido hacer daño, pegarme, sí.

DL: ¿Te han querido hacer daño?

A: (asiente).

DL: ¿Pero no ha pasado?

A: No.

DL: Entonces, ¿cómo tú resolvías estos problemas, por ejemplo? Y esto ya es una invitación a la violencia, ¿no cierto? ¿Cómo resolvías tú eso?

A: Yo nomás le decía a las profesoras que me querían pegar y las señoritas… y las profesoras salían y me iban a dejar a la casa.

DL: ¿Y nunca te pasó que te ponías, o sea, que había alguna situación violenta fuera del colegio, fuera de la casa, para ti?

A: No.

DL: Ah, ya. Entonces, ¿te sentías protegido?

A: Ajá.

DL: Ya, muy bien. Ahora, el encuentro interior hablamos un poco, digamos, de manera general de lo que es la sexualidad, pero te quería preguntar a ti: ¿qué tú entiendes por sexualidad?

A: Sexualidad es como una relación, tener amistad y compartir el momento.

DL: Compartir el momento. ¿Qué tipo de momentos?

A: Momentos juntos, sí.

DL: Momentos juntos. Tú me decías un poco qué luego llegan ya a hablar de sexo, ¿no cierto?

A: Ajá.

DL: Y tú me decías un poco que lo que les han recomendado es que tienen que pensarlo mil veces.

A: Ajá.

DL: Que tú pensabas que hay que esperar el momento, pero que también escuchabas que de eso hablan tus compañeros.

A: Ajá.

DL: ¿Y tú qué opinas de eso, de cuando hablan de eso?

A: Yo lo que opino es que sí porque igual va a llegar el momento que vamos a tener…

DL: Va a llegar el momento. ¿Para ti ya ha llegado ese momento? ¿O todavía no?

A: Para mí puede ser que ya llegue.

DL: Ser que ya llegue. ¿Y cómo crees…? ¿Te sientes listo tú para ese momento? ¿O no?

A: Todavía no.

DL: ¿Pero tú crees que ya habrá algún momento en el que te sientas listo?

A: Ajá.

DL: ¿Y cómo crees…? O sea, ¿qué crees que te ayudará a sentirte listo?

A: Este… no sé ahí.

DL: Pero, por ejemplo, tú me decías que hay que ser responsable, ¿no cierto?

A: Ajá.

DL: Y que hay que tener una edad ya más madura. ¿Para qué crees que ayudaría eso?

A: Para, este… no tener, este… inconvenientes.

DL: ¿Qué tipo de inconvenientes?

A: Por si acaso, este… si, este… hace problema la mamá y así.

DL: A ti te preocupa entonces eso, o sea, tener inconvenientes en ese nivel.

A: Ajá.

DL: ¿Por qué?

A: Porque, este… si fuera que tuviéramos ahorita, seguro hace un problema y han de pensar sea que sí, que fue violación.

DL: Ah. ¿Quién va a pensar eso?

A: La mamá porque las madres…

DL: ¿Las madres de quién?

A: De la chica.

DL: De las chicas. ¿Has escuchado que digan eso de alguien?

A: Sí, de un compañero.

DL: ¿Qué han dicho?

A: Que sí, que lo van a meter preso.

DL: ¿Y tu compañero es de tu misma edad?

A: Un poco, sí.

DL: ¿Y la chica?

A: Ella tiene unos 15.

DL: Entonces tienen como una edad igual.

A: Ajá.

DL: ¿Pero por qué se preocupan…? O sea, ¿por qué dicen que es violación?

A: No sé, pero así dicen.

DL: ¿Y qué crees…? ¿Qué crees que pasa cuando hay una violación?

A: Ahí pasan problemas.

DL: ¿A quién le pasan esos problemas?

A: A nosotros.

DL: ¿Cuáles?

A: Como… como lo que nosotros, los que estamos haciendo esas cosas.

DL: ¿Y cómo crees que se puede evitar eso?

A: Diciendo la verdad.

DL: La verdad. ¿A quién?

A: A la… a la policía y a la mamá decirle la verdad.

DL: Y, digamos, cuando tú ya estés, digamos, teniendo relaciones sexuales, ¿cómo crees que debes manejar esas situaciones? Tú me decías de una manera responsable. ¿Cómo sería esa manera responsable?

A: Tendría que pensar primero hacer eso.

DL: ¿Pensar en qué?

A: Pensar el momento y estar imaginando y ya.

DL: Cuando ya lo hagan, ¿cómo…? No hablo del acto físico sino de ¿cómo llevarse

entre esas dos personas que ya deciden tener una relación sexual?

A: Llevarnos mejor.

DL: ¿Y qué pasa si es que no se llevan bien?

A: Este… hubiera problemas.

DL: ¿Como estos que me dices?

A: Ajá.

DL: Bueno. Entonces tú me dijiste que has escuchado esto de la violación.

A: Ajá.

DL: Entonces, ¿qué crees que debería hacer tu compañero?

A: ¿Compañero? Tendría que arreglar lo del problema y, este… no hacer esas cosas.

DL: ¿No hacer esas cosas?

A: Ajá.

DL: ¿Y cómo crees que lo arreglaría?

A: No sé… pagar la condena.

DL: Pagar la condena. Ah, y… o sea, ¿tú crees que efectivamente sí pasó eso, que sí fue una violación?

A: (silencio).

DL: O sea, ¿cuál es la diferencia entre una violación y una relación sexual? ¿Sabes?

A: Este… la violación significaría que, este… como que la secuestran, le hacen cosas…

DL: ¿Contra su voluntad?

A: Ajá.

DL: ¿Y la relación sexual?

A: Cambia porque, este… es diferente.

DL: ¿En qué?

A: Que, este… digamos, que ella le pide o él le pide y se van reuniendo.

DL: O sea, ¿están de acuerdo?

A: Ajá, están de acuerdo.

DL: Ah, entonces la diferencia es que en la violación una persona no está de acuerdo y le obligan.

A: Ajá.

DL: ¿Y en la relación sexual las dos personas dicen "sí, queremos esto"?

A: Ajá.

DL: Muy bien. Entonces, ahora que tú has escuchado que esto pasó por aquí, ¿qué crees que la gente por aquí va a hacer o debería hacer?

A: Este… debería de comunicar.

DL: ¿Y tú…? O sea, ¿tú qué piensas con el hecho de que haya pasado aquí cerca de donde tú vives?

A: ¿Qué…? Este… ¿la relación?

DL: No, lo de la violación que me decías.

A: Ah, este… yo lo que haría, pues, es decirle a mi ma y comunicarle a las otras personas.

DL: ¿Han hablado de eso? O sea, de… Tú me dijiste que pasó esto. ¿Han hablado en tu casa de esa situación?

A: Ajá.

DL: ¿Qué han dicho?

A: Que sí, que es un mal ejemplo para todos nosotros.

DL: ¿Y tú crees que eso es verdad?

A: Sí.

DL: Muy bien. Bueno y ahora quería preguntarte, ¿cómo crees que ha cambiado tu vida ahora que eres adolescente? ¿Cuál crees que es la diferencia de cuando eras niño?

A: Este… he cambiado porque antes, de pequeño, casi no tenía amigos. No sabía con quién llevarme. No me llevaba bien con los adultos y ahorita he cambiado. Me llevo, tengo amigos en cualquier lado y me llevo bien con los adultos.

DL: ¿Crees que te ayudó este campamento al que fuiste que me contaste?

A: Ajá.

DL: ¿En qué te ayudó?

A: Me ayudó a compartir momentos.

DL: ¿Te ayudó a relacionarte más con otros?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué sientes que a ti te gustaba más? ¿Ser niño o ahora ser adolescente?

A: Ser adolescente.

DL: ¿Por qué?

A: Porque, este… ser adolescente porque, este… tengo que llevarme bien con las personas. Llevarme bien con las personas y, este… valorar a la gente.

DL: ¿Y cómo sientes que ha sido la diferencia con tu familia? Digamos, el hecho de cuando tú eras niño, ahora que eres adolescente.

A: Con mi familia he cambiado porque antes decían que sí, que yo era travieso. De pequeño le pegaba al otro. He cambiado.

DL: ¿Y ahora eso ya no pasa?

A: No.

DL: ¿Y la manera en que te trata tu familia es diferente de cuando eras niño ahora que eres adolescente?

A: Ajá.

DL: ¿Qué cambio?

A: Ha cambiado en lo que me gritaban, me pegaban por… por ser mal educado, por contestón. Y ahorita he cambiado; no me gritan, no me pegan, me hablan cuando nomás hago cosas malas.

DL: ¿Solo te hablan?

A: Ajá.

DL: ¿Pero sientes que también ahora tú sigues un poco más las reglas?

A: Ajá.

DL: Muy bien. Bueno y ahora siendo adolescente, ¿crees que será diferente cuando seas adulto? ¿Que tú serás diferente?

A: Ajá.

DL: ¿Qué será diferente?

A: Será diferente que, este… yo ya haya cambiado de pequeño adolescente. He cambiado porque, este… ¿cómo le puedo decir? He cambiado porque ya ahí… ya haiga tenido relación, todas esas cosas.

DL: O sea, ¿crees que tendrías más experiencia?

A: Ajá.

DL: ¿Crees que tendrías más responsabilidades?

A: Ajá.

DL: ¿Como cuáles?

A: ¿Como responsabilidades? Tener hijos, cuidarlos, ajá.

DL: Tú me decías que querías tener una familia en el futuro.

A: Ajá.

DL: ¿Cómo quisieras que sea?

A: Este… quisiera que sea educada y esté bien comportada.

DL: ¿Tú crees que tú eres así?

A: Ajá.

DL: Muy bien. Bueno, algo que también hablamos la otra vez era, y también un poco cuando estábamos en la reunión grupal, sobre las redes sociales. ¿Cómo crees que las redes sociales impactan tu vida?

A: Impactan, este… comunicándonos con otra persona y tener amigos con quien conversar.

DL: ¿Desde cuándo usas tú las redes sociales?

A: Ya llevo un año.

DL: O sea, ¿después del terremoto?

A: Ajá.

DL: Y antes del terremoto no usabas. ¿Cómo te comunicabas antes de eso?

A: Este… yo no me comunicaba y, este… yo nomás pasaba viendo a la gente así con sus celulares que se comunicaban.

DL: ¿Y qué sentías cuando veías a la gente con celular?

A: Yo sentía, así, como, este… como cosas, como yo también tener uno.

DL: ¿Cómo que quisieras tener uno?

A: Ajá.

DL: ¿Y ya cuándo llegaste a tener tú el celular? Me dijiste que tienes tu celular propio ahora.

A: Ajá.

DL: ¿Qué sentiste?

A: Yo sentía felicidad.

DL: Felicidad.

A: Porque ya tenía mi celular tanto que yo quería, ajá.

DL: ¿Te permitía comunicarte con todos?

A: Ajá.

DL: Entonces te ayuda a comunicarte con la gente, principalmente, y te ayuda a relacionarte también con… Tú me decías que tenías una novia, ¿no cierto?

A: Ajá.

DL: ¿Te ayuda a relacionarte con ella?

A: Sí.

DL: ¿Crees que sería diferente tu relación con tu novia si no tuvieras las redes sociales?

A: Sí.

DL: ¿Qué sería diferente?

A: Sería diferente que no pudiera conversar con ella y no poderla llamar.

DL: ¿Igual con tus amigos?

A: (asiente).

DL: Entonces, por ejemplo, si es que no tuvieras, ¿cómo pudieran conversar? ¿Cómo pudieran hablar?

A: Este… yéndonos al colegio.

DL: Ajá. O sea, se tendrían que, necesariamente, verse físicamente.

A: Ajá.

DL: Muy bien. Ahora, ¿cómo te sientes tú con las relaciones de amistad que tienes? ¿Qué te hacen sentir?

A: Sentir felicidad porque tengo una amistad con quien compartir los momentos juntos.

DL: Y con tu familia, ¿cómo te hacen sentir las relaciones con tus hermanos, con tus papás?

A: Bien, pero ahí sí que se portan mal con uno.

DL: ¿Cómo se portan mal? ¿Qué hacen?

A: Este… comienzan a pelearse entre nosotros mismos y…

DL: ¿Por qué?

A: Porque se ponen traviesos. Comienzan a estar… a insultar.

DL: ¿Y cómo se soluciona eso?

A: Diciéndole a mi mami que ella es la que es mano dura ahí.

DL: ¿Mano dura? ¿Qué hace?

A: Porque a veces le pega cuando es malcriado y cuando es patán.

DL: ¿A quién?

A: A los… a mis hermanos, a todos.

DL: Ajá. ¿A ti?

A: De repente. Cuando yo le digo que, este… no me cree a veces cuando yo le digo y me comienzan es a inventar cosas.

DL: ¿Por qué no te creen? ¿Inventar cosas? ¿Qué cosas?

A: Que sí, que yo fumaba y, este… a mí me pegan. Y cuando yo iba a ver que era mentira. Me habían confundido con otro.

DL: ¿Quién se inventó eso?

A: Unos de allá, unos señores.

DL: ¿Y por qué dijeron eso?

A: No sé, pero dijeron que me confundieron.

DL: ¿Te confundieron con otro que estaba fumando?

A: Ajá.

DL: Ajá. ¿Y qué sentiste cuando te acusaron de eso?

A: Sentía nervios, preocupación.

DL: ¿Por qué?

A: Porque yo no había hecho esas cosas.

DL: ¿Pero qué creías que iba a pasar?

A: Porque, este… que yo decía… y yo no había ido ni para allá y no he salido… todavía no salía.

DL: Y después de que pasó eso, ¿cómo te sentías?

A: Me sentía más o menos aliviado porque ya estaba con los nervios, así.

DL: ¿De que te acusaran falsamente?

A: Ajá.

DL: Entonces después de eso, ¿cómo te llevas con la gente de aquí, de la comunidad?

A: Bien.

DL: O sea, ¿crees que no afectó tu relación con la gente de la comunidad?

A: No.

DL: Y con esas personas que te acusaron, ¿te llevas? ¿Tienes algún contacto? ¿O no?

A: Más o menos.

DL: ¿Cómo más o menos?

A: Porque a veces que voy por ahí en bicicleta les saludo y nomás me pasan viendo.

DL: Bueno, ¿y cómo te sientes en la relación con tu novia?

A: Me siento bien y, este… por tenerle una relación con ella. Bien porque… porque este… ella ha compartido mis momentos juntos. Ha estado a veces en las buenas y en las malas.

DL: ¿Qué tipo de momentos?

A: Cuando me han metido en problemas, cuando me han buscado pelea, hasta ahí.

DL: Esas son las malas.

A: Ajá.

DL: ¿Y cuáles son las buenas?

A: Las buenas… que la he invitado a salir, a la playa y, así, a comer.

DL: Ah. ¿Y tus padres saben que tienes novia?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué dicen?

A: No dicen nada. Que cómo así, que todavía era un pelado.

DL: ¿Y cómo se enteraron?

A: Les dije que ya estoy más grandecito para tener.

DL: ¿Les dijiste que ya estás más grandecito?

A: Ajá.

DL: ¿Sientes que ya tienes la edad para tener novia? Tú me habías dicho, pues, que tu primera novia tuviste a los 11.

A: Ajá.

DL: ¿Pero qué sientes de diferente con tener novia a esa edad a la que tienes ahora?

A: Es diferente.

DL: ¿Cuál es la diferencia?

A: La diferencia es que antes nos peleábamos y decía que sí, que no quería tener nada.

DL: ¿Y ahora?

A: Ahora cambió porque cuando ella me ve, si me abrazo, no se pone brava.

DL: ¿Con una amiga?

A: (asiente).

DL: O sea, ¿te comprende?

A: (asiente).

DL: Y tú, si ves algo parecido… por ejemplo, si le vieras a tu novia que le abraza a otro chico.

A: No, yo dejo lo mismo porque ella cuando yo me abracé no me dijo nada.

DL: O sea, ¿serías recíproco con ella?

A: Porque sí nos entendemos.

DL: ¿Y tú le contaste a tus papás que tienes novia?

A: Ajá.

DL: ¿Y te dijeron que estabas muy pequeño, muy chiquito para eso?

A: Ajá.

DL: ¿Y tú qué les respondiste?

A: Yo les dije que ya estaba más grandecito. Ya tenía mi edad para tener novia.

DL: ¿Y hace cuánto tiempo fue eso?

A: A los 12.

DL: ¿A los 12?

A: Ajá.

DL: ¿Y ahí ya habías tú ya visto que tus hermanos hayan tenido novia?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué pensabas de eso?

A: Yo pensaba que, este… así, como que eran amigos y ahí, cuando se salta esas cosas, se dice que sí.

DL: ¿Pero te parecía algo interesante? ¿Algo que a ti te llamaba la atención para que luego tú también quisieras tenerlo?

A: Sí, algo así.

DL: Pero bueno. Y cuando viste a… que tu hermano, el L., se fue con su mujer, ¿qué te pareció?

A: Eso me parecía algo mal.

DL: ¿Por qué?

A: Porque no creo que todavía haiga tenido la edad de tener una mujer y todavía sin trabajar.

DL: ¿Qué pasaba con su edad? ¿Era muy joven?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué ocasionaba eso?

A: Ocasionaba que… ocasionaba problemas.

DL: ¿Qué tipo de problemas?

A: Este… problemas en las casas.

DL: ¿Cómo cuáles?

A: Como con mi ma. Le alzaba la mano.

DL: ¿Y ahí qué pasaba cuando le alzaba la mano?

A: Llamaban a mi tío.

DL: ¿Y qué hacía tu tío?

A: Le pegaba al L.

DL: ¿Quién le llamaba a tu tío?

A: Mi ma.

DL: Ah. ¿Y tu padrastro? No tu padrastro, tu papá es, perdón. ¿Qué hacía?

A: Nomás le hablaba y no le hacía caso.

DL: Claro, tu papá es el padrastro del L.

A: Es mi padrastro también.

DL: ¿También es tu padrastro? Ah, perdón. Tu padrastro, sí. ¿Y tampoco le hacía caso?

A: (disiente).

DL: ¿Y ahí cómo resolvieron eso?

A: Ahí era… lo cogían y le pegaban.

DL: ¿Le pegaban?

A: Ajá.

DL: ¿Y él que hacía cuando le pegaban?

A: Así, se ponía bravo, dañaba las camisas.

DL: ¿Él era muy emotivo?

A: (asiente).

DL Sí, algunas veces cuando vine, por ejemplo, lo vi a veces hasta hablando con su novia, su mujer, a veces hasta llorando entre sí los dos, ¿no cierto? ¿Se peleaban mucho ellos?

A: Ajá.

DL: ¿Por qué?

A: Problemas que tenían ellos.

DL: ¿Y tú qué pensabas de esos problemas?

A: Decía que él mismo lo tenía que resolver porque yo le decía que sí, que todavía no tiene la edad.

DL: ¿Y él que decía cuando le decían eso?

A: Se ponía bravo y se iba.

DL: ¿Y qué crees que él debería hacer?

A: Debería separarse y seguir con sus estudios.

DL: ¿Y crees que él lo haría?

A: No.

DL: ¿Por qué no?

A: Porque anda bien metido con ella.

DL: ¿Pero no pueden seguir estudiando los dos?

A: Yo digo que sí porque él sí quiere puede seguir estudiando.

DL: ¿Pero lo hacen?

A: Dice que se van a meter a estudiar.

DL: Bueno. Ahora, volviendo a ti, ¿cómo han sido para ti las relaciones de pareja a lo largo de tu vida hasta ahora?

A: Bien.

DL: ¿Qué crees que te han hecho sentir?

A: Este… orgullo.

DL: ¿Orgullo por qué?

A: Porque he tenido una novia y, este… le he traído a la casa con mi ma, se la he presentado.

DL: Ah. ¿Cuál? ¿La actual? ¿U otra?

A: La que tengo ahorita.

DL: Ahorita. ¿Y qué dijo?

A: Que sí… que sí se llevan. Ahí ya se conversan y ahí ya la voy a dejar a la casa.

DL: ¿Y qué crees qué pensó tu ma cuando hiciste eso?

A: No sé, pero siento felicidad porque dice que sí, que primera vez que uno de nosotros le llevamos a presentar y de ahí comenzaron a llevarle mis hermanos, el J.P.

DL: Ah, el J.P. ¿A la novia que también tiene ahora?

A: Ajá, la de ahora.

DL: ¿Crees que es bueno hacer eso? ¿Presentarle a tu mamá?

A: Ajá.

DL: ¿Para qué?

A: Para que sepa con quién comparto mis momentos y con quién ando.

DL: ¿Sientes que eso te da confianza con tu mamá?

A: Ajá.

DL: ¿Y sientes que así también ella confía más en ti?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué sintió tu novia cuando le dijiste que querías presentarle a tu mamá?

A: Sentía vergüenza.

DL: ¿Vergüenza?

A: Ajá.

DL: ¿Por qué?

A: No sé. Capaz pensaba que le iban a decir cosas malas, que le iban a hablar.

DL: ¿Y qué le dijeron?

A: Le dijeron que sí, que cómo así se fijó en mí.

DL: ¿Y qué dijo ella?

A: Dijo que sí, porque se interesaba.

DL: Claro, claro. Y al final después de toda esta experiencia, ¿qué dijo tu novia?

A: Dijo… no dijo nada… que, este… que, este… es una mala idea traerla acá, dice, y yo dije que "no, que ahí ya conoces a tu suegra", le dije. Le hice reír.

DL: Ah. ¿Y por qué dijo que mala idea?

A: Porque pensaba que le iban a decir cosas malas, que le iban a retar.

DL: Que le iban a retar. ¿Pero no le dijeron eso?

A: No, antes se llevaron bien, le dieron de comer.

DL: ¿Y a ti ella no te presento a ti sus papás? De tu novia, ¿tú los conoces?

A: A la mamá, nomás. Al papá no le conocí porque estaba de viaje.

DL: ¿Pero la mamá de ella sabe que tú eres su novio?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué te dijo?

A: Me dijo… nada, nomás que sí… que así mismo que por qué… cómo así me fijé en ella. Le dije que porque ella me interesaba.

DL: ¿Y qué dice?

A: Que ya… que no tengamos peleas.

DL: ¿Te sentiste mejor haciendo eso? O sea, conociendo… o sea, que tú le conozcas al menos a la mamá de tu novia y que tu novia conozca a tus papás.

A: Ajá.

DL: Muy bien. ¿A ti no te dio vergüenza? ¿O sí?

A: Un poco también me dio vergüenza.

DL: ¿Por qué?

A: O sea, lo mismo. Que cómo así me voy a meter a temprana edad.

DL: Entonces… ¿Y crees que para ti ha sido necesario tener novias, tener relaciones de pareja?

A: Sí, porque… porque, este… puedo andar con ella y, este… a veces conversar con sus amigos y con los amigos.

DL: ¿Y te hubieras sentido más solo si no hubieras tenido pareja?

A: Ajá.

DL: ¿Y dónde aprendiste tú cómo son las relaciones de pareja?

A: Te lleva a aprender mi hermano.

DL: Ya, ¿viéndoles a tus hermanos?

A: Ajá, que manda cartas.

DL: Ah, mandaban cartas. ¿Tú has hecho lo mismo?

A: Ajá, mandar cartas.

DL: ¿Qué más has hecho?

A: Y un papelote con la foto de ella y la mía.

DL: Ah, ajá. ¿Y qué te dijo ella cuando hiciste eso?

A: Vio y ahí justo le dije si quería ser mi novia y dijo que sí.

DL: Ah, muy bien. ¿Y lo hiciste como un momento privado o había más gente viendo eso?

A: Las amigas.

DL: ¿Y qué dijeron las amigas?

A: Dijeron que sí, que era algo bien, que nadie se las había dado.

DL: Ya, muy bien. ¿Y dónde más has visto…? Por ejemplo, tú viste en tus hermanos. ¿Has visto en otro lado modelos de donde aprender cómo llevarse en pareja?

A: A mis compañeros.

DL: Tus compañeros. Por ejemplo, ¿qué has visto con ellos?

A: Este… a veces la llevan a salir, les mandan cartas, lo mismo.

DL: ¿Y qué te parece eso?

A: Algo bien porque tienen una amistad.

DL: ¿Y has visto modelos de cómo no llevarse en pareja?

A: Aja.

DL: ¿Dónde has visto?

A: En el colegio mismo.

DL: ¿Qué has visto?

A: Que, este… un compañero le manda cartas y ella le dice que no, que no quiere tener nada con él.

DL: Ah, o sea, que ahí es cuando, por ejemplo, alguien no quiere.

A: Ajá.

DL: ¿Y él seguía insistiendo?

A: (asiente).

DL: ¿Y qué te parecía eso?

A: Me parecía algo mal porque, este… ella dijo que no y ya para qué molestarle.

DL: Claro, claro. ¿Qué hubieras hecho tú si ahora tu novia te decía que no? ¿Hubieras insistido? ¿O no?

A: No. Yo nomás le insistí una vez y si no yo me quedaba frío.

DL: Frío. ¿Y qué hubieras hecho?

A: Me ponía triste y ahí me iba a otro colegio.

DL: ¿Te hubieras ido a otro colegio?

A: Ajá.

DL: ¿Porque te hubieras puesto triste?

A: (asiente).

DL: ¿Pero no pasó eso?

A: No.

DL: Ajá. ¿Y has visto, por ejemplo, en los adultos cómo es las relaciones de pareja como modelo? ¿Tal vez has visto en tus padres eso?

A: Ajá.

DL: ¿Qué ves como modelo?

A: Que ellos comparten también los momentos y salen a comer.

DL: ¿Crees entonces también que los hijos aprenden de los padres cómo llevarse con sus parejas?

A: Ajá.

DL: ¿Qué pueden aprender?

A: Podemos aprender a no estar peleando y, este… llevarse bien.

DL: ¿Pero también pueden ver cuando hay peleas?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué…? ¿Qué hace…? ¿Qué debe hacer alguien cuando ve eso?

A: Este… insistir la pelea y, este… no haber problemas.

DL: ¿Para que no haya problemas?

A: Ajá.

DL: Bueno y algo también que hablamos un poco en el anterior encuentro también, un poco general era, ¿cómo te llevas tú con las reglas? ¿Cómo son para ti seguir las reglas, digamos, en tu casa?

A: Algo bien porque tengo que tener la casa limpia y valorar a mi familia.

DL: ¿Hacer lo que te dicen?

A: Ajá.

DL: ¿Y en el colegio?

A: También. No estar peleando, no estar con malas juntas.

DL: ¿Pero tienes…? Por ejemplo, ¿tienes en tu casa… ¿Quién te dice, por ejemplo, qué hacer? ¿Tu mamá? ¿Tú papá?

A: (asiente).

DL: Y en el colegio me imagino también que los profesores.

A: Ajá.

DL: Ya. ¿Y qué pasa…? ¿Te ha pasado que no has cumplido reglas ahí?

A: (disiente).

DL: Pero si en algún momento, digamos, no haces algo que te dicen, ¿qué pasaría?

A: Se ponen bravos y me han de pegar.

DL: ¿En dónde?

A: En la casa.

DL: En la casa. Y cuando pasa eso, ¿tú qué haces?

A: A ver, este… soy… me pongo… cierro mi cuarto.

DL: ¿Te pones triste?

A: Ajá. Si no a veces cierro mi cuarto y cojo el teléfono y converso con mis amigos.

DL: ¿Para distraerte?

A: Ajá.

DL: ¿O para desahogarte?

A: Para distraerme y desahogarme.

DL: ¿Qué haces…? Por ejemplo, cuando te sientes triste tú… ¿Qué cosas te hacen sentir triste?

A: Cuando, este… hay problemas y cuando, este… una novia se separa de uno.

DL: Por ejemplo, ¿qué tipo de problemas?

A: Como tipo de problemas que, este… haiga problemas en la casa, entre la familia, y cuando una novia se ha separado de ti.

DL: ¿Como qué has hecho?

A: He puesto a veces a llorar. A pensar solo en ella.

DL: ¿Y qué más has hecho para desahogarte?

A: Salgo con mis amigos. Pero casi no se pasa eso.

DL: ¿Muy pocas veces?

A: Ajá.

DL: ¿Cuántas veces?

A: Este… como tres veces.

DL: Tres. Y ahora si terminaras con tu novia actual, ¿crees que te pasaría eso?

A: Ajá.

DL: Claro. ¿Pero tú ves en el futuro que vas a seguir con ella?

A: Ajá.

DL: Bueno y también te preguntaba esto de las reglas porque, digamos, en la casa, en el colegio, hay personas que te dicen que hacer, pero cuando sales, por ejemplo, estás en la calle, caminando, incluso por aquí, ahí ya no sabe haber personas que te dicen qué hacer. Entonces, ¿cómo se te hace para ti cumplir las reglas del…?

A: Algo bien porque, este… no tengo problemas.

DL: Ajá. ¿Pero qué crees que pasaría si alguien no cumple las reglas estando afuera, estando en la calle, donde no haya nadie que te diga "tienes que hacer esto, tienes que hacer esto otro"?

A: Este… hubiera problemas.

DL: ¿Qué tipo de problemas?

A: Este… así, discusiones contra personas.

DL: ¿Y cómo se resolvería eso?

A: Disculpándome.

DL: ¿Te ha pasado a ti que tienes que disculparte?

A: (asiente).

DL: ¿Y qué sientes cuando te disculpas?

A: Siento, así, como vergüenza y tristeza.

DL: Vergüenza y tristeza. ¿Pero crees qué sirve disculparse?

A: Sí.

DL: ¿Para qué?

A: Para no tener malos amigos, no tener enemigos.

DL: No tener enemigos. Muy bien. Bueno, tú me contaste que has vivido en algunos lugares, ¿no? En Fanca, en María Auxiliadora, en el albergue, aquí. ¿Cómo te has sentido en esos lugares?

A: Bien.

DL: También has tenido algunos problemas. Pero cuando vives en algún lugar, ¿qué es lo que más te gusta?

A: Este… me gusta la comunidad y compartir con los vecinos.

DL: Te gusta eso, ¿por qué?

A: Porque con ellos cualquier problema me pueden estar ayudando.

DL: ¿Te gusta entonces juntarte con la gente para que te puedan ayudar?

A: Ajá.

DL: Y, digamos, de los espacios, ¿qué tipo de espacio te gusta tener en el lugar donde vivas?

A: Este… ¿qué le puedo decir?

DL: Por ejemplo, me decías un poco esto de tu cuarto, que te gusta tener tu propio

espacio personal para que puedas tener un lugar para dónde estar tú.

A: Ajá.

DL: ¿En qué crees que te ayuda eso?

A: Me ayudaría a tener, este… un espacio y poder pegarle a cualquier cosa.

DL: ¿Pegarle?

A: Ajá.

DL: ¿Para qué pegarle?

A: Este… para desahogarme.

DL: ¿Has hecho eso? ¿A qué por ejemplo?

A: Como a una cómoda.

DL: ¿A una qué?

A: Cómoda.

DL: Ah, una cómoda. ¿Y por qué le…? O sea, ¿en qué te ayuda pegarle a la cómoda? Por ejemplo… o pegarle a las cosas.

A: Porque este… me hacen desahogar y me hace, este… me hacen desahogar.

DL: ¿Y crees que hay otras formas…? Por ejemplo, es una forma de pasar al acto que no necesariamente… o sea, es contra una cosa. ¿Pero hay alguna otra forma en la que puedas pensar que puedas hacer para que no tengas que pegarle a las cosas?

A: Este… nomás me pongo ahí a tirar piedras.

DL: ¿A tirar piedras? ¿A quién?

A: Así nomás.

DL: ¿A qué cosa?

A: Así nomás.

DL: ¿Así nomás al aire o hacia alguna cosa?

A: Así nomás en el aire.

DL: ¿Y te ayuda el conversar con alguien cuando te sientes así?

A: Sí.

DL: ¿Y con quién conversas?

A: A veces con mis hermanos, pero más se conversar con mis amigos.

DL: Más con tus amigos. ¿Por qué más con tus amigos?

A: Porque tengo una amistad con ellos.

DL: ¿Prefieres conversar de esas cosas con ellos que con tus hermanos?

A: Ajá.

DL: ¿Por qué?

A: Porque mis hermanos se ponen a estarle diciendo. En cambio, mis amigos nos guardamos los secretos.

DL: Ah, se guardan los secretos. O sea, ¿tus hermanos se ponen a estarle diciendo a tus padres?

A: Ajá.

DL: Ah. ¿Y en qué te ayuda que te guarden los secretos tus amigos?

A: Porque, este… porque tengo confianza en ellos y este me hacen reír.

DL: O sea, ¿te da más confianza?

A: Ajá. Y te acuerdas un poco que te pregunte sobre tu futuro, ¿no cierto?

DL: Ajá. ¿Qué te hace sentir y pensar en el futuro?

A: Me hace sentir otras… me hace sentir emoción.

DL: ¿Emoción por qué?

A: Porque yo pienso que tengo una familia y, este… ayudar a mi ma.

DL: Tú me decías, por ejemplo, que quisieras ir a otro lado. Me dijiste que tu madrina vivía… ¿en Brasil era?

A: Ajá.

DL: Que tus hermanos viven en Colombia. ¿Qué te hace sentir pensar en ellos?

A: Me hace sentir orgullo.

DL: ¿Orgullo por qué?

A: Porque, este… tengo unos hermanos y con ellos puedo a veces hablar.

DL: ¿De qué cosas?

A: Así como cuáles… como, este… digamos, que cuándo van a venir.

DL: ¿Cuándo fue la última vez que les has visto, por ejemplo, a tus hermanos?

A: Nomás les he visto en fotos.

DL: Ah, en fotos.

A: No los he visto en persona.

DL: ¿Y por qué están en Colombia?

A: Porque allá nacieron.

DL: Ah, allá nacieron.

A: Sí, ahí se criaron.

DL: ¿Y tú quisieras ir a conocerlos?

A: Ajá.

DL: ¿Pero dicen que van a venir acá?

A: Ajá.

DL: Tú me dijiste que algunos son, o sea, con quienes vives acá son tus hermanastros. ¿Cómo es eso? O sea, me dijiste que vivías con tu padrastro, ¿qué pasó con tu papá?

A: Este… lo mataron.

DL: ¿Lo mataron? ¿En dónde?

A: Allá en Esmeraldas dicen.

DL: En Esmeraldas. ¿Por qué lo mataron?

A: No se sabe. Ahí nadie sabe esas cosas.

DL: ¿A los cuantos años supiste eso?

A: A mí recién me dijeron.

DL: ¿Recién hace cuánto?

A: Como hace un mes.

DL: ¿Hace un mes?

A: Hace dos meses.

DL: ¿Hace dos meses te dijeron eso?

A: (asiente).

DL: ¿Y hace cuánto tiempo lo mataron desde?

A: Cuando yo ya iba a nacer.

DL: Ah. ¿Y tú qué pensabas antes de eso qué había pasado con tu papá?

A: Sentía, este… tristeza porque no lo he podido ver.

DL: Ajá. ¿Y ya cuando supiste que le mataron?

A: Este… me puse a llorar. No pude dormir siquiera un día, dos días.

DL: ¿Por qué?

A: Porque perdí a mi padre.

DL: ¿Qué hubieras querido que pasara?

A: Que no pasaran esas cosas y tenerlo junto a mi lado.

DL: ¿Y qué le dijiste a tu mamá cuando te dijo eso?

A: Yo, este… le dije que… ella me decía que sí, que, este… que el padrastro que tengo era mi papá verdadero y yo no creía esas cosas.

DL: O sea, ¿te decía que tu padrastro es tu papá?

A: Ajá.

DL: ¿Y tú no le creías eso?

A: Ajá. Entonces yo sentía algo, que él no era mi papá.

DL: ¿Por qué sentías eso?

A: Porque, este… no tiene el mismo… no tenía el mismo apellido y él fue él que me puso el apellido.

DL: ¿Cuál tenías…? ¿Cuál sería tu apellido entonces?

A: E.

DL: ¿Ese es el apellido de tu papá?

A: (asiente).

DL: ¿Y cuándo te puso…? ¿El apellido de tu padrastro es J.?

A: J. V.

DL: ¿Por qué…? ¿Cuándo te puso ese apellido él?

A: Dicen que desde cuando tenía 3 años, 5 años.

DL: ¿Y sabes cómo se llamaba tu papá? ¿No te ha dicho…?

A: Mi mami sabe.

DL: ¿Quién?

A: Mi mami.

DL: ¿Y ella no te lo ha dicho?

A: Sí me lo ha dicho, pero no… no me recuerdo mucho.

DL: ¿Y te sientes…? ¿Y cómo te llevas tú con tu padrastro sabiendo eso, que tu papá falleció?

A: Medio más o menos.

DL: ¿Por qué más o menos?

A: Porque no tengo mucho contacto con él.

DL: ¿Contacto con tu padrastro?

A: Ajá.

DL: ¿Y quisieras tener un contacto con él?

A: Ajá. Porque él fue él que me dio el apellido y él es él que me paga el estudio.

DL: ¿Que te paga el estudio?

A: Ajá.

DL: ¿Sientes que él ha hecho lo que hace un papá aún si él no fue tu papá?

A: (asiente).

DL: ¿Pero el cumplió lo que debía hacer un papa ¿

A: Ajá.

DL: Y, digamos, el saber ya lo que le pasó a tu papá después de sentir… O sea, dices que te has sentido triste, que sentiste tristeza, que no pudiste dormir. Pero después de eso, ¿al menos te sentías con la tranquilidad de saber qué es lo que le había pasado?

A: Quería saber qué le… porqué lo mataron esas cosas.

DL: ¿Y piensas tú averiguar eso en algún momento?

A: Ajá.

DL: ¿Cómo averiguarías eso?

A: Diciendo, este… a mi ma que… o a mis hermanos que yo… fueron… dice que ellos fueron a lo que lo mataron.

DL: ¿Los que vivían en Colombia?

A: (asiente).

DL: Tus hermanos que viven en Colombia, ¿ellos son hijos de tu papá?

A: Sí, hermanos míos.

DL: Hermanos tuyos. ¿Pero también son hijos de tu mamá?

A: Aja.

DL: Entonces son hijos de tu papá y de tu mamá. ¿Y por qué están en Colombia?

A: Porque, este… allá está mi abuelita… y mi madrastra dicen.

DL: ¿Tu madrastra? ¿Y tú quisieras ir a…? ¿Tú quisieras preguntarles a ellos lo que saben?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué crees que te digan?

A: No sé.

DL: ¿Pero quisieras saber más?

A: (asiente).

DL: Entonces, ¿por eso es lo que me decías que en el futuro quisieras irles a verles a ellos?

A: Ajá.

DL: Muy bien. Bueno, me has dicho algunas cosas más, algunas cosas diferentes un poco de lo que me dijiste la primera vez. Entonces, ¿cómo te sentiste ahora en este segundo encuentro?

A: Bien porque, este… ya se de la historia de nosotros y las preguntas.

DL: ¿Y de tu historia…? ¿Tu propia historia?

A: Ajá.

DL: ¿Cuál crees que fue la diferencia de este primer encuentro… de este segundo encuentro con el primer encuentro?

A: Que tuvimos… que casi otras preguntas.

DL: ¿Pero sentiste alguna diferencia en lo que tú sentías?

A: Ajá.

DL: ¿Cuál…? ¿Qué diferencia?

A: De la diferencia de, este… de la otra vez con esta de aquí… con este día.

DL: ¿Pero qué sentiste de diferente?

A: (risas).

DL: ¿Qué crees? ¿Tal vez más alivio? ¿Menos alivio? ¿Más desahogo? ¿Menos desahogo?

A: Más desahogo.

DL: ¿Más desahogo por qué?

A: Porque sí. Porque ya… ya sé de estas cosas.

DL: Estas cosas que me has dicho, ¿le has dicho a alguien más?

A: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

A: Porque estas cosas casi no le digo a nadie.

DL: ¿Sientes que podrías decirle a alguien más esto?

A: A mi pa… a mi padrastro.

DL: ¿Y qué crees que él te diría?

A: Cualquier cosa… o diferente.

DL: ¿Pero crees que te apoyaría?

A: Ajá.

DL: Bueno, con esto estamos terminando. No sé si tú quisieras decir algo más.

A: Nada más.

DL: Bueno, yo te iba a preguntar para… como para cerrar. Si tú quisieras, ¿tú pudieras contarme algún momento de tu vida que tú quisieras compartir conmigo? ¿Alguna cosa específica? Digamos, ya me has contado con las preguntas que yo te dicho, pero algo que tú quisieras contar, ¿qué podría ser?

A: No sé.

DL: Bueno, ¿te parece si eso te dejo como pregunta para la próxima vez?

A: Sí.

DL: Ajá, ya. Bueno, entonces eso sería todo. No sé si quieres decir algo más.

A: No.

DL: Entonces ahí estamos. Te agradezco.

7.15. Tercera sesión de historia de vida de A. (Domingo, 28 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno, A., como te dije, la idea ahora es como terminar. Ya tuvimos dos encuentros antes, ¿no cierto?, y te di las hojitas con el recuento para que tú puedas revisar. Igual eso es tuyo, como te dije, tú puedes decidir qué hacer con eso. Bueno, como te dije un poco antes, los encuentros pasados yo te estaba haciendo preguntas sobre momentos específicos. Ahora lo que yo quiero es que tú, libremente, me cuentes un poco sobre tu vida. Yo solo te voy a sugerir desde dónde me puedes contar. Entonces, así libremente, dime: ¿cómo crees que ha sido tu vida en Bahía?

A: En Bahía ha sido algo bien porque ha cambiado. Porque yo antes aquí no vivía y, este… desde que llegué aquí he sentido emoción, así, cosas, compartir momentos. En cambio, cuando estaba en Quito, no tenía con quién compartir, jugar, y andaba triste, así, desanimado, que no conocía a nadie. En cambio, aquí conozco a todo mundo.

DL: ¿Cuándo llegaste tú a Bahía?

A: Yo aquí llegué como a los 8… a los 10 años.

DL: Ah, ya son algunos. Bueno, entonces casi la mitad de tu vida has vivido aquí. Y antes de eso, ¿cuánto tiempo estuviste en Quito?

A: Desde que nací.

DL: ¿Y por qué estabas en Quito?

A: Porque allá… dicen que allá mi mami se fue a trabajar y ahí conoció a mi padrastro.

DL: ¿Y vivías tú con ellos?

A: Ajá.

DL: ¿Con quién nomás?

A: Con ellos dos.

DL: ¿Solo ustedes tres?

A: Y los vecinos de allá, al lado.

DL: ¿Y cómo era vivir en Quito?

A: Era algo diferente que aquí porque allá, este… habían problemas.

DL: ¿Cuáles?

A: Porque aquí casi no se… no se ve muchos problemas.

DL: ¿Más problemas en Quito que acá?

A: Ajá.

DL: ¿Por qué más en Quito?

A: Porque allá, este… una mínima cosa, comienzan a hacer problemas.

DL: ¿Qué te acuerdas que había de problemas?

A: Este… tiraban piedras a las ventanas.

DL: ¿De su casa?

A: Ajá.

DL: ¿Por qué hacían eso?

A: No sé.

DL: ¿Pero tú te acuerdas de eso?

A: Sí, me acuerdo.

DL: ¿Te acuerdas en qué parte de Quito vivían?

A: No.

DL: Y tú decías que ahí pasabas triste. ¿Por qué pasabas triste?

A: Porque no tenía con quién jugar. Estaba solo.

DL: ¿No ibas a la escuela?

A: (disiente).

DL: ¿Qué hacías?

A: Este… me ponían a ver la tele mientras que mi ma y mi pa se iban a trabajar. Me dejaban con una señora.

DL: ¿Qué señora?

A: La que… una amiga o prima de mi pa.

DL: ¿Tu mamá le conoció a tu padrastro allá en Quito?

A: Ajá.

DL: ¿Sabes cómo se conocieron?

A: Dice que, este… mi ma se fue a trabajar y mi padrastro estaba ya trabajando y ahí fue que se conocieron, que comenzaron a salir.

DL: Y tú, cuando le conociste a tu padrastro, ¿qué pensaste?

A: Yo, este… yo pensé que él era verdaderamente… que… que él era mi padre, todas esas cosas, porque me daba todo.

DL: ¿Él te daba todo?

A: Ajá.

DL: Tú me dijiste un poco qué tu mamá te había dicho te decía que él era tu papá y tú decías que no creías que eso era verdad.

A: Ajá.

DL: ¿Por qué no creías que eso era verdad?

A: Porque no sabía… porque se veía la diferencia.

DL: ¿Que no se parecían ustedes dos?

A: Ajá.

DL: Pero me dijiste que él te dio el apellido a ti.

A: Sí.

DL: ¿Cómo fue eso?

A: Porque, este… mi padre había muerto y, este… de pequeño fue que me dio el apellido.

DL: ¿Pero tú no sabías en ese entonces que tu papá había fallecido?

A: Ajá. Recién, este… después de 2 meses me dijeron.

DL: Sí, eso me contaste la última vez. Bueno y de ahí me dijiste que acá fue mejor. ¿Cómo fue el venir? ¿Por qué decidieron venir de Quito a Bahía?

A: Porque querían estar cerca de mi abuelita y, este… verse con los vecinos, los mismos de antes.

DL: ¿Tu padrastro es de aquí o no? De aquí de Bahía también.

A: No.

DL: ¿De dónde es él?

A: Él es de Naranjito.

DL: De Naranjito. ¿Pero él quiso venir acá?

A: Ajá.

DL: ¿Tu mamá sí es de aquí?

A: (asiente)

DL: Bueno. Y una vez que ya llegaste aquí, ¿qué comenzaste a hacer? ¿Qué fue diferente de cuando estabas en Quito?

A: Este… sentía algo bien porque de pequeño y cuando estaba allá en Quito, este… solo pasaba en un local cerrado y, este… veía a otros niños, pero me daba vergüenza hacerme amigo con ellos.

DL: ¿Por qué vergüenza?

A: Porque se veían que eran… que me pegaban, así.

DL: ¿Te pegaban?

A: Sí.

DL: ¿Y tú qué hacías cuando te pegaban?

A: Le fui a decir a mi mamá y mi mamá le iba a reclamar a la mamá de ellos.

DL: ¿Y funcionaba?

A: Ajá.

DL: ¿Y por los problemas se vinieron acá a Bahía?

A: (asiente)

DL: Ah ya. Y acá, en cambio, ¿cómo te llevabas con los otros niños?

A: Bien porque con ellos sí, este… hasta ahorita estoy con ellos. Desde pequeño hasta ahorita.

DL: ¿Qué más me puedes decir sobre tu vida aquí en Bahía?

A: Y, este… que estoy feliz porque tengo otros hermanastros.

DL: Ah, eso. Por ejemplo, tú decías que allá tú sólo vivías con tus papás. ¿Cuándo llegaron tus hermanastros?

A: Ya a lo que yo tenía, este… 10 años.

DL: ¿De dónde vinieron ellos?

A: De… uno vino de Quito y el otro de aquí.

DL: ¿Cuál?

A: El más chiquitito es de aquí, él nació aquí.

DL: ¿Él nació aquí? ¿Cuál?

A: El E.

DL: Ya. ¿Y el D.?

A: En Quito.

DL: O sea, ¿él es hijo de tu papá y de tu mamá? Perdón, ¿de tu mamá y de tu padrastro?

A: Sí.

DL: ¿Pero él nació en Quito cuando tú estabas ahí?

A: Ajá.

DL: ¿Y de ahí vinieron con él tus otros dos hermanos mayores de Quito?

A: Pero yo no los conocía ahí.

DL: ¿Por qué no las conociste allí?

A: Porque, este… no los había visto. Desde que yo había nacido no los había visto. De cuándo aquí pasó tres años, cinco años, y ya los trajeron.

DL: ¿Y qué te pareció que ellos vinieran?

A: Algo bien porque con ellos comparto los momentos. A veces jugamos, porque allá en Quito no tenía a veces con quién jugar.

DL: ¿Con ellos siempre te llevaste bien desde que llegaron?

A: Ajá.

DL: Pero antes que ellos vinieran, ¿tú sabías que ellos existían?

A: (disiente).

DL: ¿No sabías? ¿Te contaron ese rato?

A: Ajá.

DL: ¿Y crees que ellos sabían que tú existías?

A: Sí, ellos sí sabían.

DL: Sí. ¿Y qué pensaban ellos?

A: Ellos pensaban que era mentira. Ya y, este… que yo no era hijo de mi mami, que era amigo. Era un "amigo".

DL: ¿Eso te decían?

A: Ajá.

DL: ¿Y tú qué les decías?

A: Les dije que no, que ella es mi ma. Yo antes… yo también pensaba que ellos eran mis amigos, ellos, pero han sido mis hermanos.

DL: ¿Les decías lo mismo?

A: (asiente).

DL: Ya. Bueno, entonces, ahora me has hablado un poco. ¿Qué me puedes decir, en toda tu historia, cómo ha sido la vida con tu familia?

A: Algo bien, pero a veces hay problemas con mis hermanos que se meten en problemas, que se ponen a estar peleando, le llaman la atención a mi ma.

DL: ¿Quién le llama la atención?

A: Este… les llaman por teléfono, que sí, que han estado peleando y ahí van al colegio.

DL: Ajá. ¿Y qué problemas son?

A: Así por… que lo molestan, que sí, que le cogen la mochila, se la esconden, le insultan a mi ma y ahí comienzan los problemas.

DL: ¿Desde cuándo hay estos problemas?

A: Antes… después del terremoto.

DL: Ah, después del terremoto. ¿Y por qué crees que después del terremoto?

A: No sé por qué. Este… nosotros no… no los conocíamos. Recién dos años que hemos estado allá en el colegio.

DL: ¿Cuál me dijiste que era su colegio?

A: El Antonio Uscocovich, por la Acuarela 1.

DL: Y antes del terremoto, ¿cómo era, digamos, la relación con tu familia?

A: Bien. Nunca había problemas ahí.

DL: Nunca había problemas ahí. Entonces, ¿crees que algo fue que pasó con el terremoto?

A: Sí, la ha hecho cambiar acá, personas. Y, este… nosotros hemos cambiado. No parece lo mismo de antes.

DL: ¿Qué cambió?

A: Este… la relación.

DL: Relación. ¿La relación por qué?

A: Porque antes me daba bien. Todo… casi todos los días salíamos y ahora, después del terremoto, comenzó así a no salir, a estar casi encerrado en la casa.

DL: Ajá. ¿Y qué te parece eso?

A: Este… algo no justo.

DL: ¿No justo por qué?

A: No justo porque antes íbamos a cada rato, siempre salíamos entre nosotros y ahora no. Una vez, dos veces a la semana salimos.

DL: ¿Y por qué crees que ahora ya no?

A: Por lo que ha pasado del terremoto.

DL: ¿Qué fue lo que pasó?

A: Que, este… cuando se cayó la casa perdimos un amigo.

DL: ¿Qué amigo?

A: Un amigo de Fanca que se nos ha ido.

DL: ¿Y tú qué pensaste cuando falleció este amigo?

A: Me cayó de sorpresa porque nosotros no sabíamos y al otro día nos dijeron.

DL: ¿Cómo era este amigo?

A: Era… ya tenía 16 años. Era bien agarrado y era blanco.

DL: ¿Era amigo tuyo?

A: (asiente).

DL: ¿Y qué le pasó?

A: Este… porque tenía problemas con la mamá y la esposa.

DL: Ah, ¿es este amigo que me dijiste que eligió suicidarse?

A: Ajá.

DL: ¿Y tú qué pensaste cuando…?

A: De que es algo mal porque por una… porque también él decía que había ha visto a su papá. Porque el papá también se había ahorcado. Se envenenó y se ahorcó. Y que veía al papá y él quería hacer lo mismo por… no sé, pero decía que sí, que el papá era que lo llamaba.

DL: ¿Y tú qué pensabas cuando supiste eso?

A: Algo triste porque desde los 8 años, 9 años, nos conocimos hasta ahorita.

DL: ¿Hace cuánto tiempo fue eso?

A: Ya lleva un año un año. No, unos tres meses.

DL: ¿Tres meses?

A: Sí.

DL: ¿Un poco antes de lo que te dijeron de tu papá?

A: Ajá.

DL: O sea, ¿tuviste recientemente sucesos tristes en tu vida?

A: (asiente).

DL: ¿Y qué piensas de eso? O sea, de las cosas tristes cuando pasan.

A: Este… yo pienso algo… que por qué se ha ido, este… por qué lo hizo. No debía hacerlo, esas cosas.

DL: Bueno, entonces me estabas hablando un poco de un amigo. ¿Cómo ha sido en tu vida…? En toda tu historia, ¿cómo te llevas con amigos?

A: Bien porque, este… cuando hay… cuando me buscan problemas, ellos se meten y no me dejan pelear. Y sí, ellos me apoyan. A veces salimos.

DL: Me dijiste que cambió de cuando viniste de Bahía a Quito… Perdón, de Quito a Bahía, ¿Sientes que en Quito tenías amigos?

A: No creo.

DL: ¿En Bahía fue que comenzaste a tener amigos?

A: Ajá, bastantes.

DL: ¿Y qué más me puedes decir de tus amigos aquí en Bahía?

A: Que son algo bueno y que, este… ojalá no se metan a malos pasos.

DL: ¿Crees que podría pasar eso?

A: Ajá.

DL: ¿Por qué?

A: Porque hay otros amigos que se hacen pasar por amigos y dañan la mente a uno.

DL: Dañan la mente. ¿Cómo dañan la mente?

A: Que sí, que fuma, que te hace ver a Dios, esas cosas.

DL: ¿Ellos dicen eso?

A: Ajá.

DL: ¿Y tú qué opinas de eso?

A: Yo digo que no, que, este… los que me dañan la mente no son mis amigos.

DL: Ajá. ¿Y cómo te enfrentas a eso cuando ves personas así?

A: Yo nomás a veces le digo a mi mami y ella va al colegio y dice… le dice esas cosas a la profesora que ha visto y lo sancionan a los otros.

DL: Y cuando le sancionan, ¿ahí que sientes?

A: Algo bien porque, este… no anda molestando y no andan haciendo esas cosas.

DL: ¿Cómo es de diferente tus amigos del colegio a los amigos de los lugares donde vives?

A: Para mí es lo mismo porque estudio con ellos mismo y… y siempre les veo las mismas caras.

DL: ¿Y aquí quiénes son tus amigos?

A: Son los mismos que veo en el colegio.

DL: ¿Viven acá también?

A: Ajá.

DL: ¿Y acá tienes algún amigo que no sea del colegio?

A: Sí.

DL: ¿Quién?

A: El S. no es del colegio, es el único que no es.

DL: ¿Y al S. cómo le conociste?

A: ¿Cómo lo conocí? Cuando vinimos aquí a estas casas.

DL: ¿Qué estaban haciendo?

A: Nosotros estábamos arreglando esa casa, ahí fue que vi a la hermana de él, y a él, y a los hermanitos, y ahí fue que lo conocí, que nos hicimos amigos.

DL: Son amigos. ¿Son buenos amigos?

A: Ajá.

DL: ¿Qué haces cuando estás con él?

A: Este… a veces vemos películas, comemos mango y a veces salimos a Bahía.

DL: ¿Y tú conoces a los amigos de él?

A: Sí, a la mayoría.

DL: ¿Y él conoce a tus amigos?

A: Sí.

DL: Entonces, ¿se hicieron amigos entre todos?

A: Ajá.

DL: ¿Tienes aquí donde vives otro amigo aparte del S.?

A: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

A: Porque no he visto otros que hayan estudiado en diferente colegio. Solo es él porque el resto sí estudia en el mismo colegio

DL: Ah, el resto estudia en el mismo colegio, entonces, les conoces.

A: (asiente).

DL: Ah, entonces sí les conoces. ¿Quiénes no más que estudian en tu colegio están por aquí?

A: Estudian… con el J.P. y otras personas de aquí… Ah, y con la V. que tampoco no estudio con ella.

DL: ¿Y a ella cómo la conoces?

A: A ella la conocí, este… porque una vez fue allá a ensayar. Este… estábamos bailando y ahí la conocí a ella, a la hermana y a la prima.

DL: ¿Y no sabías que vivía aquí también?

A: Ajá, no sabía.

DL: ¿Y cuándo supiste?

A: Ya eso fue cuando ella se fue para allá al ensayo.

DL: Ah, ¿ahí te contó?

A: Ajá.

DL: Bueno. Y un poco también antes hemos hablado de las relaciones de pareja. ¿Cómo crees que en tu vida han sido las relaciones de pareja?

A: Es algo diferente.

DL: ¿Diferente cómo?

A: Porque algo que ha estado… he estado pensando qué hacer… pensarlo qué hacerlo como… como, este… tengo que yo estarlo, pensando esas cosas y, este… al momento hacerlo.

DL: Ajá. Tú un poco me decías que tú, que eres más joven que tus hermanos mayores, ¿no cierto?, veías que ellos tenían novias. Pero veías… o sea, que tú también pensaste hacer las cosas diferente, como el contarle a tu mamá, presentarle a tu novia. ¿De dónde te llegó esa idea?

A: De mi hermano, del J.P., que él fue el primero que la llevó.

DL: Ah, él la llevó. ¿Y qué pensaste tú cuando viste eso?

A: Me cayó como, digamos, algo wow que, este… la novia la traiga a presentar a mi mami. Mi mami ya la conoce, con quién está.

DL: ¿Crees que es algo que se debe hacer?

A: Sí.

DL: ¿Por qué?

A: Porque digamos que hemos tenido una relación y mi mami sabe con quién. Ella se la presenté.

DL: ¿Qué más puedes decirme de tu vida con relación a las novias?

A: Nada más.

DL: ¿Crees que es algo de lo que es difícil hablar? ¿O no?

A: Sí.

DL: ¿Sí por qué?

A: Porque, este… es medio difícil contar una historia de nosotros mismos a otras personas que, este… nos acordamos bien… no nos acordamos bien.

DL: ¿No te acuerdas bien de tus novias?

A: ¿Ah?

DL: ¿No te acuerdas bien de tus novias? ¿O sí te acuerdas bien de ellas?

A: Sí, pero, este… la vida… nuestra historia se me hace como difícil recordar.

DL: ¿Por qué difícil recordar?

A: Porque ya es algunos años.

DL: Es algunos años.

A: Ajá.

DL: ¿Te acuerdas más de lo reciente? ¿De qué te acuerdas más?

A: Yo me acuerdo que nomás de pequeño andaba con esos patines, me caía y, este… y aquí me hice amigos, y cuando aprendí a andar recién en moto.

DL: ¿Cuándo aprendiste a andar en moto?

A: Ya llevo como un año.

DL: ¿Quién te enseñó?

A: Un amigo. Un amigo de mi hermano, del mayor, el que tiene mujer.

DL: ¿Del L.?

A: Ajá. Él tiene ese amigo que tiene moto y el L. también se había sacado una.

DL: Ah, él L. también tiene una moto.

A: Sí, pero se la metieron presa.

DL: ¿Por qué?

A: Porque una vez, este… tuvo accidente y, este… la moto sacó… $200 le costó la sacada, ya con todo: papeles, licencia, matrícula. Y, este… cuando tuvo ese accidente, este… la moto se la llevaron a Portoviejo, la había dañado. Ya la otra moto la había vendido.

DL: ¿Tú qué pensaste cuando tu hermano tuvo ese accidente?

A: Sentía algo triste porque un hermano… yo pensaba que se nos iba a ir, como un amigo que se nos fue.

DL: ¿Como el amigo que me cuentas?

A: Sí.

DL: ¿Tenías miedo a que le pase algo?

A: Claro.

DL: ¿Tú dónde naciste?

A: Yo nací aquí.

DL: ¿Aquí? ¿Y después fueron a Quito?

A: Ajá.

DL: ¿Y de ahí volvieron acá?

A: (asiente).

DL: Bueno. ¿Crees que puedes decir algo más de todo esto, de tu vida?

A: Nada más.

DL: Bueno, entonces te voy a preguntar: ¿cuáles crees que han sido los momentos más difíciles de tu vida?

A: Los peores momentos que tenido… en la calle.

DL: ¿Cuáles?

A: Como cuando me han buscado pelea.

DL: ¿Quién?

A: Unos amigos… que se hacen pasar por amigos.

DL: ¿Por qué se hacen pasar por amigos?

A: Porque se apegan a uno… le… uno quiere que le den las cosas y al momento comienzan a estar molestando, insultan.

DL: ¿Y tú cómo reaccionas a eso?

A: Yo ahí… yo lo que voy a decirle es a la señorita y ahí le… le llama la atención.

DL: ¿Pero alguna vez tú sientes ganas de pelear?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué haces cuando tienes esas ganas?

A: Cuando siento ganas, este… yo prefiero evitarlo.

DL: Pero me decías que a veces te desahogabas como pateando la cómoda, lanzando piedras, ¿no cierto?

A: (asiente).

DL: ¿Por qué sientes que tienes que desahogarte así?

A: Porque siento coraje.

DL: Ajá. Y cuando sientes coraje, ¿qué crees que deberías hacer?

A: Aguantarlo.

DL: ¿Por qué aguantar?

A: Porque si salgo de una manera que no es, salgo en vez perdiendo yo.

DL: ¿Perdiendo cómo?

A: Yo que, este… yo, este… esté bravo y comienzo a estar desquitándome con mis hermanos.

DL: Con tus hermanos. ¿Y te ha pasado eso alguna vez?

A: (asiente).

DL: ¿Cómo fue eso?

A: Es algo que, este… casi no lo puedo olvidar porque esa vez, este… fue que, este… me buscaron pelea. Yo lo evité, y tenía con todas las ganas de pelear, y preferí aguantarme, y justo viene mi hermano, me pega, así. Después yo, como estaba con coraje, reaccioné mal.

DL: ¿Cómo reaccionaste?

A: Al golpe.

DL: ¿Y qué pasó ahí?

A: Él también me cayó y ahí mi mami se dio cuenta y nos metió una paliza.

DL: ¿Encima de todo?

A: (asiente).

DL: ¿Y qué pensabas?

A: Ahí fue que me arrepentí. Le dije perdón.

DL: ¿Y tu hermano qué dijo?

A: También lo mismo.

DL: ¿Con cuál de tus hermanos fue?

A: Con el J.P.

DL: ¿Y al final qué pasó?

A: Y al final, este… nos llevamos bien. Ya no hemos tenido desacuerdos.

DL: Tú dijiste que cuando tienes coraje debes aguantarte.

A: Ajá.

DL: Bueno sí y no, creo. O sea, tal vez no debas solo aguantarte, sino, sí puedes frenarte ese rato, para que no pasen cosas como lo que me cuentas, ¿no cierto? Para no pelearte con alguien en la calle, para no pelearte con tus hermanos. Pero luego puedes buscar desahogarte de una manera en la que sea que no te haga daño a ti ni a nadie más. Por ejemplo, incluso eso que me decías, ¿no?, de patear la cómoda, de lanzar piedras, mientras que no se haga daño a nadie, es una opción. Pero puedes buscar otras formas. También hay gente que ahí se pone a jugar o se pone a ver algo, se distrae o escribe. Muchas veces escribir, como esto de contar la historia, el escribir también suele ayudar.

Escribes cómo te sientes, luego eso arrugas, botas o haces lo que quieres o lo guardas, y luego lees y dices "ah, mira, por esto me sentía mal". Hay opciones, digamos, que puedes tomar para para no solo aguantar sino también para liberar eso. Porque cuando aguantas se siente feo y a veces, si es que alguien te provoca, puede pasar eso, ¿no cierto? ¿Crees que has tenido algún otro momento difícil en tu vida?

A: No, ese…

DL: Pero, por ejemplo, tú me dijiste creo que dos más. Esto de saber lo de la muerte de tu amigo y también la de tu papá. ¿También eso fue difícil?

A: Un poco.

DL: ¿Un poco por qué?

A: Porque casi no me pude olvidar esas cosas.

DL: ¿Quisieras olvidarte de esas cosas?

A: Ajá.

DL: ¿Por qué?

A: Porque cada vez que ando triste recuerdo esas cosas.

DL: Ajá. ¿Y solo te puedes sentir triste si te acuerdas de eso? ¿O puedes sentir otra cosa?

A: Me siento triste a veces cuando ando con mis amigos.

DL: ¿Cuando se acuerdan de él?

A: Ajá.

DL: ¿Y cuando te acuerdas de tu papá?

A: También, pero yo quisiera… Me lo enseñaron en fotos, nunca lo pude ver en persona y él tampoco no me pudo ver a mí.

DL: ¿Tú lo hubieras querido ver?

A: Ajá.

DL: Bueno, ahora no se puede hacer eso. Pero al menos pudiste verlo en la foto.

A: Ajá.

DL: ¿Quién te mostró la foto?

A: Mi mami.

DL: ¿Y cuándo te mostró la foto?

A: Ya lleva un par de meses.

DL: ¿Igual cuando te contó o después?

A: Más después.

DL: Bueno, eso fue difícil para ti. ¿Pero te ayudó el saber eso?

A: Ajá.

DL: ¿En qué te ayudo?

A: En algo… porque yo siempre sabía que mi padrastro no era mi papá verdadero. No tenía algo común, ajá.

DL: Entonces, ¿te sentías más tranquilo sabiendo la verdad?

A: Ajá.

DL: ¿Pero y cómo te sientes con tu padrastro?

A: Algo… más o menos

DL: ¿Por qué más o menos?

A: Porque casi no comparto momentos.

DL: Sí me dijiste que no tienes mucho contacto con él.

A: Ajá.

DL: ¿Por qué no?

A: Porque él es como otro carácter, como carácter fuerte. Y, este… a veces no tengo mucho contacto.

DL: ¿Cómo es tu carácter?

A: Es… cuando, este… me pongo triste, este… yo me pongo a hacer cosas, así, dibujos. Me pongo a hacer cartas. Y cuando ando bravo yo nomás me pasó aguantando el coraje.

DL: Pero podrías hacer lo mismo, ¿no cierto?

A: (asiente).

DL: ¿Qué dibujas?

A: Yo a veces nomás dibujo así, póngase, cualquier cosa. Como una casa, así, como medio paisajes.

DL: Eso puede servir, ¿no cierto?

A: Ajá.

DL: Y dices que escribes cartas. ¿Qué escribes en esas cartas?

A: Nomás escribo, así, como poemas.

DL: ¿Y qué tipo de mensajes están en esos poemas?

A: Es como, digamos, que yo le estoy mandando, así, a mi novia.

DL: Ah, tú le mandas poemas a tu novia. ¿Y qué dice ella cuando le mandas los poemas?

A: No dice nada, nomás se ríe.

DL: ¿Qué te hace sentir que se ría?

A: No sé. Porque ella cuando siempre le mandó una carta, se comienza a reír. Cuando anda brava también se ríe. Cuando le mandan una carta.

DL: ¿Y se ríe cuando está enojada?

A: Ajá.

DL: ¿Pero tú piensas que al final eso le gusta?

A: Sí.

DL: Bueno, puedes intentar hacer tal vez… por ejemplo, dices que escribes poemas para tu novia. Puedes escribir eso cuando te enojas. Poemas o cartas o historias, para eso. O sea, como para "estoy enojado con tal persona", entonces tal vez no le digas en persona el mensaje, pero puedes escribir tú y sabes qué querías expresar. Todo eso que te estás guardando la pones en una carta, por ejemplo. A veces hasta, por ejemplo, para algo pueden servir las redes sociales, ¿no? Puedes escribirlo. Hay foros, hay lugares en las redes sociales que la gente escribe eso, y comparte, y se desahoga.

A: Ahorita ya no tengo celular.

DL: ¿Por qué? ¿Qué pasó?

A: Lo vendí.

DL: ¿Por qué?

A: Porque, este… necesitaba plata para pagar un uniforme de la escuela del Independiente.

DL: Ah, estás en la escuela del Independiente.

A: Ajá, jugando fútbol.

DL: ¿Cuándo vas a esa escuela?

A: Nos toca los lunes, miércoles y viernes.

DL: ¿Y te gusta?

A: Ajá porque, este… cuando iba al estadio conocí a todas las personas. Cuando fue el Independiente, conocí a otras y me llevo bien con ellos.

DL: ¿En qué estadio?

A: En… ¿Cómo en qué estadio?

DL: ¿En qué estadio fuiste?

A: En el estadio, aquí.

DL: ¿Han venido los del equipo del Independiente allá?

A: Ajá, yo jugué con los profesionales en Jama.

DL: Ajá, muy bien. ¿Pero qué sentiste cuando tuviste que vender el celular?

A: Sentí algo… no es agradable porque con qué me iba a conectar y ahora nomás a veces que cojo el celular de mi mami.

DL: ¿Te presta?

A: Ajá.

DL: ¿Pero sientes que valió la pena porque también te gusta ir a jugar fútbol, ir a aprender?

A: Ajá.

DL: Eso también pudo haber sido algo difícil para ti, ¿no?, lo del celular, pero te da algo a cambio.

A: Ajá.

DL: O sea, creo que lo que me has contado algunos momentos difíciles, pero algo has tenido a cambio de eso.

A: Ajá.

DL: Muy bien. ¿Y cuáles han sido los momentos más felices en tu vida?

A: Compartir con mi familia y tener una amistad.

DL: Ajá, compartir con tu familia. ¿Cómo?

A: Como decir, este… salgamos a la playa o ir donde mi abuelita.

DL: ¿Qué te gusta hacer cuando vas donde tu abuelita?

A: Me gusta conversar, ver tele y jugar con mis amigos.

DL: ¿Dónde vivía tu abuelita?

A: En Fanca, nomás.

DL: ¿Y te gusta allá?

A: (asiente).

DL: Cuando hablas de tu familia, ¿sientes lo mismo por todos los miembros de tu familia?

A: Ajá.

DL: ¿Quiénes nomás?

A: Por mi abuelita, mi abuelo, mi pa, mi padrastro, mi mami y mis hermanos.

DL: Entonces, ¿sí sientes un aprecio también por tu padrastro?

A: Sí.

DL: ¿Por qué?

A: Porque él me ha dado el apellido y me da para el estudio.

DL: Te da para el estudio. ¿Tú le has dicho algo al respecto de eso?

A: Sí, le dicho que… que gracias por todo lo que me ha dado y estamos más o menos uniéndonos.

DL: ¿Tú quieres tener un contacto más cercano con él?

A: Ajá.

DL: ¿Y tú crees que él quiere?

A: Sí porque me ha dado el estudio y el apellido.

DL: ¿Qué crees que hubiera pasado si él no te hubiera dado esas cosas?

A: No estuviera en el Independiente, no tuviera estudio… tuviera estudio, pero no sería lo mismo.

DL: Ajá. ¿Qué más crees qué ha sido de lo más feliz en tu vida?

A: Y, este… andar con mi novia.

DL: Andar con tu novia. ¿Por qué andar con tu novia?

A: Porque cuando, este… andamos, así, que queremos salir. Salimos, conversamos y es algo que… una amistad con mi familia y otra amistad con ella.

DL: Ajá. ¿Pero son cosas diferentes lo que sientes?

A: Ajá.

DL: ¿Cuál es la diferencia?

A: Que, este… con ella salgo y acá con mi familia a veces salimos. A veces con ella salimos todos los días.

DL: ¿Y qué te hace sentir eso?

A: Algo bien porque, este… no estoy tan aburrido en la casa.

DL: Ajá. Entonces eso ha sido lo que ha sido feliz para ti.

A: (asiente).

DL: Bueno. ¿Te acuerdas que te pregunte eso de si tú quisieras contarme algo de tu vida? ¿Qué sería lo que quisieras contar?

A: De lo que ha cambiado aquí, Bahía.

DL: ¿Qué cosa?

A: Entre la unión de las personas y los problemas.

DL: ¿Y por qué elegiste decirme eso?

A: Porque me llegó a la mente.

DL: ¿Por qué?

A: Porque sí.

DL: ¿Pero qué crees? O sea, ¿sientes que tiene eso algo que ver contigo?

A: Sí.

DL: ¿Qué tiene que ver?

A: Tiene que ver, este… en la unión.

DL: ¿Tú sientes más unión?

A: Ajá.

DL: ¿Con quién?

A: Con los vecinos y mi familia.

DL: ¿Y qué te hace sentir esa unión?

A: Algo feliz.

DL: Ajá. ¿Crees que esa unión también te permite sentirte unido a tu novia?

A: Ajá.

DL: ¿Por qué?

A: Porque cuando, este… antes… antes que pase el terremoto la veía en el colegio, nomás. No me fijaba en ella. Y cuando pasó el terremoto me fijé en ella. Ha cambiado.

DL: ¿Crees que el terremoto tuvo algo que ver en eso?

A: Ajá.

DL: ¿Qué tuvo que ver?

A: Este… la amistad que…. este… la amistad y porque me llevo bien con todos.

DL: O sea, ¿te dio el terremoto más oportunidades en ese lado?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué crees que hubiera pasado si no había el terremoto?

A: No me hubiera fijado en ella. No estuviera ahorita con ella.

DL: Te ayudó en eso.

A: (asiente).

DL: Mira también, entonces, el terremoto, que pudo ser un momento difícil, también te dio algo.

A: Ajá.

DL: Bueno. ¿Y cómo crees que en el futuro cambiará tu historia? Me has contado tu historia, ¿no cierto? Te pregunté antes también qué piensas en el futuro. ¿Pero cómo crees que va a cambiar tu historia para el futuro?

A: Ha de cambiar… diferente entre mi familia que… digamos, que yo me haya ido a otro lado, a otro país.

DL: Sí, me decías ¿no?, que querías conocer otros lados.

A: Ajá.

DL: ¿Por qué quieres eso?

A: Porque… porque quiero salir y yo quiero salir es con mi familia.

DL: ¿Te sientes muy unido a tu familia?

A: Ajá.

DL: ¿Los ves a ellos en el futuro también?

A: Ajá.

DL: ¿Y qué más ves? ¿Cómo crees que se va a seguir escribiendo tu historia en el futuro?

A: Más diferente.

DL: ¿Diferente en qué?

A: Entre la unión, los problemas. Yo pienso que ya no ha de haber.

DL: ¿Sientes que el futuro va a estar…? O sea, ¿sientes esperanza en el futuro?

A: Ajá.

DL: Muy bien. Bueno, ¿hay algo más que me quisieras contar de todo esto que hemos hablado en todos estos encuentros?

A: Y que me siento algo bien porque nunca pensaba que iba a venir, así, aquí un psicólogo.

DL: ¿Por qué no pensaste que iba a venir?

A: Porque no me imaginaba esas cosas.

DL: ¿Y qué piensas de eso? Que venga un psicólogo.

A: Algo bien.

DL: ¿Por qué?

A: Porque a veces, este… cuando hacen preguntas, me desahogo.

DL: ¿También te permite crees darte cuenta de cómo ha sido tu vida? ¿Tal vez verla de otra manera?

A: (asiente).

DL: ¿Cómo sería eso?

A: Sería diferente.

DL: ¿Y el desahogo para qué te sirve?

A: Para no tener, este… tantos problemas.

DL: ¿Para no estar aguantando, tal vez? Que me decías que aguantabas.

A: Ajá.

DL: Bueno. Yo en los anteriores dos encuentros que tuvimos te hable un poco de unas dos cosas. Primero, de la violencia, de la sexualidad y dentro de eso, cómo eso a veces se puede juntar y sale la violencia sexual, ¿no cierto?

A: Ajá.

DL: ¿Qué piensas de eso? Luego de que ahora me has contado tu historia.

A: Algo diferente porque ya casi de eso no se escucha.

DL: ¿Por qué no se escucha?

A: Ya ha de haberse… ha de haber calmado esas cosas.

DL: ¿Calmado qué?

A: De que antes… que antes era lo que no se calmaba de las peleas y de esas cosas de la violencia que se escuchaba a cada rato.

DL: ¿Dónde se escuchaba?

A: Allá en Jorge Loma.

DL: ¿Allá por qué se escuchaba?

A: Allá no sé.

DL: ¿Pero qué era lo que decían?

A: Que habían violado a una señora, a una chica, a un niño, a una niña.

DL: ¿Y tú qué pensabas de eso?

A: Algo mal.

DL: ¿Por qué?

A: Porque, este… este… lo violaban y nomás sabían decir que también sacaban los órganos.

DL: ¿Hacían daño entonces?

A: Ajá.

DL: ¿Y crees que esto es importante saber? ¿Hablar de eso? ¿Conocer de eso? ¿A la hora que tú mismo luego puedas tener una pareja?

A: (asiente).

DL: ¿Por qué?

A: Porque… porque sí. Porque, este… digamos, que yo esté con mi novia y le diga que sí, que tenga mucho cuidado.

DL: Entonces, ahora que me dijiste eso, ¿crees que en tu historia algo de eso te puede resonar? No solo lo que te ha pasado a ti sino lo que has visto. Como lo que me cuentas de esto que has escuchado. ¿Qué puede ser?

A: (risas). (silencio).

DL: O sea, digamos que el haber oído de eso, el haber visto eso, ¿qué te hace sentir a ti en tu vida?

A: Algo mal como que si, este… si fuera a pasar.

DL: ¿Crees que eso va a pasar en el futuro? ¿O crees que se puede evitar?

A: Se puede evitar.

DL: ¿Cómo se puede evitar?

A: Este… cogiéndolos a ellos presos, que ahí le cambien… la diferencia.

DL: Digamos, eso en los casos que se saben.

A: Ajá.

DL: Y en las demás personas, digamos, que a veces uno no sabe qué puede pasar con esas personas. Por ejemplo, a veces pasa entre personas que nunca tuvieron ningún problema, que les conoces, que dices "ah, esta persona es buena, hace todo bien", pero a veces pasa. ¿Crees que se pueda prevenir eso?

A: (asiente).

DL: ¿Cómo?

A: Como, este… diferente. Y se puede evitar las cosas malas.

DL: ¿Cómo se evitan?

A: Este… llamando a la policía. O que los una más.

DL: ¿Que los una más cómo?

A: Que dejen esas cosas y, este… dejar esas cosas atrás.

DL: ¿Dejarlo atrás?

A: Ajá.

DL: Bueno, con esto va la última pregunta. ¿Qué sentiste tú al contar tu historia?

A: Algo no esperado.

DL: ¿No esperado por qué?

A: Porque nunca pensaba que, este… iba a pasar. Me siento algo bien porque la primera vez que vino aquí me sentía con nervio.

DL: Sí, me dijiste que estabas nervioso.

A: Ajá.

DL: Pero que después te fuiste desahogando. Luego ya me fuiste contando. Por ejemplo, hoy las preguntas no fueron así tanto como antes.

A: Ajá.

DL: Antes tenía más preguntas y ahora yo solo podía dejar que hables. ¿Por qué crees que ahora puedes hablar más libremente?

A: Porque ya me siento desahogado.

DL: Ajá. ¿Y para qué crees qué sirve el contar una historia de la vida?

A: Para la experiencia y, este… compartir una amistad.

DL: ¿Y para ti para qué crees que te sirvió?

A: Para… para mí sirvió para… (risas). Sirvió para algo lógico.

DL: Algo lógico. ¿Cómo es eso?

A: Como, este… ha cambiado de… porque ya la primera vez tuve vergüenza contar mi historia.

DL: Ah, o sea, ¿que pudiste avanzar tú en tus tiempos?

A: Ajá.

DL: ¿En sentirte más libre?

A: (asiente).

DL: Muy bien. Entonces, eso era la última pregunta. Te agradezco por participar. No sé si ahora algo más quieres decirme, porque esto ya sería lo último.

A: Nada más.

DL: ¿No? Bueno, A. Entonces te agradezco. Espero que te haya servido.

7.16. Primera sesión de historia de vida de C. (Lunes, 22 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno entonces ya como te conté todo aceptaste participar. La idea es que me cuentes un poco de tu vida. Entonces la primera pregunta es: puedes presentarte y contarme un poco de ti

C: Ya nos hemos presentado antes. Mi nombre es C. Tengo 16 años. Y, a ver… me gusta el deporte, me gusta pasar tiempo con mis amigos, a veces ayudar en la casa.

DL: Ajá. ¿Dónde naciste tú?

C: Yo nací aquí en Manabí.

DL: ¿En qué parte?

C: En Leónidas Plaza.

DL: ¿Leónidas Plaza?

C: Sí.

DL: ¿Y de ahí…? ¿Pero has vivido todo el tiempo en Bahía de Caráquez?

C: Sí.

DL: Ajá. ¿Cuántos miembros son de tu familia? ¿Con cuántas personas vives tú?

C: Yo vivo hasta ahorita… antes vivía con mi ma, aquí en Los Jardines, sino que me fui a vivir con mi abuela porque nada más vivían los dos, mi abuelo y mi abuela. Ahora vivimos los tres.

DL: ¿En dónde?

C: En Fanca 1.

DL: Ajá. Entonces tú vives con tus abuelos.

C: Sí, pero también vengo acá a dormir, a pasar el tiempo, con mi abuelo y mi abuela.

DL: ¿Entonces donde pasas más tiempo? ¿Aquí?

C: Sí, aquí.

DL: Ya. Y antes de venir a vivir aquí con tu mamá y tus hermanos, ¿dónde vivías? ¿Dónde vivían ustedes?

C: Vivíamos en la Acuarela 2.

DL: En Acuarela 2. ¿Y qué pasó? ¿Por qué dejaron de…?

C: Porque la casa era muy pequeña y éramos un grupo de familia grande.

DL: Ah, claro. ¿Eran esas casas de cuatro por cuatro en la que un bloque entraban cuatro familias?

C: Sí.

DL: Ajá. ¿Y hasta cuándo vivieron ahí?

C: Aproximadamente doce… seis, siete meses. Ya después mi padrastro había metido unas carpetas acá. Le salió la casa. Ya después teníamos que venir a ayudar. Veníamos para que saliera la casa y ahí después, como la casa ya estaba casi hecha, nos vinimos acá.

DL: Ajá, ya. Bueno, ¿y puedes contarme cómo es tu vida aquí? ¿Qué es lo que sueles hacer? ¿Qué te gusta hacer?

C: A ver… Yo aquí… aquí yo paso bien. A mí me gusta… en mi casa me gusta ver tele. Me gusta a veces, a veces, a veces tener cargado a mi hermanito.

DL: ¿Tener qué?

C: A mi hermanito.

DL: ¿Qué?

C: Así, cargándolo, jugando con él.

DL: Ah, jugar con tu hermano pequeño.

C: Sí, a veces… a veces paso el tiempo con mis amigos, aunque a mi ma le molesta porque llego muy tarde a la casa.

DL: ¿Dónde pasan?

C: En la casa de ellos.

DL: ¿Cuáles son tus amigos?

C: Nomás tengo algunos amigos, pero con los que más civilizo son con mi amigo M. y

mi amigo B. Con M. paso más porque estudiamos juntos. Vamos a la casa de él. Nos ponemos a jugar Play. A veces en el teléfono y eso.

DL: ¿Y por dónde es eso?

C: Por aquí mismo. Por afuera se va largo, casi por la cárcel, por ahí.

DL: ¿Cerca de aquí, pero?

C: Sí.

DL: Ya. Y… bueno, ya me dijiste un poco de lo que te gusta hacer. ¿Y qué no te gusta hacer?

C: Por aquí a mí casi no me gusta es salir casi, por aquí casi.

DL: ¿Por qué no?

C: Porque a veces no hay gente con quien hablar, con quién jugar.

DL: O sea, ¿no se llevan mucho aquí los jóvenes?

C: (asiente).

DL: ¿Por qué no?

C: No sé. Que no hemos tenido tiempo para hacer… para ser así como un grupo para venir a jugar, invitarles, porque no sabemos si aceptarán o no. ¿Aceptarán? ¿Tendrán tiempo? ¿Sí o no?

DL: Bueno, y… Digamos, te acuerdas que hablamos un poco ayer de las redes sociales.

C: Sí.

DL: ¿Tú cuáles redes sociales utilizas?

C: Yo utilizo el Facebook y el WhatsApp.

DL: ¿Y para qué los utilizas?

C: WhatsApp utilizo cuando me escribo con mis amigos. Más porque a veces tenemos un grupo del colegio. Nos pasamos tareas, todo eso. El Facebook me escribo con mi novia, me pongo a ver publicaciones, todo eso.

DL: Ajá. ¿Y desde donde utilizas el Facebook y el WhatsApp?

C: Yo desde mi celular.

DL: ¿Tienes tu celular propio?

C: Sí, tengo mi celular propio.

DL: Ajá. ¿Y dónde conseguiste tu celular?

C: Mi celular me lo compro mi padrastro.

DL: ¿En dónde?

C: Él… no sé, él fue él que me lo compró.

DL: ¿Pero él te trajo?

C: Sí.

DL: Muy bien. ¿Y crees que entonces las redes sociales te facilitan el contactarte con las personas con las que te llevas?

C: Sí me facilita contactarme, pero a veces un poco adicto hace.

DL: ¿Crees que tú te has vuelto adicto a eso?

C: No, sino que no… yo solo utilizo el celular para jugar juegos porque en la casa no tengo internet. Cuando quiero internet voy a la casa de mi amigo.

DL: Ajá, en tu casa no tienes internet. ¿Y dónde consigues internet?

C: En la casa de mi amigo M., él tiene internet propio y ahí él me invita, me pone la clave y nos ponemos a ver películas, jugar Free Fire.

DL: ¿Y ahí es que aprovechas para también chatear?

C: Sí.

DL: ¿Hablar con tu novia y con tus amigos?

C: Sí.

DL: ¿Cómo se llama tu novia?

C: Se llama L. E.

DL: ¿Y ella tiene tu misma edad?

C: Sí. 16-16.

DL: Ajá. ¿Y dónde la conociste a ella?

C: La conocí en el colegio desde octavo.

DL: Ah. Y ahora estás en décimo, ¿no cierto?

C: Sí.

DL: ¿Y desde cuándo son novios?

C: Desde el año pasado porque en octavo casi no nos llevábamos. Nomás era de "hola" y "chao", "¿cómo estás?", todo eso. Pero el año pasado ya pasamos a llevarnos bien, todo eso y hasta ahorita.

DL: Ajá. Entonces, ¿cuánto tiempo van de novios?

C: Un año con seis meses.

DL: Ah ya, ya es más o menos tiempo.

C: Sí.

DL: Ajá. ¿Y dónde estudias tú?

C: Yo estudió en el Antonio Uscocovich, en Las Marianitas. Estudio con mis amigos y mi novia que estamos en el mismo curso todos.

DL: Ajá, ya. ¿Y desde cuándo estás en ese colegio?

C: ¿Desde cuándo? Desde octavo.

DL: Desde octavo. ¿Y antes en cuál estabas?

C: Antes estaba en la Jaime Polit que es una escuelita que queda acá arriba.

DL: Ajá. Y ahora comparando, ¿qué te gustaba más? ¿La escuela o el colegio?

C: Me gusta hasta ahorita los dos.

DL: Los dos. Ya, muy bien. Bueno, ¿y qué responsabilidades u obligaciones tienes que hacer tú? Responsabilidades, digamos, en tu casa que te dicen que tú tienes… tú estás encargado de hacer esto, tal cosa.

C: Ah, sí, responsabilidades. Yo tengo que llenar agua, tengo que barrer, arreglar mi cuarto, pero como que a veces no me gusta porque no sé… Que cuando me entretengo en algo quiero seguir ahí mismo.

DL: ¿Y en qué te sabes entretener?

C: A veces me entretengo en la televisión, a veces me entretengo en el celular que estoy superando a unos amigos cuando juegan. No sé, me entretengo y a veces como que me distraigo y ya no hago las cosas y las dejo para los siguientes días.

DL: Ajá. Y cuando dejas las cosas sin hacer, ¿qué te dicen?

C: Me cogen, me regañan. A veces me dicen que me quieren mandar a vivir… que me quiere mandar a vivir acá…

DL: ¿Acá dónde?

C: Donde mi mami… abuela.

DL: ¿Y tú qué dices?

C: Yo nomás me quedo callado.

DL: ¿Pero qué opinas? O sea, ¿tú quisieras irte a vivir donde tu abuela cuando te dicen eso? ¿O te lo dicen como castigo? ¿Qué…?

C: Sí creo, como castigo para que vaya aprendiendo la lección.

DL: ¿Y tú crees que eso…? O sea, ¿tú qué sientes cuando te dicen eso?

C: Siento como un poco de que me haigan… me haigan herido los sentimientos, como si me haiga dolido.

DL: ¿Y eso tú puedes decírselo a alguien? ¿O no?

C: (disiente).

DL: ¿Y qué haces cuando te pasa eso?

C: Entonces yo nomás hago… yo nomás hago… cuando todos están durmiendo me quedó a eso de las 1, a las 2… me siento en el mueble… me pongo, abrazo, cojo un peluche que tengo ahí… cojo y lo abrazó, me pongo, así como que a desahogarme, así sea solo, nada más.

DL: ¿Y eso te sirve?

C: (asiente).

DL: ¿Pero y crees que te ayudaría?

C: Sí.

DL: ¿Alguna vez puedes contarle a alguien lo que te pasa, lo que sientes?

C: A veces… a veces eso. De vez en cuando es que le cuento a mis amigos.

DL: A tus amigos. Y cuando les cuentas, ¿ellos qué te dicen?

C: Me dicen que tengo qué hacer. Me dicen que lo que me dice mi ma está bien. Que hay que hacer las cosas para ganarse la confianza de uno y pues dan a veces consejos.

DL: Ajá. Este… ¿Y a tu novia le cuentas lo que te… cuando te sientes así, por ejemplo?

C: Sí.

DL: ¿Y ella qué te dice?

C: También me dice lo mismo que mis amigos. Que tengo que hacer caso, seguir… seguir las cosas bien, no desviarme el mal camino.

DL: ¿Cuál sería el mal camino?

C: El mal camino significaría no hacer caso a mis padres, a mi madre, hacer lo que me da la gana como salir. Ya fuera… fuera de la casa aparecen problemas: viene el alcohol, la droga, te involucran en algo que no has hecho.

DL: Ajá. ¿Y a quién has visto que tiene esos problemas?

C: Ahorita no he visto a nadie.

DL: ¿Pero tú has escuchado?

C: Sí.

DL: ¿Quién habla de esos problemas?

C: Un amigo. Otro amigo que se llama J.

DL: ¿Y él que dice?

C: Él dice que pasa esto, pasa el otro, pero con el hermano.

DL: ¿Qué pasó con el hermano?

C: El hermano dice que, a ver… que cuando tiene plata se va a comprar marihuana, se pone a fumar.

DL: Ajá. ¿Entonces es un problema para los jóvenes también?

C: Sí.

DL: Ajá. Bueno, y cuando escuchas eso, ¿tú qué piensas?

C: ¿Yo qué pienso? Yo a veces, en mi mente, yo digo que ¿por qué harán eso? ¿Qué ganan haciendo esas cosas? Que no le veo ningún beneficio. Eso es lo que veo yo.

DL: Ajá. Bueno, ¿y cómo te llevas tú con la gente? Digamos, aquí con la gente de aquí de la comunidad, de Orrantia.

C: No se lo puedo asegurar bien porque yo a veces paso encerrado.

DL: ¿Entonces no te llevas con otros?

C: (disiente).

DL: Claro. Con tus hermanos, con los miembros de tu familia, ¿sí?

C: Sí.

DL: ¿Cómo te llevas con tus hermanos?

C: Con mis hermanos me llevo casi bien.

DL: ¿Casi por qué?

C: Porque a veces peleamos, a veces discutimos, por eso.

DL: ¿Por qué pelean?

C: ¿Por qué peleamos? A veces peleamos por… por molestar. A veces peleamos porque le cogen las cosas a uno, le cogen las cosas a otro y eso a uno le da coraje. Por eso peleamos.

DL: ¿Cuántos hermanos tienes tú?

C: Tengo cinco.

DL: ¿Cómo se llaman?

C: Uno se llama L. que tiene 17 años. Otro se llama A. que tiene 13, 14 años. El D. que tiene 11, 10 años. El E. que tiene 1 año 4 meses. Y yo.

DL: Ya. ¿Pero no vives con todos?

C: No. Como el L. tiene mujer él tiene que hacer sus cosas. Él vive aparte. A veces va a la casa de mi abuela. Va a pedir cosas para cocinar y a veces pasa con el D. y el A. jugando, viendo películas, eso.

DL: ¿Y qué piensas de lo de tu hermano mayor?

C: ¿Qué le diré? A ver, de repente no sé porque habrá hecho eso ya estando… ya estuviera en segundo de bachillerato, ya hubiera ido a tercero, se graduaba, ahí veía que quería seguir en la universidad o trabajar, pero no sé porque habrá hecho eso. La conoció poco tiempo.

DL: ¿A quién?

C: A la mujer que tiene.

DL: ¿Tú que hubieras hecho?

C: ¿Yo qué hubiera hecho en ese caso? Yo… yo espero más tiempo para conocerla bien, cómo es su carácter, qué le gusta hacer, qué no le gusta hacer, eso.

DL: ¿Y qué piensas qué…? ¿Y cómo crees que le va a ir a tu hermano?

C: Si… ahorita yo no le puedo asegurar porque ahora está trabajando con mi abuelo. A veces que no tiene trabajo se va a la casa de la suegra a comer o va a la casa. Pasa a veces días sin comer. Se… como que me da una pulsación dentro.

DL: Ajá. ¿Qué te hace sentir eso?

C: Me hace sentir a veces pena, decepción. ¿Por qué habrá hecho eso si él estaba bien?

DL: ¿Y es común que pasen esas cosas por aquí?

C: (disiente).

DL: ¿No? Bueno. ¿Y tú qué…? ¿Pero tú le has dicho algo?

C: No, hasta ahorita no.

DL: ¿Y él ha hablado contigo?

C: (disiente).

DL: ¿Y tú hubieras querido que él hablé contigo sobre porque decidió hacer eso?

C: Ajá.

DL: Bueno, ya me contaste un poco de cómo te llevas con tus hermanos. ¿Cómo te llevas con tu mamá?

C: Con mi mami me llevo bien. A veces hemos discutido porque me manda hacer las cosas, no quiero, lo hago ya al rato. Me doy cuenta que saca tanto porque vienen los problemas. A veces hay secuestradores, ella se preocupa. Y obvio con ella a veces nos jugamos, nos reímos. Eso sí me agrada.

DL: Y, digamos, ¿ella te aconseja, te dice cosas?

C: Como que a veces me dice "C., esto tienes que hacer". Me pone ejemplos, así como mi hermano. "Tienes que seguir estudiando, que mira cómo está tu hermano". "Tienes que salir adelante". Eso.

DL: ¿Y tú qué piensas de esos consejos?

C: Yo pienso bien.

DL: ¿Tú piensas seguir esos consejos?

C: Sí.

DL: Bueno. ¿Y con tu padrastro como te llevas?

C: Con él también. Así mismo como con mi ma me llevo bien. A veces nos jugamos, nos reímos. A veces le pido ayuda, me ayuda.

DL: ¿En qué te ayuda?

C: Digamos, en los deberes le pido ayuda. Le digo que me enseñe esto y él me enseña. Le

pido que vaya al colegio como mi representante, él va.

DL: ¿Él llegó a ser tu padrastro a los cuántos años que tú tenías? ¿Te acuerdas?

C: No me acuerdo. Creo que fue como a los 7.

DL: ¿Y tú qué pensaste ese rato cuando tu mamá se volvió a juntar con otra persona?

C: Yo no pensé nada porque yo todavía era pelado ahí. No sabía que era eso.

DL: ¿Y cuando creciste?

C: Ahí él seguía con mi mamá. Yo le preguntaba quién era. Me decía que era mi padrastro. Otros me decían que era mi tío. Le fui cogiendo cariño.

DL: ¿Y ahora sí le tienes cariño?

C: Sí.

DL: ¿Y qué pasó con tu papá?

C: ¿Con mi pa? Realmente no sé por qué se habrán separado. No sé porque habrán hecho eso.

DL: Ajá. ¿Pero tú te acuerdas todavía de él?

C: Sí.

DL: ¿Y te comunicas tú con él?

C: Sí.

DL: ¿Cuándo hablas con él?

C: A veces nos escribimos por Facebook, por WhatsApp. A veces me llama. Eso es a veces, cuando tenemos… cuando a veces le importa.

DL: ¿A veces le importa? ¿Y las otras veces?

C: Me llama ya a los dos, tres, seis meses.

DL: ¿Y él dónde está?

C: Él vive en Quito. Él tiene otra mujer. Tiene otros hijos, sí.

DL: ¿Y tú has ido a dónde él vive?

C: Sí.

DL: ¿Y qué te ha parecido?

C: Sí, me parece bien.

DL: Ajá. Y, digamos, ¿te acuerdas cuando… cómo fue cuando él se fue?

C: No.

DL: ¿Solo un día ya no estuvo?

C: Es que yo antes vivía con mi abuela. Desde chiquito vivía con mi abuela. No sabía que había pasado con ella. No sé porque se habrán peleado… se habrán separado, no sé nada.

DL: ¿Y tú qué sientes ahora con respecto a tu papá?

C: Nada.

DL: ¿Pero sientes cariño o sientes que ya te has alejado de él?

C: Sí, siento que me alejado. Casi mi padrastro ha estado para todo lo que necesito.

DL: ¿O sea tu padrastro hizo las funciones de… como de tu papá?

C: Ajá.

DL: ¿Y cuándo le has ido a ver a tu papá en Quito?

C: Yo le fui a ver para para fin de… para las navidades.

DL: ¿El año anterior?

C: Sí.

DL: ¿Y qué te dijo él cuándo fuiste?

C: Nada, nomás me recibió. De repente me llevaba a pasear. Creo que no prestaba atención porque decía que le tocaba trabajar.

DL: ¿Él en que trabaja?

C: De guardia.

DL: ¿Y él cuántos nuevos hijos tiene?

C: Tiene, a ver… tiene una hijastra y dos hijos.

DL: ¿Y tú les conociste a ellos?

C: Sí.

DL: ¿Y cómo te llevas con ellos?

C: Yo bien. Nos comunicamos, nos escribimos.

DL: ¿Y ahora tú piensas en el futuro volverle a ver a tu papá?

C: Sí.

DL: Ajá. Bueno, muy bien. Bueno, ya me contaste un poco de cómo ha sido tu familia, de lo que haces, de quiénes son tus amigos. Ahora, ¿me puedes decir…? Digamos, en todo esto que me has contado, ¿qué son las cosas que son más difíciles para ti en tu vida?

C: ¿De las cosas más difíciles?

DL: Ajá. Ya sea, digamos, en tu casa, cosas personales tuyas, con tu familia, en el colegio, aquí donde vives, digamos.

C: (silencio).

DL: Digamos, por ejemplo, ¿tienes alguna dificultad cuando… como, por ejemplo, llevarte con tu familia?

C: (silencio).

DL: O, digamos, ¿sientes alguna dificultad en llevarte con tu papá?

C: Sí.

DL: Sí, eso un poco de lo que me contabas.

C: Sí.

DL: ¿Y crees que eso se puede mejorar?

C: Sí.

DL: ¿Y cómo se mejoraría?

C: Se mejoraría que él me llame por lo menos una vez a la semana, pregunte cómo estamos nosotros, pero él no hace eso.

DL: ¿Y por qué crees que no lo hace?

C: No sé. Creo que la mujer, la otra mujer, no lo deja. Ya no le importamos.

DL: ¿Y tú qué opinas de ella?

C: Yo no opino nada.

DL: Pero tú… ¿entonces tú crees que eso es algo que se podría, digamos, mejorar?

C: Sí.

DL: Y… pero de ahí, ¿acá cómo te llevas tú con tu familia con quién vives? ¿Eso sí… sí te va bien?

C: Sí, me llevo bien con mi ma, mis abuelos, mis tíos y eso.

DL: ¿Y con las personas de… tus compañeros del colegio?

C: Sí, también me llevo bien.

DL: Y con tus amigos, ¿con ellos no tienes ningún problema?

C: No.

DL: Y aquí dentro de Orrantia, donde tú vives, ¿alguna vez has tenido algún problema, algo?

C: No.

DL: ¿Te gusta vivir aquí?

C: Sí.

DL: Bueno, ¿y en tu casa quién es el que pone las reglas y les dice qué deben hacer, qué no deben hacer?

C: A ver, en mi casa las pone las reglas mi padrastro y a veces mi ma. A veces nos dice que no debemos salir hasta las 10 de la noche. Nos dice que cuidemos a los más pequeños, eso.

DL: ¿Y tú siempre cumples las reglas?

C: Sí, de repente.

DL: Y si no cumples las reglas, ¿qué te dicen?

C: Me dicen… me regañan, me quitan las cosas que me gustan.

DL: ¿Como qué cosas?

C: Como salir con mis amigos, andar en el celular, eso.

DL: Y ahí tú ya… ¿ahí qué haces cuando te quitan esas cosas?

C: Ahí tengo que como ganarme… ganarme la confianza de ellos, volver a empezar desde cero para que ellos puedan confiar en mí.

DL: Ajá, muy bien. Ahora, ¿cómo has visto que se llevan entre sí hombres y mujeres aquí en Bahía en lo que tú has visto?

C: Yo a veces he visto que hay hombres que le pegan a las mujeres. Otras veces he visto que se llevan bien.

DL: ¿Pero qué crees que es más común? ¿Que se lleven bien o que se lleven mal?

C: Que se lleven bien porque si se llevan mal no le sacan nada. Más enemigos que amigos.

DL: ¿Y dónde has visto tú esto de que hay hombres que les pegan a las mujeres?

C: ¿Dónde es que he visto?

DL: ¿O escuchado?

C: Yo he visto… a mí me han dicho.

DL: ¿Qué te han dicho?

C: Me han dicho, de repente, que sí, que han visto personas que les pegan a las mujeres por allá por Bahía, por el Mangle.

DL: Ajá. ¿Y tú qué piensas de eso, de las personas que hacen eso?

C: Que son machistas. No sé. Yo no entiendo que por qué hacen eso si no se saca nada. Con una denuncia que la mujer le pegue se pueden ir hasta presos.

DL: Claro. Y entre jóvenes, o sea, entre adolescentes, ¿cómo has visto que se llevan chicos y chicas?

C: Chicos y chicas… los jóvenes no se lo puedo asegurar porque yo casi no civilizo con… casi demasiado.

DL: ¿Con quién te llevas más entonces?

C: Yo me llevo más con mis amigos del colegio y mis amigas.

DL: Ah, bueno. Entonces en el colegio, ¿cómo has visto que se llevan entre sí?

C: Sí se llevan bien. A veces se juegan. Amigos les compran algo a las amigas.

DL: ¿Y aquí has visto cómo se llevan aquí en Orrantia? ¿Has visto cómo se lleva la gente?

C: No, no he podido.

DL: Muy bien. ¿Y has visto que en el colegio los chicos hablen entre sí de sexualidad?

C: No.

DL: ¿No hablan de eso? ¿Por qué no?

C: De lo que he visto que hablan es sobre ese juego que está saliendo, el Free Fire.

DL: ¿Pero de sexo no hablan?

C: No.

DL: ¿Y por qué crees que no hablan?

C: Ahí sí no estoy seguro.

DL: ¿Pero es un tema…? Por ejemplo, ¿tú has hablado de eso alguna vez con alguien?

C: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

C: Porque no me llama la atención. Es… a mí me llama la atención es salir con mis amigos, jugar, eso.

DL: Ajá, ya. Pero, digamos, por ejemplo, ¿has sabido de cuando los…? Por ejemplo, especialmente los adolescentes… Por ejemplo, en el caso de tu hermano, que ya empiezan a tener relaciones sexuales, que se juntan entre sí que se van, ¿ellos alguna vez hablan sobre eso?

C: (disiente).

DL: ¿Por qué no hablarán de eso?

C: Porque creo que deben tener… quieren tener su espacio personal, guardarse las cosas que ellos hacen.

DL: ¿Pero crees que deberían saber, digamos, un poco de los consejos, las recomendaciones, cuando uno ya decide juntarse con alguien?

C: (asiente).

DL: ¿Y crees que ellos saben de eso?

C: Ahí sí no sé.

DL: Por ejemplo, ¿en el colegio les han hablado de sexualidad?

C: Sí.

DL: ¿Qué les han dicho?

C: Me han dicho que los hombres se tienen que cuidar con las mujeres porque a veces sale embarazada, más los menores de edad, eso.

DL: Ajá. ¿Y en tu casa han hablado de eso?

C: No.

DL: Ajá, muy bien. Bueno. Y, por ejemplo, cosas de violencia me hablaste un poco de que se pegan entre sí, ¿pero otros tipos de problemas, conflictos, se hablan?

C: No sé.

DL: ¿O has visto…? Por ejemplo, me dijiste un poco de eso, de que hay quienes que se meten al alcohol, a las drogas. ¿Algo más como parecido a eso? Problemas, así, de la sociedad, ¿has visto?

C: (disiente).

DL: Muy bien. Bueno, ya me contaste ahora cómo es tu vida un poco, digamos, en la actualidad, ¿pero te acuerdas como era antes del terremoto? ¿Era diferente tu vida?

C: Un poco.

DL: ¿Qué era diferente?

C: Porque ahí casi no tenía casi amigos. Nomás pasaba con mis hermanos. Pasaba casi encerrado. No me llevaba bien casi con nadie, pero de ahí vino el terremoto y pasó el tiempo y fui conociendo más gente.

DL: ¿Crees que el terremoto hizo… te hizo cambiar a ti? ¿O no? ¿O qué fue lo que cambió?

C: Verdaderamente no sé.

DL: ¿Pero tú empezaste a socializar más?

C: Sí.

DL: Y las cosas que hacías… Digamos, por ejemplo, ahora entre semana vas a clases, ¿no cierto? Y también juegas y todas esas cosas con tus amigos. ¿Antes que hacías entre semana y fin de semana? Digamos, antes del terremoto.

C: Yo pasaba jugando, andando en bicicleta. Llegaba a eso de las 6, 7. Me bañaba, me acostaba a ver tele, comía, seguía viendo películas y me acostaba a dormir.

DL: ¿Pero vivías en otro lado?

C: Sí.

DL: ¿Dónde? ¿Por dónde vivían?

C: Ahí vivíamos en la María Auxiliadora.

DL: María Auxiliadora. ¿Y por dónde queda eso?

C: Queda por allá, por La Cruz.

DL: Ah, por La Cruz. Muy bien. ¿Y qué pasó con su casa con el terremoto?

C: Se cayó.

DL: ¿Y ustedes dónde estaban cuando pasó eso?

C: Estábamos afuera.

DL: ¿Y vieron cómo se cayó?

C: No.

DL: ¿Pero llegaron y vieron ya la casa caída?

C: Sí.

DL: ¿Y ahí qué tuvieron que hacer?

C: Tuvimos que hacer… armar unas carpas afuera de la casa. De ahí, mi padrastro se iba a eso que ayudaba… para ayudar a los

militares a repartir raciones y ahí fue él que nos inscribió en el albergue.

DL: ¿Entonces fueron al albergue?

C: Sí.

DL: ¿Cuánto tiempo estuvieron en el albergue?

C: Como dos años.

DL: ¿Dos años?

C: Sí. Y de ahí pasamos a la Acuarela 2.

DL: ¿Y de ahí para acá?

C: De ahí para acá, sí.

DL: Entonces, en todo ese proceso, ¿crees que…? ¿En qué punto llegaste… llegaron a estar mejor, ya más estable? ¿Cuando llegaron acá?

C: Sí.

DL: Y, digamos, ¿antes del terremoto tú tenías las mismas responsabilidades?

C: Sí.

DL: ¿Y vivías con las mismas personas?

C: (asiente).

DL: ¿Solo tu hermano que ahora ya no está era la diferencia?

C: Ajá.

DL: ¿Y en ese entonces estabas en el colegio o en la escuela?

C: En la escuela.

DL: ¿Y de ahí ya cuándo pasaste al colegio? ¿Antes o después del terremoto?

C: Antes.

DL: Antes. ¿Y estuviste en clases durante el terremoto…? O sea, ¿durante cuánto tiempo estuviste, más bien, sin clases?

C: Después del terremoto, cuatro semanas y de ahí me fui al colegio a recibir clases.

DL: ¿Pero ya volvieron un poco a la normalidad?

C: Sí.

DL: Me decías que antes no te… no te relacionabas tan bien con otros ya que no tenías tantos amigos.

C: (asiente).

DL: ¿Por qué no?

C: Porque yo era un chico que le gustaba… le gustaba hacer otras cosas. No hacía las mismas cosas que ellos, más bien pasar solo.

DL: Ajá. ¿Y crees que antes tenías otro tipo de dificultades? ¿O son las mismas que ahora, que lo que me decías ahora?

C: Las mismas.

DL: ¿Y crees que el terremoto te dio más dificultades? ¿O seguía igual?

C: Seguía igual.

DL: ¿Y antes igual los límites las reglas eran lo mismo que ahora con tus… con tu padrastro, con tu mamá?

C: Sí, las mismas reglas.

DL: ¿Igual que antes del terremoto, después?

C: Sí.

DL: Ajá. ¿Y ustedes como familia sientes que se llevan igual? ¿O mejor? ¿O diferente? ¿Antes o después del terremoto?

C: Diferente.

DL: ¿Diferente? ¿Qué cambió?

C: Diferente porque antes casi no nos llevábamos bien. Más unidos con nuestra familia.

DL: ¿Se unieron más por el terremoto?

C: Sí.

DL: ¿Entonces sientes que en ese sentido…? ¿En eso les ayudó un poco a unirse?

C: Sí.

DL: Ajá. ¿Y durante el terremoto habías tenido novia? ¿O no?

C: Sí.

DL: ¿La misma con la que estás ahora? ¿O era otra?

C: Otra.

DL: ¿Cuántas novias has tenido tú?

C: Ya perdí la cuenta.

DL: Pero las que te acuerdes, aunque sea.

C: A ver… Hasta ahorita han sido como unas siete.

DL: Ajá. ¿Y a los cuántos años tuviste tu primera novia?

C: Como a los 10.

DL: Ah, bastante antes. O sea, como la edad que tiene ahora tu hermano.

C: Sí.

DL: ¿Y sentías siempre lo mismo por tus novias? ¿O hay algunas que te sentías más cercano qué otras?

C: Ajá. Me sentía… Una casi no me llamaba la atención. No me pasaba con ellas por ratos. Por otras… llegaban, me cambiaban, me daban consejos. Como que me quise civilizar más con ellas, llevar más.

DL: Ajá. ¿Y cuándo sentías esto? O sea, ¿con cuál fue tu primera novia con la que sentías esta como más cercanía?

C: Con una que se llamaba Es.

DL: ¿Y cuántos años tú tenías en ese entonces?

C: Como 14.

DL: Ah, ya. Un poco más más grande. Como… ya como tu hermano, el A.

C: Sí.

DL: ¿Y cómo…? ¿Empezaste a tener estos como vínculos más fuertes?

C: Sí.

DL: Ajá. ¿Y tú has visto, aquí en Bahía, desde qué edad comienzan los chicos y las chicas a hacerse novios?

C: Como a los… desde los… como a los 11, 12.

DL: ¿Y tú qué crees que…? ¿A esa…? ¿A qué edad deberían tener, así, ya esas relaciones?

C: ¿Cómo?

DL: O sea, ¿a qué edad tú…? O sea, ¿tú crees que esa es la edad correcta o adecuada o la mejor edad para tener novio, novia?

C: Como a los 16, 17.

DL: Ajá. ¿Por qué a esa edad?

C: Porque ahí son más grandes. Saben qué es lo bueno y saben qué es lo malo.

DL: ¿Y antes son más inexpertos?

C: Ajá.

DL: Y a partir de los 16, ¿qué pasa? ¿Ya entonces se vuelven más…? ¿Que los adolescentes se vuelven más maduros?

C: ¿Maduros? Ah, sí.

DL: Ajá. ¿Y cómo serían los adolescentes maduros? ¿Qué hace la gente madura?

C: Significaría que les gusta hacer las cosas correctas. Ya no andar como niños, riéndose por cosas que no tienen sentido. Hacer las cosas correctas.

DL: Muy bien. Y al relacionarse con… entre… Ya para llegar a las relaciones de pareja, cuando ya son más grandes los adolescentes, ¿qué crees que piensan?

C: No sé.

DL: Tú, por ejemplo. ¿Qué piensas ahora que ya tienes 16? 16 tienes, ¿no cierto? ¿Qué piensas como acerca de las relaciones de pareja? ¿Crees que son necesarias? ¿Que las disfrutas?

C: A veces son necesarias porque necesitamos una compañera para observarte porque no todos tus amigos te pueden dar buenos consejos. Compañera para que te acompañe, para que te enseñe esto, el otro.

DL: Ajá. Bueno y siguiendo… ¿Has aquí visto si es que aquí, en este lugar donde vives, si es que han habido dificultades, deficiencias, conflictos entre las personas que viven aquí?

C: No.

DL: Y entre los adolescentes, los jóvenes, ¿podrías tal vez pensar que es un conflicto o, más bien, es una dificultad el hecho de que no se relacionen mucho la gente aquí?

C: (disiente).

DL: ¿Crees que no es un conflicto eso?

C: (asiente).

DL: ¿Pero crees que ayudaría el hecho de que comiencen a relacionarse?

C: (asiente).

DL: ¿En qué ayudaría?

C: ¿Qué ayudaría? Se podrían conocer más con los vecinos. Se podría… se apoyaran en todo.

DL: ¿A ti te gustaría que, digamos, los adolescentes aquí se juntaran más?

C: (asiente).

DL: ¿Para hacer qué?

C: Para jugar, para conversar.

DL: ¿Sí hay algunos adolescentes por aquí?

C: Hay pocos.

DL: Pocos. ¿Más toca buscar como que amigos fuera de aquí?

C: (asiente).

DL: ¿Y sabes si es que aquí alguna vez han pasado situaciones de violencia? No sólo aquí sino también en Bahía. Bueno, un poco me dijiste, ¿no?, eso de que se pegaban a veces.

C: (asiente).

DL: Se pegaban… ¿y por qué crees que hay personas que terminan golpeándose entre sí?

C: Por conflictos. A veces son por deudas. Porque salen groseros.

DL: Ajá. Y entre hombres y mujeres, por ejemplo, ¿por qué una pareja, digamos, un hombre golpearía a una mujer? ¿O lo que has escuchado?

C: A veces los hombres le pegan por celos… por celos porque a veces llegan con coraje, no tienen con quién desquitarse.

DL: Ajá. ¿Y tú qué opinas de eso?

C: Yo opino que son machistas.

DL: ¿Qué es el machismo para ti?

C: El machismo… el machismo es alzarle la mano a la persona… a la persona que no tiene la culpa, que es inocente.

DL: Que es inocente. Entonces, ¿cómo crees que se deberían solucionar esos conflictos?

C: Hablando civilizadamente.

DL: Ajá. ¿Tú alguna vez has tenido celos?

C: Sí.

DL: ¿Y cómo has enfrentado eso? ¿Cómo lo has enfrentado?

C: Calmándome, hablando con ella, poniendo bien… sintiendo que lo que no quiero que haga mal… que me pueda causar eso.

DL: Muy bien. ¿Y alguna vez tú has escuchado…? O sea… Bueno, ya te pregunté un poco de la sexualidad. ¿Has escuchado de la violencia sexual? O sea, por ejemplo, cuando una persona… por ejemplo, la violencia sexual puede ser cuando una persona quiere obligarle a alguien a tener relaciones sexuales, por ejemplo, es una. Pero la violencia sexual puede ser también

que se te acerque alguien digamos alguien, un hombre a una mujer o una mujer a un hombre, cuando no quiere. O cuando… o cuando ya una persona… dos personas son parejas, pero alguno dice "tú, como eres mi mujer…" o "tú, que eres mi marido, estás obligado a hacer lo que yo te diga". ¿Has escuchado alguna vez algo sobre eso?

C: No.

DL: ¿Aquí…? ¿Nunca en Bahía has escuchado, así, que hayan pasado cosas así?

C: (disiente).

DL: Ajá. Y… pero alguna vez en el país, en el mundo, ¿has escuchado que eso pasa?

C: (asiente).

DL: ¿Y qué has escuchado sobre eso?

C: ¿Qué he escuchado? ¿Qué he visto? En las noticias que sí, que los hombres… los hombres a veces abusan, obligan a las personas a hacer cosas que no quieren. Se aprovechan de los jóvenes.

DL: Ajá. ¿Y tú qué piensas de eso?

C: Que está mal.

DL: Tú, si escucharas que algo así pasa por aquí, cerca de ti, ¿qué harías?

C: ¿Qué haría? Pediría ayuda.

DL: ¿A quién?

C: A los más cercanos.

DL: Ajá. ¿Y tú crees que cuando…? Digamos, un hombre y una mujer están juntos y eso pasa. ¿Qué debería hacer la persona afectada?

C: Denunciar.

DL: Denunciar. ¿En dónde?

C: Al 911 porque si se queda callado van a seguir lo mismo o va a ser más peor.

DL: ¿Y crees que cuando…? Por ejemplo, tú hablabas de cuando estaban en los albergues. ¿Ahí la gente estaba más desprotegida, digamos, para que pasen cosas como esta? ¿O no?

C: (disiente).

DL: Y ahora cuando tú estuviste en Acuarela, ¿viste que tal vez… que tal vez ahí la gente estaba un poco desprotegida? ¿O no?

C: (disiente).

DL: Entonces no es algo que tú hayas escuchado por aquí cerca.

C: (disiente).

DL: Ya. Bueno, ¿y para ti se te hace fácil o difícil relacionarte con otras personas?

C: Fácil.

DL: ¿Cómo te llevas, por ejemplo, con otros adolescentes?

C: Me llevo bien. Nos ponemos a conversar. Me cuentan lo que les gusta, lo que no les gusta, cómo es, eso.

DL: Y, por ejemplo, ¿con las personas en el colegio cómo te llevas? ¿Con los profesores?

C: Bien, sí me llevo bien.

DL: ¿Y con tus compañeros que no necesariamente sean tus amigos? ¿Cómo te llevas con ellos?

C: Sí, también me llevo bien. Ellos me ayudan, aunque no sean mis amigos. Me ayudan a resolver las ecuaciones en matemáticas, las tareas de inglés.

DL: Ajá. ¿Y con la gente de la comunidad? Por ejemplo, ¿aquí con los vecinos cómo te llevas?

C: Yo sí me llevo bien. Me gusta saludar así sea que no me saluden, pero para que vean que yo sí estudio, que sí me han educado bien.

DL: O sea, ¿te gusta demostrar las cosas buenas que tú tienes?

C: Sí.

DL: ¿Y cómo te llevas con los miembros de tu familia?

C: Sí, muy bien.

DL: Ajá, sí. Bueno, un poco me contaste que con tus hermanos a veces pelean, pero que con tus… con tu mamá y con tu padrastro sí igual… sí tienen una buena relación, ¿no?

C: Sí.

DL: Ajá. Y… Ah, esto me faltaba preguntarte. Y con tu novia, ¿cómo te llevas con ella?

C: Sí, me llevo bien. Ella me comprende como estoy. Me ayuda a superar lo que necesito. Ella está para lo que necesito y yo estoy para ella, para lo que ella necesite.

DL: ¿Qué suelen hacer cuando están juntos?

C: Yo sé… A veces estamos conversando. Pasamos andando en el celular jugando.

DL: ¿Saben ir a algún lugar en específico? ¿A algún lugar que les guste?

C: Sí, la playa.

DL: Ah, la playa.

C: Ajá.

DL: ¿Y qué hacen cuando están en la playa?

C: A veces bañarnos. A veces jugar fútbol.

DL: Ajá. Cuando estás con tus amigos me decías que a veces van a la casa de alguno.

C: (asiente).

DL: ¿Y alguna vez salen por Bahía? ¿Se van a algún lado?

C: (asiente).

DL: ¿A dónde saben ir?

C: A veces nos vamos a la pista de patinaje. Ahí es que no vamos porque allá a veces organizan eventos.

DL: Ajá. ¿Van al shopping?

C: Sí.

DL: ¿Qué hacen cuando están en el shopping?

C: En el shopping a veces paseamos, compramos cosas para comer, tomamos fotos.

DL: ¿Con tu familia saben ir a algún lugar?

C: Sí.

DL: ¿A dónde saben ir?

C: A veces nos vamos a la playa. Nos vamos al Carrusel cuando vienen. Nos llevan de paseo.

DL: Ajá, muy bien. Bueno, hemos hablado un poco, ¿no?, de todo esto, de cómo ha sido tu vida en el pasado, lo que pasó con el terremoto, lo que es actual cómo te llevas con la gente. Y ahora, ¿tú qué piensas del futuro? Por ejemplo, ¿qué es lo que te gustaría que te pase en tu vida los próximos meses?

C: ¿En mi vida? Me gustaría que sea… seguir estudiando. Me gusta a veces… quiero a veces… como que ya me estreso, pero sigo ahí.

DL: ¿Por qué te estresas?

C: ¿Por qué me estreso? Porque a veces me canso de ir todos los días y estar escuchando a los profesores, verlos todos los mismos días. Pero a veces no, a veces conversamos con los profesores. Me gustaría a mí seguir estudiando, terminar el bachillerato. Como mi pa de Quito dice que nos va a apoyar para la universidad, seguir la universidad.

DL: ¿Dónde estudiarías en la universidad? ¿Dónde te gustaría la universidad?

C: Me gustaría estudiar en Quito.

DL: En Quito. Ah, o sea, ¿irte con tu papá para allá?

C: Ajá.

DL: ¿Y qué te gustaría estudiar en la universidad?

C: Me gustaría estudiar ingeniería en construcción.

DL: ¿Y para eso te quisieras ir a Quito?

C: (asiente).

DL: Muy bien. ¿Y entonces eso es lo que te motiva a seguir estudiando?

C: (asiente).

DL: ¿Qué más te motiva?

C: Me motiva a seguir estudiando, a hacerle ver a mi ma, con lo poco que me da, pensar en los estudios, eso.

DL: Bueno, este… Ya. ¿Entonces seguir…? ¿Como salir adelante? ¿A eso te refieres? ¿Lo que quisieras?

C: Sí.

DL: Bueno. Y creo que un poco esto se relaciona con lo que me decías de Quito, pero si tú pudieras, ¿quisieras vivir en otro lugar?

C: (asiente).

DL: ¿Dónde?

C: En Quito porque en Guayaquil a veces la violencia, los robos, eso.

DL: Violencia, robos. ¿Qué…? ¿Has visto menos en Quito?

C: Ajá.

DL: ¿Y aquí cómo es la violencia y los robos? Aquí en Bahía.

C: Aquí no son tantas, no. Es poco.

DL: Ajá. ¿Entonces aquí te sientes seguro?

C: Sí.

DL: ¿Y en Quito?

C: En Quito las veces que he ido a pasar allá sí, también.

DL: ¿En Guayaquil no? ¿Más peligroso?

C: Sí.

DL: ¿Qué has visto de Guayaquil?

C: En las noticias he visto que hay robos, hay secuestros.

DL: ¿Entonces en Quito te sentirías más seguro?

C: (asiente).

DL: Bueno y ahora tú tienes 16 años, ¿no cierto? En cinco años tendrías 21. ¿Qué…? ¿Cómo te imaginarías…? ¿Qué te imaginarías que estuvieras haciendo?

C: Me imaginaría… me imaginaría estar… estar haciendo planos, así. Ya haber terminado la universidad. Estar haciendo planos por la profesión que escogí.

DL: ¿Con quién te imaginarías que estarías viviendo?

C: Ahí sí no se lo puedo decir.

DL: ¿Pero con quién quisieras, por ejemplo? O sea, no una persona. Por ejemplo, "me imagino que ya tengo una familia", podrías decir. O "me imagino que soy soltero y que voy por el mundo", no sé. ¿Qué te imaginarías?

C: (silencio).

DL: ¿Pero tú piensas en el futuro formar una familia?

C: Sí.

DL: ¿Cómo quisieras que sea tu familia?

C: O sea, así como la mía.

DL: Así como la tuya. ¿En qué sentido como la tuya?

C: Que me apoyen, me ayuden, contar con la ayuda de ellos, eso.

DL: Ajá, muy bien. Bueno, y esto ya es lo último, ¿cómo te sentías antes de venir a hablar conmigo?

C: Yo me sentía bien. Me sentí aliviado porque ahí podía hablar un poco más de lo que no había hablado con mis amigos.

DL: Bueno, o sea, esto ya luego de hablar conmigo, ¿no cierto?

C: (asiente).

DL: ¿Pero antes me decías que te sentías un poco nervioso?

C: Sí.

DL: ¿Por qué?

C: ¿Por qué? Porque nunca he hablado así con nadie.

DL: ¿Con nadie? ¿Ni con tus amigos? ¿Ni con tu familia?

C: (disiente).

DL: ¿Sientes que es diferente hablar con un psicólogo?

C: Sí.

DL: ¿Y qué es lo diferente?

C: Lo diferente… porque un amigo nomás se queda ahí escuchando, a veces se ríe. En cambio, los psicólogos no. Los psicólogos te dicen qué tienes que hacer, te dan buenos consejos. Que hagas esto para que te puedas superar. Eso hacen los psicólogos.

DL: Bueno entonces, mientras hablábamos, ¿qué sentías?

C: Aliviado.

DL: Aliviado. ¿Qué se alivió?

C: Se alivió cuanto… como que se me haya quitado una carga de encima.

DL: Entonces… ¿y ahora después…? ¿Ahora te sientes más tranquilo?

C: Sí.

DL: ¿Qué más sientes después de haber terminado de hablar?

C: Me siento tranquilo, aliviado, como que más contento.

DL: Más contento. ¿Entonces te gustaría seguir aquí conversando?

C: Sí.

DL: Como te dije, tendríamos puede ser un encuentro más o tal vez dos. ¿Sí te gustaría seguir?

C: Sí.

DL: Bueno. Entonces si es que yo… como te conté voy a transcribir esto, lo que grabé en el video, lo que está en el audio, lo voy a transcribir. Si es que en algún momento yo necesito contactarte, como voy a estar aquí, podría ir a hablar contigo para llenar algo más y si no de ahí ya nos veríamos en las entrevistas… en la siguiente entrevista, en el siguiente encuentro. No sé si tienes alguna pregunta más, alguna cosa que quieras decir.

C: No.

DL: Bueno entonces, de todas maneras, ahí en el consentimiento que firmaste tienes mi número. Puedes contactarme para cualquier cosa si deseas algo. Y bueno, entonces te agradezco. Ya nos seguiremos viendo el próximo… Bueno, eso tenemos que revisar ahora.

7.17. Segunda sesión de historia de vida de C. (Miércoles, 24 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno, empecemos. Entonces, ¿cómo has estado, C.?

C: Yo bien.

DL: ¿Cómo te ha ido en estos… bueno, dos días nomás que no nos vimos?

C: Sí, sí me ha ido bien.

DL: ¿Sí? ¿Qué pensaste de lo que hablamos de ese día hasta ahora? ¿Pensaste en algo de eso o…?

C: (disiente).

DL: Muy bien. Bueno, entonces vamos a seguir con las preguntas. Este segundo encuentro es para profundizar un poco lo que ya me dijiste en el primero. Ya habíamos tenido unas preguntas como más exploratorias y estas son en función de la de lo que tú…

[Interrupción por Testigos de Jehová que visitaban la comunidad.]

DL: Bueno, como te decía, en este segundo encuentro la idea es profundizar lo que tú me habías contado en el primero. Y bueno, como sabes, este es una… el método se llama historias de vida. Que la idea es que juntos vayamos construyendo esta historia que tú has vivido desde que naciste. Entonces yo te pregunté algunas cosas en el primer encuentro y ahora quería preguntarte: ¿cómo crees que todas las experiencias pasadas de tu vida, o sea, todo lo que has vivido en el pasado, han impactado a la persona que eres ahora, la persona que eres actualmente?

C: ¿Cómo me ha impactado?

DL: O sea, ¿cómo te han cambiado? ¿Cómo han hecho que tú seas quién eres ahora?

C: Yo era… yo era diferente.

DL: ¿Diferente cómo?

C: Diferente. Casi no me gustaba nada.

DL: ¿Nada de qué?

C: Así como ya le había contado la primera vez. Antes no me llevaba bien con mucha gente. He cambiado con el pasar del tiempo, pasar años. Yo me fui adaptando, teniendo más amigos, llevándome bien.

DL: ¿Y cómo crees que eso se pudo dar? O sea, ¿qué hizo que tú pudieras tener esto, digamos, ahora pudieras llevarte con más gente que lo que antes no hacías?

C: No tengo idea.

DL: ¿Pero tú qué sientes que ha cambiado en ti? Digamos, esto es lo que ha cambiado de lo que hacías tal vez, pero en ti, ¿qué sientes que cambió?

C: Mi forma de ser.

DL: ¿Y por qué cambió?

C: Porque así habrá querido. Porque antes yo era así y ahora soy como diferente. Ahora me llevo bien con todos.

DL: ¿Y con qué forma de ser te sentías mejor?

C: Con la de ahorita.

DL: Con la de ahorita. ¿Por qué la de ahorita?

C: Porque tengo casi más personas con quién comunicarme. Tengo más amigos, más gente. Me llevo bien con mi familia.

DL: ¿Entonces ahora te gusta cómo has llegado a tener ahora tu vida?

C: Sí.

DL: Ajá. Bueno, uno de los puntos que revisamos un poco en la anterior vez era lo que pasó en el terremoto. ¿Qué sentiste tú cuando fue el terremoto?

C: Lo primero sentía miedo, desesperación por mi familia, por mis hermanos. Quería que no pasara esto más.

DL: ¿Me puedes contar un poco cómo fue? O sea, ¿cómo fue para ti cuando pasó el terremoto?

C: Para mí fue algo inesperado que nos cogió de un rato a otro. Estábamos jugando con mi hermano, el A. Nos mandaron a bañar y cuando se empezó a mover la casa. De ahí que toditos gritaron. Salí. Preguntaba por mi ma, el A., mi abuela. Fue bueno que estaban bien.

DL: ¿Y tú qué hiciste después de eso?

C: Cogí, me bajé, le abracé a mi abuela, le dije que se calmara ya y seguí con ella.

DL: Tú me contaste que viste, o sea, que no estaban cuando la casa se cayó, pero que luego vieron eso. ¿Cómo fue para ti ver la casa caída?

C: Para mí fue algo feo. Me preocupaba que alguien… alguno de nosotros estuviera adentro, pero antes no pasó eso. Todos estábamos bien, tranquilos.

DL: Y ya una vez que vieron que todos estaban bien, ¿qué fue lo primero que hicieron?

C: ¿Lo que hicimos? A ver… Había como… Unos no se habían bañado, se bañaron. Se reunieron todos. Se quedaron afuera armando las carpas. Nos quedamos ahí hasta que se calmara bien todo.

DL: ¿Cuánto tiempo pasó?

C: Como unas tres, cuatro semanas.

DL: ¿Y dormían ahí, en las carpas?

C: Sí.

DL: ¿Ahí al lado de su casa mismo?

C: (asiente).

DL: ¿Y después a dónde fueron?

C: Ya después pasamos al albergue.

DL: ¿Cómo fue eso para ti?

C: Fue algo inesperado que igual de un ratito a otro.

DL: ¿Y qué te pareció el albergue?

C: A mí sí me pareció bien. Antes no conocía gente ahí y ahora la conozco hasta ahorita.

DL: Ah, ahí comenzaste a hacer amigos.

C: Sí.

DL: ¿Cómo fue que comenzaste a hacer esos amigos?

C: A veces nos quedábamos, nos jugábamos fútbol. Íbamos a pasear cerca del albergue porque si nos alejábamos podía haber otro sismo. Se preocupaban. Nos quedábamos ahí cerca. Ahí fueron llegando más adolescentes que nos quedábamos ahí.

DL: Ajá. ¿Y cuánto tiempo estuvieron en el albergue?

C: Como año y medio.

DL: Un año y medio. ¿Y cómo viste que estaba tu familia cuando estaban ahí en el albergue?

C: Yo la veía bien. Todos ayudaban. Ellos apoyaban ahí en el albergue. Daban… daban, así, como ropa, comida y le daban refrigerios a los niños. Sí, sí, todo bien.

DL: ¿Te sentías más seguro en el albergue o más seguro cuando estabas durmiendo afuera de tu casa?

C: En mi casa.

DL: ¿Por qué?

C: Porque en el albergue al inicio no habían problemas. Ya pasando el tiempo habían problemas. Se desaparecían las cosas. Teníamos que siempre estar cuidando las carpas y yo me sentía más seguro es en mi casa.

DL: Ajá. ¿Y esos eran los únicos problemas, lo que se desaparecían las cosas? ¿O había algún otro problema?

C: Solo se desaparecían las cosas.

DL: Bueno. Y después de que estuvieron en el albergue, ¿qué pasó?

C: Estuvimos en el albergue. Ahí después había ido un señor… había ido un señor, se puso a hablar… se puso a hablar sobre la Acuarela 2, si eran las casas y después pasamos a la Acuarela 2.

DL: ¿Y tú qué pensaste cuando pasaron allá?

C: Que… que todo se iba. Que todas mis amistades se iban a acabar.

DL: ¿Por qué?

C: Porque digo "aquí nos tocará separar cada uno por… cada uno se va a ir a otro lado", pero no, todos se fueron ahí al mismo sitio.

DL: ¿A Acuarela?

C: (asiente).

DL: Ah, entonces no se acabaron las amistades.

C: No.

DL: Y, digamos, si es que se hubieran ido, ¿hubiera habido alguna manera en que se pudieran contactar?

C: Sí.

DL: ¿Cómo?

C: Cuando estábamos en el albergue cada uno… cada uno ahí tenía su celular propio. Llamaba, nos escribíamos, escribíamos al resto para decirle a dónde íbamos a pasear.

DL: Ah, entonces tal vez si es que se iban tal vez no se hubieran podido ver físicamente, pero sí hubieran podido seguir en contacto. ¿Usaban redes sociales?

C: Sí.

DL: ¿Y ahora sigues manteniéndote en contacto con esos amigos?

C: Sí.

DL: ¿Siguen aquí en Bahía? ¿O se han ido?

C: Sí, siguen aquí.

DL: Bueno, antes de seguir con eso, me dijiste que fueron a Acuarela. ¿Entonces también algunos de tus amigos se fueron allá, a Acuarela también?

C: Sí.

DL: ¿Y cómo fue para ti la vida en Acuarela?

C: Para mí iba a parecer feo porque… porque, digo, llegaban… llegaba más gente que no conociera. Podían haber secuestradores, violadores, pero antes no. Conocimos gente buena que nos ayudaban.

DL: ¿Cómo les ayudaban?

C: A veces, cuando no había luz, ellos nos regalaban un poco. No teníamos agua, ellos nos regalaban y nosotros les ayudábamos a ellos.

DL: ¿Y cómo veías a tu familia ahí? O sea, ¿cómo crees que ellos se sentían estando ahí en Acuarela?

C: Primero yo veía que se sentían bien. Ya cuando mi ma salió embarazada, todo necesitaba más espacio.

DL: ¿Del E.?

C: Sí. Ya después nos vinimos… Mi padrastro puso una carpeta para las casas de aquí y nos salió. Ya después nos pasamos acá.

DL: ¿Qué…? ¿Tú qué pensaste cuando te dijeron que ya iban a venir acá? ¿Qué sentías?

C: Lo mismo que sentí cuando salí del albergue.

DL: ¿Qué sería eso?

C: Sería separar… perder casi las amistades, pero no. Nos vinimos acá, ellos seguían allá, me escribían para ir a jugar y sí, sí voy.

DL: ¿Y hasta ahora mantienes esas amistades?

C: (asiente).

DL: Entonces… Bueno, es algo que tú has pensado algunas veces, ¿no?, que tal vez pienses que el cambiar de un lugar puede hacer que cambien las amistades.

C: Ajá.

DL: ¿Pero te has dado cuenta que no necesariamente es así?

C: (asiente).

DL: Muy bien. Bueno, ¿y cómo sientes que toda esta experiencia…? Digamos, primero el terremoto, luego el tener que vivir fuera de tu casa el ir al albergue, el ir a Acuarela, el venir acá. ¿Cómo sientes que eso te ha cambiado a ti?

C: ¿Cómo me ha cambiado?

DL: ¿O sientes que te ha cambiado?

C: Un poco.

DL: ¿En qué aspecto?

C: En que verdaderamente… yo le había contado que yo era distante y gracias a eso ya no, conozco más gente. Por eso ha cambiado mi forma de ser.

DL: ¿Te sientes más seguro ahora de ti mismo?

C: Ajá.

DL: Muy bien. Bueno, tú me decías que a veces había problemas en tu vida. Si es que te has enfrentado alguna situación problemática o tal vez incluso cosas que lleguen a la violencia, ¿cómo has resuelto eso?

C: Hablando.

DL: ¿Podrías darme un ejemplo?

C: Reaccionando. Digamos, yo que me involucren en algo que no hubiera hecho, que no he hecho… todos… todos me dicen me dicen "C." … me dicen "C. hizo esto". Uno… antes otro se enoja, empiezan con el golpe. Yo no. Yo cojo y le digo "¿Por qué me metes en esto? Mira ponte a preguntar quién fue el que te hizo esto, el otro". Nos arreglamos y pregunto y todo sale bien. Yo resuelvo las cosas hablando.

DL: Hablando. ¿Dónde aprendiste eso?

C: Por parte… por parte de mi mami.

DL: ¿Qué te decía ella?

C: Decía que con el golpe nunca se resuelve nada.

DL: ¿Y te ha pasado alguna vez que no te ha funcionado el hablar?

C: (disiente).

DL: ¿No? ¿Siempre funciona?

C: (asiente).

DL: ¿Y has visto que haya casos de personas que no hablen, que simplemente pasen a los actos, pasen a los golpes?

C: No, no he visto.

DL: ¿Pero has escuchado?

C: Sí.

DL: Sí, tú me has contado un poco, ¿no?, que a veces había esas dificultades. Por ejemplo, me decías un poco que tenías preocupación a veces, por ejemplo, cuando no sabes que hay un lugar sobre la violencia, sobre cuando hay conflictos. Que la gente se pelea por deudas, por robos, incluso cuando ya son cosas de pareja, por celos, por coraje.

C: Ajá.

DL: Me decías algo así como que no tienen con quién desquitarse.

C: Sí.

DL: ¿Qué pasa cuando una persona dice eso? O sea, ¿por qué alguien se desquita con otra persona?

C: Por coraje. Porque no tiene… no tiene con quién desahogarse. Va a buscar el golpe. Por eso a veces necesitamos amigos o una compañera como novia para que nos puedan entender.

DL: ¿Y tú tienes eso?

C: Ajá.

DL: Bueno, la vez pasada te pregunte también un poco sobre sexualidad, digamos, de manera general, pero ahora te quería preguntar a ti, ¿qué es lo que tú entiendes por sexualidad?

C: ¿Sexualidad? A mí me han dicho, yo no… Me han dicho que sexualidad es cuando… Digamos, hay varias formas de sexualidad, pero yo he escuchado de sexualidad que… que dos novios haigan pasado tiempo, todo eso, para demostrar que sí se quieren… se quieren, quieren estar lo más unidos, tienen relaciones, eso.

DL: ¿Y tú qué piensas de eso?

C: No sé.

DL: ¿Pero crees que es algo que las personas quieren?

C: Creo que sí.

DL: ¿Crees que es algo que tú quisieras?

C: No, yo hasta ahorita no.

DL: Ahorita. Pero no tal vez ahora. Por ejemplo, tú me decías que te preocupaba eso que había pasado con tu hermano, que él se había juntado con una mujer a temprana edad. ¿Pero tal vez en el futuro sería algo que tú quisieras?

C: Ajá.

DL: Y, digamos, ¿eso es lo que tú…? ¿Te han dicho…? ¿Crees que te ha servido que te hayan contado eso?

C: (asiente).

DL: ¿Para qué?

C: Para prevenir.

DL: ¿Prevenir qué?

C: Prevenir, por… digamos, que tengan relaciones, no se sepan cuidar, ahí vienen cada vez más problemas como sale embarazada, vienen las responsabilidades y eso. Es como una experiencia.

DL: ¿Tú quisieras prevenir eso con tu novia?

C: Ajá.

DL: ¿Por qué? Digamos, si no previnieras eso, ¿qué crees que pasaría?

C: Sale embarazada, vienen las responsabilidades, todo un poco.

DL: Y si a ti te pasara eso, ¿qué crees que sentirías?

C: No, ¿cómo es…? Se sentiría algo inesperado.

DL: Algo inesperado. Bueno, ya me has dicho antes, ¿no cierto?, que, por ejemplo, lo del terremoto para ti fue algo inesperado. Cuando aparecen cosas inesperadas en tu vida, ¿cómo las manejas?

C: ¿Cómo las manejo? Que me ayuden.

DL: ¿A quién pides ayuda?

C: A mi novia.

DL: ¿A tu novia?

C: Ajá.

DL: ¿Y qué le dices?

C: Por ejemplo, nos sentamos, le conversó de todo lo que ha pasado. Ella me hace razonar, que haga las cosas bien, que con calma, todo eso.

DL: Te hace razonar. ¿En qué te hace razonar?

C: ¿En qué? En que hay que hacer las cosas bien. No reaccionar de mala manera. Que siga… que siga haciendo lo que tengo que hacer.

DL: ¿Qué cosas quisieras tú hacer bien?

C: ¿Hacer bien? Llevarme bien con mi… seguir llevándome bien con mi familia, llevándome bien con ella, con mi familia y seguir los estudios.

DL: ¿Y cómo ves tú el que te lleves con tu novia de aquí al futuro?

C: Problemas creo que sí ha de haber, pero sí… sí creo que me llevaría bien con la confianza.

DL: ¿Tú sientes confianza en ella?

C: Sí.

DL: ¿Y crees que ella siente confianza en ti?

C: Ahí sí no se lo puedo asegurar. Creo que sí o creo que no.

DL: Pero de lo que tú has visto.

C: Sí.

DL: Muy bien. Bueno, entonces hablamos un poco de violencia, hablamos un poco de sexualidad. Ya te pregunté también un poco la anterior vez algo acerca de la violencia sexual. Tú me dijiste que no habías escuchado aquí necesariamente. Que habías visto, creo que me dijiste que fue en las noticias. Que ves a veces en otros lados, pero, por ejemplo, si tú escucharas que alguien se enfrenta a un caso de violencia sexual, ¿qué es lo que crees que esta persona debería hacer?

C: Acudir a los recursos. Pedir ayuda. Pedir a los recursos del 911. No quedarse callado.

DL: Y si… Por ejemplo, ¿crees que sería fácil para esa persona hablar de eso con su familia?

C: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

C: Porque tiene miedo que su familia la mire mal, la critique. Muchas cosas que se ha de imaginar que le han de decir.

DL: ¿Pasa eso aquí generalmente? No hablo de la violencia sexual y no hablo necesariamente de tu caso, ¿pero has visto que a veces haya personas que no quieren hablar de las cosas que les pasa porque tienen miedo que la familia les diga eso, que les critique?

C: Ajá.

DL: ¿Pero qué crees que pasa si alguien, o sea, si una persona tiene un problema y su familia le critica? ¿Qué pasa con esa persona?

C: Le critica. Hace cosas mal.

DL: ¿Cómo qué?

C: Que dice que se quiere desaparecer. Desean… hubieran deseado no nacer, quisieran alejarse, eso.

DL: ¿Y eso ya es como una…? Por ejemplo, tú me decías a veces que te sentías triste, que a veces te desahogabas. ¿Pero eso te parece que está en un nivel ya más elevado?

C: Ajá.

DL: ¿Tú te has sentido alguna vez así?

C: (asiente).

DL: ¿Por qué?

C: Porque a veces nos peleamos en la casa con mi abuela por las cosas que me distraigo, no hago. A veces nos peleamos con mi ma, con mi novia y lo único que se me ocurre es eso, pero razono, me pongo a estar pensando todo eso.

DL: ¿En qué piensas?

C: Que… que no hay que hacer eso. Hay que ir… tomar las cosas con calma, eso.

DL: ¿Y ahí qué decides hacer?

C: Calmarme, conversar tranquilo, llegar a un acuerdo, eso.

DL: Bueno, ahora te iba a preguntar, ¿cómo ha sido tu vida ahora desde que entraste a la adolescencia? Por ejemplo, uno se vuelve adolescente desde los 11, 12 años, ¿no cierto? ¿Sí sientes alguna diferencia de cuando eras niño?

C: Sí.

DL: ¿Cuál sería la diferencia?

C: Que cada vez… a veces… cada vez hay como más reglas. Cada vez hay… hay menos atención en uno.

DL: ¿Menos atención?

C: Sí.

DL: ¿De quién?

C: De mis familiares, de mis padres, mis abuelos.

DL: ¿Y por qué crees que hay menos atención?

C: Puede ser porque ellos creen que ya somos ya somos grandes, podemos realizar las cosas nosotros solos. Ya debemos buscar trabajo para salir nosotros adelante. Uno quiere ir a estudiar para salir adelante. Otros quieren trabajar por eso ya no estudian, pero yo quiero seguir estudiando.

DL: Ajá. Y cuando eras niño, ¿cuál era la diferencia?

C: ¿La diferencia? Que me cuidaban, me… me ponían más atención. Decían qué quería, qué no quería, eso.

DL: ¿Te gustaba eso?

C: (asiente).

DL: ¿Y ahora cómo te tratan te gusta?

C: Un poco.

DL: Un poco. ¿Y qué te gustaba más? ¿Cuando eras niño o ahora que eres adolescente?

C: Ahora porque ahora puedo vivir las experiencias que han vivido las personas mayores.

DL: Ah. Bueno, eso está relacionado con lo que te iba a preguntar ahora. ¿Crees que cuando seas adulto será diferente a cómo es ahora, ser adolescente?

C: Sí.

DL: ¿Cuál sería la diferencia?

C: ¿Diferencia? Que ya ahí… ya ahí tendría familia, tendría que hacer las cosas de la casa. Lo que hace mi padrastro: trabajar, mantener la casa en alto, representar a todos, eso.

DL: ¿Y eso es algo que tú quisieras?

C: (asiente).

DL: Bueno, también algo que vi a lo largo de todo lo que me contabas, tal vez más en la relación con tus amigos, en la relación con tus compañeros, incluso me decías que con tus profesores, es lo de las redes sociales. ¿Cuál es el impacto que crees que tiene las redes sociales en tu vida?

C: (silencio).

DL: Digamos, ¿cómo eso…? ¿Cómo las redes sociales te hacen más fácil la vida? ¿O te mejoran? ¿O te ayudan en tu vida?

C: A veces me ayudan, a veces me ayudan. A veces me causan problemas por estar demasiado en el celular.

DL: ¿Cuáles serían los problemas?

C: Demasiados. Que… que yo esté haciendo… haciendo unos deberes y de un solo me digan que deje el celular, que me ponga a hacer otra cosa y ahí tengo que dejar de hacer los deberes para hacer otras cosas.

DL: En eso sería el problema. Y en la ayuda… ¿Cuál sería la ayuda?

C: La ayuda me ayudaría a comunicarme, a ver la gente con la que estoy socializando, a ver sus aspectos, cómo se portan, qué les gusta, qué no les gusta, a ver si anda en buenos pasos, en malos.

DL: ¿Y eso puedes ver en las redes sociales?

C: Sí.

DL: ¿Y pueden ver eso también de ti?

C: Sí.

DL: ¿Y qué crees que ven de ti?

C: No sé.

DL: Pero, por ejemplo, si tuvieras tu propio perfil, por ejemplo, de Facebook… ¿No cierto que todos tienen un perfil de Facebook? ¿Tú qué pensarías?

C: Que soy como un adolescente más.

DL: Un adolescente más. ¿Eso crees que es lo que piensa la gente?

C: (asiente).

DL: ¿Y eso crees que piensan, digamos, tus amigos, tu novia?

C: No sé qué pensarán ellos de mí.

DL: Claro, uno nunca sabe lo que nadie más piensa más que uno mismo, ¿no cierto? ¿Pero qué es lo que tú te imaginas que pueden pensar?

C: Ellos deben pensar… creo que deben pensar bien de mí. Que soy activo, que me gusta hacer las cosas.

DL: Ajá. ¿Y qué es lo que tú piensas de ti mismo?

C: ¿Cómo?

DL: ¿Qué es lo que tú piensas de ti mismo?

C: Como que si no sería…

DL: ¿Has pensado en eso alguna vez?

C: (disiente).

DL: Bueno, tal vez no tienes que responderlo ahora. Tal vez, si nos vemos otra vez, puedes responder eso. Ahí puedes pensarlo mientras tanto, ¿no?

C: Sí.

DL: Bueno. ¿Y cómo te hacen sentir las relaciones que tienes tanto con tus amigos…? Por ejemplo, con tus amigos, ¿qué te hacen sentir a ti el que tengas estos amigos?

C: Que tengo unos compañeros con quien compartir. Tengo… tengo compañeros con quien ayudarme, con quien desahogarme. Pero no es lo mismo que tener un compañero y una novia. Una novia me ayuda, me acompaña. Un compañero me pueda acompañar y todo, pero no es bastante.

DL: O sea, ¿crees que tu novia te acompaña en más cosas?

C: Sí.

DL: ¿Y cómo te hace sentir las relaciones con tu familia, con tus hermanos, con tu mamá, con tu padrastro?

C: Casi con mi familia está bien, me llevo… me llevo bien, bien con todos, así. Antes me alegro por tener a mi familia.

DL: Ajá, te alegras.

C: Sí.

DL: ¿Qué más te hace sentir?

C: Me hace sentir emocionado. Me hace sentir que quieren mi seguridad para mí. Quieren que vea lo bueno y lo malo.

DL: Bueno, eso es con la familia con quién vives. Y con tu papá que está en Quito, ¿qué sientes de él?

C: Siento… siento como un vacío. Un vacío porque nunca nos apoyó.

DL: Nunca les apoyó. ¿Y crees que él quería apoyarles?

C: No sé.

DL: No sabes. Pero tú me decías… Por ejemplo, la otra vez me decías un poco que no sabías si era la mujer, la nueva que él tiene, que tal vez no le dejaba.

C: Puede ser.

DL: ¿Por qué pensabas eso?

C: Porque he visto que así son algunos cuando se… se comprometen. La mujer quiere que se alejen de los hijos. Nomás quieren prestarle atención a los hijos que ya tiene con ella, no a los que tiene con otra.

DL: Me dices que has visto eso, ¿dónde has visto?

C: Eso he visto en novelas. He visto videos en novelas, en películas y en noticias.

DL: ¿Y aquí en Bahía has sabido que pasa eso?

C: No.

DL: ¿Pero sí sabes que es algo que alguna vez pasa en algún momento en algún lugar?

C: (asiente).

DL: ¿Y cómo te sientes…? Digamos, esas son las personas más cercanas, ¿no cierto? Tus amigos, tu familia, tu novia, pero y con las personas que viven alrededor tuyo, tal vez no con las que no siempre tengas una relación cercana, pero las que siempre pasan aquí, por ejemplo, las personas de aquí del lugar donde vives y de todo Bahía, también en la escuela. ¿Qué te hace sentir vivir en esta comunidad?

C: Bien.

DL: ¿Bien por qué?

C: Porque empecé a conocer a las personas que conozco ahorita.

DL: Ajá. ¿Y crees que esas personas que conoces ahora seguirán siendo tus amigos hasta el futuro?

C: Puede… puede ser que sí.

DL: ¿Pero es lo que tú quieres?

C: Sí.

DL: Ajá. Bueno, hablamos un poco de tu novia, pero me decías también que ella no era tu primera novia, ¿no cierto? ¿Cómo han sido para ti las relaciones de pareja a lo largo de tu vida?

C: Mis relaciones… mis relaciones antes la tomaba como a juego.

DL: ¿Como juego?

C: No le… no le prestaba atención a ellas, las hacía… a veces les hería los sentimientos. No me importaba, pero ahora… ahora viendo todo lo que pasa como que me ha dado pena por herirle los sentimientos. Me arrepiento por todo lo que ha pasado, por jugar con ellas.

DL: ¿Jugar cómo?

C: Jugar con los sentimientos de ellas.

DL: ¿Y cómo se juega con los sentimientos de ellas?

C: Hacerla ilusionar.

DL: Ah, hacerla ilusionar. Y hacerla ilusionar, ¿y después qué pasa?

C: ¿Después qué pasa? Ya no me interesa. "Nomás te quería de juego para matar el tiempo". Para eso.

DL: Tú decías que antes era eso. ¿Antes cuándo?

C: A lo primero.

DL: ¿Cuántos años tenías tú?

C: 14.

DL: 14. ¿A los cuántos años era que tuviste tu primera novia?

C: Como a los 10, 11.

DL: 10, 11. ¿Cómo fue para ti eso? La primera novia que tuviste. ¿Cómo llegaste a tener tu primera novia?

C: Llegué a tener mi primera novia en la escuela. Cuando la tenía parecía como un hobby. Un adolescente por ahí. Pasar el tiempo. Me decían que ya… que ya te van a estar viendo esto, el otro. No le prestaba ya mucha atención a eso. Nomás la cogía de juego.

DL: ¿Y después…? ¿Con las novias que después tuviste?

C: También lo mismo.

DL: ¿Hasta ahorita?

C: Ya no, ya he cambiado.

DL: Tú dijiste que ya luego dejó de ser un juego. ¿Cuándo dejó de ser un juego?

C: Desde… desde que… que ya estuve en noveno, noveno colegio.

DL: ¿Con tu novia actual?

C: Sí.

DL: ¿L.E.?

C: (asiente).

DL: ¿Y con L.E. qué fue diferente?

C: Que ella… ella me ha aguantado cosas que yo he hecho. Ella me ha comprendido cómo me siento, me ha apoyado. Me ha apoyado en lo que nunca yo pensé.

DL: Ajá. ¿Como qué, digamos?

C: Yo… antes, cuando mi hermano se metió a mujer, como que sentía "¿por qué habrá hecho eso?". No entendía porqué habrá hecho eso. Me sentía deprimido porque iba a perder un hermano, pero ella estaba ahí. Me decía que "tranquilo que tu hermano no se te va a ir, que cuando quieras lo vas a venir a visitar".

DL: ¿Y ella te apoyó en eso?

C: Sí.

DL: ¿Y ahí tú sentiste que cambiaste tu opinión sobre las relaciones de pareja?

C: Sí.

DL: ¿Ahora cómo es? ¿Cómo opinas…? ¿Cómo te sientes sobre eso?

C: Bien, me siento. Me siento alegre, aliviado porque nunca… nunca sentía lo mismo lo que sentía antes por otra. La tomaba a juego, ahora ya no.

DL: Claro. Bueno, también puede ser que las personas no son iguales, ¿no cierto?, y que habrá alguna persona que tenga algún impacto más grande en nuestra vida que qué otras.

C: Sí.

DL: Esto… me dijiste un poco de tu hermano. Estabas preocupado por tu hermano. ¿Cómo ves ahora la situación de tu hermano?

C: Un poco triste… crítica porque a veces no tiene trabajo. Lo veo que va a pedir a la casa, le va a pedir comida a mi abuela.

DL: Me dijiste que a veces pasaba días sin comer.

C: Sí, a veces la mujer le pide cosas… cosas y él hace lo imposible por tenerlas por… por verla feliz a ella, pero ella como que no… no presta atención. He visto que… que cuando mi ma lo llama ella se pone brava, lo sale insultando.

DL: ¿La mujer de él?

C: Ajá.

DL: Y tú, por ejemplo, decías que le cuentas a tu mami que te preocupaba eso con tu hermano.

C: Sí.

DL: Y después de eso, ¿tú hablaste alguna vez con tu hermano?

C: (disiente).

DL: ¿Y quisieras hablar con él?

C: (asiente).

DL: ¿De qué quisieras hablar? ¿Qué quisieras decirle?

C: Quisiera darle un consejo. Que él todavía puede seguir estudiando. Que él piense bien las cosas. Que… que se ponga a ver que ahorita… ahorita no se puede conseguir trabajo sin el papel de bachillerato, eso.

DL: ¿Y crees que él te escuche?

C: (asiente).

DL: Bueno, podrías intentarlo tal vez en algún momento. Bueno, también algo que hablamos la anterior vez fue un poco lo de las reglas. Tú me decías que es tu mamá quien pone las reglas, también tu padrastro. ¿Pero para ti cómo te va con las reglas? ¿Se te hace fácil seguirlas?

C: A veces se me hace fácil cuando me pongo… me pongo empeñado a hacerlas, pero cuando… cuando paso el rato, el tiempo, me distraigo. Como que ya no… como que se me hace difícil.

DL: ¿Difícil por qué?

C: Difícil porque… porque me he distraído y como que se me olvida cómo hacerlas, por eso.

DL: Y en el colegio… Por ejemplo, si te dicen qué tienes que hacer algo, ¿sí se te hace fácil? ¿O se te hace difícil seguir las reglas?

C: Se me hace fácil.

DL: ¿Dónde es más fácil para ti seguir las reglas? ¿En el colegio o en tu casa?

C: En los dos.

DL: Y cuando estás fuera del colegio y de tu casa… Por ejemplo, en el colegio y en la casa hay como unas reglas más directas, que hay alguien que te dice que debes hacer.

C: Sí.

DL: Pero cuando estás fuera de tu casa ahí no hay nadie que te dice cómo hacer, pero sí hay unas reglas que la gente sigue, ¿no cierto?, para vivir en comunidad.

C: Sí.

DL: ¿Cómo te va a ti siguiendo esas reglas?

C: Sí, a mí sí me va bien.

DL: ¿Y has visto alguien que tenga problema para seguir las reglas?

C: No.

DL: ¿Pero qué crees que pasaría si alguien no sigue las reglas? Tal vez ya no… O sea, en esta situación que te digo, no en la casa ni en el colegio si no afuera. Digamos, si alguien se le ocurre hacer lo que quisiera por la calle.

C: Se metiera en problemas, pensarían mal de él, eso.

DL: Ajá. Bueno, la última vez también te pregunté un poco de que cómo te veías en el futuro, ¿no cierto?

C: Sí.

DL: Tú me dijiste, por ejemplo, que hubieras querido estudiar en Quito una ingeniería en construcción.

C: Sí.

DL: Ajá. También que en algún futuro piensas formar una familia. Yo te pregunté cómo sería esa familia. Tú me decías "algo así como la mía".

C: Ajá.

DL: ¿Qué te hace sentir pensar en estas cosas del futuro?

C: ¿Cómo me hace sentir?

DL: Ajá. O sea, ¿qué sientes cuando piensas en el futuro? ¿Qué sientes? ¿Te sientes alegre? ¿Te sientes triste?

C: Sí, me siento alegre porque creo que va a venir algo nuevo. Va a cambiar las cosas. Veo un futuro para… no sólo para mí, sino para mis hermanos.

DL: Y para llegar a alcanzar ese futuro, ¿qué crees que es lo más importante?

C: Seguir estudiando, salir adelante.

DL: Digamos, en esas cosas que haces… ¿y crees que es importante tener apoyo?

C: Sí.

DL: ¿Apoyo de quién?

C: De mi familia.

DL: ¿Solo de tu familia?

C: De mi familia y mis seres queridos. Los que me van a apoyar ahorita y los que me siguieran apoyando si ellos quieren.

DL: Claro, hay varios tipos de apoyo, ¿no cierto? Hay apoyo económico, hay apoyo de la amistad, apoyo del afecto, que alguien te

dé un abrazo, te dé un consejo. ¿Cuál es el apoyo para ti que sería el más importante?

C: Todos los apoyos son muy importantes.

DL: Ya, ¿por qué?

C: Porque me han apoyado hasta ahorita. En donde estoy me han apoyado. Me han apoyado bien.

DL: Entonces, más bien, sería algo así como una combinación de todos los apoyos.

C: Ajá.

DL: ¿Que hace que eso sea más fuerte?

C: Sí.

DL: Ajá. ¿Entonces ese apoyo surge de la relación con las otras personas?

C: Ajá.

DL: Antes de seguir, te iba a preguntar, ¿crees que…? ¿Dónde crees que una persona aprende a cómo tener una relación de pareja?

C: Me parece que de sus padres cuando le cuentan que sea necesario.

DL: Me repites eso, disculpa.

C: Cuando su padre y su madre le cuentan cómo es tener una relación, ahí uno va aprendiendo las cosas.

DL: ¿En lo que tu papá y tu mamá te cuentan?

C: Sí.

DL: ¿Y también en lo que ves en ellos?

C: Sí.

DL: Digamos, porque también tienes como ejemplo, ¿no?, de la relación que tienen tus padres.

C: Sí.

DL: Bueno, ahora tu madre con tu padrastro. ¿Y puede ser también, digamos, las relaciones que ves en los adultos?

C: Sí.

DL: Muy bien. Bueno, ya para finalizar, ¿cómo te sentiste ahora en este segundo encuentro?

C: Me sentí bien. Me pude expresar… me pude expresar mejor que la primera vez.

DL: ¿Cuál crees que…? ¿Entonces qué sería la diferencia entre este encuentro y el primero que tuvimos?

C: Como más confianza.

DL: Más confianza. ¿Más confianza de ti?

C: Sí.

DL: ¿En quién?

C: En contarme… en contarle… en contar lo que me pasa. Seguir creyendo.

DL: ¿Seguir qué?

C: Seguir creyendo.

DL: ¿Creyendo en qué?

C: En que todavía hay gente para confiar. Para que te pueden ayudar.

DL: Ajá. Bueno y ahora, digamos, la modalidad, un poco, ha sido que yo te vaya preguntando cosas, ¿no cierto? ¿Pero hay algo que tú quisieras contar sobre tu vida?

C: No sé.

DL: Bueno, tal vez para la próxima tú puedas pensar en algo y me lo puedes contar. Algo… alguna cosa, digamos, puedes pensar "ah, quiero contar esto, esta parte que pasó de mi vida" que tú puedes pensar que es importante contarlo.

C: Ya.

DL: Ya. Entonces tenemos algunas cosas que podemos ver en el último encuentro.

C: Sí.

DL: Y entonces eso porque lo último que te iba a preguntar es: si tú podrías contarme algún momento de tu vida que quieras compartirlo.

C: ¿Momento de mi vida? Sí.

DL: ¿Cuál momento?

C: Créame que me da miedo contarle a mi ma.

DL: ¿Qué cosa?

C: Es que al pasar de los años… al pasar de este año, ya teniendo mi relación con mi novia, ella quiere… dice que ella quiere ser más que mi novia. Quiere ser como… así mismo como mi hermano.

DL: ¿Quiere ser tu mujer?

C: Sí, pero ella me dice que ella también quiere seguir estudiando y también lo mismo. Le digo entonces que está bien si seguimos estudiando, pero no sé yo cómo… no sé cómo ellos lo aceptaran. ¿Cómo se expresarán? ¿Mal? ¿Bien?

DL: ¿Tú…? ¿Pero tú quieres lo mismo? ¿Quieres juntarte con ella?

C: (asiente).

DL: ¿Y tú tienes miedo por lo que pasó con tu hermano?

C: (asiente).

DL: ¿Y piensas que ella se…? ¿Tu mamá se decepcionaría?

C: Un poco.

DL: ¿Por qué?

C: Porque yo casi… soy el segundo hijo mayor y yo soy el que ella… yo le ayudo en las cosas. Que le ayudo en esto, en el otro.

DL: ¿Pero por qué quisieras tú, digamos, hacer eso? O sea, tener… o sea, independizarte. Sería irte a vivir solo con tu pareja, o sea, con tu novia que se convertiría en tu mujer.

C: Sí.

DL: ¿Por qué quieres tú eso?

C: Para… para… para demostrarle a mi hermano que las cosas sí se pueden superar. Se puede salir adelante. Que uno no se puede quedar estancado. Y también porque me gusta estar con ella. Ella me apoyado en lo que nunca me han apoyado.

DL: ¿Y qué crees que sería…? Por ejemplo, ¿crees que sería…? ¿Tendría influencia que ustedes sean jóvenes? Porque los dos tienen 16, ¿no cierto?

C: Ajá.

DL: ¿Cómo crees que les iría siendo ustedes jóvenes?

C: No estoy seguro.

DL: Digamos, tú me contaste, ¿no cierto?, que tú mamá también se juntó a una edad temprana. ¿También tenía 16?

C: Ajá, 16.

DL: ¿Crees que hubiera sido mejor si ella esperaba un poco más?

C: Puede ser que sí.

DL: ¿Por qué puede ser que sí?

C: Porque podría ver… sacar… ver experiencias que nunca podría haber visto.

DL: ¿Y para ti crees que podría ser que sí también?

C: Sí.

DL: Bueno, para decirte un poco… algo sobre eso. Tal vez no sea necesario que uno tenga que vivir con alguien para seguir juntos. Ustedes podrían seguir siendo novios, seguir apoyándose y seguir estudiando. Y tal vez en algún momento… Tú me decías un poco, ¿no?, que has tenido más experiencia. Me hablabas de la madurez, ¿no cierto? De que hay que, para llegar a hacer las cosas correctas… que, por ejemplo, me habías dicho que la mejor edad… me dijiste "la mejor edad para ser novios es de 16 a 17 años".

C: Ajá.

DL: ¿Y cuál sería la mejor edad para ser esposos? No significa que tienen que casarse, pero para juntarse con alguien, ¿cuál sería la mejor edad?

C: 20, 21.

DL: 20, 21. ¿Y sientes tú qué tal vez podrías llegar a esa edad y de ahí pensar en eso?

C: Sí.

DL: Podría ser tal vez un poco lo que a tu mamá le preocupa es eso, ¿no? Que como están tan jóvenes a veces uno puede tener el deseo, ¿no cierto? Tal vez tu hermano sigue teniendo ese deseo de estudiar, pero hay otras responsabilidades porque ahora tienes una persona que depende de ti que no es lo mismo cuando tú tienes solamente que estudiar, por ejemplo. Y también tienes alguien que te cuida. Tú me contaste hoy, ¿no?, que tú sientes que tus padres son los que te cuidan. Bueno, tu madre y tu padrastro. Eso es algo que cuando uno sale de la casa ya no va a estar. Entonces la decisión es de cada uno, ¿no cierto?, pero siempre lo importante es considerar todas las cosas. Tal vez sería para algunos mejor aprovechar todo el tiempo que se pueda, que se tenga, de tener la ayuda de los padres, el apoyo. Porque tú decías eso, el apoyo no se va, pero hay apoyo que… el apoyo puede cambiar porque cuando uno ya asume una responsabilidad, digamos, el tener una pareja, ya es tener esa responsabilidad de adulto. Es el decir "bueno, yo ahora voy a ser un adulto". Ajá, porque eso es el tener ya una pareja fija, estable. Una persona que le puedes llamar tu compañera de vida, por ejemplo. Ya es una responsabilidad adulta. Entonces ahí, claro, un adulto ya tiene que valerse por sí mismo. Ser independiente. Y hay veces, ¿no cierto?, que hay gente joven que hace eso. Algunos les puede ir, por ejemplo, que no tan bien, como lo que decías de tu hermano, y habrá a quién le vaya bien. Porque nada de esto que me has dicho es ni bueno ni malo. Son decisiones de cada uno y cada uno toma lo mejor que puede hacer, pero sí pueden haber, digamos, mejores oportunidades si uno va adquiriendo más experiencia, adquiriendo más habilidades. Por ejemplo, el estudiar te permite eso y luego ya, por ejemplo, trabajar, tener un poco de tu propio dinero. Eso ya te lleva a decir "ah, bueno, ahora ya soy independiente y ahora tal vez ya puedo pensar en cuidar a alguien más". Creo que esa es la preocupación de tu mamá, pero también entiendo tu preocupación que es "bueno, yo quiero estar… ya encontré a esta persona que me entiende, con la que puedo sentirme feliz, a la que le puedo decir las cosas", ¿no cierto?

C: Sí.

DL: Entonces tal vez puede ser una idea de "no quiero perder eso, entonces necesito asegurar que se quede eso conmigo". Algo que yo he visto aquí es que la gente no se suele casar, ¿no cierto? ¿Por qué no se casan aquí?

C: No sé.

DL: Pero se juntan en uniones libres, ¿no cierto?

C: Sí.

DL: Entonces una unión libre es un paso, ¿no cierto? Ya, pero uno puede estar unido a alguien y tener ese mismo compromiso sin necesidad de tener que dejar de lado lo que ya tiene. Pero ya en algún momento si todos… la gente… Por ejemplo, una persona nace, crece, se desarrolla.

C: Ajá.

DL: Y llega un punto en el que también quiere ya salir, pues, de su casa, de su familia. Entonces solo que lo mejor es reflexionar y pensar cuándo será el mejor momento, nada más. Y, por ejemplo, tú dices que tienes miedo de decirle a tu mami. Tal vez no tienes… no debas decirle de "quiero irme de la casa a juntarme con una mujer", pero puedes decirle "yo siento que en algún

momento quiero irme también porque tendría que hacer mi vida también". Así como ella la hizo, como tu papá lo hizo. Cada quien lo hace a sus maneras, ¿no cierto? Entonces preguntarle… podrías decirle "ah, mami, ¿cuándo crees que sea la mejor edad para mí irme?", como yo te pregunte. Y tal vez ella te diga de eso. ¿Qué opinas de todo esto que te dije?

C: Fue como un consejo que me había dado.

DL: Claro, pero lo importante también es que tú puedes decir, ¿no cierto? Dijiste que esto era algo que no habías podido decirlo. ¿Crees que te ayude el decirlo?

C: Sí, me siento cada vez… me siento como más aliviado.

DL: Sí, me decías como un peso menos. ¿Dónde está eso? Sí, contando tu historia decías que te hace sentir aliviado, que es como quitarse una carga de encima.

C: Sí.

DL: Bueno. Entonces un poco eso es la intención también, ¿no cierto?

C: Sí.

DL: Bueno C., eso sería todo. No sé si quisieras decir algo más, preguntar algo más.

C: No.

DL: ¿No? Bueno, entonces quedamos ahí,

C: Ya.

7.18. Tercera sesión de historia de vida de C. (Sábado, 27 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: A ver, sí. Cada vez se hacía un poco más grande porque vamos viendo más cosas, ¿no cierto? En la transcripción va a estar todo. O sea, yo voy sacando las cosas de los temas que voy viendo y ahí las resumo. Bueno, pero como te dije en los encuentros pasados, yo te hacía preguntas, ¿no cierto?, sobre cosa específicas y ahora te decía, ¿no?, que quiero que me cuentes tú, un poco más libremente, sobre cómo ha sido tu vida. Entonces, yo solo te voy a ir sugiriendo desde dónde puedes contarlo. Entonces, te quiero preguntar, o sea, que me cuentes, ¿cómo crees que ha sido tu vida aquí en Bahía?

C: Ha sido muy bien.

DL: ¿Qué más puedes decir?

C: Ha sido feliz, alegre, porque aquí en Bahía tengo casi a toda mi familia, a mis amigos, compañeros, a gente que nunca pensé que iban a ser mis amigos. La pasó bien yo aquí en Bahía. También aquí en mi barrio. No pensé que iba a tener estas amistades, conocer más gente. La pasó bien.

DL: Dices "no pensé que iba a tener estas amistades". ¿Por qué no pensaste?

C: Porque… porque cuando yo vivía en la María Auxiliadora casi no me llevaba bien, no socializaba con demasiados jóvenes. Ya viniendo por acá he conocido. Esto fue algo inesperado, que pude conocer más gente, más amigos.

DL: ¿Fue algo inesperado?

C: Ajá. ¿A qué te refieres con inesperado?

DL: Que ya estando por acá pensé que nunca iba a conseguir más amistades. Iba a seguir… pensaba que no iba a ser lo mismo que allá, pero ha sido diferente.

DL: ¿Qué fue lo diferente?

C: Diferente que he visto más gente, más personas que allá.

DL: ¿Y qué ha sido para ti el ver más gente?

C: ¿Qué ha sido para mí? Una emoción porque pude ver más personas que me pueden apoyar, que puedo salir con ellos, eso.

DL: Ajá. ¿Y cómo empezó tu vida aquí en Bahía?

C: Ah, empezó bien.

DL: ¿Bien por qué?

C: Porque aquí yo tengo todo. Como ya le dije, tengo todo y yo no pido nada más.

DL: ¿Tienes qué cosa?

C: Tengo todos.

DL: Ah, tienes a todos.

C: Y no pido nada más-

DL: No pides nada más.

C: Tengo una familia que me ayuda, me apoya, me comprende. Una novia, amigos, a alguien con quien confiar.

DL: Ajá. ¿Cómo es la confianza para ti?

C: La confianza para mí es algo que no se le puede dar a nadie que conozcas de un día a otro. Tiene… la confianza se le da a una persona que te ha apoyado en varias ocasiones, ha estado en las malas, en las buenas, cuando has sufrido. A esas personas les puedo estar dando mi confianza o a mi familia con quién ya llevo más tiempo viviendo. Con ellos me crie.

DL: Entonces, ¿a quién le das tú la confianza?

C: A mi familia.

DL: Ajá. ¿Especialmente a tu familia?

C: A mi familia, ajá.

DL: Entonces, eso iba a lo otro que te iba a preguntar sobre tu vida. ¿Cómo ha sido tu vida con tu familia?

C: ¿Mi familia? Mi vida con mi familia ha sido alegre y a veces tristeza.

DL: ¿Puedes contarme un poco de eso? Por ejemplo, de las cosas felices, ¿qué me puedes contar?

C: Que hemos pasado reunidos todos, nos hemos reído, hemos ido a la playa a comer, a pasear, esos momentos son los momentos felices que he pasado con mi familia. Y los momentos tristes cuando hay accidentes malas noticias, como que mi ma se haiga chocado en una moto, se haiga raspado, eso. Es algo inesperado que ha llegado a la casa, tiene preocupada a la familia. Esas son las tristes.

DL: Tú me has dicho algunas veces esto de "es inesperado, es inesperado".

C: Ajá.

DL: ¿Crees que muchas cosas de las que pasan en tu vida son inesperadas?

C: Ajá.

DL: ¿Por qué?

C: Porque no… nunca me imaginé que esto iba a pasar.

DL: Y cuando pasan esas cosas, ¿tú te sientes listo para enfrentarlas?

C: Ajá.

DL: ¿Qué te hace estar listo?

C: Me hace estar listo las cosas que vienen. Digamos, que vienen las cosas pequeñas. Después de haber superado las cosas pequeñas, vienen las cosas grandes. De ahí es que necesito apoyo para superarlo esto.

DL: ¿El apoyo de quién?

C: De mi familia o de mis amigos. De mi novia.

DL: ¿Qué otra cosa importante crees que ha pasado en tu vida con tu familia? Me dijiste, por ejemplo, este accidente de tu mamá. ¿Ha habido otras cosas? Así, eventos importantes. A veces algunos son buenos, a veces otros son malos.

C: ¿Cómo?

DL: Me decías qué otros eventos.

C: ¿Otros eventos? Que a veces hemos estado tristes en la casa porque a veces mi tío… mi tío tiene… ha tenido mujer. Quieren tener un hijo, pero no pueden y eso es como que crea una… una… una tristeza ahí en la casa porque esperamos con ansias y no se puede.

DL: ¿Y tú qué piensas con eso de que no pueden tener hijos?

C: No sé. Algo debe haber… algo habrá pasado. ¿Se habrá…? ¿Habrá hecho fuerzas? ¿Habrá tenido coraje?

DL: ¿A ti también te hace sentir triste eso?

C: (asiente).

DL: ¿Por qué?

C: Porque yo me imagino cómo sería tenerla en mi mano, pasearla. A veces yo me imagino y a veces cuando llega la mala noticia que abortó ya como que se me acaba la felicidad, se me acaba lo que me imaginé.

DL: ¿Tú dices que te imaginas teniendo…? O sea, ¿esa sería tu prima? ¿A tu prima o te imaginas tú teniendo un hijo?

C: No, a mi prima.

DL: ¿Tú tienes primos?

C: Sí.

DL: ¿Cómo te llevas con ellos?

C: Con mis primos me llevo bien. Jugamos, nos préstamos las cosas. A veces peleamos por cosas que no quiero prestar porque son mías y eso es importante. Peleamos por eso. Sí, sí me llevo bien con ellos.

DL: Ahorita me hablaste un poco de las peleas. En la historia de la vida, ¿con tu familia ha habido peleas?

C: No.

DL: ¿Discusiones?

C: Un poco.

DL: ¿Por qué?

C: Porque a veces no se ponen de acuerdo. Uno quiere hacer otra cosa, otro otra cosa.

DL: ¿Quién quiere hacer otra cosa?

C: Digamos, mi padrastro quiere hacer una cosa diferente que mi ma y ahí se molesta y se ponen a discutir. Se sientan, se calman y de ahí andan tranquilos.

DL: ¿A ti qué te parece eso?

C: A mí me parece bien que se sienten, conversen, razonen, de lo que van a hacer, así.

DL: ¿Y has visto tu o tus hermanos que han tenido esas discusiones con tus padres?

C: No.

DL: ¿Nunca?

C: No.

DL: Pero si tú o tus hermanos quieren hacer algo diferente a lo que tus padres quieren, ¿qué pasa?

C: ¿Qué pasa? Ahí sí hubiera problemas porque no… si nosotros queremos hacer una cosa, tenemos que ponernos de acuerdo a hacer la mismas cosas y ahí nos apoyan, pero hacer dos cosas diferentes sería confuso.

DL: ¿Y ha pasado eso?

C: (asiente).

DL: ¿Cuándo?

C: Sí, ya lleva tiempo.

DL: ¿Pero qué fue lo que pasó?

C: ¿Qué fue lo que pasó? Digamos… digamos, nos peleábamos por ir al colegio, a qué colegio queríamos ir. Dicen que nomás cojamos un colegio y ellos nos apoyaban. Uno cogía el Alfaro, otro el Nuevo Milenio, el Fanny. De ahí nos pusimos de acuerdo y nos quedamos en el colegio de aquí, de la Marianita. Ahí fue una discusión entre hermanos.

DL: ¿Pero eso se pudo solucionar?

C: Sí.

DL: ¿Y ha habido algo que no se haya podido solucionar?

C: (disiente).

DL: Bueno. ¿Hay algo más que puedas decir de tu familia? ¿Algo que creas que sea importante en tu vida? ¿Que te haya impactado? ¿Que te haya sorprendido?

C: No.

DL: Digamos, cuando tú antes me hablabas de tu familia… hoy me hablaste un poco más. Por ejemplo, esto de tu tío no me habías contado.

C: Sí.

DL: Pero hay dos puntos que me contaste antes que quisiera preguntarte a ver si me puedes decir algo más.

C: Ajá.

DL: Por ejemplo, sobre tu hermano mayor, ¿qué me puedes decir?

C: ¿Sobre mi hermano mayor? Mi hermano mayor antes… antes, cuando vivíamos todos juntos, nos jugábamos a las peleas, pero de mentira. Nos íbamos a pasear, nos íbamos a la playa. Decía que le preste las cosas, le prestaba, él me prestaba. Pero ya cuando se metió a mujer, nomás las cosas como que ha cambiado. Más le importa ella que a su familia.

DL: ¿Y tú qué piensas de eso?

C: No se me viene nada.

DL: ¿O qué sientes tú con eso?

C: Yo siento un poco de resentimiento porque somos su familia y casi ya no nos presta atención desde que se metió a mujer.

DL: ¿Y qué quisieras que él haga?

C: ¿Que él haga? Que por lo menos tenga un poco de tiempo para ir a pasear, ir a jugar. Eso es lo que quiero que haga.

DL: ¿Pero tú crees que él tiene ese tiempo?

C: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

C: Porque pasa con la mujer. A veces… a veces se van, llegan a eso de las 11:00… 11:00, 10:00 de la noche.

DL: ¿A dónde se van?

C: Ahí sí, no sé.

DL: ¿Pero tú qué crees que están haciendo?

C: No sé.

DL: ¿Sientes que esto que ha pasado con tu hermano, que se juntó con una mujer y se fue de la casa, te ha impactado a ti un poco?

C: En que… que yo iba a perder un enlace entre hermanos. Que no iba a ser lo mismo, iba a cambiar todo.

DL: Pero tú me dijiste la anterior vez, ¿no? También te dio un poco tener esa misma idea.

C: (asiente).

DL: ¿Pero esa idea te dio por verle a tu hermano o por otra razón?

C: Otra razón.

DL: ¿Cuál razón?

C: En que yo la quería a ella y ella me quería a mí.

DL: ¿A tu novia?

C: Ajá. Teníamos como una conexión para pasar… Desde la vez que le conté hasta ahorita, fuimos platicando de eso.

DL: Ah, o sea, ¿hablaron en estos días? ¿Hablaron de eso?

C: Sí.

DL: ¿Y qué dijeron?

C: Llegamos a un acuerdo. Que seguiremos estudiando y seguiremos siendo novios. Yo le iré a visitar y ella me irá a visitar. Así quedamos. Cuando ella me necesite, ella me llama por celular y yo la llamo. En eso quedamos de acuerdo.

DL: ¿Y tú cuando la necesites?

C: Si la necesito, digamos, como que tenga problemas, necesito alguien que me apoye. Problemas en la casa, no tengo cómo superarlo, ahí cojo, la llamo. Le digo que así sea por celular, que me dé un consejo, qué puedo hacer y ella me dice.

DL: ¿Y cómo te sentiste ahora con este acuerdo?

C: Poquito más aliviado porque cuándo cuando yo le dije… yo decía, si lo hago, llegaré a estar como mi hermano, o sea, separarme casi de mi familia, tener responsabilidades, ya no salir con mis amigos, eso. Pero ya cuando le dije, ya me calmé. Como que ya no sentía un peso más.

DL: ¿De quién fue la idea esa de que tal vez quisieran ser una pareja? O sea, ¿fue tuya o de tu novia?

C: De los dos.

DL: O sea, ¿los dos llegaron a esa idea al mismo tiempo?

C: Sí.

DL: ¿Cómo fue que llegaron a eso?

C: Que… fue un día viernes, en el colegio. Fue tres meses atrás. Tres… dos meses, no me acuerdo bien. Que le digo “quiero hablar

con usted" y me dice "yo también", y ahí me tocó el tema. Me dice "J.P., ¿qué hicieras si yo fuera tu mujer?", todo eso. Y yo le digo que le diera… la trataría bien, vinieran responsabilidades, todo eso. Y también le dije le dije "¿qué fuera, si yo fuera tu marido?", todo eso. Y me dijo que a ella también le vinieran responsabilidades. Ya después hablando eso ya nos pusimos de acuerdo, pero ahí después platicando bien, bien para seguir estudiando y seguir siendo la pareja que yo quiero. Platicamos, quedamos de acuerdo que ella siguiera estudiando, pero viviendo en su casa. Yo también.

DL: ¿Ese te parece el mejor acuerdo?

C: Sí.

DL: Muy bien. Ahora, ¿me puedes contar…? Más bien dicho, ¿qué me puedes contar de la vida con tus amigos, en toda tu vida?

C: La vida con mis amigos fue algo… fue algo emocional porque cuando yo subí a estudiar acá arriba, en una escuelita, me decían que yo no iba a hacer amigos. Después iba a hacer. Me iba a estar en una esquina. El primer día llegué, me trataron bien… me trataron bien. Me… me dijeron si perdí las cosas, no. Se me cae la pluma, me lo pasaban. Nos jugábamos y al siguiente día… nos jugábamos y a veces cuando no tenía le compraba y ellos me compraban. Íbamos cogiendo más amistad y fueron llegando más alumnos. No se iban los amigos. Yo estaba en quinto, ellos estaban en sexto. Tenía amigos, se iban, llegaban nuevos y volvía a hacer amigos. Y ahí hasta ahorita que tengo… estoy con unas amistades que sí me han apoyado. Han visto cómo estoy, me han dicho buenos consejos, me han ayudado en lo que he necesitado. Sí, yo con mis amistades estoy bien, feliz.

DL: ¿Pero sí dijiste que cambiaste un poco de cuando eras más joven a cómo eras ahora para hacer amigos?

C: Ajá.

DL: ¿Qué fue lo que te hizo poder cambiar?

C: ¿Qué me hizo…? Los consejos que me daba mi mami.

DL: ¿Qué te decía tu mami?

C: Que las amistades no te iban a aparecer de un día a otro. Tienes que ir como soltando un poco más. O sea, diciéndole "hola, ¿cómo estás? Todo bien". Soltando un poco diciendo "¿cómo te llamas?", esto. Ya después puedes ir hablando un poco más… un poco más y eso.

DL: ¿Y ahora se te hace fácil?

C: Sí.

DL: Sí, tú me dices que… bueno, me habías dicho que tus amigos son las personas con quien compartir, que tienes quien te pueda ayudar, con quien desahogarte, ¿no cierto?

C: Ajá.

DL: Y ahora, ¿cómo crees…? ¿Cómo ves en tu vida las relaciones de pareja?

C: ¿Cómo veo las relaciones de pareja? Yo las relaciones las veo bien, felices. Otras casi no, porque ya veo… veo discusiones, veo que se pelean, no se ponen de acuerdo en lo que quieren.

DL: ¿Quiénes?

C: Así, yo he visto por allá, por Bahía, cuando yo he ido a la playa. He visto que tanto parejas dicen "vamos, vamos a tal lado". Otros dicen "no, vamos a tal lado". No se ponen de acuerdo de un solo.

DL: Y cuando no se ponen de acuerdo, ¿qué pasa?

C: Se… como que se alejan un rato. Ya de ahí vuelven ahí mismo y dicen "¿ya te calmaste? "¿Ya decidiste a qué lugar

vamos?" "Vamos a donde tú quieras, pero ya dejemos de estar con problemas", así.

DL: Tú me habías dicho que tuviste como un cambio en cómo veías a tus parejas, las que eran antes de tu novia ahora, de L., ¿no cierto? De tu novia actual a las que estaban antes. ¿Cómo fue que cambió?

C: ¿Cómo?

DL: ¿Qué cambió?

C: Que antes me valían… me valía nada tener novia. Me decían que deje de estar jugando con los sentimientos de ellas. Ya después no le podía… no le prestaba importancia. Hasta que llegué al colegio. Fui conociendo más gente, más chicas. Las hice ilusionar. Salían llorando y eso como que me dolía también.

DL: ¿Te dolía también?

C: Sí, verlas llorar.

DL: ¿Por qué te dolía?

C: ¿Por qué? Porque yo nunca antes había visto llorar a una chica por alguien.

DL: ¿Ni a tu mamá?

C: Mi mamá, sí.

DL: Bueno. ¿Y qué pensabas de eso en ese momento?

C: Digo "chuta, ¿por qué hice esto?, no quería que pase esto". Le pedía disculpas, que me perdone, pero que me iba a alejar. Y ella decía que no, todo eso. Que… y luego que "¿por qué andas conmigo". Le digo "quisiera que me querías". Y de ahí fui… ya fui cambiando.

DL: Tú hace un ratito dijiste que, o sea, que no sentías nada cuando estabas con esas chicas que estabas. Entonces, ¿por qué decidías tener esas relaciones?

C: Yo… yo veía a los demás que tenían y yo me quedaba solo. Cuando… cuando me iban a buscarme decían… me decían "hola, ¿cómo estás?" "¿Quieres ser mi novio?" Le decía que no, que no quería tener nada eso. Pero ahí después fui poniéndole más importancia.

DL: ¿Fuiste poniéndole más importancia?

C: (asiente).

DL: ¿Cómo fue eso?

C: Porque le ponía importancia. Llegaba, me decía "¿quieres ser mi novio?" y decía "ya, como sea".

DL: O sea, ¿a ti te pedían que tú seas el novio de alguien?

C: Ajá.

DL: ¿Cómo te sentías cuando te pedían?

C: A la primera no sentía nada porque no me llamaba la atención. Yo, como le dije que, ya ingresando a la escuela, ya fue diferente.

DL: ¿Ya comenzaste a sentir algo?

C: Ajá.

DL: ¿Qué sentías?

C: A ver… sentía diferente porque… porque me sentía cambiado. Porque a veces no me interesaba. Iba a pasar el tiempo. Me llamaba más la atención ver a los otros. Decía que por qué me iba a quedar solo, todo eso. También empecé yo también a hacer eso.

DL: Tú me dijiste que con tu novia actual ahora has sentido… me dijiste "ya no es un juego", porque decías que antes jugabas con los sentimientos, ¿no cierto? Que te haya comprendido, que te ha apoyado, que te apoyó con lo de tu hermano, que te hace sentir aliviado, que te hace sentir alegre. Y ahí me contaste, ¿no cierto?, que ella dice que quiere ser más que tu novia y de ahí todo lo que me dijiste hace un momento. ¿Qué te hace sentir a ti todo eso? O sea, tenerle a ella, ¿cómo qué te hace sentir? Digo, todo eso, todas esas cosas que ella te dice, todo eso que ella siente por ti, ¿qué te hace sentir a ti?

C: Me hace sentir una persona alegre, así. Me alegro por haberla conocido porque antes… antes no le prestaba atención a las personas que me daban la oportunidad. Nomás lo cogía de juego.

DL: ¿Ahora…? O sea, ¿lo cogías de juego solo a las parejas?

C: Ajá.

DL: Y, digamos, tu familia también, por ejemplo, te daba atención. Te daba, me decías hace un rato, me contaste, ¿no cierto?, que te daba el apoyo, te daba amor.

C: Sí.

DL: ¿Ahí no lo cogías como juego?

C: (disiente).

DL: ¿Cuál era la diferencia ahí?

C: En que mi familia la tengo para siempre. La tengo… vivo con ellos. Vivo… comparto mis cosas con ellos, pero con una novia no. Una novia vive a veces… duerme en su casa, a veces no pasa por aquí. Me imagino que estará haciendo eso.

DL: Tú me dijiste que tu familia la tienes para siempre. Entonces, ¿tú quisieras tenerle a tu novia para siempre?

C: (silencio). Para mí parecer sí, pero todo… pero cada uno puede escribir su vida. Cada uno escribe su historia como la quiere hacer, qué camino decide uno. A veces los caminos se separan y piensan que uno va a atravesarse a sí mismo.

DL: O sea, sería un poco qué tú puedes querer eso, ¿pero también ella va a ver cómo escribe su historia?

C: Ajá.

DL: ¿Y en algún rato puede ser la misma que la tuya y otro rato puede que no necesariamente?

C: Ajá.

DL: Bueno, yo quiero regresar un poco con lo de tu familia porque… bueno, tú me has contado, pues, cómo vives aquí con ellos, con tus hermanos. Un poco me hablaste de tu hermano mayor. Otra cosa que me dijiste antes que me parece que es algo importante en tu vida, pero igual te lo pregunto, es sobre tu papá. Tú dijiste que te dejó un vacío.

C: Sí.

DL: Que nunca les apoyó. ¿Qué más? ¿Qué te ha dicho? O sea, ¿cómo ha sido eso en tu vida? Lo de tu papá.

C: Para mí he pensado que va a ser algo que no lo voy a superar, porque era… como era mi padre pensaba, digo, se habrá olvidado de mí. Pero como yo veía que llegaba… que estaba mi padrastro, ahí digo antes era lo mismo. Pero no, como él tiene su… como mi pa tiene su… su mujer, tiene sus hijos, allá por él. Pero acá lo bueno es que tengo a mi padrastro. Me apoyó en lo que nunca pensé que me iba a apoyar. Cuando yo necesitaba, cuando caía enfermo. A veces cuando mi padrastro se iba a trabajar lejos, él llamaba, preguntaba cómo estaban todos, pero mi pa no. Pero igual, aunque venga, nunca… no le guardo remordimiento porque es mi pa. Él fue el que me mandó… me dio la vida. Eso fue lo que pasó.

DL: ¿Y qué esperas que pase en el futuro con la relación tuya y de tu papá?

C: Que sea un poquito más abierta. O sea, que nos llame, tenga más contacto con nosotros, pero así sea que llame una vez a la semana. Que él sepa qué necesitamos y qué no necesitamos. Pero lo que más necesitamos es apoyo de él para el colegio.

DL: ¿Cuál de tus hermanos es hijo también de tu papá?

C: El mayor.

DL: ¿El L.?

C: Sí.

DL: ¿Y cómo has visto a él que le ha afectado la relación con su papá?

C: He pensado que a él también le va a afectar, así como yo. Pero él también dijo lo mismo que yo, que pase lo que tenga que pasar. Pero no le guarda remordimiento porque él es el papá.

DL: ¿Y sabe tu papá de que tu hermano ahora tiene una mujer?

C: Sí.

DL: ¿Y dijo algo?

C: Lo primero, estaba molesto, pero se dio cuenta que él no nos había apoyado, que nomás lo dejo a él.

DL: Ajá. Tú me dijiste que le agradeces a tu padrastro porque hizo cosas contigo que no pensaste que las iba él a hacer. ¿Por qué pensaste que no las iba a hacer?

C: ¿Cómo?

DL: Me dijiste "mi padrastro hizo por mí cosas que no pensé que iba a hacerlas".

C: Ajá.

DL: ¿Por qué creíste que no las iba a hacer?

C: Porque he escuchado, he visto en noticias, que a veces hay padrastros que son malos, golpean a los hijastros, abusan de ellos. Pero antes no, mi padrastro no. Mi padrastro nos ha apoyado hasta ahorita. Le he pedido que me… que así sea me dé 25 centavos para pagar el examen de la hoja. Aunque él no tenga, presta, pero me da.

DL: ¿Y tú qué sientes por tu padrastro?

C: Algo muy grande.

DL: Algo muy grande. ¿Qué sería?

C: Como un afecto más.

DL: ¿Pero sientes que él pudo entonces hacer lo que tu papá no hizo?

C: Sí.

DL: ¿Y siempre vas a tener este afecto por tu padrastro?

C: Sí.

DL: Tú me decías que la familia es para siempre.

C: Sí.

DL: ¿Crees que tu padrastro va a ser parte de tu familia para siempre también?

C: Sí, eso espero. Y eso espero que por siempre.

DL: Muy bien. Ahora te voy a hacer unas preguntas más… y un poco cómo antes las hacía, más dirigidas a cosas específicas porque ya me has contado algo, ¿no?, más o menos referente a esto. Pero igual, quiero que me sigas contando, ¿no? ¿Cuáles crees que han sido los momentos más difíciles de tu vida?

C: Los momentos más difíciles fue la separación de mi ma, que eso me dolió, pero pensé que iba a ser diferente, pero no. Antes agradezco que haiga pasado porque tengo a mi padrastro que sí me ha apoyado. El cambio de casa porque yo extrañaba… extrañaba dónde vivía porque ahí yo me había criado. Pero también me alegro que haiga pasado porque conocí más gente, más amigos. Acá tengo casi a mi familia.

DL: Ajá. ¿Algo más?

C: Y cuando se separó… cuando se fue mi hermano, que pensaba que eso iba a dejar un vacío. Pero lo dejó, pero como llegaba… como estaba el D. y el A., lo pudieron llenar.

DL: Bueno. Y tú decías que tu hermano va a… o sea, tú dijiste, ¿no? O sea, siempre me resuena esto que ahorita me dijiste, ¿no?, que la familia es para siempre. ¿Tu hermano va a seguir siendo tu hermano para siempre?

C: Sí, es mi hermano y yo nunca lo cambió.

DL: Ah, tú nunca lo cambias. ¿Aunque crees…? Me dijiste un poco que él les ha

dejado un poco de lado. ¿Crees que él todavía piensa en ustedes?

C: Sí.

DL: Entonces, me dijiste tres momentos como que los has visto los más difíciles. Cuando se separaron tus papás, cuando se cambiaron de casa y cuando se fue tu hermano. ¿Cuántos años tenías cuando se separaron tus papás?

C: Estaba chiquito. Eso fue como a los… verdaderamente no estaba seguro. Y no estoy seguro porque yo de chiquitito, así como el E., y yo vivía allá con mi abuela. No sé qué habrá pasado ahí. Ya como a los… como ya vivíamos con mi abuela, como a los 6, 7 años, fue llevarme… fue llegando mi mamá con mi padrastro.

DL: Entonces, ¿hasta los cuantos años tú viviste con tu papá?

C: No estoy seguro porque yo me crie de chiquito con mi abuela.

DL: Ah, vivías solo con tu abuela. ¿En dónde?

C: No me acuerdo porque antes vivíamos en casas diferentes. No me acuerdo bien los lugares ni cómo se llamaban.

DL: ¿Pero era aquí en Bahía o era en otro lado?

C: En otros lados.

DL: ¿Y por qué te criaste con tu abuela?

C: No sé. Creo… creo que mi mami… mi mami me dejó de chiquito con ella porque… porque me tenía a mí y ella me habrá dejado con ella para ir a trabajar y mandarme.

DL: ¿En qué trabajaba ella?

C: En un restaurante, allá en Quito. Y ahí creo que por eso me habrá dejado con mi abuela y se habrá ido a trabajar allá. Y allá creo que le habrá conocido a mi padrastro.

DL: Ajá. Dices desde que tuviste 6 o 7 años ya vino tu padrastro.

C: Ajá.

DL: ¿Y cuándo sentiste ya que…? O sea, me dijiste que estabas viendo estas cosas… ¿Desde cuántos años sentiste que tu padrastro no era…? ¿Era más bien dicho, era alguien bueno? ¿Alguien que también te cuidaba, te apoyaba?

C: A los 9.

DL: A los 9. ¿Y desde ahí ya sentías este afecto que dices?

C: Sí.

DL: El cambio de casa. ¿El cambio de casa pasó por el terremoto?

C: Sí.

DL: ¿Pero me dices que ahora todo como qué resultó mejor?

C: Ajá.

DL: ¿Qué crees que hubiera sido diferente como eres ahora si no se hubieran cambiado de casa?

C: Hubiera sido muy diferente porque hubiera estado alejado.

DL: ¿Alejado de qué?

C: Alejado de las amistades que nunca pensé que iba a conocer.

DL: Entonces, ¿tú crees que, aunque haya crisis, aunque haya problemas, también pueden resultar cosas buenas?

C: Ajá.

DL: Como en ese caso. Entonces con lo de tu hermano, ¿crees que, aunque, digamos, te sentiste mal, tal vez le ves un poco mal a él?

C: Tal vez.

DL: Por ejemplo, tu mamá contaba también, ¿no?, su preocupación por él. ¿Crees que en el futuro eso tendrá un resultado bueno?

C: Creo que sí.

DL: ¿Cómo sería eso?

C: Sería bien.

DL: Bueno, me contaste, digamos, estos momentos que han sido para ti los más difíciles. ¿Y cuáles han sido para ti en tu vida los momentos más felices?

C: Las reuniones de familia son mi único momento más feliz.

DL: ¿Por qué?

C: Porque está mi familia unida. Desde los más lejanos hasta los más cercanos unidos. Y he podido ver me han tratado bien. Por eso las reuniones de familia.

DL: ¿Cuándo fue la última vez que estuviste en una reunión de familia?

C: Tres… dos meses atrás.

DL: ¿Y dónde fue?

C: En la casa de mi abuela.

DL: Ajá. Ah, algo que tú me contaste la primera vez y ahora recuerdo que me decías, ¿no?, que cuando eras pequeño vivías con tu abuela. Ahora me contabas que has vuelto a vivir con tu abuela. ¿Es la misma abuela?

C: Sí.

DL: ¿Y cómo te sientes volviendo, digamos, a eso? Que donde empezaste, ¿no? Que tu abuela te cuidaba. Ahora también vives con tu abuela.

C: Me siento bien porque, como me crie con ella, con ella quiero estar.

DL: ¿Por qué vives tú con tu abuela?

C: Mi mamá me dijo que vaya a vivir con mi abuela porque yo a ella le tengo un gran respeto y ella me crio de chiquito.

DL: ¿Pero tú le ayudas en algo a tu abuela?

C: Sí.

DL: ¿En qué le ayudas?

C: En compras, a ir a llevar… a barrer, llenarle agua, arreglar la casa, en eso.

DL: ¿Tu mamá te dijo que vayas donde tu abuela?

C: Sí.

DL: ¿Crees que lo hizo por justo eso? Porque tú ya te habías criado con ella. Tenías este, dices que tienes este gran respeto por ella. ¿Crees que fue por eso?

C: (disiente).

DL: Si no, ¿por qué?

C: Fue porque mi abuela vive nomás con mi abuelo y creo que necesita compañía. Necesita que le ayuden.

DL: ¿Y tú te sientes bien haciéndolo?

C: Sí.

DL: Muy bien. Bueno, ¿te acuerdas que la anterior vez te dije esto de que pudieras tú contarme algún momento de tu vida? Ahora sí te pregunto: ¿qué quisieras contarme tú de tu vida ahora? Con todo lo que hemos hablado, ¿qué quisieras decirme? ¿Algún momento de tu vida?

C: No tengo nada porque ya le había contado todo lo que me ha pasado.

DL: Entonces, de todas esas que me contaste, ¿cuál crees que sería lo más importante que has contado?

C: Lo de mi unión.

DL: La de tu unión. ¿La de lo que pensaste con tu novia para el futuro?

C: Sí, eso fue lo más importante. Nunca pensé que yo le iría a contar.

DL: ¿A mí?

C: Ajá.

DL: ¿Por qué?

C: Porque yo decía "si cuento a alguien, le ha de decir a mi ma". No sé cómo reaccionaría mi ma. Pero… pero como me lo

contaste, como es un psicólogo y estoy bien. Me dijo que no iba contar a nadie, por eso.

DL: Sí. Te cuento un poco por qué los psicólogos no pueden contar esas cosas. Porque eso va en contra del proceso que, digamos, cuando una persona confía en otra para contar cosas, necesita ese espacio, ¿no cierto? Porque hay cosas que uno no elige compartir con nadie y con un psicólogo es, precisamente, el lugar dónde puede decir esas cosas que quizá en otro en otro lugar no puede porque tiene miedo, por ejemplo, que le juzguen, que le digan "ah, eso no tienes que hacer", "ah eso está mal". El deber, el rol de un psicólogo no es ese. No está en juzgar, no está en decirte "ah, eso está bien o está mal", sino escuchar y regresarte a ti un poco eso y decir "bueno, ¿tú que piensas de eso?". Y bueno, eso es un poco lo que te proponía a ti. Uno no cuenta eso porque es algo personal de cada persona, que hay cosas que eligen no compartir. El psicólogo solo puede contar en tres situaciones cuando alguien le dice cosas. La primera situación es que lo que tú me contaras te fuera a hacer daño a ti, o sea, un daño físico o psicológico. Digamos, dices que te quieres… por ejemplo, cuando hay personas que dicen "me quiero hacer daño". Por ejemplo, "me quiero matar". Ahí tienes que decirle "tengo que contarle a alguien esto, a alguien de tu familia para que te proteja". Solo en ese caso. O si alguien piensa hacer daño a otro. Por ejemplo, alguien dice "no, es que le quiero matar a esta persona y voy a hacer estas cosas". O "le quiero pegar". Entonces, tú tienes que decir "mira, no puedo hacer eso, tengo que contarle". O sea, no es lo mismo decir… o sea, diferenciar que no es lo mismo decir "tengo ganas de pegarle", que decir "voy a hacerlo y ya sé cuándo". Ahí es la obligación para la protección de la otra persona.

C: Ajá.

DL: Y la última forma, y eso ya depende de la persona, es que, por ejemplo, ahora todo esto que tú me has dicho, tú me digas "yo quiero que tú le cuentes esto a tal persona". Por ejemplo, que me digas "yo quiero que tú le cuentes esto a mi mamá", si tú me dijeras eso. Esas son las únicas tres formas. Por eso ese secreto se queda con el psicólogo. Entonces, me parece que en ti ha sido importante para que tú puedas decir eso, ¿no cierto? ¿Tú le has dicho esto a alguien aparte de tu novia y aparte de mí?

C: (disiente).

DL: ¿Y crees que podrías decírselo a alguien?

C: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

C: Porque… porque cuando estoy… confío porque un psicólogo. La confianza a uno se la tiene que ganar.

DL: O sea, ¿otra persona tendría que ganarse tu confianza?

C: (asiente).

DL: ¿Y quién podría ganarse esa confianza?

C: Mi ma.

DL: ¿Tú crees que en algún momento tú le podrías decir eso a ella?

C: Ajá.

DL: ¿Y cómo se ganaría ella tu confianza?

C: Se ganaría ayudándome.

DL: ¿Ayudándote?

C: Cuando estoy triste, en eso.

DL: Tú me decías que a veces, cuando estás triste, por ejemplo, esperas estar solo, que estén dormidos y ahí te desahogas, ¿no cierto?

C: (asiente).

DL: ¿Quisieras que en esos momentos te ayude tu mamá?

C: Ajá.

DL: Bueno, a veces también… a veces cuando una persona está triste, a veces los otros no se dan cuenta. A veces también sí puedes tú decir, o sea, "podemos hablar", digamos, como una idea para que la tengas. Que tal vez dices, si tú te sientes y quieres algo hablar. Por ejemplo, no tienes que contarle esto que me contaste, pero puedes decirle "pienso estas cosas". Por ejemplo, "pienso en el futuro", "pienso en mi novia", "pienso en mi hermano", "pienso en mi pasado". Puedes conversar y en algún momento, digamos, si es que tu mamá se gana esa confianza, tú le puedes contar. Pero también sirve mucho hablar. Tú me decías, ¿no?, que los problemas se solucionan hablando. Entonces, también a veces cuando no hay un problema, pero para anticiparte a un problema, puedes hablar. Decir "te quiero contar esto, pero no quiero que te enojes conmigo".

C: Sí.

DL: Ajá. Entonces, ahí tú vas viendo. No es algo inmediato. Que alguno a lo largo de su vida va viendo cómo hace, cómo le cuenta y se apoya en las personas que tiene.

C: Ajá.

DL: Bueno. ¿Cómo crees que en el futuro cambiará tu historia? ¿Cómo cambiará? Digamos, ¿cómo seguirá tu vida? O sea, digamos, me has contado una historia, ¿no cierto?, hasta ahora de toda tu vida. ¿Cómo crees que esta historia que tú me dijiste…? Cada quien escribe su historia, ¿no cierto?

C: Sí.

DL: ¿Cómo vas a escribir tu historia de aquí al futuro?

C: ¿Al futuro? En el futuro lo quiero hacer… mi futuro lo quiero hacer terminando la universidad. Si… si Dios permite, si sigo con ella hasta que termine la universidad, hacer una familia, conseguir trabajo, eso. Y que me va… y que la gente me vea bien. Que soy una persona trabajadora, que no ando en malos pasos, eso.

DL: Ajá. ¿Crees que algo de eso ya lo estás haciendo?

C: (asiente).

DL: ¿Qué estás haciendo?

C: Con los estudios. Con los estudios estoy haciendo cosas. Ya no salir porque sí. Con los estudios demuestro que sigo estudiando, que hablen bien de mí y no saliendo. Que no digan que si salgo a salir a hacer cosas malas, estar en drogas, eso.

DL: Muy bien. Entonces, ahí vas siguiendo ese camino. Ya para casi terminar, ¿te acuerdas que en los otros dos encuentros un poco te hable, por ejemplo, de la violencia, de la sexualidad y también de la violencia sexual? ¿Qué piensas de eso ahora, luego de contarme tu historia?

C: (silencio). Pienso diferente.

DL: ¿Qué piensas de diferente?

C: Pienso que… que la violencia… que la violencia es algo malo para arreglar las cosas. Que no sé porque lo hacen. Y la sexualidad es como algo… hay sexualidades diferentes, Bueno, ya le había contado, digamos, como que yo le diga a mi novia "¿cuándo tenemos relaciones?" y ella me dice "nunca" y yo le digo "ya, está bien, no. Nunca te puedo estar obligando a nada". Porque esa violencia sexual, violencia psicológica, eso.

DL: ¿Sientes que luego de hablar de eso en toda tu historia y no sólo lo que te ha pasado a ti, lo que has visto a lo largo de tu vida, te resuena algo de eso?

C: (disiente).

DL: ¿Pero no crees que para el futuro te sirva haber hablado de eso?

C: Ajá.

DL: ¿Por qué?

C: ¿Por qué en mi futuro? ¿Para que me sirva haber hablado de eso?

DL: Ajá.

C: Para que los demás vean que no se puede obligar a una persona a hacer cosas que no quiere. Que con la violencia nunca se arregla nada. Lo único que se arregla es que lo metan preso, que lo juzguen mal, que lo miren con mala cara.

DL: Muy bien. Bueno, entonces eso era casi todas las preguntas. ¿Hay algo más que me quieras contar?

C: Ya le conté mi único motivo y mi única preocupación y el único peso que llevaba. Ahora me siento aliviado.

DL: Eso justo te iba a preguntar ahora como para cerrar. ¿Qué sentiste al contar tu historia?

C: Me siento… me siento bien porque necesitaba a alguien para contarle todo lo que ha pasado del resto de mi vida hasta ahorita. Me siento bien, me siento tranquilo, más relajado.

DL: ¿Para qué crees que sirve el contar la historia de la vida?

C: ¿Para qué sirve? Para que… para que la gente vea o no vea que uno sí puede… puede puede… contar su historia, puede confiar en alguien.

DL: Muy bien. Bueno, eso es todo, C. Entonces, ¿hay algo más ahora o nada más?

C: Nada más.

DL: Ya, bueno. Entonces con eso terminamos.

7.19. Primera sesión de historia de vida de S. (Lunes, 22 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Ya… Bueno, S., entonces, como te dije, esta es la idea, de que tú aquí me converses de cómo ha sido tu vida, ¿ya? Entonces, la primera pregunta es que si puedes tú presentarte y decirme un poco sobre ti.

S: ¿Cómo?

DL: Por ejemplo, ¿cuál es tu nombre y tu edad?

S: Ah… me llamo S. y tengo 16 años.

DL: Muy bien. ¿Dónde naciste?

S: En Esmeraldas.

DL: En Esmeraldas. ¿Y hace cuánto tiempo que vives en Bahía?

S: 16 años yo vivo acá.

DL: Naciste en Esmeraldas, ¿pero de ahí ya viniste para acá?

S: Ajá.

DL: O sea, cuando naciste, aquí ya viniste.

S: Ajá.

DL: ¿Cuántos miembros hay en tu familia?

S: Mi papá, mi mamá, mis cuatros hermanos.

DL: ¿Contigo contando cuatro? ¿O contigo son cinco?

S: Conmigo son cuatro.

DL: Ya… ¿Y desde cuándo vives aquí en María Enriqueta Orrantia?

S: Desde el otro año, el año pasado.

DL: Desde el año pasado. ¿Y antes de eso en donde vivías?

S: En San Jorge.

DL: ¿Y dónde queda San Jorge?

S: Aquí mismo, nomás allacito.

DL: Ya, ya, ya… Es cerca de aquí.

S: Ajá.

DL. Muy bien. Bueno… ¿y me puedes contar un poco cómo es tu vida aquí? ¿Qué es lo que sueles hacer? ¿Lo que te gusta hacer?

S: Pues aquí me gusta hacer de todo. Jugar con mis amigos, ayudar a las personas que necesitan ayuda, a los animales, así, bañarlos también.

DL: ¿Cuáles animales?

S: ¿Ah?

DL: ¿Cuáles animales?

S: Los perros, los gatos.

DL: ¿Tú tienes perros y gatos?

S: No, pero me gusta ayudarlos, así, cuando están maltratados.

DL: ¿En dónde…? ¿En dónde haces eso? ¿Aquí mismo?

S: Perros, sí.

DL: ¿Tú has visto…? ¿Aquí les maltratan a los animales?

S: Ajá.

DL: ¿Quién maltrata a los animales?

S: Todas las personas aquí, a veces.

DL: ¿Y por qué les maltratan?

S: Porque a veces le tienen coraje o porque le ladran.

DL: ¿Tú me ibas a decir también que siembras? Sembrar, ¿algo así?

S: Sembrar árboles, así, plantas.

DL: ¿Aquí mismo?

S: Ajá.

DL: ¿Qué…? Por ejemplo, ¿qué nomás siembran?

S: Plátano, la piña… ¿Cómo es que se…? La naranja, la toronja, el orégano…

DL: Ah, el orégano. ¿Y con quién haces eso?

S: Con mi hermana, la más pequeña, y mi papá.

DL: Ah, ¿aquí?

S: Aquí, atrás de mi casa.

DL: Ah, atrás de su casa. ¿Y desde cuándo empezaron a hacer eso?

S: Desde el año pasado.

DL: Ah, ¿y te gusta mucho eso?

S: (asiente).

DL: Chévere. Y… y entre semana, ¿a qué te dedicas tú?

S: ¿En la semana?

DL: Entre semana, ajá.

S: Para ir… Por ejemplo, ahí mi papá me quiere venir a ver y nos vamos a jugar a otro lado.

DL: Ajá… Bueno, entonces, te decía que… entre semana tú me decías qué es lo que haces aquí.

S: Jugar con mi papá que nos vienen a ver y nos vamos a otro lado.

DL: ¿A dónde van?

S: A La Cruz, donde vivíamos antes.

DL: Ah, en La Cruz. ¿Y ahí…? ¿Qué hay ahí donde vivían antes?

S: Ahí está mi familia. Hay unas canchas para jugar.

DL: Ah… ¿te gusta ir para allá?

S: Ajá.

DL: Y… ¿tú estás yendo a clases?

S: Sí, de mañana.

DL: Ajá. ¿A qué…? ¿A qué colegio vas?

S: En el Alfaro… de Bahía.

DL: Ah ya. ¿En qué curso vas?

S: Primero de bachillerato.

DL: Primero de bachillerato. Y el fin de semana, ¿qué sueles hacer?

S: A veces me toca ir a jugar, así, a otros lados. Ahí me dedico al fútbol.

DL: ¿Por qué te toca ir para otros lados?

S: Es que a mí los profesores me contratan para ir a tapar, así.

DL: Ah, te contratan. ¿En qué posición juegas? ¿De arquero?

S: Sí, arquero.

DL: ¿Y eres bueno?

S: (asiente).

DL: ¿Y te contratan para ir…? Por ejemplo, ¿a dónde nomás te has ido?

S: Me llevan a Portoviejo, a San Vicente, hasta ahí más o menos.

DL: ¿Y te gusta a ti eso?

S: Sí.

DL: ¿Desde cuándo…? ¿Desde cuándo juegas de arquero?

S: Desde que tenía 10 años, aquí.

DL: Ah, 10 años ya. ¿Y ahora tienes…?

S: 16.

DL: Entonces son siete años ya…

S: Seis.

DL: Seis… seis años… seis años que juegas de arquero. Muy bien. ¿Y qué te gusta hacer? En general, cuando estás aquí en tu casa, por ejemplo.

S: Nomás estar en el teléfono, chateando.

DL: Ajá. Ah, te gusta estar chateando. ¿Qué redes sociales nomás utilizas?

S: WhatsApp y Facebook.

DL: Facebook y WhatsApp, ajá. ¿Y con quién chateas?

S: Con amigos, amigas, mi novia, mi tía, mis primos.

DL: Ajá, ajá… Ya… ¿y tú tienes tu propio celular?

S: No.

DL: ¿En qué celular utilizas?

S: El de mi mamá.

DL: ¿Ella te presta?

S: (asiente).

DL: Ajá. ¿A qué hora sabes usar tú el celular?

S: De tarde y de noche.

DL: De tarde y de noche. ¿Y tu mamá cuando lo utiliza?

S: Ella lo utiliza en la mañana nomás.

DL: Ella en la mañana. Ah, entonces se prestan el celular. Muy bien. ¿Y tú te llevas el celular al…? O sea, no… ¿o no te llevas el celular cuando sales de la casa?

S: No.

DL: ¿Se queda en la casa…? ¿Siempre está en la casa el celular?

S: (asiente).

DL: Ajá, muy bien. Y… cuando estás en tu casa, ¿cuáles son tus responsabilidades?

S: Lavar los platos, lavar mi ropa, tender los colchones.

DL: ¿Y cuando vas al colegio?

S: (silencio).

DL: ¿Los deberes? ¿Eso?

S: (asiente).

DL: ¿Te mandan muchos deberes?

S: Más o menos.

DL: Más o menos. ¿Pero sí te gusta estudiar?

S: Ajá.

DL: Muy bien. ¿Y cómo te llevas tú con la gente en general? ¿Tú te llevas bien?

S: Bien me llevo.

DL: ¿Sí te llevas bien? ¿Dónde te llevas mejor? ¿Aquí en María Enriqueta Orrantia? ¿En el colegio? ¿Con tu familia?

S: En las dos partes, aquí y en el colegio.

DL: Ah, te llevas… te llevas igual. ¿Y dónde tienes más amigos?

S: En el colegio.

DL: ¿Cuáles son tus amigos, por ejemplo?

S: Este… D., C., S., Sa., Da. Tengo una amiga, también tengo.

DL: ¿Cuáles son tus amigas?

S: J., R.

DL: Ajá. ¿Y con quién te llevas más? ¿Con tus amigos o con tus amigas? ¿O igual?

S: Con los dos, pues.

DL: ¿Y qué sabes de hacer con tus amigos y con tus amigas?

S: Juegos, de ahí.

DL: ¿En el colegio?

S: (asiente).

DL: ¿Y salen por Bahía?

S: Salimos, sí.

DL: ¿Y a dónde van?

S: Al parque, a la playa, así.

DL: Ajá, ¿qué hacen cuando están en la playa, por ejemplo? ¿Qué hacen cuando están en la playa?

S: Nos bañamos o nos podemos jugar pelota también.

DL: ¿Y en el parque?

S: A jugar en los columpios, así.

DL: Ajá, chévere… ¿Y aquí cuáles son tus amigos? Aquí en Orrantia.

S: ¿Cómo se dice?… mis amigos… el A.

DL: Ajá.

S: Es el único.

DL: Ajá. El A. es tu único amigo. ¿Por qué sólo con el A.?

S: Porque con él tengo cualquier tipo de juego. No como otros.

DL: ¿Qué…? ¿Cuáles otros, por ejemplo? Más bien dicho, ¿qué pasa con los otros?

S: Es que, a veces, cuando uno hace juegos, no les gusta. Y si ellos me hacen, quieren que yo no reaccione tampoco. Por eso no me gusta.

DL: Ah… ¿y qué te saben hacer?

S: Juegos, así, de bullying, todas esas cosas.

DL: Ah, bullying. ¿Qué te dicen?

S: Los sobre apodos. A veces me molestan por otras cosas.

DL: ¿Como qué cosas?

S: Que cuando yo tuve novia, fue novia de un amigo también, y él me decía que sí, que yo cogía las babas, todas esas cosas. Yo le decía que, si ella no se lavaba la boca, pues.

DL: Claro. Sí, o sea… o sea, a veces sí, los chicos molestan por cosas así. Y eso también puede hacer que alguien se sienta mal, ¿no cierto? ¿Cómo te sentías tú cuando te decían eso?

S: Mal me sentía.

DL: ¿Y qué les decías?

S: Yo nada. Yo nomás les dejaba ahí, no les paraba bola ahí.

DL: ¿Te alejabas? ¿Pero el A. no te…? ¿Él no te dice nada de eso?

S: El A. no.

DL: ¿Él es más respetuoso?

S: (asiente).

DL: Entonces con él sí te llevas, pero con los otros ¿no?

S: (asiente).

DL: Muy bien. Entonces, ¿cuáles crees que sean las cosas que, en general, en tu vida son las más difíciles para ti enfrentar?

S: (silencio).

DL: Digamos, por ejemplo, ¿qué se te hace difícil estando en el colegio, por ejemplo? ¿Hay algo que se te haga difícil?

S: En el colegio no se me hace difícil nada.

DL: Muy bien. Y llevarte… por ejemplo, esto que me dices… llevarte con otros… ¿crees que te se te hace complicado el sentirte bien estando con otras personas aquí o no?

S: (disiente).

DL: Entonces… o cuando estás en tu casa, ¿sientes que alguna cosa que se te haga difícil o que se te…? ¿Se te…? Sí, ¿que se te haga difícil principalmente?

S: (disiente).

DL: ¿No? Muy bien. ¿Y en tu casa quién pone las reglas?

S: Mi mamá.

DL: "Mi mamá". Tu mamá, ajá. Con… ¿y tu papá…? ¿Él te dice qué cosas debes hacer?

S: Cualquier cosa me dice él.

DL: ¿Como qué?

S: A veces ayudarle a lavar las gavetas. A veces me manda a comprar en las tiendas, eso.

DL: ¿Pero quién da más las reglas? ¿Tu mamá o tu papá?

S: Mi mamá manda.

DL: Y… ¿cómo has visto que alrededor tuyo se relacionan los chicos con las chicas?

S: No he visto nada.

DL: Pero digamos así, por ejemplo, cuando alguien se hace novio, por ejemplo, ¿cómo les has visto que son? O en tu caso, ¿cómo te va a ti con tu novia? ¿Cómo te llevas? ¿Bien? ¿Mal? ¿Normal?

S: Normal.

DL: ¿Qué nomás hacen?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, ¿has visto por ejemplo a otros chicos que se hacen novios y novias?

S: (disiente).

DL: ¿No? ¿Por qué no? No me gusta verles. O sea no verles, ¿pero has sabido que se hacen? ¿Y crees que…? ¿A qué edad has visto que se hacen novios y novias?

S: Hay algunos que se hacen a los 10, a los 9 años.

DL: ¿Y tú a qué edad tuviste tu primera novia?

S: A los 10 años.

DL: Ah, ¿en serio? ¿Y qué te pareció en ese entonces?

S: Bien.

DL: Ajá… ¿Y cuántas novias has tenido tú?

S: Más de diez.

DL: ¿Y cuánto tiempo han estado, así que han durado?

S: Con la que estoy ahorita ya tengo tres meses.

DL: ¿Y eso es lo más que has durado o has durado más con alguien más?

S: Más con ella.

DL: Ella es la que más ha durado. ¿Y cuánto crees que puedan durar?

S: No sé.

DL: Y… ¿pero y cuánto quisieras tú?

S: (silencio).

DL: ¿O lo que resulte?

S: Hasta donde ella quiera también.

DL: Hasta que ella quiera también. Muy bien. Y aquí en Bahía, ¿has visto alguna vez que alguna vez hayan habido problemas entre la gente?

S: (asiente).

DL: ¿Sí? ¿Como qué tipo de problemas?

S: Con mi familia, pues, cuando vivíamos en La Cruz.

DL: ¿Qué pasó?

S: Ahí había una familia que se llamaba "G." y ya, pues, cada vez que tomaban iban abajo, insultaban a mi familia.

DL: ¿Y por qué hacían eso?

S: Yo no sé. ¿Porque estaban borrachos será?

DL: ¿Y tu familia qué les decía?

S: Pero ellos cuando les insultaba, yo reaccionaba con las peleas.

DL: ¿Tú te peleabas también?

S: Ajá.

DL: ¿Para defender a tu familia?

S: Ajá.

DL: Y, o sea… ¿y que pasaba después de eso? ¿Qué pasaba después de las peleas?

S: Llamaban a la policía.

DL: ¿Y ahí qué hacían?

S: Mi mamá decía que se apartaran, que no pelearan.

DL: Ajá. ¿Y eso funcionaba o no?

S: Sí.

DL: ¿Pero se peleaban…? O sea, ¿ustedes reaccionaban a lo que les provocaban?

S: Ajá.

DL: ¿Y a ti…? ¿Tú que sentías cuando estabas peleando?

S: Miedo porque era pequeño recién.

DL: Eras pequeño, pero aun así… ¿Cuántos años tenías?

S: 9.

DL: ¿Pero te metías en esas peleas?

S: (disiente).

DL: ¿Solo veías?

S: Ajá.

DL: ¿Qué veías?

S: Como se golpeaban.

DL: ¿Quién?

S: Mi tío. Mi papá a veces peleaba con mis tíos también.

DL: O sea a veces entre ellos y a veces frente… ¿Y cuándo paró eso?

S: ¿Cómo?

DL: O sea, ¿cuándo dejaron de haber peleas?

S: De repente. Porque ahí era casi toda la semana.

DL: ¿O sea recientemente siguen habiendo todavía peleas? ¿Y han encontrado alguna solución para eso?

S: (disiente).

DL: ¿Y tú cómo crees que se podría solucionar?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, a veces cuando hay peleas lo que la gente elige es alejarse. O, por ejemplo, cuando llamas a la policía para que alejen a esas otras personas, ¿no cierto? ¿Pero tú crees…? ¿Qué crees que sería lo más efectivo?

S: Alejarles nomás.

DL: Y ahora cuando tú estás aquí, ¿todavía te enteras de las peleas que hay?

S: Anoche también fue que se pelearon mi primo.

DL: ¿Y por qué se pelea?

S: Es que íbamos pasando en la moto y otra moto se le atraviesa y nos pasa insultando y él se dio la vuelta con la moto y lo siguió.

DL: ¿Y tú estabas en la moto también?

S: Sí y ya nos íbamos a bajar, pues. Le habíamos dicho que porqué nos estaba insultando, pues.

DL: Claro. ¿Y tú te has peleado con alguien últimamente?

S: En el colegio sí.

DL: ¿Con quién?

S: Con un amigo también.

DL: ¿Y por qué se pelearon?

S: Es que cuando estábamos en clase yo estaba sentado y ya, pues, él se levantó, no sé qué le dije, yo no le dije nada y me pegó. Ya y yo reaccioné adentro del colegio y le partí, fue la boca que le partí.

DL: ¿Cuándo fue eso?

S: ¿Ah?

DL: ¿Hace cuánto tiempo fue eso?

S: El año pasado nomás.

DL: ¿Y qué te dijeron cuando pasó eso?

S: Me expulsaron a mí.

DL: ¿Te expulsaron? ¿En qué colegio estabas?

S: En el mismo que estoy ahorita.

DL: ¿Te expulsaron? ¿Pero y ahora volviste? ¿Cómo te dejaron volver?

S: ¿Cómo?

DL: O sea, dices que te expulsaron.

S: Sí.

DL: ¿Y qué hiciste después de que te expulsaron?

S: Me mandaban a hacer deberes, pues.

DL: Ah, ¿pero tú seguías siendo estudiante del colegio?

S: Ajá.

DL: O sea, fue una… más bien fue como una suspensión. ¿Y cuánto tiempo estuviste así?

S: Quince días.

DL: Ah, sí. Fue una suspensión de quince días. ¿Y el otro chico?

S: No a él no. Es que nomás me vieron a mí cuando le di el golpe.

DL: ¿Y no vieron como él te golpeó a ti?

S: Ajá.

DL: Y… pero desde entonces, ¿ha pasado que has estado en alguna otra pelea?

S: (disiente).

DL: ¿Te gusta eso o no?

S: (disiente).

DL: Sí, puede ser un poco desagradable, ¿no cierto?

S: Ajá.

DL: Y cuando has tenido algún problema desde ese entonces, ¿cómo lo has solucionado?

S: Hablando con los padres, ahí de frente.

DL: ¿Ahora tú…? ¿Tú buscas hablar, tú personalmente, con los padres?

S: (asiente).

DL: Por ejemplo, ¿te ha pasado que has tenido que hablar con los padres?

S: (asiente).

DL: ¿Qué pasó ahí?

S: Este… me decían que sí, que yo era el más culpable por haberlo agredido más. Es que tenía brackets también. Ya pues, yo le decía que yo no había hecho eso, que él fue el que se levantó y me había golpeado.

DL: Claro, claro.

S: Ahí fue que se quedó todo.

DL: Y ahora con este chico, ¿cómo te llevas?

S: Ya no me habla.

DL: Ya no se hablan. ¿Solo estando por ahí?

S: (asiente).

DL: ¿Y tú qué sientes con toda esa situación que ha pasado?

S: No, nada.

DL: ¿Te da igual?

S: Ajá.

DL: Pero si hubieras podido que no reaccionar así, ¿lo hubieras hecho? O si es que… ¿o siempre habrías reaccionado de la misma manera? ¿Crees tú?

S: (asiente).

DL: Es como una reacción, ¿no cierto?

S: Ajá.

DL: Bueno, y… pero aquí… aquí en Orrantia, ¿has visto que alguna vez haya habido así como problemas? ¿Peleas de la gente? ¿O no?

S: No.

DL: ¿Solo eso te ha pasado fuera de aquí?

S: (asiente).

DL: Muy bien. Bueno. Tú me has contado un poco de cómo era tu vida ahora, últimamente. Pero antes del terremoto, ¿crees que tu vida era diferente a cómo es ahora?

S: Es igual.

DL: Es igual. ¿Y no cambia nada con el terremoto? ¿Cambió el lugar donde vivías?

S: Ahí mismo donde estaba cuando fue el terremoto estábamos jugando indoor con mis hermanos, mi papá. Mi mami estaba en la casa cocinando. Ya pues, pero a lo que fue ese movimiento todo… todos nos habíamos abrazado. Hasta mi hermano que se pasó

debajo de una casa de tres pisos. Ahí nos cogimos, nos abrazamos. Mi mamá era que lloraba en la casa, que la fueran a sacar y fuimos, mi papi que la fue a sacar.

DL: ¿Y qué pasó con la casa?

S: Se había caído. Las paredes no cayeron adentro sino afuera de la casa.

DL: Se cayeron entonces. ¿Ahí tuvieron que buscar otro lugar donde quedarse?

S: Ajá.

DL: ¿A dónde fueron?

S: A San Jorge nos fuimos todos.

DL: A San Jorge después del terremoto. ¿Y después de San Jorge?

S: Nos vinimos acá.

DL: ¿Y cómo fue que decidieron venir para acá? ¿Crees que fue que tuvo algo que ver lo de las peleas?

S: No sé.

DL: Y cuando tú… y cuando ya te dijeron que iban a venir aquí, ¿tú qué pensaste?

S: No sé. Yo no sentía nada, no pensaba en nada.

DL: ¿Pero tú sí querías venir aquí o te daba igual?

S: Yo les decía que no, que no quería venir por acá, que era muy lejos para ir al colegio.

DL: Ah, te queda lejos. ¿Y ahora te has acostumbrado?

S: Ajá.

DL: ¿Y ahora qué te parece vivir acá?

S: Bien me parece.

DL: Muy bien. ¿Y antes del terremoto tú hacías cosas distintas? ¿Distintas a las que haces ahora? ¿O no? ¿O hacías las mismas cosas?

S: Cosas distintas.

DL: ¿Qué hacías de distinto? ¿Qué cosas distintas hacías antes del terremoto? Por ejemplo, me contabas… me cuentas que sales con amigos, que ibas a la playa, que iban al parque. ¿Eso sí hacías antes o algo cambió?

S: Ya ahí no hacía eso porque ahí estaba en casa nomás metido.

DL: ¿Y por qué solo te quedabas en la casa?

S: Porque mi papá no me dejaba salir ahí porque a lo que bajamos era peligro la loma.

DL: Era peligroso, no les dejaba salir.

S: Ajá.

DL: ¿Entonces crees que ahora que sí puedes salir es algo que te hace sentir mejor?

S: Ajá.

DL: ¿Y qué sentías cuando no te dejaban salir?

S: Nada.

DL: ¿Te gustaba o no te gustaba?

S: Más o menos me gustaba.

DL: ¿Y ahora te gusta más sí poder salir?

S: (asiente).

DL: Ajá, muy bien. ¿Antes del terremoto igual usabas de la misma manera las redes sociales? ¿Facebook? ¿WhatsApp? ¿O no?

S: Yo no usaba ahí.

DL: No usabas. ¿Cuándo empezaste a usar? ¿Te acuerdas cuando empezaste usar?

S: (disiente).

DL: ¿Pero fue después del terremoto?

S: Ajá.

DL: ¿Y usas más eso ahora para reunirte con tus amigos?

S: Ajá.

DL: ¿Y con tu novia?

S: (asiente).

DL: ¿Y antes…? ¿Antes del terremoto vivías con las mismas personas que vives ahora? ¿Toda…? ¿Con toda tu familia?

S: Ajá.

DL: Muy bien. Y tú me contaste un poco de lo que tienes que hacer, ¿no cierto? Lo que tienes que hacer en tu casa: a lavar los platos, arreglar tu cuarto. ¿Antes igual tenías que hacer lo mismo?

S: (disiente).

DL: ¿No? ¿Antes quién hacía eso?

S: Mi hermana.

DL: Tu hermano. Y ahora… ¿cuál hermano?

S: Mi hermana.

DL: Ah, hermana. ¿Y qué pasó con tu hermana?

S: Ahora ya no está, pues, en la casa.

DL: ¿A dónde fue ella?

S: Se fue con marido.

DL: ¿Se casó o solo se unió a alguien?

S: Se fue… nomás se unió.

DL: ¿Y dónde viven ahora?

S: Aquí en Fanca nomás.

DL: Ah, cerca. ¿Pero y todavía viene a visitarles?

S: (asiente).

DL: ¿Y por qué ella se fue?

S: No lo sé.

DL: ¿Nunca hablaron? ¿Nunca te dijo nada?

S: (disiente).

DL: ¿Y tú qué pensaste cuando se fue?

S: Triste nomás.

DL: Te da tristeza. ¿Te llevas bien con ella?

S: (asiente).

DL: ¿Y tú no querías que se fuera?

S: (asiente).

DL: ¿Tú le conoces al marido?

S: (asiente).

DL: ¿Y qué te parece él?

S: Bien.

DL: ¿Sí te cae bien?

S: (asiente).

DL: ¿Y dónde…? ¿Sabes dónde le conoció?

S: En el colegio.

DL: ¿Tú también le conocías?

S: (asiente).

DL: ¿Y sólo un día…? ¿Un día decidió sólo irse? ¿O sí les dijo antes que se quería ir, tu hermana?

S: Yo no sé.

DL: A ti… ¿pero a ti no te dijo nada?

S: (disiente).

DL: Y cuando se fue, ¿tú qué pensaste?

S: (silencio).

DL: Pero dijiste que sentías un poco de tristeza.

S: Sí.

DL: ¿Y le contaste alguna vez a alguien que te sentías triste?

S: Todos mismo me preguntaban porque estaba triste.

DL: Ah, te preguntaban. ¿Quién nomás te preguntaba?

S: Mis amigos en el colegio porque estaba triste y yo decía que por mi hermana.

DL: ¿Y ellos qué te decían?

S: Que así es la vida, que un hermano se va.

DL: Sí, bueno, a veces puede pasar. Pero todavía le puedes ver.

S: Ajá.

DL: ¿Y alguna vez le vas a ver donde ella vive?

S: Sí.

DL: Y cuando la ves allá, ¿qué suelen hacer?

S: Conversar.

DL: ¿Conversar con ella?

S: Sí.

DL: ¿De qué conversan?

S: Así, cómo le va en el colegio, si sigue igual con las notas.

DL: ¿Ella sigue…? ¿Pero ella sigue en el colegio?

S: (asiente).

DL: ¿Y sabes lo que hace el marido?

S: También estudia, sí.

DL: Ah, los dos estudian. ¿Y dónde… ¿Y…? ¿Y cómo se mantienen?

S: La mamá los mantiene.

DL: ¿La mamá del marido? O sea, ellos estudian, ¿y en algún momento han de salir a trabajar?

S: (asiente).

DL: Muy bien. Bueno, y… ¿antes las reglas igual…? Antes del terremoto, ¿las reglas igual las ponía tu mamá?

S: Ajá.

DL: Muy bien. Y, digamos, antes del terremoto, ¿tú ya habías tenido novias?

S: Sí.

DL: ¿Sí? Entonces sí… O sea, pero tú decías que no te dejaban mucho salir. ¿Podías verles a tus novias o no?

S: Cuando iba al colegio.

DL: Ah, o sea, solo en el colegio se relacionaban. O sea, digamos que ir al colegio era la forma para poder a ti acercarte a alguien.

S: (asiente).

DL: Y cuando tú estabas en ese… en ese entonces, ¿veías que otros chicos tenían novios y novias? ¿Chicas y chicos?

S: Me sentía mal.

DL: ¿Qué cosa?

S: Me sentía mal.

DL: ¿Te sentías mal? ¿Por qué?

S: Porque no tenía a nadie.

DL: Ah, no tenías. ¿Y tú querías tener a alguien?

S: (asiente).

DL: ¿Y ahora? ¿Cómo te sientes estando con tu novia?

S: Bien.

DL: Ella te hace sentir. Bien, muy bien. Y en ese entonces, ¿había habido algún problema en el colegio? Digamos, antes del terremoto, con esto que me decías que a veces había peleas ahí, ¿no hubo problemas?

S: Ahí todo estaba tranquilo.

DL: Bueno y ahora aquí, digamos, ahora que ya me vives aquí en Bahía, perdón, en María Enriqueta Orrantia, ¿sabes si es que aquí a veces hay algún problema entre las personas? ¿O se llevan bien?

S: (disiente).

DL: ¿No sabes? ¿Pero y tú…? ¿Tú sí te llevas bien con la gente aquí, que viven aquí?

S: Solamente con mis vecinos.

DL: Con… ¿y con los demás te relacionas o no te relacionas?

S: (disiente).

DL: ¿Y te interesa relacionarte?

S: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

S: Porque no me gusta.

DL: No te gusta. ¿Y por qué no te gusta? ¿No te sientes cómodo?

S: (silencio).

DL: ¿Prefieres estar con las personas con que te llevas bien?

S: Ajá.

DL: Muy bien. ¿Y alguna vez has escuchado entonces que tus padres se preocupen por algo que puede estar pasando aquí o no?

S: Sí.

DL: ¿Como qué?

S: (silencio).

DL: ¿Qué has escuchado?

S: (silencio).

DL: ¿O prefieres no hablar de eso?

S: (silencio).

DL: Tranquilo, está bien. Si hay algo que no quieres responder, no hay problema. ¿Y sabes aquí si aquí ha habido alguna vez algún problema de violencia o de peleas?

S: Por aquí no.

DL: ¿No ha habido o solo no…? ¿O no conoces?

S: No ha habido.

DL: Ah, no ha habido. Muy bien. ¿Y alguna vez en el colegio los profesores han hablado de sexualidad?

S: No.

DL: ¿No? ¿No hablan de eso?

S: (disiente).

DL: ¿Y entre…? ¿Entre los compañeros que tu hayas visto hablan de eso, de sexualidad? ¿No?

S: No, la verdad no.

DL: No. ¿Pero tú…? ¿Tú has tenido alguna vez curiosidad sobre eso? ¿O te has informado tú por tu cuenta?

S: No.

DL: ¿Y tú has visto cómo se llevan entre sí los… los novios y las novias?

S: (disiente).

DL: ¿Nunca has escuchado alguna vez, en toda Bahía digo, si alguna vez ha habido problemas entre adolescentes?

S: No.

DL: Muy bien. ¿Y alguna vez has escuchado algo acerca de la violencia sexual? ¿Has escuchado que alguien hable de eso?

S: No, nada, aquí no.

DL: ¿Y has escuchado en la tele alguna vez sobre, no sólo aquí en Ecuador, en el mundo…? ¿Has escuchado de cosas sobre eso?

S: (asiente).

DL: ¿Crees que eso pueda ser un problema alguna vez? ¿O no?

S: Sí.

DL: ¿Por qué sería un problema?

S: (silencio).

DL: Digamos, la violencia sexual entendida cuando como una persona quiere obligar a otra a tener relaciones sexuales puede ser una. Pero también puede ser cuando una persona que no se siente interesada por otra ve que esa persona se le acerca cuando no quiere. ¿Crees que eso pasa?

S: Hay el maltrato de la mujer.

DL: Por ejemplo, el maltrato de la mujer también. ¿Has escuchado sobre eso?

S: (asiente).

DL: ¿De dónde has escuchado sobre eso?

S: En las noticias.

DL: ¿Y qué dicen?

S: Que los hombres maltratan a las mujeres a puñalazos. Y así la matan a veces.

DL: ¿Y crees que… que aquí en Bahía alguna vez ha pasado algo de eso?

S: No.

DL: ¿En dónde has escuchado que ha pasado algo sobre eso?

S: En Guayaquil.

DL: Entonces, ¿tú qué opinas sobre cómo es la gente allá?

S: Nada.

DL: Si tú tuvieras que ir a vivir a Guayaquil, ¿crees que te gustaría? ¿O no?

S: No.

DL: ¿En dónde te gustaría a ti si pudieras elegir un lugar donde vivir?

S: En Quito.

DL: En Quito. ¿Por qué en Quito?

S: Porque me gusta como es el clima.

DL: ¿Has ido para allá?

S: Sí.

DL: ¿A dónde te has ido?

S: Al centro.

DL: ¿Y cuándo fue la última vez que fuiste?

S: Yo fui cuando tenía dos años.

DL: Ah, ¿y que fuiste hacer por allá?

S: De paseo. Bastante pasé allá.

DL: ¿Pero fuiste de paseo o fuiste a quedarte con alguien?

S: Con mi tía. Ella fue la que me llevó para allá.

DL: ¿Y te gustó?

S: (asiente).

DL: ¿Y quisieras volver?

S: (asiente).

DL: Muy bien. ¿Y tú crees que los adolescentes hablan aquí sobre sobre las cosas? Por ejemplo, sobre cosas de violencia, incluida la violencia sexual. ¿O no está dentro de las cosas que conversan los adolescentes?

S: No.

DL: ¿Y crees que deberían hablar?

S: Sí.

DL: ¿Por qué?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, puede ser por protección, por prevención para que sus hijos sepan, también sus hijos sepan, ajá. ¿Tus papás alguna vez te han hablado alguna vez de eso?

S: No.

DL: ¿Y ni de sexualidad?

S: No.

DL ¿Y crees que deberían hablar de eso o sería incómodo?

S: Incómodo.

DL: Daría vergüenza, ¿no?

S: (asiente).

DL: Sí, es verdad. ¿Y en el colegio crees que deberían hablar de eso?

S: En el colegio sí.

DL: ¿Y no han hablado?

S: No.

DL: ¿Y crees que si alguien vendría…? Por ejemplo, nosotros que venimos como psicólogos acá, ¿crees que si viniéramos a hablar de eso los adolescentes nos escucharían?

S: Ajá, sí.

DL: Bueno, podría ser una sugerencia para el futuro. Bueno, ahora siguiendo.

¿Cómo…? ¿Qué tan fácil es para ti llevarte con otras personas? Digamos, si es que estás en un lugar nuevo, ¿se te hace fácil llevarte con las personas? ¿O no?

S: No.

DL: ¿Por qué no?

S: Porque aún no me conocen como soy.

DL: Ah, ¿sientes que te pueden juzgar?

S: Ajá.

DL: Y, digamos, ¿cómo…? ¿Cómo se te hace a ti más fácil comenzarte a hacerte amigo de alguien más?

S: Ayudarle.

DL: ¿Ayudarle en qué?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, aquí tú dijiste, que de aquí tú único amigo es el A. ¿Cómo te hiciste amigo de él?

S: A él lo conocí cuando él estaba armando paredes en la casa de ahí. Ahí fue que me hice amigo.

DL: Ajá. ¿Te cayó bien?

S: Ajá.

DL: ¿Y él también se tomó el tiempo de conocerte?

S: (asiente).

DL: Entonces tú dices, ¿no?, que a ti se te hace más fácil llevarte con alguien cuando ya te conoce como más.

S: Ajá.

DL: Muy bien. ¿Y en el…? ¿Y en el colegio cómo te llevas con las personas?

S: Bien.

DL: Pero… ¿y para que sean tus amigos como qué tiene que pasar?

S: (silencio).

DL: Digamos, ¿también tienen que conocerte igual así a profundidad allá?

S: No, ahí solo… pero solo si entro a un curso nuevo. Ahí ya comienzo a conocer poco a poco. Se hacen amigos rapidito.

DL: Ajá. ¿Entonces se te hace más fácil hacerte amigo en el colegio que digamos aquí?

S: Ajá.

DL: ¿Por qué?

S: (silencio).

DL: ¿Crees que es porque son de la misma edad tal vez?

S: No son de la misma edad todos. Todos tienen diferentes edades.

DL: Pero tal vez son… tienen edades más parecidas, digamos, que aquí que hay adultos, niños.

S: No.

DL: Si no entonces, ¿por qué crees…? ¿O porque están… conviven cerca? ¿Porque son…? Por ejemplo, están en un mismo curso, entonces pueden conversar. ¿Puede ser por eso?

S: (asiente).

DL: ¿Has visto que aquí en Orrantia la gente sea unida? ¿O no?

S: Ahí… los de aquí son unidos y los de allá, donde vivo yo.

DL: ¿Con tus vecinos?

S: Sí, pero los de acá.

DL: ¿Los de acá?

S: Sí, pero más los de aquí. Los de aquí para allá. Los de aquí no son unidos.

DL: ¿Y por qué crees que no son unidos?

S: Yo no sé.

DL: Entonces más bien, ¿por qué crees que ustedes si son unidos? ¿Por qué, por ejemplo, con tus vecinos?

S: Porque les gusta mi papi porque principalmente… porque le gusta los chistes, nada más.

DL: ¿A ti te gustan los chistes?

S: A mí no me gustan.

DL: ¿Qué te gusta a ti? Digamos, para, por ejemplo, para llevarte con tus vecinos. ¿Qué te gusta de tus vecinos?

S: Que son buenos. Que prestan las cosas, así.

DL: Ah, prestan las cosas. ¿Se llevan bien?

S: Ajá.

DL: Sí, por ejemplo, ahorita que te fui a ver que estabas… que te dejaron estar ahí en la casa mientras llegaba tu mamá.

S: Ajá.

DL: O sea que son solidarios, ¿puede ser?

S: (asiente).

DL: Muy bien. ¿Y entre tus hermanos cómo te llevas?

S: Bien. Tengo juegos también.

DL: ¿Juegos con ellos?

S: (asiente).

DL: ¿Tus hermanos cuántos años tienen?

S: ¿Mis hermanos? Uno tiene 11, el otro 12 y el otro 13.

DL: Ajá. ¿Y con cuál te llevas mejor?

S: Con los tres.

DL: ¿Con los tres igual?

S: Ajá.

DL: ¿A qué saben jugar?

S: Así, trompo, boliche, pelota, así. Bailar también. Cosas… cantar.

DL: ¿Bailan? ¿Qué bailan?

S: Como ellos les gusta. Ellos bailan salsa, reggaetón.

DL: ¿Y a ti no te gusta bailar?

S: (disiente).

DL: Por eso te acuerdas que en eso de la penitencia no querías bailar, ¿no?

S: (asiente).

DL: Bueno, no importa. ¿Pero sí te gusta acompañarles cuando están bailando?

S: (asiente).

DL: Muy bien. ¿Y con tus papás cómo te llevas?

S: Bien.

DL: ¿Te llevas igual con tu papá y con tu mamá o te llevas mejor con alguno de los dos?

S: Igual con los dos.

DL: ¿Y con cuál…? ¿Cuál de tus papás pasa más tiempo en la casa? ¿Tu mamá? ¿O los dos pasan igual de tiempo?

S: Con mi mamá.

DL: ¿Y qué te sabe decir tu mamá? ¿Te da algún consejo? ¿Te dice cosas como recomendándote? ¿O no? ¿O te dice…? ¿O te pregunta cómo te ha ido? ¿Qué has hecho?

S: Solamente me dice que "¿cómo te fue en los exámenes?", nada más.

DL: ¿Y alguna vez te pregunta de cómo te sientes? ¿Si es que tú has tenido algún problema?

S: No.

DL: ¿Y quisieras que te pregunte sobre eso alguna vez? ¿O no? O si te preguntara, ¿tú le dirías o te daría vergüenza?

S: Me daría vergüenza.

DL: ¿Y por qué te daría vergüenza?

S: (silencio).

DL: Bueno sí es un poco difícil a veces, ¿no? Hablar de lo que uno siente, ¿no cierto? A veces, por ejemplo, es más fácil hablar con un psicólogo porque es alguien que no te conoce. Y eso también es lo bueno del trabajo de un psicólogo, que lo que… cuando conversa contigo no te juzga. No le va a contar nada a nadie lo que tú le has dicho. Incluso, por ejemplo, que ahora hay estas cosas aquí, no son para mostrar a alguien más sino para mantener, digamos, lo que tú estás contando, digamos, claramente para como identificar qué cosas se pueden ver ahí, ¿no cierto? Entonces, a veces, el contarle a alguien permite desahogar lo que a veces alguien, ¿no?, lo que uno guarda y que a veces no se le puede contar a nadie. ¿Tú alguna vez le cuentas a alguien, a alguna persona, quien sea, las cosas que sientes o los problemas que sientes que puedes tener? ¿O te los guardas para ti?

S: (asiente).

DL: ¿Qué sería lo cuentas o lo guardas? ¿Cuál de los dos? ¿O con quién tienes más confianza, tú, de las personas que están en tu vida? ¿Con tus padres? ¿Con tus hermanos? ¿Con tus amigos? ¿Con tu novia?

S: Con mis padres.

DL: Con tus padres. ¿Sí les…? ¿Sí les cuentas un poco algo o no tanto?

S: Sí.

DL: ¿Un poco?

S: (asiente).

DL: Bueno. Bueno y respecto a lo que tú ves en tu futuro, ¿qué es lo que, viendo en tu vida…? ¿Qué te gustaría que pase con tu vida en los próximos meses?

S: (silencio).

DL: Digamos, algo que tú quisieras que pase, no sé. Por ejemplo, algunos me decían "sí, que quiero acabar mis estudios". O que "quisiera irme algún lado". "Quisiera, no sé, pasar más tiempo con mi novia". "Quisiera tener más tiempo para jugar". Alguna cosa así. ¿Tú qué pensarías?

S: Pasar más tiempo con mi novia.

DL: Más tiempo para hacer, por ejemplo, ¿qué?

S: Salir nomás.

DL: Ajá. ¿A dónde?

S: Al shopping, al cine, a comer.

DL: En el shopping, ¿qué te gusta ir a hacer?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, me dijiste ir al cine, ir a comer, ¿no cierto? Y… ¿y es algo que puedes hacer muy seguido? ¿O no tan seguido?

S: No tan seguido.

DL: Pero sí quisieras hacerlo más seguido, ¿no cierto?

S: (asiente).

DL: Muy bien. Bueno, esto ya te pregunté y tú me dijiste que si pudieras vivir en otro lugar elegirías Quito, ¿no cierto?

S: (asiente).

DL: ¿Qué te gustaría hacer si vivieras en Quito?

S: Ir a jugar fútbol.

DL: Ir a jugar fútbol. ¿En qué equipo?

S: Independiente.

DL: El Independiente del Valle. Sí, el independiente del Valle es un equipo que tiene un programa muy interesante para jugadores juveniles, ¿no cierto? Tiene sus academias de fútbol.

S: Ajá.

DL: Sí, es interesante. ¿Entonces qué es lo que tú imaginas? Por ejemplo, ahora tienes 17, ¿no cierto? En cinco años tendrías 22

años. ¿Qué te imaginas que cuando tengas 22 años estarías haciendo?

S: (silencio).

DL: Jugando fútbol en el Independiente, por ejemplo, ¿no?

S: (asiente).

DL: ¿Eso es lo que tú quisieras hacer con tu vida? ¿Quisieras ser futbolista?

S: Ajá.

DL: ¿Y te sientes…? ¿Te sientes muy bien jugando fútbol? ¿Siendo arquero?

S: (asiente).

DL: Ajá. Y, digamos… si ya, digamos, si tienes 22 años y eres el arquero titular del Independiente, ¿con qué equipo te gustaría…? ¿Contra qué equipo te gustaría jugar?

S: Contra el Barcelona.

DL: Contra el Barcelona. ¿Tú eres hincha del Barcelona?

S: (asiente).

DL: ¿Te gustaría ganarle al equipo del que eres hincha?

S: Ajá.

DL: El Independiente, me acuerdo, creo que fue uno de los pocos equipos, porque no habían jugado mucho con Barcelona, que más victorias tenía en el estadio Monumental contra el Barcelona. Entonces sería interesante, ¿no?, que te pase algo así. ¿Qué más crees que cuando tengas 22 años estarías tú haciendo? ¿Te imaginas que ya tendrías una familia?

S: (asiente).

DL: ¿Sí? ¿Cómo te gustaría que fuera tu familia?

S: (silencio).

DL: ¿Quisieras tener una esposa? ¿Hijos?

S: (asiente).

DL: ¿Cuántos hijos quisieras tener?

S: Dos nomás.

DL: Dos nomás. Ajá, muy bien. ¿Y qué crees que tendrías que hacer ahora, digamos en este momento y lo que va a continuar tu vida, para poder alcanzar eso que quieres?

S: Esforzarme.

DL: Ajá. ¿Esforzarte en qué?

S: (silencio).

DL: ¿Estudiando? ¿Preparándote? ¿Entrenando?

S: Esforzándome, estudiando, entrenando, eso.

DL: Muy bien. Bueno, ¿cómo te sentiste contándome todo esto?

S: Bien.

DL: ¿Antes de venir cómo te sentías?

S: Nervioso.

DL: ¿Por qué nervioso?

S: Porque nunca he hecho esto.

DL: ¿Nunca has dicho esto a nadie?

S: (asiente).

DL: ¿Y mientras contabas que sentías?

S: Nervios.

DL: Nervios. ¿Y ahora que terminaste?

S: Nada.

DL: ¿Me dijiste pero que te sentiste un poco bien?

S: Ajá.

DL: ¿Crees que es útil poder contar estas cosas? ¿O no?

S: No sé.

DL: ¿Quisieras seguir, digamos, contándome esto, digamos, otra próxima vez?

S: Sí.

DL: ¿Sí? Bueno, entonces podríamos hacerlo una vez más, ¿te parece? Después de esto, en lo que he grabado, yo buscaría como los temas principales que me has dicho para seguir viendo que más me dices sobre esto. Bueno si es que tú quisieras contactarme para aclarar, tener otra pregunta, lo que sea, tú tienes ahí mi… en el consentimiento te dejé mi número y me puedes llamar. Igual si es que yo necesitara algo tal vez le llamé a tu mamá y le diga que sí puedo hablar contigo. ¿Eso estaría bien?

S: Sí.

DL: Bueno, no sé si quisieras decirme alguna cosa más.

S: No.

DL: Si tienes alguna pregunta, lo que sea.

S: (disiente).

DL: ¿No? Bueno entonces ahí terminamos.

7.20. Segunda sesión de historia de vida de S. (Jueves, 25 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno. ¿Cómo has estado, S.?

S: Bien.

DL: ¿Todo bien estos días?

S: Sí.

DL: ¿Tú quieres sí seguir participando en esto?

S: Sí.

DL: Como te dije, nos faltaría uno o dos encuentros. O sea, este sería el segundo y tal vez tendríamos una más que al final de hoy decidiríamos cuándo sería.

S: Ya.

DL: Bueno, revisando todo lo que hablamos en la sesión anterior… Mira, ahí tienes tú, yo también tengo una copia de lo que hablamos. Te quería preguntar, pues, me hablaste un poco de tu pasado, ¿no cierto? Entonces, ¿cómo crees que todas estas experiencias de tu pasado han afectado tu vida ahora? ¿Cómo han hecho que seas la persona que eres ahora?

S: (silencio).

DL: ¿Qué crees tú? Porque mira hablamos un poco de cómo te llevas tú con tus hermanos, con tus amigos, cuando has tenido pareja, cómo usas redes sociales. Entonces, tú has crecido durante todo ese tiempo. ¿Cómo ha sido tu…? O sea, ¿cómo todo lo que ha pasado en tu vida ha hecho que seas la persona que eres ahora? ¿Cómo crees? No sé, lo que tú opines.

S: (silencio)

DL: Como te dije, no hay respuestas correctas ni incorrectas. No, sino simplemente saber cómo ha sido tu vida. O sea, por ejemplo, ahora que entraste a la adolescencia, ¿sientes que eres diferente que cuando eras niño?

S: Ajá.

DL: ¿Cuál es la diferencia?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, cuando eras niño, ¿cómo eras tú?

S: Era moreno.

DL: ¿Y qué pasaba con que seas moreno?

S: Me veían mejor ahí.

DL: Te veían mejor. ¿Quién te veía mejor?

S: Mi familia.

DL: ¿Qué decían?

S: Que yo era bonito, así.

DL: Ajá. ¿Y ahora?

S: Ya no. Ya no soy igual.

DL: ¿Qué cambió?

S: Lo que cambia es el desarrollo de uno mismo.

DL: ¿Y cómo fue tu desarrollo?

S: (silencio).

DL: Tú decías que te decían que eras bonito. ¿Te gustaba que te digan eso?

S: (disiente).

DL: ¿Por qué no te gustaba que te digan eso?

S: Porque era feo.

DL: ¿Qué era feo? ¿Qué cosa era feo?

S: Que me dijeran así.

DL: ¿No querías que te digan así?

S: (disiente).

DL: ¿Qué te hacía sentir que te digan así?

S: Mal.

DL: ¿Mal por qué?

S: Porque nunca me ha gustado.

DL: Nunca te ha gustado. Y ahora, ¿cómo te sientes tú con eso?

S: Más o menos.

DL: Más o menos. ¿Por qué más o menos?

S: (silencio).

DL: ¿Cómo te llevabas tú…? Por ejemplo, ¿cómo era contigo tu familia cuando eras niño? ¿Te acuerdas?

S: (disiente).

DL: ¿Pero qué te acuerdas? O sea, algo…

S: No.

DL: ¿Qué es lo que más te acuerdas cuando tú eras niño? ¿Qué hacías?

S: (silencio).

DL: Cuando eras niño, ¿dónde vivías?

S: En La Cruz.

DL: En La Cruz. ¿Y cómo era la vida ahí cuando tú eras niño?

S: Yo no sabía nada. No sé nada de eso.

DL: ¿Por qué no sabes?

S: Porque no recuerdo.

DL: Ah, o sea, ¿se te hace difícil acordarte?

S: Ajá.

DL: ¿Por qué?

S: (silencio).

DL: ¿O tú quieres no acordarte?

S: Es que cuando uno es niño no se acuerda lo que es ahora uno. Por eso no puedo recordar.

DL: ¿Ahora cuántos años tienes?

S: 16.

DL: 16. ¿Qué es lo que más…? Antes, ¿te acuerdas entonces? ¿Desde los cuantos años te acuerdas bien? Por ejemplo, vamos 10 años atrás, ¿te acuerdas como eras a los 6 años? Cuando tenías 6 años, ¿te acuerdas?

S: (disiente).

DL: ¿Cuando tenías 10 años?

S: (disiente).

DL: ¿Cuándo tenías 12 años?

S: (disiente).

DL: ¿Cuando tenías 13?

S: Ahí sí.

DL: ¿Ahí qué te acuerdas de cuando tenías 13?

S: Cuando estaba… estábamos estudiando en él Fanny. Ahí tenía… estaba con amigos, así, de otra forma.

DL: ¿Cuál era esa otra forma?

S: El que ellos vivían, así, agrediendo a los estudiantes, faltándole el respeto a los profesores.

DL: ¿Por qué hacían eso?

S: Porque no les gustaba estudiar.

DL: ¿Y tú qué pensabas cuando veías eso?

S: Yo pensaba alejarme de la mala gente que estaba ahí porque ellos me dañaban todo el estudio.

DL: ¿Te dañaban el estudio?

S: Ajá.

DL: Sí, tú me dijiste que hasta alguna vez tuviste un problema. Me dijiste algo así como que hasta te hacían bullying. Que te hacían bullying, ¿ahí pasaba eso?

S: Ahí no.

DL: ¿Después?

S: Sí.

DL: ¿Cuándo fue eso?

S: A los 14 años fue.

DL: ¿Ya estabas en otro…? ¿Estabas en el colegio?

S: Allá estudiaba en el Alfaro, en el colegio de Bahía.

DL: ¿Y por qué te hacían bullying?

S: No sé.

DL: ¿Y tú cómo reaccionabas a eso?

S: Yo no me dejaba, no le paraba bola.

DL: ¿Pero crees que eso te afectó a ti?

S: (asiente).

DL: ¿Cómo te afectaba?

S: (silencio).

DL: ¿O no es algo en lo que has pensado?

S: (asiente).

DL: Ah. ¿O no es algo en lo que has pensado tú?

S: (asiente).

DL: ¿No te gusta pensar en eso?

S: (asiente).

DL: Bueno, una de las cosas también que hablamos es del terremoto, ¿te acuerdas de eso? ¿Te acuerdas cómo fue cuando fue el terremoto acá?

S: Sí.

DL: ¿Qué estabas haciendo tú?

S: Estábamos… todo el día que fue eso estábamos en la cancha.

DL: ¿Estaban jugando?

S: Sí, pelota con mis amigos, así, mis hermanos. Y de ahí fue que mi papá decidió ir a vernos a nosotros abajo a jugar. Y cogió y sacó a mi hermana. Y mi abuelita le decía que sí, mi papá le decía que sí, que ya iba a jugar. Y ya, pues, cuando justo llegó una señora… que era fiesta por ahí y una señora y comenzó a mirar los postes y eso era que se movía y ahí fue que comenzó.

DL: ¿Y ahí qué hicieron?

S: Cogimos… corrimos directo a un espacio del medio para reunirnos todos.

DL: ¿Cuánto tiempo duró eso?

S: No sé.

DL: Bueno. Pero y cuando acabó, o sea, cuando ya estaban reunidos ahí, se acabó, digamos, de temblar la tierra, ¿qué hicieron?

S: Nos quedamos ahí esperando que saliera todo, la gente de allá arriba.

DL: ¿Y tu mamá dónde estaba entonces?

S: Estaba en la casa que justo llegábamos mi hermana, mi prima y mi tía.

DL: ¿Y qué pensaron ustedes?

S: Nada, le fueron a ver. Mi papi la fue a ver, pero yo era más preocupado por mi tía, por mi hermana y mi mamá.

DL: ¿Por qué eras más preocupado por eso?

S: Porque mi hermana estaba en Manta, la una, y mi tía que vivía en una casa, así, donde estaba una antena. Por eso es que me preocupaba.

DL: ¿Y qué les pasó a ellas?

S: Nomás… nomás las paredes, donde estaba la cocina, fue lo que se cayeron.

DL: ¿Pero no les pasó nada a ellas, a las personas?

S: (disiente).

DL: ¿Y cómo te sentías tú cuando pasó el terremoto?

S: Paniqueado.

DL: ¿Paniqueado?

S: Ajá.

DL: ¿Cuándo fue que pudieron calmarse?

S: Cuando iba pasando el tiempo.

DL: ¿Ahí qué pasó con su casa?

S: Se destruyó. No era casa, mi papi arrendaba casa.

DL: Bueno, ¿pero esa casa se destruyó?

S: ¿Ah?

DL: ¿Esa casa se destruyó?

S: Ajá.

DL: Y de ahí, ¿a dónde se fueron a vivir?

S: Ahí fuimos que bajamos a San Jorge, donde una prima.

DL: Sí, me dijiste que fueron a San Jorge. ¿Cuánto tiempo estuvieron en San Jorge?

S: ¿Qué tiempo es que hicieron estas casas?

DL: Ya como unos dos años deben ser. Un año y medio.

S: Junio, julio… Cuatro… cuatro meses tengo.

DL: Y cuando te dijeron que iban a venir acá, ¿qué pensaste?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, una de las cosas que me dijiste fue que pensabas que aquí era muy lejos para ir al colegio. ¿Cuánto te demoras en ir para el colegio?

S: De aquí a salir allá afuera, unos cinco minutos.

DL: ¿Está cerca el colegio?

S: (asiente).

DL: ¿Pero antes estabas en otro colegio que era más lejos?

S: En el mismo colegio.

DL: ¿En el mismo colegio? ¿Pero tú pensaste que era muy lejos?

S: Sí, porque… porque nos levantamos a las 6:00. A las 6:30 no estamos yendo y de aquí cogemos el bus, así, cuarto para las 7:00 para llegar al colegio y estar ahí.

DL: Claro. Entonces, ¿quisieras estar más cerca?

S: (asiente).

DL: También cuando hablábamos me contaste de algunos problemas, ¿no cierto?, de cuando vivían en La Cruz. Que habían vecinos que se peleaban, que tú también tenías miedo, a veces también te tocaba pelear. Ahí me contaste eso, por ejemplo, de que recién nomás una persona, que cuando tú estabas yendo en la moto, les insultó. Que tuviste esta pelea con tu amigo. Y tú me decías que no te gustan las peleas. También que tus papás se preocupan cuando ven esas cosas. Entonces, todas estas cosas son dificultades, ¿pero tú cómo sientes que puedes enfrentar esos problemas? ¿Cómo lo haces?

S: Resolviendo. Hablando personalmente los dos que por qué nos agredimos, así.

DL: ¿Y funciona?

S: Sí.

DL: ¿Y necesitas…? ¿Y lo haces solo o tienes tú quien te ayude a resolver los problemas?

S: Si es en el colegio lo hacemos con la rectora y los padres de familia. Si es, así, en la calle, así, a solas a veces.

DL: ¿Y sientes que necesitas, por ejemplo, cuando estás solo, alguien que te ayude?

S: (disiente).

DL: ¿Tú puedes resolverlo solo?

S: Ajá.

DL: Por ejemplo, en estos problemas de las peleas, de la violencia, ¿cómo se han resuelto?

S: (silencio). Los problemas de la violencia a veces se resuelven, así, cuando… con la policía a veces. O a veces se llevan y mandan a ponerle denuncias, así, para que puedan resolver las cosas.

DL: ¿Así funciona?

S: (asiente).

DL: Bueno, otra de las cosas que hablamos la última vez también fue un poco acerca de la sexualidad y tú decías que la gente de por acá no habla de la sexualidad, que te parece incómodo hablar de eso, pero que hablar con los psicólogos a veces eso puede ser un poco más fácil. Pero tú… a ver, ahora te quiero preguntar: ¿tú qué entiendes que es la sexualidad? ¿Qué sabes tú que es?

S: Yo no sé eso.

DL: ¿Pero tú qué crees que es?

S: (disiente).

DL: ¿Nunca nadie te ha dicho?

S: (disiente).

DL: ¿Y te parece importante saber de eso?

S: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

S: (silencio).

DL: ¿O es más vergüenza saber de eso?

S: Da vergüenza a veces hablar de eso.

DL: ¿Por qué?

S: (silencio).

DL: ¿Son cosas complicadas?

S: (asiente).

DL: ¿Pero crees que la gente debería hablar de eso?

S: Sí, aquí sí.

DL: Aquí sí. ¿Por qué aquí sí?

S: La verdad, por los niños que tal vez que, a esta edad que son recién niños, a lo que ya vayan creciendo poco a poco para que ya sepan lo que es eso también.

DL: O sea, ¿que vayan sabiendo lo que es eso?

S: (disiente).

DL: ¿Y tú ya sabes lo que es eso? ¿Tú ya sabes lo que es?

S: No.

DL: ¿Y quisieras que te digan qué es?

S: (asiente).

DL: ¿Quién quisieras que te lo diga?

S: Los profesores, mis papás, mi mamá.

DL: Ajá. ¿Pero pedirles sería difícil?

S: Ajá.

DL: ¿Pero quisieras que ellos te digan por su cuenta?

S: (asiente).

DL: Bueno, te explico yo un poco la sexualidad. Cuando alguien habla de sexualidad se piensa que solo es tener relaciones sexuales y eso no es la sexualidad únicamente. Eso es como que lo último que llegas, ¿no cierto? Para llegar a eso primero hablas de la… Cuando una persona se siente atraída por otra se acerca. Por ejemplo, los amigos que se hacen con amigas, amigas con amigos, cuando salen juntos antes de ser novios, cuando a alguien le gusta alguien más, cuando le interesa. Todo eso es parte de la sexualidad y todo eso pasa antes de llegar a las relaciones sexuales. A veces la gente cree que, como te decía, que la sexualidad es solo tener relaciones sexuales y, como te digo, no. La sexualidad empieza a despertar, o sea, toda la vida los seres humanos están expuestos a eso porque desde que un niño nace surge de la unión de dos personas, ¿no cierto? Los niños van viendo eso, van aprendiendo hasta que llegan a la adolescencia y ahí es donde van queriendo ya ellos mismos experimentar eso, ¿no cierto? Tienen curiosidad, se acercan a otras personas, ven cómo son, se comienzan a sentirse atraídos por alguien, comienzan a enamorarse, comienzan a hacerse novios, hasta que, en algún momento, no todos a la misma edad, ya se sienten preparados para tener relaciones sexuales, ¿no cierto? Y hablar de eso es no solo hablar del acto físico como tal sino de cómo se siente uno cuando

lo hace. cómo se siente uno teniendo una novia, cómo siente uno cuando deja de tener una pareja, cómo se siente uno cuando esta persona te hace daño, por ejemplo, te hace sentir mal. Entonces, son todas esas cosas lo que engloba la sexualidad. Ahora, tú… ¿en este momento tú crees que sepas cómo manejar eso en tu vida?

S: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

S: (silencio).

DL: ¿Qué crees que te hace falta?

S: (silencio).

DL: ¿Información? ¿Experiencia?

S: (disiente).

DL: Entonces, ¿qué cosa?

S: (silencio).

DL: ¿O ya lo has vivido?

S: (disiente).

DL: Entonces, ¿qué puede ser?

S: (silencio).

DL: ¿Pero te parece algo importante en la vida de las personas?

S: Ajá.

DL: ¿Por qué sería importante?

S: (silencio).

DL: ¿Cuál sería lo importante de eso? Por ejemplo, que un hombre se relacione con una mujer, ¿cuál sería el resultado de eso?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, ¿qué pasa cuando dos personas deciden que se gustan?

S: Luego deciden tener un compromiso, deciden vivir juntas.

DL: ¿Qué pasa con eso? ¿Qué pasa con la vida de esas personas?

S: (silencio). Pues, se juntan para hacer una pareja y formar una familia también.

DL: ¿Y eso es algo que tú quieres?

S: Todavía no.

DL: Todavía no, claro. ¿Pero para el futuro?

S: Ajá.

DL: ¿Qué tanto en el futuro crees?

S: (silencio).

DL: Del futuro te preguntaba, ¿no cierto? Me decías que querías pasar más tiempo con tu novia, que querías vivir en Quito, jugar fútbol, ir al Independiente del Valle. Tú sí me hablaste de tener una familia y que tú solo quisieras tener dos hijos nomás.

S: Ajá.

DL: ¿Pero cuando quisieras tener eso?

S: Ya cuando ya esté comprometido.

DL: ¿Y qué se necesita para comprometerse?

S: No sé. Primero estudiar… el estudio. Luego buscar un trabajo para que pueda mantener a la mujer y a los hijos.

DL: ¿Y dónde aprendiste tú eso?

S: Yo en mi cabeza lo sé.

DL: Tú lo sabes. Pero, por ejemplo, ¿has visto eso en tu propia familia?

S: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

S: Ellos no estudiaron, solamente trabajan, así, por trabajar.

DL: ¿Pero trabajan?

S: Ajá.

DL: ¿Y qué hacen con ese trabajo?

S: Mantienen a los hijos.

DL: O sea, tú dices que estudiando, ¿eso sería más fácil?

S: Ajá.

DL: ¿Y eso es lo que tú quieres hacer?

S: (asiente).

DL: Ah, mira. Entonces, tú has dado otro componente. Cuando te decía lo de la sexualidad, que la sexualidad también implica que las personas, para poder tener unas buenas condiciones de vida, al formar una pareja o formar una familia, necesitan, pues, desarrollarse. Tú hablaste de desarrollarse. El desarrollo no es solo del cuerpo, no es solo físico, también es del estudio, de las relaciones sociales, del trabajo. O sea, de hacer más cosas que le permitan tener esa estabilidad para sentirse seguros, para poder comprometerse con alguien. Porque ahí ya no es que uno depende de uno mismo, sino también otras personas dependen de ti, ¿no cierto?

S: (asiente).

DL: Ya. Y en eso, o sea, cuando la gente se relaciona, te decía un poco que ese sería el ideal, ¿no?, que se relacionen, que se lleven bien.

S: Ajá.

DL: Pero cuando hay violencia, ¿qué crees que pasa?

S: A veces se separan.

DL: Se separan. ¿Y qué pasa cuando se separan?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, se separan. Pero, desde que por primera vez aparece la violencia hasta que se separan, ¿cuánto tiempo pasa?

S: Hay veces… hay veces que no regresan, así. Como están… se quedan a veces con la mamá o se llevan a los hijos a otro lado a vivir, pero con otros papás, así. O se buscan otro… otro compromiso.

DL: Ajá. ¿Dónde has visto tu eso?

S: Yo escucho eso, así, por videos que me gusta.

DL: Ah. ¿Qué videos te gusta ver?

S: Ver "La Rosa de Guadalupe", así veo.

DL: Ah, claro, claro. Sí, esa serie, la de "La Rosa de Guadalupe", muestra, pues, casos de la vida, la de los problemas de la gente, ¿no cierto?

S: Ajá.

DL: ¿Qué otros problemas ves ahí que muestran?

S: A mí me gusta ver también cómo le hacen bullying a los compañeros, así, en el colegio y cuando lo matan los compañeros.

DL: ¿Los matan?

S: Sí.

DL: ¿Y cómo se soluciona eso?

S: Se soluciona… para cuando le hacen mucho bullying el papá le dice que por qué se deja golpear y él le dice que no… no sabe defenderse y la mamá dice que vaya al colegio a hablar con la rectora. Eso sería.

DL: ¿Y eso te interesa a ti porque sientes que te ayuda a ti?

S: (asiente).

DL: ¿En qué te ayuda?

S: Por… la ayuda es para mis hermanos.

DL: Para tus hermanos. Tú les ayudas a tus hermanos. ¿Cómo les ayudas?

S: (silencio).

DL: De tus hermanos, por ejemplo, la otra vez me hablaste un poco, nomás. Que jugabas con ellos, que a ellos les gusta bailar, pero tú, ¿en qué les ayudas?

S: Así, con los deberes, así. Ayudarles, así, a arreglar su cuarto. Salir con ellos también.

DL: ¿A dónde salen?

S: A donde mi mami o a veces nos vamos a la playa.

DL: ¿Sí te gusta pasar con ellos?

S: (asiente).

DL: Y bueno… y en esto que me decías que ves en "La Rosa de Guadalupe", ¿has visto que también hablen de la violencia?

S: No veo…

DL: ¿No ves ya? ¿O en otras cosas que has visto…?

S: Solamente esa parte me gusta ver.

DL: ¿Y aquí crees que, en Bahía, eso aplica las cosas que pasan ahí? ¿Algunas cosas también pasan en esta ciudad?

S: Aquí no pasa eso.

DL: ¿Qué cosas diferentes? Por ejemplo ¿qué no pasa aquí?

S: Así, cómo matan a los estudiantes.

DL: Ah, que se matan.

S: Ajá.

DL: Pero tal vez llegar a matarse es el extremo. ¿Pero sí hay peleas?

S: No muchas peleas.

DL: ¿No hay muchas? O sea, ¿ya aquí en la gente aún no llega a ese extremo?

S: Ajá.

DL: Yo te preguntaba la anterior vez también, cuando hablábamos de sexualidad, algo de la violencia sexual y tú me decías que es el maltrato a la mujer, que la… que lo has visto en las noticias, que a veces hay hombres que matan a sus mujeres. ¿Tú qué crees que harías si es que escuchas que algo así pasa aquí en esta ciudad?

S: (silencio).

DL: ¿Te preocuparía?

S: (asiente).

DL: ¿Por qué?

S: (silencio).

DL: ¿O tú sabes si es que aquí en Bahía pasa que hay personas que maltratan a las mujeres?

S: No he escuchado.

DL: ¿Dónde has escuchado?

S: No he escuchado.

DL: Ah, no has escuchado. ¿Nadie ha dicho nada sobre eso?

S: (asiente).

DL: Pero si es que eso pasa, o sea, si es que un hombre maltrata a una mujer, ¿qué es lo que se debe hacer?

S: Si hay vecinos ayudarla, pero a ella y separar al marido y llamar a la DINAPEN para que se lo lleve.

DL: ¿Y si pasa…? Digamos, si un familiar se da cuenta de eso, ¿cómo crees que debería resolver la familia eso?

S: Reaccionan al golpe también.

DL: ¿A veces también reaccionan al golpe?

S: Ajá.

DL: O sea, ¿reaccionan a la violencia con violencia también?

S: Ajá.

DL: ¿Y eso crees que resulta bien?

S: No.

DL: ¿Qué sería lo mejor?

S: Separarlo y hablar por qué pelean.

DL: Ajá, muy bien. Te pregunté también la última vez bastante de las redes sociales, creo. Pero tú me decías que usabas Facebook y WhatsApp. Que te gusta estar chateando con tus amigos, con tu novia y también con tus primos. Que tú lo sueles usar en la tarde y en la noche, ¿no? Ahorita te vi usando, ¿no cierto? Y que también lo empezaste a usar

después del terremoto. Entonces, ¿crees que ha cambiado tu vida el usar las redes sociales de cómo era antes?

S: Ajá.

DL: ¿En qué ha cambiado?

S: (silencio).

DL: ¿Puedes hablar con más personas?

S: (asiente).

DL: ¿Qué más puedes hacer con las redes sociales?

S: Ver videos, también de ahí.

DL: Ah, también. Ah, entonces también te permite ver cosas que te interesan a ti.

S: Ajá.

DL: Cosas que, o sea, que puedes hacer tú solo.

S: Ajá.

DL: Ah, entonces además de conectarte con alguien también te permite a ti buscar más cosas de tu interés.

S: (asiente).

DL: Si es que no tuvieras eso, ¿sería más difícil?

S: Ajá.

DL: Sí. Bueno, es interesante que me digas eso. ¿Te acuerdas en el grupo cuando hablamos? La mayoría de personas decía como que sí sirve para hablar con alguien, para jugar, pero no nos habían dicho eso de que puedes hacer, ver cosas que te gustan.

DL: ¿Qué cosas te gusta ver a ti?

S: El fútbol.

DL: Fútbol, ah. ¿Qué ves? ¿Partidos?

S: Sí, partidos.

DL: ¿Cuáles?

S: Cuando juega Barcelona, nomás.

DL: ¿Qué más?

S: Canciones, escuchar canciones.

DL: Ah. ¿Qué canciones?

S: El "trap".

DL: Ah, el "trap".

S: Sí.

DL: ¿Por qué te gustan esas?

S: No me gusta. Solamente me gusta escuchar por escuchar.

DL: O sea, ¿te gusta el sonido? ¿Cómo suena? ¿El ritmo?

S: Ajá.

DL: ¿Cómo descubriste estas canciones?

S: Cuando escuchaba a mis amigos acá.

DL: Ah, tus amigos. ¿Ellos te lo mostraron y de ahí tú buscaste?

S: Sí.

DL: ¿Qué más te gusta ver en Internet?

S: Nada más.

DL: Pero, digamos, videos… por ejemplo, me decías de "La Rosa de Guadalupe". ¿Hay otras series, películas?

S: Películas, nada de eso.

DL: ¿No? ¿Eso ves en otro lado? ¿O ves en la tele?

S: (asiente).

DL: Bueno. ¿Y cómo te sientes tú con tus amigos?

S: Bien.

DL: ¿Cómo te hacen sentir?

S: Bien.

DL: ¿Por qué te hacen sentir bien?

S: Porque jugamos, así.

DL: ¿Te acompañan?

S: Ajá.

DL: ¿A qué nomás juegan?

S: Así, me acompañan a todos lados, donde ellos quieren ir.

DL: ¿Qué lados nomás?

S: Así, a la playa, a otro colegio, a ir a visitar a otro colegio.

DL: ¿A quién van a visitar?

S: A las amigas de ellos, amigos míos.

DL: ¿También a tu novia?

S: También.

DL: ¿Tu novia está en tu mismo colegio o en otro?

S: Ella no estudia ahí mismo, yo estoy en otro.

DL: ¿Y tú le vas a visitar en su colegio?

S: (asiente).

DL: ¿Cómo la conociste a ella?

S: Por las redes sociales.

DL: ¿Es otra cosa que te ayudó las redes sociales? ¿A conocer a tu novia?

S: (asiente).

DL: ¿Te ayuda a conocer nuevos amigos?

S: Ajá.

DL: ¿Y cómo se conocen? ¿Cómo que…? O sea, ¿cómo ves…? O sea, ¿tú agregas a personas en Facebook? ¿Tú les hablas? ¿Les escribes? ¿Así haces para conocerles?

S: Ajá.

DL: ¿O más te escriben a ti?

S: A veces me escriben, a veces yo escribo.

DL: ¿Y te gusta eso?

S: Ajá.

DL: ¿Qué sientes que pasaría, o sea, para hacer amigos, si no hubiera las redes sociales?

S: Estuviéramos… nada de amigos como los que ahora tengo.

DL: O sea, ¿crees que tendrías menos amigos?

S: Ajá.

DL: ¿Sientes que se te hace…? ¿En persona se te hace más difícil hacer amigos? ¿O es más fácil por las redes sociales?

S: Más fácil por las redes sociales.

DL: ¿Por qué?

S: Porque le puedo conocer por ahí mismo.

DL: ¿Crees que a veces se te hace más difícil hablar cuando es en persona? ¿O no?

S: (asiente).

DL: ¿Por qué?

S: Porque soy tímido a veces. O estoy nervioso.

DL: ¿Te sientes tímido, nervioso?

S: (asiente).

DL: ¿Por qué te da esos sentimientos?

S: Porque nunca he hablado así.

DL: ¿Pero solo ahorita te sientes así o hay otras veces que algo te hace sentir así?

S: Cuando no conozco a la persona bien.

DL: Ah, cuando no conoces a la persona bien. Y si hablas por las redes sociales, ¿eso hace que sea más fácil que no te sientas tímido y nervioso?

S: Ajá.

DL: O sea, la diferencia también es un poco que no te ven, o sea, no te ven cómo reaccionas, por ejemplo. No te ven cómo respondes tal vez.

S: Ajá.

DL: ¿Te ayuda? O sea, cada quien sólo puede ver las palabras. ¿Eso ayuda un poco a bajar la timidez?

S: Ajá.

DL: ¿Y cómo te sientes llevándote con tu familia? ¿Qué te hace sentir tu familia?

S: Bien.

DL: ¿Bien por qué?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, de tus amigos me dijiste bien y también de tu familia me dices bien. ¿Es lo mismo? ¿Es el mismo bien?

S: No todos son iguales.

DL: ¿Todos son igual o no todos son igual?

S: No todos, casi. No todos son igual.

DL: ¿Por qué no son igual?

S: Porque con mis amigos tengo otros juegos. En cambio, con mi familia son otros. No son los mismos miembros de familia.

DL: Claro. ¿Qué haces con tu familia de diferente que con tus amigos?

S: (silencio).

DL: ¿O no son las cosas diferentes sino te hacen sentir de diferente manera?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, ¿sientes que tus amigos te cuidan?

S: No.

DL: ¿Sientes que tu familia te cuida?

S: Ellos sí.

DL: Ves, ahí está una diferencia, por ejemplo. ¿Por qué sientes que tu familia te cuida?

S: (silencio). Porque quiere que yo no me sienta mal y no sea golpeado y agredido por otras personas.

DL: ¿Te han defendido en algún momento?

S: En algún momento sí.

DL: ¿Cómo? ¿Qué pasó?

S: Cuando yo peleaba fue. Ellos me… me defendieron cuando yo peleé con uno de… con un pelado de 18 años. Ahí fue lo que ellos me defendieron.

DL: ¿Y por qué peleaste con él?

S: No sé, no me acuerdo.

DL: No te acuerdas. ¿Hace cuánto tiempo fue eso?

S: Hace… cuando tenía 13 años.

DL: Ah, entonces él era cinco años mayor a ti.

S: Sí.

DL: ¿A ti entonces sí se te dificulta un poco a veces recordar las cosas del pasado?

S: (asiente).

DL: ¿Te acuerdas más lo que fue reciente?

S: (asiente).

DL: ¿Y cómo te sientes cuando estás con tu novia?

S: Bien, alegre con ella.

DL: Alegre. ¿Qué más me dijiste?

S: Alegre.

DL: ¿Y por qué te sientes alegre?

S: (silencio).

DL: O sea, ¿qué haces con tu novia para que te haga sentir alegre?

S: Así, reír, contar chistes con ella a veces.

DL: ¿Igual te sientes de diferente manera con ella que con tu familia y que con tus amigos?

S: (asiente).

DL: ¿Qué sería lo diferente?

S: (silencio).

DL: ¿Lo que sientes por ella?

S: Lo que siento por ella, en cambio, por mis amigos no, por mi familia sí.

DL: Ah, entonces, hay una diferencia tal vez entre amor y amistad. ¿Cuál sería la diferencia?

S: (silencio).

DL: Por ejemplo, ¿por tu familia qué sientes? ¿Amor o amistad?

S: Amor.

DL: ¿Por tus amigos?

S: Amistad.

DL: ¿Y por tu novia?

S: Amor.

DL: Entonces, en ese sentido, ¿tu familia se parece más a lo que sientes por tu novia, en el sentido del amor?

S: (asiente).

DL: ¿Pero es otro tipo de amor?

S: Amor, así.

DL: ¿Es el mismo?

S: Ajá.

DL: Eso te iba a decir. ¿Tú cómo…? ¿Uno cómo aprende cómo tener una novia?

S: Tratándola bien y depende de los sentimientos de uno también.

DL: Por ejemplo, ¿de qué depende?

S: (silencio). Si uno la quiere conocer, que sea el novio, la novia, no tiene que estar jugando con los sentimientos ni insultarla, por último, porque eso a ella le duele también.

DL: Ajá. Entonces, tú has visto que eso resulta.

S: Ajá.

DL: ¿Y dónde aprendiste eso? ¿Dónde aprendiste esto que me acabas de contar?

S: Mi novia me lo decía a mí.

DL: Tu novia te lo decía. Ah, o sea, ¿ella te dice lo que quiere? O sea, ¿cómo?

S: Ajá.

DL: ¿Y tú le dices también lo que tú quieres?

S: Ajá.

DL: ¿Y tú crees que el ver a tus padres es una forma de aprender cómo llevarse con una pareja?

S: No sé.

DL: ¿Pero tú qué crees?

S: (silencio).

DL: O no solo tus padres. Ver a otras personas, ver jóvenes como que son novios, ver parejas. ¿Crees que eso es una forma? Por ejemplo, cuando uno es niño y un niño inicialmente no sabe, por ejemplo, qué es tener una pareja, qué es ser novios, lo primero que sabe es que tiene dos papás, ¿no cierto?, luego ve a otras personas. ¿Pero crees que eso le ayuda a este niño a aprender cómo llevarse con alguien?

S: Ajá.

DL: ¿A ti crees que te ayudó?

S: (asiente).

DL: ¿Y tú crees que a lo largo de tu vida…? Tú me contabas de tus relaciones de pareja un poco. Me dijiste que no te gusta ver a otras personas que tienen sus relaciones, o sea, tú te concentras más en tus cosas, ¿no cierto? Me decías que tuviste tu primera novia a los 10 años, que con la novia que tienes ahora han durado tras meses, que sientes más confianza porque salen juntos. Te pregunté hasta cuándo crees que estarían juntos, me dijiste como "bueno, hasta que ella quiera". ¿Tú crees que estas relaciones de pareja que has tenido han sido necesarias en tu vida?

S: (asiente).

DL: ¿Por qué?

S: (silencio).

DL: ¿Puede ser que eso te hace sentirte acompañado?

S: Acompañado de una pareja.

DL: O sea, ¿no estar solo?

S: Ajá.

DL: ¿Sientes que las personas no deben estar solas?

S: (asiente).

DL: ¿Por qué no?

S: Porque no es lo mismo uno estar con pareja y el otro estar solo. Porque el que tiene pareja se siente feliz, el que está sólo se siente triste.

DL: ¿Tú te has sentido triste?

S: A veces, cuando no he tenido.

DL: Ah, entonces te ayuda a no sentirte triste el tener una pareja.

S: Ajá.

DL: Bueno. Otra cosa de lo que hablamos es un poco de las reglas. Me decías que aquí son tus papás los que ponen las reglas, tu mamá especialmente. ¿Pero a ti cómo te va siguiendo las reglas? ¿Se te hace fácil seguir las reglas?

S: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

S: Porque a veces no me gusta hacer las cosas aquí.

DL: ¿Por qué no te gusta?

S: Porque me siento aburrido. Me siento sin ánimos a veces.

DL: ¿Qué es lo que sí te da ánimos, lo que no te aburre?

S: A veces no me da ánimos para hacer las cosas.

DL: ¿Pero que sí te gusta hacer? ¿Hay algo que te sí te gusta hacer? Que tú digas "tengo entusiasmo, esto me da ganas de hacer".

S: (silencio).

DL: Algunas cosas me dijiste la otra vez. Salir con tus amigos, salir con tu novia, ir a la playa, jugar fútbol.

S: Ajá.

DL: Pero también para todo eso sí hay algunas reglas también que seguir, ¿no cierto? ¿Crees que se te hace más fácil seguir las reglas cuando son cosas que te gustan?

S: Ajá.

DL: ¿Y qué pasa si no sigues las reglas? ¿Qué te dicen aquí, por ejemplo?

S: (silencio).

DL: ¿Te hablan? ¿Te retan? ¿Te regañan? ¿Qué te dicen?

S: Que soy vago para hacer las cosas.

DL: ¿Y tú qué piensas de eso?

S: Nada.

DL: ¿Pero es verdad? ¿No es verdad?

S: Es verdad.

DL: ¿Sientes que sí es verdad? O sea, ¿lo aceptas?

S: (asiente).

DL: ¿Y te hace sentir bien eso? ¿O no?

S: Sí.

DL: ¿Pero tú…? ¿En el futuro tú crees que cuando tengas…? Por ejemplo, cuando uno ya vive solo, es independiente, ¿crees que te puedas poner tus propias reglas?

S: No.

DL: ¿Por qué no?

S: (silencio).

DL: ¿Por qué crees que no podrías?

S: (silencio).

DL: ¿O necesitas que alguien te diga?

S: Ajá.

DL: ¿Así se te hace más fácil?

S: (asiente).

DL: Por ejemplo, ahorita, hace un rato, me contabas lo de tu novia, que ella te decía. Por ejemplo, ¿crees que si ella no te dijera eso, se te haría más difícil llevarte con ella?

S: Ajá.

DL: ¿Y así mismo con las reglas?

S: Ajá.

DL: Bueno. También un poco ahorita, hablamos hace un rato, hablamos de lo del futuro. ¿Qué te hace sentir cuando piensas en el futuro?

S: (silencio).

DL: ¿Quieres ya llegar a eso? O sea, ya, por ejemplo, ya llegar a lo que me decías, a ser futbolista, a vivir en otro lado.

S: Sí.

DL: ¿Y qué te hace sentir pensar el que podrías llegar a eso?

S: Feliz me hace sentir.

DL: ¿Te da ánimo?

S: Ajá.

DL: Bueno, entonces, para ir terminando, ¿cómo te sentiste ahora en este segundo encuentro?

S: Bien.

DL: Ajá. ¿Sentiste alguna diferencia de la primera vez que hablamos a la de ahora?

S: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

S: Porque la primera vez tenía nervios.

DL: Tenías nervios. Ah, sí hay diferencia. ¿Ahora tenías nervios?

S: No.

DL: ¿Menos?

S: Nada.

DL: Nada. Otra diferencia fue que ya no hablamos allá en la casa comunal sino aquí en tu casa. ¿Por qué quisiste esta vez hablar aquí en tu casa?

S: (silencio).

DL: ¿Te sientes más cómodo acá? ¿Más cómodo que allá?

S: Ajá.

DL: Allá… ¿qué pasaba allá?

S: Es que… es que cuando tengo el teléfono me gusta concentrar un poco acá y luego hacer las cosas acá.

DL: Ah, o sea, ¿te gusta tener el teléfono, ver el teléfono y también hacer otra cosa?

S: (asiente).

DL: ¿Te gusta que mientras haces tus cosas también tener el teléfono? O sea como, por ejemplo, si te piden algo que hacer, ¿también te gusta ver el teléfono?

S: Ajá.

DL: ¿Qué ves? ¿Qué te gusta ver del teléfono?

S: Estaba chateando con mi novia ahorita.

DL: Muy bien, está bien. O sea, ¿te sientes…? ¿Qieres aprovechar ese tiempo para hablar con ella?

S: (asiente).

DL: Ya. ¿Y ahora tú quisieras decir algo más?

S: No.

DL: Y te iba a pedir una última cosa: si tú quisieras contarme algún momento de tu vida, algo que te haya pasado, algo que quieras contar.

S: (disiente).

DL: ¿Tal vez crees que podrías hacer eso en el último encuentro?

S: Sí.

DL: Ya, entonces quedamos en eso. Entonces eso sería todo. Te agradezco.

7.21. Primera sesión de historia de vida de J. (Martes, 22 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno, listo. Entonces, empecemos. Podrías presentarte y contarme un poco de ti.

J: Sí.

DL: A ver, digamos, ¿cuál es tu nombre? ¿Cuántos años tienes?

J: Mi nombre es J. Mi edad es 15 años.

DL: 15 años. Muy bien. ¿Y dónde naciste tú?

J: En Bahía de Caráquez.

DL: ¿Siempre has vivido aquí?

J: Sí.

DL: ¿Cuántos miembros son de tu familia?

J: Tres.

DL: Tres. Muy bien. ¿Y cuáles son?

J: Mi hermana, mi mamá y mi persona.

DL: Y tú. Muy bien. ¿Dónde vives normalmente? ¿Aquí?

J: Sí, en la Acuarela 2.

DL: En Acuarela 2, ya. ¿Y antes vivías en otro lado?

J: Sí.

DL: ¿Dónde vivías antes?

J: En Jorge Loma.

DL: Ajé. ¿Hace cuánto tiempo?

J: Unos tres años, casi… o más.

DL: ¿Más?

J: (asiente).

DL: Ya, bueno. ¿Y puedes contarme un poco de cómo es tu vida aquí? ¿Qué es lo que sueles hacer? ¿O qué te gusta hacer?

J: Pues a mí me gusta jugar aquí.

DL: ¿A qué?

J: Fútbol.

DL: ¿Fútbol?

J: Ajá.

DL: ¿Qué más?

J: Me gusta salir a recrearme un rato a hablar con mis amigos.

DL: Ajá. ¿Dónde hablas con tus amigos?

J: En las esquinas o en ese redondel.

DL: ¿Aquí afuerita?

J: Sí, acá.

DL: Muy bien. ¿Y digamos entre semana hay cosas que haces diferentes al fin de semana?

J: (asiente).

DL: ¿Qué haces entre semana?

J: O sea jugar… diferente.

DL: Me imagino también vas al colegio, ¿no?

J: Sí.

DL: ¿De qué hora a qué hora vas al colegio?

J: Desde las 12:00 hasta las 6:00.

DL: ¿Cuál es el colegio en el que estás?

J: En el Antonio Uscocovich.

DL: El Antonio Uscocovich. ¿Y queda cerca de aquí?

J: Sí.

DL: ¿Y cómo te vas para allá?

J: Caminando.

DL: ¿Y cuánto te demoras en caminar hasta allá?

J: Unos cinco minutos ha de ser.

DL: Ah, súper cerca, ¿no?

J: (asiente).

DL: Bueno. ¿Y el fin de semana qué haces de diferente?

J: Me quedo aquí en mi casa.

DL: ¿Te quedas aquí en tu casa?

J: Ajá.

DL: Y, bueno… ya hablamos un poco de lo que te gusta hacer. ¿Y qué es lo que no te gusta hacer?

J: Casi… casi nada me gusta hacer. O sea, la mayoría de las cosas ya me gusta hacer, pero no hay ninguna que no me guste.

DL: Ah ya, muy bien. Entonces, por ejemplo, si es que hay cosas, digamos, que tú tienes como que obligación, como responsabilidad hacer. Digamos, que te dicen "tú tienes que hacer esto"…

J: Bañar al perro.

DL: ¿Bañar al perro? ¿Cada cuánto le bañas al perro?

J: Cada quince.

DL: ¿Qué más? ¿Solo bañar al perro?

J: Sí, este… más, o sea…

DL: ¿Aquí te dicen que ayudes con algo aquí donde vives?

J: A limpiar, este… el patio.

DL: El patio. ¿Ayudar a vender por ejemplo?

J: Sí. También limpiar aquí adentro a veces… a veces si algo.

DL: Ah, pero digamos que es parte de tus responsabilidades.

J: Sí.

DL: ¿Y quién te dice cuáles son tus responsabilidades?

J: Mi madre.

DL: Ajá, tu madre. Muy bien. ¿Tú usas redes sociales?

J: Sí.

DL: ¿Cuáles tienes?

J: Este Facebook.

DL: Facebook. ¿Solo Facebook?

J: Sí, Facebook. Este… este… Instagram.

DL: ¿Instagram? ¿Dónde usas…? ¿En qué usas las redes?

J: En el teléfono.

DL: Ah, ¿y tú tienes tu teléfono propio?

J: No.

DL: ¿De quién es el teléfono?

J: De mi mamá.

DL: Ah.

J: Y se dañó.

DL: ¿Se dañó? ¿Por qué se dañó?

J: Es que vino fabricado dañado.

DL: Ah, vino dañado.

J: Sí y lo devolvimos nuevamente.

DL: ¿Hace cuánto pasó eso?

J: Este… una semana nomás.

DL: ¿Y en la computadora usas las redes sociales?

J: De repente. Solo para ver películas nomás.

DL: ¿Y jugar?

J: No tanto. Solo en el teléfono.

DL: ¿Solo en el teléfono?

J: Ajá.

DL: Muy bien. Bueno, ¿y tú cómo te llevas con la gente? Por ejemplo, las personas que viven aquí en Acuarela.

J: ¿Cómo me dice?

DL: ¿Cómo te llevas con ellos? ¿Cómo te relacionas con ellos?

J: No tan bien. Sí… un poco.

DL: ¿Por qué un poco?

J: Porque toda la gente aquí es muy peleona.

DL: ¿Es peleona? ¿Por qué? ¿Qué hace?

J: Todo… todo le parece mal. Si es que se hace una cosa bien, les parece mal a ellos.

DL: ¿Y a ti qué te parece cuando se hace algo acá?

J: Bien.

DL: Ya y, por ejemplo, ¿qué cosas les parece mal a ellos?

J: O sea que… o sea… limpieza… está así mal.

DL: ¿O sea no les gusta mucho que cuando se hacen cosas entre todos?

J: Sí, se ponen…

DL: ¿Y de ahí tienes amigos por aquí?

J: Muchos.

DL: ¿Quiénes son tus amigos por aquí?

J: Son… ¿Qué tengo que referirme por los nombres?

DL: Si quieres decirles por su nombre o decir cuántos tienes.

J: ¿Cuántos? A ver… como unos diez o más, algo así.

DL: ¿Aquí en Acuarela?

J: Sí.

DL: ¿Y qué hacen cuando están juntos?

J: Vamos a veces a la playa. Salimos a algún programa que hay así en las noches. Jugamos.

DL: Ajá. ¿Qué programas?

J: O sea… o sea programas que hay aquí en el parque, en Bahía.

DL: ¿Y qué juegan?

J: Fútbol también. O sea, antes jugábamos vóley, pero ya dañaron la cancha.

DL: ¿Cuál?

J: La cancha de aquí.

DL: ¿Por qué se dañó?

J: Sacaron la red de vóley.

DL: ¿Quién sacó?

J: Unos señores del terreno ese.

DL: Y la… y… ¿pero para jugar fútbol todavía se puede?

J: Sí.

DL: ¿Y quién trae el balón?

J: Ahí pues, ahí lo prestamos.

DL: Ya, muy bien. ¿Y de tu colegio tienes amigos allá?

J: (asiente).

DL: ¿Y cómo te llevas con tus amigos en el colegio?

J: Bien.

DL: ¿Con cuál te llevas más? ¿Con los amigos del colegio o con los amigos de aquí?

J: Con los de aquí porque los de aquí… más ellos me ayudan.

DL: Te ayudan. ¿En qué te ayudan?

J: O sea sí. A veces cuando estoy mal me dan comida.

DL: ¿O sea los de allá no?

J: Solo por interés los del colegio.

DL: ¿Solo por interés?

J: (asiente).

DL: Ya. ¿Y por qué sólo por interés? ¿Interés de qué?

J: Interés de que si les quieres comprar algo se llevan contigo.

DL: Ajá, ya…

J: Solo para que les compres comida.

DL: Ah. ¿O sea solo para eso?

J: Sí.

DL: ¿De nada más?

J: Sí.

DL: Ya. ¿Aquí en tu casa quién es la persona que te pone los límites, las reglas?

J: Mi mamá.

DL: Tu mamá, muy bien. Bueno y, digamos, ¿en el colegio les han hablado acerca de la sexualidad?

J: Sí.

DL: ¿Qué les han dicho?

J: Que… que hay que protegerse.

DL: Protegerse. ¿Y cómo hay que protegerse?

J: ¿Cómo? Con un condón.

DL: Con un condón.

J: Porque hay muchas enfermedades.

DL: Hay muchas enfermedades. ¿Y quién les dijo eso?

J: Nuestra… nuestra tutora.

DL: Ah, su tutora. ¿A todos los del colegio?

J: Sí.

DL: ¿Y les dijo dónde pueden conseguir?

J: Sí.

DL: ¿Dónde?

J: En farmacias, hospitales.

DL: Hospitales. Ah, muy bien. Y acá, por ejemplo, ¿alguien les ha hablado de sexualidad? ¿Aquí en Acuarela?

J: No.

DL: ¿Y tu mamá te ha dicho algo?

J: Sí.

DL: ¿Sí? ¿Qué te ha dicho?

J: Que tengo que protegerme también.

DL: ¿Y sí lo haces?

J: Sí.

DL: Ya. Bueno. ¿Y alguna vez has visto…? Por ejemplo, me decías un poco que aquí hay muchas peleas. ¿Pero esas peleas ya han llegado al nivel de la violencia por aquí?

J: (asiente).

DL: ¿Sí? Por ejemplo, ¿cómo?

J: A sacarse armas.

DL: ¿En serio?

J: Sí.

DL: ¿Por ejemplo?

J: Como arma blanca, pistolas, machetes.

DL: ¿Y por qué pasa eso?

J: Porque así se llevan entre la gente.

DL: ¿Y siempre ha sido así?

J: Sí.

DL: ¿Y tú cuando ves eso qué piensas?

J: No pienso nada porque eso ya es común aquí.

DL: ¿Pero eso ya lo ves normal? ¿Lo ves como normal?

J: Sí.

DL: ¿Pero a ti te ha pasado que has estado cerca de una situación como esa?

J: (asiente).

DL: ¿Qué te pasó?

J: Este… un día le pegó un amigo acá… ya no es amigo. Venía aquí a comer. Le faltó el respeto a mi mamá. Le pegó con un palo.

DL: Ya.

J: Ya y yo lo comencé a agredir pues. Ya me querían llevar. No me pueden llevar porque soy menor de edad.

DL: Claro.

J: Ya, por eso.

DL: ¿Pero y tú sientes que lo que hiciste estaba correcto?

J: Estaba correcto porque le pegaban a mi madre.

DL: ¿Lo hiciste para defender a tu madre?

J: Sí.

DL: ¿Y este chico ya nunca más volvió por acá?

J: Solo busca pelea de repente.

DL: Ajá. Pero ya cuando tú… Por ejemplo, si tú le ves por afuera de la calle, ¿qué pasa?

J: Me sabe ver. Me saca machete, así.

DL: ¿En serio? ¿Y tú qué haces?

J: No… no le veo…

DL: ¿Tratas de ignorarlo?

J: Sí.

DL: Ya, muy bien. Okey. ¿Y has sabido…? Por ejemplo, aquí, cuando te hablaba un poco de esto, de la sexualidad… ¿si aquí alguna persona ha tenido problemas con eso? O sea, por ejemplo, que hayas escuchado que alguien haya querido obligar a otra persona a tener relaciones sexuales. O… o que la que… o, por ejemplo, son personas que a veces… La sexualidad no solo son las relaciones sexuales. Por ejemplo, hay personas que… Digamos, alguien te atrae, o sea te gusta, y encuentras, ahí ves que, o sea, hay alguien que le gusta alguien, pero esa persona no quiere nada con esa persona. Y… pero esta otra persona igual se acerca. ¿Has visto eso?

J: No, eso no he visto.

DL: ¿Entonces como son aquí…? ¿Cómo se relacionan entre sí los hombres con las mujeres por aquí?

J: Ahí, más o menos.

DL: ¿Por qué más o menos?

J: Porque todas son putas.

DL: ¿Por qué? ¿Qué hacen?

J: Todas se dedican a eso.

DL: ¿En serio? ¿En dónde?

J: En sus casas.

DL: Pero, y… o sea, por ejemplo, ¿qué es lo que hacen específicamente?

J: Meten a hombres.

DL: ¿Cuándo no están las otras…?

J: Sino solas nomás.

DL: Ajá.

J: Y aquí hay… hay crisis por eso.

DL: Ajá. ¿Qué crisis?

J: Crisis económica. Hacen eso mismo para comer y ya.

DL: Ajá. ¿Meten a hombres con el objetivo de qué?

J: ¿Ah?

DL: ¿Entonces meten a esos hombres con qué objetivo?

J: Para que les den plata.

DL: Que les den plata. ¿Entonces tú has visto eso?

J: Sí.

DL: Ah. Pero entonces, ¿consideras que eso es diferente a ser infiel? ¿O es lo mismo?

J: Sí, es lo mismo.

DL: Más bien, cuando, por ejemplo, estas mujeres que dicen si no están sus esposos

o sus parejas, ¿ellos saben que ellas hacen eso? ¿O no lo saben?

J: Creo que sí lo saben… o no. Puede ser que no. Porque la mayoría de ellas no tiene ni marido.

DL: Ah, cuando no tienen marido. Ah, ya. Bueno, ahí es otra situación diferente también, cuando no tienen marido. Y… Bueno, ¿y tú qué opinas de eso?

J: Nada. Tampoco nada porque ya es común.

DL: Es común.

J: Sí, todo lo que veía.

DL: ¿Sí? Muy bien.

J: Sí, antes me sorprendía que porque no sabía que era eso. Sí, esas cosas así.

DL: ¿Y ya…? ¿Y cuando ya comenzaste a saber?

J: A ya… cuando ya regresé a darme cuenta de más gente, así. Ya y ahí dije que esto era normal.

DL: Claro.

J: Veo peleas, escucho peleas. Yo no me meto, nomás escucho aquí sentado. No me asomo porque después te comienzan a decir sapo.

DL: Claro.

J: Nomás escucho.

DL: ¿Solo escuchas?

J: Sí.

DL: Bueno y ahora…. Bueno ya me contaste un poco de cómo ha sido en la actualidad tu vida, ¿pero te acuerdas antes del terremoto cómo era tu vida? ¿Era diferente? ¿Cambiaron las cosas?

J: (asiente).

DL: ¿Qué cambió?

J: Mi forma de comer, era mejor. Mi forma de vestir. Algunas cosas más.

DL: ¿El lugar donde vivían?

J: Sí.

DL: ¿Donde vivían antes?

J: Este… En Ponciano, Ponciano Bajo, en la ciudad de Quito.

DL: ¿En Quito?

J: Ajá.

DL: ¿Con quién vivían allá?

J: Vivíamos con mi padre, ajá.

DL: ¿Y cuando fue el terremoto dónde estabas tú?

J: Estaba allá.

DL: ¿Estabas en Quito?

J: (asiente).

DL: ¿Y qué pensaste tú?

J: Ese rato nada.

DL: ¿Te preocupaste por tu mamá?

J: Sí.

DL: ¿Ella estaba aquí?

J: No, estaba… estaba trabajando. Mi papá también estaba trabajando y yo estaba solo con mi hermana.

DL: ¿Con tu hermana en Quito?

J: (asiente).

DL: Ah, o sea, ninguno de ustedes estaba en Bahía cuando pasó.

J: Ajá.

DL: ¿Y luego por qué decidieron venirse para acá otra vez?

J: No teníamos plata ahí.

DL: ¿Y tu papá que sé…? ¿Dónde está ahora?

J: Él se quedó ahí trabajando.

DL: Se quedó. ¿Y con quién vive él?

J: Él vive solo sólo.

DL: Ajá. ¿Y has ido de nuevo visitarle a él?

J: Sí, cada mes nos viene a visitar.

DL: Ah, él viene acá. ¿Y ustedes no van para allá?

J: No.

DL: Ajá. ¿Y cómo es que llegaron acá a Acuarela 2?

J: Primero nos dieron refugio, este… en el albergue y ahí nos dieron una casa, esta casa propia.

DL: ¿Y qué te parece esta casa?

J: Fue un bien y también a veces un mal porque a veces pelean, hay relajos.

DL: ¿Más bien mal por la situación?

J: Sí.

DL: ¿Pero bien porque tienes una casa?

J: Sí. No tengo que pagar arriendo ni nada. Antes pagaba en Quito.

DL: Bueno. Y cuando vivías en Quito… ¿Cuánto tiempo estuviste viviendo en Quito?

J: Como… creo, la verdad, como a los 13 creo que me vine para acá. 14, algo así.

DL: ¿Entonces hasta esa edad habías vivido en Quito?

J: Sí.

DL: Ah, o sea, la mayor parte de tu vida viviste en Quito.

J: Sí, la mayor parte sí.

DL: Ah, claro. ¿Y de ahí viniste para acá?

J: Sí. Ya ahí 14, 15. Aquí nomás.

DL: ¿Entonces dos años estás aquí?

J: Sí.

DL: ¿Y el resto 13 años allá?

J: (asiente).

DL: Ah. Y, entonces, cuando estabas allá… ¿Qué cosas hacías cuando vivías en Quito?

J: Ahí solo me pasaba encerrado.

DL: ¿Por qué?

J: Porque no tenía casi amigos.

DL: ¿Por qué no tenías amigos?

J: No me gustaba salir.

DL: No te gustaba salir. ¿Ibas al colegio?

J: Sí.

DL: ¿En dónde era el colegio?

J: Era en enfrente del Condado Shopping.

DL: En frente del Condado, claro.

J: La Sixto…

DL: ¿La Sixto Durán Ballén?

J: Esa.

DL: Sí, sí. ¿Y no tenías los amigos del colegio?

J: Sí.

DL: ¿Y qué hacías con ellos?

J: También jugaban. Sabíamos jugar fútbol ahí, casi.

DL: ¿Y usabas ahí las redes sociales?

J: No, allá no.

DL: ¿Todavía no? ¿Cuándo empezaste a usar las redes sociales?

J: Como a eso de los 12, por ahí.

DL: Ah, bueno. Pero entonces estabas en Quito cuando comenzaste a usar.

J: Sí creo, sí.

DL: ¿Pero más usas acá?

J: Aquí ya uso más.

DL: ¿Y allá tenías otras cosas, otras responsabilidades que hacer? ¿O son las mismas que cuando estás aquí?

J: Son las de la casa.

DL: ¿Las de la casa?

J: Sí, son las mismas responsabilidades. Como hacer mis deberes.

DL: También hacer tus deberes, claro. Eso también aquí, ¿no cierto?

J: (asiente).

DL: ¿Y cómo te llevabas con la gente allá? Por ejemplo, aquí me dices que allá…

J: Sí, me llevaba muy bien con toda la gente allá.

DL: Te llevabas muy bien.

J: Ajá, eran muy respetuosos.

DL: ¿Muy respetuosos? ¿Y allá la gente…? ¿La situación era diferente acá?

J: Sí.

DL: Ajá, ya. ¿Y quién…? ¿Allá quién establecía las reglas, las normas, cuando vivías allá?

J: Mi papá.

DL: ¿Tu papá? Ahora que no está tu papá, ¿lo hace tu mamá?

J: Sí.

DL: Ya. Y ahí, cuando vivías en Quito, ¿ahí alguien había hablado de sexualidad?

J: Todavía no.

DL: Todavía no. ¿Aquí recién fue que te hablaron?

J: Sí.

DL: Y allá… Por ejemplo, aquí me contaste algo de las peleas, de la violencia. ¿Allá supiste alguna vez que hubiera violencia?

J: No, allá no pasaba.

DL: ¿No?

J: No pasaba o al menos nunca tuve problemas yo ahí.

DL: No… ¿nunca tuviste tú problemas?

J: Ajá.

DL: Y esto que te decía de la violencia sexual, ¿eso tampoco escuchaste allá?

J: (disiente).

DL: ¿No? Muy bien. Y… bueno, aquí donde vives me contaste que hay estos como conflictos, dificultades, deficiencias. ¿Has visto que entre los jóvenes pase esto? ¿Estos problemas? ¿Estas peleas?

J: No, solo en gente mayor.

DL: Gente mayor, ajá. ¿Y un poco lo que me dijiste que te pasaba a ti?

J: Sí.

DL: ¿Pero eso no es tan común?

J: No.

DL: ¿Más entre gente mayor?

J: Ajá.

DL: ¿Y te parece que eso, o sea, lo de las peleas es un problema?

J: (asiente).

DL: ¿Por qué?

J: Porque eso es feo, verle a las demás personas así. Que vienen aquí las demás personas que no viven aquí.

DL: Ah, ¿personas que no viven aquí vienen también a causar problemas aquí?

J: Sí. No, ya no. O sea, ellas vienen y dicen que "sí, que esto es muy feo, mucho problema". Dañan la imagen de esta… de esta ciudadela.

DL: Ah, o sea, vienen a decir como que aquí pasan cosas feas.

J: Sí.

DL: ¿Y por qué dicen eso?

J: Porque en todo lo que ven aquí.

DL: ¿Te parece… O sea, ¿te parece que no es la verdad lo que ellos dicen?

J: Es verdad.

DL: Es verdad. ¿Pero les hace daño a ustedes que lo digan?

J: Sí, al final.

DL: Ya, bueno. ¿Y tú has visto entonces cuando estás personas vienen a decir eso? ¿O solo has escuchado?

J: Solo he escuchado.

DL: Bueno. Entonces me has contado, ¿no?, un poco esto de las peleas, de lo que te pasó a ti aquí, digamos, en tu casa. Específicamente, ¿algo más les ha afectado en problemas con otras personas de aquí? ¿O no?

J: Solo eso.

DL: Bueno. Y de la sexualidad tú me decías que te hablaron en el colegio. ¿Y entre los jóvenes hablan de eso?

J: (asiente).

DL: ¿Sí? ¿Qué hablan?

J: Que tienen que protegerse siempre. La verdad solo he escuchado.

DL: Pero también digo, a veces, cuando alguien tiene relaciones sexuales dice "ah mira, hice esto". Cuenta.

J: Sí.

DL: ¿Y qué de qué hablan, por ejemplo, cuando cuentan eso?

J: Sí, que se comen hasta la tarde esta chica de aquí.

DL: Ah, o sea, ¿como orgullosos?

J: Sí.

DL: ¿De haberlo hecho eso?

J: (asiente).

DL: Los hombres dices. ¿Y las chicas hablan de eso?

J: No, más los hombres.

DL: ¿Y sabes…? ¿Y dicen dónde… dónde hacen eso? Por ejemplo, si es que uno tiene relaciones sexuales a veces no lo hace cuando están los padres presentes. Por ejemplo, ¿dónde lo hacen?

J: Sí, es que… Sí, hay veces en la playa.

DL: ¿En la playa?

J: La mayoría es en la playa.

DL: En la playa.

J: Sí.

DL: Interesante. Y… ¿pero siempre son cosas, digamos, como que no hablan de que fue violentamente lo que pasó, sino que todos querían participar?

J: Sí.

DL: O sea, porque… es que quieren.

J: Claro, porque quieren.

DL: ¿Y has escuchado de alguien que no quiera?

J: No.

DL: O sea, por ejemplo, no digo que no quiera, o sea, que le hayan obligado, sino que hayan dicho "no quiero hacer esto sino hasta cuando esté más grande".

J: Ah, sí. Algo… algunas, sí.

DL: ¿Qué dicen?

J: "Que yo no quiero hacer eso", dicen. "Quiero casarme", así dicen.

DL: Casarse. ¿Y tú cuándo…? ¿Y qué piensas que está bien? ¿Antes de casarse o después de casarse?

J: No sé.

DL: ¿O a cualquier momento está bien?

J: Yo digo que sí. No. No sé.

DL: ¿Pero para ti, por ejemplo?

J: No, porque todavía no lo he intentado tampoco.

DL: Pero, digamos, si tú lo intentarías, ¿no tendrías problema en que sea antes del matrimonio? ¿O después?

J: No.

DL: Mientras tú… por ejemplo, decías eso, lo de protegerte. ¿Mientras te protejas?

J: Sí.

DL: ¿Y sea con alguien que las personas quieren?

J: Sí.

DL: Bueno. ¿Y qué tan fácil es para ti relacionarte con la gente, con las personas de tu misma edad?

J: Muy bien.

DL: ¿Sí haces fácilmente amigos?

J: Sí, ajá. No tanto porque soy tímido.

DL: Eres tímido.

J: Sí, no me gusta, así, relacionarme con cualquier gente.

DL: No te gusta relacionarte con cualquier gente.

J: Solo cuando me hablan yo les hablo.

DL: Ah, si te hablan a ti entonces tú les hablas. ¿Pero tú mismo acercarte no?

J: No me acerco yo, solo me hablan y ya.

DL: Y, digamos, ¿se te hace más fácil relacionarte con chicos o con chicas?

J: Con chicos.

DL: ¿Porque comparten cosas parecidas?

J: Sí. A veces con chicas.

DL: ¿Qué tienes más amigos o más amigas?

J: Amigos.

DL: Ajá. ¿Y tú has tenido alguna vez una pareja?

J: Sí.

DL: ¿Ahorita tienes novia?

J: No, antes sí.

DL: ¿Cuándo fue la primera vez que tuviste novia? ¿Cuántos años tenías?

J: Recién nomás.

DL: ¿Hace cuánto tiempo?

J: Como unos… un año será.

DL: Ah, un año. ¿Y cuánto tiempo estuvieron juntos?

J: Como un mes nomás.

DL: Un mes nomás. ¿Y esa fue la única o hubo alguna otra más?

J: Sí, solo ella.

DL: ¿Y qué te pareció?

J: Bien.

DL: ¿Se te hizo difícil?

J: (asiente).

DL: ¿Como qué, por ejemplo? ¿Fuiste tú quien le pidió que sea tu novia o ella te dijo?

J: No, así, los dos quisimos.

DL: ¿Los dos dijeron como que "ah, deberíamos…"?

J: (asiente).

DL: Tú… Por ejemplo, tú decías que eras tímido. ¿Se te hizo difícil para ti tener novia?

J: Sí.

DL: ¿Por qué sí?

J: No me gusta. Soy así, no sé porqué.

DL: Bueno. ¿Pero en el futuro quisieras otra vez tener otra novia?

J: (asiente).

DL: Muy bien. Y con tu hermana, con tu mamá, ¿cómo te llevas?

J: Muy bien, así. Con ellas sí.

DL: ¿Con ellas nunca tienes problemas?

J: No.

DL: ¿Y con tu papá tampoco?

J: (disiente).

DL: ¿Y tú qué piensas de que tu papá no esté aquí, sino que está en Quito?

J: Nada, porque a veces nos viene a visitar.

DL: ¿Pero tú que preferirías? ¿Que él se quede aquí más tiempo?

J: Sí.

DL: ¿Él que les ha dicho? ¿Qué es lo que quiere hacer él?

J: Se quiere poner un negocio más grande como en el que está trabajando.

DL: ¿En Quito?

J: No, aquí.

DL: ¿Aquí?

J: Ajá.

DL: ¿De dónde son tus papás?

J: Son… uno es de… de aquí, de Canoa.

DL: ¿Quién?

J: Mi papá.

DL: ¿Y tu mamá?

J: Es de aquí, de Bahía.

DL: ¿Y tú naciste aquí?

J: Sí. Mi hermana nació allá, en Quito.

DL: ¿En Quito? Ah, pero entonces tú… ¿A los cuantos años que tú tenías se fueron a Quito?

J: Cuando yo era… tenía unos 5 años.

DL: Ah, entonces tus primeros cinco años viviste aquí.

J: Sí.

DL: Ah, entonces viviste unos ocho años en Quito. Cinco años aquí, ocho años en Quito y luego dos años aquí. Bueno, más bien casi has vivido mitad aquí, mitad en Quito.

J: Sí, ya.

DL: ¿Y cómo…? Por ejemplo, ¿tú crees que aquí en Acuarela hay normas, hay reglas que se deben cumplir?

J: No, no. Aquí no hay reglas.

DL: ¿No hay reglas? ¿Por qué no hay reglas?

J: Porque no quiere poner el presidente.

DL: ¿El presidente viene para acá?

J: Sí. El presidente es el de aquí abajo nomás.

DL: ¿Y qué dice el presidente?

J: Nada. Se preocupa nomás por él.

DL: Ah, se preocupa nomás por él. ¿Y la demás gente?

J: También.

DL: ¿Entonces tú qué opinas? ¿Crees que entonces, como no hay reglas, aquí deberían haber reglas?

J: Yo creo que sí.

DL: ¿Crees que eso ayudaría, digamos, a estas situaciones que tú me dices que es medio problemáticas si hubiera reglas?

J: (asiente).

DL: ¿Cómo crees que se comportaría la gente?

J: Muy bien.

DL: Ajá. ¿Entonces eso crees que hace falta acá? ¿Reglas?

J: Un poco de reglas, sí.

DL: Un poco de reglas. Y, digamos, de aquí… aquí hay espacios que la gente comparte, ¿no cierto? ¿Cómo hacen para compartir eso? Digamos, para llevarse bien. Para, digamos, estar, por ejemplo, tú me decías en ese redondel. Compartir la cancha, compartir los juegos. ¿Cómo hacen para…? ¿Cómo se ponen de acuerdo todos?

J: Se encuentran ahí.

DL: ¿Se encuentran ahí? ¿Nunca hay ningún problema por, digamos, "yo quería usar" y había alguien más o algo así?

J: No, todos esperan su tiempo y ya.

DL: Esperan su tiempo. Bueno, entonces ahí un poco sí, medio… ahí sí están organizados.

J: Sí, nadie pelea por eso casi.

DL: ¿No?

J: No, no. No he visto peleas por eso. Todos se sientan ahí a conversar, así.

DL: ¿Y ahí…? Cuando están todos ahí sentados, ¿tú también vas y conversas?

J: Sí, pero con los que no me llevó no.

DL: ¿Cómo te llevas tú con los adultos?

J: No, casi no.

DL: Casi no.

J: No.

DL: ¿Por qué no?

J: No me gusta llevarme con adultos.

DL: No te gusta.

J: Solo con algunos nomás.

DL: ¿Con cuáles?

J: Son algunos que tienen 18 casi. No tanto mi edad, pero sí.

DL: Ah, bueno. Son jóvenes, pero.

J: Sí. 18, 19, 20, por ahí.

DL: ¿Y por qué con ellos sí?

J: Ellos… me gusta, tampoco no sé por qué.

DL: Bueno. ¿Pero se te hacen más fácil porque están como de tu edad?

J: Sí.

DL: Y… Bueno, ya me hablaste de esos problemas de violencia un poco. ¿Crees que hay algún otro tipo de problema acá?

J: No.

DL: Ya. Y bueno, para ir cerrando… ya hemos hablado un poco del pasado, el presente, pero también quería preguntarte un poco del futuro. ¿Qué es lo que te gustaría a ti que pase en los próximos meses aquí en Acuarela? Si algo quisieras que pase, ¿qué sería?

J: Que mejore el… mejore el respeto de todas estas personas.

DL: El respeto. ¿Y cómo crees que eso podría pasar?

J: Por forma de reglas, otras cosas… No sabría yo.

DL: Sí, bueno. ¿Pero eso podría ser algo que tú quisieras?

J: (asiente).

DL: Y, digamos, en otras cosas de tu vida, ¿quisieras que algo se dé? Por ejemplo, alguna cosa que tú pienses que en poco tiempo puede pasar. Que sea algo… que sea que tú hayas querido.

J: ¿Querido? Sí.

DL: ¿Qué, por ejemplo?

J: Una… tener una moto.

DL: ¿Tener una moto?

J: Sí, siempre me ha gustado las motos.

DL: Siempre te ha gustado. ¿Sabes manejar?

J: Sí.

DL: ¿Quién te enseñó?

J: Mi papá.

DL: Ah. ¿En Quito?

J: (asiente).

DL: Ajá. ¿Y para qué quisieras la moto?

J: Para andar…

DL: ¿Para andar por ahí?

J: Sí. Todos mis amigos tienen moto.

DL: Ah, todos tus amigos tienen moto. ¿Y a dónde van en la moto?

J: A veces a vagar a Bahía.

DL: Ah, a Bahía.

J: Sí, al parque, a la playa.

DL: A la playa.

J: Ajá. Nomás a Canoa.

DL: ¿A Canoa?

J: Sí. Por eso tengo que tener papeles.

DL: Tienes que tener papeles, claro. Tienes que tener una licencia también para manejar, ¿no?

J: Sí.

DL: ¿Y alguien…? ¿Alguno usa la moto para trabajar?

J: Sí, casi todos también.

DL: ¿En qué trabajan con la moto?

J: Trabajan en esa constructora ahí, de esos edificios.

DL: Ajá. ¿Y tú en el futuro has pensado que podrías hacer algo como eso? ¿O quisieras la moto más para pasear, divertirte?

J: Solo pasearme porque yo pienso hacer otra cosa.

DL: ¿Estudiar otra cosa? ¿Qué piensas tu estudiar?

J: Yo pienso estudiar milicia.

DL: Ah, ir a la milicia. ¿En dónde?

J: Donde me toque.

DL: Donde te toque, claro. Por ejemplo, en Quito, cerca del Condado, no sé si has visto que está la Escuela Militar, que ahí empiezan, ¿no? Ahí siempre cada año veo alguna vez, al menos una vez al año, que hay un montón de interesados.

J: Sí.

DL: Los nuevos reclutas podrías decir. De ahí estarías en Quito, por ejemplo. O sea, ahí empiezas. O sea, luego te mandan a otro lado, ¿no cierto?

J: Sí.

DL: Pero ahí empiezas, digamos, para que te formen, te entrenes para poder ser militar.

J: Sí.

DL: ¿Eso es lo que tú quisieras entonces?

J: (asiente).

DL: Por ejemplo, ahora tienes 15, ¿no?

J: Sí.

DL: En cinco años tendrías 20 años. ¿Qué te imaginas que estarías haciendo?

J: O sea, ya me imaginaba que ya estuviera allá, en la milicia. Ya hubiera terminado el colegio porque eso es lo más importante. Quiero terminar el bachiller.

DL: ¿Terminar el bachillerato?

J: Sí.

DL: ¿En qué curso estás?

J: En décimo.

DL: En décimo. Ya te falta cuatro años. O sea, contando décimo cuatro años.

J: Sí.

DL: Y estando ahí… ¿y te imaginas con quién vivirías?

J: (asiente).

DL: ¿Sí? ¿Con quién estarías viviendo?

J: Todavía con mi madre.

DL: Con tu madre. O sea, si es que te vas a la milicia, ¿tú le llevarías a ella también?

J: Sí.

DL: ¿Y tu papá?

J: Casi no pasó con él, pero espero que sí.

DL: Tú esperas que sí. ¿Y crees que en ese entonces tú ya tendrías alguna pareja? ¿O no?

J: No.

DL: ¿Todavía no quisieras vivir con nadie más que no sean de tu familia?

J: No.

DL: ¿Pero tú piensas en el futuro formar una familia?

J: (asiente).

DL: ¿Cómo quisieras que sea tu familia?

J: De una una mujer y un hijo nomás.

DL: ¿Solo un hijo?

J: Sí, solo uno.

DL: ¿Y por qué sólo un hijo?

J: O sea, porque es más facilidad darle las cosas a él.

DL: ¿Más fácil?

J: (asiente).

DL: Claro, solo uno es más fácil que si son más, ¿no cierto?

J: Sí.

DL: Bueno. Y, por último, si tú pudieras, ¿cambiarías del lugar donde vives? ¿Vivirías en otro lugar?

J: (asiente).

DL: ¿Dónde vivirías?

J: En cualquier lugar del mundo.

DL: ¿Pero en cuál has pensado, por ejemplo?

J: En… otra vez en Quito.

DL: ¿Por qué en Quito?

J: Porque allá… allá me gusta… allá me gusta también esas comidas que hacen, eso.

DL: ¿Cuáles comidas?

J: Como esas papas con cuero. Esos cevichochos.

DL: Claro, es comida de la Sierra.

J: Sí.

DL: Aquí no encuentras.

J: No, aquí no encuentro nada de eso. Sí son buenas.

DL: Son buenas, claro. Uno se acostumbraba a salir del colegio a comer eso. Bueno, entonces esas eran como que las últimas preguntas. Solo para terminar, ¿cómo te sentías antes de conversar conmigo? ¿Qué pensabas?

J: Nervioso me sentía.

DL: ¿Nervioso por qué?

J: Nervioso porque me iba a preguntar cosas qué tal vez yo no sabía, pues.

DL: ¿No sabías?

J: Sí.

DL: Y mientras me contabas, ¿qué sentías?

J: Que me desahogaba diciendo mis cosas.

DL: Te desahogabas diciendo tus cosas.

J: Contando.

DL: Ajá, contando. Y ahora que ya terminaste de contar, ¿cómo te sientes?

J: Me siento bien.

DL: Te sientes bien. ¿Mejor que antes?

J: Sí. Siempre lo he sentido también porque ya lo he contado.

DL: Ah, sí lo has sentido. ¿Esto que me contaste a mí lo has contado a alguien antes?

J: (asiente).

DL: ¿Sí? ¿A quién?

J: Así, a mis amigos también.

DL: ¿Tienes confianza con ellos?

J: Sí.

DL: Y a tus padres, a tu hermana, ¿les has contado alguna vez?

J: (asiente).

DL: ¿Y qué opinan cuándo les cuentas cosas como ésta?

J: También la recuerdan porque también lo pasé con ellos.

DL: Claro. Pero, por ejemplo, cuando hablas de los problemas o cosas así…

J: No, eso no tanto.

DL: ¿No? ¿No tanto?

J: (asiente).

DL: O sea, eso… por ejemplo, ¿eso es una cosa como que diferente contar?

J: Sí.

DL: Bueno. Entonces este es el primer encuentro. Como te dije podrían ser hasta tres encuentros. ¿Te gustaría seguir que yo siga conversando contigo?

J: (asiente).

DL: ¿Sí? Bueno. Entonces yo te contactaría si necesitara como aclarar algo. Como te dije, esto que se está grabando en vídeo y en audio no es para que nadie lo vea sino solamente para poder sacar todos los datos tan precisos como tú me has dicho. En algún momento yo te daré la transcripción de lo que se dijo y de ahí… Pero también entre cada encuentro te diré "mira esto es como un poco… un resumen de lo que me dijiste" y seguiremos profundizando en los temas que me fuiste diciendo como que más importantes.

J: Sí.

DL: No sé si tú tienes alguna pregunta, alguna cosa.

J: No, ninguno.

DL: Ya. Igual si tú quieres… tienes alguna duda, lo que sea, en el consentimiento que firmaron tú y tu mamá ahí está mi número. Igual puedes contactarme. Bueno, entonces te agradezco.

7.22. Segunda sesión de historia de vida de J. (Jueves, 25 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno, J. ¿Cómo has estado?

J: Bien.

DL: ¿Qué tal desde la última vez que nos vimos?

J: Bien, normal.

DL: Normal. ¿Has pensado en algo de lo que hablamos desde ese día?

J: No.

DL: Bueno. Entonces empecemos. Bueno, la última vez te pregunté un poco cómo ha sido tu vida desde que naciste, creciste. ¿Y cómo crees que todo eso que tú has vivido ha impactado a ti, te ha impactado a ti y te ha hecho la persona que eres ahora?

J: Me ha hecho cambiar, eso.

DL: ¿Cómo te ha hecho cambiar?

J: Mi forma de ser y ya para portarme como un hombre ahora.

DL: ¿Portarte como un hombre ahora?

J: Ajá.

DL: ¿Y cómo es portarse como un hombre?

J: Más… un poco más maduro.

DL: ¿Más maduro?

J: Sí, ya no portarse como niño.

DL: Ajá. O sea, ¿dejaste de ser niño?

J: Sí.

DL: Ajá. ¿Y qué cosas pasaron en tu vida para que lograras llegar a eso?

J: Casi de todo un poco.

DL: ¿Pero qué crees que fue lo más importante?

J: No sé cómo decirle.

DL: Bueno, digamos, tú me dijiste algunas cosas las últimas veces. Entre esas fue, por ejemplo, el tener que volver a Bahía después de estar en Quito. ¿Crees que eso te hizo madurar? ¿Cambiar?

J: Sí.

DL: ¿Por qué?

J: Porque dejaba de ponerme… ser, este… lo que quería mi familia. Lo que mi papá no estaba con nosotros.

DL: Ah. Entonces, ¿sientes que tú ahora guías a tu familia?

J: Sí.

DL: ¿Cómo la guías?

J: O sea, ponerme como el hombre de la casa. Ayudando porque soy el hombre y solo hay dos mujeres.

DL: ¿Y cuál es la diferencia en lo que cuando alguien vive, por ejemplo, en tu casa en tu casa, de lo que hace un hombre y lo que hace una mujer?

J: Es diferente porque un hombre puede hacerlo… puede defender a su familia. La mujer también lo puede hacer.

DL: Pero entonces, ¿qué se diferencia entonces de cómo lo hace el hombre y cómo lo hace la mujer?

J: El hombre lo hace con valor.

DL: ¿Con valor?

J: Sí. La mujer lo hace con… con miedo.

DL: ¿Miedo? ¿Miedo de qué?

J: Miedo, así, a que la golpeen. Y un hombre no porque lo aguanta.

DL: ¿A ti te ha pasado eso?

J: Sí.

DL: ¿Cómo te pasado?

J: Que me han golpeado.

DL: ¿Y cómo has respondido a eso?

J: A puños.

DL: ¿Y cómo resultó al final todo eso?

J: Me pegaron con… con palo.

DL: ¿Y por qué te pegaron?

J: Porque, este… intenté defender a mi mami.

DL: ¿Lo que me contaste de tu compañero que vino aquí a comer y decías que le ofendió a tu mamá y tú le defendiste?

J: Sí.

DL: Ajá. ¿Y cómo te sentiste cuando estabas en esa situación?

J: Nada, enojado.

DL: Enojado. ¿Y qué querías hacer con ese enojo?

J: Quería desahogarme con el man.

DL: ¿Y lo lograste?

J: (asiente).

DL: ¿Y sientes que esa fue la mejor manera de resolver ese conflicto en las circunstancias que tenías?

J: Sí.

DL: Y ahora, si volvieras a tener un conflicto parecido, ¿lo resolverías de la misma manera?

J: Si me toca hablar, solo toca hablar nomás y si me… y si me agreden, tampoco me voy a dejar.

DL: Claro, porque tuviste ahí primero una agresión a tu mamá, ¿no?

J: (asiente).

DL: Pero y si puedes hablar, o sea, en lugar de llegar a los golpes, antes de que haya ninguna agresión, ¿lo intentas?

J: No.

DL: ¿Por qué no?

J: A ver, ¿cómo?, ¿cómo?

DL: O sea, lo que digo es, si es que aquí, por ejemplo, tuviste una agresión y respondiste a la agresión, pero si antes… o sea, hay gente… que ves una situación en la que alguien está enojado, alguien está como agresivo, pero aún no ha llegado a golpear a alguien, ¿tu intentas hablar con esa persona, calmarla?

J: Sí.

DL: ¿Y funciona?

J: En algunos sí y en algunos no.

DL: ¿Por qué en algunos sí y por qué en otros no?

J: Porque no tienen el mismo carácter que todos.

DL: Y en ti, por ejemplo, si te hablan cuando estás enojado, o sea, quieren hablar contigo, ¿tú te sientes más…? O sea, ¿puedes hablar tranquilamente? ¿O a veces también te pasa eso que no…?

J: (asiente).

DL: ¿Sí puedes hablar tranquilamente?

J: Sí.

DL: Bueno, tú me contaste que cuando fue el terremoto estabas en Quito. ¿Había alguien de tu familia aquí mientras tanto? ¿O no?

J: Sí.

DL: ¿Quién estaba aquí?

J: Mis abuelos.

DL: Tus abuelos. ¿Te sentiste preocupado por ellos?

J: Sí y mis tías.

DL: ¿Qué hicieron cuando fue el terremoto tú y tu familia allá en Quito?

J: No, yo estaba solo.

DL: ¿En dónde estabas solo?

J: En Quito.

DL: Sí, ¿pero en qué parte?

J: Por esa Avenida de Las Avellanas. Hay hartísimas fábricas por ahí y ya.

DL: ¿Qué estabas haciendo por ahí?

J: Ahí estaba viviendo. Ya era de noche, ya iban a ser las 7:00, ya me iba a bañar para hacer la comida y esperar a mi papá y comienza eso.

DL: ¿Y qué sentiste?

J: Me asusté y sólo bajé.

DL: ¿Saliste a la calle?

J: (asiente). Salió más gente.

DL: ¿Y qué decían?

J: Que terremoto.

DL: ¿Y tu mamá? ¿Tu hermana?

J: Yo bajé con ella.

DL: Ah. ¿Ellas estaban ahí contigo?

J: Sí, solo mi hermana.

DL: Tu hermana. ¿Y tu mamá?

J: Estaba trabajando.

DL: Estaba trabajando. ¿Igual que tu papá?

J: (asiente).

DL: ¿Y cuánto tiempo pasó para que les pudieran ver a ellos? A tu papá y tu mamá.

J: Como unas dos horas.

DL: Unas dos horas. Y cuando llegaron, ¿qué dijeron?

J: Estaban asustados.

DL: ¿Y decían algo de lo que había pasado aquí?

J: (asiente).

DL: ¿Qué decían?

J: Que sí, que toca llamar a mi abuelito, a mi tía.

DL: ¿Pudieron llamar?

J: Sí, dijeron que sí están bien. Que se había ido la luz acá.

DL: Sí. Y también había pasado que las líneas telefónicas se cayeron, entonces era difícil llamar al inicio.

J: Sí.

DL: ¿Pero luego pudieron lograrlo?

J: Sí, creo que fue al día siguiente, algo así.

DL: El día siguiente. Y de ahí me dijiste que volvieron aquí. ¿Cómo fue eso de volver aquí? ¿Cómo decidieron eso?

J: Ya por eso fue que decidimos volver aquí. Por eso, por el terremoto. Porque dijeron que iban a dar unas casas a las personas que no tenían, que se les había caído las casas.

DL: A tus abuelos, ¿qué pasó con las casas de ellos?

J: Ellos sí tienen casa.

DL: ¿No se les cayó?

J: No, tienen casa propia.

DL: ¿Pero no se les cayó con el terremoto?

J: No.

DL: ¿Y ustedes vinieron por lo de las casas?

J: (asiente).

DL: Pero me dijiste que primero fueron… ¿A dónde llegaron primero?

J: Aquí llegamos, allá a la casa de mi abuela.

DL: Y de ahí, ¿cómo consiguieron esta casa?

J: Ahí fue que hubo el albergue y que tenían que inscribirse en el albergue para que te den una casa.

DL: ¿Fueron al albergue?

J: Sí.

DL: ¿Cuánto tiempo estuvieron en el albergue?

J: Como un año.

DL: ¿Un año en el albergue?

J: Y después de Navidad… pasó Navidad y nos dieron la casa.

DL: ¿Y qué tal fue vivir en el albergue?

J: Sí, bien.

DL: ¿Conociste personas nuevas ahí?

J: No, casi no salía.

DL: ¿Por qué no?

J: No me gustaba.

DL: ¿Por qué no te gustaba?

J: Porque era esta gente de aquí.

DL: ¿La misma gente de aquí?

J: Sí.

DL: ¿Pero tenías amigos en otro lado?

J: Ahí no tenía amigos.

DL: Estabas… ¿no estabas yendo al colegio? ¿O sí estabas yendo al colegio?

J: Es que todavía no me habían inscribido ahí.

DL: O sea, cuando estabas en el albergue, ¿no fuiste al colegio?

J: No.

DL: Entonces, ¿qué hacías con la mayoría de tu tiempo?

J: Me pasaba en la carpa, iba a ver la comida. La mañana me quedaba en la carpa.

DL: ¿Y qué pensaste cuando ya les dieron esta casa?

J: No… a mí era… era alegre.

DL: ¿Pero te sentías optimista por el futuro cuando viniste por primera vez a esta casa?

J: Sí.

DL: ¿Pero y qué pensabas de la gente que vivía aquí? Un poco me decías que aquí a veces se pelean, que todo les parece mal, que no se saben juntar, que a veces hay violencia y que, por ejemplo, tú, si alguien ve lo que pasa, por ejemplo, pueden decirle que es "sapo". Entonces, ¿eso te preocupaba cuando vinieron a vivir acá?

J: Sí.

DL: ¿Y cómo resolviste esas preocupaciones?

J: Ya… ignorando a esas personas.

DL: ¿Cómo?

J: Ignorándolas.

DL: Ah, ignorándolas.

J: Ya hice de menos eso y ya se me hizo normal.

DL: ¿Nomás se te hizo normal ignorarlos?

J: (asiente).

DL: ¿Es lo más fácil para ti?

J: Sí.

DL: ¿Pero qué pasa si es que algo, algún problema, viene hacia acá que ya no se puede ignorar? ¿Cómo lo enfrentas?

J: Hablando.

DL: ¿Hablando?

J: Sí.

DL: ¿Y resulta?

J: Peleando también.

DL: ¿También? ¿Qué es más frecuente? ¿Pelear o hablar?

J: Pelear.

DL: ¿Pelear?

J: Sí, todos pelean aquí. Todos pelean. No… casi la palabra la dejan a un lado.

DL: ¿Por qué la dejan a un lado?

J: No sé, así. Que no les gusta hablar. Les gusta la pelea.

DL: ¿A ti te gusta hablar?

J: Sí.

DL: ¿Y te gusta la pelea?

J: No.

DL: ¿No mucho?

J: (asiente).

DL: Y tú me decías que aquí, por ejemplo, no hay las reglas, que el presidente no pone las reglas. ¿Crees que debería venir alguien más a poner esas reglas?

J: (asiente).

DL: ¿Quién podría ser?

J: No sé.

DL: ¿Una persona que esté al mismo nivel del presidente?

J: No sé.

DL: Bueno, aquí hay un presidente de estas etapas 3 y 4, ¿no cierto? Pero también hay uno de allá, de las etapas 1 y 2. ¿Él alguna vez viene y dice algo?

J: No, tampoco.

DL: ¿Ninguno?

J: (asiente).

DL: Y estas cosas fueron dadas por el gobierno, ¿no cierto?

J: Toca pagar… toca pagarlas.

DL: Sí. ¿Cuánto les falta pagar?

J: Ni hemos comenzado.

DL: No han comenzado. ¿Pero creen que lo van a lograr?

J: Sí.

DL: Y bueno, yo te decía esto del gobierno porque… ¿alguna vez viene gente del gobierno a ver qué pasa aquí?

J: No. Al principio vino un día y ya no vino más.

DL: ¿Y para qué venían?

J: Para ver cómo estaba todo.

DL: ¿Y qué decían?

J: Que todo estaba bien. Saludaban a la gente.

DL: ¿Pero te parece que eso servía o que necesitaban otra cosa ustedes?

J: No, sí estaba bien eso.

DL: Bueno. Bueno, te pregunté un poco de los problemas de aquí. Pero a lo largo de tu vida, no sólo aquí porque aquí me dijiste que a veces lo resuelven hablando, pero que no siempre es así y que a veces aparecen las peleas. Pero en toda tu vida, ¿cómo has resuelto tú los problemas?

J: Hablando como me enseñó mi papá.

DL: ¿Te enseñó tu papá?

J: Sí.

DL: ¿Cuándo te enseñó eso?

J: Cuando era muy pequeño.

DL: ¿Dónde te servía más hablar? ¿En Quito o aquí?

J: En Quito.

DL: ¿Y por qué allá servía más hablar?

J: No sé.

DL: ¿Crees que la gente está más dispuesta a hablar?

J: Creo, sí.

DL: ¿Y por qué?

J: Porque esas personas son… tampoco no les gusta la agresividad.

DL: ¿No les gusta la agresividad?

J: Sí.

DL: ¿Y aquí crees que sí les gusta?

J: Sí, a esos sí.

DL: ¿Y por qué será así?

J: No sé. Su forma de ser o ha de ser un carácter que ellos tienen y han tenido otros.

DL: ¿Crees que tenga que ver el hecho de que vivan aquí? ¿Que tal vez no les gusta vivir aquí?

J: Ha de ser.

DL: ¿Tú has escuchado que haya gente que dice no que no le gusta vivir aquí?

J: Algunas sí. "Ya me voy de aquí", dicen. "Mucho problema también", a veces dicen.

[Interrupción debido a que J. sale a atender a un cliente de la tienda de su casa.]

DL: Bueno, yo te decía eso de que parece que, o sea, como dices, a la gente no le gustaría vivir aquí. ¿A ti te gusta vivir aquí?

J: Sí, a mí sí me gusta vivir.

DL: ¿Por qué te gusta?

J: Por mis amigos. Y cómo es aquí, pues. O sea, no es por esta gente, así. Es porque tiene sus canchas, tiene esos parques. Ya, por eso. Hay gente que no es así, por eso hay personas que me llevo muy bien y unas que no. Por eso me gusta vivir aquí.

DL: ¿Pero tú te llevas más con las que sí se llevan bien?

J: Sí, a las que no les gusta pelear.

DL: ¿Y cómo se llevan ellos contigo? O sea, ¿qué hacen?

J: Se llevan muy bien.

DL: Por ejemplo, ¿quiénes son? ¿Qué hacen? ¿Qué tipo de personas son?

J: Son un tipo de personas muy… muy divertidas.

DL: ¿También son de tu edad? ¿Son mayores?

J: Son… la verdad es que yo me relaciono con personas que tienen la edad de 17, 18, 15, 13.

DL: O sea, ¿los adolescentes?

J: Sí.

DL: ¿Cuántos adolescentes hay por aquí?

J: Hay varios.

[Interrupción debido a que J. sale a atender a un cliente de la tienda de su casa.]

DL: Entonces, te preguntaba, o sea, ¿cuántos adolescentes hay por acá?

J: Hay muchos.

DL: Más o menos, ¿cuántos crees?

J: Unos 20, algo así.

DL: ¿Y con todos te llevas tú? ¿O con cuántos?

J: Sí, sí me llevo con todos. Poquito más.

DL: Poquito más. ¿Y qué suelen hacer?

J: Este… jugar. A veces con las niñas también.

DL: ¿Las niñas?

J: Sí.

DL: ¿Qué juegan con las niñas?

J: Fútbol a veces.

DL: Me decías que sí jugaban acá, que eso era lo bueno. Que al menos en el

compartir los espacios, las canchas, los juegos, ahí no había peleas.

J: No, solo hay de repente.

DL: ¿Y de repente por qué?

J: Porque a veces hay algún problema que se enteran que están hablando de ellos y hacen problema.

DL: Pero de ahí, ¿suelen estar tranquilos?

J: Sí, por un tiempo.

DL: ¿Qué tanto tiempo suele durar la tranquilidad?

J: Un año a veces.

DL: Entonces, ¿no es tan común que hayan problemas?

J: No.

DL: Muy bien. Entonces… Bueno, me has contado algunas cosas de violencia, por ejemplo, ¿cómo has resuelto tú estos problemas de violencia cuando aparecen en tu vida?

J: Solo ha aparecido una vez.

DL: Lo que me contaste. Bueno, por ejemplo, lo resolviste, cómo me decías, un poco reaccionando.

J: Sí.

DL: Pero y ¿cómo…? En general, ¿cómo crees que se debería resolver los problemas de violencia?

J: Hablando como persona.

DL: ¿Y crees que eso es algo que tú harás en el futuro si es que te encuentras con eso?

J: Sí.

DL: Bueno, igual en el encuentro anterior un poco hablamos de manera general de la sexualidad. Entonces ahora te quería preguntar: ¿tú qué entiendes por sexualidad?

J: Muchas cosas.

DL: Por ejemplo, ¿qué has escuchado, te han dicho o qué sabes tú qué es la sexualidad?

J: La sexualidad es explicar, este… de estar con una pareja.

DL: ¿Estar con una pareja?

J: El deseo, otras cosas más, eso.

DL: ¿Qué cosas más?

J: No sé.

DL: Por ejemplo, tú me decías que te habían dicho, ¿no? Pues, que en el colegio te decían que hay que protegerse. Entonces hablaban de las relaciones sexuales.

J: Sí.

DL: Ajá. Y un poco me dijiste cómo has visto tú cómo se llevan aquí los hombres y las mujeres y tú me decías que más o menos porque decías que algunas son "putas". Entonces esa es como una de las formas que se dé la sexualidad, ¿no cierto? La gente… No es la única, digamos, como parte de la sexualidad es la relación sexual, el acto sexual. Pero también implica el cómo, desde antes, de cómo una persona se acerca a otra. Por ejemplo, cuando se hacen novios, cuando salen juntos, cuando se empiezan a acercar. Todo antes de la relación sexual, como tal, es parte igual de la sexualidad. Entonces y… por ejemplo, él solo tener una novia ya es parte de eso. Entonces, ¿tú crees que en tu vida es importante eso?

J: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

J: No sé. O sí… no.

DL: O sea… ¿O crees que para el futuro eso será importante?

J: Sí.

DL: ¿Por qué?

J: Pues para formar una familia, no sé.

DL: ¿Para formar una familia?

J: Sí. Digo yo, ¿no?

DL: Ajá. Pero eso es al final. Tal vez cuando ya ha pasado algún tiempo, ¿no?

J: Sí.

DL: Pero antes, para tener una novia, por ejemplo, ¿sientes que es importante?

J: No.

DL: ¿Por qué?

J: Digo que no, nomás.

DL: O, por ejemplo… ¿y aquí qué has visto? Por ejemplo, cuando los chicos se quieren relacionar con las chicas. ¿Les parece eso algo importante?

J: Creo que sí.

DL: ¿Sí por qué?

J: Porque les gusta. No sé.

DL: Les gusta. ¿Qué has escuchado de eso, de que les gusta?

J: Ahí sí no he escuchado, nomás.

DL: ¿Pero ellos conversan sobre eso?

J: (disiente).

DL: ¿Qué dicen?

J: Que sí hablan, así, un poco, pero yo no. A mí no me gusta meterme.

DL: ¿Por qué no te gusta meterte ahí?

J: No… no me gusta ser, este… metido.

DL: ¿Pero te parece que hablar de eso es adecuado?

J: Creo que no porque eso se queda entre los dos personas. No sé.

DL: ¿Crees que debe ser algo privado?

J: Sí.

DL: ¿Por qué?

J: Porque después te catalogan como… como tal.

DL: ¿Como tal qué?

J: No sé. Como te quieran catalogar por ese comentario que dijo ese tipo.

DL: Y es… o sea, ¿lo hacen de manera mala?

J: Sí.

DL: Bueno y… o sea, yo te preguntaba esto porque tú me dijiste la anterior vez que no habías escuchado que aquí haya pasado algo de violencia sexual. ¿Pero tú qué crees que pasaría si es que se escuchara aquí, digamos, que hubo violencia sexual? Y la violencia sexual, como te dije, puede ser que alguien le obligue a otra persona a tener relaciones sexuales, pero también puede ser que alguien se acerque a otra persona que no quiere que se le acerquen. ¿Qué crees que pasaría si eso pasara por aquí?

J: Podría ayudarlo.

DL: ¿En qué?

J: Ayudar a la persona para que esa persona no se… deje de… deje de, este… de acoso a la otra persona.

DL: ¿Acoso? ¿Has visto eso? ¿Acoso por aquí?

J: No, eso no.

DL: ¿En dónde has visto?

J: Casi… en el colegio sí lo he visto.

DL: En el colegio sí lo has visto. ¿Qué has visto?

J: Que se agarran las nalgas. A mujeres les agarran.

DL: ¿Y ellas qué hacen?

J: Nada. Se ríen.

DL: ¿Se dejan?

J: Sí.

DL: O sea, ¿crees que lo pueden disfrutar también? ¿O solo no les gusta, pero no hacen nada?

J: Creo que lo disfrutan. O a veces que dicen que no… hacen nada.

DL: O sea, ¿está en ese límite?

J: Sí.

DL: ¿Y tú qué opinas de eso? Cuando ves eso.

J: Nada. No opino nada.

DL: ¿Pero qué piensas? ¿Que deberían hacer eso o…?

J: No porque tienen que respetar su cuerpo.

DL: Entonces tienen que respetar su cuerpo. Bueno, eso puede ser una forma, o sea, el acoso ya es una forma, tal vez no tan grave, pero ya por eso comienza. Es un poco eso de violentar al otro porque estás invadiendo el espacio de una persona. Es como que alguien viene y te toca y es algo repentino, ¿no cierto?, y tal vez no deseado necesariamente. Bueno, también quería preguntarte: ¿cómo crees que ha sido tu vida desde que tú comenzaste a ser adolescente? O sea, de la diferencia de cuando tú eras niño.

J: Ya dejé ya a un lado la… ¿Cómo podría decirle? A portarme aún como niño. Así, todas esas cosas.

DL: ¿Cómo se portaba un niño?

J: O sea, como… hay muchas cosas, pero no sé cómo explicarlas. O sea, portar como muy, este… muy llorón. Si te dicen algo, lloras.

DL: Bueno. Y eso era un poco lo que me decías al inicio, ¿no?

J: Sí.

DL: Que… O sea, que tú asumías eso, más responsabilidades, de ser "el hombre de la casa". Antes… ¿sentías entonces que cuando eras niño eras como más cuidado tal vez? ¿Que te ponían tal vez más atención?

J: Sí.

DL: ¿Por saber qué es lo que tú estás haciendo?

J: (asiente).

DL: Entonces, ¿sientes que ahora tienes más independencia?

J: (asiente).

DL: Muy bien. Y ahora, ¿tú te sientes diferente de cuando eras niño?

J: (disiente).

DL: ¿Cómo te sientes de diferente?

J: Me siento que… que ya no… ya no me porto, así como antes. He cambiado un poco.

DL: ¿Qué cosa?

J: Porque, póngase, aún sigo haciendo las cosas, así como lo que era niño, pero ya he cambiado.

DL: ¿Sigues haciendo las mismas cosas?

J: Sí.

DL: ¿Pero tal vez la manera en que las haces es diferente?

J: Sí, como llorar. Ya no lloró, así igual como antes lloraba.

DL: ¿Pero te sientes que llorar te servía para algo?

J: No.

DL: ¿Para desahogarte tal vez?

J: (disiente).

DL: Y ahora, si es que tienes que desahogarte, ¿crees que a veces puedes llorar alguna vez por eso? ¿Sí ayuda?

J: Un poco nomás.

DL: ¿Qué otra cosa puede hacerse para desahogarse?

J: No sé. Salir a caminar un rato… caminar… muchas cosas.

DL: ¿Y cuándo sientes tú la necesidad de desahogarte?

J: A veces no lo siento mucho, a veces.

DL: ¿Pero cuándo lo sientes? ¿Por qué suele ser a veces?

J: Por… por cosas no tan… con… porque a veces mi mami me reta. Nomás por eso me pongo a llorar.

DL: Claro. Pero a veces también eso a uno lo puede hacer sentir mal, ¿no cierto?

J: Sí, pero a mí no tanto ya por eso.

DL: Ya no eso. Antes, cuando eras niño, ¿te pasaba más eso?

J: Sí, por todo me ponía a llorar.

DL: Y ahora, ¿crees que cuando tú seas adulto serás diferente?

J: No. No sé. Creo que sí porque voy a tener el mismo carácter, ¿no?

DL: Sí, hay cosas que no cambian, pero, por ejemplo, algo puede ser que tú tengas de diferente cuando seas adulto. No necesariamente como la forma que seas, pero las cosas que tengas que hacer, las cosas que…

J: Se vendrían más responsabilidades.

DL: ¿Qué más? ¿Tal vez ser más independiente?

J: Sí.

DL: Tú me decías, ¿no?, un poco que, cuando seas ya adulto, quieres mejorar el respeto de las personas, quisieras tener una moto, que quieres estudiar en la milicia. Para eso necesitas terminar el bachillerato, pero igual estarías con tu madre, que esperas que también tu papá esté ahí, qué te gustaría volver a Quito. O sea, todas esas cosas, ¿crees que las puedes hacer cuando seas adulto?

J: Sí.

DL: ¿Y cuál sería ahí la diferenciación para que tú puedas llegar a hacer esas cosas? La diferencia con lo que haces ahora.

J: ¿La diferencia?

DL: ¿O qué necesitarías para poder llegar a hacer eso?

J: Estudiar mucho.

DL: ¿Esforzarte?

J: Sí, esforzarme.

DL: ¿Madurar más también? ¿O tal vez ya sientes que has madurado?

J: Sí, un poco más.

DL: ¿Sientes que puedes seguir madurando también?

J: (asiente).

DL: La última vez te pregunté un poco sobre las redes sociales, ¿no?, y me decías que utilizabas Facebook, Instagram en el celular de tu mamá.

[Interrupción debido a que J. sale a atender a un cliente de la tienda de su casa.]

DL: Bueno, yo te decía lo de las redes sociales. O sea, me decías que usabas en el celu de tu mamá, aunque se dañó, y que más empezaste a usar aquí en Bahía que en Quito. ¿Pero cómo crees que el usar las redes sociales tiene un impacto en tu vida? Por ejemplo, ¿qué crees que sería diferente en tu vida si no utilizaras las redes sociales?

J: Lo que entro.

DL: Por ejemplo, me decías que las redes sociales te ayudan a comunicarte, a chatear, a hablar con la gente.

J: Sí.

DL: Ahí cuando usas las redes sociales no tienes que estar frente a frente a otra persona para conversar. En cambio, sin eso te tocaría buscar esas personas.

J: Sí.

DL: ¿Crees que eso se te haría más difícil? ¿O para ti las redes sociales no son algo tan importante?

J: Creo que sí es algo un poco importante para las personas.

DL: ¿Para qué para personas?

J: Que tienen alguna otra persona en otro lugar.

DL: ¿Como tú?

J: (asiente).

DL: ¿Tú crees que también para ti te ayuda a comunicarte con personas que están lejos?

J: (asiente).

DL: ¿Pero también con los que están aquí cerca?

J: (asiente).

DL: ¿Y comunicarse para qué?

J: Para poderse llevar, no sé. Para hablar de su familia, ver cómo está.

DL: ¿Y con los que están cerca también?

J: (asiente).

DL: ¿Pero qué más puede permitirles esa comunicación?

J: O sea, de que estén hablando cosas, así.

DL: ¿Pero también planificar para hacer cosas?

J: Sí.

DL: ¿Como qué cosas?

J: Como salir a la playa, planificar hacer una parrillada, hacer otras cosas.

DL: Sí. Entonces eso es en lo que crees que impacta tu vida, ¿no? En el reunirte con otras personas.

J: (asiente).

DL: ¿Y cómo te sientes con tus amigos? ¿Qué te hacen sentir ellos?

J: Ellos me hacen sentir feliz.

DL: ¿Feliz por qué?

J: Porque me río.

DL: Te ríes. ¿Te acompañan?

J: Sí.

DL: ¿Qué más?

J: Seguro también.

DL: Seguro. ¿Seguro para qué?

J: Por si alguien me quiere agredir también o si me busca pelea.

DL: ¿Ellos te pueden proteger también?

J: Sí.

DL: Y con tu familia, ¿cómo te sientes?

J: También. De la misma manera también.

DL: ¿Es igual la manera en la que te sientes con tu familia que con tus amigos?

J: No, con mi familia me siento más seguro, más protegido de todo. Me siento más feliz.

DL: ¿Más feliz?

J: Sí.

DL: Y tú me habías dicho que tenías una novia ya antes, ¿no cierto?

J: (asiente).

DL: ¿Cómo te sentías con ella?

J: Normal.

DL: ¿Cómo es normal?

J: Normal, así como estoy.

DL: ¿Pero igual sí te daba…? O sea, ¿te hacía sentir lo mismo que con tus amigos? ¿O no? ¿O era otra cosa diferente?

J: No… sí, lo mismo.

DL: Y si en el futuro tuvieras otra novia, ¿cómo quisieras sentirte?

J: Como me trata mi familia también.

DL: ¿Como te trata tu familia?

J: Sí, con amor.

DL: Con amor. Ah, eso esperas de una novia: amor.

J: Sí.

DL: Muy bien. ¿Y cómo te sientes con esta comunidad?

J: Me siento bien.

DL: ¿Bien por qué?

J: Porque me puedo llevar con un poco de personas. No son todas. Son unas dos, tres por ahí que no me puedo llevar, pero con todas me llevo.

DL: ¿Pero te puedes llevar con todos a pesar de los problemas que dices qué ha habido?

J: Sí.

DL: Bueno, yo te preguntaba también de tu novia porque quería… Bueno, un poco me contaste… me decías que habías tenido una novia, que después… que hasta hace tres meses, que duraron un mes, que a veces a ti se te hace difícil acercarte porque eres tímido, pero que quisieras tener otra novia en el futuro. ¿Pero cómo ha sido para ti el hecho de tener una novia?

J: Normal. Para mí ha sido normal. No sé, como otra persona.

DL: ¿Pero crees que es un paso importante, por ejemplo, para asumir nuevas cosas, nuevas responsabilidades, nuevas experiencias?

J: Experiencias sí, pero pasos no.

DL: ¿Como una nueva etapa?

J: Tal vez sí.

DL: ¿Y para qué crees que te sirve esa experiencia?

J: No… muchas cosas… como que… experiencias de que has estado… esas… Ahí ves que tienes otros sentimientos. Hay otras que tienen un sentimiento solo de daño.

DL: ¿De daño? ¿Para poder evitar eso, por ejemplo?

J: Sí.

DL: ¿Para buscar el amor que decías?

J: (asiente).

DL: ¿Y crees que es necesario tener una relación de pareja?

J: No tanto la verdad. Yo no estoy tan centrado en esas cosas.

DL: Claro, no… por ejemplo, tal vez no ahora, ¿no cierto?

J: Sí.

DL: Pero tú me decías en el futuro, por ejemplo, para llegar a formar una familia necesitas, pues, tener una pareja primero. Usualmente es así. En ese punto, ¿crees que ya es necesario?

J: Sí.

DL: ¿Y cuándo entonces crees que alguien tenga que formar una familia? ¿A los cuántos años más o menos crees?

J: Ya cuando… ya cuando… yo voy a formar una familia ya cuando ya sea de todo… cuando ya haya logrado todos mis sueños, ahí puedo formar.

DL: Cuando hayas logrado todos tus sueños. ¿Ahí entonces…? ¿Ahí formarías una familia?

J: (asiente).

DL: ¿Pero cuando crees que…? Durante toda esa etapa, ¿crees tú que quisieras tener una pareja ya?

J: Sí.

DL: ¿Desde los cuantos años? Así, una pareja con la que ya puedas convivir bastante.

J: No… no sé.

[Interrupción debido a que J. sale a atender a un cliente de la tienda de su casa.]

DL: Bueno, yo te decía esto de tener una pareja, ¿ya? Creo que hay personas que son jóvenes, ya van haciendo… teniendo alguna relación con una persona. No necesariamente formar una familia, pero tienen alguien ya como estable. ¿Tú crees que eso es necesario?

J: Ha de ser. Porque a la persona que le gusta sí. Debe cambiar su mundo. Después creo que sí.

DL: ¿Pero para ti…? ¿Tú crees que para ti sería necesario en el futuro?

J: No… no tanto para mí.

DL: ¿Primero quieres concentrarte en cumplir tus sueños?

J: Eso es lo que más quiero yo.

DL: Es lo que tú más quieres. Muy bien. La última vez también te preguntaba sobre las reglas y también hablamos un poco sobre que aquí en la comunidad no siguen las reglas. Pero para ti… ¿cómo te va a ti con las reglas? ¿Se te hace fácil seguir las reglas?

J: Sí.

DL: ¿Y qué pasa cuando no sigues las reglas? ¿Ha pasado eso?

J: O sea, nada.

DL: ¿Por qué no pasa nada?

J: Porque nadie… nadie ve si haces esto o no haces esto.

DL: Nadie ve. Entonces, ¿crees que es necesario que alguien esté viendo para que se cumplan las reglas?

J: No, solo que tú las hagas. Nadie va a estar atrás tuyo.

DL: ¿Nadie va a estar atrás tuyo?

J: Ajá.

DL: Es verdad porque, digamos, en la casa o en el colegio alguien te puede decir "tú tienes que hacer esto", pero cuando ya sales a la calle, sales a tu vida, nadie te dice, si no uno mismo decide qué hacer. Uno mismo sigue las reglas para vivir en comunidad, ¿no cierto?

J: Sí.

DL: Muy bien. Entonces, ¿tú sí las sigues sin que tenga nadie que decirte?

J: Sí.

DL: Bueno, y de los lugares donde has vivido, que cuando vas a algún lugar para vivir, ¿qué es lo que más te gusta que tenga ese lugar?

J: Que tenga un… que tengan personas para distraerme un rato. No importa en qué lugar que viva, pero igualmente que tengan personas para distraer.

DL: ¿Y crees que tenías eso en Quito?

J: En Quito no. Aquí sí.

DL: ¿Qué cosa?

J: Tengo muchos.

DL: Tienes muchos. Entonces por ese lado tal vez aquí te sientes mejor que en Quito.

J: En eso… en ese punto sí.

DL: En ese punto. Entonces, ¿te gustaría si volvieras a Quito tener eso también allá?

J: Sí.

DL: Muy bien. También te hablé un poco de lo que tú me decías sobre el futuro. ¿Tú qué piensas…? O más bien, ¿qué sientes cuando hablas del futuro?

J: Me siento… me siento bien porque voy a saber que lo voy a lograr.

DL: ¿Eso que decías tú que es lo que más quieres?

J: Sí.

DL: ¿Te hace sentirte emocionado?

J: Sí.

DL: ¿Con esperanza?

J: Emocionado.

DL: ¿Con esperanza?

J: Ajá.

DL: Bueno, esa era la última pregunta. Entonces quería preguntarte para cerrar, ¿qué es lo que tú sentiste ahora en este segundo encuentro al hablar?

J: Nada. Nervioso… ya no nervioso. Tranquilo porque ya hablé otra vez con lo mismo.

DL: Entonces, ¿cuál fue la diferencia para ti de este encuentro al anterior?

J: Que todo casi fueron iguales. Ninguno tuvo una diferencia, no. Yo le veo así.

DL: Sí, está bien. ¿Pero se te hizo más fácil hablar? ¿O no?

J: Sí.

DL: ¿Y te sientes diferente de, este… del otro anterior? ¿O no?

J: Sí.

DL: ¿Qué de diferente?

J: Porque me costaba decirlo, algunas cosas, y ahorita ya no.

DL: ¿Te cuesta menos?

J: (asiente).

DL: Y tú me decías que antes alguna de esas cosas sí le habías contado a tus amigos, pero no todo, que hay cosas que no contabas.

J: Sí.

DL: ¿Qué te hace sentir contar esas cosas?

J: Bien.

DL: Bueno ahora que ya que es… como es casi lo último, ¿tú quisieras decirme algo de tu vida? Porque quería pedirte como último punto si tú me quisieras contar algún momento de tu vida, algo que te haya pasado a ti en tu vida que quieras compartir conmigo.

J: No.

DL: ¿Por ahora no? Bueno tal vez puede ser en el siguiente encuentro si es que lo hacemos.

J: Sí.

DL: Muy bien. Entonces eso sería todo por ahora.

7.23. Tercera sesión de historia de vida de J. (Miércoles, 31 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Ya, ahora sí. Bueno, como te decía, J., la idea es ya con esto acabar un poco lo que estamos conversando y que un poco ya tú me puedas como terminar de contar cómo ha sido tu vida. Entonces, como te decía, yo en los encuentros anteriores te hacía preguntas sobre momentos específicos, pero ahora quiero que tú más libremente me cuentes lo que tú quieras contar sobre tu vida, yo solo te sugeriré desde donde puedes contar. Entonces, cuéntame, ¿cómo crees que ha sido tu vida aquí en Bahía?

J: Normal.

DL: ¿Por qué?

J: Porque la paso mejor que en Quito.

DL: Sí, un poco me decías eso la anterior vez, ¿no? ¿Por qué pasas mejor aquí que en Quito?

J: Porque aquí tengo amigos.

DL: Ajá. ¿Qué me puedes decir de tus amigos?

J: Que son muy sociales también, porque así me puedo llevar con ellos. Puedo tener más amigos, por ellos.

DL: Ajá. ¿Y qué hacen?

J: Lo mismo que te conté.

DL: ¿Y qué más me puedes contar, o sea, de lo que haces tú aquí en Bahía?

J: Nada más.

DL: Desde que viniste, ¿qué cosas comenzaste a hacer?

J: Primero comencé a buscar amigos.

J: ¿Y cómo fue eso?

J: Saliendo a parques y esa mayoría de cosas. Así mismo.

DL: ¿Por dónde?

J: Por Jorge Loma.

DL: ¿Y qué te pareció hacer eso?

J: Muy bien.

DL: ¿Por qué?

J: Me pareció bacán porque me pude socializar más con ellos.

DL: ¿Y sientes que antes no podías hacer eso?

J: No.

DL: ¿Por qué no?

J: Porque solo pasaba encerrado en mi casa.

DL: ¿Pero te gustaba a ti estar encerrado o solo…?

J: O sea, a mí me gustaba también. No que me tuvieran encerrado… o sea, yo quería estar encerrado.

DL: ¿Por qué querías estar encerrado?

J: Porque a mí me gustaba porque tenía todo adentro en mi casa.

DL: ¿Que hacías cuando estabas encerrado?

J: Jugar en Internet. Me ponía a jugar.

DL: ¿Y cuándo sentiste que querías socializar más?

J: Ya cuando me vine para acá.

DL: ¿Y cuál fue la diferencia, entonces, estando aquí que en Quito para querer socializar más?

J: Que tuve que salir a socializar. No toda la vida voy a estar encerrado.

DL: ¿Ahora ya no te encierras?

J: No. De repente nomás cuando no quiero salir, cuando estoy enfermo.

DL: ¿Y qué haces ahora cuando te encierras?

J: Lo mismo que hacía en Quito: jugar, estar en Internet o dormir, nomás.

DL: Dormir. ¿También te gusta bastante dormir?

J: (asiente).

DL: Sí, a mí también. Bueno y cuando tú me dijiste que viniste para acá, un poco… o sea, ahorita me cuentas esto de que querías socializar, pero que veías cuando estaban en el albergue cómo era la gente y que te preocupaba que cuando vinieron luego acá, la gente iba, o sea, no se iban a llevar bien. ¿Te sigue preocupando eso?

J: No.

DL: ¿Por qué no?

J: O sea, porque nunca me interesaba, así, la vida de las demás personas. Me interesaba nomás mi vida y la de mi familia.

DL: Ajá. ¿Y crees que a las otras personas les interesa la vida de los otros? ¿O también piensan así lo mismo?

J: No, esos sí son sapos.

DL: ¿Por qué?

J: Porque les gusta hablar de todo. Si a ellos no les paran bola, ellos hablan igualmente.

DL: ¿Y por qué hacen eso?

J: Si ven algo ahí, todo lo ven mal y se ponen a hablar.

DL: ¿Hablar con quién?

J: Con las otras personas que también están ahí, que son habladores.

DL: Y cuando pasa eso, ¿tú qué haces?

J: Nada, las ignoro nomás.

DL: ¿Pero te molesta?

J: No.

DL: ¿O te parece algo mal? ¿O qué opinas de que hagan eso?

J: O sea, me parece algo mal.

DL: ¿Por qué?

J: Porque cada quien tiene que vivir su vida. No tienen por qué meterse en nada.

DL: Sí, un poco me decías que pasa eso, pero también me habías dicho un poco que falta que alguien como que les ponga en orden y les digan "miren, esto no está bien" o "hagan esta cosa".

J: Igualmente, si les ponen ese orden, no… igualmente van a seguir.

DL: ¿Por qué?

J: Porque estas personas, así, son… no hay como que les hagan entender. Son como animalitos.

DL: ¿Y por qué dices eso? ¿Por qué dices que son como animalitos?

J: Porque siempre les han puesto reglas y es lo mismo, no entienden. Por lo menos ellos entienden.

DL: ¿Y por qué crees que eso pasa?

J: Ha de ser porque así su… su familia les ha enseñado, no sé. No les ha gustado la vida de otros.

DL: ¿A ti cómo te han enseñado tu familia?

J: A mí me han enseñado a ser siempre, este… reservado. No hablar con personas adultas, no meterme en conversaciones de adultos. Nunca me ha gustado, así, relacionarme con personas así.

DL: ¿Así adultos? ¿O así cómo?

J: Así adultos.

DL: ¿Por qué no te ha gustado?

J: No sé qué, pero no me gustaba.

DL: ¿Más con jóvenes?

J: Sí.

DL: Bueno, ¿y qué te gusta de relacionarte con jóvenes?

J: Porque tienen el mismo mentalismo que el mío. O sea, esos adultos tienen el mentalismo de andar haciendo pendejadas, así. Robar,

fumar. Te pueden hasta invitar esas cosas. Yo sé que también los jóvenes tienen también el mentalismo ahorita, que están fumando y todo eso, pero es porque ellos quieren, no es porque nadie les obligue. A mí me dan… a veces me han invitado, pero yo me alejo nomás. Eso es dañarme mi vida, nomás.

DL: ¿Has visto que alguien se dañe la vida por eso?

J: Sí, muchas personas.

DL: ¿Y qué les pasa a ellos?

J: Se vuelven adictos a esas cosas.

DL: Y cuando se vuelven adictos, ¿qué pasa con sus vidas?

J: Comienzan a vender todas sus cosas. Zapatos, ropa de su mamá, todas las cosas.

DL: Ajá. ¿Y tú dices que te alejas nomás?

J: Sí.

DL: ¿Qué piensas cuando ves eso? O sea, ¿qué hace que te dé ganas de alejarte?

J: Así que… después me miran mal, así. "Mira, ese tipo está que fuma con esos de ahí".

DL: ¿Y crees que eso pasa más en adultos que jóvenes?

J: (asiente).

DL: ¿Por qué crees que es así?

J: Porque todos fuman. Todos andan, así, en peleas.

DL: ¿Y se nota que pasa eso?

J: (asiente).

DL: ¿Y dónde se nota eso?

J: En las noches.

DL: ¿Por qué en las noches?

J: Porque casi ahí no hay nadie. En el día solo pasan esos niños jugando.

DL: Ah, pero lo que me dices es que en las noches salen a fumar.

J: (asiente).

DL: ¿Por dónde?

J: En las esquinas, así. En el redondel.

DL: ¿Y nadie les dice que no hagan eso?

J: No. A veces que la policía viene aquí a llevárselos a los manes.

DL: ¿Pero a pesar de que la policía se los lleva…?

J: Igualmente salen y nuevamente hacen huevadas.

DL: ¿Y crees que habría alguna solución para eso?

J: Sí.

DL: ¿Cuál sería?

J: Poner más normas, no sé.

DL: ¿Crees que funciona que venga la policía?

J: A veces también la policía es vendida.

DL: Ya. ¿Por qué?

J: Le da igual. Se dejan manipular de esos ladrones también.

DL: Entonces, ¿crees que eso es un problema de las personas aquí?

J: (asiente).

DL: ¿Y afecta a otras personas aparte de los adultos?

J: Busca afectar a los pequeños.

DL: ¿Por qué?

J: Porque después ven eso y les ha de gustar. Quisieran probar para ver cómo se siente.

DL: Entonces, en ese lado, ¿sería peligroso para ellos?

J: Sí.

DL: ¿Y tú qué opinas de ver eso? Que los niños piensan eso.

J: Yo pienso mal.

DL: ¿Mal por qué?

J: Porque ellos tienen que pensar en jugar, en estudiar. Como en diferentes cosas.

DL: Ajá. ¿Y tú piensas en eso?

J: Sí.

DL: Sí, un poco me decías que eso querías, ¿no?, seguir estudiando. Me decías estudiar mucho, y esforzarte, y que te gusta pasar con tus amigos, jugar fútbol, meterse al río. ¿Y has visto que alguna vez tus amigos, alguien ha estado así?

J: No.

DL: Si vieras que alguien de tus amigos se pone en esa situación, ¿tú qué harías?

J: No, nada, porque al final es su vida. Yo no tengo que meterme en la vida de la gente.

DL: ¿Pero qué pensarías?

J: Pensaría que está haciendo mal.

DL: Bueno, y me puedes contar un poco, ¿cómo ha sido tu vida con tu familia?

J: Ha sido muy bien. Me relaciono bien con mi familia.

DL: ¿Siempre fue así?

J: Sí, siempre.

DL: ¿Pero y fue diferente cuando estabas en Quito que cuando estás aquí?

J: No, es lo mismo.

DL: Ajá. ¿Qué hacían cuando estaban en Quito?

J: Casi lo mismo que hacemos aquí.

DL: ¿Por ejemplo?

J: Por ejemplo, este… sentarnos a comer juntos, no sé. Jugar… jugar entre los… entre familias, así.

DL: ¿Qué jugaban?

J: Jugábamos a las luchas, no sé. Así, esas cosas.

DL: ¿Aquí juegan?

J: Sí.

DL: ¿Aquí a qué juegan?

J: Lo mismo: luchas.

DL: Ya, bueno. Pero sí una diferencia que habría es que tu papá está en Quito. O sea, él se quedó allá. ¿no cierto?

J: Sí.

DL: ¿Y sientes que eso hizo diferente el estar en familia?

J: No.

DL: ¿Por qué no?

J: Porque nunca estaba ahí cuando nosotros estuvimos ahí. En todas las cosas… o sea, siempre estábamos los tres. Él siempre estaba trabajando.

DL: ¿Allá en Quito?

J: Sí, pero él venía a las 2:00, 3:00 y se iba nuevamente, así. Como que nunca nos haya tenido, pues.

DL: ¿Pero tú hubieras querido que él esté más presente?

J; ¿Ah?

DL: ¿Hubieras querido que él esté más presente?

J: (asiente).

DL: ¿Por qué?

J: Para poderme llevar con él. Sí, yo no le tengo tanta confianza a él tampoco.

DL: ¿Por qué no?

J: No sé. Tengo mucho más a mi mamá.

DL: ¿Y por qué más a tu mamá?

J: Porque siempre ha estado conmigo.

DL: Ah, o sea, ella está más cerca de ti.

J: Sí. Y porque cuando quiero algo, se lo pido a ella.

DL: Por ejemplo, ¿qué le has pedido?

J: Que me dé… que me compre algo. Zapatillas, así, esas cosas. Gorras, a veces, no sé. Cuando necesito algo, le pido dinero.

DL: ¿Y a tu papá le has pedido?

J: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

J: No sé. Porque no tengo tanta confianza. No le he pedido plata. O sea, él a veces me ha dicho… dice "pídeme a mí", pero no se lo pido.

DL: ¿Sientes que, porque él no estuvo tan presente, no pudiste tener esa relación de confianza?

J: (asiente).

J: (asiente).

DL: Y cuando viene él acá… me dices que viene a visitar todos los meses, ¿no cierto? ¿Cómo te llevas con él?

J: Bien.

DL: ¿Pero conversan?

J: (asiente).

DL: ¿De qué hablan?

J: Sí, de la casa. Que tengo que cuidar a mi mamá, a mi hermana. De las cosas que están bien y que están mal. Que él me puede mandar para arreglar.

DL: ¿Él te dice esas cosas?

J: (asiente).

DL: ¿Y tú qué le dices?

J: Ya que mande no más. Que de aquí para ver.

DL: Sí, tú me dijiste que aquí te ha tocado ser el hombre de la casa, ¿no cierto?

J: Sí.

DL: ¿Pero tú siempre quisiste hacer eso? ¿O piensas que debió haber sido tu papá el que debió haber hecho eso?

J: Eso, mi papá.

DL: O sea, ¿tú querías que él hiciera eso?

J: (asiente).

DL: ¿Y le has dicho?

J: No. O sea, yo no quería. Él tiene la obligación de hacer. No yo, él.

DL: Ah, claro. Él tiene la obligación. ¿Pero tú le has dicho eso?

J: No.

DL: ¿Por qué no?

J: No congenio realmente. Como lo que te dije, que no he congeniado mucho con él, así.

DL: ¿Confianza?

J: No, no me gusta hablar tanto eso.

DL: ¿Y crees que alguna vez puedes tener confianza con él?

J: Alguna vez, algún día.

DL: ¿Y cómo sería? ¿Qué necesitarías para poder confiar en él?

J: No sé.

DL: ¿Pasar más tiempo con él?

J: Ha de ser, sí.

DL: Ajá. ¿Y él en Quito vive solo?

J: Sí.

DL: Y me decías que trabajaba. ¿En qué trabaja?

J: En eso de electrodomésticos.

DL: ¿Siempre trabajó en eso?

J: Sí, siempre le ha gustado a él, así, de vender, este… cosas de la casa, cosas suyas de la casa como muebles, televisores.

DL: ¿Tú le veías cuando trabajaba en eso cuando estaban allá?

J: Sí.

DL: ¿Y qué te parecía a ti?

J: Bien.

DL: Y también me dijiste que él quería cuando volviera, si es que volviera, ponerse un negocio acá.

J: (asiente).

DL: ¿De qué?

J: O sea, diferentes cosas. Que no sea… no sea común como todo.

DL: Ajá. ¿Y tú crees que él debería hacer eso? ¿Venir aquí a quedarse?

J: Sí. Si él quiere lo ha de hacer.

DL: ¿Pero tú qué quieres?

J: Que sí.

DL: Bueno. Y de ahí, ¿qué más? ¿Cómo ha sido tu vida con tu, por ejemplo, con tu hermana?

J: Sí, hay veces que peleamos.

DL: ¿Por qué se pelean?

J: Por cosas muy absurdas que digamos, pero así son las hermanas. Pelean y otra vez están ahí.

DL: Claro, sí, sí. ¿Pero por qué? ¿Qué cosas absurdas, por ejemplo?

J: Por… por sillas, por teléfonos, por platos a veces.

DL: ¿Pero después ya se hacen de buenas?

J: Sí.

DL: ¿Y ha sido igual cómo te llevas con tu hermana allá que acá?

J: Sí.

DL: ¿Igual con tu mamá?

J: Sí.

DL: ¿Y alguna vez con tu mamá han tenido como discusiones contigo o algo así?

J: (asiente).

DL: ¿Sí por qué?

J: Porque me he portado mal.

DL: ¿Y qué te dice cuando pasa eso?

J: Me regaña como cualquier mamá.

DL: ¿Y tú le dices algo?

J: O sea, que ya me voy a portar bien ya.

DL: Ah, ¿pero tú sientes que sí te has portado mal?

J: Sí, tengo que aceptar la realidad. Pues, claro, me he portado mal.

DL: ¿Haciendo qué, por ejemplo?

J: O sea, diciéndole la verdad. "Sí, me porté mal".

DL: Ah, no. Pero, digamos, ¿qué has hecho para que digan que te has portado mal?

J: O sea, este… no hacerle caso y así. A veces cuando ella me habla, no le hago caso. Cuando tu madre te habla, toca oírla.

DL: ¿Y por qué no le has hecho caso?

J: O sea, ella dice que yo no la escucho cuando ella me habla. No la escucho, de ahí es que me pasan las cosas.

DL: ¿Qué cosas?

J: O sea, si me dice "guárdate en el otro bolsillo la plata", no… no hago caso, lo dejo en el mismo bolsillo. "Que se te va a caer", dice. No hago caso y después luego se me cae. Entonces. tienes que hacerle caso a tu mamá.

DL: Entonces, ¿sientes que tienes que hacerle más caso?

J: Sí.

DL: Muy bien. Bueno, un poco, cuando me decías cómo ha sido tu vida en Bahía, me decías que aquí fue donde comenzaste a

hacer más amigos. Entonces, ¿cómo ha sido tu vida con tus amigos?

J: Muy bien también.

DL: ¿Bien por qué?

J: Porque he podido relacionarme muy bien.

DL: Sí, me decías como que creías que eran personas muy divertidas, que juegan fútbol que te hacen sentir feliz, que te hacen reír y que también te hace… a veces te hace sentir seguro porque te ayudan a evitar peleas, ¿no cierto? ¿Pero cómo crees que ha impactado en tu vida eso, el tener amigos? ¿Crees que serías diferente si ahora todavía siguieras encerrándote?

J: Sí.

DL: ¿Qué sería diferente?

J: Nadie me conociera. A todos les cayera mal.

DL: ¿Por qué crees que les caerías mal?

J: No sé. Por mi forma de ser.

DL: ¿Pero tu forma de ser ahora cómo es?

J: Bien. O sea, mi forma de ser, este… es hacer muy… muy lamparosa las cosas.

DL: ¿Por qué?

J: Ah, no sé, así. A veces pienso que le caigo mal a algunas personas.

DL: ¿Y tú qué opinas de eso?

J: No sé. Yo digo no sé por qué seré así. O sea, así muy lamparoso.

DL: Ajá. ¿Pero te gusta a ti cómo es tu forma de ser?

J: Sí. O sea, mi forma de ser, así lamparosa. es no pararle bola a nadie. Mirarlo y después quitarle la mirada, así.

DL: ¿Y por qué crees que haces eso?

J: Porque no me llevo. Porque no… porque nunca me ha gustado, así. Mirarles, así.

DL: Pero, digamos, con los que sí te llevas o cuando sí le caes bien a alguien, ¿cómo eres?

J: Me saludan, eso sí. Les digo "hola, ¿qué va?".

DL: ¿Por qué crees, en esos casos, que sí les caes bien?

J: Ha de ser porque a veces también ha de ser… también el mismo lamparoso que yo.

DL: ¿Se entienden?

J: Si, nos entendemos, no sé.

DL: Ajá. Entonces, ¿te sientes mejor así con tus amigos?

J: (asiente).

DL: ¿Y en Quito tenías algún amigo?

J: Ninguno.

DL: ¿Nunca tuviste ninguno? ¿Por qué no?

J: Porque no salía tanto. O sea, no… no me gustaba tampoco.

DL: Pero, digamos, cuando estabas en el colegio…

J: Ahí sí. Solo con algunos me llevaba.

DL: ¿Por qué?

J: Porque los otros eran… era… así, le tiraban al que tenía plata. Le tiraban a la gran pendejada.

DL: ¿No te gustaba eso?

J: No, a mí no me gusta eso.

DL: ¿Y cómo eran los amigos con los que sí te juntabas?

J: Eran humildes a veces. Algunos, no todos.

DL: Pero, en general, ¿cómo te parecía la gente de tu colegio?

J: Era bien.

DL: ¿Y crees que si te hubieras quedado en Quito hubieras tenido igual amigos que acá?

J: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

J: Porque no solo es del colegio. O sea, ellos me pueden invitar a salir, a hacer las cosas, pero no es como acá. Los del colegio te invitan también aquí a salir, por ejemplo, los de aquí.

DL: O sea que crees que aquí la gente es más cercana.

J: (asiente).

DL: ¿Y tú sigues en contacto con alguno de tus amigos de allá en Quito? ¿O ya no?

J: Sí, con algunos nomás.

DL: ¿Y qué dicen?

J: Que cómo estoy. Cómo me va por allá.

DL: ¿Y qué te parece tener todavía ese contacto?

J: Bien.

DL: ¿Crees que si volvieras a Quito los volverías a ver?

J: Sí. Sé dónde viven, todo eso.

DL: Claro, sí. Tú viviste bastante tiempo en Quito, ¿no?

J: (asiente).

DL: Bueno, muy bien. Y tú me dijiste que tuviste una novia nomás, ¿no cierto? ¿Pero cómo crees que ha sido la experiencia de tu vida con una novia?

J: Normal.

DL: Porque normal.

J: No sé. Así lo tomé yo, no sé.

DL: ¿Pero crees que es algo importante tener?

J: No.

DL: ¿Por qué no?

J: Para algunas personas sí, porque, o sea… o sea, personas cambian su mundo en serio. Algunas dicen que más feliz. No sé, yo digo que no.

DL: ¿Por qué no?

J: Porque todos los niños en su casa… porque las personas que en verdad los quieren están en su casa.

DL: A ver, ¿qué cosa?

J: Las personas que en verdad los quieren están en su casa.

DL: Ajá, claro. Las personas que más los quieren están en su casa.

J: No, una mujer, así. solo te busca por interés, así. A veces por amor. Te cambian a veces.

DL: Ah, entonces, ¿crees que tal vez, a diferencia de la familia, una novia, una pareja no dura tanto?

J: Ajá. En algunas historias sí se… sí.

DL: Sí, en algunas historias sí y claro…

J: Pero son pocas.

DL: ¿Por qué crees que son pocas?

J: No… porque en verdad se han querido.

DL: En verdad se han querido.

J: Sí, esas dos personas, no sé, han congeniado muy bien.

DL: ¿Y tú crees que en el futuro tengas algo así?

J: Sí.

DL: ¿Es algo que tú quieres?

J: No.

DL: ¿Por qué no?

J: Nunca me han atraído esas cosas.

DL: O sea, ¿te concentras más en lo que tú haces y en las personas que ya estás?

J: Sí, o sea, estar siempre con mi familia. Con mi familia, la verdad.

DL: Sí. Bueno, yo cuando te preguntaba antes cómo te veías tú en el futuro me decías un poco que, o sea, que siempre veías que tu familia iba a estar ahí.

J: Sí.

DL: Pero lo que sí me dijiste es que cuando hayas logrado todos tus sueños tendrás una familia, o sea, tu familia propia.

J: Sí.

DL: Entonces, tú lo ves como que prefieres concentrarte en las cosas que quieres hacer.

J: Quiero asegurar nomás mi futuro.

DL: ¿Por qué?

J: Para que no me falte nada.

DL: Y cuando ya tengas eso, ¿qué piensas hacer?

J: No sé. Diferentes cosas, no sé. He planeado un futuro con ellos.

DL: Muy bien. Bueno, ¿y cuáles crees que han sido los momentos más difíciles de tu vida?

J: Lo que estaba en Quito. A veces no tenía ni para comer.

DL: ¿Cómo fue para ti eso?

J: Fue difícil porque a veces solo tenía que tomar una taza de té, nomás, y me dormía con hambre porque no teníamos plata.

DL: ¿Y cómo pudieron solucionarlo?

J: Mi papá a veces se iba a trabajar de noche. El día mejor que me encontré $20. No teníamos tampoco para comer.

DL: ¿Y qué hiciste con los $20?

J: Se lo entregué nomás a mi mamá y compramos algo.

DL: ¿Y cómo te sentiste con eso?

J: Me sentí feliz. Me sentí feliz porque iba a comer.

DL: ¿Y ahora que estás acá?

J: Aquí no me falta nada de comida. Más me falta la plata nomás.

DL: Claro, tal vez eso ha sido un poco lo que no ha cambiado estando de Quito acá.

J: Sí.

DL: ¿Pero te sientes que aquí tu vida ha sido algo mejor?

J: Sí porque me puse gordo también.

DL: ¿Antes eras flaco?

J: Sí.

DL: Bueno, pero también es importante comer.

J: Sí, estaba flaco.

DL: Ajá. ¿Te gusta acá la comida?

J: Sí.

DL: Aquí también es buena la comida. Es diferente, ¿no?, que la de Quito. Pero también me decías, ¿no?, que extrañabas la comida de Quito.

J: Sí, es verdad. Es buena también.

DL: Bueno, eso fue como un momento difícil en tu vida. Y también me contaste un momento feliz. ¿Has tenido otros momentos felices en tu vida?

J: No, antes no… sí, porque siempre los tengo.

DL: ¿Siempre los tienes?

J: Sí.

DL: ¿Como qué?

J: Así, o sea, con mi familia. Ver películas, así. Solamente tengo momentos felices porque siempre los paso con ellos.

DL: Ah, entonces para ti… Digamos, entonces, te preguntaría, ¿te has sentido triste en algún momento?

J: No, casi no siempre he estado bien.

DL: Y cuando te has sentido triste, ¿por qué ha sido?

J: Porque mi mami a veces me regaña. Por esas cosas.

DL: Ah, eso me decías, ¿no?, un poco, que cuando eras un poco más niño, tú me decías que te sentías más así y que ahora que has crecido ha pasado menos eso.

J: Sí, antes más.

DL: Entonces, ¿ahora te sientes más tranquilo?

J: Sí. Hay veces que me regaña, solo me río de las cosas, nomás ya.

DL: ¿Por qué te ríes?

J: Porque a veces son verdad. Mi mami me dice que todo lo tomo a juego.

DL: ¿Todo lo tomas a juego?

J: Sí.

DL: ¿Y crees que es verdad?

J: Sí.

DL: ¿Y por qué lo haces?

J: Porque para qué llorar, si llorar no te ayuda nomás.

DL: O sea, eliges tú no sentirte mal.

J: Sí. Yo digo que "ya, bueno, es verdad" y se calman.

DL: Muy bien. Bueno, ¿te acuerdas que yo te pedí la última vez si tú quisieras contarme un momento de tu vida? Por ejemplo, hemos hablado de tu vida, del pasado, de cosas del futuro, me has contado algunas cosas. ¿Pero hay algo que tú quisieras contarme específicamente que te haya pasado?

J: ¿Como qué? No sé.

DL: No sé, algo. Digamos, "en mi vida yo hice esta cosa que quisiera contar".

J: De mi vida, este… aprendí, este… a lo que me gustaba: manejar moto.

DL: ¿Cómo aprendiste a manejar moto?

J: Con mi padre que me enseñó.

DL: Ajá. ¿Cuándo te enseñó?

J: Un día que vino aquí.

DL: Ah, vino acá.

J: Sí, y me enseñó.

DL: ¿Y con qué moto?

J: Una que está ahí abajo.

DL Ah, ¿y es tuya?

J: Sí. Solo que yo la choqué.

DL: ¿Y por qué la chocaste?

J: No la choqué. O sea, me chocaron.

DL: ¿Te chocaron?

J: Sí.

DL: ¿Y cómo fue eso que te chocaron?

J: Este… el auto, este… se metieron solos a la derecha y ahí fue que me impactó.

DL: ¿Y no te pasó nada?

J: Sí.

DL: ¿Qué te pasó?

J: Me hubiera matado, sino que yo frené con los dos frenos, el delantero y el trasero.

DL: Y de ahí, ¿qué pasó?

J: De ahí, me raspé toda la mano y todavía tengo aquí esto.

DL: ¿Es la cicatriz?

J: Sí.

DL: ¿Y desde ahí has vuelto a manejar la moto?

J: Sí, si eso es lo que me gusta. A veces separar esas motos, o sea, como un caballo que a veces ya hasta la daña, ya.

DL: ¿Y por qué te gusta la moto?

J: No sé. Eso es lo que me gusta a mí. Pienso comprarme otra, ya.

DL: ¿Y qué haces cuando te vas con la moto?

J: Me voy a vagar.

DL: ¿Por dónde?

J: A Bahía.

DL: ¿Solo o con alguien más?

J: Solo. A veces vienen y me dicen que los vea a los demás y también voy a vagar.

DL: ¿Y qué dice tu mami cuando te ve que vas en la moto?

J: Nada. Me dice que venga temprano.

DL: O sea, ¿no se preocupó cuando fue lo del accidente?

J: Sí.

DL: ¿Ahí qué dijo?

J: Me fue a ver.

DL: ¿Y qué pasó?

J: Estaba asustadita y pensaba que me había pasado algo.

DL: Claro. ¿Pero todo salió bien?

J: (asiente).

DL: ¿Dónde fue el accidente?

J: Aquí nomás, en el terminal.

DL: Ah, cerca de aquí.

J: Sí.

DL: Bueno. ¿Pero después te mejoraste?

J: Sí.

DL: ¿Y nunca te dio miedo volver a manejar?

J: No, si ya aprendí. Si caes, aprendes, pues.

DL: ¿Si caes aprendes?

J: Sí.

DL: ¿Te ha pasado eso antes en tu vida?

J: Sí.

DL: ¿Cuándo?

J: Muchas veces.

DL: ¿Pero de eso has aprendido?

J: Sí.

DL: Muy bien. Bueno, ¿y crees que en el futuro cambiará tu historia?

J: Puede que sí o puede que no.

DL: ¿Pero tú qué crees?

J: Yo digo que sí.

DL: ¿Sí por qué?

J: Porque vendrán cosas mejores, no sé.

DL: ¿Tú quieres eso?

J: Sí.

DL: Sí, tú me decías que en el futuro te veías teniendo el mismo carácter. Tal vez que tengas más responsabilidades, que vas a estudiar mucho, esforzarte. Cuando hayas logrado todos tus sueños, tendrías una familia. Me dijiste que eso es lo que más quieres. Y qué te sientes bien sabiendo que lo vas a lograr, como tú me dices. O sea, ¿tú crees que vas a tener todo eso?

J: (asiente).

DL: Muy bien. Bueno, ahora no hablamos de eso, pero en los otros encuentros te hablé un poco de violencia y también de la violencia sexual. ¿Qué piensas de eso luego de que me contaste tu historia?

J: Yo pienso mal porque son personas que son degeneradas. Ha de haber sido que también son abusados cuando eran pequeños y quieren tener el mismo abuso que ellos. O diferentes cosas que le han pasado a alguien, pero no… pero no sé porque no he vivido nada de eso. No sé el pasado de ellos.

DL: ¿Pero has escuchado?

J: Sí.

DL: ¿Dónde?

J: En San Vicente. Que a veces violan y las matan.

DL: Y cuando tú escuchas de eso, ¿qué piensas?

J: Creo que está mal.

DL: Y cuando estabas en Quito, ¿habías escuchado algo así?

J: No, ahí nunca.

DL: ¿Más bien acá?

J: Ajá.

DL: ¿Y te parece, o sea, más preocupante que pase cerca de donde tú vives?

J: (asiente).

DL: ¿Sí por qué?

J: Porque tengo una hermana.

DL: ¿Tienes miedo por tu hermana?

J: Sí.

DL: ¿Pero tú le has visto que no ha estado en riesgo?

J: Sí, yo le he dicho que no congenie con nadie tampoco. Ella sí… ella sí es muy… congenia con toda persona, con todo mundo.

DL: ¿Y tú qué piensas de eso?

J: Yo le dicho que no congenie con nadie. A veces… a veces que yo me cabreo y no le dejo salir.

DL: ¿Cuántos años tiene ella?

J: Tiene 10… 11… 11-12… 11.

DL: Bueno, ella todavía es una niña.

J: Sí.

DL: Entonces, tal vez ahí es un poco cuando… los niños son más fáciles de confiar en la gente, ¿no cierto?

J: Sí, son más confiables en ellos.

DL: ¿Pero crees que ella está segura?

J: (asiente).

DL: ¿Por qué?

J: No sé. Porque está aquí con mi ma.

DL: Ustedes están pendientes. Están pendientes de ella.

J: No le toque, está enfermo [el perro de J.].

DL: ¿Qué le pasó?

J: Creo que le han dado veneno.

DL: Chuta.

J: Por eso te digo que son malos. Hoy día lo vamos a llevar a ver qué mismo tiene ya que está muy feo la boca.

DL: Claro. O sea, ¿pasó eso aquí?

J: Sí.

DL: ¿Y eso es algo que pasa generalmente? O sea, ¿la gente hace eso?

J: Sí.

DL: ¿Y por qué?

J; No sé por qué. La gente es mala.

DL: ¿Y crees que eso se pueda cambiar?

J: Sí.

DL: ¿Cómo?

J: O sea, haciéndole lo mismo a ellos también, no sé. No saben el dolor que uno tiene cuando se le va un animalito.

DL: Claro, uno también se encariña con los animales. También los quiere.

J: (asiente).

DL: ¿Te ha pasado antes?

J: (asiente).

DL: ¿Y qué has hecho?

J: He llorado nomás por ellos.

DL: ¿Por los animales?

J: (asiente). A mí me gusta, así, cualquier animalito.

DL: Claro, son lindos, ¿no?

J: Está enfermo.

DL: Está enfermo. Bueno, ¿también te encargas de cuidarlo?

J: Sí, le di remedio, pero no quiere nada. No quiere comer, no quiere nada ya.

DL: Claro, es complicado cuando pasa eso.

J: Estoy esperando nomás al veterinario que llega de noche.

DL: Ya, bueno. Ahí puedes irle a ver, ¿no cierto?

J: Si es veneno ya nomás toca que muera lentamente, nomás

DL: Pero si es otra cosa tal vez sí puedan hacer algo.

J: (asiente).

DL: Bueno, pero al menos tú tienes la preocupación por él.

J: (asiente).

DL: Bueno, ¿hay algo más que me quisieras contar?

J: No.

DL: Muy bien. Bueno, con esto ya terminamos. ¿Qué sentiste al contar tu historia?

J: Lo mismo que he sentido cuando le dije al principio.

DL: ¿Y qué sería eso?

J: Muy bien. Desahogarme.

DL: Desahogarte. ¿Para qué crees que sirve el contar tu historia?

J: Para que entiendan cómo soy yo, cómo se pueden relacionar conmigo.

DL: ¿Y a ti para que te sirvió decirlo?

J: Sí, para que las otras personas también se relacionen.

DL: ¿Para que se relacionen cómo?

J: O sea, como yo me expliqué ahorita, es como… como para que personas se lleven conmigo.

DL: Muy bien. Bueno, eso sería todo entonces.

J: Sí.

DL: Muchas gracias.

7.24. Primera sesión de historia de vida de Y. (Jueves, 25 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno, Y., gracias por participar. Para comenzar, quería preguntarte si puedes presentarte y contarme un poco de ti.

Y: Sí.

DL: Ya, ¿cómo te llamas?

Y: Y.

DL: Ajá. ¿Cuántos años tienes?

Y: 17.

DL: Ya, ¿dónde naciste tú?

Y: En Leónidas Plaza.

DL: ¿En Leónidas Plaza?

Y: Ajá.

DL: ¿Cuántas son las personas que viven aquí como tu familia?

Y: Son… somos cuatro.

DL: ¿Quiénes nomás?

Y: A ver… mi papá, mi mamá, yo, el chico con el que estoy ahorita, la niña y mi hermano.

DL: O sea, total seis. ¿Son seis?

Y: Ajá.

DL: Muy bien. ¿Y dónde vives tú regularmente? ¿Aquí?

Y: Aquí donde mi mamá.

DL: ¿Y antes vivías en algún otro lado?

Y: Sí.

DL: ¿Dónde vivías?

Y: En Bahía, en los Pedros.

DL: ¿Hace cuánto vivías ahí?

Y: Antes del terremoto.

DL: ¿Antes del terremoto?

Y: Sí.

DL: Ajá. ¿Y cuando pasó el terremoto?

Y: Aquí ya me vine a vivir con mi mamá.

DL: ¿Qué pasó con la casa en el terremoto?

Y: Se cayó.

DL: Se cayó. ¿Y por eso tuvieron que venir acá?

Y: Ajá.

DL: Muy bien.

Y: Bueno, yo vivía yo sola con él nomás.

DL: ¿Vivías sola con él?

Y: Sí.

DL: Ah. ¿Y de ahí vinieron ustedes para acá porque se cayó la casa?

Y: Sí.

DL: ¿Cuánto tiempo habías vivido con él?

Y: Ya como tres meses.

DL: Él es tu pareja, ¿no cierto?

Y: Sí.

DL: ¿Cómo se llama él?

Y: Se llama, este… Eddy.

DL: Eddy, muy bien. Bueno, ya vamos a seguir hablando un poco de eso, pero primero te iba a preguntar si me puedes contar un poco cómo es tu vida aquí. ¿Qué es lo que sueles hacer? ¿Qué te gusta hacer?

Y: A mí me gusta hacer… o sea, seguir en mis estudios, ayudarle en lo que es, así, en la casa a mi mamá. Cocinarle y arreglar, lavar, todo, sí. Y seguir adelante con mis estudios.

DL: Eso como un poco las cosas que sueles hacer. ¿Y qué no te gusta hacer?

Y: Bueno de que no me gusta no porque yo sí hago las cosas.

DL: Sí, eso sí. Pero, por ejemplo y cosas… por ejemplo, también te pregunte un poco de lo que te gusta, por ejemplo, cosas como salir, ir a la playa, cosas que te gustan.

Y: Ah, sí. Me gusta salir, así, a los bailes, este… a veces con mis amigas, a veces con él, sí.

DL: Y bueno, ¿cuál es la diferencia entre las cosas que haces entre semana y lo que haces el fin de semana?

Y: A ver… entre las semanas hacer mis deberes, arreglar la casa. Los fines de semana, sí, salir un rato por fuera a la playa, así, a los bailes, ahí, a las casas de mi abuela, mi tía voy, sí.

DL: Ya. ¿Tú usas redes sociales?

Y: Sí.

DL: ¿Cuáles tienes?

Y: El WhatsApp, eso.

DL: ¿Facebook?

Y: También. Facebook, WhatsApp. Cuando es un deber en Google busco. Así, YouTube.

DL: ¿YouTube?

Y: Ajá.

DL: Algunas cosas.

Y: Sí.

DL: Y bueno, las personas que viven aquí, ¿me puedes repetir otra vez?

Y: Este… mi mamá, mi papá, mi pareja, mi persona, mi hermano y mi niña.

DL: ¿Tu hija?

Y: Sí.

DL: ¿Cuántos años tiene ella?

Y: Mi niña tiene 2 años, un mes, sí.

DL: O sea, tú la tuviste a los 15 más o menos.

Y: Sí, a los 15.

DL: ¿Y cómo fue para ti tener una hija a una edad temprana?

Y: Bien, sí. Porque la sigo que, este… cuidando, así, teniéndola en cuenta.

DL: ¿Y tú querías tener una hija? O sea, antes de eso, ¿habías pensado tener una hija?

Y: No, no quería todavía, pero… pero…

DL: ¿Fue algo repentino entonces?

Y: Sí.

DL: ¿A tu hija siempre la han cuidado tú y tu pareja?

Y: Sí.

DL: Sí. Tu pareja, ¿cuántos años tiene él?

Y: Tiene 20… 20 años.

DL: Y cuando tuvieron a su hija, ¿él tenía 18? O sea, ¿él era mayor con tres años de ti?

Y: Sí.

DL: ¿Y cuánto tiempo habían estado juntos antes de que tuvieran a su hija?

Y: Bueno, cuando éramos novios solo duramos cuatro meses y ahí ya, ahorita parejas, ya dos años con él ya.

DL: O sea, desde que tienen a su hija son pareja.

Y: Sí.

DL: ¿Y dónde lo conociste a él?

Y: En Bahía. O sea, cuando yo… cuando yo estaba haciendo la primera comunión ahí lo conocí a él.

DL: ¿Y cómo fue? ¿Él estaba ahí también?

Y: Claro, él andaba ahí con los amiguitos, así, con los chicos y así.

DL: Bueno. ¿Y cuáles son tus responsabilidades y tus obligaciones actualmente?

Y: Este… ¿cómo?

DL: Tus obligaciones, tus responsabilidades. Por ejemplo, veo que haces los deberes, ¿no cierto?

Y: Sí.

DL: ¿Qué más de responsabilidades tienes?

Y: Este… cuidar a mi hija, hacer la comida para todos, especialmente para mi mamá porque ella trabaja y así.

DL: ¿En qué trabaja tu mamá?

Y: Ella en el municipio barriendo, sí.

DL: ¿Y ella a qué hora suele llegar a la casa?

Y: Ella aquí sale a las 7:00, llega 12:00. Se va a la 1:00 y llega 6:00 de la tarde.

DL: Entonces pasa la mayor parte del día fuera.

Y: Sí.

DL: ¿Y tú te quedas aquí?

Y: Claro, sí. Yo me quedo arreglando, cocinando, lavando, así. Y de ahí me dedico a hacer mis deberes.

DL: ¿Y a qué hora vas al colegio tú?

Y: Yo a las… por ahora a las 4 por lo que estoy en ensayos, así, de la banda, ya. Porque si no estuviera en eso era normal: a las 7:00 de la noche, salimos a las 10:00.

DL: O sea, es un colegio nocturno.

Y: Sí.

DL: ¿Y ensayos de qué tipo de banda es?

Y: De la banda de guerra, de esos para los desfiles, así.

DL: ¿Qué es lo que tú debes hacer en la banda?

Y: Yo bailo.

DL: Ah, tú bailas.

Y: Sí, yo bailo.

DL: ¿Y tú has trabajado en algún momento?

Y: No, quisiera. Por ahora que voy a cumplir mis 18 años, sí. Le hablé con mi mamá que me quería trabajar… me quería ir a trabajar, o sea, más por mi hija, sí. Pero no sé. Me quedaron de llamar, pero todavía no.

DL: ¿Pero tú esperas en el futuro ya poder?

Y: Claro, quiero en el futuro ya irme a trabajar.

DL: ¿Y tú cómo te llevas aquí, por ejemplo, primero aquí en la comunidad, en Acuarela, con la gente?

Y: Bien, sí. Con todos bien.

DL: ¿Quiénes son tus amigos, por ejemplo?

Y: Son algunos, sí.

DL: ¿Viven aquí?

Y: No, ellos fuera. Fuera, o sea, no aquí en Acuarela sino más allá.

DL: ¿En Bahía?

Y: Sí en Bahía. Más en Leónidas Plaza, Divino Niño.

DL: ¿Cuántos amigos podrían ser más o menos?

Y: Yo a veces ando más con chicas. A veces ando con cuatro. Por ahora a veces ando hasta con dos nomás porque así, o sea, casi con ellas, las otras, no me llevo muy bien.

DL: ¿Y por qué no te llevas muy bien?

Y: Porque no me gustan las actitudes que ellas hacen.

DL: ¿Cuáles son las actitudes?

Y: O sea que ellas dicen, así, malas palabras.

DL: Ah, sí. ¿Y eso no te gusta a ti?

Y: No, eso a mí no me gusta. Y tampoco por lo que así cuando, nomás juntas ellas, hablan mal de mí, pero…

DL: ¿Hablan mal de ti?

Y: Sí, claro, por atrás.

DL: ¿Qué dicen mal de ti?

Y: O sea, me dicen que yo soy demasiado loca, así.

DL: ¿Loca por qué?

Y: (risas). Ahí sí no sé.

DL: ¿Pero tú qué crees que están pensando ellas?

Y: No sé porque a veces se pelean, así de la nada, sí.

DL: ¿Y tú qué piensas de ellas?

Y: Yo nomás las dejo así, sí.

DL: Y con tu familia, ¿cómo te llevas?

Y: Bien. Con mi familia sí. Bueno, a veces he sido mal… grosera, así, con mi mamá porque con mi papá bien… a veces me entra un coraje. Cuando ellos me hablan, yo les respondo.

DL: ¿Y por qué te entra ese coraje?

Y: Porque a veces me retan y eso a mí no me gusta.

DL: Claro, ¿pero por las cosas que haces?

Y: Claro. Por las veces las cosas que no hago. O sea, a veces… bueno, por ahora sí he dedicado a hacerles las cosas aquí a mi mamá, pero cuando a veces no le hago ella se pone molesta y por eso. Sí, a veces cuando le pego, así, medio a la niña, ella por eso mismo también me reta.

DL: ¿También se molesta?

Y: Sí.

DL: ¿Y con quién te llevas mejor? ¿Con tu mamá o con tu papá?

Y: Por ahora con los dos, sí.

DL: Y tu papá, ¿a qué se dedica él?

Y: O sea, él se dedica… él sí estaba trabajando, pero por ahora se va a la pesca, así, a ver qué hay, sí. Porque en el trabajo que él estaba lo botaron. No sé porque motivo.

DL: ¿Cuál era ese trabajo?

Y: Era un trabajo haciendo en Bahía… de eso de las cañas, así.

DL: Bueno. Y aquí en la casa, ¿quién pone las reglas?

Y: Mi mamá.

DL: Tú mamá.

Y: sí.

DL: ¿Y cómo les va siguiendo las reglas?

Y: ¿Conmigo?

DL: Ajá. Por ejemplo, ¿a ti cómo te va siguiendo las reglas?

Y: Por ahora no muy bien.

DL: ¿Por qué no?

Y: Porque no. O sea, siempre he querido intentar separarme de él.

DL: ¿Por qué?

Y: Ayer tuvimos media discusión, así. Yo tuve que decirle a mi mamá que yo me iba lejos, o sea, buscando un trabajo para mi niña. Es porque él… o sea, él no… no se dedica a trabajar.

DL: ¿Él a que se dedica?

Y: A nada. No quiere trabajar. Mi papá cuando estuvo trabajando en Bahía, él no quiere. Yo le digo que se vaya a trabajar, él no quiere. Muchas personas me han dicho que él solo quiere estar aquí para

estarme cuidando, quién llega a la casa y quién no llega. Yo digo que porqué si es la casa de mi mamá y además que no ando haciendo nada malo, solo me dedico a mis estudios y ya porque quiero seguir adelante, sí. Por eso andamos medio, ahí, pelados, sí. Yo le dije a mi mamá que me quería separar de él porque él no… o sea, tenemos una niña, pero él no hace por nada para trabajar.

DL: O sea, ¿tú esperas que él también aporte?

Y: Sí, claro, sí. Yo quiero que él trabaje, así. Por eso yo ayer ya hablé con mi mamá y yo dije que me iba a trabajar. Mi mamá está que sí, que me vaya, pero… o sea, que no meta la pata con otras personas. Yo le dije "no, porque yo voy a buscar un trabajo para la niña porque la niña entre más grande va a necesitar más cosas".

DL: Por ejemplo, ¿qué sería eso de meter la pata con otras personas?

Y: O sea, no… no… no buscar a otra persona sino… ya otro compromiso, eso, sí. Y yo le dije "no eso". Le digo "eso yo no voy a hacer, voy a dejar unos tiempos y después, pero ahora no quiero". Le digo "claro porque yo tengo que ver por mi hija ya que él no lo ve, sí".

DL: ¿Y por qué crees que él es celoso…?

Y: Y tampoco no… dejó el estudio por solo estarme cuidando.

DL: ¿Dejó el estudio por solo estarte cuidando?

Y: Sí, viéndome, así.

DL: ¿Y por qué crees que él es así? O sea, que te cuida, que te ve porque parece que tiene celos.

Y: Sí, él tal vez piensa que yo ando con otras personas, pero yo no hago eso, no me gusta.

DL: ¿Pero qué te dice?

Y: O sea, él… o sea, él es grosero. Cuando yo le hablo que porqué el motivo y el cuál me anda celando mucho, así, él no me dice nada. Ayer me quitó mi teléfono, me lo quiso tirar al piso, no sé por qué. Y mi papá le dijo que por qué si el teléfono es mío y él tiene el de él y me lo iba a dañar y ahí teniendo bastantes deberes, pero no. Y ahí yo sólo le dije "sabes qué", le digo, "si quieres busca donde tu mamá, pero yo aquí ya no quiero". Él no se va porque no sé. Tal vez piensa por la hija.

DL: ¿Pero tú quieres que él se vaya?

Y: Claro, yo le he dicho a mi mamá que quiero que se vaya porque yo, así, o sea, con un hombre, así, que no trabaja no… no me gusta. O sea, quiero que él trabaje, pero él no hace por nada.

DL: ¿Y él por qué quería dañar tu teléfono? ¿Qué creía él que había en tu teléfono?

Y: Solo porque a veces cambio de clave, así, porque mi hija me coge el teléfono y me borra los deberes que a veces cargo ahí, solo por eso. Solo porque chateo con mis amigos. Ellos me dicen que qué deberes les dejan porque a veces ellos no van al colegio y me preguntan a mí. Como yo soy presidenta de ese curso ellos me preguntan. Me dicen "sabes qué, vicepresidenta, qué dejaron en el colegio" y yo les digo y eso. Por eso él me cela todo, así.

DL: O sea, ¿él quiere ver lo que tú haces?

Y: Claro, él quiere ver todo.

DL: O sea, ¿no te deja esa, por ejemplo, esa parte privada de tu teléfono?

Y: Claro, porque a veces cuando tengo que, así, este… hacer un papelógrafo entre grupo, pongamos entre cuatro, ya mis compañeros vienen. Él como que la casa fuera de él, pero no.

DL: O sea, ¿vienen compañeros tuyos?

Y: Claro, sí.

DL: ¿Y él tiene celos de ellos?

Y: Ajá. Y cuando ellos ya se van ahí me dice que sí, que ya son ni se cómo.

DL: O sea, ¿te acusa de cosas?

Y: Sí.

DL: ¿Como qué cosas?

Y: O sea, que me dice que… como que me dice que ellos ya son mis… mis novios, así, ya. Yo le digo "no". Le digo "piénsalo bien". Digo "ellos solo vienen", le digo, "a hacer este trabajo en grupo porque tenemos que hacer ya que tú dejaste el estudio y yo quiero seguir adelante".

DL: O sea, como me dices, por poco parece que no quisiera que tú te relaciones con ningún otro hombre por ningún otro motivo.

Y: Claro y yo le dije que… que yo, o sea, yo le dicho que se vaya porque yo quiero ya buscar mi trabajo. Ayer que me tocaba irme temprano al colegio como a las 3:30 que me citaron, este… él no quiere tener a veces a la niña. Cuando yo llego aquí me dicen que él se va y deja sola a la niña, acá donde mi tía.

DL: ¿Y a dónde se va él?

Y: A veces me han dicho que… o sea, fuera bueno que se fuera ir a buscar un trabajo, pero no. Él solo… o sea, solo se pasa vagando en las calles.

DL: ¿Con quién?

Y: Con otros… con los amigos.

DL: ¿Y haciendo qué?

Y: Ahí sí no sé.

DL: ¿Pero tú qué crees?

Y: Yo creo haciendo cosas malas, no sé.

DL: Cosas malas, ¿a quién?

Y: Como… o sea, así, me imagino yo que andando con otras personas.

DL: O sea, ¿crees que él lo que te dice a ti que no hagas él lo hace?

Y: Ajá.

DL: Porque me he enterado… un día me enteré que mi mamá vino y me dijo que… o sea, pero él no estuvo aquí, solo estuve yo y mi mamá me dice "¿y tu esposo?". Y digo "él salió". Y ahí ella me dice… dice "¿de verdad?". Y yo le digo "pero no sé", le digo. Le digo "usted sabe", le digo, "que cuando él se va, igual no dice nada que a dónde se va". Y ahí ella me dijo que lo habían visto con una chica en un parque y el día que mi mamá le dijo él se negaba, que no, que era mentira lo que la gente andaba diciendo, así.

DL: ¿Y tú le has dicho algo sobre eso?

Y: Claro, sí le he reclamado, pero él… él no me dice nada. No me responde si es verdad, no es verdad.

DL: ¿Y tú crees que es verdad?

Y: Sí porque a mí muchas personas también me lo han dicho lo mismo, que lo han visto, así, con otras chicas.

DL: ¿Y cómo te sientes con que él te reclame cosas que por ejemplo él no cumple?

Y: O sea, yo siento… o sea, yo no me siento preocupación de él. Yo solo dejo así porque yo ya le he dicho que se vaya, o sea, porque ya no quiero estar con él. Ya no quiero estar con él.

DL: ¿Desde cuándo sientes que ya no quieres estar con él?

Y: Yo ya llevo como dos meses.

DL: ¿Dos meses así?

Y: Sí.

DL: ¿Y antes de eso qué sentías?

Y: ¿Yo?

DL: Ajá, con él.

Y: Nada porque si él anduviera en eso, él tuviera que ver por su hija.

DL: Pero y cuando comenzaron a ser novios, ¿tú que sentías por él?

Y: Ahí sí sentía, o sea, el amor de él.

DL: ¿Y hasta cuándo sentiste eso?

Y: Hasta cuando ya tuvimos la niña.

DL: Pero ¿de ahí ya no…? O sea, ¿crees que tener a la niña les hizo tener dificultades en su relación?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: (silencio).

DL: O sea, ¿ninguno de los dos quería tener una hija?

Y: Él no quería.

DL: ¿Él no quería que la tuvieras? Una vez que ya te embarazaste, ¿no quería que lo tuvieras?

Y: Claro.

DL: ¿Por qué no quería?

Y: Yo cuando di a luz, él no estuvo presente en el hospital. Él… como llamaban al papá… al papá que viniera, mi papá fue el que se presentó como que fuera el papá.

DL: ¿Pero tu hija tiene los apellidos de su papá?

Y: Sí, porque el día que la fuimos a inscribir, ahí sí fue él, sí.

DL: ¿Pero y crees que tu pareja sí…? ¿Entonces sí tiene esa relación de padre con tu hija?

Y: (asiente).

DL: ¿En ese sentido no ha tenido problemas?

Y: No, pues, en ese no. En otras sí.

DL: ¿Es más bien contigo?

Y: (asiente).

DL: Bueno, ya seguiremos hablando un poco sobre eso. Pero un poco para contextualizar lo que me has dicho quería preguntarte, ¿tú sabes algo acerca de la sexualidad? ¿Te ha hablado alguien acerca de la sexualidad? Un poco, como lo que me decías, ¿en el colegio nunca les han hablado de sexualidad? ¿Aquí en tu casa?

Y: (disiente).

DL: ¿Cómo fue para ti, o sea, el pensar tener relaciones sexuales la primera vez que fue para ti? ¿Sabías cómo hacerlo? O sea, ¿tenías información o no?

Y: No sabía.

DL: ¿Quién te dijo cómo hacerlo?

Y: No, nadie.

DL: O sea, ¿ese rato fue…? ¿Con quién fue para ti la primera vez?

Y: Con él.

DL: ¿Con él? Ah, con él empezaste.

Y: Sí.

DL: ¿Con él ha sido con quién iniciaste todo esto?

Y: (asiente).

DL: ¿Pero él antes ya había…? ¿Sabes si él antes ya había tenido relaciones sexuales? ¿O crees que no?

Y: Ahí sí no sé.

DL: ¿Pero para ti es importante eso? ¿O no?

Y: No.

DL: ¿Y él fue el que te, digamos, que te enseñó?

Y: Más o menos.

DL: ¿Y usaron protección alguna vez?

Y: Sí.

DL: ¿Y para el embarazo?

Y: Ahí sí… o sea, sí me estuve cuidando, pero justo en ese día caí enferma y me decían que ahí no podía y ya pues.

DL: ¿Cómo te estabas cuidando?

Y: O sea, yo me estaba cuidando con inyecciones, sí. Caí enferma, muy enferma.

DL: ¿Desde cuándo te cuidabas con inyecciones?

Y: Yo me cuidé dos meses.

DL: ¿Antes de estar con él o ya estando con él?

Y: Antes.

DL: ¿Y quién te enseñó lo de las inyecciones?

Y: Mi mamá me llevó.

DL: Ella te llevó.

Y: Sí.

DL: ¿Ella sabía que ya tenías relaciones sexuales?

Y: No.

DL: ¿Pero vio que tenías un novio y por eso te llevó?

Y: Sí.

DL: ¿Y ella qué te dijo cuando supo que tenías un novio?

Y: Ella me pegó.

DL: ¿Te pegó? ¿Por qué?

Y: Porque no quería que yo tuviera.

DL: ¿Por qué?

Y: O sea, yo no se lo… yo no se lo llevé a presentar, así, nada.

DL: ¿Ella quería que se lo presentes?

Y: Para ver cómo era el chico.

DL: Y ya cuando vio cómo era, ¿qué dijo?

Y: O sea, ella dijo que yo iba a estar mal con él porque no era un chico, así, digamos, que trabajaba.

DL: ¿Y crees que eso fue verdad?

Y: Sí, porque no trabaja ahorita.

DL: ¿Pero en ese momento creías que era verdad?

Y: No.

DL: O sea, ¿fue la experiencia lo que te dio cuenta de…? O sea, ¿lo que te hizo dar cuenta de que eso era verdad?

Y: Sí.

DL: ¿Pero y tú con tu pareja nunca tuviste problemas con lo de las relaciones sexuales? ¿Como algún rato tú no querías o él no quería?

Y: No, eso no.

DL: ¿Siempre estuvieron de acuerdo?

Y: Sí.

DL: ¿Y has escuchado casos así? ¿Como que alguien no quiere tener relaciones sexuales y su pareja le dice "no, pero sí tengamos"?

Y: Claro, eso sí he escuchado porque a veces le obligan.

DL: ¿Dónde has escuchado eso?

Y: Así, en otras amigas que ellas me cuentan, así.

DL: Otras amigas. Ellas te cuentan. ¿Qué te cuentan?

Y: Sí, ellas me cuentan que a veces, cuando ellas tenían, el novio… el novio las obligaba a hacerlo, pero ella no quería.

Entonces dice que un día le intentó pegarle solo por eso.

DL: ¿Y cómo crees que deben…? ¿Cómo crees que ellas debían reaccionar cuando a ellas las querían obligar?

Y: Deberían de darse cuenta.

DL: ¿Darse cuenta de qué?

Y: De… o sea, de que él la obliga, sí. A hacer, sí.

DL: O sea, si es que alguien te quiere obligar, ¿qué deberías hacer?

Y: O sea, este… como que… digamos, esa palabra…

DL: ¿Denunciar?

Y: Claro.

DL: ¿A quién?

Y: Denunciarlo, pues, a la policía, sí. Porque a veces hay personas que a uno le pegan.

DL: ¿A ti te ha pasado eso?

Y: Sí, con él.

DL: Con él. ¿Y qué has hecho ahí?

Y: O sea, él me pegaba, así. Yo… o sea, yo con él le tengo puesta denuncias.

DL: ¿Tienes bastantes denuncias?

Y: Podría decir.

DL: ¿Y funcionaron?

Y: Sí.

DL: ¿Y cuándo te empezó él a pegar?

Y: Cuando ya… o sea, cuando… antes que tuviéramos a la niña.

DL: ¿Y cuándo fue que ustedes se separaron? O sea, ¿tú te separaste de tu familia para vivir juntos?

Y: Yo me separé como un mes, ahí.

DL: O sea, ¿pero cuántos años tenías?

Y: Yo 15.

DL: ¿Tenías 15 y te separaste?

Y: Sí.

DL: ¿Y te fuiste a vivir con él?

Y: Él me llamó que fuera.

DL: ¿Él te dijo que fueran a vivir juntos?

Y: Porque él ya no iba a hacer lo mismo.

DL: ¿Cómo ya no iba a hacer lo mismo?

Y: O sea, ya no iba a maltratarme, así.

DL: ¿Eso te dijo?

Y: Sí.

DL: O sea, ¿él te maltrataba cuando aún no vivían juntos?

Y: Ajá.

DL: ¿Y cuándo ya fueron a vivir juntos?

Y: Ahí ya no.

DL: ¿Ya no? ¿Nunca después de eso?

Y: Ajá.

DL: Y cuando vivían aquí, ¿no?

Y: No, pues. Aquí no.

DL: Entonces él dejó de hacer eso. O sea, ¿crees que las denuncias ayudaron?

Y: (asiente).

DL: ¿Y tú has visto que eso pasa por aquí? ¿Que hay hombres que maltratan mujeres?

Y: No, por aquí no he visto.

DL: ¿Pero en Bahía?

Y: En Bahía sí, pues. Ahí sí hay.

DL: ¿Por dónde has visto eso?

Y: Casi por donde yo vivía. Más a lado, allá.

DL: ¿Y por qué crees que pasaba eso?

Y: Bueno, yo escuchaba, así, que el hombre le decía que sí, que ya tenía otro compromiso, que porque ya no hacemos este o el otro.

[interrupción de la hija de Y.]

DL: ¿Porque tenían otro compromiso pasa eso?

Y: Sí, así yo veía.

DL: Y lo de lo que las obligaban a tener relaciones sexuales, ¿por qué crees que pasaba eso?

Y: (disiente).

DL: ¿Pero tú qué te imaginas?

Y: O sea, yo digo por lo que a veces el hombre obliga y no sé por qué.

DL: ¿Pero tú crees que debe ser así?

Y: No.

DL: ¿Cómo debería ser?

Y: Debería ser bien.

DL: ¿Que los dos quieran?

Y: Ajá.

DL: Bueno, ya seguiremos también un poco hablando de eso. Bueno me contaste un poco de cómo ha sido tu vida aquí, ¿pero puedes decirme un poco cómo era tu vida antes del terremoto? ¿Era diferente?

Y: Claro.

DL: ¿Qué era diferente?

Y: Sí, ha cambiado. O sea, salía con él por todos los lados, a una fiesta, a los bailes, sí, con mis amigos, mis primos.

DL: Y cuando llegó el terremoto, ¿qué pasó?

Y: No, pues. Ahí ya no porque ya… a mí ya me daba miedo, así.

DL: ¿Miedo de qué?

Y: O sea, miedo porque ahí mi niña estaba chiquita, sí.

DL: Y cuando fue el terremoto, ¿dónde estabas tú?

Y: Mi papá tenía… a mi papá le habían dado una casa que cuidara en una granja. Yo y él nos quedábamos solos, yo y mi pareja. Ya, pues, justo mi papá le dijeron como que tenían una parrillada. Les habían invitado y se fueron. Ya, pues, y pasamos solos y cuando ya fue ya salimos y ahí dejamos abierto todo eso. Nos fuimos con la niña porque la niña estaba chiquita, tenía un mes ahí.

DL: Y cuando fue el terremoto, ¿qué pasó? O sea, ¿qué viste?

Y: Yo vi, así, casas que se caían, las calles que se abrían. Nosotros teníamos una computadora, se nos cayó, se nos dañó todito.

DL: ¿Se dañaron las cosas?

Y: Sí.

DL: ¿Y la casa…? ¿En ese rato tú vivías con tu pareja?

Y: Claro, pues.

DL: ¿Se cayó esa casa?

Y: Ajá.

DL: ¿Y tu familia? ¿Tu mamá? ¿Tú papá?

Y: Ellos vivían en Bahía, pero arriba por una loma.

DL: ¿Y la casa de ellos?

Y: Esa casita, como era de caña y estaba. así, como media viejita, se cayó todo.

DL: ¿Y cómo fue que todos llegaron acá?

Y: O sea, porque aquí nos dieron casa, sí. Y ellos vinieron y ahí hablaron y les dieron.

DL: ¿Quién les dio la casa?

Y: El MIDUVI, eso.

DL: ¿Aquí en esta misma…?

Y: Sí, en esta. Este es de mi mamá. Allá es de mi tía y mi abuelita.

[interrupción de la hija de Y.]

DL: Bueno. Y tú me contaste las cosas que tenías que hacer, pero antes, digamos, ¿tus obligaciones, responsabilidades eran las mismas?

Y: Sí.

[interrupción de la hija de Y.]

DL: ¿Antes del terremoto estabas estudiando?

Y: ¿Mande?

DL: ¿Antes del terremoto estabas estudiando?

Y: Sí.

DL: ¿Hubo algún tiempo que dejaste de estudiar?

Y: Sí, cuando… cuando yo di a luz de la niña, la niña me salió, este… muy enferma. Tuve como 3 meses de incubadora con la niña, mi niña, porque ella salió amarilla, salió flaquita. O sea, había tragado, este… o sea, había tomado, este…

DL: ¿El líquido?

Y: El líquido, sí. Sí, por eso. Si no, yo ya me fuera… o sea, ya fuera a tercero.

DL: ¿Ahorita en qué curso estás?

Y: Estoy en noveno, en segundo del colegio. Estuviera en tercero de bachillerato.

DL: Entonces fueron algunos años que no fuiste.

Y: Por lo que también cuando salí, como salí, pasaron una semana, dos semanas y vuelta me caí enferma, vuelta tuve que ir al hospital.

DL: ¿Y por qué te enfermabas?

Y: ¿Mande?

DL: ¿Por qué te enfermabas?

Y: No, era la niña. Es porque salió mal, pues, sí.

DL: ¿Y tus amigas y amigos eran los mismos antes del terremoto?

Y: (asiente).

DL: ¿Eso no cambió?

Y: No.

DL: ¿Y antes tenías otro tipo de dificultades? Antes del terremoto.

Y: No.

DL: Y ahora que pasó el terremoto, ¿hay cosas que se te hagan difíciles? Por ejemplo, algunas cosas de las dificultades que creo que tú me contaste fueron, por ejemplo, esta relación con tu pareja, también, por ejemplo, cuidarla a tu hija que a veces se enfermaba. Esas pueden ser unas dificultades, ¿no cierto?

Y: (asiente).

DL: ¿Crees que has tenido otras dificultades?

Y: No.

DL: ¿Y la forma en la que te llevabas con la gente era igual antes del terremoto?

Y: Igual.

DL: ¿Igual seguías las mismas reglas?

Y: Sí.

DL: Ajá. Tú tuviste tu hija antes del terremoto, ¿no cierto?

Y: (asiente).

DL: Y todas estas cosas que me conteste un poco de los problemas, de cuando veías a la gente, eso que hablabas de obligarle, de lo de la violencia, ¿también lo viste antes del terremoto?

Y: (asiente).

DL: ¿Y después del terremoto viste?

Y: Ya no.

DL: Después del terremoto, ¿ya no pasaban las cosas de violencia por aquí, en Bahía?

Y: Por aquí no.

DL: ¿Y en Bahía?

Y: En Bahía creo, sí.

DL: ¿Todavía sigue pasando?

Y: (asiente).

DL: Ya, bueno. Y aquí, o sea, en esta comunidad donde vives, ¿has notado que alguna vez hay conflictos, dificultades entre la gente?

Y: Por aquí no.

DL: ¿A tu familia no le ha pasado alguna vez alguna dificultad por aquí?

Y: Claro, sí. Algún día. A mi primo.

DL: ¿Qué le pasó?

Y: Tuvo un accidente.

DL: ¿Por qué? ¿Qué pasó?

Y: En moto. Se le quebró el brazo, tiene clavos.

DL: ¿Pero al final terminó bien?

Y: No, sigue todavía con los clavos, sigue.

DL: ¿Fue recién?

Y: Ya tiene un mes.

DL: Bueno, ya. Y aquí, en la gente que vive aquí, ¿alguna vez has visto que tienen problemas entre sí?

Y: No.

DL: ¿Cómo ves que se lleva la gente por aquí?

Y: Bien. Salen, así, conversan entre ellos.

DL: Bueno. Aquí estamos en las etapas 1 y 2, ¿no cierto? Con los de las etapas 3 y 4, ¿has visto que hay problemas entre la gente de esas etapas?

Y: Más allá, sí.

DL: Allá. ¿Qué hay por allá?

Y: Que un día a veces hay peleas, así, entre mujeres, pero ahí sí no sé.

DL: ¿Por qué crees que se pelean?

Y: (disiente).

DL: ¿Tú solo ves desde acá?

Y: Claro.

DL: ¿No te metes en eso?

Y: No, no.

DL: ¿Pero te parece que es un problema?

Y: (asiente).

DL: Entonces cuando ves esas peleas, esas situaciones de violencia aquí, ¿qué piensas de eso?

Y: O sea, yo pienso que… que porque… que se pelean mucho, así. A veces dicen que es culpa de los hijos, pero no sé.

DL: ¿Por qué culpa de los hijos?

Y: No sé, a veces dicen.

DL: ¿Pero y cuál sería…? O sea, ¿pero qué harían los hijos para que se peleen?

Y: O sea, a veces porque ya… pongamos, de que un hijo de una vecina le pegue al otro niñito. Me imagino que debe ser por eso. O sea que a veces le muerden, todo eso.

DL: ¿Y acá no sabes si ha habido alguna vez algún problema de esto de que se obligan a las mujeres a tener relaciones sexuales?

Y: No, eso sí no he escuchado porque yo por allá no voy casi.

DL: ¿No vas?

Y: Sí, nomás pasó aquí.

DL: Sí. No es muy común que la gente de aquí se vaya para allá ni los de allá para acá, ¿no cierto?

Y: (asiento).

DL: Bueno, yo te pregunte un poco antes de lo de la sexualidad. O sea, ¿tú conociste sobre eso con tu pareja y nunca nadie más te explicó? ¿Nunca hablaste de eso con tus padres?

Y: No.

DL: O sea, cuando tu mamá te llevaba a poner esas inyecciones, ¿qué te decía?

Y: O sea, que… que me siguiera cuidando.

DL: ¿Cuidarte para qué?

Y: Para… o sea, para que no tuviera un niño.

DL: Y después de que tuviste tu hija, ¿seguiste cuidándote?

Y: Sí, todavía me sigo cuidando.

DL: ¿Hasta ahora?

Y: Sí.

DL: Hasta ahora te vas a poner las inyecciones. Tu mamá a ti, ¿a los cuántos años te tuvo?

Y: No le he preguntado.

DL: ¿Pero cuántos crees?

Y: Yo no… ella dice a los 22.

DL: Bueno, un poco mayor a ti.

Y: Claro, sí.

DL: Y tú me contaste que a veces escuchabas que en Bahía había eso de la violencia sexual, ¿no cierto? ¿Quién te decía eso de que los hombres obligaban a las mujeres?

Y: O sea, las… las hijas de las… de ellas mismo.

DL: Ya. Ah, las hijas.

Y: Las mamás de ellas… de…

DL: ¿Las mamás contaban? O sea, tus amigas…

Y: Porque dicen que a ella no le gustaba eso.

DL: ¿Tus amigas te contaban eso? ¿A tus amigas les pasaba eso?

Y: A mis amigas también.

DL: ¿Y a las mamás de tus amigas también?

Y: Ajá.

DL: ¿Y ellas nunca denunciaron eso?

Y: Ellas sí, dicen.

DL: ¿Y funcionaba la denuncia? ¿Dejaba de pasar eso?

Y: Hasta… por ahora.

DL: ¿Desde el terremoto no has escuchado?

Y: No, eso no he escuchado.

DL: Pero sí me dijiste que a veces un poco sí se escucha que pasan cosas así todavía. ¿Tú sabes entonces…? Como hemos hablado esto, ¿de qué se trata la violencia sexual?

Y: (asiente).

DL: ¿Qué sería la violencia sexual?

Y: O sea, ya no seguir maltratando a las mujeres, pegándoles a nuestros hijos.

DL: ¿Cómo te sientes tú cuando escuchas esos casos de la violencia, también de lo sexual que a veces obligan? ¿Que sientes tú?

Y: Yo bien.

DL: Pero, o sea, ¿qué piensas de eso? ¿Te parece algo bueno? ¿Algo malo?

Y: Algo… algo malo porque a mí también me han pasado casos así.

DL: ¿Qué te ha pasado a ti?

Y: De lo que cuando él me maltrataba, así.

DL: Ah, de lo que él te maltrataba. ¿Y qué sentías cuando él te maltrataba?

Y: O sea, yo sentía como que… como que eso no estaba bien, pegarle un hombre a una mujer. Eso se ve feo.

DL: Claro, sí. ¿Te sentías con miedo?

Y: Sí.

DL: ¿Te sentías triste?

Y: (asiente).

DL: ¿Le contaste a tus papás eso?

Y: Sí, les conté a ellos.

DL: ¿Ellos que dijeron?

Y: Porque ellos mismos se daban cuenta.

DL: Ellos se daban cuenta. ¿Y qué te decían?

Y: Que ellos me habían hablado que con él, así…

DL: ¿Ellos reaccionaron de alguna manera?

Y: (asiente).

DL: ¿Qué hicieron?

Y: Mi papá un día quiso pegarle a él.

DL: ¿Le quiso pegar a él? ¿Y qué pasó?

Y: Sí y de ahí me separé.

DL: ¿Cuánto tiempo?

Y: Ellos me llevaron a la casa de ellos.

DL: ¿Cuánto tiempo te separaste?

Y: Tres meses.

DL: Y de ahí, ¿qué pasó?

Y: Ahí él me llamaba. Yo no contestaba.

DL: ¿Y al final cuándo le contestaste?

Y: Hasta que un día él mismo fue a la casa.

DL: ¿Cuál casa?

Y: A donde mi mamá.

DL: ¿Y ahí que hiciste?

Y: Y ahí yo le dije que sí, sí quería seguir, que nomás me dejara con mi mamá porque sí.

DL: ¿Y él qué dijo?

Y: Que ya no iba a hacer lo mismo.

DL: ¿Y fue verdad?

Y: Sí porque ya por ahora no, solo, así, discutideras entre… nomás.

DL: ¿Y de ahí vinieron a vivir aquí?

Y: Claro, sí.

DL: ¿Y también crees que el hecho de que aquí también está tu papá y tu mamá hace que él se pueda controlar más?

Y: (asiente).

DL: ¿Él también tiene que seguir unas reglas?

Y: Ajá.

DL: Tal vez ellos no sean sus padres, ¿pero sigue un poco esas reglas?

Y: (asiente).

DL: Bueno y para ti, ¿qué tan fácil o difícil es llevarte con otras personas?

Y: Para mí bien porque a veces cuando yo no tengo algo ellos me dan, así. Son buenos conmigo.

DL: ¿Se te hace fácil hacer nuevos amigos?

Y: Sí.

DL: En el colegio, con tus compañeros… ¿cómo te llevas con tus compañeros?

Y: Bien, yo con ellos bien.

DL: ¿Y con las amigas que antes tenías?

Y: Por ahora sí, ya con ellas bien.

DL: ¿Ahorita se te hace más fácil llevarte con personas de tu edad o con mayores?

Y: Con personas de mi edad.

DL: De tu edad. ¿Y cómo te llevas tú con adultos? ¿Bien también?

Y: Sí, con todos.

DL: ¿Con la gente de por aquí, con todos? ¿Nunca has tenido problemas llevándote con la gente?

Y: No.

DL: Y para seguir las reglas, eso un poco decías que se te hacía difícil seguir aquí lo que dicen tus papás, que a veces no hacías las cosas. Pero, digamos, ¿en el colegio sigues las reglas? ¿No tienes problemas con eso?

Y: No.

DL: Cuando estás por la calle, yendo por Bahía, por Leónidas Plaza, ¿todo tranquilo?

Y: (asiente).

DL: Bueno, hemos hablado un poco del pasado, un poco también del presente. Ahora quería pasar un poco a hablar del futuro. ¿Qué es lo que tú quisieras que pase con tu vida en los próximos meses?

Y: Seguir adelante. De lo que yo dije que me quiero ir a trabajar por mi hija. Otra vez… si el día que yo ya me busque un trabajo, venir a dejarle todo comprado a la niña. Dejarle, así, algo a mi mamá, a mi papá, a mis hermanos y ahí vuelta al trabajo.

DL: ¿Así como tus papás te apoyan a ti?

Y: Sí.

DL: ¿Quisieras…? ¿Te ves siguiendo estudiando?

Y: Eso sí, también. Sí, estudiando y de ahí sí.

DL: ¿Qué piensas hacer tú cuando acabes de estudiar?

Y: Yo irme a la universidad. Con ese papel de bachillerato que dan sirve para todo, un trabajo.

DL: Claro, también. ¿Qué quisieras estudiar en la universidad?

Y: Seguiría de ahí… Yo quisiera ser doctora.

DL: ¿Doctora?

Y: Sí.

DL: Muy bien. Para eso tendrías que seguir estudiando, ¿no cierto?

Y: Sí.

DL: Bueno y me has hablado un poco de lugares donde has vivido. Me decías que tú vivías en Bahía, que por el terremoto se cayó la casa, que has venido aquí. Pero si tú pudieras, ¿buscarías tú otro lugar donde vivir?

Y: No, porque aquí donde mi mamá…

DL: ¿Y siempre quisieras quedarte donde tu mamá?

Y: (asiente).

DL: ¿Y en algún momento piensas en el futuro ya cuando tengas…? Tal vez cuando ya hayas acabado de estudiar, ya tengas un trabajo, ¿ahí pensarías buscar una casa propia?

Y: No, seguir aquí con mi mamá.

[interrupción de la hija de Y.]

DL: O sea, ¿tú quisieras quedarte siempre con tu mamá?

Y: Sí. Yo casa sola sí no. O sea, pensando en lo que él se vaya de aquí, quedarme sola con mi hija, buscar trabajo y sí quiero buscar otra casa, pero quizás pase tiempo, tiempo. Y buscar otro compromiso, ahí sí.

DL: ¿Con otro compromiso?

Y: Sí, pero no… pero ahora no porque sola no.

DL: ¿Qué pasaría si estuvieras sola?

Y: O sea, no me gusta. A mí me da miedo andar sola en casas, quedarme sola en una casa.

DL: ¿Es peligroso estar sola?

Y: Claro, sí. Porque a mí no me gusta, me da miedo.

DL: ¿Pero crees que es más peligroso que esté una mujer sola…?

Y: He tenido miedo desde el día del terremoto que a mí me cogió solita.

DL: ¿Dónde estabas?

Y: Estuve lavando y la lavadora se me hizo feo donde estuve parada. Se me abrió la tierra, todo eso, así.

DL: ¿Y tu hija?

Y: Mi hija estuvo acostada en cama con él.

DL: ¿Y la fuiste a ver?

Y: Claro, enseguida. Y ahí no podía porque yo me caía. Me caí y me rompí la cabeza.

DL: ¿El día del terremoto todo temblaba?

Y: Sí, todo.

DL: ¿Y quién te fue a ayudar cuando…?

Y: Él.

DL: ¿Él en eso sí te ayudo?

Y: Claro. Y ahí llegaban las tías porque estaban cerca.

DL: Bueno. ¿Y cómo imaginas tu vida de aquí a cinco años más en el futuro? ¿Qué piensas que estarías haciendo?

Y: O sea, quedarme con mi hija, buscar el trabajo que digo y quizá de unos años más, ahí sí otro compromiso más, pero por ahora no, hasta cuando ya me gradúe, haga así todo.

DL: ¿Cuando también sientas que seas un poco más madura?

Y: Ajá.

DL: ¿Sientes que eres madura ahora?

Y: (asiente).

DL: ¿Pero sientes que puedes ser más más madura?

Y Sí.

DL: ¿Sí? Bueno. Entonces, ahora, para ir cerrando, ¿cómo te sentías antes de hablar conmigo?

Y: Bien.

DL: ¿Pero estabas nerviosa, preocupada?

Y: Sí porque tenía vergüenza.

DL: ¿Vergüenza?

Y: Sí, porque, este… pensaba que… ¿cómo se dice?

DL: ¿Qué pensabas?

Y: O sea pensaba que era algo que me estaban, no sé…

DL: O sea, ¿pensabas que iba a ser como una prueba? ¿Alguna cosa así?

Y: Claro, sí.

DL: No, pues, no. La idea no es que sea eso. Sí te dije también cuando hablaba contigo, pero también te lo vuelvo a decir. O sea, la idea aquí no es… no hay ninguna respuesta buena ni ninguna respuesta mala. No es como una prueba que es como "ah, sí, sí está bien" o "ah, no, no está mal", no. Si no la idea es que tú me cuentes cómo ha sido tu vida para saber cómo ha sido porque que sepas tu historia es importante.

Y: Claro.

DL: Bueno y mientras hablabas, ¿cómo te sentías?

Y: Bien. Sí, bien porque yo decía un psicólogo, sí.

DL: Y ya cuando terminaste de hablar, ¿también sentías un poco, no sé, de alivio, desahogo?

Y: Sí, porque ya… porque yo decía contar todo de lo que a mí me pasa, sí.

DL: ¿Alguna vez has contado estas cosas a alguien?

Y: No, a nadie.

DL: ¿Por qué no?

Y: Porque no.

DL: ¿No sientes confianza?

Y: (asiente).

DL: ¿Pero crees que habría alguna persona en tu vida que le podrías contar?

Y: No, no hay nadie.

DL: ¿Ni a tu mamá?

Y: No.

DL: ¿Qué pasaría si le contarás a tu mamá? Por ejemplo, ¿qué crees que te diría?

Y: Bueno, a mi mamá sí porque allá entre ella y yo, solo entre las dos.

DL: Bueno. ¿Y te gustaría continuar participando en esto?

Y: Sí.

DL: Nos quedaría tal vez al menos una entrevista, tal vez dos.

Y: (asiente).

DL: Muy bien. Entonces si es que yo tuviera que contactarte, tú me diste tu número, ¿no cierto?, te llamaría para decir "ah, tal vez tenemos que llenar un poco más de información", pero si no igual ya nos veríamos en el siguiente encuentro. Igual tú, si es que necesitas contactarme, tienes ahí mi número. Les dejé mis datos en el consentimiento qué firmaron tú y tu mamá. No sé si igual, si tú quisieras decir algo más antes de terminar.

Y: No.

DL: Ya, bueno. Entonces te agradezco. Con eso terminamos por hoy.

7.25. Segunda sesión de historia de vida de Y. (Lunes, 29 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno, como te dije, Y., la idea es que ahora podamos profundizar un poco en lo que me dijiste la primera vez. Entonces, ahí tienes los temas generales. Un poco yo traté de resumir lo que tú me decías. Entonces, te voy a seguir preguntando unas cosas más. Bueno, ¿te acuerdas que la última vez que hablamos me hablaste un poco de cómo ha sido tu vida y me contaste cómo ha sido en el pasado, un poco lo que hacías hasta el presente? ¿Pero cómo crees que todo esto que tú has vivido en el pasado ha impactado a la persona que tú eres actualmente? ¿Qué crees que ha hecho contigo esas experiencias? ¿Qué te han hecho a ti?

Y: Nada ahorita.

DL: Pero me refiero a, o sea, ¿cómo eso que tú has vivido…? ¿De qué te ha servido?

Y: O sea, de vida.

DL: ¿Qué es importante de la vida?

Y: (silencio).

DL: Por ejemplo, tú me decías, ¿no?, que me contaste cómo fue para ti el terremoto. Me contaste principalmente eso. Me dijiste también cómo ha sido la vida con tu pareja, con tu hija. Como las cosas que hacías: lo que estás en el colegio, lo que a veces no podías por lo que se enfermaba tu hija, ¿no cierto? ¿Cómo crees que eso te ha cambiado a ti?

Y: Bien, todo me ha cambiado bien.

DL: ¿Te ha cambiado bien?

Y: Sí.

DL: ¿Bien por qué?

Y: Porque he pasado bien en estos días. Ya ahorita que estoy cerca de cumplir mis 18 años. Sigo en mis estudios, para salir bien en las calificaciones y todo.

DL: Ya, muy bien. ¿Y crees que todas esas cosas que viviste te han hecho querer, o sea, digamos, seguir adelante? ¿Cambiar un poco lo que dices que en el pasado se te hacía complicado? ¿Las dificultades que tenías?

Y: Sí.

DL: ¿Por qué?

Y: Porque sí. Ya… o sea, ya quiero seguir bien, adelante en todo.

DL: Bueno, como te dije, un poco de las cosas que me dijiste antes fue lo del terremoto. ¿Qué sentías tú cuando fue el terremoto?

Y: Nervios, preocupaciones por mi familia que estaban lejos, así. Sí habían… sí, también, así, por los… justo hubieron, así, muertos, niños, bastante gente, sí.

DL: ¿Y tú viste eso?

Y: Yo no. Solo nervios. Y también por lo que mi familia estaba lejos y nada sabíamos porque en ese tiempo no había señal, pues. Se iban las señales, sí.

DL: ¿Y cuánto tiempo te sentiste así?

Y: Como… porque hay… seguían movimientos, movimientos en la noche. Entonces, yo seguí casi como tres semanas así porque yo era demasiado nerviosa, asustada.

DL: ¿Con miedo?

Y: Sí, con miedo, bastante. Además, porque mi niña estaba ahí también chiquita y tenía miedo.

DL: ¿Ella estaba asustada?

Y: Sí, ella está demasiado asustadita.

DL: Bueno. ¿Y qué hiciste en ese rato, entonces, sintiéndote así?

Y: O sea, yo salí a buscar a… o sea, en un lugar donde había bastante gente porque en el lugar que estábamos solo estábamos solitos los tres. Mi pareja, la niña y yo, sí.

DL: ¿Qué lugar era ese?

Y: Era por el terminal. Por acá en una granja. Ahí estábamos.

DL: ¿Por qué estaban ustedes ahí?

Y: Es porque a mi papá le habían dado esa casa para que cuidara, así, lo que era pollos chanchos, sí.

DL: ¿Y tú ayudabas a cuidar?

Y: Claro, sí. Yo le ayudaba a mi papá con mi pareja.

DL: Y después del terremoto, ¿qué pasó con eso con esa casa?

Y: Llegó el dueño y ahí ya se quedó. La arregló bien porque la casa… esa… esa casa se abrió, como era de piso, así nomás de cemento, se abrió también, se partió. Se dañaron algunas cosas. Tenían… bueno, no era cisterna, era como algo grande. Todo eso se partió y el agua se salía.

DL: Y bueno, después de que ya todo pasó, ¿qué sentías?

Y: De ahí sentía como más tranquilidad, sí. Porque yo, o sea…

DL: ¿Qué es lo que te dio tranquilidad?

Y: O sea, de estar tranquila ya, porque lo que ya no había movimiento casi, así. Solo eran en las noches las preocupaciones porque ahí eran en las noches movimientos, movimientos.

DL: Tú dijiste que se te rompió la cabeza.

Y: ¿A mí?

DL: Sí.

Y: Ah, sí.

DL: ¿Cómo fue eso?

Y: Sí, fue que me dañé. Caí para atrás y me dañé acá atrás, sí.

DL: ¿Y cómo…? ¿Qué te fuiste a hacer revisar o…?

Y: O sea, sí. Yo estaba, así, sostenida contra un palo. Ahí era que me hacía así, y vengo, y me recuesto, y me pegué porque había clavos. Y ya pues, me dañe ahí.

DL: ¿Y cómo hiciste para curarte de eso?

Y: Ahí tuvo que… o sea, mi pareja, como en ese momento, en la oscuridad, teníamos algo así, algo para alumbrar, ahí buscó el alcohol y curarme con eso.

DL: ¿A qué hora fue eso?

Y: Eso fue ya después cuando… cuando ya pasó todo. Ahí fue, al momento, sí.

DL: Bueno, ¿y qué sientes, o sea, ahora recordando todo eso, toda esa experiencia del terremoto?

Y: Ya casi… ya, o sea, casi ya… a veces me dicen que, si recuerdo, y le digo que ya casi no, porque ya fue un año.

DL: O sea, ¿te acuerdas de lo que pasó?

Y: (asiente).

DL: Pero, digamos, ¿ahora ya no te sientes mal por eso?

Y: No, ya no. Ya me siento…

[interrupción de la hija de Y.]

DL: Bueno, ya una vez que ya, que pasó eso del terremoto, ¿a dónde fueron a vivir?

Y: Ahí fue que ya a mi mamá le dieron esta casa, aquí donde estamos.

DL: ¿Fue rápido que le dieron esta casa?

Y: Claro, sí. Porque ya rapidito le llamaron sobre el municipio, donde ella trabaja, para darle esta casa.

[interrupción de la hija de Y.]

DL: Entonces le dieron esta casa y, ¿tú viniste también, ya?

Y: Claro, ahí yo me vine con mi mamá para acá.

DL: ¿De una?

Y: Ajá.

DL: ¿Y también tu pareja?

Y: Sí.

DL: ¿Y él quería venir para acá?

Y: Sí, porque, o sea, nosotros no tenemos casa. Vivimos… yo quise vivir con mi mamá. A veces vamos donde la mamá de él, nos quedamos aquí. Bueno, más aquí. De repente donde la casa de la mamá.

[interrupción de la hija de Y.]

DL: Ya. ¿Y te gusta ir a la casa de la mamá de él?

Y: Sí, con la mamá de él, sí.

DL: ¿Te llevas bien con ella?

Y: Sí.

DL: Muy bien.

Y: Ayer pasé todo el día allá donde ella, sí.

DL: ¿Qué fueron a hacer?

Y: Por lo que… o sea, mi cumpleaños será el próximo martes y ella me celebró ayer. Me celebró mi cumpleaños allá donde ella vive.

DL: ¿Dónde vive ella?

Y: Aquí, en el Divino Niño.

DL: Muy bien. Bueno, ahorita te pregunté algunas cosas, ¿no cierto?, y hablamos un poco la última vez de los problemas, de las dificultades que se pueden tener. ¿Pero cómo te has enfrentado tú a los problemas de tu vida? Por ejemplo, un poco me decías esto de que alguna vez tuviste ese problema con tu esposo, que me decías que te maltrataba. ¿Cómo lo enfrentaste?

Y: Yo lo enfrenté de… de mandarlo, así, a la… allá a la cárcel, eso, sí.

DL: ¿Y sí lo…? O sea, ¿lo denunciaste?

Y: Claro, sí.

DL: ¿Y lo llevaron allá?

Y: Sí, un día estuvo, nomás.

DL: ¿Quién lo llevó?

Y: Para ver si cambiaba. Este… mi mamá.

DL: Para ver si cambiaba. ¿Qué querías que cambie?

Y: O sea, si cambiaba de que… de que él ya no me maltratara, sí.

DL: Tú me dijiste que cambió. ¿Cambió?

Y: Sí, ahorita sí ha cambiado bastante.

DL: ¿Desde cuándo cambió?

Y: Este… cambió ya después. Cuando ya comenzamos a tener a la niña, todo eso. Yo hablé con él, así, bien. Que sea que ya no me maltratara. Que sí, ya que siga… ¿cómo es…? Que es… que siguiéramos juntos con la niña, porque llevamos una niña, así.

DL: ¿Y él estuvo de acuerdo?

Y: Sí.

DL: Bueno. Y cuando te enfrentaste a estos problemas, ¿tenías tu quien te ayude?

Y: Claro, mi mamá.

DL: ¿Tú le contaste a ella lo que pasaba?

Y: Sí le contaba. A veces le contaba… porque ella misma se daba cuenta de que yo lloraba, así.

DL: ¿Y qué te decía cuando te veía?

Y: Que qué me pasaba y ahí yo le contaba sobre los problemas con él. Que él me maltrataba, me pegaba, así.

DL: Y tú decías que eso pasaba, que te maltrataba cuando estaban… cuando vivían juntos solos.

Y: Sí.

DL: Y ahora, ¿tú has pensado si en algún momento tú…? Bueno, la última vez me dijiste que querías ya separarte de él.

Y: Sí.

DL: Pero en algún momento antes de tener esta idea, de que querías separarte de él, ¿pensaste que quisieras vivir solo con él y tu hija? ¿O no?

Y: No.

DL: ¿Por qué no?

Y: O sea, ya no quiero… o sea, ya he hablado con mi mamá y con él que ya no quiero estar junto con él, sí. Y porque, o sea, no quiero por el motivo… por lo que él, este… no comienza a trabajar. Ahorita sí, ya se ha ido, así, a trabajar, por lo que ahorita ya he hablado de nuevo con él, que se vaya a trabajar. Porque un trabajo… porque es saber que ahorita uno no tiene ni para uno comer, así, sí. Y él se ha ido, pues, a buscar.

DL: ¿Por eso no está aquí?

Y: Sí, por eso se ha ido.

DL: ¿Y él qué dijo cuando le dijiste eso?

Y: Que dijo que bueno, que él ya iba a comenzar a trabajar porque ya llevamos la niña. La niña ya está grande y él quiere comprarle todo lo que de aquí a mañana la niña le pida, sí.

DL: Y si es que él, digamos, ya consiguiera un trabajo, ya tuviera las… o sea, le vieras más responsable, que se preocupa, que puede traer dinero para ti, para tu hija, ¿tú pensarías en seguir con él?

Y: Sí, ahí sí.

DL: ¿Pero tú sigues sintiendo algo por él?

Y: (asiente).

DL: ¿Qué sientes por él?

Y: De todo.

DL: ¿Qué puede ser nomás?

Y: Amor, todo eso.

DL: ¿Sí lo sientes todavía?

Y: (asiente).

DL: Entonces, ¿lo que se te hace difícil es esta parte de ver que él no asume una responsabilidad?

Y: Sí, eso.

DL: ¿Él terminó de estudiar?

Y: No, él dejó de estudiar porque ahí lo llamaron para… para… como los buses trabajan hasta noche, pues… Ya pues, él trabajó un día… un día, dos días, parece.

DL: ¿Hasta cuándo estudió él?

Y: Él solo estudio hasta primero de bachillerato. Le falta todavía para graduarse.

DL: ¿Y él ha pensado acabar de estudiar o no?

Y: Sí, en este año otra vez.

[interrupción debido a que Y. revisa lo que está cocinando.]

DL: Bueno. ¿Y has tenido otro tipo de problemas que no sean relacionados al maltrato, a la violencia, en tu vida?

Y: No, ya no.

DL: Bueno. ¿Sientes que ha sido como una dificultad lo que te pasó, lo de tu embarazo un poco a temprana edad y lo que… bueno y luego criar a tu hija, y a veces que me contabas que se enfermaba a veces? ¿Eso te parece también un problema en tu vida?

Y: (asiente).

DL: También lo del colegio. ¿Crees que el no poder seguir en ese momento estudiando pudo haber sido un problema?

Y: No.

DL: Ah, pero, o sea, ¿sentiste que era algo que te faltaba? ¿O no?

Y: No.

DL: Pero ahora… o sea, ahora que estás siguiendo en el colegio, ¿qué pienses de estar todavía ahí siguiendo estudiando?

Y: Sí, siguiendo estudiando hasta graduarme, ir a la universidad, todo eso.

DL: Entonces, sí es necesario para ese lado, ¿no cierto?

Y: (asiente).

DL: Bueno, cuando te enfrentas a este tipo de problemas, ¿cómo los enfrentas?

Y: Hablar, sí.

DL: ¿Y para qué te sirve hablar?

Y: O sea, hablar porque a mí las peleas, así, eso no me gusta. Discutideras, eso sí, no.

DL: Ajá. Por eso te ayuda más hablar.

Y: (asiente).

DL: ¿Y has tenido algún otro momento en el que te has enfrentado a estos problemas de la violencia? ¿O no?

Y: No, ya no.

DL: Pero, lo que te ha ayudado a resolver es, primero, esto de las denuncias y luego lo de hablar. O sea, ¿has logrado como que conducirlo para ese lado?

Y: (asiente).

DL: Muy bien. Bueno, la última vez también hablamos un poco de sexualidad. Tú me comentaste algunas cosas, ¿pero tú qué entiendes qué es la sexualidad?

Y: (silencio).

DL: ¿Qué has escuchado? ¿Qué piensas que es?

Y: No, de eso no he escuchado.

DL: ¿Pero has escuchado esa palabra?

Y: Sí.

DL: ¿Cuándo has escuchado que usan esa palabra: sexualidad?

Y: O sea, seguir bien con la pareja.

DL: Sí, tú me decías… o sea, muchas veces se piensa que la sexualidad… bueno, eso no me decías tú, sino esto te digo, ¿no? Muchas veces se piensa que la sexualidad es solo el acto sexual, o sea, solo tener relaciones sexuales, y esa es solo una parte de la sexualidad. La sexualidad empieza desde que una persona nace. Cuando va creciendo, o sea, un niño, por ejemplo, va aprendiendo cómo es llevarse con otras personas, tanto hombres como mujeres. Va viendo cómo sus papás se llevan. Va creciendo hasta que llega a una edad, especialmente en la adolescencia, cuando ya se va interesando por otras personas, ¿no cierto?, porque ya ve que hay otras personas fuera de su familia. Entonces, ahí comienzan, ¿no cierto?, que les gustan, que se atraen y comienzan a salir, que se hacen novios, y eventualmente se puede llegar a ser una pareja, y vivir juntos. En el medio de eso, cuando ya se acercan bastante dos personas, puede que lleguen a tener relaciones sexuales, pero eso es una parte de la sexualidad. Ahora, ¿tú crees que eso es importante en tu vida? ¿La sexualidad?

Y: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

Y: Porque hay veces que obligan a hacerlo, el sexo, y eso a uno no le gusta.

DL: ¿A ti te ha pasado?

Y: No, a mí no. Bueno, a otras amigas sí.

DL: Eso no te gusta. O sea, claro. A ver, ¿por qué dices que eso no gusta?

Y: O sea, porque obligan y a uno no… uno no quiere, y ellos siguen y siguen.

DL: Ajá, claro. Eso sería el lado un poco de lo de la violencia. También de la violencia sexual. Pero, digamos, cuando no es obligado, cuando es algo que los dos quieren, ¿qué piensas sobre eso?

Y: (silencio). Que se quieren, sí.

DL: Entonces, en ese lado, ¿eso es importante en la vida de una persona?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: Porque, este… una pareja va bien y ellos, sí, realmente se quieren, se aman, todo.

DL: Ajá. ¿A ti te preocupa entonces tener eso en tu vida?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: Porque yo siento todavía algo por él, así, que… por lo que llevamos una bebé, la niña.

DL: Entonces, ¿cómo crees que es la mejor manera de manejar la sexualidad entre dos personas?

Y: Bien, llevarse bien. No estar, este… o sea, discutiéndose, peleándose, todo.

DL: ¿Y cuando tienen los momentos de intimidad?

Y: Ahí sí, no. Porque, o sea, ellos buscan y eso, sí.

DL: Eso es de estar de acuerdo, me dices.

Y: (asiente).

DL: Bueno. ¿Y tú crees que…? A ver, te decía, ¿no cierto?, que una vez que llegas, la sexualidad, al final, termina como en esta formación de una pareja estable, ¿no cierto?, como en tu caso. ¿Pero a qué edad tú crees que es la edad ideal para llegar a ese punto?

Y: (silencio).

DL: O antes de que me digas eso, porque en tu caso tú lo hiciste cuando tenías 16, ¿me dijiste?

Y: 15.

DL: 15. ¿Cómo crees que fue para ti, digamos, para ti juntarte de esta manera más seria?

Y: Bien.

DL: ¿Por qué lo decidiste?

Y: Porque sí, porque sentía algo por él.

DL: ¿Y querías vivir con él? ¿Estar con él?

Y: (asiente).

DL: ¿Pero y por qué sientes que lo hiciste a esa edad?

Y: Porque, o sea, me daba cuenta que era una persona muy bien. Más la mamá, porque la mamá era muy buena.

DL: Ah, eran buenos.

Y: Sí.

DL: Ah, entonces tú te sentías con esa seguridad.

Y: (asiente).

DL: Pero ahora, viéndolo de nuevo, ¿hubieras querido a esa misma edad, digamos, tener esa pareja?

Y: Sí.

DL: Pero, digamos, tú me decías que con tu hija en ese momento no era algo que tú esperabas. Que no era algo que hubieras pensado que pasaría en ese momento, ¿no cierto? ¿Eso sería algo que cambiarías? No digo que cambiarías el no tener una hija. ¿Pero hubieras querido que sea a esa edad o a otra edad?

Y: A otra edad.

DL: ¿A qué edad?

Y: Como a los 19, 22.

DL: ¿Por qué a esa edad?

Y: Porque muy jovencita y ahí ya… porque ya tiene…

DL: ¿Qué pasa que seas muy jovencita?

Y: O sea, la gente, así, las personas ven a las chicas, así, muy jovencitas. "Ay, esa chica ya está muy jovencita y tiene una niña". Tienen dos, tres, sí.

DL: ¿Pero y para ti cómo fue el ser tan joven teniendo una hija?

Y: Bien.

DL: ¿Bien por qué?

Y: Porque los niños son muy lindos, así.

DL: Ajá.

[interrupción de la hija de Y.]

DL: Me ibas a decir que los niños son…

Y: Muy lindos.

DL: Muy lindos. ¿Te gustan los niños?

Y: Ajá, las niñas y los niños.

DL: Las niñas y los niños. Aquí veo que hay algunos niños. ¿Con qué niños nomás te relacionas por aquí?

Y: Con el chiquito que anda aquí con mi niña, y otros niños que hay aquí.

DL: ¿Él quién es?

Y: Él es el hijo de ella, de mi prima.

DL: O sea, como tu primo también.

Y: (asiente).

DL: ¿Y con cuál otro?

Y: Con la niña que vive aquí. La mujer… la hija de mi primo, sí.

DL: También te llevas con tus primos, entonces.

Y: (asiente).

DL: Y, o sea, ¿has visto a ellos a qué edad tuvieron a sus hijos?

Y: Este… la mujer de mi primo, a ella… ella a los 22. Y ella la que anda aquí, a los 16.

DL: Ah, un poco como tú.

Y: Sí.

DL: Ajá. ¿Y qué piensas, o sea, de la diferencia entre 16 y 22 para tener un hijo?

Y: Que muy jovencita.

DL: ¿Para ti cómo fue eso de ser muy joven?

Y: Bien.

DL: ¿Pero qué crees? O sea, ¿sentías que era más difícil siendo tú joven?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: Porque me daba cuenta que muy jovencita tenía una bebé.

DL: ¿Y crees que eso te hizo difícil, digamos, hacer otras cosas en tu vida? ¿El tener una bebé a esa edad?

Y: Sí… no.

DL: ¿Como qué?

Y: O sea, sí. La tuviera, que la cuidara, le diera todo.

DL: Mi pregunta era… no creo que sea que no cuides a tu bebé, más bien creo que lo haces, me lo contaste, ¿no cierto? Pero si crees que, como tú estabas en una etapa justo del desarrollo de una persona, que es la adolescencia, cuando los jóvenes a veces, digamos, quieren hacer cosas, tener más libertad y justo cuando llega un hijo en esa edad puede ser complicado eso, por ejemplo. Por eso es lo que te pregunté. O sea, ¿tú crees que el asumir la responsabilidad…? Porque tú asumiste una responsabilidad, una responsabilidad que quizá es más de la vida adulta, por ejemplo. Pero tú al asumir esa responsabilidad en la adolescencia, ¿crees que dejaste de hacer cosas que los adolescentes hacen?

Y: (asiente).

DL: ¿Qué cosas?

Y: O sea, cuando ellos salen a los bailes, así, salen con sus amigas. Ahí ya dejan porque ya tienen sus responsabilidades, sí.

DL: Ajá. ¿Y tú extrañabas eso?

Y: Ajá. Que yo salía con mis amigas, así, a la playa.

DL: Bueno, pero ahora tu hija ha crecido un poco y tú me contabas, ¿no?, que ya habías vuelto a salir. ¿Cómo hiciste tú para poder volver a salir?

Y: Porque cuando yo salía, mi mamá, este… mi mamá es la que me la tiene para poder yo salir, sí. Cuando me voy al colegio, yo cuando… tengo que esperar que llegue mi mamá y la dejó. O si no, cuando mi mami llega más tarde, yo la dejo donde mi abuelita, aquí a los lados, ahí se queda. O si no, cuando el papá no tiene nada que hacer, la dejó con el papá porque a veces me toca ir temprano. A veces ir a las 5:00, a las 6:00.

DL: Entonces, ¿tienes quien te apoye?

Y: Sí.

DL: ¿Pero eso sí es importante para ti? ¿Que tú pudieras todavía seguir haciendo algunas cosas de las que te gusten?

Y: (asiente).

DL: ¿Tú crees que cuando alguien tiene un hijo a la edad que sea que tenga ya se vuelve…? O sea, por ejemplo, si un adolescente tiene un hijo, ¿deja de ser adolescente? ¿O no?

Y: No.

DL: ¿Tú crees que eso no te pasó a ti?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: Porque todavía sigo saliendo.

DL: O sea, ¿sigues haciendo esas cosas?

Y: Sí, sigo en mis estudios.

DL: ¿Y cuándo crees tú, entonces, que te sentirías que ya te has vuelto una mujer adulta? Por ejemplo, ¿qué tendrías tú que llegar a tener o hacer para sentirte que has llegado a la adultez?

Y: Seguir adelante.

DL: ¿También crecer?

Y: (asiente).

DL: O sea, ¿pero tú, entonces, crees que sigues siendo adolescente aún si tienes una hija?

Y: (asiente).

DL: Muy bien. Bueno, tú me contaste… yo me fui un poco antes, cuando hablábamos de sexualidad, que me decías como que lo que has escuchado es que a veces obligan, ¿no cierto?, y eso también me contaste la otra vez. Entonces, yo no me quise centrar en este punto, porque es como que cuando hay un conflicto, cuando aparece la videncia, ¿no cierto? Primero hablamos de lo que es la sexualidad, pero ahora quería regresar a ese punto. Entonces, tú ya me has contado que has escuchado estos casos, que a veces el hombre la obliga, que a veces pegan a las mujeres, pero qué ha habido, o sea, formas de evitar eso. Pero cuando tú escuchas eso, ¿qué crees que las personas que se enfrentan a la violencia sexual deben hacer?

Y: Con las peleas y las groserías, porque ellos nunca hablan. Así, primeramente.

DL: ¿Por qué no hablan?

Y: Ellos más les gusta, así, las peleas, discutideras. Porque hay mujeres que también son, este… demasiadas agresivas, sí.

DL: ¿Y por qué crees que pasa eso?

Y: Porque son entre pareja ajena y ahí, o sea, si son entre pareja, uno no se puede meter, porque son entre pareja, de los dos.

DL: Ah, ya. ¿Pero qué crees que ellos deberían hacer? Ellos dos.

Y: Tranquilizarse, hablar entre ellos dos, porque a veces están los niños ahí y los miran cómo ellos pelean, discuten, y los niños a veces se dan cuenta, sí.

DL: Y cuando pasa esto que dices, que a veces un hombre le obliga a una mujer, ¿qué

crees que deberían hacer entre ellos dos primero?

Y: Que… que deben de ser, este… solo un día. No así, todos los días. O sea, obligarlo a hacer.

DL: O sea, ¿que solo un día le debe obligar dices?

Y: No.

DL: ¿O que no le debe obligar?

Y: No le debe obligar.

DL: Ah, ya, muy bien. ¿Y cómo harían para que…? O sea, ¿cómo podrían hacer entre los dos hacer eso para que no le tenga que obligar?

Y: Dormir separados.

DL: Dormir separados. ¿Has escuchado que pasa eso?

Y: No, ahorita no he escuchado de eso.

DL: Tú me decías… un poco me dijiste, como opción, y por eso yo te dije entre estos dos, pero me decías que, bueno, lo que ha servido para detener eso es la denuncia, ¿no cierto? Que a veces es como que la mujer tiene que defenderse. Más o menos, como me explicas. O sea, que tiene que buscar una forma de frenar eso porque es la que está sufriendo eso. ¿Pero qué crees que debería hacer el hombre frente a eso? O sea, cuando un hombre obliga a una persona, ¿qué crees que debería hacer este hombre en vez de eso?

Y: Irse.

DL: ¿Irse a dónde?

Y: Donde la mamá, donde le pueda aceptar.

DL: ¿Y por qué irse?

Y: Porque sí. Porque a veces hacen problemas y eso como que a una no le gusta.

DL: Pero, digamos, si un hombre quisiera solucionar eso. Digamos, o sea, ya se dio cuenta que estaba haciendo algo que no debía, ¿cómo crees que debería solucionarlo el hombre por su cuenta?

Y: Hablar con la pareja, que él no ha hecho esto, que él no ha hecho el otro.

DL: ¿Y crees que es posible que un hombre haga eso?

Y: Ta mal.

DL: ¿Por qué no?

Y: Porque no debería hacerlo. Teniendo su pareja no debería hacerlo.

DL: Ah, ya, ajá. Eso es verdad. Me dijiste eso. Pero yo te preguntaba si sería posible que un hombre pueda hablar con su pareja y decirle "¿sabes qué?, yo hice esto y no debería haberlo hecho" ¿Sí es posible? ¿Has escuchado que eso pase?

Y: No he escuchado.

DL: ¿Y crees que es probable que pase?

Y: Sí.

DL: ¿Qué haría que un hombre sí pueda decir eso?

Y: O sea, que le diga que no le ha pasado nada, que no es verdad. Que por qué cree de la gente.

DL: Ah, ¿pero y cuando ya pasó? Digamos, es un hombre que le obliga a una mujer a tener relaciones sexuales. ¿Qué crees que debería hacer este hombre si es que la mujer le dice "mira, yo no quiero esto"?

Y: O sea, no… no lo hacen porque no le obliga.

DL: ¿Decirle que no le obligue?

Y: Ajá.

DL: Bueno, eso la mujer. ¿Pero decirle que no debería obligarle?

Y: (asiente).

DL: Ajá, muy bien. Bueno, ¿y ahora qué piensas tú cuando escuchas estos casos aquí en Bahía? ¿Qué te hace pensar?

Y: No, ahorita no he escuchado, así.

DL: Pero bueno, de lo que me contaste, ¿no cierto? De lo que a veces contaban…

[interrupción de la hija de Y.]

DL: ¿Qué pensabas tu cuando…? Me decías que a veces las mamás cuentan, que a veces ellas mismas cuentan. ¿Qué pensabas tú cuando sabías que pasaban esas cosas?

Y: Cosas horribles.

DL: Pensabas que era horrible. ¿Por qué?

Y: Porque dicen, este… ¿cómo es qué es la palabra? A ver… (silencio). Como…

DL: O sea, como cuando tú me contabas que habías escuchado eso, o que te habían contado que pasaban estas cosas a veces por aquí. No digo que aquí, en Acuarela, sino por aquí en Bahía. Tú me decías sí, que a veces hay chicas que cuentan o que las mamás cuentan, que pasaba eso, que las obligaban o que los esposos maltrataban.

Y: Ah, sí.

DL: ¿Qué te hacía pensar eso a ti?

Y: Que por qué ella sigue con esa mismo… con esa misma obligación de que la obliguen a hacerlo, el sexo, todo eso, sí.

DL: ¿Tú crees que las mujeres, a pesar de que pasen eso, siguen estando con estos hombres?

Y: Yo creo que no.

DL: ¿Por qué no?

Y: Porque no. Porque obligan y obligan, y ya pues. Y si uno no quiere, ellos se molestan, sí. Que ya están con otras personas, sí.

DL: Pero, de todas maneras, viendo eso, ¿se separan estas personas?

Y: Sí.

DL: ¿Pero cuánto tiempo pasa para que se paren? ¿Es enseguida o pasa algún tiempo?

Y: Algún tiempo.

DL: ¿Y por qué pasa algún tiempo? ¿Por qué no enseguida, digamos?

Y: Bueno, yo digo porque sí. Como a mí me está pasando. Que yo me separara algún día.

DL: O sea, ¿crees que es un proceso largo? ¿Crees que no es tan fácil separarse de alguien a pesar de que pasen esas cosas?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: Porque obligan y ellos no quieren, y ellos dicen no, me voy, no me gustó y así.

DL: O sea, ¿crees que a veces, o sea, aunque una persona quiere separarse, la otra puede que no quiera separarse?

Y: Ajá.

DL: Muy bien. Bueno, ahora regresando un poco más a lo que era el tema de esto de la adolescencia, ¿cómo crees que ha sido tu vida? ¿Como crees que cambió desde cuando eras niña a ahora que te volviste adolescente? ¿Qué ha cambiado?

Y: Seguir en mis estudios. Yo porque tengo la niña, seguir adelante.

DL: Pero cuando tú eras una niña, ¿eras diferente?

Y: (asiente).

DL: ¿Qué era diferente en ti?

Y: Bueno, me ponía a estudiar en la escuela, hacía mis tareas, jugaba, sí.

[interrupción de la hija de Y.]

DL: ¿Y crees que dejaste de hacer algo de eso?

Y: No, porque a veces juego pelota, así, cuando me vienen a ver mis amigas, sí.

[interrupción de la hija de Y.]

DL: Bueno, yo te decía… Pero, digamos, puede que hagas las mismas cosas, ¿pero es lo mismo cuando eras niña como lo hacías que ahora?

Y: (disiente).

DL: ¿Cuál es lo diferente?

Y: Ahora, que uno tiene su pareja. Ahorita… y no puedo hacerlo, lo que uno estaba así.

DL: Entonces la diferencia de cuando eras niña es que antes no habían parejas.

Y: Ajá.

DL: ¿Y crees que tú serás diferente cuando seas adulta?

Y: Sí.

DL: ¿Qué será diferente para ti?

Y: O sea, hablar, así. Seguir leyendo.

DL: ¿Crees que harás cosas diferentes?

Y: No.

DL: ¿Por qué no? Tú me decías que en el futuro sí pensabas, o sea, seguir adelante, que trabajar, entrar a la universidad.

Y: Ah, sí.

DL: ¿Eso sería algo diferente?

Y: Este, sí. Quisiera estudiar, o sea, enfermería en la universidad. Seguir en mis estudios hasta que me gradué. Trabajar, todo eso.

DL: Entonces, ¿sería un poco lo que harías cuando ya crezcas más? ¿Te desarrolles más?

Y: Ajá.

DL: ¿Tú crees que eso haría ya que te sientas que eres adulta?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: Porque ahí ya, o sea, ya sé lo que es. Uno está la universidad. Seguir, así, como, este… trabajar, buscar trabajos, así, en los comerciales.

DL: O sea, ¿sería asumir nuevas responsabilidades?

Y: Sí.

DL: Aunque tú ya tienes algunas, ¿no cierto?

Y: (asiente).

DL: Muy bien. Bueno, la última vez también te pregunté un poco eso. No fue tanto sobre las redes sociales, creo que eso no está aquí, entonces. ¿Pero cómo crees que las redes sociales han impactado tu vida?

Y: En el Facebook, WhatsApp. Si es un deber, en YouTube, en Google, porque ahí es lo que más uno se busca. Sacar copias, ir a computadoras en un Cyber, todo.

DL: O sea, ¿eso te facilita la vida?

Y: (asiente).

DL: Y para relacionarte con otras personas, ¿en qué te facilita las redes sociales?

Y: En el Facebook, o sea, comunicarme con las otras personas. Que si ya hizo, qué dejaron, a veces cuando uno no va, así. Para hablar con tus amigas también.

DL: ¿Desde cuándo tienes Facebook?

[interrupción de la familia de Y.]

Y: Desde los 15.

DL: O sea, ¿después del terremoto o antes del terremoto?

Y: Antes.

DL: ¿Ya tenías antes del terremoto?

Y: (asiente).

DL: ¿Y WhatsApp igual?

Y: Sí.

DL: ¿Y cambió en algo, digamos, el usar las redes sociales antes a después del terremoto?

Y: Sí.

DL: ¿Qué cambió?

Y: Que ya no se ven cosas, así, de… de muertos. Bueno, a veces.

DL: ¿Antes se veía ahí eso en las redes sociales?

Y: (asiente).

DL: ¿Pero te permitía…? O sea, ¿te llevas de la misma manera con la gente por las redes sociales antes del terremoto que después del terremoto?

Y: Sí.

DL: ¿Y en qué te ayuda? O sea, ¿en qué te ayuda para llevarte con la gente?

Y: Bien.

DL: ¿Crees que son importantes en tu vida las redes sociales?

Y: (asiente).

DL: ¿Cómo crees que sería tu vida si no tuvieras las redes sociales?

Y: Uno, mal.

DL: ¿Por qué?

Y: Porque no tendría con quién comunicarme.

DL: Ah, entonces, ¿sientes que te acerca a otras personas?

Y: Ajá.

DL: ¿Con tu pareja se comunicaban cuando se conocían por las redes sociales?

Y: (asiente).

DL: Y si es que no hubieran habido las redes sociales, ¿hubiera sido diferente?

Y: Sí.

DL: ¿Qué hubiera cambiado?

Y: Teléfono. Claro, hablar por el teléfono, así.

DL: También te ayudaba entonces a estar más cerca de tu pareja.

Y: (asiente).

DL: Muy bien. Bueno, la última vez también te pregunté un poco de cómo me dices que son las relaciones con tus amigos, con tus amigas. Pero, entonces, ¿qué te hace sentir el relacionarte con tus amigos y amigas?

Y: Bien.

DL: ¿Bien por qué?

Y: Porque por ahora sí, ya me llevo bien con ellas, salgo.

DL: Ajá. Y con tu familia, ¿cómo te hace sentir el relacionarte con tu familia?

Y: Bien.

DL: Bien también. ¿Es el mismo bien que con tus amigos? ¿O es otra cosa lo que sientes?

Y: Otra cosa porque acá es con la familia.

DL: ¿Cuál sería la diferencia?

Y: O sea, porque con los amigos salgo. Con la familia casi no.

DL: ¿Pero qué sientes? ¿Qué sientes de diferente de tu familia que de tus amigos? Por ejemplo, me dices bien. ¿Con tus amigas sientes amor o amistad?

Y: Amistad.

DL: ¿Y con tu familia?

Y: Amor.

DL: Ya. ¿Y por qué sientes…? ¿Cuál sería la diferencia entre amor y amistad, entonces?

Y: Amistad es porque muchas amistades con ellos.

DL: Y con tu familia dices amor. ¿Qué sería el amor para ti?

Y: Llevarme bien con ellos, con mi familia. No ser, así, grosera.

DL: ¿Te sientes protegida por tu familia?

Y: (asiente).

DL: ¿Y eso también sería diferente que con tus amigas y amigas?

Y: No.

DL: ¿Con ellos te sientes protegida?

Y: (asiente).

DL: También. Muy bien. Y con tu pareja, ¿cómo te sientes?

Y: Por ahora sí, bien, ya.

DL: ¿Un poco mejor que antes?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué mejor?

Y: Porque sí.

DL: ¿Pero qué es lo que te hace sentir?

Y: O sea, que ya no es muy, así, alzado conmigo o así.

DL: ¿También con él sientes amor?

Y: Sí.

DL: ¿Y es del mismo amor que con tu familia? ¿O es diferente?

Y: Diferente.

DL: ¿Por qué es diferente?

Y: Porque con él, este… o sea, salimos. Él me ayuda, así, en deberes.

DL: Y en lo que te hace sentir, ¿cómo crees que es?

Y: Algo fuerte, sí.

DL: Digamos, ¿cuánto crees que va a durar lo que sientes por él?

Y: Más años.

DL: ¿Y por tu familia cuánto va a durar?

Y: También años.

DL: ¿Pero qué sería más fuerte? ¿Lo que sientes por tu pareja o por tu familia?

Y: Por la familia.

DL: ¿Sientes que con tu pareja y con tu hija forman una familia también?

Y: (asiente).

DL: ¿Y qué te hace sentir esa familia?

Y: Alegre.

DL: Esa sería tu propia familia. ¿Alegre por qué?

Y: Con los dos. Con la niña y él.

DL: ¿Y por qué ellos te hacen sentir alegre?

Y: Más porque nos jugamos, nos reímos.

DL: ¿Disfrutas pasando con ellos?

Y: (asiente).

DL: Ajá. ¿Y cómo te sientes llevándote con la gente de tu comunidad?

Y: Bien.

DL: ¿Bien por qué?

Y: Porque a veces conversamos aquí entre vecinos, así.

DL: ¿Te sientes bien viviendo aquí?

Y: Ajá.

DL: ¿Te sientes mejor de donde vivías antes?

Y: Sí.

DL: ¿Por qué?

Y: Porque aquí hay, este… personas que nos llevamos bien, hablamos, nos reímos bien. Por allá casi no, pues, porque no se veía gente, sí.

DL: Entonces, ¿te gusta acá porque hay más gente?

Y: Ajá.

DL: Muy bien. Y antes también te pregunté un poco de las reglas. ¿Cómo te llevas tú con las reglas?

Y: Bien. Ahorita bien ya, sí.

DL: ¿Se te hace fácil seguir las reglas?

Y: Sí.

DL: ¿Y qué pasa cuando no sigues las reglas?

Y: Que uno a veces no quiere. Uno ya se siente cansado, quiere acostarse.

DL: ¿Y qué te dicen si es que no haces lo que te piden que hagas?

Y: Me retan, no me dejan salir, así, con las amigas.

DL: ¿Y qué sientes tú cuando pasa eso?

Y: O sea, mal porque a uno la retan. Ya, pues, ahorita es mi obligación de hacer todo.

DL: Entonces, ¿antes tenías más problemas con las reglas que ahora?

Y: No.

DL: ¿Siempre ha sido igual?

Y: Sí.

DL: Muy bien. ¿Y crees que ha cambiado lo que tus papás pensaban que tú deberías hacer antes de que tuvieras una pareja a ahora que tienes una pareja?

Y: (asiente).

DL: ¿Qué cambió?

Y: De hacer todo. Ahorita de que tengo a… tengo a la niña, hacerle la comida, todo. Lavar, arreglar, planchar, todo.

DL: Entonces, ¿crees que han aumentado las reglas que tienes que seguir? ¿Eso ha sido lo que cambió?

Y: (asiente).

DL: Muy bien. De ahí, me has contado un poco, ¿no cierto?, de dónde has vivido antes. ¿Pero qué es lo que más te gusta de un lugar cuando tienes que vivir ahí?

Y: O sea, estar uno, así, descansando. Estar un ratito, vuelta a levantarse a hacer los oficios.

DL: O sea, ¿que un lugar tenga la posibilidad de tener lugares donde descansar?

Y: Ajá, un ratito. Eso sería porque ahí de nuevo a hacer las cosas.

DL: Un rato, ajá. Y también me decías un poco antes que haya personas con quién relacionarte.

Y: Sí.

DL: Muy bien. Bueno…

[interrupción de la hija de Y.]

DL: Ya mismo acabamos. Bueno, ya casi para terminar, ¿qué piensas tú sobre el futuro?

Y: Bien.

DL: Tú me contaste un poco, ¿no cierto? Que querías seguir adelante, que quieres ir a la universidad.

Y: Sí.

DL: ¿Pero qué te hace pensar a ti? ¿Qué te hace sentir a ti el pensar en el futuro?

Y: Sentir alegre.

DL: ¿Alegre por qué?

Y: Porque ya voy a comenzar a terminar mis estudios. Comenzar la universidad. Quería ser enfermera, trabajar, así.

DL: Entonces, ¿crees que en el futuro te irá bien?

Y: (asiente).

DL: Muy bien. Bueno, eso era todo. Entonces, solo para terminar, te pregunto, ¿cómo te sentiste ahora en esta segunda vez que hablamos?

Y: Bien.

DL: ¿Bien por qué?

Y: Porque sí. Porque me ayuda en todo, en lo que yo… en lo que a mí me pasa.

DL: ¿Cuál crees que fue la diferencia de hablar esta vez que la primera vez?

Y: La… las dos.

DL: ¿Pero cuál fue la diferencia para ti?

Y: La primera.

DL: ¿Por qué fue diferente esa para ti?

Y: (silencio).

DL: O sea, ¿cómo te sentías tú de diferente? ¿Cómo te sentías de diferente?

Y: Bien, alegre, sí.

DL: No, no, no. Pero tú… por ejemplo, te preguntaba, que ahorita te sentías como que bien, ¿no cierto? Pero la primera vez me decías que te sentías un poco nerviosa.

Y: Nerviosa, sí.

DL: Que no habías contado esto a nadie.

Y: Sí, este… muy nerviosa. Muy, este… muy como que… yo decía algo normal.

DL: O sea, ¿como que si lo que decías podría pensar alguien que está mal?

Y: Ajá.

DL: Pero, como te dije, la idea no es esa, sino que no hay nada ni bueno ni malo en lo que tú me cuentas, sino saber qué es lo que tú opinas realmente.

Y: Ajá.

DL: ¿Y ahora esta vez ya no te sentiste nerviosa?

Y: No, ya no.

DL: ¿Por qué no?

Y: Porque ya… o sea, ya cogí el ánimo de hablar y hablar lo que a mí me pasa.

DL: Muy bien. ¿Y quisieras tú decir algo más?

Y: No.

DL: Bueno, yo te quería preguntar esto, pero creo que podemos dejarlo para la próxima vez. Te voy a dejar anotado ahí. Yo quisiera saber si es que la próxima vez tú me puedes contar algún momento de tu vida, algo que tú digas "ah, esto quisiera contar". Porque, como te dije, la idea es que cuentes tu historia, ¿no cierto? Yo te he ido haciendo preguntas, pero tal vez para la próxima vez me puedes contar tú algo específico que te haya pasado en tu vida, que tú me quieras contar. ¿Estás de acuerdo?

Y: Ajá.

DL: Ya, muy bien. Entonces, con eso terminamos. Te agradezco.

7.26. Tercera sesión de historia de vida de Y. (Miércoles, 31 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno, gracias, Y., por conversar conmigo. Como te dije, este es el último encuentro. La idea es un poco, digamos, en los últimos dos encuentros pasados, yo te hacía como preguntas sobre momentos específicos sobre tu vida, ¿no cierto? Entonces, ahora yo quisiera más bien que tú me cuentes un poco más libremente lo que tú me quieras contar de tu vida, como te anoté ahí. Pero antes de llegar a eso, yo solo te voy a ir sugiriendo desde dónde me puedes contar, ¿no cierto? Entonces, cuéntame, ¿cómo crees que ha sido tu vida aquí en Bahía?

Y: Mi vida ha sido bien, alegre. Alegre con mi familia, este… compartiendo con todos. Este… cuidar a mi hija, seguir en mis estudios. Seguir y seguir en mis estudios. Comenzar en la universidad y ponerme a… dedicar a trabajar.

DL: Bueno, ¿y qué crees que ha sido de diferente para ti, o sea, de tu vida aquí en Bahía, viviendo en los diferentes lugares que has tenido que vivir? Un poco cuando vivías… me contaste, ¿no cierto?, que viviste con tu pareja un tiempo. Luego viniste ya a estar con tu mamá y ahora piensas ya mejor quedarte acá. ¿Cómo qué crees que han sido las diferencias?

Y: Quedarme con mi mamá. Seguir aquí con mi mamá y, así, ayudarle en todo.

DL: ¿Ayudarle en qué?

Y: O sea, ayudarle en lo que es en la casa, haciendo la comida, arreglar todo, la casa, sí.

DL: ¿Siempre le ayudas en eso?

Y: (asiente).

DL: ¿Ella te dice que le ayudes? ¿Ella te pide que le ayudes o tú…?

Y: No, yo le ayudo. Cuando está enferma, igualmente, sí.

DL: ¿Y ella qué te dice cuando le ayudas?

Y: Que está bien. Ella se pone alegre porque lo que yo le hago las cosas, sí.

DL: Y también tú me contabas, ¿no?, cómo era tu vida un poco de diferente teniendo a tu hija. ¿Pero te acuerdas cómo era antes de que tuvieras una pareja? ¿Antes de que tuvieras a tu hija? ¿Antes de que vivieras con tu mamá aquí? ¿Cómo era tu vida? ¿Te acuerdas?

Y: (disiente).

DL: ¿Por qué no?

Y: (risas). A ver… mi vida era… cuando yo salía con mis amigas, salía a mis estudios, me ponía a jugar, salía, así, a los bailes, a las fiestas, salía con mi familia, hacíamos, así, reuniones, sí, entre todos.

DL: ¿Y has dejado algo de hacer de todo eso ahora?

Y: No, porque todavía sigo en mis estudios, sigo con mi familia, sigo saliendo. Así, más o menos, sí.

DL: ¿Pero no se te hizo difícil mantener eso? ¿O no?

Y: No.

DL: ¿Se te hizo difícil, digamos, el tener que parar de estudiar?

Y: No, porque sigo todavía en mis estudios.

DL: ¿Porque volviste?

Y: Sí.

DL: Muy bien. ¿Y cómo crees que te ha ido con la gente que vive aquí?

Y: Bien.

DL: ¿Por qué?

Y: Porque me juego, me río, salgo con ellos.

DL: ¿Te gusta donde vives?

Y: Sí.

DL: Muy bien. ¿Qué me puedes contar de cómo ha sido la vida con tu familia?

Y: Bueno, yo me llevo bien. No hay ningún problema con ellos. Nos llevamos bien con mi mamá, mi papá, mis hermanos, mis tíos, mi abuelo, bien.

DL: Me dijiste un poco que cuando tu mamá se enteró que tuviste una pareja, ella se enojó. ¿Cómo fue eso para ti?

Y: O sea, se enojó porque ella no sabía nada. Después yo le dije y ahí fue que ella ya supo. Arreglamos las cosas.

DL: ¿Y qué hubiera querido ella?

Y: ¿Mande?

DL: ¿Qué hubiera querido ella?

Y: O sea, que si queríamos ser pareja, que estuviéramos bien. Una relación bien, sí.

DL: ¿Y tu papá que te decía?

Y: También, lo mismo que mi mamá.

DL: Y cuando supieron que te embarazaste, ¿qué te dijeron?

Y: Que… bueno, yo pienso que se alegraron porque iban a tener una nieta. De ahí, para adelante, me dijeron que ya no tenga más, que me siga cuidando, sí. Ellos están alegres porque tienen a la niña.

DL: ¿Ellos querían una nieta?

Y: Ajá.

DL: ¿Y cómo se llevan ellos con tu hija?

Y: Bien, ellos se llevan bien.

DL: ¿Le cuidan?

Y: La cuidan mucho, más la quieren.

DL: La quieren. Tú me decías, ¿no?, que cuando a veces te toca salir o vas a estudiar…

Y: Ellos la tienen siempre. Yo la dejo con mi mamá, con mi papá. Ellos la tienen, me la cuidan.

DL: ¿Y cómo se llevan tus papás con tu pareja?

Y: Bien, también. Sí se llevan bien.

DL: ¿Nunca tuvieron ningún problema?

Y: No.

DL: Bueno, una vez sí me dijiste eso un poco. Que tu papá, cuando se enteró lo que, de este maltrato que decías que te hacía tu pareja, ahí un poco reaccionó.

Y: Ah, sí. Ahí sí reaccionó un poco, por lo que ahí a él no le gustó.

DL: ¿Qué le dijo?

Y: O sea, le dijo que, si me iba a seguir, así, maltratando, que mejor nos separáramos y él me dejará a mí y yo a él, y ya no siguiéramos más, porque a él yo no le gusto.

DL: ¿Y tú qué pensaste de eso?

Y: Pensé que sí, porque, o sea, eso tampoco a mí no me gustaba. Después hablamos, hablamos, yo, mi papá y él, que íbamos a seguir de nuevo.

DL: Pero, en ese entonces, ¿tú querías estar con tu pareja? ¿Seguir con tu pareja?

Y: Sí.

DL: ¿A pesar de lo del maltrato?

Y: (asiente).

DL: ¿Porque en ese momento no sentiste lo que me decías un poco ahora? Ahora me decías qué querías separarte. ¿En ese entonces no?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué crees que no sentías eso?

Y: Porque ahí nos llevábamos bien y también porque ahí llevábamos una niña.

DL: ¿Y ahí te sentías tal vez más enamorada?

Y: Sí.

DL: ¿Por qué?

Y: Porque sí. Lo quería a él y él me decía que sí, que también a mí.

DL: Bueno, aunque también me dijiste que todavía tú sientes amor por él.

Y: Sí.

DL: Y también te pregunte antes, en otro de esos encuentros, si tú pensabas que tú con tu pareja y tu hija forman otra familia. ¿Sí es así?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: Porque nos jugamos, nos reímos, salimos los tres a comer, así, algo por ahí, sí. Llevamos a pasear a la niña.

DL: ¿Y tú te ves en algún momento, o sea, teniendo ya su propia casa, sus propios espacios? ¿Tú con tu pareja y tu hija?

Y: (asiente).

DL: ¿Y cómo crees que llegarían a eso?

Y: Una familia alegre.

DL: Pero, por ejemplo, tú también me decías que querías que él trabaje.

Y: Sí, quiero que él trabaje para que le dé las cosas a la niña. Especialmente a la niña porque la niña todavía pide las cosas.

DL: ¿Qué pide?

Y: O sea, pide, así, yogures, pide, o sea, alimentos, así. Que la lleven a los parques, sí.

DL: ¿Y ustedes hacen eso?

Y: Sí, la llevamos a los parques.

DL: Muy bien. Bueno, ¿y cómo ha sido la relación con tu hija?

Y: Bien, sí. Todo bien.

DL: ¿Cómo fue desde que nació?

Y: Ella fue bien. Una niña… yo la vi alegre. Especialmente yo y el papá alegres, por lo que nació ella.

DL: O sea, ¿fue fácil para ti, por ejemplo, todo este proceso de su crecimiento? Por, ejemplo darle de lactar, aprender a cambiarle los pañales.

Y: Sí.

DL: ¿No se te hizo ningún momento difícil?

Y: No, porque ya desde antes que tuviera la niña yo, así, cambiaba a mis primos, a los sobrinos.

DL: ¿Tenías experiencia, entonces?

Y: Sí.

DL: ¿Y también tu mamá te ayudaba en eso?

Y: Sí.

DL: Y, por ejemplo, ¿tal vez algo nuevo para ti fue darle de lactar?

Y: (asiente).

DL: ¿Qué fue para ti eso? ¿Cómo fue para ti eso?

Y: Alegre.

DL: ¿Por qué?

Y: Porque sí. Porque llevaba una niña, traía una niña en camino.

DL: Tú, cuando te embarazaste, ¿te sentiste así? ¿Alegre?

Y: Sí.

DL: Sí, tú me dijiste, por ejemplo, que no lo esperabas, pero que te sentías, así, feliz por tenerla. Y también cuando nació, no nació en tan buen estado de salud, tú también Te preocupaste por ella.

Y: Sí, porque me salía enferma. Estuve internada con ella casi dos meses por eso, sí.

DL: ¿Pero tú pensaste que todo iba a salir bien en ese momento?

Y: Ajá.

DL: ¿Y tuviste quién te apoyara cuando estabas ahí en el hospital?

Y: Claro, mi mamá y mi suegra, las dos.

DL: Ah, las dos iban.

Y: Sí.

DL: ¿Y tu pareja?

Y: También, porque a él le tocaba llevar los pañales, asear a la niña.

DL: ¿Les ayudaba?

Y: Ajá.

DL: ¿Y que puedes contarme de cómo ha sido la vida con tu pareja?

Y: Con él, sí. Desde el principio ya conté cómo era, pero ahorita sí, también ya bien.

DL: Sí, me contaste que habías hablado con él y ahora me dices que están bien. ¿Qué fue en lo que quedaron?

Y: En… en que ya íbamos a seguir bien, en una pareja, que ya no peleáramos, que ya nos perdonáramos.

DL: ¿Y tú crees que eso es posible? Digo, ¿tú crees que es posible?

Y: (asiente).

DL: ¿Cómo llegarías a que eso esté así?

Y: O sea, porque ya a él, así, ya le gusta trabajar. Yo ya me dedico a… por ahora, ya estoy haciendo la comida, mientras que él trabaja, viene a comer, vuelta sale, así. Y seguir adelante con él, sí. Así, salir a pasear con la niña, sí.

DL: Muy bien. ¿Y cuáles crees que han sido los momentos más difíciles de tu vida?

Y: No, ahorita no tengo ningún problema.

DL: No, no digo que tengas ahora problemas, pero, digamos, de lo que te acuerdes en toda la historia de tu vida, ¿qué crees que fue lo más difícil que te tocó pasar?

Y: Cuando mi niña salió enferma, eso.

DL: ¿Por qué?

Y: Porque yo ahí me sentía mal, triste, así, por lo que ella salió mal. Estuve dos meses con ella en el hospital. Toda mi familia también se sentía mal por lo que la niña salió enferma. Eso fue así, en mi casa.

DL: ¿Tú pensaste que en algún momento…? ¿Pensaste que algo le iba a pasar a ella?

Y: Ajá.

DL: Por ejemplo, ¿qué pensabas?

Y: O sea, que me le iba a pasar algo y que… o sea… o sea, algo así, muy grave.

DL: ¿Pero al final todo salió bien?

Y: Sí, salió todo bien.

DL: Y cuando salió todo bien, ¿cómo te sentiste?

Y: Bien, ahí sí alegre, ya. Contenta porque ya… ya salí con ella en brazos, así.

DL: ¿Y tu familia ahí qué decía?

Y: También sí, alegre.

DL: ¿Y tuviste algún otro momento difícil en tu vida?

Y: No.

DL: ¿Desde ahí todo ya…? Bueno, antes de preguntarte eso, ¿cuáles crees que han sido los momentos más felices que has tenido en tu vida?

Y: Seguir adelante en mis estudios, con la niña. Porque ahí yo armé mismo la familia con mi mamá, mi papá, mi pareja, hasta ahorita, sí.

DL: ¿Por qué crees que eso es lo que más te hace feliz?

Y: Especialmente por la niña, porque llevo una niña. Ella me sigue ahí donde yo voy, sí.

DL: ¿Qué te hace sentir el ser mamá?

Y: Bien

DL: ¿Por qué?

Y: Porque ahí… o sea, ya… porque ya llevo una niña. Tengo que vestirla, cambiarla, bañarla.

DL: ¿Y qué sientes cuando la ves? ¿Cuando haces esas cosas?

Y: Bien, porque ya ahorita que ella está grande ya se viste sola. Solo yo debo dedicarme a bañarla, porque ahí, este… no puede.

DL: ¿Pero ahí tú la ves cómo ha crecido?

Y: Sí.

DL: Y ahora que tú eres mamá, ¿qué piensas de tu propia mamá?

Y: Alegre.

DL: ¿Por qué?

Y: Porque mi niña va más días más y más creciendo, sí. Ya me toca ya pronto llevarle a la escuela, traerla.

DL: ¿Te imaginas como ella va a ser cuando crezca?

Y: Sí, va ella… bueno, así como yo sigo en mis estudios, ella también.

DL: ¿Te imaginas cuando ella ya llegue a tener la edad que tú tienes? ¿Cómo crees que ella será?

Y: Alegre también.

DL: Y ahí tú serías ya también un poco de la edad de tu mamá, ¿no cierto? ¿Y cómo te imaginas tú ya estando en esa edad?

Y: Como ella trabaja, así. También dedicarme a trabajar.

DL: ¿Ver por ella?

Y: Ajá.

DL: Muy bien. Bueno, ¿y cómo crees que en el futuro será diferente toda tu historia?

Y: Ya.

DL: ¿Pero cómo crees que será diferente en el futuro la historia de tu vida?

Y: Este… o sea, bien. En los estudios, trabajando.

DL: ¿Eso es algo que tú siempre has querido? ¿O tal vez puede ser algo que te han pedido que hagas?

Y: Eso es lo que yo he querido: trabajar y seguir mis estudios.

DL: Pero, digamos, ¿tus papás han hablado contigo de eso? ¿Tal vez te han dicho tienes que seguir estudiando?

Y: Sí.

DL: ¿Qué te han dicho?

Y: Mi mamá me dice que siga en mis estudios. Cuando quiera un trabajo, trabajar para darle las cosas a la niña. Pero ellos más me dicen que siga bien en los estudios, sí.

DL: ¿Y ellos alguna vez han hablado con tu pareja sobre eso? ¿Sobre trabajar?

Y: (asiente).

DL: ¿Qué le han dicho?

Y: Que también él tiene que ver por trabajar, por la niña. Que él… porque siga en sus estudios también, así.

DL: ¿Y él qué les dice?

Y: Que sí, que ya… o sea, ya este año ya él ya comienza a estudiar.

DL: ¿Él también?

Y: Sí.

DL: ¿Y él dónde va a estudiar?

Y: Ahí mismo donde yo estudio de noche.

DL: ¿Y cómo te sientes tú estudiando en ese horario?

Y: Bien, porque ahí solo en las noches. Ya en el día, así, ya dejo todo arreglado, cocinado, sí.

DL: Pero y, si hubieras podido, ¿tú hubieras preferido estudiar en otro horario? ¿O así te parecía bien?

Y: No, en ese.

DL: Antes, cuando estudiabas antes de tener a tu hija, ¿en qué horario estudiabas?

Y: En la mañana. El de las 7:00 hasta las 12:00.

DL: ¿Y ese horario qué te parecía?

Y: También.

DL: Bueno, justo esto te iba a preguntar, un poco regresando a eso. ¿Me puedes contar cómo ha sido la vida con tus amigos, con tus amigas?

Y: Con ellas bien. Ahorita ya salimos. Ellas vienen a verme para irnos juntas al colegio, sí.

DL: ¿Dónde les conociste a ellas?

Y: Ellas ahí mismo en el colegio, cuando comencé a estudiar en el colegio de la noche.

DL: ¿En ese colegio de noche?

Y: Sí.

DL: ¿Y qué haces con ellas?

Y: Salgo a comer, a conversar, a jugar con ellas, sí.

DL: Sí, un poco me contabas de eso, ¿no cierto? Bueno, y antes de conocer a estas amigas, ¿tenías otras amigas?

Y: Sí, también lo mismo. Salíamos.

DL: ¿Y dónde les conociste a ellas?

Y: Ellas en la escuela, ahí. Claro, porque ahí estudiaba en la escuela yo.

DL: ¿Y aún te llevas con ellas?

Y: Sí, ya están grandes. Ya están en la universidad, trabajan.

DL: ¿Y qué piensas cuando las ves a ellas en la universidad, trabajando?

Y: Porque yo también iba junto con ellas ahí. Pero yo perdí por la niña, sí.

DL: ¿Pero sientes que hubieras querido estar igual con ellas? ¿O te sientes bien dónde estabas?

Y: Sí, igual con ellas.

DL: Ajá. ¿Y hablas con ellas de eso?

Y: (asiente).

DL: ¿Y qué te dicen?

Y: Que siga en los estudios para… ellas ya… o sea, para yo ya llegar a la universidad, todo eso.

DL: Sí, en la universidad me dijiste que querías estudiar enfermería.

Y: Sí.

DL: ¿Alguna de tus amigas estudia eso?

Y: ¿Enfermería? Sí.

DL: ¿Dónde?

Y: En Bahía, ahí mismo.

DL: Sí, aquí está… creo que es en la ULEAM que estudian enfermería, ¿no cierto?

Y: Sí.

DL: ¿Y a los cuántos años conociste a estas amigas?

Y: Yo a los 15 y hasta ahorita, ya.

DL: Ah, justo ya cuando… justo cuando también tuviste a tu pareja.

Y: (asiente).

DL: ¿Y en ese entonces ellas sabían que tú tenías tu pareja?

Y: Sí, salíamos con ellas.

DL: Ah, salías con ellas.

Y: Sí.

DL: ¿Y te decían algo sobre eso?

Y: Que me llevara bien, que siguiera bien con él, así.

DL: ¿Y tu veías que ellas tenían parejas también?

Y: Sí, también salíamos todos juntos. Ellas con sus parejas y yo con la mía.

DL: ¿Y alguna otra de tus amigas también tuvo un compromiso así también como tú a esa edad? ¿O no?

Y: No.

DL: ¿Fuiste tú la única?

Y: (asiente).

DL: ¿Y qué piensas que ellos pensaban cuando te veían a ti, luego de que te comprometiste y tuviste una hija?

Y: Ellos, bien.

DL: ¿Qué te dijeron ellos cuando…?

Y: Porque hay algunas que también ya llevan un niño, dos niños.

DL: Ah, eso te preguntaba también.

Y: Sí.

DL: También. ¿Y también tuvieron que dejar de estudiar?

Y: No, ellas seguían.

DL: ¿Seguían?

Y: Sí.

DL: ¿Aunque tenían un hijo?

Y: (asiente).

DL: Ajá. Tú me decías que el problema no fue por tener tu hija, sino por lo que a veces se enfermaba.

Y: Ajá.

DL: Bueno, ¿y te acuerdas que en los otros encuentros un poco hablamos de lo que es la violencia y de la violencia sexual? Un poco me contaste esos problemas. Que has escuchado un poco lo que te pasó a ti mismo y también lo que has escuchado que a veces los hombres obligan a las mujeres, ¿no cierto? Pero ahora que me has contado cómo ha sido la historia de tu vida, ¿tú qué piensas sobre eso? Sobre la violencia y la violencia sexual.

Y: Que va mal eso.

DL: ¿Por qué?

Y: Porque obligan y eso no… hay personas que no les gusta. Se separan, dejan a la pareja.

DL: Si a ti te pasaría, ¿qué harías?

Y: O sea, yo… yo me quedara sola con la niña, mi papá, mi mamá.

DL: ¿Y sientes que estando sola te sentirías mejor?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: Sí, porque hay a veces que hacer algo. Estando con él a veces no salgo, pero ya estando sola ya mis amigas vienen a verme, a salir, a bailar, así.

DL: Pero, digamos, tú quisieras… Por ejemplo, me habías contado esto de que pensaste en separarte. Si tú te hubieras quedado sola en algún momento, ¿hubieras querido volver a estar con alguien?

Y: No.

DL: ¿Por qué no?

Y: Porque ahí ya pasé un tiempo con una primer pareja y ya no.

DL: Sí, tú me decías un poco que te decían, creo… que me dices que tu mamá era la que te decía que no tengas otro compromiso. ¿Sí es así?

Y: Ajá.

DL: Pero, digamos, si ha pasado algún tiempo largo, si ya has estudiado, si ya estás trabajando.

Y: Ahí sí, puede que sí.

DL: Ah, pero entonces ahí mi pregunta es, más allá de cómo sea, digamos, que tú estés

estudiando lo que sea, ¿pero tú sentirías que quieres tener otra pareja en el futuro?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: Porque para poder que… si él trabaja, ese compromiso me ayudaría con la niña.

DL: ¿Pero sientes que te ayudaría a ti, digamos, a sentirte acompañada? ¿A sentirte querida?

Y: Sí.

DL: ¿Por qué?

Y: Porque ahí, o sea, me quiere a mí y a la niña.

DL: ¿Pero sientes que tu pareja ahora hace eso?

Y: No.

DL: ¿Por qué?

Y: O sea, como quererme a mí y a la niña, sí.

DL: Eso era la pregunta.

Y: Sí.

DL: Ajá. ¿Tú sí sientes eso?

Y: Sí.

DL: ¿Cómo ves que eso sí es verdad?

[interrupción de la familia de Y.]

DL: O sea, ¿cómo ves eso en tu vida?

Y: Bien, alegre los dos, a la niña.

DL: O sea, ¿lo que te preocupa es más esto del trabajo?

Y: Sí.

DL: ¿Pero crees que es algo que pueden solucionar?

Y: Claro, si él trabaja… bueno, yo ya estoy decidida a trabajar, claro.

DL: Muy bien. Y ahora, con esto que te decía de la violencia, si ves así que pasa en Bahía…

[interrupción de la hija de Y.]

DL: Digo, esto que te decía con la violencia, tú me decías que lo has escuchado en Bahía y a veces en alguna de tus amigas, en las mamás de tus amigas. O sea, ¿qué piensas con el que veas que esas cosas pasen cerca de ti?

[interrupción de la pareja de Y.]

DL: Ya con esto ya casi terminamos. Te decía que con eso de que tú has escuchado de que a veces hay problemas entre parejas y tú escuchas que pasa cerca de ti, ¿qué te hace pensar eso?

Y: Que ellos van mal. Que porque, así, el hombre obliga. Ya, sí.

DL: ¿Pero te preocupa para que te pueda pasar a ti?

Y: (asiente).

DL: ¿Por qué?

Y: Porque a uno eso se le viene a la cabeza que así, que a uno mismo también le puede pasar lo mismo que a ellos, así.

DL: Pero ahora, cómo han estado las cosas, ¿crees que eso te pasaría? ¿O no?

Y: No.

DL: ¿Ahora crees que todo está bien para ti?

Y: Bien, sí. Para mí.

DL: Muy bien. Bueno, ¿te acuerdas que aquí te anoté esto? Que si tú podrías contarme algo de tu historia. ¿Qué piensas? O sea, ¿qué momento de tu vida me podrías contar, que tú quisieras contarme? Digamos, qué dices "ah, me acuerdo que esto me pasó alguna vez". ¿Qué quisieras contar? Puede ser algo que ya me has contado, pero, digamos, algo que dices "esto creo que es algo importante contarlo".

Y: Cómo así… como que ya ahorita ya voy bien con mi niña, mi mamá, o sea, con la familia. Aquí en la casa ya me llevo con

todos bien, aunque sí me llevaba bien con todos. Sigo en mis estudios. Todavía voy adelante. Sigo bien con mi pareja, mi suegra, todos, la mamá de él.

DL: ¿Crees que tu vida se ha ido como estabilizando? ¿Ahora tienes más claro lo que tienes que hacer?

Y: Sí.

DL: ¿Sí te acuerdas cómo llegamos a hablar nosotros? Un poco tu mamá viendo que nosotros estábamos viniendo acá a hacer este trabajo desde Psicología, se acercó, ¿no cierto? ¿Qué piensas de eso que hizo ella?

Y: Que a ella también le ayuda en eso.

DL: Claro, pero ella se acercó porque quería que habláramos contigo y yo, bueno, luego vine, te pregunté si te parecía bien y tú me dijiste que sí. ¿Pero qué piensas esto que tu mamá hizo de decir que…?

Y: Un bien para mí.

DL: ¿Un bien para ti por qué?

Y: Porque para que yo contara lo que a mí me ha pasado, me pasaba. Cómo sigo, cómo no sigo.

DL: Claro, muy bien. ¿Y crees que eso te ha ayudado?

Y: Sí.

DL: ¿En qué?

Y: En lo que le he contado, porque sigo todavía adelante hasta ahorita, sí.

DL: Bueno, entonces con eso vamos a lo último. ¿Qué sentiste tú al contar tu historia, digamos, en estas tres veces que nos hemos visto?

Y: Alegre.

DL: Un poco me dijiste que ya no te sentías nerviosa, que te has desahogado, que a veces esto no era algo que habías contado a nadie. ¿Para qué crees que te sirvió contar tu historia?

Y: Porque… para ayudar el cómo sigo. Me siento alegre en hablar, porque cuando venía yo me sentía nerviosa. Me decías algo y no.

DL: ¿Y ahora?

Y: No, ahora es algo bien.

DL: ¿Y ahora esto es algo qué crees que le podrías contar a alguien más?

Y: No.

DL: ¿Por qué no?

Y: Porque no es ajeno todavía.

DL: Como tú me dices, ¿no? Esto es así, se queda entre los dos. Pero tal vez, si tú quisieras, si tú te sintieras que, digamos, necesitaras contar algo a alguien, ¿a quién se lo contarías?

Y: A nadie más.

DL: Pero, digamos, ¿no sientes confianza en alguien como tu mamá o tu pareja? Si es que tuvieras algún problema, no de todo esto que me has contado, pero digamos "me siento mal y quiero contárselo alguien", ¿a quién se lo contarías?

Y: A mi mamá.

DL: ¿Por qué a ella?

Y: Porque ella también me ayuda.

DL: Muy bien. Bueno, ¿hay algo más que quisieras contarme?

Y: No.

DL: Ya. Entonces con eso terminamos.

7.27. Modelo de consentimiento informado de entrevistas a expertos – Mtr. Graciela Ramírez

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

PUCE

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Parte I.

¿Quiénes somos?

Somos un equipo de investigadores de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador nos encontramos realizando una investigación que se titula "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí".

¿Cuál es el objetivo de la entrevista, cuestionario o grupo focal?

Nos interesa conocer acerca de las dimensiones de la violencia sexual en adolescentes.

¿Cuál es el procedimiento y duración?

Si accede a participar de una entrevista ésta será grabada en formato de voz o en video, el tiempo que le tomará es de aproximadamente 30-60 minutos.

No hay respuestas buenas ni malas, nos interesa saber lo que realmente piensa sobre las preguntas. La investigación tiene una duración de dos años y se le puede citar a un segundo encuentro para profundizar en alguna temática de la investigación.

¿Su participación es voluntaria?

Su participación es estrictamente voluntaria, y tiene el derecho a retirarse en cualquier momento de la investigación sin que esto tenga ninguna implicación que lo perjudique.

¿La información que nos señale será confidencial?

No, sin embargo, las opiniones y conocimientos que usted nos comparta será usada **únicamente** para los fines de investigación. Usted será identificado dentro de la investigación por ser un referente dentro del campo de su experticia.

¿Cuál es el beneficio de participar en esta investigación?

Un beneficio es el mejoramiento de la calidad de vida en el área de la salud mental.

¿Existe algún riesgo o molestia que me pueda causar la participación?

Algunas personas podrían sentirse evaluados en esta participación, sin embargo, no hay una calificación o juicio que se realizará sobre su opinión.

¿Existe algún costo o incentivo material por participar?

Participar en la investigación no tiene costo, ni recibirá algún tipo de beneficio material.

¿Si requiere mayor información de esta investigación?

Si tiene alguna duda sobre este proyecto puede hacer preguntas en todo momento que así lo desee, ya sea durante o después de la investigación puede contactar a las siguientes personas: Dra. Verónica Egas Reyes - Directora del proyecto "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí", al correo megas777@puce.edu.ec, o al teléfono 09-85964316, o con el Dr. Hugo Guillermo Navarrete Zambrano – secretario del Comité de Ética de la Investigación en Seres Humanos, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Av. 12 de octubre 1076 y Roca, Quito, edificio administrativo, piso 3, oficina 327, teléfono 2991700 – Ext. 2917-1273.

Agradecemos su colaboración

Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

PUCE

Parte II. Firma del consentimiento informado.

Yo, _____, certifico que he sido informado sobre el objetivo de esta investigación. Si decido participar, acepto ser grabado en video o en grabación de voz dentro de una entrevista. Sé que cada uno de ellos puede tener una duración entre 30 minutos a 60 minutos. Conozco que mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento de la investigación sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación no será usada para ningún otro propósito que no sea el del estudio, sin mi previo consentimiento. He sido informado (a) que puedo hacer preguntas en cualquier momento y que no obtendré recompensa o incentivo material, sino más bien el beneficio de participar es poder contribuir al mejoramiento de la calidad de vida en el área de salud mental. Por lo tanto, de acuerdo con lo que haya decidido, marque la opción y firme este documento.

- ◯ Acepto participar en la investigación
- ◯ No acepto participar en la investigación

FIRMA DEL PARTICIPANTE: _____
NOMBRE: _____
CÉDULA: _____

FIRMA DEL INVESTIGADOR_____
NOMBRE: Dennis Roberto Logroño Sarmiento
CÉDULA: 1718042250

FECHA: _____

7.28. Modelo de consentimiento informado de entrevistas a expertos – Psi. Emilio Salao

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

PUCE

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Parte I.

¿Quiénes somos?

Somos un equipo de investigadores de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador nos encontramos realizando una investigación que se titula "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí".

¿Cuál es el objetivo de la entrevista, cuestionario o grupo focal?

Nos interesa conocer acerca de la situación psicosocial de los habitantes del Cantón Sucre, Manabí, con especial énfasis en los adolescentes.

¿Cuál es el procedimiento y duración?

Si accede a participar de una entrevista ésta será grabada en formato de voz o en video, el tiempo que le tomará es de aproximadamente 30-60 minutos.

No hay respuestas buenas ni malas, nos interesa saber lo que realmente piensa sobre las preguntas. La investigación tiene una duración de dos años y se le puede citar a un segundo encuentro para profundizar en alguna temática de la investigación.

¿Su participación es voluntaria?

Su participación es estrictamente voluntaria, y tiene el derecho a retirarse en cualquier momento de la investigación sin que esto tenga ninguna implicación que lo perjudique.

¿La información que nos señale será confidencial?

No, sin embargo, las opiniones y conocimientos que usted nos comparta será usada **únicamente** para los fines de investigación. Usted será identificado dentro de la investigación por ser un referente dentro del campo de su experticia.

¿Cuál es el beneficio de participar en esta investigación?

Un beneficio es el mejoramiento de la calidad de vida en el área de la salud mental.

¿Existe algún riesgo o molestia que me pueda causar la participación?

Algunas personas podrían sentirse evaluados en esta participación, sin embargo, no hay una calificación o juicio que se realizará sobre su opinión.

¿Existe algún costo o incentivo material por participar?

Participar en la investigación no tiene costo, ni recibirá algún tipo de beneficio material.

¿Si requiere mayor información de esta investigación?

Si tiene alguna duda sobre este proyecto puede hacer preguntas en todo momento que así lo desee, ya sea durante o después de la investigación puede contactar a las siguientes personas: Dra. Verónica Egas Reyes - Directora del proyecto "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí", al correo megas777@puce.edu.ec, o al teléfono 09-85964316, o con el Dr. Hugo Guillermo Navarrete Zambrano – secretario del Comité de Ética de la Investigación en Seres Humanos, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Av. 12 de octubre 1076 y Roca, Quito, edificio administrativo, piso 3, oficina 327, teléfono 2991700 – Ext. 2917-1273.

Agradecemos su colaboración

Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

PUCE

Parte II. Firma del consentimiento informado.

Yo, _____, certifico que he sido informado sobre el objetivo de esta investigación. Si decido participar, acepto ser grabado en video o en grabación de voz dentro de una entrevista. Sé que cada uno de ellos puede tener una duración entre 30 minutos a 60 minutos. Conozco que mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento de la investigación sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación no será usada para ningún otro propósito que no sea el del estudio, sin mi previo consentimiento. He sido informado (a) que puedo hacer preguntas en cualquier momento y que no obtendré recompensa o incentivo material, sino más bien el beneficio de participar es poder contribuir al mejoramiento de la calidad de vida en el área de salud mental. Por lo tanto, de acuerdo con lo que haya decidido, marque la opción y firme este documento.

- ◯ Acepto participar en la investigación
- ◯ No acepto participar en la investigación

FIRMA O HUELLA: _____
NOMBRE DEL PARTICIPANTE: _____
CÉDULA: _____

FIRMA DEL INVESTIGADOR_____
NOMBRE: Dennis Roberto Logroño Sarmiento
CÉDULA: 1718042250

FECHA: _____

7.29. Modelo de consentimiento informado de entrevistas a expertos – Psi. Marianela Arteaga

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

PUCE

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Parte I.

¿Quiénes somos?

Somos un equipo de investigadores de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador nos encontramos realizando una investigación que se titula "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí".

¿Cuál es el objetivo de la entrevista, cuestionario o grupo focal?

Nos interesa conocer acerca de las problemáticas en el área de salud mental identificadas en los adolescentes de Bahía de Caráquez.

¿Cuál es el procedimiento y duración?

Si accede a participar de una entrevista, un resumen de ésta será recopilada para enriquecer nuestra investigación.

No hay respuestas buenas ni malas, nos interesa saber lo que realmente piensa sobre las preguntas. La investigación tiene una duración de dos años y se le puede citar a un segundo encuentro para profundizar en alguna temática de la investigación.

¿Su participación es voluntaria?

Su participación es estrictamente voluntaria, y tiene el derecho a retirarse en cualquier momento de la investigación sin que esto tenga ninguna implicación que lo perjudique.

¿La información que nos señale será confidencial?

No, sin embargo, las opiniones y conocimientos que usted nos comparta será usada **únicamente** para los fines de investigación. Usted será identificado dentro de la investigación por ser un referente dentro del campo de su experticia.

¿Cuál es el beneficio de participar en esta investigación?

Un beneficio es el mejoramiento de la calidad de vida en el área de la salud mental.

¿Existe algún riesgo o molestia que me pueda causar la participación?

Algunas personas podrían sentirse evaluados en esta participación, sin embargo, no hay una calificación o juicio que se realizará sobre su opinión.

¿Existe algún costo o incentivo material por participar?

Participar en la investigación no tiene costo, ni recibirá algún tipo de beneficio material.

¿Si requiere mayor información de esta investigación?

Si tiene alguna duda sobre este proyecto puede hacer preguntas en todo momento que así lo desee, ya sea durante o después de la investigación puede contactar a las siguientes personas: Dra. Verónica Egas Reyes - Directora del proyecto "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí", al correo megas777@puce.edu.ec, o al teléfono 09-85964316, o con el Dr. Hugo Guillermo Navarrete Zambrano – secretario del Comité de Ética de la Investigación en Seres Humanos, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Av. 12 de octubre 1076 y Roca, Quito, edificio administrativo, piso 3, oficina 327, teléfono 2991700 – Ext. 2917-1273.

Agradecemos su colaboración

Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

PUCE

Parte II. Firma del consentimiento informado.

Yo, _____, certifico que he sido informado sobre el objetivo de esta investigación. Si decido participar, acepto que un resumen de ésta será recopilada para enriquecer nuestra investigación. Conozco que mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento de la investigación sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación no será usada para ningún otro propósito que no sea el del estudio, sin mi previo consentimiento. He sido informado (a) que puedo hacer preguntas en cualquier momento y que no obtendré recompensa o incentivo material, sino más bien el beneficio de participar es poder contribuir al mejoramiento de la calidad de vida en el área de salud mental. Por lo tanto, de acuerdo con lo que haya decidido, marque la opción y firme este documento.

◯ Acepto participar en la investigación
◯ No acepto participar en la investigación

FIRMA O HUELLA: _____
NOMBRE DEL PARTICIPANTE: _____
CÉDULA: _____

FIRMA DEL INVESTIGADOR_____
NOMBRE: Dennis Roberto Logroño Sarmiento
CÉDULA: 1718042250

FECHA: _____

7.30. Entrevista acerca de las dimensiones de la violencia sexual en adolescentes – Mtr. Graciela Ramírez (Jueves, 18 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno, gracias por la entrevista, Graciela, y como le había explicado, en el consentimiento, estoy haciendo mi tesis acerca del lugar de la violencia sexual en el vínculo entre los adolescentes. Entonces, para eso, yo había buscado entrevistarle a usted acerca de las dimensiones de la violencia sexual en adolescentes. Entonces la primera pregunta es: ¿cómo se conceptualiza la violencia sexual?

GRACIELA RAMÍREZ[14]: A ver, hay que conceptualizarle desde algunas entradas, ¿no? Si le pensamos desde la Psicología, es una situación, digamos, que deja al otro en una indefensión absoluta, es una situación traumática que invade la subjetividad, que invade el cuerpo y que le deja al otro totalmente a merced, digamos, de un ejercicio de poder de una a otra persona que ejerce, ¿no?, de alguna forma ese poder y ese control de la sexualidad. El otro día le oí a un asambleísta que dijo "en un delito sexual no hay un componente de sexualidad sino de poder". Entonces que es un mero ataque. Entonces, claro, es un poder, pero es un ejercicio de poder de control de la sexualidad, ¿no cierto? Y claro, con unas consecuencias nefastas. Pero también le podemos pensar como el trauma. El trauma no como "ay, se traumó", sino como lo que constituye un trauma psíquico por la vivencia del sujeto de ese hecho en la realidad efectiva. Eso, muy a breves rasgos.

DL: Muy bien. Y en el caso de los adolescentes, ¿cómo se producen, digamos, las especificidades, más bien, en el caso de los adolescentes?

GR: Toma en cuenta que, si pensamos en Freud, en las etapas psicosexuales, ¿no cierto?, es justamente la adolescencia donde empieza este despertar de la genitalidad, empezar a elegir una pareja, tener relación con otras personas, etc., etc. Entonces, es un momento crucial, o sea como sus primeras elecciones de pareja, sus primeros momentos donde lo placentero que estaba en la infancia dirigido hacia sí mismo, hacia su propio cuerpo y hacia las primeras figuras, digamos, de identificación. Se supone que la adolescencia, si todo saldría bien y todo ha salido bien en la infancia, escoges tus parejas, empiezas a tener tus primeros contactos sexuales. Lo que no implica tener relaciones sexuales, sino que los adolescentes se miran, se coquetean, se besan, se tocan y empiezan sus primeros contactos sexuales. Y cuando algo irrumpe en esto, por supuesto que va a irrumpir en todo lo que va a ser este ejercicio de la sexualidad del resto de la vida adulta, como un evento traumático. Descuadra completamente la percepción de la realidad de estos sujetos.

DL: Ahora, con respecto a cada género, digamos, ¿hay alguna particularidad, dependiendo del género de la persona que se enfrenta a sucesos de violencia sexual?

GR: Por supuesto, totalmente. Hay una consideración interesante de que niños y niñas están casi igual de expuestos a los delitos sexuales, por su condición justamente de niños y niñas. Pero cuando

[14] Psicóloga Clínica. Magíster en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo. Docente de la Facultad de Psicología de la PUCE.

los niños cumplen 12 años, el nivel de riesgo que tienen empieza a disminuir, mientras que para las niñas empieza a aumentar. Porque justamente este ingreso a la adolescencia, ese transformarse en mujeres en el medio en el que nosotros vivimos, donde hay un sistema patriarcal. El sistema estoy diciendo. No necesariamente todas todos los espacios son patriarcales, pero el sistema político-económico-social es patriarcal. La mujer lleva la peor parte porque es justamente ese otro, no el otro del Psicoanálisis, sino ese otro de la Sociología: inferior, que hay que dominar, porque la mujer es como la naturaleza, la mujer es el instinto, la mujer es no sé qué. Entonces viene más carga, digamos, justamente este control de la sexualidad, esta dominación por la sexualidad hacia la mujer.

DL: Y digamos entonces no sería como cosas eventuales ni puntuales, sino es un proceso que se lleva a cabo al momento de que ocurra la violencia sexual, especialmente, entre adolescentes. Me refiero a que, digamos, no es que emerge repentinamente, sino que, tal vez, encadena una serie de sucesos.

GR: Hay una serie de sucesos. O sea, también cuando te pones a pensar en delitos sexuales hacia un adolescente hay que pensar que quien ejerce el delito primero si es un familiar, qué tipo de delito es porque no todos son lo mismo. Una cosa es el estupro. Por ejemplo, convencerle a un adolescente de tener relaciones sexuales con un adulto es un estupro, a pesar de que el adolescente de su consentimiento, probablemente, no estaban las condiciones de decir que no, a pesar de que haya dicho que sí. Eso es una consideración. No es lo mismo el abuso sexual, por ejemplo, estar expuesta videos escenas pornográficas, ver relaciones sexuales entre los padres, que ya se considera un abuso sexual, o, por ejemplo, toqueteos inapropiados sin el consentimiento del adolescente o la adolescente ya es abuso sexual o lo que implica también un acoso sexual; o sea hay una tipificación súper amplia y que está en el Código Orgánico Integral Penal, pero que nosotros desde la psicología también podemos entender. El mismo hecho de estar expuestos a contenidos inapropiados para la edad ya puede consideración abuso sexual y un acoso cuando, claro, son propuestas miradas intentos de acercamientos, digamos, que no son consentidos tampoco por los adolescentes.

DL: Entonces, digamos, frente a esto ¿cuál sería el papel que juegan los aspectos socioculturales circundantes del medio donde se produce la violencia sexual?

GR: Ya. Principalmente, culpabilización hacia las víctimas, ¿no cierto? ¿Qué han hecho las víctimas para provocar, digamos, que alguien les agrega? ¿Dónde han estado, digamos, los parámetros morales de estas víctimas que les protegerían, digamos, de las agresiones? Por otro lado, la idea del consentimiento, justamente, qué importante que utilizan los consentimientos informados en las investigaciones porque ¿cómo determinas que un niño o niña o adolescente ha dado su consentimiento de tener relaciones con alguien?

–"Ah, lo que pasa es que estaba tomada, entonces, sí consintió"– No, no consintió porque no estaba en condiciones de decir que sí.

–"Lo que pasa es que ayer se acostó conmigo, pero hoy dice que es violación" – Por supuesto, ayer te dijo que sí, hoy te dicho que no, entonces, es violación.

–"Es que ella se fue a mi casa sabiendo que se iba a acostar conmigo"– Sí, tal vez,

a las 4 de la tarde quiso acostarse contigo, pero, tal vez, a las 6 de la tarde cambió de opinión y se quiso ir a su casa. Igual es violación.

Entonces, hay varios parámetros, ¿no cierto?, de cómo de cómo considerar al delito sexual desde la idea misma del consentimiento y, aun así, "lo que pasa es que me dijo que sí" Sí, pero ella tiene 12 años, y éste es un caso puntual que debías haber leído en las noticias, sí, pero ya tiene 12 años y tú tienes 25. Entonces, a pesar de que ella diga que sí, no estaba en condiciones para decir que no. Entonces sigue siendo un delito sexual. Todas esas consideraciones están en lo social porque justo, usando de ejemplo el caso este de los periódicos: políticos famosos dijeron "No, pues, no hay que investigar el caso de la niña, ésta del oriente porque ha sido la pareja". Un hombre de 25 años no puede ser la pareja de una niña de 12 años. Entonces toma en cuenta que socialmente estás permitido pensarles a las mujeres como objetos.

Eso se ha discutido en lo publicitario en un montón de cosas y los psicólogos entendemos el mundo de las relaciones objetales. Por supuesto que entendemos, pero cuando un sujeto de deseo se reduce a la condición de objeto, entonces, claro, eso del consentimiento se vuelve irrelevante para lo que es el control de la sexualidad porque detrás de ese ejercicio de poder. Insisto, hay que leerle a Foucault para entender la cuestión del control de la sexualidad y el control de la natalidad inclusive también que podríamos discutir.

También, el día miércoles estuve en una reunión en una sesión de la Asamblea, del Consejo, ¿cómo es?, la Comisión de Justicia de la Asamblea discutiendo, justamente, el tema de la despenalización del aborto en casos de violación. La gran mayoría de los casos de aborto en el caso de violación son de menores de edad adolescentes. Entonces era bien simpático porque la discusión anterior era sobre que el Ecuador propone una ley para que haya un registro de agresores sexuales de niños niñas y adolescentes, o sea que, si agrediste, te quedes registrado para toda la vida. Entonces, ahí, los asambleístas saltaron y decían: que no, que cómo es posible, que eso es casi la muerte política de una de una persona, que la muerte social, que eso no se puede hacer, que no sé, que no sé cuánto. Entonces ahí discutían todos, pero el rato que la niña está embaraza, ahí, si no puede abortar. Entonces súper simpático: yo te quiero proteger de que nadie te viole, pero si te violaron y te embarazaste, ahí sí salada, vos verás. Entonces son una serie de condiciones sociales que ponen vulnerables a los niños, niñas y adolescentes y revictimizan, especialmente, a las niñas y adolescentes. También a los chicos, no te digo que no. Los adolescentes todavía están en mucho riesgo, pero el riesgo es mucho menor que el de las adolescentes, mientras que cuando son niños el riesgo es similar.

DL: Perfecto, entonces, siguiendo esa línea, en el caso del terremoto del 16 de abril en Manabí y la posterior reconstrucción que se ha empezado no sólo a nivel de las estructuras físicas, sino, también, de la reconstrucción social y psíquica que, incipientemente, se propone hacer, ¿se puede considerar que está población está en unas condiciones de mayor vulnerabilidad para el aparecimiento de violencia sexual?

GR: Por supuesto, absolutamente y, como tú sabes, nosotros hemos estado viajando allá varias veces durante estos años y, claro, o sea era una sociedad primero ya terriblemente machista, ¿no cierto? Todo el contexto montubio manabita era ya, de

entrada, absolutamente machista, pero las condiciones de vulnerabilidad que dejaron a muchos niños huérfanos, a familias desestructuradas, a familias en condiciones socioeconómicas diferentes a las que tenían antes, que perdieron sus trabajos, que perdieron sus tierras, que perdieron su puesto. La violencia se tiene que entender como un fenómeno multicausal, no es que una sola causa, sino multicausal y en Manabí están todas las causas, pues: socioeconómicas, culturales, machismo, violencia, cantidades de población. O sea, una serie de cosas.

La semana anterior justo estuve entrevistando a los fiscales y psicólogos de género de Manabí. Coincidencia, ve. Y me hablaban de los casos de delitos sexuales y te puedo dar hasta el audio si quieres, si te interesa tengo el audio te puedo compartir el audio.

DL: Sí, muchas gracias.

GR: De los fiscales, los de Manabí te van a servir, las otras ciudades no te van a servir. Que me comentaba que le han logrado dar entre 23 años, 24 años de cárcel a un militar porque justamente en los días del terremoto, valiéndose de su figura de militar, ejercicio de poder que yo te decía, retira a una niña del albergue indicándole que le va a ayudar le va a dar comida, lo que sea, le lleva a una de las iglesias, me parece que es, no me acuerdo si era iglesia o era centro cultural. Bueno, algún espacio aislado en Portoviejo y le viola. Entonces este caso había manejado la fiscal de género de Manabí. Por supuesto, logran dar al militar y le dictan 23 años de cárcel.

Entonces, si te pones a pensar, por supuesto, o sea, los mismos personeros de rescate, cosa que no es raro. En las guerras, muchas veces, las enfermeras son violadas por los militares de su mismo equipo ni siquiera del otro. Entonces, tienes ahí el campo perfecto para una reproducción inmensa de delitos sexuales, o sea tienes ahí como niños vulnerables, por todos, niñas y niños y adolescentes vulnerables por todos los sentidos, cumplen todas las condiciones de vulnerabilidad. Si vos buscas indicadores de vulnerabilidad, ellos cumplen con todos.

DL: Muy bien. Ahora, frente a esto: ¿cuáles serían las maneras de intervenir, desde la Psicología, cuando se identifican estos casos?

GR: Ya, me parece que tienen que diferenciar que la Psicología interviene desde distintos frentes: hay psicólogos que están ocupados de la detección de los casos, detección, evaluación, no sé qué, no sé cuánto y que conectan con los operadores de justicia, los cuales tienen que tener insumos, recursos, hacerlo bien; pero también hay psicólogos que estamos dedicados más a la parte restitutiva, entonces, hay que considerar que, una vez detectados de esos casos, independientemente de que decidan o no continuar con los procesos legales, obvio uno insiste en que continúen con los procesos legales porque hay riesgo para estos niños niñas y adolescentes porque la mayoría de veces los agresores de están ahí en el núcleo familiar. Uno insiste en que salgan del núcleo familiar, estos agresores y que puedan asistir a sus espacios terapéuticos. Es este espacio de restitución donde los niños, niñas y adolescentes logran tramitar esta vivencia traumática de la que hablábamos al inicio y no registrarlo así para el resto de su vida. Se puede registrar una vivencia de otra forma que no sea traumatizante como podría ser si es que no hay algún tipo de trabajo, ningún tipo de contención, ningún tipo de resignificación que, tampoco, garantiza hay personas que no logran

resolver estas escenas tan duras en su vida. Pero, al menos, la contención psicológica de largo plazo, ¿no cierto?, que puede iniciar por los trabajos grupales porque de esta cohesión del tejido social, esta acogida que hace la comunidad es restitutivo más la terapia individual que podrían requerir algunos casos que puede generar que, justamente estos niños niñas y adolescentes, en otro momento de la vida, cuando eligen pareja, cuando decidan tener sus propios hijos, no reproduzcan los patrones de violencia en los que ellos iniciaron su vida sexual.

Eso esperaríamos que pase siendo realistas. "Erradicar la violencia" es que no podemos, no podemos, no nos avanza, no nos avanza el tiempo, no nos avanzan los proyectos, pero sí ser un aporte muy puntual, muy claro, ¿no cierto?, de que estas personas registren estos eventos de otra manera, eso sí podemos.

DL: Muy bien y dentro de estas maneras de trabajo, digamos, ¿es posible proponer trabajos grupales con adolescentes? No sólo grupos que preexisten, como son las personas que viven en un mismo barrio o los estudiantes de un colegio, sino, también, grupos conformados por psicólogos.

GR: Por supuesto, es una de las alternativas y las apuestas que uno hace porque, en general, ellos se sienten cómodos en el trabajo con pares, se puede pensar un grupo no sólo como de autoayuda, sino con contenidos terapéuticos, ya muy claros, grupos cerrados grupos confidenciales, o sea en la intervención psicosocial hay una serie de modelos grupales que pueden ser óptimos.

Para mi gusto, está si sólo es mi humilde opinión, el modelo grupal es parte del trabajo. Sí se debe priorizar con estas poblaciones, trabajos individuales, pero el trabajo grupal que es fundamental es fantástico porque justamente engancha, genera demanda, la gente justamente quiere tener esos procesos y sus trabajos y se los puede sostener, entonces esa es la forma de aproximarse a la a la población. No existe otra forma, si le dices: "le voy a dar cita para el consultorio", no va a pasar nunca. O sea, de ahí puedes detectar los casos que necesitan trabajo individual, pero sin el trabajo grupal es muy poco probable.

DL: Bueno, le agradezco mucho Graciela Me parece que su aporte va a enriquecer mucho al análisis de los datos que yo también voy a recabar allá, entonces, muchas gracias.

GR: Gracias a ti.

7.31. Entrevista acerca de las dimensiones de la situación psicosocial de los habitantes del Cantón Sucre, Manabí – Psi. Emilio Salao (Viernes, 30 de noviembre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: Bueno. Buenos días, Emilio. Muchas gracias por aceptar la entrevista.

EMILIO SALAO[15]: Buenos días, Dennis.

DL: Como le comentaba estoy haciendo entrevistas a expertos dentro del marco de mi disertación, para contrastar con la información que yo voy a recopilar. Entonces, yo quería hacerle unas preguntas sobre el tema de la situación psicosocial de los habitantes del cantón Sucre en Manabí. Bueno, entonces la primera pregunta sería: ¿de qué se trata el proyecto de investigación "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí" y cuál sería su duración?

ES: Ya. El proyecto de "Mapeo de recursos psicosociales" es un proyecto de investigación en Psicología, pero es también un proyecto interdisciplinario. La idea del proyecto de "Mapeo de recursos" se basa en un principio de resiliencia comunitaria que se desarrolla en un instituto en Canadá, el ESSD, te mandaría más bien la información más exacta como que significan las siglas, y que apuntan a que básicamente cómo se va desarrollando actividades con las comunidades en un proceso de investigación, a su vez, desarrollan competencias para que las comunidades enfrenten sus desafíos ambientales.

Así es como se plantea en Canadá. Sin embargo, al considerarlo dentro del contexto ecuatoriano ya no es solamente para plantear la idea de los desafíos ambientales sino también los psicosociales. Esto es porque nos articulamos con la Universidad de Ohio, que traen esta metodología del ESSD y, por otro lado, con Pastoral Universitaria aquí para poder tener, digamos, un contingente de estudiantes que puedan desarrollar las actividades, y la Facultad de Psicología. Entonces, en ese proceso pues claro el proyecto cambia de lo que antes concebía la Universidad de Ohio como un mapeo de recursos que apuntaba, sobre todo, a pensar siempre el tema de las capacidades, pero también en un sentido más cercano a la idea del aprendizaje en servicio, que era toda esta cuestión también de los valores. Entonces, como los psicólogos somos más… nos desarraigamos un poco de ese discurso, entonces más bien empezamos a hablar y problematizar el problema también de la resiliencia, el tema del mapeo mismo, de qué implica hacer mapas, cuál es la connotación de un mapa, qué representa un mapa y cuál es el sentido del mapa para que también demos otros sentidos, otros significados.

Entonces, yo diría que el proyecto de "Mapeo de recursos" pasa por tres filtros. Un primer filtro que es tema del encuentro con otra academia que en este caso es el encuentro con la academia americana. Luego, pasa por un segundo filtro que es en el tema de la articulación interdisciplinaria donde entra la Psicología, ¿sí? Y el tercero es justamente este filtro que es la comunidad, en donde la misma comunidad responde a lo sentido de lo… digamos, de la micropolítica que a

[15] Psicólogo Clínico. Terapeuta del Centro de Psicología Aplicada (CPsA) de la PUCE. Coordinador de campo del proyecto de "Mapeo de recursos psicosociales y capacidades de resiliencia comunitaria en el cantón Sucre, Manabí".

veces plantea un proyecto de investigación. Siempre hay una respuesta de la comunidad. entonces, la comunidad también construye el proceso de otra manera.

El proyecto está planteado hasta febrero del 2020. Y si bien, digamos, ahorita tiene esta idea de ser un proyecto de mapeo de recursos psicosociales tiene también un nombre de pila que es Atlas, y se llama Atlas porque justamente el atlas es una construcción de distintas perspectivas sobre un mismo territorio o especie o en general cualquier cosa. Entonces, para nosotros la idea del mapa es que los mapas no representan… los mapas no son la realidad, la representan, pero como tal también no solamente representan el espacio geográfico sino también el tiempo porque todos los mapas refieren a un tiempo desde donde se habla. Por ejemplo, cuando tu observas un mapa del siglo XVI, los mapas marítimos del siglo XVI que fueron construidos para… diseñados básicamente para la navegación entre Europa y en, ese momento, la acabada de descubrir América. Tú lo que ves en esos mapas son monstruos en el mar, en el océano. Es porque, entonces, el mapa no solo refleja las vías marítimas, refleja las creencias, refleja las supersticiones, refleja las ambiciones. Entonces, como se representa, por ejemplo, en esos mapas el continente sudamericano, se representa por un lado lo étnico y por otro lado las riquezas minerales porque eso es lo que se veía. Entonces, los mapas también son un punto de vista político, son un punto de vista psicosocial. Entonces, develan en qué estaba pensando una sociedad en determinado tiempo.

Entonces, para nosotros ahora más bien es qué está pensando la gente de los proyectos de vivienda social, cómo conciben su territorio, su época y todas las relaciones que han establecido al interior de su comunidad como también con el dialogo permanente con la ciudad, ¿no? Entonces, para nosotros el mapa es el reflejo de esas representaciones temporales, espaciales, coyunturales también.

DL: Bueno, entonces, la parte del mapa como tal es un componente bastante, digamos, como el estelar en la investigación.

ES: Así es, central.

DL: Ya… entonces, pero ¿este mapa es producido tanto como por las comunidades como por el investigador?

ES: Sí, la idea es hacer que sean mapas construidos por todos. O sea, por ejemplo, en este primer año lo que hicimos fueron sobre todo mapas hechos por los investigadores. Entonces, es curioso porque los mapas de los investigadores reflejan otras cosas, reflejan su tránsito, su viaje, reflejan sus experiencias en campo. Entonces, el mapa por ejemplo que diseñamos, que hemos ido haciendo en el camino, no refleja tanto lo que se encuentra en el territorio sino las experiencias. Porque claro el territorio es desconocido, entonces, el territorio empieza a tener más representaciones, empieza a construirse una familiaridad con el territorio, pero el proceso, ese mismo proceso se va viendo en los mapas. Qué va apareciendo, qué impresiones van teniendo. Entonces, cuando se dice: “los mapas son subjetivos” antes, pensando la cartografía como una transdisciplina, se pensaba que los mapas son subjetivos y que por tanto no tenían validez científica. A nuestro punto de vista, tienen validez científica por ser subjetivos, porque lo que queremos es rescatar los sentidos que tienen, las formas en las que los investigadores también viven ese proceso.

Al inscribirnos dentro de una metodología de investigación-acción la reflexión permanente sobre el lugar del investigador es necesario. O sea, nunca se puede dar por sentado, no se puede considerar que somos un agente que no tiene influencia sobre la vida social. Más bien lo que decimos es que lo que tenemos que investigar es lo que nuestra presencia produce, o sea, a ese nivel, ¿sí?

DL: ¿Lo que estaría de lado de la metodología de la investigación-acción?

ES: Claro, claro. Por eso estamos en la metodología de la investigación-acción. La metodología de la investigación-acción es una postura racional permanente sobre el lugar del investigador.

DL: Muy bien. ¿Y cómo ha sido, digamos dentro de esto, la participación de los investigadores? Más bien dicho, ¿cómo se ha compuesto el equipo de investigadores?

ES: Ya. Bueno, los investigadores están conformados por personal del Centro de Psicología Aplicada, docentes de la PUCE y estudiantes. Entonces, todos ellos entran en la condición de investigadores. Entonces, ¿qué significa investigador? Sí, investigador en este sentido quiere decir él que se involucra. Él que se embarra, diría yo, ¿sí? Entonces, para esto cada uno lo hace desde distintos intereses. Por un lado, con el tema de los docentes. Hay un docente de Pastoral Universitaria y una docente, que es la directora del proyecto propiamente, que es Verónica Egas, que es de Psicología. Entonces, ellos viven la experiencia de la investigación desde su lugar de docentes, que tiene un matiz específico, que es justamente cómo estas experiencias se van traduciendo o se van relacionando a sus mallas curriculares, ¿sí? ¿Se relacionan? ¿No se relacionan? Y si hasta además estas se relacionan no solamente con la práctica investigativa sobre el objeto de investigación allá, sino lo qué sucede en su vida académica acá. Entonces, se debe tomar en cuenta siempre ambas cosas, la vida del investigador en términos también académicos.

En el caso… yo no soy un profesor de la Universidad y Valeria tampoco es una profesora de la Universidad, ambos formamos parte del proyecto como psicólogos investigadores estrictamente. Entonces, ¿qué implica eso sobre nosotros? Ahorita recién me pongo a pensar. Es… bueno, nosotros tenemos otro lugar y es que justamente no pensamos en las mallas curriculares sino pensamos en las fronteras mismas del proceso de investigación. Ahora, en este año que pasó, en este año que está por concluir, 2018, el tema del concepto de resiliencia, que es uno de los términos centrales del mapeo de recursos, se problematizó un montón. ¿Esto qué beneficio tiene dentro de la academia? No lo sé. O sea, de construir una nueva apreciación sobre la resiliencia, que no es tan nueva porque no soy el primero en decir que la resiliencia es un problema. Pero el hecho es que si nosotros lo planteamos así, la frontera nueva que construimos con Valeria en este sentido es que vemos que la resiliencia es también una cuestión arraigada de identidad, por un lado. Entonces, quiere decir que no se puede tratar a las competencias y a las habilidades de los individuos como cuestiones separadas o construidas artificialmente desde los procesos educativos formales, sino que lo que se entiende como capacidades o habilidades no se viven como separadas del cuerpo, se viven como factores de identidad, esa es una. La otra es que nos damos cuenta de que también hay un, esto se llama el discurso intencional. El discurso intencional es planteado por Stuart Hall, que dice que detrás de los procesos de investigación, detrás de los procesos políticos, existen unas intenciones por

debajo que reflejan cuales son las verdaderas relaciones que establecen esos conceptos con la realidad.

Entonces, una de ellas es que el término "resiliencia" es utilizado como una manera de despolitizar la vida, despolitizar la vida de las comunidades. Porque la resiliencia se entiende como re-silenciar, "re" ya no necesariamente como re-significar sino re-silienciar y, por otro lado, también como "resignación". Entonces, es silenciar la postura crítica frente a las responsabilidades que tiene el Estado frente a las comunidades y, por otro lado, es una manera también de individualizar a las comunidades. Es decir, si una comunidad no sale adelante, "chuta, es culpa de la comunidad" porque la comunidad no es resiliente. Entonces, la resiliencia se vuelve un signo de valoración. Entonces, hay comunidades resilientes como Manta que son reconocidísimas porque se recuperaron a los tres días, por poco ya estaban vendiendo por poco y sobre los escombros sus productos, como es una ciudad de comerciantes constituida por el comercio portuario. Entonces, eso era visto como muy bien, Pedernales se recupera, ¡excelente! ¿Pero qué pasa con Bahía? Bahía de Caráquez no se recupera y ¿qué es lo que aparece en los informes del Plan Reconstruye Ecuador? Bahía aparece como apenas dos o tres líneas del trabajo, del informe, cuando se habla muchísimo de Manta y de Pedernales y de Portoviejo, pero ¿por qué no se habla de Bahía? Y es que claro, hablar de Bahía es poner en evidencia las cosas que están funcionando mal en el órgano estatal para el proceso de reconstrucción. O sea, el comité de reconstrucción no está funcionando en todos los lugares de la misma manera. Entonces, ahí vemos como el término resiliencia se vuelve un calificativo de una comunidad que no es resiliente. Entonces, ¿qué es? Deficiente. Entonces, ahí es como se responsabiliza a los individuos con cosas que realmente son responsabilidades del Estado.

Ahora la idea no es caer en un proteccionismo ni en ese viejo paternalismo que ponía a los sujetos como pasivos que simplemente deben recibir beneficios, no. Pero, más bien justamente lo que vemos es que la resiliencia no permite tampoco que los individuos asuman responsabilidades porque se trata la idea de la resignación, el tema del resilienciamiento como una forma justamente de borrar el pensamiento crítico. Es decir, esto me pasa así como la resignación, ¿no?, porque así es la vida, porque Dios lo quiso, porque me lo merezco. Pero no soy crítico frente a, a ver, pero si se me cayó la casa no tendrá que ver con el hecho de que, primero, el municipio estaba vendiendo, digamos, los permisos de construcción sin hacer verificaciones de tales y cuales cosas; segundo, el piso estaba hecho de arena en la sedimentación de la ciudad, lo cual no se previó, no se trabajó bien, justamente. ¿Por qué? Por corrupción frente al tema de uso de materiales para rellenar en la bahía de Bahía. Entonces, claro, no se analizan esas cosas. Entonces, es como que es culpa de los individuos. Entonces, eso es problemático.

Entonces, a mí me parece que el papel del trabajo académico es justamente problematizar. Y en esa frontera en la que nos construimos, por un lado, los docentes y, por otro lado, los que trabajamos directamente en investigaciones ponerlo nuevamente en una frontera nueva. Poner ese concepto en una frontera nueva. Entonces, ese creo que ha sido uno de los aportes más grandes del proyecto en ese sentido.

Y en el caso de los estudiantes la cuestión de la tesis. La tesis es un interés particular y eso es super importante porque los estudiantes tampoco están por fuera de la reflexión de qué implica la investigación en sus personas. O sea, haces una tesis para graduarte, ¿sí? Entonces, esto no se tiene que ver solamente como un tema administrativo. Es una cuestión que compete a su posición directa en el campo, directa con los actores. Y es importante que esté en evidencia porque justamente lo que hace que nosotros investiguemos, cualquiera de nosotros, es nuestro deseo. Si no está nuestro deseo ahí, las investigaciones no funcionan, ¿sí? A veces hay investigaciones que tienen procesos y etapas y temporadas muy, muy malas donde no resultan cosas, pero ¿qué es lo que mantiene al investigador ahí? Es su terquedad de quedarse ahí y trabajar. Entonces, después ¡bum!, aparecen cosas y ese mismo problema para investigar luego es un dato. Pero a mí me parece que los estudiantes han tenido temas específicos en los cuales se involucraron de manera profunda cada uno y cobijados, digamos, por este paraguas del "Mapeo de recursos", pero creo que en eso han construido una posición especifica. O sea, hay una búsqueda, una posición con la comunidad y cada uno lo ha hecho de manera muy diferente.

Entonces, por ejemplo, Mishell llegó a un nivel de involucramiento muy fuerte con el colectivo a través de la observación participante. El tema de la observación, aprender a hacer observación participante es como guardar el equilibrio entre una pata adentro y otra pata afuera. Entonces, creo que un rato estuvo las cuatro patas adentro, ¿sí? Y luego le costó salir un poco, ¿sí? Pero para eso fue, a aprender. Entonces, ahí se descubre el investigador, en todo lo que le pasa a sí misma, de lo que le pasa a sí misma, al involucrarse con un colectivo. En tu caso, por ejemplo, cuando fuiste a trabajar con los adolescentes, o sea, tú has tenido un proceso paulatino de involucramiento con estas dos comunidades, o sea, ha tomado tiempo. O sea, así de ir una visita, luego otra visita, hacer un primer acercamiento, ver qué tan buena cara te ponen, qué tan mala cara te ponen, luego ir y meterte dos semanas. Entonces es otra relación, ¿no? Entonces, ahí también, ¿qué es lo que te ha mantenido ahí? Entonces, ese "¡oh!" de investigar, pero creo que no solo es del deseo administrativo de graduarse. Entonces, si ya estoy en esto, ya hay algo que me interesa descubrir, ¿no? Entonces, también es trabajar ese sentido ¿no? La persona del investigador

DL: Muy bien. Y en cuanto a la, digamos, articulación teórica del proyecto de investigación como tal, ¿desde qué paradigma se parte?

ES: O sea, bueno. Primero, cada cosa en su lugar, ¿no? Aquí el tema de Psicología en comunidad desde una orientación psicoanalítica, ese es el punto de partida. Y dentro de eso cada uno tiene sus matices porque eso también es. O sea, el proyecto se inscribe en la Psicología en comunidad de orientación psicoanalítica desde el aspecto psicológico. Entonces, ¿esto qué quiere decir? Primero, que hacemos pensada la Psicología como una Psicología Clínica, no como cualquier Psicología. Entonces, es decir hay una búsqueda, una cacería casi que digamos por el malestar y el sufrimiento, ¿sí?

Entonces, eso es lo que buscamos y dentro de eso cuando decimos "comunidad" es justamente el ver el encuentro con unos otros y a veces se puede entender el tema de la Psicología en comunidad como que existe ya una afirmación o un condicionante previo al encuentro con la gente que es el hecho de asumir que son

comunidad. ¿Y qué es comunidad? Entonces, problematizar el problema de qué es comunidad. O sea, ¿comunidad es un grupo de personas que viven juntas? ¿Es un grupo de personas que tienen algo en común o hay una cuestión de vínculos? Y todo eso. Entonces, yo pienso que va desde el lado de los vínculos y eso es por lo que apostamos justamente a pensar que es de orientación psicoanalítica en el sentido de que construimos el vínculo desde esta noción de Donald Winnicott, en cuanto el vínculo implica una terceridad en el espacio. Hay un espacio tercero entre estos individuos que es justamente lo que se confirma, por ejemplo, al ver que los damnificados no son solo damnificados, es decir, si damnificado fue el nombre que se les puso por perder su casa. Pero cuando van a vivir a los proyectos de vivienda social, pues, se descubre que no son solo damnificados, que tenían historia antes, que tenían otras complejidades. Entonces, claro, el momento de relacionarse entre ellos se descubre, pues, que bueno, en algunos sentidos algunos hacen comunidad en el tema de establecer un vínculo con otros y otros no, se aíslan. Entonces, ¿ese proceso cómo se construye? Entonces, ahí, por ese lado, decimos la comunidad ve cómo se construyen esos vínculos, en este sentido de terceridad, pero no en todo lado hay. En tal caso diríamos, salvando las excepciones, que la Psicología en comunidad es trabajar con un colectivo de personas que por alguna razón están juntas, pero no podría decir si son comunidad, si son familia, si son institución, no. Por alguna razón están juntas y tienen que aprender a vivir juntas y viven los desafíos de estar juntos.

DL: Muy bien. Bueno, regresando un poco al tema de la situación psicosocial, le quería preguntar: ¿Cómo han ido modificándose el estado psicosocial de los habitantes de las comunidades del cantón Sucre después del terremoto del 16 de abril del 2016?

ES: Bueno. A ver, el día del terremoto es el día del shock. Los días posteriores son los días de la disociación afectiva, es decir, la mayoría no se podían ubicar en cuanto a que sentían respecto a la experiencia, otros sí. Entonces, de aquí creo que viene una palabra importante que es la memoria. Es extraño, pero no es ni siquiera a los dos, tres, cuatro meses después que empieza a construirse la idea del trauma y la memoria, sino es casi dos años después. Eso fue abril de 2016 y estamos noviembre de 2018. Entonces, ha pasado un buen tiempo. Y es un año y medio casi, digamos, después que, de pronto, empieza a aparecer la necesidad de elaborar el trauma en alguna gente. Y, como dice Andrea Heisen, la memoria tiene su tiempo. O sea, la memoria no se produce en cualquier rato, sino que llega un momento que ya es tiempo de hablar. Entonces, ese tema del trauma, a veces creo que hubo esta intención de que el trauma fuera en los tres primeros meses, tratar cronológicamente una cuestión tan psíquica creo que fue un problema y creo que muchos psicólogos se dieron contra el suelo cuando fueron a Manabí y a Esmeraldas, en un primer momento, porque querían encontrar el trauma como sea y creo que fue forzado en muchos… Había otros que sí estaban traumatizados y era el momento de hablar. Pero como comunidad, como sociedad, llega a otro momento el momento de la memoria y no te puedo explicar por qué, pero aparece en otro momento.

Entonces, a partir de eso nosotros decíamos, “bueno, antes de pensar en hablar sobre el trauma, no sé qué y no sé cómo, lo que se veía es que el terremoto evidenciaba otras necesidades”, ¿sí? Decía, “a través del terremoto se cae un

andamiaje social que ya estaba endeble en muchos sentidos y lo que se devela son otro tipo de problemáticas". Por ejemplo, el tema de sobrellevar la crisis. Decía, "sí había una crisis". Eso sí creo que era más generalizado. Sobrellevar la crisis del momento, es decir, superar el momento. Eso era creo lo que les atravesó durante casi medio año a la comunidad, a toda la comunidad de Manabí, a las comunidades de Manabí.

Entonces, después de eso creo que viene ya propiamente el proceso de reconstrucción. Claro que a los tres días mucha gente ya empezó a armarse su kiosquito y a rearmarse su casa y cosas así, sí. Pero la reconstrucción como un proceso social, más bien, yo creo que se empieza a dar paulatinamente hasta constituirse como tal casi al final del 2016. Y si bien ya había proyectos de vivienda social establecidos, ya había algunas cosas que estaban dándose, creo que ya el proceso de reconstrucción se ve que es mucho más complejo. Entonces, en un principio se ve como una cuestión infraestructural y productiva. Y, de hecho, por eso el comité se llama "Comité para la Reconstrucción y Reactivación de la Productividad". Entonces, claro, se pensaba que esos son los ejes necesarios únicos para la reconstrucción. Pero cuando empezamos en el 2017 a ver cómo se va dando el tema de la reconstrucción en otros lugares, vemos que la reconstrucción también plantea aspectos sociales, culturales y psicológicos. Es decir, hay que volver a hacer la vida. Entonces, para en el aspecto psicológico creo que es el momento de decir "sí, ahora ya tengo que hablar de lo que me pasó en esa época, ahora estoy en esta situación".

Entonces, claro, el tema de la reconstrucción en términos psicológicos creo que es una de las cosas que se ha dado de manera más reciente, en lo que he encontrado en Bahía. Puede ser que, en Manta, en Portoviejo, ahora estén en otras, pero en Bahía ha sido otra cosa, ¿no? Y, entonces, claro, yo diría que más bien la psique de la gente no ha ido tomando procesos de pasar de una cosa a la otra, sino que es más bien simultáneo. O sea, al mismo tiempo se vivencia esta disociación afectiva, esta recuperación, esta reconstrucción, este trauma, todo ahí mismo. O sea, no es que primero es lo uno y luego es lo otro. Pero de cierta manera en algunos lugares empieza a darse como a tratar el trauma después o tratar la reconstrucción después. Bahía se demoró mucho en recuperarse y ahorita ya se está recuperando, pero se ha demorado mucho, ¿sí?

DL: Sí, justamente, usted hizo mención de esa particularidad, que Bahía tuvo este otro tipo de tiempo, tal vez tiempos tanto cronológicos como lógicos. ¿Usted qué cree que fue lo que ocasionó que este tiempo en Bahía, digamos, fuera un poco más demorado en esta reconstrucción tanto social como incluso estructural?

ES: Claro, porque yo lo que pienso es que, bueno, por lo que sabemos, Bahía ya estaba en una situación mucho más complicada que otras ciudades de Manabí. Entonces, primero, tenía ya una cuestión de precariedad económica, de falta de producción económica muy fuerte. Y, por otro lado, en el tema del terremoto, básicamente se cae lo que ya estaba tambaleándose, pero creo que hay aspectos psicosociales que tienen una herencia cultural muy fuerte. En Bahía había una valoración de la libertad por sobre otras cosas, incluso la libertad por sobre el bienestar, eso es curioso. Eso no veías en Portoviejo o en Manta. En Portoviejo y en Manta hay más autonomía. En Bahía es la libertad, aunque no tenga agua potable, aunque no tenga servicios higiénicos, aunque no tenga luz, ¿sí? Entonces, en

Bahía pasó que muchas comunidades-albergues estuvieron… bueno, tenían gente viviendo dentro del albergue, pero pudieron tener más, pero la gente se negaba ir a los albergues. ¿Por qué? Porque el albergue regulaba el tiempo de la gente. Entonces, el albergue militarizado, sobre todo, regula el tiempo de la gente de manera muy estricta, a lo militar. Entonces, eso no lo toleraban. Entonces, a pesar de que dentro de un albergue hubieran tenido agua potable, luz, medicinas, la gente prefería vivir en la precariedad y con la ausencia de servicios básicos a no poder ser dueños de su tiempo.

Y creo que esto tiene que ver con las herencias culturales que ellos tienen de los Quitus-Caras. Mientras Manabí, cuando se descubrió, digamos, el lado de la costa del Pacífico de América, más o menos por 1605 empiezan a llegar a las costas de Manabí los españoles, Pedro de Alvarado y otros. Entonces, lo curioso es que, claro, cuando ellos van como ubicándose en la provincia de Manabí, le dan muchísima atención a Portoviejo, muchísima atención a Manta. Y ven en Bahía, sí hay una ensenada y todo eso, pero ven como que así como que no les da mucha bola y en esas épocas el control colonial era muy difícil. Entonces, ahí vivían los Quitus-Caras, pero los Quitus-Caras no vivían así, juntos. Los Quitus-Caras vivían cada uno en caseríos, así como fincas aisladas, que era otro tipo, eran los señoríos. Entonces, funcionaba diferente la organización social. Entonces, en realidad parecía deshabitado el cantón Sucre, incluyendo Bahía. Parecía deshabitada, pero en realidad funcionaba así. Cada uno tenía su espacio, cada uno tenía su tiempo. Entonces, como veían que era así, medio abandonada, no le pararon mucha bola y, de hecho, antes de convertirse en un puerto, así todo como tuvo su época dorada, primero fue un puerto de contrabando porque, mientras Manta tenía este puerto para intercambiar productos con el Perú y Guayaquil para poder generar más esta relación con Baltimore, en cambio, Bahía era el lugar del contrabando. Entonces, era justamente por la poca vigilancia que había de la colonia. Entonces, así como que de a poco, durante un transcurso de casi 100 años, para el siglo XVIII, ¡bum!, Bahía está, en términos de productividad agrícola, súper elevado y es que, claro, tuvo más libertad para desarrollarse. Pero tenía otro tipo de organización social, no era la organización urbana que se fue desarrollando en Manta, en Portoviejo, en Guayaquil.

Bahía siempre tuvo este funcionamiento propio de los Quitus-Caras. La gente, incluso los españoles que llegaron, también se adaptaron a esas lógicas porque veían que así podían tener más tierras, o sea, no eran tontos. Pero, luego, después de eso, yo creo que, como se va construyendo el tema de la ciudad, si bien los Quitus-Caras ya se van de ahí, o son aniquilados, o poco a poco migran ellos por su propia cuenta, creo que se va quedando esa dinámica de la libertad con el espacio, ¿sí? Y ahí quedó. O sea, yo creo que eso tiene que ver, esa historia, con el tema de cómo ellos vivían, cómo aprovechaban su espacio y cómo también aprovechaban su distancia entre ellos. Entonces, claro, a mí me parece que lo que se espera de Bahía como recuperación es lo que se espera de una ciudad en términos de esta comprensión de lo urbano… lo urbano como un conglomerado de gente que está organizándose junta, pero Bahía es otra cosa, tiene otras historias detrás de su identidad que yo creo que ellos mismos no caen en cuenta.

Entonces, yo creo que, claro, son una ciudad que no quiso ser ciudad, sí. Entonces, por eso también le cuesta

recuperarse. O sea, es complejo ese sentido. Otros han querido que sea ciudad. Siempre han sido otros los que quieren que sea ciudad. ¿Será que ellos han querido que sea ciudad? ¿Que tenga esa dinámica urbana? Cuando uno va a Bahía, uno se da cuenta que tiene otras dinámicas. O sea, sí, tiene cosas muy parecidas a las otras ciudades también, pero tiene una dinámica muy particular con respecto a este tema de la vida urbana. O sea, es mucho más silenciosa, es mucho más pueblito, sí.

DL: Muy bien. Bueno y pensando justamente en Bahía de Caráquez, ¿se ha identificado el surgimiento de comunidades emergentes? Y, si es así, ¿cómo se relacionan los miembros de una comunidad emergente entre sí?

ES: Claro, pero tú dices comunidad emergente porque esa expresión empecé yo a usar hace tiempo, pero ya no le digo yo así. Digamos, comunidades nuevas, ¿no? O proyectos nuevos, proyectos de vivienda nuevos. Sí, aparecieron, son proyectos de vivienda social. O sea, los proyectos de vivienda social se originan en Estados Unidos y cuando se traslada esa lógica… en Estados Unidos se originan proyectos de vivienda social con un fin: que personas de bajos recursos puedan vivir con mayor dignidad y con mayor control. Entonces, es una forma de control también. Entonces, ¿qué pasa cuando viene esto a América Latina, sobre todo Ecuador? Que los proyectos de vivienda social no son habitados por la gente de menos recursos, son habitados por la clase media. Esa es la verdad, o sea, eso pasó. O sea, se destinó en un principio eso y esa dinámica tiene que ver con lo que pasa ahora en Bahía. En Bahía hay dos proyectos de vivienda social. El tema de Enriqueta Orrantia que es una… que viene desde una, yo diría una ética católica. Y Acuarela II que es un proyecto estatal que viene desde la lógica secular. Entonces, estos dos proyectos de vivienda social sí, por supuesto, son dos comunidades nuevas que emergen del terremoto, pero no son comunidades nuevas sin historia. Porque justamente esta es la idea: los damnificados no solo son damnificados, antes de ser damnificados eran otra cosa. Eran pescadores, eran agricultores, si es que se definen desde la actividad, o simplemente vivían su vida, pero tenían historia. Entonces, no se puede borrar la historia con la que ellos ya vienen. Entonces, estas personas vienen ya con relaciones, con historias, con cosas, con un pasado y se ponen a vivir juntos con personas, algunas que no conocen, la mayoría no conocen y otras sí conocen.

¿Pero qué es lo que sucede? Acuarela II, este proyecto estatal, es el proyecto donde sobrecae el estigma. El estigma del barrio peligroso, el estigma de la gente drogadicta, el estigma del barrio desorganizado. Pero, en las dinámicas internas, ¿será que la gente ve eso de sí misma? ¿O qué tanto dice eso de sí misma, este estigma? Si no, que tal vez ellos se conciben de otra manera. Por ejemplo, yo en la dinámica que he visto de Acuarela II, Acuarela II es muy viva. O sea, hay mucha vida en Acuarela II. O sea, la gente en casi todas las casas tiene su puerta abierta. Hay una necesidad permanente de embellecer el espacio. El poco espacio público que tienen lo embellecen con plantas. Hasta ponen plantas en las gradas, aunque esto pueda afectar su movilidad, porque limita su movilidad, pero que haya plantas en las bancas, en las gradas, es importante. Hay pugnas, hay dificultades, pero también yo veo una cosa: tienen una gran libertad para pelearse, tienen una gran libertad para ser ellos mismos. Y, claro, entonces, se construye, es decir, ahí es la pregunta, ¿no? O sea, no diría que son un pueblito bonito donde todo es bonito y maravilloso, no. Pero no son ese estigma por el que…

¿y el estigma de dónde viene? ¿Quién colocó ese estigma? ¿Es toda la ciudad? ¿Son algunos? Yo creo que es la Iglesia. Yo creo que es la Iglesia porque Bahía de Caráquez tiene una fuerte influencia de la Iglesia. Se ha evidenciado en varias de las comunidades a las que hemos ido, en donde la relación de la parroquia es muy profunda.

Entonces, en cambio, Enriqueta Orrantia es una comunidad tan cercana a Acuarela II y tan lejana en otros sentidos. Primero, en Enriqueta Orrantia, las puertas no están así, tan abiertas, al menos no de todos. No hay una vida muy en comunidad. La gente pasa más encerrada en sus espacios. Sí hay personas que salen, pero son personas muy puntuales. Cuando uno va a Enriqueta Orrantia dice "o todos están adentro, o no hay nadie". Sí, esa es otra. Y, por otro lado, creo que es muy fuerte cómo en Enriqueta Orrantia la vivienda influencia al individuo porque las personas, claro, o sea, no hay mucha privacidad, el espacio es más pequeño. Entonces, viven su cuerpo, sus formas de actuar, son distintas también. Y. por otro lado, tienen un control profundo. Son súper controlados por otros, pero, asimismo, ellos construyen un valor. O sea, construyen este valor de que nosotros somos una comunidad sana y lo son. O sea, son una comunidad sana. ¿Tienen peleas? Sí. ¿Tienen conflictos? Sí. Pero ellos construyen un valor como es esta idea de que no hay drogas, que no hay esto, que no hay lo otro, no hay delincuencia, sino que es un barrio de personas decentes, sí. Entonces, hay una construcción de este sentido de lo decente, de lo que es correcto. De si se tuvo una mala vida, pues ahora no. Ahora se tiene una vida responsable donde se hace lo mejor que se puede. O sea, ahí hay una cuestión, pero hay una vivencia de la austeridad. Se vive la austeridad y eso es un principio muy católico, ¿no? Esta austeridad de que hay que vivir así, en la pobreza y no sé qué, pero la riqueza vendrá cuando vayamos al cielo, ¿sí? Yo en Acuarela II, más bien, veo que la gente quiere el cielo ahorita. O sea, quiere vivir ahorita bien.

Entonces, me habías comentado, pues, qué es lo que dicen los jóvenes de Enriqueta Orrantia de los de Acuarela II, ¿no? Y es curioso, ¿no? Ellos portan un estigma. Ellos el estigma que viven, que portan, viene de otro lado. Viene de otro lado, se constituye en otra ética, sí. Entonces, claro, digo, ser feliz es mal visto, ¿no?

DL: Claro, creo que ahí justo están contrapuestos porque, si bien Acuarela es conocido, digamos, por el estigma que se le puede tener, más bien, si uno pregunta por María Enriqueta Orrantia dicen "¿dónde es eso?". Entonces, tienes que dar otra referencia como para que se ubiquen. Entonces, ellos hasta pasan tal vez un poco desapercibidos.

ES: Como más invisibles, ¿no?

DL: Que es lo contrario de Acuarela y estando tan cerca.

ES: Claro, sí. Bueno, Enriqueta Orrantia es más pequeña también. Es más pequeña, más oculta geográficamente, pero también no creo que sea solo por eso porque no es que tampoco Acuarela II está ahí en la calle brillando, no. Pero se habla más de Acuarela II y siempre que yo he escuchado, de gente que no es de Acuarela II, hablar de Acuarela II, no hablan bien de Acuarela II. Pero en Acuarela II pasan otras dinámicas, ¿no? Entonces, esta relación entre el estigma y todo eso. ¿Por qué tiene que haber comunidades que tienen estigma? O sea, eso es curioso.

Entonces, ahí, por ejemplo, a mí me parece que, dentro de esta lógica, hay una nueva repetición y es cómo se construye el riesgo. O sea, Ulrich Beck decía que el

estado distribuye los riesgos de acuerdo a quiénes deben tener más riesgos y quiénes deben tener menos riesgos. Entonces, claro, se construye más el riesgo para Acuarela II. O sea, primero se coloca un estigma sobre ellos. Por otro lado, están al lado de un estero donde se dragan las aguas servidas de Bahía. Entonces, ¿qué simboliza eso? Sí, o sea, no solamente lo que la gente de Acuarela… Yo lo que veo cuando Acuarela II habla de esto, ellos no asumen eso como su identidad sino lo ven como un elemento problemático. O sea, no lo asumen. No dicen "nosotros somos la mierda". O sea, el rato que lo asuman están perdidos, pero hay una… más bien, se quejan y esa queja es oportuna, es necesaria para mantener separado lo que representa el estar al lado de la mierda, sí. O sea, quejarse de eso es muy importante. O sea, la queja es una postura necesaria para vivir. O sea, sin la queja puedes terminar asumiendo o incorporando cosas que te destruyen, sí. Entonces, la queja es una manera de repeler lo máximo que se pueda. Entonces, claro, yo creo que ahí hay esta construcción social del riesgo ahí, o sea, se coloca a unos en tal situación, por tales razones. Entonces, es necesario que en la vida social haya unos que tengan más riesgos que otros, que se vean como la comunidad riesgosa, que además estén en mayor riesgo a la contaminación. ¿Qué nomás implica estar al lado de ese dragado, de ese estero? O sea, porque están muy contaminados. O sea, qué nomás implican, ¿no? Entonces, eso es lo que se llama la distribución social del riesgo.

Y además hay una compleja relación… evidencia, por otro lado, las relaciones entre la sociedad y la naturaleza. Es decir, los riesgos no son naturales, son producidos por las relaciones que se establecen con la naturaleza. Entonces, hay un concepto que salió en el año 2002, que sacó un geólogo, que se llama el "Antropoceno", no sé si has oído hablar. El Antropoceno se define como una etapa geológica, una era geológica. Entonces, supuestamente, nosotros estamos en la cuarta etapa del Pleistoceno, ¿sí?, esa es nuestra etapa. O sea, antes de eso estaba el Holoceno y no sé qué, que son etapas geológicas, es decir, la era de la Tierra, del planeta, se definía por las etapas geológicas, sobre todo del suelo, de cada etapa tectónica. Pero, desde el 2012 piensan que la era geológica no está definida por capas tectónicas sino por la actividad humana. Entonces, por eso este geógrafo que se llamaba Reuters, creo, dice "vivimos en el Antropoceno". Entonces, el Antropoceno dice que los seres humanos han llegado a tal nivel de alienación sobre el medio que lo que se vive ahora como fenómenos climáticos es por las acciones de los seres humanos. En el terremoto que hubo en China en el 2010 hay estudios que señalan que el terremoto fue causado por los seres humanos, por el tema de la minería a cielo abierto que allá tiene una historia ya muy compleja y larga. Es la excavación minera más profunda que ha llegado históricamente en el mundo. Entonces, los estudios asocian esa explotación minera con el terremoto.

O sea, ahí vale plantearse lo que decían Lacan, problematizar lo que decía Lacan, "el Real es esto que es lejano", "la naturaleza es ese Real que es lejano a nosotros". Sí, pero, más bien, ¿cómo podemos plantear eso ahora? Porque, claro, Lacan hablaba en los 50's de esto, cuando todavía los seres humanos no caían en cuenta de cuáles eran los impactos que sus acciones tienen en la naturaleza. ¿Ahora qué diría Lacan? O sea, el Real también es esa cuestión tan lejana. Lejana en el tema de comprensión, lo entiendo. Pero, por otro lado, yo creo que hay que plantearse el tema de la relación del Real de los seres humanos con lo Real de un

término de alienación. O sea, yo creo que va por ahí. Entonces, esta cuestión, este terremoto, este post-terremoto no es natural. O sea, esto que se vivió en Manabí, en Esmeraldas, es profundamente social, institucional y cultural. O sea, también dicen los desastres son culturales, ya no son solo sociales y ambientales. Son culturales en el sentido que hablan sobre cosas que se han ido construyendo como representaciones y símbolos a lo largo del tiempo. Esta indiferencia con la que a veces vivimos con el hecho de vivir al lado de volcanes y no sé qué y no sé cómo. O sea, es una postura que tiene elementos culturales muy, muy fuertes.

DL: Muy bien. Y, bueno, usted me comentó como pasó de la conceptualización del término de comunidad emergente a, más bien, de comunidad nueva, de un proyecto de vivienda social. Entonces, dentro de estos proyectos de vivienda social, ¿se ha identificado el surgimiento de problemas psicosociales?

ES: Claro, el primero, vivir juntos. Ese creo que es el más grande desafío de cualquiera, no solo de ellos, pero a ellos les cuesta un poco más porque fue más rápido, más violento todo. Entonces, yo creo que el primer problema es ese: vivir juntos. El problema de vivir juntos. Hay una novela que se llama "Tocaia Grande" de Jorge Amado, que es una novela sobre una especie de guerra. Entonces, "Tocaia Grande" en portugués quiere decir "Emboscada Grande". Entonces, "Emboscada" es una forma en que un grupo de gente se apropia de un territorio que es básicamente como una milicia. Se apropian de un territorio y, claro, es para atrapar a sus enemigos. Entonces, hacen toda la cuestión de fingir que son una comunidad y empiezan a construir las cosas. Y, claro, llegan los enemigos y, más bien, empiezan a convivir con sus propios enemigos. Entonces, lo que Jorge Amado dice es el tema que toda ciudad es una gran emboscada. Entonces, claro, si lo pensamos en términos lacanianos es esta idea del otro, es nuestra emboscada. El otro es nuestra trampa. Y, claro, ellos viven eso, ¿no? O sea, viven esa idea de estar atrapados con el otro. Están atrapados con sus vecinos. Entonces, es una emboscada, pero no es una emboscada en la que ellos son las víctimas incautas que llegaron y sin saber dónde se metían, ¡bum! No, ellos sabían a que se metían. Entonces, por un lado, hay una conciencia plena de dónde uno se está metiendo, pero eso no quita el problema. Esa me parece que es la principal.

La segunda es la que se va delatando desde los primeros momentos del desastre a lo que pasa ahora en la vivienda social que es la violencia. O sea, esta dificultad de vivir con el otro se traduce en violencia. Violencia sobre el espacio del otro, violencia sobre el propio espacio, transformación del espacio y también, en algunos casos, aislamiento. O sea, Enriqueta Orrantia yo creo que vive el tema del aislamiento social. Hay un intento de sus directivos por construir vida social, pero la gente se resiste, ¿sí? Yo creo que hay un tema de violencia y creo que, por otro lado, es el control. El control creo que es una de las problemáticas, que no es un problema de ellos como que viven juntos, sino es el control desde acá arriba, desde una mirada, ¿sí?, que está ahí presente para decir cuáles de esos actos están bien, cuáles de esos actos están mal. Eso en el caso de Enriqueta Orrantia. En el caso de Acuarela II, creo que esa ausencia de control se vive como libertad. Aunque se quejan. Aunque dicen "es que aquí no viene el MIDUVI, nos entregó la casa y no vino más, y nunca nos aclararon esto". Se quejan bastante, pero yo creo que también se quejan porque pueden quejarse. Por

ejemplo, en Enriqueta Orrantia no se pueden quejar de la Merced, no se pueden quejar de Hogar de Cristo, no se pueden quejar de la señora que donó el terreno. No se pueden quejar de nadie y tienen que aguantarse hasta la explotación laboral de la misma persona que les dona el territorio, el terreno y la casa. O sea, no se pueden quejar. En Enriqueta Orrantia se pueden quejar del vecino, pero no se pueden quejar de la institucionalidad. Es duro eso. O sea, yo creo que para ellos eso debe ser muy fuerte. En Acuarela II, se desabotonan el pantalón, se sientan en su silla y se ponen a quejarse. O sea, esa es la libertad, ¿no?, que tienen. Entonces, claro, yo creo que es el control también una de las cosas más complejas.

Y, por otro lado, también diría que un problema, que por lo que yo pienso que debería plantearse como una investigación multisituada, es que los proyectos de vivienda social tienen otro origen y el origen es Quito. El origen es Quito, son las oficinas de diseño. La relación entre el arquitecto y el dibujante; entre el ingeniero, el dibujante y el arquitecto; entre el ingeniero, el político, todos ellos, entre todos ellos. Ese es otro lugar. Por eso pienso que el problema… usualmente multisituado, dicen, es cuando quieres hacer, por ejemplo, una investigación en un río. Entonces, tienes que ir a distintos lugares del río, hasta donde se origina el río, y donde se origina el río es acá. Entonces, acá hay un problema, un problema de proyectos que se deciden detrás del escritorio, ¿sí?, y que generan unas… este es el concepto de Marc Augé de la sobremodernidad. O sea, es decir, uno supone que van a haber unos usos para una casa, para no sé qué y no sé cómo, porque las viviendas sociales "tienen que ser modernas", "tienen que tener este diseño" y no sé qué, pero la gente le da otros usos. Y lo que la gente esperaba, lo que los diseñadores esperaban de la gente que había ido ahí es que sean una comunidad porque viven juntos, pero la comunidad no es porque viven juntos, o sea, no, pues.

Y, por otro lado, también es esta idea de que siempre los individuos dan una respuesta diferente. Entonces, si construyes un camino a acá, ves que los otros usan otros caminos. Por alguna razón hacen otras cosas. No les dijeron que el patio trasero era patio trasero o era espacio público. Lo hicieron espacio público. Esas son decisiones que no están contempladas en el diseño. Entonces, a mí me parece que eso es muy curioso. Pero por ahí creo que también hay un problema a analizar: la relación entre la política pública y la comunidad. ¿Qué tan pública es la política? Parece que es más política que pública, ¿sí? Eso.

DL: Y en el caso particular de los adolescentes, ¿se ha podido identificar el surgimiento de problemas psicosociales?

ES: Bueno, yo creo que la población adolescente es una de las poblaciones más sensibles en cualquier contexto. Primero porque frente a las prioridades que se dan, digamos, dentro de una emergencia es a mujeres y niños, como se suele decir, ¿no?, pero los adolescentes se incorporaron, por ejemplo, en los procesos de atención de la emergencia. Los adolescentes fueron llamados a participar en remoción de escombros. A los niños no, pero los adolescentes sí. Entonces, ¿por qué a los adolescentes sí les metieron en eso? ¿Porque estaban más grandecitos? ¿Porque pueden hacer esto? Hay datos dentro de los albergues de Bahía de Caráquez, de Portoviejo y de Manta, de abuso sexual en adolescentes o problemas de abuso sexual en los albergues. En el caso de Manta también se habló de abuso sexual dentro de un proyecto de vivienda

social que era justamente marcado por las enormes tensiones entre los habitantes, esas mismas características de no conocerse y todo eso.

Entonces, a mí me parece que la población adolescente es especialmente vulnerable en un contexto como de comunidad emergente porque, primero, o sea, ya están sexualizados o están en ese proceso de sexualizarse, pero todavía no están lo suficientemente maduros para construir una estrategia de defensa frente a un montón de amenazas en su entorno, sino que están aprendiendo también. Y un cambio radical de contexto, o sea, de si un día tienes una casa, luego pasas al albergue y luego a una nueva casa a vivir con gente extraña entre tus vecinos, toma tiempo adaptarse. Entonces, creo que son una población vulnerable porque, además, no se la ve como tan vulnerable. O sea, a los niños de 4, 5 años sí se los ve como vulnerables. Se los cuida, se los tiene. A los adolescentes se los suelta. Perdón usar esa expresión, pero a los adolescentes sí, tienen más autonomía, pero esa autonomía dentro de un contexto tan cambiante y lleno de riesgos creo que sí ha provocado que existan unos temas de abuso sexual, de violencia sexual en realidad, muy recurrentes, sí.

DL: Bueno, eso justo contesta la pregunta que tenía después. Creo que puedo seguir a la siguiente, que sería: ¿qué intervenciones son las que se han dado con los pobladores del cantón Sucre y cuál ha sido el objetivo de estas intervenciones?

ES: Bueno, o sea, ahorita ha sido básicamente para intentar plantear el primer mapeo, pero aquí el proceso ha sido muy diferente a como hicimos en cantón Sucre, pero en Pechichal y Río Mariano, que eran dos comunidades en las que prácticamente en tres meses ya podíamos hacer el mapeo de recursos. Acá, solamente el formalizar las relaciones con las comunidades ha tomado mucho tiempo. Sí, porque funcionan en otro tiempo. Entonces, a mí me parece que existe, primero, la idea de que… primero ha sido establecer una relación con esa comunidad, con estas dos comunidades, que ha tomado tiempo. Además, hay unas tercerizaciones institucionales más fuertes todavía acá que lo que hicimos en Pechichal y Río Mariano. O sea, aquí es mucho más institucionalizado todo. Entonces, eso, por un lado, da garantías de trabajo, de que sea un trabajo formal, sí, pero, por otro lado, burocratizan los trabajos, sí. Me parece que eso primero y, de ahí, un poco, en la construcción de esta relación en el abordaje de las tesis individuales que ha sido importante. Por un lado, el abordaje de la cuestión de la violencia sexual en adolescentes y, por otro lado, el tema del uso del arte en el proceso de reconstrucción social también ha sido necesario. Entonces, esos dos elementos creo que han sido, en el último trimestre del año, los más relevantes dentro del proceso de investigación.

Y la idea es el próximo año, más bien, con esa relación ya establecida, porque sobre todo ha sido construir y establecer y mantener las relaciones con las comunidades. Formalizar esas relaciones y poder hacer estas investigaciones puntuales de las tesis creo que ha sido la meta de este año y se ha alcanzado, y creo que el próximo año, más bien, viene el trabajo más colectivo que implicaría ya tanto el mapeo de los recursos, pero también el mapeo de, ya no diría los desafíos, yo diría es el mapeo de las contradicciones, sí. Eso creo que es lo que nos espera y tenemos que culminar esto en febrero del 2020, sí. Eso es.

DL: Muy bien. Y, bueno, la pregunta final sería: ¿cuál es la percepción que se ha tenido acerca de los vínculos que los

adolescentes en el cantón Sucre establecen entre sí? Si bien un poco ya me comentaba cómo ha sido, digamos, esta precarización, pero más hablando de entre los adolescentes como tal.

ES: Bueno, o sea, yo había estado leyendo algunos informes y proyectos que se habían establecido con adolescentes antes del terremoto. Entonces, una de las preocupaciones más grandes que se tenía era sobre el tema de uso de drogas. De hecho, se hablaba de microtráfico dentro de los colegios y también bastante de pasta básica de cocaína y marihuana. Ahora, yo creo que, dentro de esto, tal vez un poco lo que ha hecho el terremoto es incrementar algo la presencia de este problema que ya estaba establecido. No lo sé tanto por contacto directo con adolescentes, sino por contacto con otros actores dentro de la comunidad y estos actores sí hablan de esto, de esta presencia muy fuerte del consumo de drogas. Y no sé si hay tanto el tema de delincuencia. Sí hay delincuencia en Bahía de Caráquez, pero creo que es sobre todo este tema de los usos de sustancias y me parece que ahí hay que problematizar las cosas porque el hecho es que el uso de sustancias no necesariamente significa que existen temas de conductas antisociales en todos los casos. A veces el tema del uso de sustancias está relacionado a la necesidad de una vida social, es un mediador de la vida social. O sea, es un dosificador de la vida social. Entonces, yo creo que por ahí un lado es eso. O sea, me parece que por ahí ha faltado… me falta todavía un abordaje más de política pública. O sea, no es una cosa que podamos hacer como PUCE, abordar a una gran comunidad adolescente. No, eso es un tema de política pública y del Ministerio de Salud que debe plantear otras alternativas. Bahía de Caráquez no es un espacio para adolescentes, tiene muy pocos espacios. Generalmente donde más se presenta este tipo de conductas, como el uso de drogas, es donde no hay alternativas porque el placer necesita alternativas. Entonces, creo que hay que tener claro que en la adolescencia existe una necesidad de la vivencia placentera, de nuevas experiencias placenteras porque ya no se tienen los placeres de la infancia. Entonces, a veces algunos contextos no son muy estimulantes en términos de placer. Entonces, claro, acá que nos encontramos con el uso de drogas, también el tema de la sexualidad. Y creo que la idea es cómo un proyecto puede fomentar espacios para adolescentes que también sean placenteros. O sea, que no solo sean moralizantes y educativos, sino que también oferten el placer y el placer es siempre con otros. O sea, el placer nunca es a solas. O sea, es con otros. O sea, sí es a solas también, pero lo más placentero es con otros siempre, sí. Eso.

DL: Bueno, muy bien. Muchas gracias, Emilio. Le agradezco mucho por esta entrevista.

ES: Ya, de nada.

7.32. Resumen de la entrevista acerca de la actualidad de los problemas clínicos identificados en los adolescentes de Bahía de Caráquez – Psi. Marianela Arteaga (Jueves, 25 de octubre de 2018)

DENNIS LOGROÑO: ¿Cuáles son los diagnósticos clínicos más comunes o, en su defecto, las preocupaciones más comunes con relación a los adolescentes de Bahía?

MARIANELA ARTEAGA[16]: En los últimos seis meses se han atendido alrededor de 800 pacientes en el área de salud mental en el Centro de Salud de San Vicente y Bahía de Caráquez. Acuden con diagnósticos de depresión, estrés postraumático y mixtos de depresión y ansiedad. Este último se ha elevado, siendo que antes no era tan común.

El Ministerio de Salud Pública en Bahía propuso para el trabajo con adolescentes que se realice un "Club de Adolescentes" donde se les informaría acerca de prevención familiar y el uso de anticonceptivos. Sin embargo, muchas veces esto ha sido rechazado por los padres porque aseguran que se "incentivan las relaciones sexuales". Sin embargo, lo que se busca enseñar es acerca del acto sexual responsable. Esto es necesario debido a los riesgos a los que se encuentran expuestos los adolescentes. Estos incluyen el embarazo adolescente y también los intentos autolíticos.

El trabajo del psicólogo en Bahía puede verse dificultado porque hay gente que puede ser un poco retrógrada. Pueden pensar que "el psicólogo solo es para los locos" y desconocen el verdadero rol del psicólogo. Además, no tenemos un psiquiatra del ministerio en Bahía para cuando se identifican casos de trastornos psiquiátricos, el único que viene asiste solamente a la cárcel. En esos casos debemos derivarlo a Portoviejo. Pero en ocasiones nos apoya un psiquiatra privado los fines de semana cuando hay dificultades de conseguir una cita en Portoviejo o movilizarse hasta allá.

DL: Dentro de Bahía, ¿conoce usted de programas o experiencias de prevención y promoción de la salud mental con adolescentes?

MA: En el trabajo que se realiza con adolescentes se encuentra la planificación sexual. Asimismo, se identifican conductas y consumo problemático. Para ello se realizan visitas a los DECE de los colegios y posteriormente visitas domiciliarias en casos que lo ameriten. Sin embargo, existe negación por parte de la familia al comunicarles las conductas problemáticas identificadas en sus hijos, por lo que deciden no acudir a las consultas psicológicas programadas.

Las visitas domiciliarias también están orientadas hacia la prevención. Sin embargo, hay un rechazo de la comunidad porque consideran que los adolescentes no deben escuchar acerca de sexualidad. Sin embargo, la prevención se viene realizando en las comunidades y los colegios, así como también en las salas de espera del Centro de Salud.

DL: ¿Cuál es el proceso que un adolescente tendría que seguir en caso de requerir atención psicológica?

MA: En caso de requerirlo, cualquier adolescente puede acudir al Centro de Salud

[16] Psicóloga Clínica del Centro de Salud de Bahía de Caráquez.

para solicitar atención médica, donde una de las especialidades es la de Psicología. También pueden llamar al call-center para agendar una cita. A veces se piensa que únicamente se realiza evaluación psicológica pero también hay atención psicoterapéutica. Atendemos de ocho a diez pacientes diarios.

DL: ¿Se han identificado casos de violencia sexual suscitados entre los adolescentes de Bahía? ¿Cómo se ha procedido en dichos casos?

MA: No existen pacientes que acudan por casos de violencia sexual. La población llega por problemas intrafamiliares, especialmente por llamadas a la policía. Por ello, no podemos constatar la prevalencia de casos de violencia sexual. Además, se da una intervención por parte de la Fiscalía, que solicita una valoración psicológica como parte del equipo integral que valora cada caso. Sin embargo, eso presenta dificultades dado que solo se cuenta con un psicólogo en el Centro de Salud.

En casos de violencia sexual no llegan los niños violentados, ellos permanecen en la Casa Judicial. Quien es derivado es el victimario. En pocas ocasiones se han identificado estos casos al realizar primeros auxilios psicológicos. También pueden llegar casos de pacientes que han sufrido abuso con anterioridad. Por ejemplo, se han encontrado casos de TOC producidos por violencia pasada. Pero en la mayor parte de casos, la Fiscalía solo envía al agresor y no a las víctimas.

En casos donde han existido adolescentes violentados, también ha sucedido que hay padres que ocultan el hecho por vergüenza a que el resto de la comunidad se entere. Incluso ha sucedido que reciben con piedrazos al psicólogo cuando acude a una visita domiciliaria.